



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ÁRABES E ISLÁMICOS Y ESTUDIOS
ORIENTALES**

TESIS DOCTORAL

**LA UNIVERSIDAD COMO CAMPO DE ACCIÓN
SOCIOPOLÍTICA EN EL NORTE DE ÁFRICA:
EL CASO DE EGIPTO**

**Presentada por: Bárbara Azaola Piazza
Director: Miguel Hernando de Larramendi Martínez**

Madrid, 2006

A Básel Ramsís sin quien nada de esto hubiera empezado

Sin olvidar a todos aquellos que con su apoyo, ánimos,
comentarios y sugerencias y, mucha paciencia,
han hecho posible que esta tesis
viera la luz

Michel y Pepa
Manuela y Juan Ramón
Juan y Dani
Esther y Ramsís
Ámal
Didier, Mónica, Hany, Walid, Jato, Leandro, Sergio
y todos los amigos cairotas
y de Madrid
Leticia, Belén, Isabel, Almudena, Alexia, Beti, María, Carmen, Elke, Alvaro, Ana
Ángeles, Bernabé, Luciano
Puerto e Irene
mis compañeros de la Escuela
los Azaola
Y, sobre todo, Miguel, Ana y Lola

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. La Universidad como campo de acción sociopolítica en el Norte de África: el caso de Egipto	1
II. Estructura de la tesis	2
III. Fuentes de información y metodología	5
IV. El Egipto contemporáneo: juventud, movimientos estudiantiles y universidad	6
IV. Notas sobre la transcripción de los nombres y términos árabes	12
 1. ANTECEDENTES POLÍTICOS DEL EGIPTO CONTEMPORÁNEO: DE MUḤAMMAD ʿALĪ A LA GUERRA ARABE-ISRAELÍ DE 1948	13
1.1. Muḥammad ʿAlī y los orígenes del Egipto contemporáneo	13
1.1.1. Egipto bajo los mamelucos	13
1.1.2. Consecuencias de la invasión napoleónica	16
1.1.3. El proyecto nacional de Muḥammad ʿAlī en el marco del Imperio Otomano	19
1.1.3.1. La puesta en marcha de las distintas reformas	20
1.1.3.2. Las misiones escolares y la labor de traducción	22
1.1.4. Los efectos perversos de la política de modernización: la penetración europea	24
 1.2. Del Egipto jedival a la proclamación de independencia	27
1.2.1. La crisis financiera egipcia y la tutela británica	27
1.2.2. Del nacimiento del asociacionismo nacionalista a la revuelta de ʿUrābī .	29
1.2.3. Las transformaciones políticas y sociales tras la ocupación británica	31
1.2.4. El auge del nacionalismo egipcio con Muṣṭafā Kāmil	34
1.2.5. Del Protectorado a la Independencia	36

1.3. Del Egipto liberal al proyecto unitario	39
1.3.1. La experiencia de la monarquía parlamentaria y las primeras convocatorias electorales	39
1.3.2. De la firma del Tratado Anglo-Egipcio a la escisión del partido Wafd ...	42
1.3.3. Los Hermanos Musulmanes y el desarrollo de otras formaciones extraparlamentarias	45
1.3.4. Egipto durante la II Guerra Mundial y la Posguerra	49
1.3.5. La repercusión de la guerra árabe-israelí de 1948	53
 2. POLÍTICA Y SOCIEDAD CIVIL EN EL EGIPTO DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX Y COMIENZOS DEL XXI: DEL NASERISMO A MUBĀRAK	56
2.1. El periodo naserista (1952-1970)	56
2.1.1. Evolución política del Egipto Naserista	56
2.1.1.1. Del golpe de Estado a la crisis de Suez	56
2.1.1.1.1. La Constitución de 1956	63
2.1.1.2. La unión con Siria y la orientación socialista del régimen	64
2.1.1.3. De la guerra de junio de 1967 a la muerte de Nāṣir	67
2.1.2. Funcionamiento del sistema bajo el Naserismo	70
2.1.2.1. La sociedad civil bajo el régimen naserista	70
2.1.2.1.2. Los sindicatos	71
2.1.2.1.3. Los colegios profesionales	75
2.1.2.2. La oposición extraparlamentaria al régimen naserista	77
2.1.2.2.1. Los Hermanos Musulmanes	77
2.1.2.2.2. Los comunistas	81
 2.2. La vuelta al liberalismo de Sādāt (1970-1981)	84
2.2.1. Evolución política del periodo de Sādāt	84
2.2.1.1. La “Revolución Correctiva”	84
2.2.1.2. La Constitución permanente del 11 de septiembre de 1971	86
2.2.1.3. La Guerra de 1973	89
2.2.1.4. La transformación del régimen: una nueva política exterior y	

el <i>Infitāh</i> económico y político	90
2.2.1.5. El alzamiento popular y los Acuerdos de Camp David de 1979	94
2.2.1.6. Las enmiendas constitucionales de 1980 y el endurecimiento del régimen	101
2.2.2. Funcionamiento del sistema bajo el régimen de Sādāt	106
2.2.2.1. La sociedad civil: los sindicatos	106
2.2.2.1.2. Los colegios profesionales	109
2.2.2.2. La oposición extraparlamentaria al régimen de Sādāt	111
2.2.2.2.1. Los Hermanos Musulmanes y otros grupos islamistas	111
2.2.2.2.2. La oposición de izquierda	114
2.3. El Egipto de Mubārak (1981-2005)	116
2.3.1. Evolución política del Egipto de Mubārak	116
2.3.1.1. La desadatización del régimen y la transición al pluralismo	116
2.3.1.2. La Segunda Guerra del Golfo y los reajustes político-económicos ..	124
2.3.1.3. La liberalización económica y el bloqueo democrático. Persecución a los islamistas: de fundamentalistas a terroristas	129
2.3.1.4. Desbloqueo del debate democrático y nuevos escenarios ante la sucesión de Mubārak	134
2.3.2. La reforma constitucional de mayo de 2005	155
2.3.3. Funcionamiento del sistema en el Egipto de Mubārak	161
2.3.3.1. La sociedad civil bajo el gobierno de Ḥisnī Mubārak	161
2.3.3.1.1. Los sindicatos	161
2.3.3.1.2. Los colegios profesionales	165
2.3.3.1.3. Las ONG	170
2.3.3.2. La oposición extraparlamentaria al régimen de Mubārak	177
2.3.3.2.1. Los Hermanos Musulmanes y otros grupos islamistas	178
2.3.3.2.2. <i>Kifāya</i>	185
3. LA MODERNIZACIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO EN EGIPTO	191
3.1. Evolución del sistema educativo egipcio	191
3.1.1. Del sistema educativo tradicional a las reformas iniciadas por	

Muḥammad ^c Alī	191
3.1.2. El sistema educativo egipcio tras la Independencia	198
3.1.3. La educación nacional en el marco de la Revolución naserista	201
3.1.4. La Constitución Permanente como marco legal del sistema educativo egipcio contemporáneo	205
3.1.5. El sistema educativo público versus el sistema educativo privado	209
3.2. La enseñanza universitaria	213
3.2.1. La universidad tradicional: al-Azhar	213
3.2.1.1. La evolución de un centro de saber religioso	213
3.2.1.2. Al-Azhar a finales del siglo XX	218
3.2.2. La universidad moderna: el papel de la Universidad de El Cairo.....	222
3.2.2.1. De institución privada a universidad pública	222
3.2.2.2. La “egipcianización” de la universidad	232
3.2.2.3. La coexistencia con las nuevas universidades públicas	236
3.2.2.4. La Universidad de El Cairo durante el periodo naserista	239
3.2.2.4.1. Fin de la centralización e inicio de la exportación del modelo caiota	246
3.2.2.5. Los años de la masificación, las iniciativas privadas y el desafío islamista	248
3.2.2.6. La Universidad de El Cairo a las puertas del siglo XXI	254
3.2.3. Las universidades privadas	257
3.2.3.1. La Universidad Americana de El Cairo	257
3.2.3.2. Las universidades privadas de finales del siglo XX	261
4. LA UNIVERSIDAD EGIPCIA COMO CAMPO DE ACCIÓN SOCIOPOLÍTICA: MOVIMIENTOS Y REVUELTAS	267
4.1. Las movilizaciones de 1935-36	267
4.2. Las manifestaciones de estudiantes y trabajadores de 1946	278
4.3. La conmoción de la derrota de 1967 en Palestina y el resurgir del activismo estudiantil	291
4.3.1. 1968: el efecto dominó	292
4.3.2. Las revueltas de 1968 en las universidades egipcias	300

4.3.3. La <i>Intifāda</i> egipcia de enero de 1972	306
4.3.4. Las protestas estudiantiles durante el curso 1972-1973	310
4.4. Los últimos estertores de la izquierda egipcia: el alzamiento popular de enero de 1977.....	314
4.5. Las “Asociaciones Islámicas” en el ámbito universitario (<i>al-Ŷamāʿāt al-Islāmiyya</i>)	319
4.6. La ocupación del espacio universitario por los grupos islamistas: las movilizaciones de mediados de los 80	329
4.7. La reaparición de los grupos islamistas durante la Segunda Guerra del Golfo	333
4.8. El panorama asociativo en la universidad egipcia en la década de los 90	338
4.8.1. La <i>Unión de Estudiantes</i> a finales del siglo XX	343
4.9. Las movilizaciones estudiantiles ante el Proceso de Paz	349
4.10. Movilizaciones y acción política durante la segunda <i>Intifāda</i>	357
4.11. La invasión de Irak de 2003 y el nuevo giro a la politización del movimiento estudiantil egipcio	367
 5. CONCLUSIONES	 374
 6. BIBLIOGRAFÍA	 382
1. Libros, artículos y capítulos de libros	383
2. Artículos de revistas, internet y ponencias	411
3. Publicaciones periódicas	420
4. Principales sitios de internet consultados	420
4.1. <i>Blogs</i>	424
5. Tesis Doctorales	425
 7. ENTREVISTAS	 428

8. ANEXOS	430
1. Breve cronología del Egipto contemporáneo	430
2. Cuadro de los partidos políticos legalizados en Egipto (1976-2005)	436
3. Mapa de Egipto y mapa con las sedes de las universidades públicas	438
4. Estructura del sistema educativo egipcio	440
5. Organigrama de la Universidad de El Cairo	444
6. Decreto nº 265/1979 sobre las actividades estudiantiles en la universidad egipcia (extractos)	446
7. Texto de la enmienda al artículo 76 de la Constitución egipcia (mayo de 2005)	448
8. Manifiesto de <i>Kifāya</i> en respuesta al anuncio de la enmienda constitucional	451

LISTA DE ACRÓNIMOS

ACU	<i>Ahram Canadian University</i>
AGEG	<i>Anti Globalization Egyptian Group</i>
AGFUND	<i>Arab Gulf Programme for United Nations Development Organizations</i>
AI	Amnistía Internacional
AOU	<i>Arab Open University</i>
AUC	<i>American University in Cairo</i>
BMENAI	<i>Broader Middle East and North Africa Initiative</i>
BUE	<i>British University in Cairo</i>
CALDH	Centro de Ayuda Legal para Derechos Humanos
CAPMAS	<i>Central Agency for Public Mobilization & Statistics</i>
CCA	Consejo de Cooperación Árabe
CEDEJ	<i>Centre d'Etudes et de Documentation Economiques, Juridiques et Sociales</i>
CEISE	Comité Egipcio Independiente para la Supervisión de las Elecciones
CIA	Agencia Central de Inteligencia (<i>Central Intelligence Agency</i>)
CPESIP	Comité Popular Egipcio de Solidaridad con la <i>Intifāda</i> Palestina
CPP	Comité de Partidos Políticos
CUP	Consejo de Universidades Privadas
EEUU	Estados Unidos
ETA	<i>Euskadi eta Askatusna</i>
FCS	Fuerzas Centrales de Seguridad
FGSE	Federación General de Sindicatos Egipcios
FMI	Fondo Monetario Internacional
GUC	<i>German University in Cairo</i>
HEEP	<i>Higher Education Enhancement Project</i>
MELN	Movimiento Egipcio de Liberación Nacional
MFA	<i>Movimento das Forças Armadas</i>
MSA	<i>Modern Sciences & Arts University</i>
NIU	Nueva Izquierda Universitaria
OADH	Organización Árabe de Derechos Humanos
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económico
OCI	Organización de la Conferencia Islámica

OEDH	Organización Egipcia de Derechos Humanos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OLP	Organización Liberación de Palestina
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de Naciones Unidas
OPAEP	Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
PCE	Partido Comunista de Egipto
PCTE	Partido Comunista de los Trabajadores Egipcios
PIB	Producto Interior Bruto
PL	Partido de los Liberales
PLS	Partido Liberal Socialista
PND	Partido Nacional Democrático
PST	Partido Socialista del Trabajo
PT	Partido del Trabajo
RAE	República Árabe de Egipto
RAU	República Árabe Unida
RNPU	Reagrupamiento Nacional Progresista Unitario
SEU	Sindicato Español Universitario
UDE	Unión Democrática de Estudiantes
UFE	<i>Université Française d’Egypte</i>
UJDE	Unión de Jóvenes Democráticos Egipcios
UMT	<i>Union Marocaine du Travail</i>
UNDP	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (<i>United Nations Development Programme</i>)
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (<i>United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization</i>)
UNRISD	<i>United Nations Research Institute for Social Development</i>
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
USA	Unión Socialista Árabe
USAID	Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional (<i>United States Agency for International Development</i>)
WHED	<i>World Higher Education Database</i>

INTRODUCCIÓN

I. La Universidad como campo de acción sociopolítica en el Norte de África: el caso de Egipto

El objeto de esta tesis doctoral es realizar un análisis de la evolución política y social del Egipto contemporáneo. El ángulo de observación elegido ha sido el de la universidad y el de los diferentes movimientos estudiantiles surgidos en su seno, al considerar que el medio universitario y el mundo asociativo que en ella se desarrolla conforman un observatorio privilegiado que ayuda a comprender los mecanismos del juego político egipcio contemporáneo, además de aportar luz al estudio de los distintos regímenes y sus propósitos de manipular y controlar este espacio de acción política.

Dentro del Norte de África hemos escogido el caso de Egipto por ser el país árabe más poblado – en torno a los 70 millones de habitantes¹-, de los que un 34% era menor de 15 años en 2004, por ser la universidad egipcia, y en concreto la Universidad de El Cairo, el primer centro universitario de corte moderno creado por personal autóctono en un país árabe², y porque a comienzos del siglo XXI, Egipto es uno de los países de ingresos medios que más ha aumentado el número de estudiantes de enseñanza superior, de entre los cuales, un 22% cuenta con un título de licenciado³. En 2006, en Egipto existen 16 universidades públicas, incluido uno de los centros de formación religiosa más antiguos del mundo musulmán, *al-Azhar*, y 11 universidades privadas. El mundo universitario egipcio era, por lo tanto a priori, un ámbito de observación rico y variado.

¹ Según los datos del organismo oficial egipcio *Central Agency for Public Mobilization & Statistics* (CAPMAS) la población egipcia a fecha de julio de 2004 era de 69.330 millones. Consúltese en <http://www.capmas.gov.eg/>. Según los datos de la *United Nations Statistics Division* UNSD, la población egipcia en 2004 era de 73.389 millones. Véase UNDP: *Arab Human Development Report 2004*. <http://www.rbas.undp.org/ahdr2.cfm?menu=12>

² En 1908 como centro privado y en 1925 como institución pública.

³ El número de estudiantes de enseñanza superior prácticamente se triplicó entre 1995 y 2003, pasando de 790.281 a 2.153.865. Véanse los resultados del estudio *Education Trends in Perspective – Analysis of the World Education Indicators*, UNESCO/OCDE, Montreal, 2005. http://www.uis.unesco.org/ev.php?ID=6192_201&ID2=DO_TOPIC.

Desde el punto de vista cronológico hemos elegido como periodo de estudio el Egipto contemporáneo, iniciando la investigación con la llegada al poder de Muḥammad ʿAlī en 1805, momento en el que diversos especialistas datan el surgimiento del “Estado moderno” egipcio⁴, con la implantación de una serie de reformas de corte modernizador y distinto calado y ámbito, incluida la de la enseñanza. No obstante, hemos considerado necesario recordar, siquiera someramente, los antecedentes políticos y acontecimientos como el de la expedición de Napoleón a Egipto en 1798 que ha sido analizada como un hito simbólico para el inicio de los tiempos contemporáneos en el Mundo Árabe y de la hegemonía europea sobre la región por la mayor parte de los historiadores⁵.

II. Estructura de la tesis

Esta tesis doctoral se estructura en cuatro partes diferenciadas. En el capítulo introductorio se recogen diversos aspectos relacionados con el proceso de elaboración de la investigación, una justificación del objeto de estudio, así como la metodología y las fuentes de información empleadas para realizar este trabajo. También incluye un estado de la cuestión de los principales estudios que sobre el Egipto contemporáneo se han realizado en el ámbito universitario español, así como de la bibliografía que en otras lenguas ha abordado el tema del Egipto contemporáneo desde el prisma de la universidad.

En la primera parte del trabajo, “Los antecedentes políticos del Egipto contemporáneo: desde Muḥamad ʿAlī hasta la guerra arabo-israelí de 1948”, nos hemos remontado al estudio del trasfondo histórico del Egipto de la primera mitad del siglo XX. Al centrar nuestra investigación en el periodo contemporáneo hemos considerado imprescindible estudiar los momentos previos a la llegada al poder de Muḥammad ʿAlī, con el que se pondrán en marcha una serie de reformas de corte moderno que incluirán, de manera destacada, el sistema educativo. Políticas modernizadoras que tendrán el efecto perverso de la intromisión europea. Los británicos se instalarán en el país bajo la forma de un Protectorado, ante lo cual los egipcios reaccionarán creando los primeros partidos nacionalistas egipcios y exigiendo la independencia. Tras obtenerla formalmente en 1922, se instaurará un sistema

⁴ Es el caso de AYUBI, Nazih: *Política y sociedad en Oriente Próximo*, Barcelona, Bellaterra, 1998.

⁵ Véase EICKELMAN, Dale: *The Middle East. An Anthropological Approach*, Prentice-Hall, New Jersey,

monárquico constitucionalista que durará hasta 1953. Hasta entonces, las relaciones con los británicos estarán presentes en la escena política del país, creando un clima de inestabilidad político-social cuyo resultado, entre otros, será el nacimiento de organizaciones extra-parlamentarias como los Hermanos Musulmanes, que a partir de entonces se convertirán en un actor indiscutible de la vida política y social egipcia contemporánea. Tras la derrota en la guerra de Palestina en 1948 y la creación del Estado de Israel, se acentuó la situación de crisis general que vivía el país lo que derivó en un golpe militar en 1952 por parte de los Oficiales Libres que pondría fin a la monarquía egipcia.

En la segunda parte del trabajo, “Política y sociedad civil en el Egipto de la segunda mitad del S. XX y comienzos del S. XXI: Del Naserismo a Mubārak”, nos hemos centrado en analizar la evolución política, económica y social del Egipto de la segunda mitad del siglo XX. Para ello hemos dividido en tres epígrafes diferenciados esta segunda parte, con el hilo conductor común de tratarse de tres modos de gobierno presidencialista que conforman la historia política del final del siglo XX y comienzos del XXI en Egipto: el periodo naserista, el de Sādāt y el de Mubārak.

Aunque en un principio, esta parte del trabajo quedaba acotaba con las elecciones legislativas de 2000, tras los atentados en Estados Unidos del 11 de septiembre de 2001, los proyectos de reformas impulsados por la Administración norteamericana para los países de Oriente Medio, la invasión de Irak y la convocatoria de elecciones presidenciales y legislativas en Egipto en 2005 nos hicieron considerar que debíamos ampliar el periodo de tiempo hasta 2005, aun a riesgo de carecer de una perspectiva más amplia y teniendo en cuenta, además, que existe escasa bibliografía en español que estudie el Egipto de la última década. Desde el punto de vista político, se puede observar cómo en más de 50 años se ha producido un proceso de evolución desde un sistema de partido único y de corte socialista bajo el Presidente ʿYamāl ʿAbd al-Nāṣir, a una vuelta al sistema pluripartidista y de democracia limitada iniciada con el presidente Anwar al-Sādāt y reafirmada por su sucesor Ḥusnī Mubārak. Esta evolución también se va a reflejar en el campo asociativo, tanto en los colegios profesionales como en las ONG, y en particular en el medio universitario que es el que más nos interesa. En materia económica también se va a observar el abandono progresivo de las

opciones económicas de carácter socialista iniciadas con Nāṣir, para ser sustituidas por otras de tipo de liberal bajo Sādāt y Mubārāk.

En la tercera parte, “La modernización del sistema educativo en Egipto”, nos remontamos al inicio del proceso de modernización del sistema educativo egipcio, que consistió en el paso de un sistema religioso tradicional a otro de corte laico y moderno, que, como veremos en la primera parte del trabajo, fue impulsado por Muḥammad ʿAlī. Y dentro de ese proceso de modernización, que comenzó precisamente con la reforma de las escuelas superiores, mostraremos cómo surgió dentro de un ambiente intelectual nacionalista, la necesidad de crear una universidad moderna en el país, diseñada por y para los egipcios. De esa idea nacerá en 1908 la primera universidad moderna fundada por personal autóctono en un país árabe, la Universidad de El Cairo. De ahí que hayamos considerado importante fijar nuestro objeto de estudio en esta universidad egipcia en particular, pues sirvió de ejemplo y fue un modelo exportable a otros países de la zona. Veremos cómo de ser un pequeño centro privado, prácticamente una Escuela de Humanidades, pasó a convertirse en una universidad pública en 1925 y a partir de ese momento no dejó de crecer tanto en el número de carreras como en el de estudiantes, hasta reunir casi 20 facultades a comienzos del siglo XXI y alrededor de 150.000 estudiantes. El desarrollo de la Universidad de El Cairo lo analizamos en paralelo al que ha experimentado el sistema de enseñanza superior egipcio en su conjunto, con la creación de nuevas universidades públicas regionales y desde 1992 también privadas.

En la cuarta parte, “La Universidad egipcia como campo de acción sociopolítica: movimientos y revueltas”, nos hemos centrado en el estudio de los diferentes movimientos estudiantiles surgidos en la universidad egipcia, con especial hincapié en aquellos creados dentro de la Universidad de El Cairo. Hemos observado el reflejo o influencia que estos movimientos han tenido en el desarrollo político y social de Egipto a lo largo del siglo XX. Para ello hemos dividido esta parte del trabajo en diferentes epígrafes, en cada uno de los cuales hemos analizado las movilizaciones estudiantiles que tuvieron lugar en distintos contextos políticos de la historia del Egipto contemporáneo. Las características de cada contexto político se ven reflejadas en el giro ideológico vivido por sus protagonistas, o en la mayor o menor actividad estudiantil. En la primera mitad del siglo XX se iniciaron las movilizaciones de carácter nacionalista e independentista, que luego pasaron a las de marcado contenido político-social, lideradas por la izquierda. A finales de los años 60, en Egipto surgirán movimientos de protesta como los creados en diferentes partes del mundo, con la particularidad de que estos

exigirán responsabilidades políticas al régimen naserista tras el desastre de 1967. Estos movimientos estudiantiles, posiblemente los más politizados y los que más influyeron en la política interna egipcia, estuvieron liderados por activistas de izquierdas que en la década de los 70 sufrirán una fuerte represión por parte de Sādāt haciendo que el protagonismo les fuera cedido a los grupos islamistas, que ya no lo abandonarán hasta la actualidad, aunque surjan en la esfera pública de manera intermitente. Hemos dedicado una atención especial al estudio de la universidad egipcia de finales de la década de los 90, y muy concretamente al funcionamiento de las asociaciones estudiantiles y al órgano oficial que dice representar a los estudiantes en la Universidad de El Cairo, por considerar que reflejan de alguna forma el clima político a escala nacional. Y también abordamos en un epígrafe, las nuevas formas de protesta surgidas desde la sociedad civil e impulsadas desde el medio estudiantil, en los primeros años de 2000 y que parecen sugerir una vuelta a la politización de una parte de la juventud egipcia, no sólo la islamista, que parecía haberse desentendido del activismo político.

Para finalizar, se han incluido las entrevistas realizadas durante la elaboración de nuestra investigación y una serie de anexos que hemos considerado de utilidad para complementar las argumentaciones recogidas en la tesis, como son una breve cronología del Egipto contemporáneo, un cuadro con los partidos políticos legalizados en Egipto (1976-2005), dos mapas de Egipto, uno político de 2004 y otro que incluye las sedes de las universidades públicas, un esquema del sistema educativo egipcio, el organigrama de la Universidad de El Cairo, extractos del reglamento que rige las actividades estudiantiles en las universidades egipcias, la resolución del Parlamento a la enmienda constitucional de mayo 2005, y el comunicado publicado por el grupo *Kifāya* en respuesta al anuncio de la enmienda al artículo 76 de la Constitución egipcia (los textos en árabe con traducción al español).

III. Fuentes de información y metodología

Para la elaboración de este trabajo de investigación sobre la evolución política y social del Egipto contemporáneo desde el prisma del medio universitario, se han utilizado fuentes bibliográficas, monografías y artículos, relacionados con el tema de investigación y consultados en diferentes centros de documentación y bibliotecas, tanto españoles como egipcios⁶. También se han utilizado fuentes hemerográficas, artículos

⁶ Principalmente se han consultado los fondos de la Biblioteca Islámica Félix María Pareja de la Agencia Española de Cooperación Internacional (<http://www.aeci.es/04bibliotecas>), los del Instituto Egipcio de

de prensa árabe, inglesa, francesa y española, para poder hacer un seguimiento de los acontecimientos y realizar un análisis de los discursos. Del mismo modo, también se han consultado textos oficiales, y manifiestos de diferentes plataformas y de asociaciones estudiantiles.

Para acceder a estos documentos y de las fuentes hemerográficas hemos utilizado, de forma complementaria, los nuevos recursos electrónicos, que nos han facilitado la consulta de las páginas oficiales de diferentes organismos internacionales, instituciones públicas egipcias, centros de investigación y documentación, nacionales e internacionales, ONG, partidos políticos y plataformas de protesta. Para el estudio de las movilizaciones estudiantiles de los últimos cinco años, también ha resultado de utilidad la visita a *Blogs*, o cuadernos de bitácora en internet, en los que consultamos tanto las convocatorias de las distintas manifestaciones y concentraciones que iban a tener lugar como lo que había sucedido en el desarrollo de cada una de ellas.

Para la realización del apartado sobre el asociacionismo estudiantil en la universidad egipcia a finales de la década de los 90, llevamos a cabo un trabajo de campo de base empírica en la Universidad de El Cairo, durante los cursos 1995/96 y 1996/97⁷. Gran parte de este trabajo consistió en la realización de entrevistas a representantes o simpatizantes de las distintas asociaciones estudiantiles activas en ese momento en la universidad. En diciembre de 2002, para completar el estudio de las movilizaciones surgidas en Egipto a raíz del estallido de la Segunda *Intifāda* palestina, en las que se habían producido numerosas detenciones de estudiantes, nos entrevistamos con uno de los abogados que se había ocupado de la defensa de estos estudiantes detenidos.

IV. El Egipto contemporáneo: juventud, movimientos estudiantiles y universidad

Con esta tesis doctoral se pretende complementar las investigaciones que sobre el Egipto contemporáneo se han desarrollado en las universidades y centros de

Estudios Islámicos de Madrid, los de la de la Escuela de Traductores de Toledo (UCLM, <http://www.biblioteca.uclm.es/>) y el catálogo de la Biblioteca de la Universidad Autónoma de Madrid (<http://biblioteca.uam.es/>). En El Cairo se han consultado, principalmente, los fondos de la biblioteca de la Universidad Americana de El Cairo (<http://library.aucegypt.edu/>), los de la Biblioteca Pública Mubarak (<http://www.mpl.org.eg/>) y el centro de documentación del *Centre d'études et de documentations économiques, juridiques et sociales* (CEDEJ <http://www.cedej.org.eg/cedej/index.htm>).

⁷ Los primeros resultados de este trabajo de investigación fueron publicados como AZAOLA PIAZZA, Bárbara: "Movimientos estudiantiles en la universidad egipcia de hoy", *Awraq*, Vol. XVIII, AEI, Madrid, 1997, pp. 271-288.

investigación españoles, que fundamentalmente se han centrado en el ámbito de la literatura⁸ y en menor medida en aspectos sociales, políticos o económicos. En algunos casos, la literatura y sus géneros se han estudiado para llegar a conocer la sociedad egipcia contemporánea⁹.

Hasta el momento, los estudios sobre política egipcia contemporánea en las universidades españolas se han realizado fundamentalmente desde el prisma del análisis de los procesos electorales, del movimiento feminista egipcio, así como del proceso de islamización de la sociedad egipcia contemporánea y del peso creciente adquirido por la institución religiosa de *al-Azhar*¹⁰.

Este trabajo de investigación se enmarca en los trabajos que desde el prisma del medio universitario y los movimientos estudiantiles ha realizado desde Egipto el profesor Aḥmad ʿAbd Allāh¹¹. Su obra, considerada ya como un clásico, abarca hasta

⁸ Entre otros, mencionamos los trabajos realizados a finales de los años setenta por la profesora de la Universidad de Granada, Mercedes del Amo, una *Aproximación a la novela egipcia* (1979); los estudios llevados a cabo en los años noventa, como el de la profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, Rosa Martínez Lillo, sobre la *Obra poética de Salah ʿAbd Al-Sabur* (1990), o el de la profesora Rosa María Ruiz Moreno, de la Universidad de Granada, sobre *Un refranero popular egipcio: "Al-Amtal al-Ammiya" de Ahmad Taymur Basa (1871-1930)* (1993). Entre los trabajos más recientes se encuentran las tesis doctorales de Esther Noguerales y Raquel Paz, *El papel de los hermanos Taymur en el desarrollo de la narrativa breve egipcia* (1996) y *El estado actual del teatro egipcio: Muhammad Salmawi y su generación* (1999), respectivamente. En la base de datos del Ministerio de Educación y Ciencia TESEO, pueden consultarse las tesis doctorales leídas en las universidades españolas desde 1976 hasta 2004. Véase <http://www.mcu.es/TESEO/>.

⁹ Como, por ejemplo, el trabajo realizado por la profesora Pilar Lirola, de la Universidad de Cádiz, sobre *La vida socio-política egipcia tras la revolución a través de la obra dramática de Yusuf Idris* (1993) y la tesis doctoral de la profesora Dolores López Enamorado, de la Universidad de Sevilla, publicada como LÓPEZ ENAMORADO, M^a Dolores: *El Egipto contemporáneo de Nayib Mahfuz: la historia en la Trilogía*, Sevilla, Alfar, 1999. También destacar, aunque no formen parte de los estudios literarios, el trabajo de la profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, María Luisa Ortega, sobre *Ciencia y civilización en la expedición de Bonaparte y el Egipto moderno* (1997) y la tesis doctoral recientemente defendida en la Universidad Autónoma de Madrid por Eva Sáenz-Diez Jaccarini sobre *La política científica de Egipto de 1952 a la revolución informática* (2006).

¹⁰ Se trata de los trabajos, entre otros, de la profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, Gema Martín Muñoz, publicado bajo el título MARTÍN MUÑOZ, Gema: *Política y elecciones en el Egipto contemporáneo*, Madrid, AEI, 1992, y centrado principalmente en el estudio de los procesos electorales en Egipto desde su independencia en 1922 hasta 1991; el de la profesora de la Universidad de Granada, Caridad Ruiz de Almodóvar, *El movimiento feminista egipcio estudio histórico-sociológico: Durriya Safiq y la Unión Bint al-Nil* (1986); el de la profesora Luz Gómez García, de la Universidad de Alicante, que centró su trabajo de investigación en la evolución política de ʿAdil Ḥusayn, y fue publicado como GÓMEZ GARCÍA, Luz: *Marxismo, islam e islamismo: El proyecto de Adil Husayn* Madrid, Cantarabia, 1996, y en fechas más cercanas la tesis doctoral de la profesora Elena Arigita, de la Universidad de Granada, *El Islam institucional en el Egipto contemporáneo: el papel político de Al-Azhar* (2002), recientemente publicada como ARIGITA, Elena: *El Islam institucional en el Egipto contemporáneo*, Granada, Universidad de Granada, 2006.

¹¹ ʿAbd Allāh es Director de *Al-Jeel Center for Youth and Social Studies* - "Markaz Al-Īl" en El Cairo, y su tesis doctoral, defendida en la Universidad de Cambridge, fue publicada primero en inglés bajo el

1984. No existe otra obra de conjunto que analice los diferentes periodos del movimiento estudiantil egipcio y en particular que realice un análisis de su actividad en la última década¹².

Dentro de la bibliografía en lengua francesa, la producción de investigaciones y trabajos sobre el Egipto contemporáneo es muy vasta, en parte debido a la labor de apoyo y de difusión que ha realizado y continua desarrollando el *Centre d'études et de documentations économiques, juridiques et sociales* (CEDEJ), creado en 1968 en El Cairo, según el acuerdo de cooperación franco-egipcio¹³. Este centro de investigación sobre el Egipto y el Sudán contemporáneos de carácter pluridisciplinar y dependiente del Ministerio de Exteriores francés, ha publicado trabajos parciales muy rigurosos sobre la universidad y la juventud egipcias. Son los casos, entre otros, de las investigaciones realizadas por Iman Farag¹⁴, Sarah Ben Nefissa¹⁵ o Philippe Fargues,

título 'ABD ALLĀH, Aḥmad: *The student movement and national politics in Egypt*, London, Al Saqi Books, 1985, y posteriormente en árabe como *Al-Ṭalaba wa-l-Siyāsa fī Miṣr* (Los estudiantes y la política en Egipto) Cairo, Dār Sīnā li-l-Naṣr, 1991. Junto a este trabajo, mencionar también el realizado en colaboración con otro autor, activista en su día junto al propio 'Abd Allāh de los movimientos estudiantiles de principios de los 70 en Egipto, 'ABD ALLĀH, Aḥmad wa BAHĀ 'al-DĪN, Aḥmad: *al-Ḥiraka al-Ṭulābiyya al-Ḥdīṭa fī Miṣr, ta'yruha rub' qarn* (El movimiento estudiantil moderno en Egipto, experimento de un cuarto de siglo), Cairo, Markaz al-Ŷīl, 1993.

¹² En 2000 fueron publicados en Egipto un par de trabajos sobre los movimientos estudiantiles egipcios, pero ninguno se trata de una obra de conjunto. Son los trabajos de al-QĀḌĪ, Fārūq: *Fursān al-Amal. Ta'ammul fī-l-Ḥiraka al-Ṭulābiyya al-Miṣriyya* (Caballeros de la esperanza. Una reflexión del movimiento estudiantil egipcio), Cairo, Markaz al-Buḥūt al-ʿArabiyya, 2000 y el de MAḤMŪD ḤASSAN, Sayid: *Damm al-Ṭalaba. Qirā'a ḡadīda li dawr al-Ṭalaba fī-l-Ḥiraka al-Waṭaniyya 1946* (La sangre de los estudiantes. Una nueva lectura del papel de los estudiantes en el movimiento nacional de 1946), Cairo, Dār Zawīl li-l-Naṣr, 2000. Mencionar, entre otros, trabajos realizados anteriormente por autores egipcios en los que se ha tratado el tema del activismo estudiantil egipcio, como el de MUBĀRAK, Hiṣām: *al-Ḥiraka al-Ṭulābiyya, muḥawala li-l-fahm* (El movimiento estudiantil, intento de comprensión), Cairo, Isdar Hass, 1988 y el trabajo sobre la Universidad de El Cairo del historiador 'ABBĀS AḤMAD, Ra'uūf: *Tārīḡ Ḥamī'at al-Qāhira* (Historia de la Universidad de El Cairo), Cairo, Maṭaba' al-Haya al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1994.

¹³ Puede consultarse su página en internet www.cedej.org.eg.

¹⁴ Su tesis doctoral versó sobre *La construction sociale d'une éducation nationale : enjeux politiques et trajectoires éducatives (Égypte – première moitié du XXe siècle)*, y cuenta con distintas publicaciones sobre la universidad egipcia como FARAG, Iman: "L'Université égyptienne: Enjeux et modes de mobilisation" en *Monde Arabe / Maghreb-Machrek* n°127, Numéro Spécial - Égypte, Paris, 1990, pp. 65-83 o FARAG, Iman: *Higher Education in Egypt: the realpolitik of privatization*, *International Higher Education*, n° 18, winter 2000, pp. 1-2. Además de participar en el programa de investigación del CEDEJ *Penser les jeunesses d'Égypte*, que se puede consultar en: http://www.cedej.org.eg/article.php3?id_article=26&var_recherche=Penser+les+jeunesses+d%E2%80%99Egypte

¹⁵ Cuenta con diferentes trabajos sobre el mundo asociativo egipcio como BEN NEFISSA, Sarah: "L'Etat Egyptien et le monde associatif a travers les textes juridiques (introduction et problématique)" en *Égypte /*

director del CEDEJ entre 1992 y 1998¹⁶.

Dentro de la producción bibliográfica anglosajona relacionada con el análisis de la evolución del Egipto contemporáneo desde el medio universitario, es necesario mencionar los trabajos del profesor de Historia de la Georgia State University, Donald Malcolm Reid¹⁷, y los estudios comparativos sobre la política de disidencia en países como Irán y Egipto del profesor Asef Bayyat¹⁸, así como los trabajos coordinados por Roel Meijer¹⁹ sobre juventud árabe.

En España, desde otras disciplinas diferentes a la de los Estudios Árabes e Islámicos, como la Ciencia Política, la Economía o la Sociología, los estudios sobre el Mundo Árabe y Mediterráneo son percibidos, mayoritariamente, a través de prismas orientalistas que tienden a considerarlos demasiado específicos y que están dominados por dinámicas muy diferentes a las que afectan a otras regiones. Esta prevención hacia los estudios sobre el Área Árabe y el Mediterráneo tiene como consecuencia la infra-representación de trabajos sobre estos países en los estudios comparados que se llevan a cabo en departamentos e instituciones de investigación en ciencias sociales.

De ahí que, dentro de los trabajos que desde el campo de las ciencias sociales han abordado el estudio de la juventud universitaria resulte prácticamente inexistente

Monde Arabe, n° 8, 4ème trim., Le Caire, 1991, pp. 107-134; BEN NEFISSA, Sarah : “Associations égyptiennes: une libéralisation sous contrôle” *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, n°150 Oct-Déc., París, 1995, pp. 40-56 ; BEN NEFISSA, Sarah : “ONG et gouvernance dans le monde arabe : l’enjeu démocratique” en *Workig Paper n° 10*, Le Caire, CEDEJ, 2004, además de su reciente publicación colectiva sobre las ONG árabes, *al-Munaḍamāt al-Ahliyya al-‘Arabiyya wa-l-Ḥikūmiyya* (Las asociaciones civiles y gubernamentales árabes), al-Qāhira, Markaz al-Dirāsāt al-Siyāsiyya wa-l-Istrāṭī ḡiyya, 2004.

¹⁶ Entre otros, señalamos los trabajos sobre juventud árabe FARGUES, Philippe (coord.): “Jeunesse du monde arabe: défis et opportunités », en *Monde Arabe Maghreb/Machrek*, París, n° 171-172, janv-juin, 2001, pp. 3-110 ; FARGUES, Philippe: “Explosion démographique ou rupture sociale?” en SALAMÉ, Ghassan (edit.): *Démocraties sans démocrates*, París, Fayard, 1994, pp. 163-197 y FARGUES, Philippe: *Génération Arabes. L’alchimie du nombre*, París, Fayard, 2000.

¹⁷ MALCOLM REID, Donald: *Cairo University and the making of Modern Egypt*, Cairo, The American University in Cairo Press, 1991, cuya traducción al árabe salió publicada en 1997 como *Dawr Ḳāhira fī binaa Miṣr al-Ḥdīṭ* (El papel de la Universidad de El Cairo en la construcción del Egipto moderno), Cairo, Markaz al maḥrūsa li-l-buḥūṭ wal-tadrīb wal-naṣr, 1997.

¹⁸ Entre sus trabajos señalamos BAYAT, Assef: *Social movements, activism and social development in the Middle East* Geneva, United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD), 2000 y BAYAT, Asef: *Street Politics: Poor People’s Movements in Iran*, New York, Columbia University Press, 1997.

¹⁹ MEIJER, Roel (coord.): *Alienation or integration of Arab Youth. Between family, state and street*, Surrey, Curzon Press, 2000.

una bibliografía en español especializada en el estudio de la juventud de otras sociedades como la de los países árabes, o de estudios comparados en los que se integren las universidades árabes²⁰. Esta misma laguna bibliográfica se produce respecto a trabajos comparados en los que se estudien los movimientos estudiantiles en otras áreas geográficas y culturales, como el Norte de África u otras zonas del Mundo Árabe como Egipto²¹.

Con el objetivo de llenar este hueco dentro de las investigaciones llevadas a cabo en español sobre el Egipto contemporáneo, hemos realizado esta tesis doctoral considerando que la universidad egipcia no constituye un campo aislado del resto de la sociedad, sino que se trata de una especie de barómetro de las crisis, tensiones y rupturas que se producen en el conjunto de distintos sectores sociales. El campo universitario puede ser un observatorio privilegiado de los movimientos de protesta colectivos, de los modos de redistribución social de recursos y de los tipos de control

²⁰ Estos trabajos se centran principalmente en el estudio de la juventud española o europea, y en algunos casos latinoamericana. Hemos comprobado que la juventud española ha sido analizada desde el ángulo del activismo juvenil, como agente de cambio social, y también vinculándola al medio universitario. De la extensa bibliografía al respecto, destacamos tras su lectura, la producida en la década de los 70, como la obra del profesor y político TIerno GALVÁN, Enrique: *La rebelión juvenil y el problema en la universidad*, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1972, de tono ensayístico y generalista, o la del profesor TORREGROSA, José Ramón: *La juventud española. Conciencia generacional y política*, Barcelona, Ariel, 1972, una obra de carácter más académico resultado de una tesis doctoral sobre la actitud de los jóvenes en la sociedad española de los últimos años del franquismo titulada *Conciencia generacional y política de la juventud española*, defendida en la Universidad Complutense de Madrid en 1971. También destacamos de entre las numerosas obras dedicadas a la juventud y la universidad, españolas y europeas, del profesor y filósofo José Luis L. Aranguren, ARANGUREN, José Luis L: *Juventud, universidad y sociedad*, Caracas, Fundación Eugenio Mendoza, 1971 y ARANGUREN, José Luis L: *El futuro de la universidad y otras polémicas*, Madrid, Taurus, 1973. Respecto a los movimientos estudiantiles surgidos contra el franquismo, existen ciertos trabajos considerados ya clásicos, como el del profesor Roberto Mesa, recientemente reeditado como MESA, Roberto: *Jaraneros y alborotadores. Documentos sobre los sucesos estudiantiles de febrero de 1956 en la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid, Editorial Complutense, 2006. Roberto Mesa fue Vicerrector de la Universidad Complutense de Madrid (1981-84) y Catedrático de Relaciones Internacionales, impulsor de una línea de investigación sobre Oriente Medio y la cuestión palestina. En la década de los noventa el tema de la identidad grupal de los jóvenes españoles y su activismo político se ha abordado en numerosas ocasiones desde la disciplina de la psicología social, como lo demuestran trabajos de investigación recientemente publicados como, entre muchos otros, los de los profesores de la Universidad Complutense de Madrid, REVILLA, Juan Carlos: *La identidad personal de los jóvenes: pluralidad y autenticidad*, Madrid, Entinema, 1998 y la tesis doctoral del profesor de la Universidad Rey Juan Carlos, José Guillermo Fouce, sobre *Juventud y participación sociopolítica en la década de los 90*, defendida en 2001.

²¹ Existe el trabajo de BENNANI-CHRAÏBI, Mounia y FILLIEULE, Olivier (eds.): *Resistencia y protesta en las sociedades musulmanas*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2004, que incluye una serie de estudios comparativos sobre movimientos de protesta en diferentes países musulmanes: los de las mujeres en Irán, los jóvenes en Palestina y sobre Egipto, se incluye un artículo de Dina al-Khawaga que hace referencia a la generación de los 70 que protagonizó los movimientos estudiantiles de esa época y se reorganizaron en partidos políticos o en organizaciones sociales. Véase EL KHAWAGA, Dina: "La generación de los setenta en Egipto. La sociedad civil como repertorio de acción alternativo", en BENNANI-CHRAÏBI, Mounia y FILLIEULE, Olivier (eds.), *Resistencia y protesta en las sociedades musulmanas*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2004, pp. 267-289.

convencionales o represivos utilizados por el régimen con el fin de hacer coherente una política de formación y de promoción de las elites nacionales.

En el caso de Egipto, la Universidad sufre la influencia de las corrientes que atraviesan la sociedad, al tiempo que contribuye a modelarlas. Los movimientos estudiantiles egipcios, al igual que en otros países árabes, como Túnez²², y contrariamente a lo que ocurre en Europa, han adquirido primero una “carga política”²³ para posteriormente evolucionar hacia un registro corporativista. La fuerte carga política de las organizaciones y de los movimientos estudiantiles en regímenes autoritarios del Mundo Árabe, como es el caso de Egipto, no es producto exclusivo de estrategias colectivas, como la presencia y el activismo de diferentes corrientes políticas en los campus. Consiste, sobre todo, en una variable independiente del “sistema” donde el intelectual se debe “jugar” un papel político a pesar de las tendencias represivas del régimen.

En el Egipto contemporáneo, así como en Túnez o Jordania, se facilita la libertad de asociación en diferentes ámbitos pues se encuentra inmerso en uno de esos procesos de liberalización política donde las asociaciones sirven de campo de entrenamiento de la expresión pública. Sin embargo, esta manifestación de liberalización política que se facilita en sectores como los Colegios Profesionales –no en el caso de los grandes sindicatos- o las ONG, no se disfruta en el medio universitario. En la universidad egipcia existe un marco reglamentario y policial estricto desde 1979, que impide las actividades y las asociaciones de carácter político dentro de los campus.

Durante los últimos 30 años, la universidad egipcia ha sido considerada por las autoridades uno de los terrenos más propicios para la movilización social y por lo tanto una amenaza para sus sistemas autoritarios inmovilistas. Esta percepción por parte de las autoridades políticas ha tenido como consecuencia que éstas no se hayan arriesgado a disfrutar de una “universidad abierta” al asociacionismo de carácter político. Escudándose en el argumento de que los bienes y la seguridad del campus deben ser

²² Sobre el caso del papel de la universidad tunecina y los movimientos estudiantiles que en ella se han desarrollado, véase el último capítulo de CAMAU Michel et GEISSER, Vincent: *Le syndrome autoritaire*, Paris, Presses de Sciences Po, 2003, Cap. 8, pp. 315-352.

²³ Según Eric Neveu, “un movimiento toma carga política cuando apela a las autoridades políticas (gobierno, colectividades locales, administraciones...) para dar respuesta, a través de una intervención pública, a una reivindicación, que imputa a las autoridades políticas la responsabilidad de los problemas que están en el origen de la movilización”. NEVEU, Eric: *Sociologie des mouvements sociaux*, Paris, La Découverte, 1996, p. 13.

protegidos, las fuerzas de seguridad han tenido competencia para prohibir toda actividad política o ideológica dentro de la universidad

En cuanto a las denominadas por Ayubi²⁴, “políticas de la calle”, suelen estar más orientadas a la mera protesta que a la formulación de determinadas demandas, y a menudo se calman después de varios días. Aunque también pueden reflejar un ansia de participación evidente, sobre todo de determinados grupos sociales, pero son utilizadas por los regímenes autoritarios como excusa para reprimir las libertades y retrasar cualquier proceso de democratización existente, tal y como sucede en el Egipto contemporáneo.

V. Notas sobre la transcripción de nombres y términos árabes

El sistema de transcripción utilizado para las palabras árabes ha sido el fijado por la Escuela de Estudios Árabes de Granada. Tanto los nombres propios de personas como los topónimos han sido transcritos, salvo aquellos lugares de los que exista un término en español.

Las traducciones que aparecen en el trabajo son de elaboración propia, incluidos los títulos originales en árabe de la bibliografía de los que no existe traducción al español, y los textos que forman parte de los anexos.

²⁴ AYUBI, *Política y sociedad...*, *op. cit.*, pp. 597-598.

1. ANTECEDENTES POLÍTICOS DEL EGIPTO CONTEMPORÁNEO: DE MUḤAMMAD ʿALĪ A LA GUERRA ÁRABE-ISRAELÍ DE 1948

1.1. Muḥammad ʿAlī y los orígenes del Egipto contemporáneo

Durante los siglos XV y XVI la mayoría de las provincias árabes quedaron integradas en el Imperio Otomano, con capital en Estambul, salvo Marruecos, Sudán y algunas zonas de Arabia. El Imperio era un Estado burocrático que comprendía diferentes regiones en el seno de un mismo sistema administrativo y fiscal, dentro del cual, las provincias árabes constituían un elemento fundamental, además de la mitad de sus súbditos²⁵. En el bienio de 1516 a 1517, sus ejércitos lograron ocupar Siria, Egipto y Arabia occidental, y en 1525 Egipto se convertía, por ley orgánica, en una provincia del Imperio. Según Fernand Braudel, lo que iba a dar verdadera fuerza y sentido al Imperio iba a ser, precisamente, su control sobre Siria y Egipto, “acontecimiento mayor en el esplendor otomano”²⁶. Egipto se consideraba una provincia importante por cuestiones estratégicas, financieras y religiosas, ya que de ella se obtenía muy buena recaudación tributaria al controlar el comercio del Mar Rojo. Era también un antiguo centro de enseñanzas islámicas y punto desde el que se organizaban las peregrinaciones a la Meca.

1.1.1. Egipto bajo los mamelucos

Antes de la conquista otomana, Egipto se hallaba dominada por los mamelucos²⁷, sultanes de origen servil que gobernaban el país desde 1250 y cuya vieja aristocracia se

²⁵ Para profundizar en el estudio del Imperio Otomano, pueden consultarse diversas obras de referencia como, por ejemplo, HOURANI, Albert: *Historia de los pueblos árabes*, Barcelona, Ariel, 1992, tercer capítulo, pp. 164-205; una visión más orientalista en LEWIS, Bernard: *El Oriente Próximo. Dos mil años de historia*, Barcelona, Crítica, 1996 y GRUNEBAUM von, G. E: *El Islam*, Madrid, Siglo XXI, 1990, primer capítulo, pp. 15-136. Sobre el Imperio Otomano en Egipto, véase MUSʿAD al-ʿABD, ʿAfāf: *Dawr al-Ḥimīyya al-ʿUṭmāniyya fī tārīḥ Miṣr* (El papel de la tutela otomana en la historia de Egipto), Cairo, al-Hayʾa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 2000.

²⁶ BRAUDEL, Fernand: *La Méditerranée et le monde méditerranéen a l'époque de Philippe II*, 2 Vols., Paris, Armand Colin, 1966, Vol. II, pp. 16-17.

²⁷ Véase SOURDEL, Dominique et Janine: *Dictionnaire historique de l'islam*, Paris, Presses Universitaires de France, 1996, pp. 526-529.

mantuvo como casta dominante. Cuando los otomanos ocuparon El Cairo, absorbieron parte de su antigua elite militar en su sistema de gobierno y en el siglo XVII, fueron grupos militares de origen mameluco los que surgieron con fuerza suficiente para ocupar varios de los principales cargos del gobierno y hacerse con el control de la riqueza rural y urbana de Egipto.

En el siglo XVIII, aunque Egipto seguía manteniendo un gobernador -*wālī*- enviado desde Estambul y al que no se le permitía permanecer demasiado tiempo para que no acumulara excesivo poder, la mayoría de los altos cargos y el control de los impuestos rurales recayeron en manos de los mamelucos y en oficiales del ejército. Parte de este poder recobrado provenía del hecho de que los mamelucos eran quienes se encargaban de recaudar los impuestos originarios de las tierras, consideradas propiedad del sultán otomano, aunque, si bien consiguieron apropiarse de la tierra de manera incluso hereditaria, no llegaron a conquistar por sí mismos el derecho de propiedad sobre ella²⁸.

Una unión entre mamelucos y mercaderes dominaba el país, cuya principal fuente de ingresos, además de la tierra, era el comercio a larga distancia con los confines de los territorios otomanos²⁹. Este comercio podía considerarse como parte integrante de un mercado mundial bajo dominio otomano. El café procedente de Yemen era la principal fuente de bonanza, seguido de los productos textiles. En general, se enviaban a Europa más materias primas que productos elaborados y se recibían manufacturas. La intromisión de Francia, y su restricción para la exportación de estos productos, supuso un importante factor externo que influyó en la caída progresiva del comercio egipcio.

Al tiempo que se iban produciendo transformaciones en el plano económico, en el terreno político también se introducían ciertos cambios, como los iniciados por uno de los últimos sultanes mamelucos, ^ʿAlī Bey al-Kabīr, en 1768. Afaf Lutfī al-Sayyid defiende que, aunque fue indudable la labor de Muḥammad ^ʿAlī en la construcción del moderno Estado egipcio, el sistema mameluco anterior ya introdujo medidas económicas y políticas

²⁸ Esta apreciación es la sostenida por el ensayista egipcio Ibrāhīm ^ʿAmr (1922-1976), seguidor de una corriente de interpretación marxista de la historia de Egipto, y que queda recogida en ABDEL MALEK, Anouar: *La pensée politique arabe contemporaine*, París, Editions du Seuil, 3ème édition, 1980, p. 179.

²⁹ Sobre los intercambios mercantiles en esta época, y, en general, sobre el periodo mameluco anterior a la llegada de Muḥammad ^ʿAlī, véase al-SAYYID MARSOT, Afaf Lutfī: *Egypt in the reign of Muhammad Ali*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984, capítulo primero, pp. 1-23.

que Muḥammad ʿAlī continuó y desarrolló con mayor fortuna³⁰. ʿAlī Bey llevó a cabo un proyecto de gobierno centralizado que posteriormente sería imitado y obtendría mayor éxito: transformó la composición del ejército y controló los recursos del país instaurando un gobierno que estableció leyes que fomentaban el comercio más allá de las fronteras egipcias y que, de esta forma, permitía controlar las vías comerciales. ʿAlī Bey y los mamelucos desplazaron a los jenízaros -ejército profesional otomano- y a los comerciantes musulmanes, sustituyéndolos por cristianos sirios a quienes ʿAlī Bey consideraba, por constituir una minoría, más fáciles de dominar y capaces de permitirle aumentar su control sobre el comercio y las finanzas. Una detallada descripción del periodo correspondiente al gobierno de ʿAlī Bey al-Kabīr fue la realizada por el historiador ʿAbd al-Raḥman al-Ŷabartī (1754-1825/26) en su crónica *ʿAyāʾib al-Ār fī-l-Tarāyim wa-l-Ajbār*, donde son narrados los sucesos ocurridos en Egipto desde 1688 a 1821³¹.

Tras la muerte de ʿAlī Bey, la debilidad de sus sucesores y las luchas internas entre diversas facciones mamelucas pusieron fin al sistema de centralización, impidiendo que Egipto llegara a independizarse del control otomano. El país quedó inmerso en un estado de anarquía, de levantamientos populares y de revueltas contra la tiranía mameluca. A esta situación de continuos enfrentamientos hubo que sumar una gran subida de los precios de las materias primas y la sucesión de una serie de epidemias y hambrunas³². El comercio egipcio se encontraba en desventaja frente a la revolución tecnológica que se estaba desarrollando en Europa y los artesanos no contaban con recursos suficientes para competir en el mercado.

Este estado de caos produjo un sentimiento pro-nacionalista entre la población

³⁰ Véase al-SAYYID MARSOT, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 1.

³¹ Al-ŶABARTĪ, ʿAbd al-Raḥman: *ʿAyāʾib al-Ār fī al-Tarāyim wa-l-Ajbār* (Maravillas biográficas e históricas), 4 Vol., Būlāq, 1879-80. En esta obra se da información precisa sobre la expedición de Bonaparte a Egipto y sobre los primeros años del gobierno de Muḥammad ʿAlī, a quien, precisamente, describe como personaje muy severo, motivo por el cual, estuvo prohibida su publicación hasta 1870. Sobre al-Ŷabartī y su obra véase, por ejemplo, THOMAS de ANTONIO, Clara María: “El historiador egipcio al-Ŷabartī, pionero de la moderna prosa árabe” en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Granada, 1995, pp. 301-317 y MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro: *Introducción a la literatura árabe moderna*, Madrid, Cantarabia, 1985, pp. 21-23.

³² Al-Sayyid habla de las hambrunas de 1784 y 1792, y las plagas de 1785 y 1891. Véase al-SAYYID MARSOT, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 15.

autóctona -los egipcios que estaban alejados del poder- contra la clase dirigente de origen extranjero. En este ambiente de desprestigio de los mamelucos, enfrentados también a los ulemas, Napoleón intervino en 1798 a invitación del cónsul francés que veía cómo los comerciantes galos, tras un embargo comercial impuesto por el gobierno de su país, eran amenazados por los mamelucos³³.

1.1.2. Consecuencias de la invasión napoleónica

La ocupación francesa de Egipto en 1798 supuso el cese temporal de los disturbios internos contra los gobernantes mamelucos, aunque estos, retirados en el Alto Egipto, no dejaron de hostigar a las fuerzas francesas impidiendo que ocuparan todo el país. La expedición francesa de Napoleón Bonaparte a Egipto constituyó la primera invasión importante de una potencia europea en un país central del mundo musulmán desde las Cruzadas, exponiendo a sus habitantes a un nuevo tipo de poder militar y a las rivalidades de los grandes Estados europeos³⁴.

La expedición de Napoleón es considerada por la mayor parte de los historiadores como el hito que simboliza el inicio de los tiempos contemporáneos en el Mundo Árabe y de la hegemonía europea sobre la región³⁵. Para algunos historiadores y pensadores egipcios, como Luwī s ʿAwaḍ, la expedición de Napoleón supuso una confrontación de proyectos y civilizaciones que dio lugar a una nueva dinámica política y social del país, marcando el inicio de instituciones que, aunque impuestas, pretendían introducir los ideales de representatividad³⁶. Para otros, lo más relevante de la invasión napoleónica fue provocar una respuesta social de carácter patriótico que algunos consideran como el origen del sentimiento nacional. Según el profesor Bernabé López, se podría situar en este periodo el

³³ Al-Sayyid cita el embargo francés de 1790. Al-SAYYID MARSOT, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 16.

³⁴ Véase HOURANI, *Historia...*, *op. cit.*, pp. 211-212.

³⁵ Es el caso de EICKELMAN, Dale: *The Middle East. An Anthropological Approach*, Prentice-Hall, New Jersey, 1981, pp. 25-26.

³⁶ Recogido en ʿABD al-MALIK, Anwar: *Nahḍat Miṣr* (Renacimiento de Egipto), El Cairo, al-Hayʿa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1983, p. 23, y citado por LÓPEZ GARCÍA, Bernabé y FERNÁNDEZ SUZOR, Cecilia: *Introducción a los Regímenes y Constituciones Árabes*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985, p. 27.

nacimiento de la “nación” egipcia al surgir el embrión del movimiento nacional egipcio³⁷.

Lutfi al-Sayyid comenta que “aunque algunos historiadores nos hayan hecho creer que la ocupación francesa estaba motivada simplemente por asuntos políticos, otros puntos de vista señalan que el objetivo de la expedición de Bonaparte a Egipto era tanto comercial como político, y Napoleón puso toda su atención en desarrollar el comercio y la agricultura del país ocupado”³⁸.

Una vez puesta en marcha la conquista de Egipto por parte de los franceses, los ingleses, sintiéndose amenazados, ofrecieron ayuda a los otomanos para expulsarles de una zona vital para el Imperio. Esta oferta británica se podía entender, por un lado, como un intento de controlar el avance francés en la región que podía poner en peligro la ruta hacia la India, pues parecía que el propósito de Napoleón era seguir los pasos del Gran Alejandro; y por otro, que a Inglaterra no le agradaba la idea de que Francia dominase esa zona estratégica del Mediterráneo, ya que podía amenazar futuros intereses británicos dentro del Imperio Otomano. Así pues, la flota de Lord Nelson atracó en la bahía de Abū Qīr poco después del desembarco francés, hundiendo su flota y forzando a que permaneciese encallada en aguas egipcias. En palabras de Grunebaum, la expedición francesa a Egipto había de marcar el comienzo del interés colonial por esta zona e iluminar el peligro que las potencias occidentales representaban para el Imperio Otomano y para el mundo musulmán en general³⁹.

La dominación francesa fue un intento de gobierno indirecto. Napoleón planificó reformar los impuestos de la tierra y revisar todo el sistema tributario, aunque se quedaron en meros proyectos que más tarde puso en marcha Muḥammad ʿAlī. Así mismo, advertido Napoleón del papel de los ulemas como intermediarios religiosos entre el poder político y el pueblo, formó con ellos un consejo de gobierno *-dīwān-*. En el nivel local, y como complemento de la Administración, se formaron también consejos provinciales y municipales en los que eran incluidos miembros de la población local. Napoleón intentó por todos los medios demostrar que combatía por el Islam, todo lo que decía se traducía al árabe

³⁷ LÓPEZ GARCÍA, Bernabé: *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política*, Madrid, Síntesis, 1997, p. 46.

³⁸ Cita como ejemplo al historiador Julliany. AL-SAYYID MARSOT, *Egypt...*, *op. cit.*, pp. 18-19.

³⁹ GRUNEBAUM, *El Islam...*, *op. cit.*, p. 299.

y recomendaba al ejército francés que jamás olvidara la sensibilidad islámica⁴⁰. Los trabajos de traducción se llevaron a cabo en el *Institut d’Egypte*, un centro creado por Napoleón en agosto de 1798 en El Cairo, dedicado a las Artes y las Ciencias a imitación del *Institut Nacional* de París.

Pero la ocupación francesa fue demasiado corta como para dejar huellas duraderas en la política interna o en la economía. Según al-Sayyid, fue un intervalo importante en la historia de Egipto por otras razones: rompió los últimos lazos de unión entre los mamelucos y la población indígena cuando los primeros fueron incapaces de salvar a Egipto de la invasión⁴¹. También facilitó la llegada de tecnócratas franceses, muchos de ellos saint-simonianos, que luego ofrecieron sus servicios a Muḥammad ʿAlī.

Según el análisis de Grunebaum, los sabios franceses que llegaron a Egipto vinieron a aprender cosas del país pero no a enseñar a los egipcios cosas de Francia⁴². Para este autor, una de las consecuencias de esta ocupación, además de demostrar la vulnerabilidad del Imperio Otomano y la importancia estratégica de Egipto para Europa, fue la de dar a conocer la cultura del antiguo Egipto al mundo occidental a través de obras como, por ejemplo, la *Description de l’Égypte*⁴³. Edward Said, que consideraba la invasión napoleónica de Egipto como un punto de inflexión en el desarrollo del orientalismo moderno, señalaba que “lo más importante era que todo lo que se decía, se veía y se estudiaba se registrase, y de hecho se registró, en esa gran apropiación colectiva de un país

⁴⁰ Aunque, como señala Eva Sáenz-Diez, paradójicamente los intermediarios que tuvo Napoleón para gobernar en Egipto fueron cristianos orientales, ni siquiera coptos, y la mayor parte de los militares reclutados no eran musulmanes. SAÉNZ-DIEZ JACCARINI, Eva: “Dom Rafael. Un sacerdote oriental miembro del Instituto de Egipto (1798-1801)”, en *Awraq*, Vol. XXI, Madrid, AEI, 2000, pp. 97-124, p. 103.

⁴¹ AL-SAYYID MARSOT, *Egypt...*, *op. cit.*, pp. 20-21.

⁴² GRUNEBAUM, *El Islam...*, *op. cit.*, p. 300. Contrariamente a lo que opinan otros historiadores que consideran que la expedición francesa contribuyó a que se forjara una imagen positiva de la Europa liberal en la mayoría de los países musulmanes, como señala AFFAYA, Mohammed Nour Eddine: *Occidente en el pensamiento árabe moderno*, Barcelona, CIDOB Ediciones, 1995, pp. 20-21.

⁴³ *Description de l’Égypte ou Recueil des observations et des recherches qui ont été faites en Égypte pendant l’expédition de l’Armée française /publié par les ordres de Napoléon le Grand*, 23 Vols., Paris, Imprimerie Impériale, 1809-1828. Obra monumental que trata casi todos los aspectos de Egipto, desde geografía y fauna hasta usos y costumbres pasados y presentes. La influencia que tuvo esta obra y el interés que supuso para el estudio de los proyectos orientalistas modernos se analiza con detalle en SAID, Edward W.: *Orientalismo*, Madrid, Libertarias/Prodhuvi, 1990, pp. 104-113. Sobre la reelaboración de descripciones previas que conforman la literatura orientalista y, en concreto, en el caso de Egipto, véase MITCHELL, Timothy: *Colonising Egypt*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988, p. 31.

por otro que es la *Description de l'Égypte*”⁴⁴.

La aventura civilizadora francesa acabó en 1801 con el desembarco anglo-otomano. Los otomanos intentaron recuperar su autoridad y los ingleses se sirvieron de los mamelucos para establecer un control indirecto sobre la zona, cuya importancia era fundamental para sus posesiones coloniales. Sin embargo, la aparición de Muḥammad ʿAlī trastocó los planes de ambos bandos.

1.1.3. El proyecto nacional de Muḥammad ʿAlī en el marco del Imperio Otomano

Los cuatro años posteriores a la evacuación del ejército francés de Egipto fueron de anarquía y caos, durante los cuales, la población egipcia sufrió luchas internas entre las facciones que se disputaban el control del país: por un lado, el ejército otomano dividido entre turcos y albaneses, y por otro, los mamelucos que seguían luchando por acceder al poder. De entre las filas del ejército otomano surgió una figura que iba a lograr poner fin a esta situación, presentando una alternativa viable al desorden existente.

Muḥammad ʿAlī⁴⁵ (1805-1848), uno de los jefes del destacamento albanés del ejército otomano, obtuvo el respaldo de los ulemas, los notables y los comerciantes y consiguió que el pueblo egipcio, al que prometió prosperidad, también le apoyase. Con la llegada al poder de Muḥammad ʿAlī en 1805, fecha en la que fue nombrado *wālī*, puede hablarse del nacimiento del “Estado moderno” en Egipto⁴⁶, iniciándose bajo su mandato el desplazamiento hacia los modos de producción capitalista bajo la forma de un capitalismo de Estado, y garantizándose un cierto grado de autonomía frente al sultán otomano.

Con la creación de un aparato de Estado, Muḥammad ʿAlī forzó al país, de manera

⁴⁴ SAID, *Orientalismo...*, *op. cit.*, p. 113.

⁴⁵ Sobre la biografía de Muḥammad ʿAlī puede consultarse el segundo capítulo de al-SAYYID MARSOT, *Egypt...*, *op. cit.*, pp. 24-35. Respecto al periodo en el que gobernó Muḥammad ʿAlī, véanse, por ejemplo, al-RĀFIʿĪ, ʿAbd al-Raḥman: *ʿAṣr Muḥammad ʿAlī* (La época de Muḥammad ʿAlī), al-Qāhira, Dār al-Maʿārif, 1982 y al-BATRĪQ, ʿAbd al-Ḥamīd: *ʿAṣr Muḥammad ʿAlī* (La época de Muḥammad ʿAlī), Cairo, al-Hayʾa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1999.

⁴⁶ Sobre la formación del Estado en Egipto bajo el gobierno de Muḥammad ʿAlī, véase AYUBI, Nizah: *Política y sociedad en Oriente Próximo*, Barcelona, Bellaterra, 1998, pp. 154-162. Véase también ʿABD al-MALIK, *Nahḍat...*, *op. cit.*, pp. 23-40.

inevitable, a una “egipcianización” del ejército y de la Administración ya que, tal como señala Ayubi, hizo surgir la idea de la “egipcianidad” a través de la institución del Estado⁴⁷. Más adelante, se vio cómo a pesar de esos intentos de “egipcianización” mantuvo a la elite turco-circasiana, sobre todo en el ejército y en la Administración, y a la burguesía europea para las cuestiones relacionadas con el comercio, dando la espalda a la burguesía nativa y a las fuerzas populares que le habían conducido al poder, lo que iba a tener numerosas repercusiones para sus sucesores⁴⁸.

Lo que hay que tener en cuenta, y lo señala Delanoue, es el hecho de que Muḥammad ʿAlī era, “en principio”, un gobernador más al que se delegaba la autoridad del sultán otomano sobre la provincia de Egipto, que siguió pagando su correspondiente impuesto durante largo tiempo⁴⁹. Este estatus político, que permaneció durante la ocupación británica de 1882 y no finalizó hasta el inicio de la I Guerra Mundial, iba a marcar las relaciones entre Egipto y Turquía.

1.1.3.1. La puesta en marcha de las distintas reformas: agraria, militar y educativa

Una vez que Muḥammad ʿAlī venció a sus oponentes⁵⁰, su primera labor fue la de restituir la ley y el orden en el país. Antes de comenzar con las reformas en las instituciones políticas⁵¹, ya había iniciado una reforma agraria para acabar con la fuente de poder de la

⁴⁷ El término “egipcianidad” utilizado por Ayubi, hace referencia a la idea surgida con Muḥammad ʿAlī de aumentar la presencia egipcia, tanto en la Administración como en el ejército, y así suplantar el dominio otomano-mameluco. AYUBI, *Política...*, op. cit., p. 160. También citado por al-SAYYID MARSOT, *Egypt...*, op. cit., p. 59.

⁴⁸ ʿĪbārtī se lamenta en su crónica del ascenso imparable, en poder y riqueza, de los armenios y griegos cristianos, a los que atribuye la creación de nuevos impuestos. al-ʿĪBARTĪ, *ʿAḡāʾib...op. cit.* Vol. 3.

⁴⁹ Véase la introducción al primer volumen de DELANOUE, Gilbert : *Moralistes et politiques musulmans dans l'Égypte du XIXe siècle (1798-1882)*, 2 Vols., Cairo, Institut Français d'Archéologie Orientale du Caire, 1982.

⁵⁰ Tuvieron lugar una serie de enfrentamientos entre Muḥammad ʿAlī y los mamelucos en el Alto Egipto, así como una breve ocupación británica, en 1807, en la costa de Alejandría. El punto culminante de estas luchas fue la matanza de casi 500 mamelucos en la Ciudadela de El Cairo en 1811. Estos hechos se recogen con detalle en al-RĀFIʿĪ, *ʿAṣr Muḥammad ʿAlī...*, op. cit., pp. 53-81 y pp. 108-116 y en al-SAYYID MARSOT, *Egypt...*, op. cit., pp. 61-72.

⁵¹ Sobre las nuevas instituciones creadas, véase LÓPEZ GARCÍA, Bernabé y FERNÁNDEZ SUZOR, Cecilia, *Introducción...*, op. cit., p. 28.

aristocracia mameluca. Como hemos señalado anteriormente, la tierra pertenecía al sultán otomano aunque eran los mamelucos los que se encargaban de recaudar los impuestos procedentes de estas tierras, de cuyo uso se beneficiaban sus familias. Para acabar con este poder económico de los mamelucos, la tierra cultivable pasó a ser prácticamente monopolio del Estado. Esta reforma de la tierra llevó a una diversificación de los cultivos y a la intensificación, por ejemplo, del cultivo del algodón, de cuya producción llegó a destinarse un 80% para la exportación. De esta forma, el Estado consiguió rentas importantes al monopolizar el comercio exterior⁵².

Pero, de entre las reformas emprendidas por Muḥammad ʿAlī, junto a la de la Administración destacó la del ejército, y muy ligada a ella la de la educación⁵³. Respecto al ejército, tanto observadores de la época como historiadores actuales han coincidido en otorgarle una gran importancia en el proceso de transformación de Egipto hacia un Estado-nación moderno al haber unido, en una misma institución, la tradicional casta militar con el componente nativo, lo que condujo al nacimiento de un ideal nacional único⁵⁴.

Vinculado a las necesidades del ejército se inició el proceso de renovación de la enseñanza, abriendo escuelas de los diversos cuerpos militares y enviando a sus oficiales a academias europeas junto a intelectuales que también realizaban misiones de estudio al Viejo Continente. En paralelo a los acontecimientos militares, según se aumentasen los efectivos del ejército, si había derrotas o victorias, se reducían o aumentaban las escuelas gubernamentales. Señala Delanoue que desde 1816 hasta 1840 correspondió una fase de expansión, de conquista del Estado egipcio; a partir de 1840 se produjo una reducción masiva cuando Muḥammad ʿAlī se vio obligado por las potencias europeas a reducir su

⁵² Respecto a los cambios realizados en la agricultura, véase el capítulo séptimo de al-SAYYID MARSOT, *Egypt...*, *op. cit.*, pp. 137-162 y muy concretamente sobre la importancia del cultivo del algodón en Egipto, el artículo de ORTEGA GÁLVEZ, M^a Luisa: “Una experiencia modernizadora en la periferia: las reformas del Egipto de Muhammad Ali (1805-1848)”, *Scripta Nova*, nº8, Universidad de Barcelona, Oct. 1997.

⁵³ En el epígrafe 3.1.1 analizaremos con más detalle las reformas del sistema educativo. Véase, por ejemplo, HEYWORTH-DUNNE, James: *An introduction to the history of education in Modern Egypt*, London, Frank Cass, 1968, pp. 111-117 y SULĪMĀN, Sāmī: *al-Taʿlīm wa-l-Tagyīr al-ḥīmāʿī fī Miṣr fī al-Qarn al-Tāsiʿ ʿAṣr* (La educación y el cambio social de Egipto en el S.XIX), Cairo, al-Hayʾa al-Miṣriyya al-ʿAmma li-l-Kitāb, 2000, pp. 107-124.

⁵⁴ Sobre el reclutamiento de nativos, véase ORTEGA GÁLVEZ, “Una experiencia... *art. cit.*, p.5.

armada⁵⁵.

A partir de 1816, fueron creadas una serie de escuelas superiores de corte europeo, de especialización científico-técnica (ingeniería, medicina, politécnica), que procuraban cuadros al ejército y a la Administración, y que fueron nutriéndose de estudiantes de origen diverso procedentes de las escuelas de primaria y preparatoria. Los estudiantes de origen no egipcio -mamelucos, turcos, albaneses, griegos- iban a las escuelas militares, mientras los egipcios se dirigían, sobre todo, a las escuelas administrativas, politécnicas o médicas⁵⁶. Hasta 1836, la educación estuvo administrada por el Consejo de Guerra pero a partir de esa fecha, se creó el Consejo de Escuelas, *Dīwān al-Madāris*, donde quedaron centralizadas las diversas instituciones escolares egipcias.

1.1.3.2. Las misiones escolares y la labor de traducción

Como se ha señalado anteriormente, las misiones escolares a Europa tuvieron mucha importancia en el proceso de modernización llevado a cabo por Muḥammad ʿAlī. Bajo su gobierno se enviaron once misiones a Europa con un total de 339 estudiantes⁵⁷. La primera de ellas se realizó en 1809 a Italia, y tuvo como propósito la formación de los escolares en las artes militares, la construcción de barcos y la imprenta. Napoleón había traído con su expedición una imprenta que permaneció en Egipto hasta que él y los suyos abandonaron el país, y no fue hasta los años 1820-22, precisamente de una de estas misiones a Italia, cuando nacieron las primeras imprentas gubernamentales egipcias como la de *Būlāq*, que se encargaba de publicar los libros de texto. Así mismo, se fueron creando diferentes imprentas en cada una de las escuelas superiores, con el fin de publicar el trabajo de traducción de obras científicas o militares realizado por los estudiantes que retornaban de las misiones europeas. También empezó a editarse, a partir de 1828, el Boletín Oficial (*al-Waqāʿi ʿ al-Miṣriyya*), que se escribía en turco con traducción al árabe.

⁵⁵ DELANOUE, Gilbert: "Réflexions et questions sur la politique scolaire des vice-rois réformateurs" en Groupe de Recherches et d'Études sur le Proche Orient: *L'Égypte au XIX Siècle*, Paris, Editions du CNRS, 1982, pp. 319-328.

⁵⁶ Sobre las reformas educativas bajo Muḥammad ʿAlī véase HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, op. cit., pp. 117-147 y pp. 195-220; SULĪMĀN, *al-Taʿlīm...*, op. cit., pp. 227-237 y véase un cuadro con la cronología de estas escuelas superiores en LÓPEZ GARCÍA, *El mundo...*, op. cit., p. 51.

⁵⁷ Los datos en LÓPEZ GARCÍA, *El mundo...*, op. cit., p. 51.

A partir de 1826, las misiones se desplazaron a Francia y precisamente en esa fecha tuvo lugar la primera de ellas a este país bajo la dirección de Rifā^ca Rāfi^c al-Ṭaḥṭāwī (1801-1873)⁵⁸, figura emblemática de la nueva clase intelectual del Egipto del siglo XIX. Educado en al-Azhar, Ṭaḥṭāwī fue un reformador que supo separar la religión de la política y se interesó por adaptar la lengua árabe a las necesidades de su tiempo. Se preocupó en general por la educación, y en especial por las labores de traducción para que, de esta forma, los egipcios tuvieran acceso a obras de referencia europeas.

Permaneció en París cinco años, periodo durante el cual recibió la influencia de las ideas de la Revolución y de Saint-Simon, que a su vuelta tuvieron buen eco en el Egipto de Muḥammad ^cAlī. Al regresar, dirigió varios centros de enseñanza hasta que en 1835 se abrió la Escuela de Letras, *Madrasat al-Alsun*, que bajo su dirección se especializó en la formación de traductores y llegó a funcionar como una auténtica facultad de Letras. Sobre su experiencia francesa escribió el que fue el primer libro sobre Europa en el mundo árabe moderno, *Tajlīṣ al-Ibrīz fī taljīṣ bārīz*⁵⁹, que el mismo Muḥammad ^cAlī leyó y recomendó en las escuelas, para que los maestros lo comentasen con sus estudiantes.

La labor de traducción que se desarrolló bajo el gobierno de Muḥammad ^cAlī fue fundamental en el despertar cultural egipcio y estuvo estrechamente relacionada con las misiones escolares enviadas a Europa. Como señala ^cAbd al-Malik, se podían distinguir dos etapas, dependiendo del tipo de traducción y, sobre todo, de quiénes la realizasen. De 1830 a 1835 se encargaron de traducir al árabe obras del francés y del italiano, sirio-libaneses y europeos residentes en Egipto; mientras que a partir de 1835 fueron los intelectuales egipcios que volvían de las misiones europeas los que se encargaron de realizar esta tarea⁶⁰. Los estudiantes enviados a estas misiones tuvieron un papel

⁵⁸ Sobre la figura de al-Ṭaḥṭāwī, véase DELANOUE, Gilbert: *Moralistes...op. cit.*, pp. 383-487, Livre V; al-RĀFI^cĪ, *ʿAṣr Muḥammad ^cAlī...*, op. cit., pp. 427-464 y ŠAYYĀL, ʿYamāl al-Dīn: *Rifāʿa Raḥī al-Ṭaḥṭāwī 1801-1873* (Rifaʿa Rafi al-Tahtawi 1801-1873), Cairo, Dār al-Maʿārif, 1970, así como la introducción de AHMED, Jamal Mohammed: *The Intellectual Origins of Egyptian Nationalism*, London, Oxford University Press, 1960, pp. 10-14.

⁵⁹ al-ṬAḤṬĀWĪ, Rifā^ca Rāfi^c: *Tajlīṣ al-Ibrīz fī taljīṣ bārīz* (Descripción de París), Túnez, Dār al-ʿArabiyya li-l-Kitāb, 1991. Sobre el autor y su obra, véase también MARTÍNEZ MONTÁVEZ, *Introducción a la literatura...*, op. cit., pp. 32-33.

⁶⁰ ^cABD al-MALIK, *Nahḍat...*, op. cit., pp. 200-203.

fundamental en la reorientación de la cultura egipcia heredera del Imperio Otomano y de carácter islámico, hacia un modelo más europeo, más francés, que en el futuro iba a encaminarse hacia un movimiento cultural que iba a insistir en la identidad mediterránea de Egipto y no en la oriental, en la otomana⁶¹.

Conviene mencionar la importante influencia que en el Egipto de Muḥammad ʿAlī tuvo el fenómeno político y cultural francés del saint-simonismo⁶². La expedición francesa encabezada por Barrault, Felicien y después Enfantin, permaneció allí desde 1833 a 1840, años claves dentro del proceso de reformas llevado a cabo por Muḥammad ʿAlī. Alrededor de cincuenta personas fueron empleadas como ingenieros, doctores y profesores, llevando a cabo trabajos importantes en los ferrocarriles, puentes y carreteras, sistemas de irrigación, y ocupando, alguno de ellos, puestos clave como el de Director de la Escuela de Medicina, o de la Escuela de Artillería. El mismo proyecto del Canal de Suez fue concebido por el saint-simoniano Enfantin, aunque Muḥammad ʿAlī fuese reacio a que dicho proyecto cayese en manos extranjeras.

1.1.4. Los efectos perversos de la política de modernización: la penetración europea

Entre 1838 y 1839, el gobierno de Muḥammad ʿAlī entró en un periodo de recesión del que ya no consiguió recuperarse. Los factores que intervinieron en esta situación fueron tanto de carácter interno como externo, y ésta no podía limitarse a una conspiración de las potencias europeas y Estambul para destruir el recién formado poder, aunque la alianza entre ingleses y otomanos, a la que luego se unió Francia, resultó un duro golpe para el sistema económico construido por Muḥammad ʿAlī.

Egipto se había asegurado, con la conquista de Siria, el control de la mayor parte de las rutas comerciales de Oriente mientras avanzaba hacia el corazón del Imperio Otomano, lo que conllevaba graves consecuencias para los intereses británicos. Por otro lado, en

⁶¹ Véase FAHMY, Khaled: "The era of Muhammad ʿAli Pasha, 1805-1848" en DALY, M.W (edit): *The Cambridge History of Egypt*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998, Vol. II. p. 179.

⁶² Sobre los saint-simonianos en Egipto véase LÓPEZ GARCÍA, *El mundo...*, op. cit., pp. 53-54 y ʿABD al-MALIK, *Nahdat...*, op. cit., pp. 203-215.

1838, Muḥammad ʿAlī anunció a los representantes de las potencias su reclamación de independencia para Egipto y Siria como un reino hereditario, lo que provocó que británicos y turcos firmaran un tratado por el que se imponía la abolición de los monopolios en todas las provincias del Imperio, incluida Egipto, y se aumentaban considerablemente las tarifas aduaneras⁶³.

Egipto rechazó dicho tratado, lo que provocó un nuevo enfrentamiento militar en 1839. Frente a esta situación, los británicos consiguieron reunir a todas las potencias, excepto Francia que se unió más tarde, para frenar las ambiciones egipcias y firmar en Londres, en 1840, el Tratado de Pacificación de Levante, lo que produjo intervenciones militares. Finalmente, en 1841, Muḥammad ʿAlī aceptó las condiciones de una paz a cambio de conservar sus posiciones en Sudán, obtener el derecho hereditario al gobierno de Egipto y reducir su ejército⁶⁴.

Bajo estas condiciones, los pilares del sistema económico se vieron fuertemente afectados. Hubo un receso en la producción industrial y en la inversión en formación. Las condiciones internacionales agravaron los problemas financieros y administrativos internos y la crisis financiera internacional y las epidemias de 1837 empeoraron la situación. La necesidad de cobrar más impuestos y la imposibilidad de mantener monopolios obligaron a restablecer ciertas formas de propiedad de la tierra. Esta política de concesión de tierras en propiedad a familiares y allegados de Muḥammad ʿAlī comenzó a imponerse y hacia 1845, el *wālī* y su familia eran los terratenientes más importantes del país, seguidos por los funcionarios del Estado y burócratas de la elite otomano-egipcia⁶⁵.

Desde 1930, los familiares y allegados de Muḥammad ʿAlī, militares de habla turca que trabajaban para la burocracia civil y militar, se convirtieron en residentes permanentes en Egipto, aprendieron árabe, se casaron con egipcias, construyeron palacios en El Cairo y Alejandría, y formaron una nueva aristocracia en el país que iba a jugar un papel muy importante en las décadas venideras⁶⁶.

⁶³ Todos los detalles sobre lo ocurrido durante estos años en ORTEGA GÁLVEZ, “Una experiencia...”, *art. cit.*, p. 13.

⁶⁴ *Ibidem...*, p. 13.

⁶⁵ *Ibidem...*, p. 13.

⁶⁶ Véase FAHMY, “The era of...”, *art. cit.*, p. 178.

A la muerte de Muḥammad ʿAlī en 1848 le sucedió en el poder su sobrino ʿAbbās I (1848-1854), que rompió con la tradición reformista de su antecesor: cerró escuelas y desbancó a técnicos extranjeros, descargando a la población egipcia de cargas fiscales. Cambió también su política exterior, orientándose hacia Gran Bretaña en vez de Francia, y cortando, momentáneamente, el proyecto del Canal de Suez.

Fue el hijo menor de Muḥammad ʿAlī, Saʿīd (1854-1863), quien volvió a recuperar el dominio militar y el de la propiedad agraria. Reclutó a un mayor número de autóctonos que formaron parte activa de un nacionalismo emergente, y durante su gobierno se concretó y desarrolló el proyecto de construcción del Canal de Suez, apoyando la iniciativa del antiguo cónsul francés, Ferdinand de Lesseps, que obtuvo del *wālī*, en 1855, la autorización especial de construcción de una Compañía Universal que asumía los gastos de construcción a cambio de los gastos de explotación por un periodo de noventa y nueve años⁶⁷. Pero los costes del Canal obligaron al gobierno egipcio a endeudarse por encima de sus posibilidades, lo que acabaría por provocar la intromisión europea en las finanzas y la Administración egipcias bajo el gobierno de Ismāʿīl (1863-1879).

⁶⁷ Véase LÓPEZ GARCÍA, *El mundo...*, *op. cit.*, pp. 59-60 y HOURANI, *Historia...*, *op. cit.*, p. 225

1.2. Del Egipto jedral a la proclamación de Independencia

1.2.1. La crisis financiera egipcia y la tutela británica del país

Como hemos mencionado en epígrafes anteriores, el nacimiento del “Estado moderno” en Egipto está vinculado con la llegada al poder de Muḥammad ʿAlī en 1805, bajo cuyo mandato se inició el desplazamiento hacia los modos de producción capitalista y se garantizó un cierto grado de autonomía frente al sultán otomano. Pero a pesar de haber plantado, a nivel institucional, las semillas de la “egipcianidad” frente a lo otomano tuvo sus limitaciones, y la construcción del Estado egipcio dependió, en gran medida, de tecnócratas europeos. La economía egipcia se fue abriendo al mercado mundial llegando a alcanzar una situación de profunda crisis bajo el mandato del jedive Ismāʿīl (1863-1879)⁶⁸.

La deuda contraída por el país abarcaba desde la puesta en marcha del proyecto de construcción del Canal de Suez en 1855⁶⁹, en el que el Estado egipcio se hacía cargo del 44% del capital social y del coste de los sueldos de casi 30.000 obreros que participaron en su construcción, hasta los gastos particulares del jedive, alguno de ellos muy beneficiosos para el desarrollo de las ciudades, las comunicaciones o la educación⁷⁰, pero otros de carácter suntuoso, como la edificación de la Ópera de El Cairo, cuya construcción hizo coincidir con las celebraciones organizadas con motivo de la apertura del Canal de Suez el 17 de noviembre de 1869⁷¹. Otra parte importante del aumento de la crisis fue debida a las

⁶⁸ Sobre las dificultades económicas que llevaron a esta situación de crisis y sus consecuencias, véase el capítulo quinto de OWEN, Roger: *The Middle East in the World Economy: 1800-1914*, London, Methuen, 1981, pp. 122-152; también consultar el tercer capítulo de AGLIETTI, Bruno: *L'Egitto degli avvenimenti del 1882 ai giorni nostri*, Roma, Istituto per l'Oriente, 1965, pp. 52-75.

⁶⁹ El asunto del Canal de Suez y la importancia que para Gran Bretaña suponía asegurarse la vía de comunicación hasta la India, lo desarrolla con detalle ʿAWAD, Luwī s: *Tārīj al-Fikr al-Miṣrī al-Ḥdīt min ʿaṣr Ismāʿīl ilā Tawra 1919* (Historia del pensamiento egipcio moderno desde la época de Ismael hasta la revolución de 1919), al-ʿYuzʿ al-Awwal, El Cairo, al-Hayʿa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1980, pp. 39-83.

⁷⁰ Bajo el gobierno del jedive Ismāʿīl se inició alguno de los proyectos de reforma de al-Azhar y se creó *Dār al-ʿUlūm* (1872), escuela que posteriormente pasaría a ser facultad de la Universidad de El Cairo, dedicada a la formación de profesores para las nuevas escuelas egipcias y cuyos estudiantes procedían de al-Azhar. Véase ʿABBĀS AḤMAD, Rauʿūf: *Tārīj Ḥamīd al-Qāhira* (Historia de la Universidad de El Cairo), El Cairo, Maʿābiʿ al-Hayʿa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1994, p. 20 y p. 28, así como MALCOLM REID, Donald: *Cairo University and the making of Modern Egypt*, Cairo, The American University in Cairo Press, 1991, p. 12.

⁷¹ Con motivo de dichas celebraciones, el jedive Ismāʿīl encargó a Verdi la escritura de la ópera *Aida*, que finalmente pudo estrenarse en la Ópera de El Cairo el 24 de diciembre de 1871. Estas curiosidades se detallan en MOSTYN, Trevor: *Egypt's Belle Epoque: Cairo 1869-1952*, London, Quarter Books, 1989, pp. 72-81.

consecuencias derivadas de catástrofes naturales, a la peste bovina o al incremento demográfico, así como al hundimiento de los precios del algodón tras un periodo de bonanza. Tras la guerra civil norteamericana se puso fin al boom algodonero y a las exportaciones masivas, produciéndose una gran bajada de los precios del algodón⁷².

Las mayores dificultades comenzaron hacia 1870, con la guerra franco-alemana que desorganizó el mercado europeo e hizo casi imposible la obtención de préstamos a bajo precio. Ante esta situación, el jedive se vio obligado a presionar fiscalmente a la población y a retrasar el pago de los sueldos de funcionarios y militares. A ello hubo que añadir la bancarrota turca de 1875, que devaluó los títulos egipcios y llevó al jedive a vender sus acciones del Canal al gobierno británico de Disraeli⁷³. La cantidad recibida, unos 4 millones de libras esterlinas, no cubrió ni una mínima parte de la deuda, por lo que Ismāʿīl tuvo que solicitar a Gran Bretaña el envío de un especialista en finanzas para poner orden en la contabilidad egipcia. Fue a partir de este momento cuando los ingleses controlaron de manera definitiva los asuntos económicos y militares egipcios.

Gran Bretaña y Francia decidieron alinearse y formar un condominio enviando dos controladores a Egipto, uno francés y otro inglés, para que supervisase las finanzas. Se creó la Comisión Internacional de la Deuda⁷⁴, compuesta por siete miembros, de los cuales, Lord Cromer, se iba a convertir en la figura más destacada por la relevancia que obtuvo posteriormente. Por su parte, el jedive cedió gran parte de sus poderes a un Consejo de Ministros en el que figuraba un ministro de Finanzas inglés y otro de Obras Públicas francés. Ismāʿīl optó por alinearse con el descontento popular y no dudó en alentar cualquier orientación anti-europea, lo que provocó su sustitución por parte del Sultán y bajo presiones de ingleses y franceses, sucediéndole en el cargo su hijo Tawfīq. El malestar general que provocaba la tutela financiera extranjera se desarrolló sobre todo en el ejército y en sectores de la burguesía egipcia. Los militares se quejaban del retraso en el pago de sus sueldos y la clase burguesa del peligro que suponía la progresión en el mercado egipcio de

⁷² Para un estudio de la crisis económica en diferentes países de Oriente Medio véase ISSAWI, Charles: *The Middle East economy, decline and recovery*, Princeton, Markus Wiener Publisher, 1995, pp. 114-115.

⁷³ Véanse los detalles en ʿAWAD, Tārīj..., (*al-ʿyuzʿ al-awwal*), *op. cit.*, p. 57.

⁷⁴ Véase el funcionamiento de esta Comisión y los miembros que la componían en ʿAWAD, Tārīj..., (*al-ʿyuzʿ al-awwal*), *op. cit.*, pp. 58-68.

productos extranjeros que generaban más competencia⁷⁵.

Por otro lado, un movimiento intelectual que había sido fomentado por el propio Ismāʿīl empezó a criticarle. Muchos sirios que habían huido de su país, donde la censura impuesta por los otomanos era mucho más fuerte que en Egipto, fundaron, junto a intelectuales egipcios, periódicos y revistas, y constituyeron la clase intelectual del país⁷⁶. Un ejemplo fue el de los hermanos Taql, fundadores en 1876 del reconocido periódico *al-Ahrām*, que desde su nacimiento apoyó la causa nacionalista⁷⁷. Inicialmente, la prensa recibió ayuda financiera de Ismāʿīl hasta que comenzaron las críticas e instauró la censura. Uno de los principales portavoces de esta oposición crítica al jedive fue el fundador del movimiento de la *Salafiyya*⁷⁸, ʿĪmāl al-Dīn al-Afgānī, que incitó a los intelectuales, e incluso a los campesinos, a rebelarse contra la autocracia⁷⁹.

1.2.2. Del nacimiento del asociacionismo nacionalista a la revuelta de ʿUrābī

La sensación de descontento y de malestar que vivía la mayor parte de la población egipcia por la ingerencia extranjera en el país, derivó en un movimiento nacionalista que se concentró en una sociedad secreta formada en 1876 por oficiales egipcios y presidida por el

⁷⁵ Véase RAMADAN, Abd El-Azim: “Social significance of the ʿUrābī Revolt” en Groupe de Recherches et d’Études sur le Proche Orient: *L’Égypte au XIX Siècle*, Paris, Editions du CNRS, 1982, pp. 187-194.

⁷⁶ Bajo el gobierno del jedive Ismāʿīl aparecieron un total de 40 periódicos en diferentes idiomas, 23 de ellos en lengua árabe. Véase ʿAWAD, Tārīj..., (*al-ʿyuz’ al-tānī*), *op. cit.*, p. 223. Respecto al nacimiento de la prensa popular egipcia, véase AHMED, *The Intellectual...*, *op. cit.*, pp. 17-19.

⁷⁷ Respecto al apoyo de la prensa egipcia al movimiento nacionalista, véase ABŪ ZAYD, Fārūq: *al-Fikr al-Libirālī fī al-ṣiḥāfa al-Miṣriyya* (El pensamiento liberal en la prensa egipcia), al-Qāhira, al-ʿĀlam al-Kutub, 1997, pp. 231-239.

⁷⁸ El término *Salafiyya* hace referencia a la doctrina nacida a finales del siglo XIX y desarrollada sobre todo en Egipto, que pretendía regenerar el Islam volviendo a la tradición representada en los antiguos seguidores del profeta Muḥammad (*al-salaf al-ṣāliḥ*). Se consideran fundadores de este movimiento reformista a ʿĪmāl al-Dīn al-Afgānī (1839-1897) y a su discípulo Muḥammad ʿAbduh (1849-1905). Véase *Encyclopédie de l’Islam*, Leiden, E. J. Brill, 1995, Tome VIII, pp. 931-940.

⁷⁹ Para ver la vinculación de al-Afgānī con el movimiento nacionalista egipcio, véase el segundo capítulo de la obra RAMADAN, Tariq: *El reformismo musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes*, Barcelona, Bellaterra, 2000, pp. 67-99 y p. 123. También, véase AHMED, *The Intellectual...*, *op. cit.*, pp. 15-16.

coronel Aḥmad ʿUrābī Bāšā, denominada Grupo de Hilwān⁸⁰. De este grupo pronacionalista, clandestino, nació el primer partido nacionalista egipcio: *al-Ḥzḇ al-Waṭanī*, fundado en 1879⁸¹. No era sólo de carácter anti-europeo, sino anti-otomano y anti-mameluco y estaba apoyado, además de por la clase burguesa, por las clases populares, funcionarios, jóvenes soldados, comerciantes y miembros del cuerpo religioso⁸².

Los intelectuales que habían engendrado las ideas constitucionalistas y nacionalistas con Ismāʿīl se unieron al ejército y al grupo de ʿUrābī. Los discípulos de al-Afgānī, y en especial Muḥammad ʿAbduh, para el que “la única solución era el alejamiento del territorio egipcio de la presencia británica”, estuvieron muy vinculados al movimiento de ʿUrābī. Aunque, según señala Ramadan, ʿAbduh no coincidía con el nacionalismo estricto del entorno de ʿUrābī al no considerar extranjeros a los turcos y querer unirse a ellos en su proyecto panislámico⁸³.

Este grupo redactó un manifiesto, presentado al jedive, en el que quedaban plasmadas sus reivindicaciones: la disolución del “gabinete extranjero”, la necesidad de una Cámara representativa con un gobierno responsable ante ella y la puesta en práctica de un plan de reformas económicas que mejorara la situación del país. La respuesta franco-británica fue la de interponer al hijo de Ismāʿīl, Tawfīq, a quien nombraron Primer Ministro al frente de un Gabinete en el que los europeos se reservaban el derecho de veto. La última palabra la tomaron los otomanos que destituyeron a Ismāʿīl y nombraron a Tawfīq nuevo jedive⁸⁴.

Aunque la Comisión Internacional de la Deuda había logrado cierta mejoría de la

⁸⁰ Sobre este grupo, véase LÓPEZ GARCÍA, *El mundo...*, *op. cit.*, p. 63, y RAMADAN, “Social...”, *art. cit.*, p. 190.

⁸¹ Sobre la formación de los primeros partidos políticos egipcios, véase ABŪ ZAYD, *al-Fikr...*, *op. cit.*, pp. 393-394, y en concreto sobre *al-Ḥzḇ al-Waṭanī*, véase al-RĀFIʿĪ, ‘Abd al-Raḥman: *al-Ṭawra al-ʿUrābiyya w-al-Iḥtilāl al-Inḡilīzī* (La revolución de Urabi y la ocupación inglesa), El Cairo, Dār al-Maʿārif, 1983, p.75. También, MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, pp. 33-36.

⁸² Una nueva clase de egipcios adinerados, tanto de la ciudad como del campo, querían desbancar a los turcos de los puestos claves en el ejército y en la administración. Véase SHAMIR, Shimon (edit.): *Egypt from Monarchy to Republic*, Boulder, Westview Press, 1995, p.15.

⁸³ RAMADÁN, *El reformismo...*, *op. cit.*, pp. 118-123.

⁸⁴ Véase al respecto, MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, pp. 30-31.

situación económica egipcia, el descontento entre la población egipcia iba en aumento. El punto culminante de este malestar fue el golpe militar dirigido por Aḥmad ʿUrābī en septiembre de 1881; las tropas militares asaltaron el palacio de ʿĀbidīn pidiendo la destitución del gabinete por otro de carácter nacionalista, además de la formación de una Cámara de Diputados y un aumento de los efectivos del ejército⁸⁵. En un primer momento, Tawfīq nombró a Šarīf Bāšā Jefe de Gabinete y al consejero de ʿUrābī, Maḥmūd Sāmī, Ministro de la Guerra, quien se encargó de iniciar en el ejército una política de promoción de los oficiales egipcios. Las aspiraciones del grupo de ʿUrābī llegaron, en una segunda fase, a imponer a Samī como Jefe de Gobierno y al propio ʿUrābī como Ministro de la Guerra. Entre los objetivos de este grupo de militares estaba acabar con la tutela económica y política de Europa sobre Egipto.

1.2.3. Las transformaciones políticas y sociales tras la ocupación británica

Mientras tanto, en Gran Bretaña los liberales llegaban al gobierno planteándose recurrir al Sultán o intervenir en el país. Los franceses no apoyaban la intervención otomana ni tampoco una actuación común franco-británica, por lo que Gran Bretaña, aunque en un primer momento no había mostrado interés en una intervención militar, decidió, de forma unilateral, bombardear el puerto de Alejandría el 11 de julio de 1882, dejando así al país en manos inglesas y dando por terminada la sublevación nacionalista del coronel Aḥmad ʿUrābī⁸⁶.

Las tropas británicas se enfrentaron al ejército de ʿUrābī que fue hecho prisionero y posteriormente deportado a la antigua Ceilán. En septiembre de 1883 llegó a El Cairo Lord Cromer en calidad de agente británico y Cónsul General de una misión “provisional”. A partir de ese momento se inició una nueva fase de control sobre Egipto, con una nueva figura a la cabeza que permaneció gobernando hasta 1907. Según señala Ahmed, tras la

⁸⁵ Dichas peticiones quedan recogidas en ʿAWAD, *Tārīj...*, (*al-ŷuzʿ al-awwal*), *op. cit.*, p. 181. Véase un estudio detallado de la revuelta de ʿUrābī en RĀFIʿĪ, *al-Zawra...*, *op. cit.*, pp. 88-114.

⁸⁶ Todos los detalles de la intervención en ʿAWAD, *Tārīj...*, (*al-ŷuzʿ al-awwal*), *op. cit.*, pp. 83-93 y pp. 220-269. Las consecuencias económicas de este ataque se detallan en el capítulo noveno de OWEN, *The Middle East...*, *op. cit.*, pp.216-243. Véase una visión nacionalista de los acontecimientos, en el primer capítulo de al-RĀFIʿĪ, ‘Abd al-Raḥman: *Miṣr wa-l-Sūdān fī awāil ʿahd al-Iḥtilāl* (Egipto y Sudán en los primeros tiempos de la ocupación), El Cairo, Dār al-Maʿārif, 1983, pp. 19-40.

ocupación británica la vida económica, social, política e intelectual del país experimentó un cambio radical, en el que la lucha por librar al país de la fuerza extranjera no cesó⁸⁷.

Después de la intervención militar, el gobierno británico informó a las demás potencias de sus intenciones en el país por medio de una circular, la conocida como “Circular de Lord Granville”⁸⁸, Ministro de Asuntos Exteriores británico. En dicho texto, se expresaba la idea de una ocupación temporal y se establecían las razones de la intervención y las pretensiones futuras: un acuerdo internacional que garantizase el libre uso del Canal de Suez para todas las potencias, la supresión del control franco-británico de la Administración egipcia a cambio de un solo consejero europeo, nombrado por el jedive, y la necesidad de reformas de tipo financiero, judicial y militar.

Pero la cuestión de Egipto tuvo que tratarse con profundidad en una reunión internacional que tuvo lugar en Londres, en junio de 1884, donde no se llegó a ningún acuerdo de fondo, enfrentados franceses y británicos por el control financiero egipcio. Los británicos defendían un control único de las finanzas egipcias, así como el rechazo de un plazo para la evacuación del país. Alemania y Francia unieron sus posiciones para limitar el control británico de Egipto. Finalmente, en mayo de 1885, se firmó en Londres un acuerdo por todas las potencias, incluidos los otomanos, que avalaba un préstamo al jedive, reforzaba el carácter internacional de la Caja de la Deuda Pública y a cambio, Inglaterra obtenía un aval internacional para justificar su presencia en el país y para controlar la seguridad interior⁸⁹. La crisis de Sudán fue la excusa para prolongar la presencia inglesa en Egipto. Se nombraron dos Altos Comisarios, uno turco y otro inglés, y la convención que fijaba el plazo de evacuación de las tropas inglesas no se ratificó.

Con la ocupación inglesa se dotó a Egipto de instituciones inspiradas en el estatuto de otras colonias británicas, basadas en el principio de la representatividad más formal que real. La Ley orgánica de 1883⁹⁰, documento legislativo impuesto por los ingleses, tuvo

⁸⁷ AHMED, *The Intellectual...*, op. cit., p. 34.

⁸⁸ La circular y el programa británico se detallan en al-RĀFIĀ, *Miṣr...*, op. cit., pp. 35-36, y en el sexto capítulo de AGLIETTI, *L'Egitto...*, op. cit., p. 103.

⁸⁹ Sobre la firma de dichos acuerdos y las reuniones de Londres, véase al-RĀFIĀ, *Miṣr...*, op. cit., pp. 72-77, y LÓPEZ GARCÍA, *El mundo...*, op. cit., pp. 97-98.

⁹⁰ Sobre esta ley y las instituciones políticas que quedaron establecidas, véase al-RĀFIĀ, *Miṣr...*, op. cit., pp. 47-59, en MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, op. cit., pp. 37-39. También explica estas instituciones con todo

vigencia hasta la independencia egipcia, aunque en 1913 se introdujo una Asamblea Legislativa con el propósito de calmar a los nacionalistas moderados y al gobierno liberal inglés, que el Protectorado impidió que fuera verdaderamente representativa.

La ley establecía una división del país en *mudīriyyas*, en cada una de las cuales se establecían unos Consejos Provinciales, *Maylis al-Mudīriyya*, donde se reunían los notables del lugar, presididos por el *mudīr* o gobernador. Era de carácter consultivo, al igual que la institución superior, el Consejo Legislativo -*Maylis Šūrā al-Qawānīn*-, por donde debían pasar todas las leyes y decretos administrativos para ser aprobados, aunque sus decisiones no eran vinculantes para el Gobierno. Estaba compuesto por 30 miembros, de los cuales 15 eran permanentes y los otros 15 electos de un grupo restringido de la población. Además, existía una Asamblea General, *Ŷamāʿiyyat al-ʿAmmamiyya*, que servía de parlamento económico y financiero, y un Consejo de Estado, *Maylis al-Dawla*, que ejercía de organismo de control de las actividades del gobierno, aunque no llegó a ejercerlo por ser suspendido en 1884. Toda esta estructura institucional pretendía dar la apariencia de un régimen moderno y justificaba a Gran Bretaña su tutela sobre las instituciones de gobierno, al tiempo que aplacaba al cada vez más ascendente movimiento nacionalista egipcio.

Socialmente, el Egipto de finales del siglo XIX estaba dominado por una aristocracia turco-mameluca, por grandes terratenientes y por altos funcionarios⁹¹. Apenas un centenar de familias poseía más de la cuarta parte de las tierras cultivables, mientras la mayoría de la población estaba compuesta por campesinos que no tenían tierras⁹². La población debía padecer las consecuencias derivadas de catástrofes naturales, como pestes y sequías, además de la corrupción, un sistema de centralización estatal y una fiscalidad que recaía en mayor medida sobre los pequeños propietarios.

detalle, ʿABD al-MUNʿIM, Aḥmad Fāris: *al-Sulṭa al-Siyāsiyya fī Miṣr wa qaḍiyya al-Dīmuqrāṭiyya (1805-1978)* (El poder político en Egipto y el proceso de la democracia), El Cairo, al-Hayʾa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1997, pp. 13-27.

⁹¹ Acerca del entramado social y de quiénes integraban el cuerpo de la Administración, véase AYUBI, *Política...*, *op. cit.*, p. 163. y SHAMIR, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 16.

⁹² Véanse los gráficos sobre el reparto de tierras en OWEN, *The Middle...*, *op. cit.*, p. 218.

Según el censo de mayo de 1882, cuatro meses antes de la ocupación, la población egipcia era de 6.831.131 millones y los europeos residentes en el país eran 90.000⁹³. Entre 1800 y 1917 la población total llegó a triplicarse, pasando de 3,8 millones a 12,8 millones de habitantes. La población de las grandes ciudades suponía el 15% del total. Entre 1860 y 1914, El Cairo aumentó su población de 300.000 a 700.000 habitantes y Alejandría pasó de 200.000 a 350.000 habitantes, alcanzando los 450.000 en 1927.

Las grandes ciudades gozaban de una administración especial y en ellas nació una nueva clase media de comerciantes. En 1907 había una población extranjera compuesta por alrededor de 286.000 personas, de las cuales, la mitad era europea y americana, y el resto provenía sobre todo de Sudán y de la Gran Siria⁹⁴. Los extranjeros poseían la séptima parte de la tierra, y la mayoría de los grandes comercios y establecimientos industriales⁹⁵. El grupo mayoritario de extranjeros estaba formado por ciudadanos griegos, que se dedicaban al comercio y a actividades relacionadas con el mar, seguido por el de italianos y malteses. Asimismo, existía la elite integrada por franceses y británicos, situada en puestos laborales claves como ingenieros, oficiales y técnicos gestores⁹⁶.

1.2.4. El auge del nacionalismo egipcio y las reivindicaciones independentistas

Tras la primera década de gobierno de Lord Cromer, y a pesar de la relativa estabilidad financiera que proporcionó al país, surgió un movimiento nacionalista que pretendía desembarazarse de la presencia inglesa en Egipto y que, además, contaba con el apoyo de un joven jedive de carácter rebelde, Abbāṣ Ḥīmī II. En este contexto nació en

⁹³ Todos estos datos están recogidos de OWEN, *The Middle...*, *op. cit.*, p. 216, e ISSAWI, *The Middle...*, *op. cit.*, p. 117.

⁹⁴ De acuerdo a los censos elaborados en 1927, 1937 y 1947, se observa que la población extranjera iba disminuyendo y que los ciudadanos europeos iban siendo sustituidos por los árabes. SHAMIR, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 103 y pp. 134-135.

⁹⁵ ^cAwaḍ señala la influencia de la comunidad extranjera en la emergente clase burguesa egipcia y en la creación de bancos de capital europeo en el país. ^cAWAD, *Tārīj...*, (*al-ŷuz' al-awwal*), *op. cit.*, pp. 355-368.

⁹⁶ Malcolm Reid señala que para los hijos de esta población extranjera residente en el país, se crearon escuelas privadas gestionadas también por extranjeros. En Egipto, en 1875, se contabilizaban 9.000 estudiantes en estas escuelas extranjeras, incluidas las regidas por religiosos no musulmanes, frente a los 5.000 de las escuelas egipcias modernas. MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 17 y DELANOUE, "Réflexions...", *art. cit.*, pp. 319-328.

1907 el Partido Nacional, *al-Ḥzḇ al-Waṭanī*, impulsado por un joven editor y orador llamado Muṣṭafā Kāmil⁹⁷, que consiguió despertar al pueblo y dar forma al movimiento nacionalista egipcio. Kāmil, formado en escuelas francesas y apoyado por el país galo para desbancar a los británicos, había creado en 1900 el periódico *al-Liwā*⁹⁸. Después de un periodo distanciado del jedive, en el que apoyó a los otomanos e hizo una defensa del panislamismo⁹⁹, volvió a reconciliarse con él y fue cuando formalmente creó el Partido Nacional, del que fue nombrado su primer presidente.

Los esfuerzos nacionalistas de Kāmil se centraron en reclamar la evacuación de las fuerzas británicas y la instauración de un sistema constitucional¹⁰⁰, criticando a los nacionalistas moderados del Partido de la Umma, creado también en 1907, que liderados por Aḥmad Luṭ fī al-Sayyid¹⁰¹ reclamaban también un sistema constitucional y una cámara representativa pero con el apoyo de los ingleses frente a la influencia turca. Sin embargo, esta agitación nacionalista que exigía la independencia respecto del dominio británico tenía además otra barrera: la soberanía legal, aunque debilitada, de Turquía.

⁹⁷ Sobre este líder nacionalista, véase al-RĀFī^cĪ, ‘Abd al-Raḥman: *Muṣṭafā Kāmil: Bā‘iṭ al-Ḥraka al-Waṭaniyya* (Mustafa Kamil: Impulsor del movimiento nacional), El Cairo, Dār al-Ma‘ārif, 1984, pp. 263-264 y pp. 320-342.

⁹⁸ Los periódicos estuvieron siempre estrechamente vinculados a los políticos y fueron utilizados como elementos de propaganda. Los periódicos franceses publicados en el país participaron con los egipcios en la campaña anti-británica llevada a cabo por la prensa. Véase SHAMIR, *Egypt...*, *op. cit.*, pp. 267-270. La prensa fue creciendo en extensión e importancia llegando a contabilizarse, en 1909, 84 diarios, de los cuales, 39, estaban escritos en árabe. Véase AHMED, *The Intellectual...*, *op. cit.*, p. 66. En relación *al-Liwā* y Muṣṭafā Kāmil, véase ABŪ ZAYD, *al-Fikr...*, *op. cit.*, pp. 214-219.

⁹⁹ El historiador e ideólogo nacionalista ‘Abd al-Raḥman al-Rāfī^cĪ, miembro del Partido Nacional hasta 1952, comentó esta vertiente panislámica de Muṣṭafā Kāmil, así como su participación en actos violentos. Mencionado por SHAMIR, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 251.

¹⁰⁰ Otro tipo de reivindicaciones relacionadas con la educación fueron planteadas en los primeros números de *al-Liwā*, llegando a proponer, en 1906, la recaudación de fondos destinados a la creación de una Universidad Egipcia. Véase IBRĀHĪM, Sāmī a Ḥassan: *al-Īmī‘a al-Ahliyya; Bayna al-Naša’ wa-l-Taṭawur* (La Universidad Nacional; Entre la creación y el desarrollo), El Cairo, Maṭābi‘ al-Hay’a al-Miṣriyya al-‘Āmma li-l-Kitāb, 1985, pp. 17-24.

¹⁰¹ Aḥmad Luṭ fī al-Sayyid fue el primer Rector de la Universidad estatal egipcia en 1925, además de editor de la revista *al-Īrīda*, fundada en 1907 por discípulos de Muḥammad ‘Abduh y en torno a la cual se creó el Partido de la Umma ese mismo año. Véase AHMED, *The Intellectual...*, *op. cit.*, pp. 69-76 y ABŪ ZAYD, *al-Fikr...*, *op. cit.*, pp. 219-226. También es interesante la crónica que hace de esta época y de sus protagonistas BAHĀ’ al-DĪN, Aḥmad: *Ayām lahā tārīj* (Días que tienen historia), El Cairo, Dār al-Kitāb al-‘Arabī li-l-Ṭibā‘a wa-l-Naṣr, 1967, pp. 137-210.

1.2.5. Del Protectorado a la Independencia

Con el estallido de la I Guerra Mundial y la entrada de Turquía en la contienda, Gran Bretaña decidió asegurarse el dominio sobre Egipto debido a su papel estratégico. El 18 de diciembre de 1914, Gran Bretaña rompía de manera unilateral los lazos que unían a este país con el Imperio Otomano y proclamaba un Protectorado sobre Egipto. De esta forma, trataba de legitimar lo que hasta el momento no había sido más que una ocupación militar de carácter temporal, prolongada durante más de treinta años. Con la instauración del Protectorado, el jedive pasó a ser sultán sometido a las órdenes del Alto Comisario británico.^c Abbās II fue depuesto y sustituido por su tío Ḥusayn Kāmil, que permaneció sólo tres años en el puesto, hasta su muerte en 1917¹⁰².

Durante la guerra, Egipto sirvió como centro de maniobras para el ejército británico. La guerra significó para los egipcios el aumento del coste de la vida, el enrolamiento obligatorio en el ejército y la imposición de la ley marcial por parte de las autoridades británicas para así tener controlada a la población y a las fuerzas nacionalistas¹⁰³. Esta nueva situación aumentó las hostilidades entre ambas partes. Egipto reclamaba, cada vez con más fuerza, la independencia sin condiciones, lo que Gran Bretaña rechazaba, justificando su necesidad de proteger su alianza estratégica mientras mantenía a Egipto como parte integrante del Imperio. Debido a este rechazo por parte de los británicos, se desarrolló una serie de incidentes que iban a derivar en la proclamación, por parte de Gran Bretaña y de manera unilateral, de la independencia egipcia en 1922¹⁰⁴.

Dentro del movimiento nacionalista la figura más destacada fue la de Sa^cad Zaghlūl¹⁰⁵. Formado en al-Azhar y discípulo de al-Afgānī y ^cAbduh, tras la revuelta de

¹⁰² Véase LÓPEZ GARCÍA, *El mundo...*, *op. cit.*, p. 111.

¹⁰³ Sobre el descontento cada vez mayor entre la población egipcia y el desarrollo progresivo del ideario nacionalista en los años previos a la “revolución de 1919”, véase RAMADĀN, ^cAbd al-^cAtī m: *Taṭawur al-Ḥiraka al-Waṭaniyya fī Miṣr 1918 –1936* (Evolución del movimiento nacional en Egipto), al-Ŷuz’ al-Awwal, El Cairo, al-Hay’a al-Miṣriyya al-^cĀmma li-l-Kitāb, 1998, pp. 52-83.

¹⁰⁴ Véase al respecto BOTMAN, Selma: *Egypt from Independence to Revolution, 1919-1952*, New York, Syracuse University Press, 1991, pp. 25-26.

¹⁰⁵ Sobre la figura del líder independentista Sa^cad Zaghlūl, véase AHMED, *The Intellectual...*, *op. cit.*, pp. 52-53, así como HOURANI, Albert: *Arabic Thought in the Liberal Age 1798-1939*, London, Oxford University Press, 1962, pp. 209-221.

ᶜUrābī viajó a Francia para completar sus estudios de Derecho, y a su regreso, ocupó varios puestos en el cuerpo judicial. En 1906 fue nombrado Ministro de Educación y en 1910 le otorgaron la cartera de Justicia. Fue quien encabezó la delegación (*Wafd*), que en noviembre de 1918 solicitó al Alto Comisario Wingate representar a Egipto en la Conferencia de Paz de París y reclamar la autonomía de Egipto a cambio de una alianza con Gran Bretaña. Éste fue el punto de arranque de una nueva formación política y la transformación del Partido de la Umma en el partido Wafd¹⁰⁶.

La respuesta del gobierno británico a estas peticiones fue la de deportar a Malta, en marzo de 1919, a Saᶜad Zaghlūl, Muḥammad Maḥmūd e Ismāᶜīl Ṣidqī, miembros de la delegación, lo que provocó que todo el país se sublevara y se iniciara la conocida como “Revolución de 1919”¹⁰⁷. Las proclamas contra Inglaterra y a favor de la autodeterminación fueron escuchadas y aclamadas por miembros de todas las clases sociales, desde el campo a la ciudad: burguesía, intelectuales, obreros, estudiantes, comerciantes y *fallāḥīn*¹⁰⁸. Se llevaron a cabo manifestaciones, huelgas y sabotajes por todo el país que fueron violentamente reprimidos por las fuerzas británicas, lo que no impidió que por medio de la presión internacional ejercida por los nacionalistas, Gran Bretaña se viera obligada a enviar una misión a Egipto, encabezada por Lord Milner, para investigar las causas de los desórdenes y ver en qué situación se encontraba el país.

El informe Milner, publicado en agosto de 1920, recomendaba al gobierno británico

¹⁰⁶ El partido Wafd dirigió las revueltas de 1919 y a partir de ese momento se convirtió en el primer partido nacionalista del país, dominando la escena política egipcia durante los treinta años que duró el régimen monárquico. Respecto a la formación del Wafd, véase TERRY, Janice: *The Wafd 1919-1952: Cornerstone of Egyptian political power*, Londres, Third World Center, 1982, pp. 71-98; también, RAMADĀN, *Taṭawur...*, (*al-ḡuz’ al-awwal* – primera parte), *op. cit.*, pp. 83-118.

¹⁰⁷ Ramaḍān desarrolla, en el segundo capítulo de su obra, el periodo de la “Revolución de 1919” con sus antecedentes y los grupos sociales que participaron en ella. RAMADĀN, *Taṭawur...*, (*al-ḡuz’ al-awwal*), *op. cit.*, pp. 129-196.

¹⁰⁸ En relación a las manifestaciones protagonizadas por los estudiantes y a su papel en la “Revolución de 1919”, véase el primer capítulo de MAḤDŪS ᶜABD AL MAṬLUB, ᶜAṣī m: *Dawr al-Ṭalaba fī-l-Ṭawra 1919 (1919-1922)* (El papel de los estudiantes en la revolución de 1919), El Cairo, Maṭābiᶜ al-Hay’a al-Miṣriyya al-ᶜĀmma li-l-Kitāb, 1990, pp. 22-73. Parece que parte de la popularidad de Zaghlūl se basaba en autodenominarse *fallāḥ* (campesino), no sólo en el sentido literal de la palabra, sino como los turcos llamaban a los egipcios. Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, p. 46. Según Botman, el Wafd consiguió el apoyo de los *fallāḥīn* a través de la figura del ᶜumda, alcalde o jefe de un conjunto de pueblos, con los que Zaghlūl mantenía muy buenas relaciones. BOTMAN, *Egypt...*, *op. cit.*, pp. 55-56.

el abandono del Protectorado y proponía una alianza entre Gran Bretaña y Egipto que garantizase los intereses británicos¹⁰⁹. El nuevo Alto Comisario Allenby y el gobierno inglés se vieron obligados a reconocer a Zaglūl como interlocutor del movimiento nacionalista, al que liberaron para iniciar las conversaciones sobre el autogobierno egipcio¹¹⁰.

Pero las condiciones propuestas por los ingleses no fueron aceptadas por los nacionalistas, lo que provocó una nueva situación de tensión que llevó a Zaglūl a ser deportado, en esta ocasión a las Islas Seychelles. Fracasada la vía de la independencia a través de un acuerdo por las dos partes, Gran Bretaña proclamó, de manera unilateral, la independencia egipcia el 28 de febrero de 1922 y de esta forma, calmó las cada vez más poderosas actuaciones del movimiento nacionalista egipcio y garantizó el mantenimiento de la presencia británica en el país¹¹¹.

El reconocimiento inglés de la soberanía e independencia egipcias supuso el fin del Protectorado pero no significó la salida de Egipto del ocupante. Los británicos se reservaron cuatro asuntos vitales en espera de un posterior tratado: la seguridad de las comunicaciones- este punto escondía el control sobre el Canal de Suez, principal vía de comunicación del Imperio Británico- la defensa del país ante cualquier potencia extranjera, la protección de los extranjeros y el mantenimiento del condominio anglo-egipcio sobre Sudán¹¹².

¹⁰⁹ Todos los detalles de la investigación llevada a cabo por Lord Milner, y del posterior informe, se desarrollan en RAMADĀN, *Taṭawur...*, (*al-ḡuz' al-awwal*), *op. cit.*, pp. 216-271 y 304-315.

¹¹⁰ Respecto a la vuelta de Zaglūl, véase RAMADĀN, *Taṭawur...*, (*al-ḡuz' al-awwal*), *op. cit.*, pp. 316-318; sobre las conversaciones mantenidas entre Zaglūl y el gobierno inglés antes de la proclamación de Independencia, véase al-BIŠRĪ, Ṭariq: *Sa'ad Zaglūl mufāwiḍ 1920-1924* (Saad Zaglul negociador), El Cairo, Dār al-Hilāl, 1998, pp. 52-86.

¹¹¹ Las explicaciones dadas por el Alto Comisario Allenby para proclamar la independencia egipcia se detallan en MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, p. 47.

¹¹² Lord Cromer había logrado implicar a los egipcios en la reconquista de Sudán, estableciendo una co-soberanía anglo-egipcia: el condominio firmado el 19 de enero de 1899. Véase al-RĀFI'Ī, *Miṣr...*, *op. cit.*, p. 162 y al-BIŠRĪ, *Sa'ad...*, *op. cit.*, pp. 126-147.

1.3. Del Egipto liberal al proyecto unitario

1.3.1. La experiencia de la monarquía parlamentaria y las primeras convocatorias de elecciones

La independencia de Egipto convirtió al sultán Fu'ād I¹¹³, que había sustituido a Ḥissaī n Kāmil en 1917, en el primer Rey egipcio el 15 de marzo de 1922. De esta manera quedó instaurado un régimen monárquico que se mantuvo en vigor hasta 1953. Los nuevos Estados creados tras la I Guerra Mundial, estaban adoptando el sistema constitucional liberal, y éste fue, también, el adoptado por los egipcios, pues era, además, el reclamado por los nacionalistas desde la revuelta de ʿUrābī.

La redacción de la Constitución quedó reducida a una comisión de notables a petición del Rey y con el fin de que sus poderes quedaran ampliamente reconocidos. Quedaron fuera de la comisión, por voluntad propia al no considerar legítima tal comisión, el Partido Wafd y el Partido Nacional. El 19 de abril de 1923 quedó promulgada la Constitución, dejando el tema de Sudán pendiente de resolver¹¹⁴.

Esta Constitución estaba basada en textos liberales europeos, sobre todo en el modelo belga, pero otorgando mucho poder al Ejecutivo y concediendo al Rey amplias prerrogativas, como disponer de derecho de veto sobre las leyes y capacidad para disolver el Parlamento. El Parlamento se componía de dos cámaras, una de diputados, *Maʿyilis al-Nuwwāb*, elegida por sufragio restringido para un periodo de cinco años, y un Senado, *Maʿyilis al-Šayūj*, con dos quintas partes permanentes elegidas por el Rey, y el resto de sus miembros elegidos para un periodo de diez años¹¹⁵.

El gobierno elegido por el monarca era responsable ante el Parlamento, aunque la

¹¹³ Fu'ād fue, desde 1908 hasta 1913, rector de la primera universidad egipcia, *al-ʿĪmīʿa al-Ahliyya*, universidad de carácter privado hasta que en 1925 fue nacionalizada. Véase IBRĀHĪM, *al-ʿĪmīʿa...*, *op. cit.*, pp. 47-50, y ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj...*, *op. cit.*, pp. 40-41.

¹¹⁴ Sobre “la comisión de los treinta”, número que hacía referencia a los notables que la formaban, y sobre el rechazo del Wafd a integrar dicha comisión, véase RAMAḌĀN, *Taṭawur...*, (*al-ʿyuzʿ al-awwal*), *op. cit.*, pp. 372-402. Respecto a la redacción de esta Constitución, véase el artículo de KEDOURIE, Elie: “The Genesis of the Egyptian Constitution of 1923” en HOLT, P.M: *Political and social change in modern Egypt*, London, Oxford University Press, 1968, pp. 347-361. Véase también, LÓPEZ GARCÍA, y FERNÁNDEZ SUZOR, *Introducción...*, *op. cit.*, pp. 34-38.

¹¹⁵ Véase LÓPEZ GARCÍA, *El mundo...*, *op. cit.*, pp. 113, y MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, pp. 66-69.

inestabilidad de las instituciones constitucionales haría que este principio fuera inviable. La Constitución otorgaba suficientes poderes al Rey como para disolver sistemáticamente el Parlamento y rodearse de las personas de su confianza, lo que originó un mecanismo de corrupción política que llevó al fracaso al funcionamiento democrático del régimen.

En el terreno electoral fue donde más visible se hizo la difícil relación entre el Partido Wafd y el trono, así como la debilidad del proceso democrático en Egipto. Durante el llamado periodo liberal, cuatro grupos ejercieron el poder de manera simultánea en el país: el monarca, los británicos, el Wafd y el resto de partidos minoritarios¹¹⁶; entre estos partidos menores se encontraban los Liberales Constitucionales, *Ḥzb al-Aḥrār al-Dustūriyyīn*, creado en 1922 como una escisión del Wafd y próximo al trono; el Partido Saadista, *al-Hay'a al-Sa'adiyya*, creado en 1938 por aquellos que se autodenominaban los verdaderos herederos del legado de Sa'ad Zaghlūl; el Partido Nacional, continuador del creado por Muṣṭafā Kāmil; el Partido de la Unión, *Ḥzb al-Ittiḥād*, creado en 1925 desde palacio; y el Partido del Pueblo, *Ḥzb al-Ša'b*, que se unió al anterior en 1938.

Según Botman, existía una constante en el funcionamiento del sistema político de esta época: “cada vez que se celebraban elecciones, el partido Wafd parecía asegurarse una amplia victoria pero un conflicto con los británicos, o con la Corona, llevaba a la destitución del gobierno del Wafd, a la disolución del Parlamento y a la suspensión o modificación de la Constitución. El Wafd permanecía en la oposición hasta que surgían desacuerdos entre el trono y un partido minoritario, o se imponía una decisión británica, y entonces, retomaba el poder”¹¹⁷.

El Wafd fue el vencedor de las primeras elecciones legislativas celebradas entre diciembre de 1923 y enero de 1924, convirtiéndose Sa'ad Zaghlūl en Primer Ministro¹¹⁸. Pero su gobierno, que no duró más que un año, vivió momentos de una fuerte tensión con Gran Bretaña a causa de Sudán. En 1924 fue asesinado el gobernador de Sudán y comandante de las tropas egipcias allí situadas, lo que provocó que Allenby exigiera a las

¹¹⁶ Martín Muñoz desarrolla detalladamente todo el sistema de partidos políticos de la época liberal, y presenta los cuadros con los resultados de las elecciones celebradas entre 1924 y 1950, así como las distintas composiciones del Parlamento. MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, op. cit., pp. 71-107 y pp. 202-209.

¹¹⁷ BOTMAN, *Egypt...*, op. cit., p. 34.

¹¹⁸ El resultado de las elecciones y la formación del primer gobierno wafdistas se detallan en MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, op. cit., pp. 122-125.

fuerzas egipcias que abandonaran Sudán y llevó a Gran Bretaña a suspender el condominio anglo-egipcio firmado en 1899. Este ultimátum británico fue rechazado por Zaghlūl, a quien además se acusaba de estar detrás del asesinato, lo que forzó su dimisión y la disolución del Parlamento. Para Botman, este hecho constituyó “la muerte política de Zaghlūl”, ya que, a partir de entonces no volvió a gobernar ¹¹⁹.

Tanto las elecciones de 1925 como las de 1926, ambas ganadas por el Wafd, fueron seguidas de procesos poco democráticos ¹²⁰. Tras las primeras, el Rey disolvió la Cámara, y en las segundas, poco antes de morir Zaghlūl en 1927, los británicos impidieron que éste tomara el poder y se viera obligado a formar un gobierno de coalición con los Liberales Constitucionales. En 1928, el Rey suspendió varios artículos de la Constitución con el fin de facilitar un acuerdo con los británicos pero, incluso después de morir Zaghlūl, el Wafd dificultó los acuerdos poco favorables a Egipto, cada vez que el monarca se reunía en Londres para negociar un posible tratado, como sucedió en 1927 y en 1929.

En 1930, Ismāʿīl Sidqī ¹²¹ tomó el poder de manos del Rey, disolvió el Parlamento, aplazó las elecciones y, en octubre de ese mismo año, abolió la Constitución de 1923 sustituyéndola por una nueva Ley Fundamental que daba mayor autoridad al monarca, reducía el número de senadores electos y restringía el sufragio ¹²². Gracias al boicot del Wafd en las elecciones de 1931, Sidqī siguió gobernando con mano férrea hasta que en 1933 el Rey le obligó a dimitir.

La Constitución de 1923 fue nuevamente restaurada en 1935 gracias a las peticiones de un Frente Nacional, formado por los principales partidos del país, que también reclamaba un acuerdo definitivo con Inglaterra, pues parecía que el único asunto en el que estaban de acuerdo todos los grandes políticos era el de llevar completar el proceso de

¹¹⁹ BOTMAN, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 35.

¹²⁰ Véanse los cuadros con los resultados globales de ambas elecciones, en MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, p. 132 y p. 139.

¹²¹ Sobre la figura del político Ismāʿīl Sidqī y su papel como Primer Ministro en diversos gobiernos que fueron definidos como dictatoriales, véase BADRAWI, Malak: *Ismail Sidqi (1875-1950): Pragmatism and vision in twentieth century Egypt*, Surrey, Curzon Press, 1996, pp. 58-107.

¹²² Sobre los detalles de esta nueva Ley, véase RAMADĀN, *Taṭawur...*, (*al-ʿyuzʿ al-zānī*), *op. cit.*, pp. 738-741.

negociación con Inglaterra¹²³.

1.3.2. De la firma del Tratado Anglo-Egipcio a la escisión del partido Wafd

En la década de los años treinta, la crisis económica mundial repercutió también en la sociedad egipcia, que se encontraba en una situación de malestar debido a la falta de democracia de su sistema político y a la desconfianza provocada por los distintos gobiernos nombrados por Palacio, los cuales sólo demostraban su incapacidad para gestionar los problemas internos y para llegar a un acuerdo que estabilizase las relaciones anglo-egipcias. Tuvieron lugar importantes manifestaciones lideradas por estudiantes universitarios que, entonces, movilizaron a la opinión pública a favor del constitucionalismo y presionaron a los políticos para que realizasen, cuanto antes, cambios en la escena política del país¹²⁴. Según el académico Haggai Erlich, durante los años 1935 y 1936 surgió una nueva generación política en todo el Mundo Árabe a la que define como “fenómeno regional”¹²⁵.

Sin embargo, para que se desencadenasen los cambios fue determinante un hecho externo: la invasión italiana de Etiopía en octubre de 1935¹²⁶. Esta acción hizo que Gran Bretaña se decidiese a favorecer un compromiso con Egipto ya que la Italia de Mussolini pasaba a controlar Libia y Etiopía, convirtiéndose en una amenaza y en un riesgo para la región. Gran Bretaña pretendía mantener a Egipto en el lado de los demócratas, frente a las ideologías fascistas, a través de nuevas concesiones. La población, por su parte, se mantenía escéptica, al menos en los primeros momentos, ya que temía que los fascistas italianos resultaran más perjudiciales que los ingleses, lo que no evitó que sobre todo entre los jóvenes se organizaran grupos de ideología fascista y paramilitar a imitación de los

¹²³ Véase BOTMAN, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 38.

¹²⁴ La politización del medio universitario egipcio durante el periodo de entre-guerras se desarrolla, detalladamente, en el tercer capítulo de ʿABD ALLĀH, Aḥmad: *al-Ṭalaba wa-l-Siyāsa fī Miṣr* (Los estudiantes y la política en Egipto), Cairo, Dār Sī nā li Našr, 1991, pp. 55-81.

¹²⁵ ERLICH, Haggai: “Youth and Arab Politics: The political generation of 1935-36” en MEIJER, Roel (edit.): *Alienation or integration of Arab Youth. Between family, state and street*, Surrey, Curzon Press, 2000, pp. 47-69.

¹²⁶ Sobre este acontecimiento histórico y las repercusiones que tuvo en Egipto, véase ERLICH, Haggai: *Etiopía and the Middle East*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 1994, capt. 8 y 9. En español, lo menciona RUIZ DE CUEVAS, Teodoro: *Apuntes para la historia de África*, Volumen I, Tomo IV, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1971, p. 27 y GIL BENUMEYA, Rodolfo: *Panorama del Mundo Árabe*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1952, pp. 101-102.

movimientos juveniles musolinianos¹²⁷.

En diciembre de 1935, Inglaterra aceptó la restauración de la Constitución de 1923, que había sido anulada por Sidqī en 1933 y considerada como “no válida” por los propios ingleses”, y fueron convocadas elecciones para mayo del siguiente año. Se formó un Frente Nacional¹²⁸, compuesto por los principales líderes políticos, y se instauró un gobierno de transición, al tiempo que los ingleses se mostraban dispuestos a negociar un acuerdo con los distintos representantes egipcios. Se creó una delegación formada por miembros de todos los partidos egipcios, excepto del Partido Nacional, que se negaba a entablar relaciones con los británicos mientras estuviesen sus tropas presentes en el país. Estas conversaciones, iniciadas en marzo de 1936, dieron sus frutos en agosto de ese año con la firma del Tratado Anglo-Egipcio¹²⁹.

No obstante, un nuevo cambio se produjo antes de la firma del tratado: el Rey Fu’ād moría en abril de 1936, sucediéndole en el cargo su joven hijo Fārūq, que alcanzó la mayoría de edad en julio de 1937, momento en el que fue coronado¹³⁰. Al principio, el pueblo egipcio tuvo esperanzas en el nuevo Rey, al que idealizaron y vieron capaz de actuar de manera diferente a como lo había hecho su padre. Pero estas expectativas no se cumplieron y el joven monarca mostró de inmediato que iba a seguir los pasos de su progenitor. Se enfrentó al Wafd y buscó el apoyo de los políticos fieles a Palacio y de los hombres de al-Azhar.

Las elecciones de mayo de 1936, condicionadas totalmente al tratado con los ingleses, cumplieron una función mediadora para legitimar dicho acuerdo. El Wafd venció,

¹²⁷ Veánse los detalles sobre este tipo de organizaciones en ‘ABD ALLĀH, *al-Talaba...op. cit.*, pp. 66-68 y en JANKOWSKI, James: “The egyptian blue-shirts and the egyptian *Wafd*, 1935-1938”, *Middle Eastern Studies*, 1970, pp. 77-95.

¹²⁸ Sobre la formación de un Frente Nacional, véase RAMADĀN, *Taṭawur...*, (*al-ḡuz’ al-tānī*), *op. cit.*, pp. 786-788.

¹²⁹ Sobre la firma del Tratado anglo-egipcio y los puntos que éste recogía, véase NUWĀR, ‘Abd al-‘Azīz: *Tārīj al-‘Arab al-Mu‘āṣir. Miṣr wa-l-‘Irāq* (Historia Contemporánea de los Árabes. Egipto e Irak), Beirut, Dār al-Nahḍa al-‘Arabiyya, 1974, pp. 241-253 y 562-567 y RUIZ DE CUEVAS, *Apuntes... op. cit.*, pp. 27-28.

¹³⁰ Sobre estos acontecimientos y la visión que tenía la población egipcia de su nuevo monarca, véase al-SAYYID MARSOT, Afaf Lutfi: *A Short History of Modern Egypt*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, pp. 98-99.

a pesar de la baja participación y del éxito cada vez mayor de otras fuerzas políticas extraparlamentarias, como *Miṣr al-Fatāt* y los Hermanos Musulmanes¹³¹, que respondieron negativamente a la firma del Tratado Anglo-Egipcio y pasaron a ejercer una fuerte oposición, radicalizando sus posturas de forma progresiva. Dicho tratado preparaba el terreno para la entrada de Egipto en la Sociedad de Naciones, cuyo ingreso oficial se realizó en 1937 y supuso un paso más en la independencia efectiva del país, transformando al Alto Comisario en Embajador y reconociendo la libertad de decisión egipcia en cuestiones diplomáticas.

No obstante, Egipto seguía unido a Gran Bretaña por medio de una alianza de carácter militar. De los cuatro asuntos pendientes de resolver en la declaración de 1922 sólo quedó clarificado el de la protección de los extranjeros y las minorías, gracias a lo acordado en la Convención de Montreux de 1937, que supuso el fin del sistema de Capitulaciones, por lo que los extranjeros y las minorías pasaron a ser legislados por la ley egipcia¹³².

Respecto a las tropas inglesas, según el nuevo tratado éstas continuaban en la zona del Canal de Suez y en la península del Sinaí para poder proteger militarmente sus vías de comunicación, reservándose el uso del puerto de Alejandría y el espacio aéreo egipcio, además de contar con la posibilidad de retornar militarmente al país en caso de guerra. Respecto a Sudán, el acuerdo confirmaba el mantenimiento del condominio de 1899 y dejaba entrever que iban a ser los propios sudaneses quienes, tarde o temprano, iban a solucionar por cuenta propia el asunto de su soberanía¹³³.

Una vez firmada la convención de Montreux, y tan sólo dos meses después de que Fārūq asumiese sus poderes como Rey, surgieron nuevos conflictos entre el monarca y el

¹³¹ Sobre *Miṣr al-Fatāt*, véase JANKOWSKI, James P.: *Egypt's Young rebels: "Young Egypt": 1933-1952*, Stanford California, Hoover Institution Press, 1975, pp. 9-35, y sobre la actividad de los Hermanos Musulmanes en este periodo, véase ʿABD al-MUʿIZ, ʿUṭmān: *al-Tarbiyya al-Siyasiyya ʿind yamāʿat al-Ijwān al-Muslimīn* (La formación política en la asociación de los Hermanos Musulmanes), El Cairo, Dār al-Tawzīʿ wa-l-Naṣr al-Islāmiyya, 1990, pp. 145-149.

¹³² Los tribunales consulares fueron abrogados pero, a pesar de esto, los tribunales mixtos continuaron funcionando hasta 1949, cuando la justicia mixta desapareció y Egipto, al igual que otros países, tuvo derecho a gestionar la justicia de forma independiente dentro de sus territorios y entre todos los individuos incluidos en los mismos. Véase CHRÉTIEN, Maxime: *Historia del Egipto Moderno*, Barcelona, Vergara Editorial, 1958, pp. 106-108 y BERNARD-MAUGIRON, Nathalie and DUPRET, Badouin (edit.): *Egypt and its laws*, London, Kluwer Law International, 2002, pp. 135-136.

¹³³ *Ibidem...*, p. 105.

Wafd. El gobierno se negaba a aceptar un acto de coronación que no fuera el establecido por la Constitución, es decir, ante el Parlamento y no ante el *šayj* de al-Azhar como solicitaba el soberano¹³⁴. La respuesta del Rey contra la postura del Wafd consistió en vetar sus iniciativas legales e impulsar manifestaciones en contra del gobierno, contando con el apoyo del grupo paramilitar de los Camisas Verdes de *Miṣr al-Fatāt* (*al-Qumṣān al-Jaḍrā'*)¹³⁵.

Finalmente, en diciembre de 1937, el Rey cesó al Primer Ministro al-Nahhās, disolvió la Cámara en el mes de enero y convocó elecciones para marzo de 1938, las primeras que perdió el Wafd y que constituyeron un ataque directo contra el partido, que además de haber perdido un importante elemento patriótico tras la firma del Tratado Anglo-Egipto, sufrió una escisión que iba a desembocar en la creación del Partido Saadista, *al-Hay'a al-Sa'adiyya*. Tras estos comicios y hasta el estallido de la II Guerra Mundial, Egipto estuvo gobernado por partidos anti-wafdistas que actuaron bajo un fuerte control real.

1.3.3. Los Hermanos Musulmanes y el desarrollo de otras formaciones extraparlamentarias

Hemos mencionado anteriormente que durante el periodo de entreguerras fueron creadas diversas formaciones políticas, unas derivadas de los nacionalistas, y otras, surgidas como instrumentos de la monarquía para frenar al nacionalismo. Así mismo, nacieron importantes movimientos socio-políticos y organizaciones paramilitares no sólo en Egipto, sino en diferentes países árabes como Siria, Iraq, Líbano y Palestina¹³⁶.

En el caso de Egipto, la aparición de estas nuevas organizaciones en la escena política del país, como *Miṣr al-Fatāt* y los Hermanos Musulmanes (*al-Ijwān al-Muslimūn*), indicaba, por un lado, el descontento y desconfianza que la población sentía hacia el Wafd, que iba perdiendo su poder como fuerza política nacionalista de base popular, y por otro, la falta de legitimidad de las elites dominantes del orden parlamentario. En la década de los

¹³⁴ Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, p. 167.

¹³⁵ Sobre esta agrupación, véase JANKOWSKI, *Egypt's Young...*, *op. cit.*, pp. 9-25 y ERLICH, "Youth...", *art. cit.*, p. 58.

¹³⁶ Véase ERLICH, "Youth...", *art. cit.*, pp. 50-55.

años treinta, estas organizaciones reflejaban un nuevo sentimiento nacionalista, nacido en un periodo de crisis económica y con el auge del fascismo en Europa, que intentaban dar solución a los problemas de la sociedad egipcia. Cada una utilizaba sus propias estrategias pero partían de un punto en común: el rechazo al Wafd y al sistema liberal que representaba¹³⁷.

La denominada *Miṣr al-Fatāt*, sociedad del Joven Egipto, fue un ejemplo de estas formas de activismo político, independientes de los partidos políticos establecidos y nutridas por los jóvenes instruidos del país. Las filiales juveniles de los principales partidos políticos egipcios -el Wafd, el Nacional y los Liberales Constitucionalistas- ya estaban instaurados y actuaban, sobre todo, en el ámbito universitario¹³⁸. Creada en 1933, la asociación de orientación patriótica *Miṣr al-Fatāt*, seguidora de una mezcla de ideales faraónicos y chovinistas, e influenciada por el fascismo europeo, se convirtió en partido político en 1936¹³⁹. Contaba con su propia formación paramilitar, *al-Qumṣān al-Jaḍrā'*, los Camisas Verdes, que fue imitada por las juventudes del Wafd en 1936 creando *al-Qumsān al-Zarqā'*, los Camisas Azules. Estos dos grupos protagonizaron enfrentamientos muy violentos que llegaron a desestabilizar la vida pública egipcia, hasta que en 1938 fue decretada su prohibición.

Paralelamente, un nacionalismo orientado hacia el campo islámico promovió la creación de nuevas asociaciones religiosas que jugaron un papel político muy importante. Al final de los años treinta, este conservadurismo islámico, que también estuvo fomentado por la corona en contra del Wafd y del sistema parlamentario, experimentó un fuerte crecimiento que quedó reflejado en la sociedad de los Hermanos Musulmanes (*al-Ijwān al-Muslimūn*), agrupación fundada en 1928 por Ḥasan al-Bannā¹⁴⁰. Este maestro, formado en

¹³⁷ Véase BOTMAN, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 40.

¹³⁸ Véase al respecto ^c ABD ALLĀH, *al-Ṭalaba...* *op. cit.*, p. 66.

¹³⁹ Los detalles sobre esta asociación y su posterior transformación en partido político, en JANKOWSKI, *Egypt's Young...*, *op. cit.*, pp. 9-25 y pp. 26-43. Véase también GÓMEZ GARCÍA, Luz: *Marxismo, islam e islamismo: El proyecto de Adil Husayn*, Madrid, Cantarabia, 1996, p. 32.

¹⁴⁰ Existe una amplia bibliografía sobre islamismo y movimientos islamistas con referencias a los Hermanos Musulmanes, pero en concreto sobre la creación y desarrollo de esta formación en Egipto, puede consultarse ^c ABD al-MU^cIZ, *al-Tarbiyya...* *op. cit.*, 130-144; CARRÉ, Olivier: "Les Frères musulmans en Égypte" en CARRÉ, Olivier et MICHAUD, Gérard: *Frères Musulmans 1928-1982*, Paris, Gallimard/Julliard, 1983, pp.

Dār al-ʿUlūm e influenciado por los principios de la *Salafiyya*, así como del sufismo y de las cofradías religiosas, se alejaba mucho de la figura tradicional del ulema de al-Azhar. Tras su paso por la capital, donde se graduó en 1927, fue destinado como maestro a la ciudad de Ismāʿiliyya y allí tomó contacto con los soldados ingleses y los empleados franceses del Canal de Suez. Ofendido por la presencia extranjera en el país y por la influencia negativa que ésta ejercía en la sociedad egipcia y en sus tradiciones, fundó la Sociedad de los Hermanos Musulmanes.

La organización nació como una “asociación religiosa cuyo fin era la búsqueda del bien y rechazar el mal”, potenciando la beneficencia y la justicia social islámica. Sin embargo, en poco tiempo empezó a mostrar una orientación política dirigida contra el parlamentarismo, el “laicismo” del Wafd y la occidentalización de la cultura, la educación y el modo de vida egipcios. La clave estaba en pensar en el Islam como sistema global de vida, en El Corán como ley y en el Profeta Muḥammad como modelo¹⁴¹.

A partir de los años treinta, con la vuelta a El Cairo de al-Bannā convertido en el “Guía supremo” (*al-Muršid al-ʿĀmm*), la organización comenzó a ser más visible, aumentando considerablemente el número de sus militantes que llegó a superar el millón tras la II Guerra Mundial¹⁴². Al-Bannā predicaba un discurso sencillo y claro ante sus seguidores: luchar para librar a Egipto de la ocupación extranjera, y defender y obedecer al Islam. Junto a este discurso movilizador, una disciplinada organización de carácter casi militar favoreció la rápida difusión del grupo que logró expandir sus ramas por todas las zonas del país y entre amplios sectores de la sociedad.

Al estallar la contienda mundial, los Hermanos Musulmanes contaban entre sus

9-121; MITCHELL, Richard: *The Society of Muslim Brothers*, London, Oxford University Press, 1969, pp. 1-80; Respecto a la figura de Ḥasan al-Bannā, además de los ya citados, puede consultarse RAMADÁN, *El reformismo...*, op. cit., pp. 194-242; HUSAINI, Ishak Musa: *The Moslem Brethren*, Beirut, Khayat's College Book Cooperative, 1956, pp. 25-38; CARRÉ, Olivier: “Notes sur la politique de Ḥasan al-Bannā et celle de Sayyid Qutb, d'après leurs écrits”, en *Mèlanges de l'Université Saint Joseph*, Beirut, 1984, pp. 101-129; HARRIS, Christina: *Nationalism and Revolution in Egypt. The role of the Muslim Brotherhood*, La Haya, Hoover Institution Publications, 1964, pp. 143-176; así como la obra de marcado carácter doctrinal, AḤMAD ḤASAN, Šūrbaʿī: *al-Imām al-Šahīd Ḥasan al-Bannā*, (El Imán mártir Hassan al-Banna), al-Iskandariyya, Dār al-Daʿwa, 1999, pp. 60-73.

¹⁴¹ Sobre el ideario de la organización, véase CARRÉ, “Les Frères...art. cit., p. 14.

¹⁴² Según datos del propio al-Bannā recogidos en MITCHELL, *The Society...op. cit.*, pp. 328-330 y HARRIS, *Nationalism...op. cit.*, pp. 21-34.

miembros con estudiantes, obreros, abogados, soldados, campesinos, y aunque los miembros del medio rural eran muy importantes para la organización, los activistas de la ciudad se convirtieron en representantes de una emergente clase media de referente islámico. Jankowski y Gershoni opinan que el desarrollo de una cultura nacional moderna en Egipto a partir de los años treinta, se vio reflejado en estas organizaciones islámicas, sobre todo urbanas, centradas en jóvenes instruidos de clases medias y en activistas sociales¹⁴³. Martín Muñoz, por su parte, señala que el origen urbano burgués de gran parte de sus seguidores se debía al rechazo, por temor a la competencia, del control económico extranjero¹⁴⁴.

Desde el punto de vista económico y social, la organización promovía la justicia social islámica desarrollando proyectos urbanos que daban trabajo a desempleados y a los menos favorecidos, levantando industrias y empresas que ayudaban a los más necesitados y aportaban beneficios a la asociación, pero que podían ser vistos como una amenaza para el resto de comerciantes del país. Pero, sin duda, un ámbito clave del pensamiento de al-Bannā en el que la asociación fue muy activa desde sus inicios, fue el de la educación, ya que se consideraba prioritario “islamizar al pueblo” para luego poder desarrollar la “nación musulmana”¹⁴⁵. Pusieron en marcha escuelas de primaria para niños y niñas, de formación técnica para los trabajadores, además de cursos de alfabetización y de Corán.

Políticamente aspiraban a un parlamentarismo islámico que rechazaba el sistema parlamentario y pluripartidista vigente en el país, y consideraban que las elecciones celebradas en Egipto desde 1923 eran ilegítimas, lo que no les impidió participar en ese sistema que ellos mismos censuraban, presentándose, primero a elecciones locales, y luego, a las generales¹⁴⁶.

En 1943 vio la luz, dentro de la organización, una sección secreta de carácter militar encargada de realizar las acciones más violentas. Miembros de estos grupos, los

¹⁴³ JANKOWSKI, J. and GERSHONI, I. (edit.): *Redefining the Egyptian Nation, 1930-1945*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995, pp. 21-22.

¹⁴⁴ MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, pp. 100-101.

¹⁴⁵ Sobre las características de la ideología de al-Bannā y de su organización, véase BOTMAN, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 121; HARRIS, *Nationalism...op. cit.*, pp. 170-172 y ‘ABD al-MU‘IZ, *al-Tarbiyya...op. cit.*, pp. 258-273.

denominados “hermanos combatientes”, participaron de forma voluntaria y muy activamente en la guerra de Palestina de 1948, considerada por los Hermanos Musulmanes como una “guerra santa” arabo-islámica contra los infieles¹⁴⁷. El uso de métodos violentos como solución inevitable al conflicto político-social existente en Egipto se agudizó a partir de 1945 con una campaña de asesinatos, o intentos de asesinatos, de figuras públicas y ministros que terminó con la orden de disolución de la organización, la prohibición de sus actividades y la confiscación de sus fondos y propiedades¹⁴⁸. Finalmente, Al-Bannā acabó siendo víctima de estos medios violentos, al morir asesinado el 12 de febrero de 1949.

1.3.4. Egipto durante la II Guerra Mundial y la posguerra

Al estallar la II Guerra Mundial (1939), Egipto estaba gobernado por una coalición de saadistas y liberales encabezada por ^cAlī Māher que, junto al Rey, no mostró una postura pro-inglesa en el transcurso del conflicto y trató, en la medida de lo posible, de que Egipto se mantuviera fuera de la guerra¹⁴⁹. Sin embargo, se vio obligado a cumplir con lo acordado en el Tratado Anglo-egipcio de 1936, por el cual, el territorio egipcio debía ser puesto a disposición de las tropas británicas siempre que fuera necesario. Y, efectivamente, el país se convirtió en un importante campo de operaciones militares durante los primeros años de la guerra.

Consecuencias del conflicto fueron la imposición, desde septiembre de 1939, de la ley marcial y de la censura, así como la ruptura de relaciones diplomáticas con Alemania e Italia. Precisamente, la entrada de este último país en la guerra fue uno de los factores que más influyó en la postura británica frente a Egipto. La presencia italiana en Libia, Etiopía y Somalia constituía un auténtico peligro para la seguridad británica, pero Egipto se negaba a

¹⁴⁶ Martín Muñoz hace referencia a las elecciones de 1942 en las que los Hermanos Musulmanes decidieron participar por primera vez. MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, op. cit., p. 99.

¹⁴⁷ Sobre los Hermanos Musulmanes y la guerra de 1948 en Palestina, véase el artículo de MAYER, Thomas: “The Military Force of Islam: the Society of the Muslim Brethren and the Palestine Question, 1945-1948”, en KEDOURIE, Elie and HAIM, Sylvia (edit.): *Zionism and Arabism in Palestine and Israel*, London, Frank Cass, 1981, pp. 100-117.

¹⁴⁸ Este periodo de radicalización por parte de los Hermanos Musulmanes, que terminó con una orden de disolución del grupo, lo describe MITCHELL, *The Society...op. cit.*, pp. 335-338.

¹⁴⁹ Sobre la posición de Egipto durante la II Guerra Mundial, véase VATIKIOTIS, P.J.: *The history of Egypt*, 3ªed, Baltimore, John Hopkins University Press, 1986, pp. 343-344.

declararle la guerra a Italia después de que Mussolini hubiese convencido a los dirigentes egipcios de que no contaba con ningún plan ofensivo contra su país¹⁵⁰. Esta postura por parte de Egipto acrecentó sus hostilidades con Gran Bretaña, provocando diversas crisis de gobierno¹⁵¹.

Un momento decisivo en estos años de conflicto fue el protagonizado por el general Rommel y la ofensiva lanzada en enero de 1942 en la frontera occidental egipcia, lo que provocó un estallido popular, imposible de reprimir por el gobierno, que llevó a la gente a manifestarse en las calles de El Cairo a favor de Alemania y contra los británicos. La población tenía acceso a la propaganda anti-británica a través de la radio del Eje y por elementos nacionalistas extremistas, lo que provocó que surgieran posicionamientos más radicales, sobre todo entre las clases más desfavorecidas de la sociedad, que veían en los alemanes a los futuros liberadores de Egipto del control británico¹⁵².

Las condiciones de seguridad egipcias seguían amenazadas y el gobierno se veía con serias dificultades para controlar la situación. No contaba con la participación del Wafd, que había ejercido una política de permanente oposición contra los gobiernos reales y que, para demostrar a los ingleses la imposibilidad de gobernar Egipto sin su colaboración, provocaba el alzamiento popular. El Wafd se encontraba en la coyuntura de no poder acceder al poder a través de unas elecciones, y fue gracias a la ayuda de quienes habían sido hasta entonces sus enemigos, los ingleses, como volvió a gobernar. Tras la dimisión del independiente Ḥisayn Sirrī, el embajador británico llamó al rey Fārūq para expresarle su malestar por el juego que estaba manteniendo Egipto con los alemanes y para encargarle la formación de un gobierno leal al tratado de 1936 y que estuviera liderado por al-Nahhas, conocido por su postura antifascista y preferible para Gran Bretaña en esos momentos delicados. Ante la negativa real de aceptar un gobierno del Wafd, los tanques ingleses rodearon el palacio Abdīn amenazando al Rey con la abdicación y dándole un ultimátum para que nombrase a al-Nahhas Primer Ministro. Fue de esta forma cómo al-Nahhas fue obligado a formar un nuevo gobierno del Wafd¹⁵³.

¹⁵⁰ Sobre las relaciones italo-egipcias durante la contienda, véase VATIKIOTIS, *The history... op. cit.*, p. 344.

¹⁵¹ Sobre las crisis gubernamentales egipcias, véase MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, p. 174.

¹⁵² Sobre el posicionamiento de la población egipcia, véase VATIKIOTIS, *The history... op. cit.*, pp. 344-346.

Este incidente, ocurrido el 4 de febrero de 1942, se ha considerado crucial en la historia política del Egipto moderno pues supuso la desacreditación, por un lado, del Wafd, que perdía su apoyo popular y su hegemonía como fuerza nacionalista nunca recuperada, al colaborar con los ocupantes para obtener el poder, y por otro, del rey Fārūq, que había sido humillado por ceder ante los ingleses, siendo consciente del insulto que este hecho suponía para la independencia del país¹⁵⁴.

La política se convirtió, a partir del momento en el que el Wafd retomó el poder, en un juego de venganzas de este partido hacia aquellos que le habían mantenido alejado del gobierno, así como por parte del Rey y sus aliados, debido a la humillación sufrida ante los ingleses. Fue disuelto el Parlamento y fueron convocadas elecciones para marzo de ese año, boicoteadas por los saadistas y los liberales, cuya principal novedad fue la decisión de los Hermanos Musulmanes de participar en dichos comicios. Ni al Wafd, ni a los ingleses, les interesaba la participación de los Hermanos Musulmanes, temerosos de las consecuencias que podía tener que la organización llegase a contar con voz propia en el Parlamento. Los ingleses, además de temer una campaña anti-británica por parte de los islamistas, sospechaban que miembros de la hermandad mantenían contactos con soldados alemanes. En el Wafd, el ala más derechista no veía con malos ojos a la organización y consideraba que podía ser capaz de utilizarla a su favor y en contra de los comunistas.

Sin embargo, los Hermanos Musulmanes optaron por no presentarse, después de llegar a un acuerdo con al-Nahhas y obtener importantes concesiones. Éste garantizó a al-Bannā libertad de movimientos y la persecución de la venta de alcohol y la prostitución. Al no contar con la participación de parte de la oposición, el resultado final de los comicios fue una victoria, por mayoría, del Wafd¹⁵⁵.

En septiembre de 1944, representantes oficiales de Egipto, Iraq, Líbano, Transjordania, Siria, Arabia Saudí y Yemen, acordaron en Alejandría crear, a iniciativa de Egipto, la Liga de Estados Árabes, o Liga Árabe, con sede en El Cairo, cuya Carta

¹⁵³ Todos estos acontecimientos son desarrollados en JANKOWSKI, James: *Egypt: A short history*, Oxford, Oneworld, 2000, p. 118 y VATIKIOTIS, *The history... op. cit.*, pp. 346-350.

¹⁵⁴ Destacan el significado de esta fecha en la historia moderna de la política interna egipcia, tanto BOTMAN, *Egypt...*, *op. cit.*, pp. 45-46, como JANKOWSKI, *Egypt: A short... op. cit.*, pp. 118-119.

¹⁵⁵ Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, p. 176.

fundacional fue finalmente firmada en marzo de 1945 por los representantes de esos siete Estados¹⁵⁶. Se trataba de una federación de Estados, con apoyo expreso a la causa Palestina, con los fines de coordinar la acción política entre ellos, fortalecer sus lazos de unión, respaldar una actuación unitaria en caso de agresión y fomentar la cooperación comercial, cultural y de las comunicaciones. Tácitamente, también se pretendía contrarrestar los proyectos de Iraq y Transjordania, de unificar Siria, Líbano, Palestina y Transjordania en una Gran Siria, que posteriormente se federaría con Iraq¹⁵⁷.

En los años inmediatamente posteriores al final de la II Guerra Mundial, la sociedad egipcia vivía en un estado de excitación creciente por el asunto del Tratado con Inglaterra de 1936. Una gran mayoría de la población consideraba que algunas de las cláusulas de dicho tratado mermaban considerablemente la soberanía egipcia, y que en el nuevo contexto internacional, derivado del conflicto mundial, resultaban improcedentes. En esa efervescencia popular, los estudiantes universitarios jugaron un papel destacado liderando las manifestaciones celebradas durante el curso 1945/46, para exigir la anulación del Tratado Anglo-Egipcio¹⁵⁸.

Los enfrentamientos con los estudiantes provocaron la dimisión del ejecutivo en febrero de 1946, y el Rey colocó al frente del gobierno a Ismāʿīl Sidqī, cuyas decisiones como Primer Ministro entre 1930 y 1933, como la abolición de la Constitución de 1923, no traían muy buenas recuerdos a la población egipcia. Pero el fracaso de las negociaciones sobre el Tratado Anglo-Egipcio obligó a Sidqī a presentar su dimisión, y en diciembre de 1946 al-Nuqrāšī fue nombrado, nuevamente, Primer Ministro¹⁵⁹. Al-Nuqrāšī decidió plantear la cuestión del tratado con los ingleses ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, con la oposición del Wafd que exigía negociaciones directas con Londres. Las recomendaciones surgidas del Consejo, en agosto de 1947, sobre entablar conversaciones directas entre ambas partes, unido al progresivo empeoramiento de la situación en

¹⁵⁶ La Carta de la Liga Árabe puede consultarse en la página web de la Liga de los Estados Árabes, que en 2005 está integrada por 22 Estados, http://www.arableagueonline.org/arableague/index_en.jsp

¹⁵⁷ Sobre los proyectos rivales, el egipcio y el iraquí, véase LÓPEZ GARCÍA, *El mundo arabo-islámico...*, op. cit., pp. 202.

¹⁵⁸ Sobre estas manifestaciones lideradas por estudiantes y obreros, véase MAKARIOUS, Raoul: *La jeunesse intellectuelle d’Egypte au lendemain de la deuxième guerre mondiale*, Paris, La Haye, Mouton&Co., 1960, pp. 55-58 y ABDALLA, Ahmad: *The student movement and national politics in Egypt*, London, Al Saqi Books, 1985, pp. 82-124.

Palestina, volvieron a levantar la ira de la población contra el gobierno.

Los Hermanos Musulmanes habían radicalizado su postura desde el fin de la II Guerra Mundial, desafiando a los británicos y reclamando reformas en el país bajo la amenaza de llevar a cabo una revolución. Incluso al-Bannā, líder de la organización, dio un ultimátum a al-Nuqrāšī: o el Primer Ministro echaba a los ingleses o al-Bannā llevaría el país a la *ḡihād*¹⁶⁰. El gobierno respondió con dureza a los desafíos de la hermandad, arrestando a un gran número de sus miembros, incluido su Secretario General, deportando a otros tantos, y confiscando sus bienes.

Pero la lucha se intensificó cuando en 1948 fue proclamado el Estado de Israel, lo que supuso un desafío no sólo para Egipto sino para el resto de Estados Árabes que entraron en guerra para liberar a Palestina.

1.3.5. La repercusión de la guerra árabe-israelí de 1948

La creación del Estado de Israel en 1948 y la guerra de Palestina fueron los detonantes de un cambio radical no sólo en la historia de Egipto sino en todo el Mundo Árabe. En el caso de Egipto, la derrota en la guerra de Palestina se convirtió en el motor impulsor de su liberación, al ponerse de manifiesto que los sistemas políticos tradicionales se habían convertido en antipopulares.

Los ejércitos de los países árabes vecinos habían intervenido en Palestina para evitar la consolidación del nuevo Estado. Los Hermanos Musulmanes enviaron voluntarios para apoyar a las tropas egipcias, cuya experiencia combatiente les hizo adoptar una posición todavía más desafiante ante el gobierno egipcio, lo que provocó que el Primer Ministro, al-Nuqrāšī, temiendo el potencial subversivo de la organización, aumentara sus esfuerzos por destruirlos. En virtud de un decreto militar de diciembre de 1948, la organización fue disuelta, sus documentos y publicaciones confiscadas, y sus miembros arrestados. Pero el enfrentamiento alcanzó su clímax cuando en 1949, al-Bannā fue asesinado. El gobierno siguió persiguiéndoles, y aquellos que lograron salvarse continuaron con su activismo desde la clandestinidad.

¹⁵⁹ Había sido jefe del ejecutivo desde febrero de 1945 hasta febrero de 1946.

¹⁶⁰ Citado por SIMMS, Rupe: “ ‘Islam is our politics’ ”: A Gramscian Analysis of the Muslim Brotherhood (1928-1953)”, en *Social Compass*, 49 (2), 2002, p. 571.

En Palestina, se había llegado a la fase definitiva del conflicto con los israelíes en posición dominante, los cuales obligaron a los egipcios a firmar un alto el fuego en enero de 1949. Los armisticios se fueron firmando a lo largo de 1949 por los distintos vecinos árabes del recién creado Estado judío: egipcios, libaneses, transjordanos y sirios delimitaron a través de estos tratados, las fronteras que Israel iba a conservar hasta 1967¹⁶¹. El recién creado Estado de Israel recibió el reconocimiento inmediato de Estados Unidos y de la Unión Soviética, de hecho éste fue el primer país en reconocer el nuevo Estado. Este reconocimiento por parte de las dos superpotencias supuso un apoyo fundamental al joven Estado. Sin embargo, los gobiernos norteamericanos no iban a estrechar sus lazos con Israel inmediatamente, sino en el marco de un proceso que siguió el paso de la dinámica de Oriente Medio y del Mundo Árabe¹⁶².

Tras la derrota árabe, el Ejército parecía ser la única fuerza capaz de ofrecer una alternativa organizada a la situación que se vivía en Egipto. El Ejército había visto cómo las clases medias se iban integrando entre sus filas, y un ejemplo de lo que iba a llegar a provocar ese cambio estructural de su personal, estuvo representado por el grupo de los Oficiales Libres. Esta asociación secreta creada en 1949 por jóvenes militares, y de la que formaba parte el coronel Ḡamāl ʿAbd al-Nāṣir, iba a liderar un par de años después el golpe militar que iba a poner fin al sistema monárquico en Egipto.

En 1950, a nivel internacional se firmó la Declaración Tripartita, un acuerdo entre Estados Unidos, Francia y el Reino Unido según el cual se comprometían a suministrar armamento a Israel y a los Estados árabes sólo en función de sus necesidades defensivas, y de acuerdo a sus declaraciones de compromiso de no actuar agresivamente contra otro Estado. La Declaración Tripartita sobre todo se firmó por las presiones israelíes y del lobby judío en Estados Unidos para impedir las ventas de armamento británico a sus países árabes

¹⁶¹ Las fronteras incluían el 78% del territorio de Palestina, todo lo atribuido por la partición de la ONU más casi la mitad de lo que le correspondía a los árabes, inclusive parte de la ciudad de Jerusalén. Los egipcios administraban la banda de Gaza, y los transjordanos conservaban Cisjordania, incluida la ciudad vieja de Jerusalén y los Santos Lugares. Véase LÓPEZ GARCÍA, *El mundo arabo-islámico...*, op. cit., pp. 206.

¹⁶² Sobre las relaciones de Estados Unidos e Israel véase IZQUIERDO BRICHS, Ferrán: “Estados Unidos e Israel, de la alianza a la simbiosis” en *Revista Cidob d'Afers Internacionals*, nº 64, diciembre 2003-enero 2004. <http://www.cidob.org/castellano/publicaciones/Afers/64izquierdo.cfm>.

aliados¹⁶³. Pocos años después, las mismas potencias comprobaron que este acuerdo resultaba inoperativo.

A nivel de política interna, el Wafd volvió nuevamente a gobernar pero con un programa demasiado débil para aquellos momentos políticos tan delicados, llegando a verse desbordado por un levantamiento contra la presencia británica en Suez en 1951. Los acontecimientos se fueron agravando hasta alcanzar su punto máximo con el incendio de El Cairo, el 26 de enero de 1952, y un clima general de amotinamiento que provocó que los militares entraran en escena como fuerza política, precipitando el golpe militar del 23 de julio de 1952.

¹⁶³ Véase IZQUIERDO BRICHS, “Estados Unidos e Israel,...”, *art. cit.*
<http://www.cidob.org/castellano/publicaciones/Afers/64izquierdo.cfm>

2. POLÍTICA Y SOCIEDAD CIVIL EN EL EGIPTO DE LA SEGUNDA MITAD DEL S. XX Y COMIENZOS DEL XXI: DEL NASERISMO A MUBĀRAK

2. 1. El periodo Naserista (1952-1970)

2.1.1. Evolución política del Egipto Naserista

2.1.1.1. Del Golpe de Estado a la Crisis de Suez

La creación del Estado de Israel en 1948 y la guerra de Palestina fueron los detonantes de un cambio radical no sólo en la historia de Egipto sino en todo el Mundo Árabe. En el caso de Egipto, la derrota en la guerra de Palestina se convirtió en un motor impulsor de su liberación. El fracaso de los regímenes árabes en su intento por evitar una derrota en Palestina, la incapacidad de las nuevas fuerzas políticas de suplantar a los partidos tradicionales –Wafd, Bloque Nacional- y la debilidad de una burguesía nacional se tradujeron en que sólo el ejército apareciera como la única fuerza organizada “capaz de emprender una acción decisiva”, tal y como señala Ḥamāl ‘Abd al-Nāṣir en su texto base *Filosofía de la Revolución*¹⁶⁴.

Esta situación precipitó el Golpe de Estado llevado a cabo por el grupo de los Oficiales Libres el 23 de julio de 1952, al frente del cual se hallaba el general Naṣīb y en la sombra el coronel Ḥamāl ‘Abd al-Nāṣir¹⁶⁵. El grupo de los Oficiales Libres fue constituido

¹⁶⁴ ABDEL NASSER, Gamal: *Filosofía de la Revolución*, Madrid, 1959. Este texto fue escrito bajo la forma de una conversación en primera persona, donde Nāṣir explica lo inevitable del Golpe de Estado de 1952 y se esfuerza en justificar la necesidad de un sistema policial interior y la misión de Egipto en los Círculos árabe, africano e islámico. El primer Círculo, el árabe, “que nos rodea y que es parte de nosotros mismos como nosotros somos parte de él” y “es el más importante y el que más directamente nos afecta” (pp. 58-59). El segundo Círculo, el africano, “no podemos desentendernos de la lucha del continente africano porque también vivimos en África” (p. 73). Y el Tercer Círculo que está formado por “nuestros hermanos en el Islam” (p. 74). Sobre el contexto político que precedió al Golpe de Estado, véase JANKOWSKI, *Egypt: A short history...*, op. Cit., pp. 118-119 y VATIKIOTIS, *The history...*, op. cit., pp. 350-370.

¹⁶⁵ Véase VATIKIOTIS, P.J: *Nasser and his generation*, London, Croom Helm, 1978, p. 153 y al-BIṢRĪ, Ṭāriq: *al-Dīmuqrāṭiyya wa Niṭām 23 Yūliū (1952-1970)* (La democracia y el sistema del 23 de Julio, 1952-1970), Cairo, Dār al-Hilāl, 1991. En <http://nasser.bibalex.org/>, página web financiada por la Fundación Ḥamāl ‘Abd al-Nāṣir y la Biblioteca de Alejandría, están recogidos todos los archivos y documentos (papel, sonoros, audiovisuales,...) pertenecientes o vinculados al ex Presidente egipcio.

en 1949 como una sociedad secreta dirigida por un Consejo del Mando de la Revolución, presidido por Nāṣir e integrado por 10 miembros, entre los que destacaban ʿAbd al-Ḥakīm ʿAmir, Salāḥ Sālim y Anwar al-Sadāt. Aunque Naṣīb estableció contactos con el Consejo de la Revolución desde sus comienzos, no formó parte de éste hasta después del golpe de Estado, cuando se convirtió en su presidente. Entre los objetivos de esta sociedad se encontraban la depuración de responsabilidades en el ejército tras la derrota de Palestina, la liberación de Egipto de la ocupación británica y el establecimiento de un gobierno “justo”.

El monarca Fārūq fue obligado a abdicar en su hijo Aḥmad Fuʾād y partió hacia el exilio italiano. El poder quedó en manos, entonces, del Consejo de la Revolución cuya figura visible fue el general Naṣīb que fue nombrado Jefe de las Fuerzas Armadas. La escena política con la que se encontraron los Oficiales Libres, dominada por Palacio, latifundistas, los ingleses y el partido Wafd, debía ser desmantelada por haber quedado desacreditada¹⁶⁶. El clima de desconfianza por parte del pueblo hacia la clase política al ver que ésta no respondía a las expectativas nacionalistas de la “Revolución de 1919”, junto a la situación de inestabilidad y de corrupción generalizada dentro del país, fueron factores que fraguaron los acontecimientos de 1952¹⁶⁷. Los Oficiales Libres debían tomar las riendas del país y contaban con el apoyo de aquellos grupos sociales que no habían mantenido contactos ni intereses con los círculos del poder en el pasado.

No obstante, se encontraron en la tesitura de tener que elegir entre dar una oportunidad de renovación a los partidos políticos ya existentes o ser ellos mismos los que dirigiesen el país. Aunque su objetivo de querer transformar Egipto parecía claro, no habían llegado a desarrollar ninguna idea política y aún menos un programa, por lo que tuvieron

¹⁶⁶ Sobre la situación política egipcia a comienzos de los 50, véase al-BIṢRĪ, Ṭāriq: *al-Ḥiraka al-Siyāsiyya fī Miṣr: 1945-1952* (El movimiento político en Egipto: 1945-1952), Cairo, al-Hayʾa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1970, pp. 479-500 y al-RĀFIʿĪ, ʿAbd al-Raḥman: *Muqadimāt Tawra 23 Yūliū sana 1952* (Prolegómenos a la revolución del 23 de julio de 1952), al-Qāhira, Maktabā al-Nahḍa, 1964. En concreto sobre las relaciones egipcio-británicas véase ʿABBĀS AḤMAD, Rauūf (edit.): *al-ʿIlāqāt al-Miṣriyya al-Biriṭāniyya 1951-1954* (Las relaciones egipcio-británicas 1951-1954), Cairo, Markaz al-Dirāsāt al-Siyāsiyya wa-l-Iṣṭarātī ŷiyya bi-l-Ahrām, 1995.

¹⁶⁷ El clima de inestabilidad presente en el país alcanzó su grado máximo con el incendio del 26 de enero de 1952 en El Cairo, según Abdel Malek “provocado por el imperialismo, los grandes latifundistas unidos en torno al rey y la gran burguesía industrial”. ABDEL MALEK, Anouar: *Egipto sociedad militar*, Madrid, Tecnos, 1967, pp. 56-57.

que optar por dar una nueva oportunidad a los políticos ya existentes.

Nombraron Primer Ministro a un civil de tendencia anti-británica, ^c Alī Māhir, que tras un periodo transitorio, durante el cual intentó bloquear cualquier iniciativa de reforma, dimitió y fue sustituido por Naḡīb que se convirtió en Presidente del Consejo de la Revolución y en Ministro de la Guerra y la Marina. Inmediatamente después, el 9 de septiembre de 1952, fue lanzada la primera medida revolucionaria, la ley nº 178 de reforma agraria¹⁶⁸, impulsada por Jālīd Muḡī dī n y el ala izquierda de los Oficiales Libres. Esta ley limitó la propiedad, expropiando e indemnizando a los propietarios trató de distribuir a los campesinos, en un plazo de cinco años, las tierras expropiadas y creó cooperativas agrícolas para los pequeños propietarios. La medida, sobre todo simbólica, no afectó más que al 7% de la superficie cultivada y benefició a 750.000 campesinos de un total de 14, 6 millones¹⁶⁹.

El lema de la revolución “Disciplina, Unidad y Trabajo”¹⁷⁰ acabó imponiéndose cuando fue proclamada, en enero de 1953, la disolución de partidos políticos y fue creado el embrión del partido único, el Reagrupamiento para la Liberación, cuyo objetivo principal consistía en movilizar el apoyo popular y, según palabras de ^c Abd al-Nāṣir, designada “no como un partido sino como un instrumento para la reorganización de las fuerzas populares”¹⁷¹. Dicha formación, liderada por Ḥamāl ^c Abd al-Nāṣir y supervisada por oficiales sin experiencia política previa, fijó una situación política extraña y sometida a un férreo control militar. El carisma de ^c Abd al-Nāṣir contribuyó a legitimar el nuevo régimen y escalar posiciones por encima del resto de los miembros del Consejo de la Revolución, permitiéndole construir un sistema político basado en el presidencialismo.

Como fuerza política nueva, la Reagrupación alegaba estar libre de la corrupción sufrida en los antiguos partidos políticos y no consideraba necesario compartir el poder político con ellos. Un mes más tarde, el 10 de febrero de 1953, fue promulgada por decreto

¹⁶⁸ Véase ABDEL MALEK, *Egipto sociedad..., op. cit.*, pp. 94-96 y MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones..., op. Cit.*, pp. 217-219.

¹⁶⁹ Véase ABDEL MALEK, *Egipto sociedad..., op. cit.*, p. 98, MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones..., op. cit.*, p. 219 y CARRÉ, Olivier: *Le nationalisme arabe*, Paris, Petite Bibliothèque Payot, 1996, p. 111.

¹⁷⁰ Véase ABDEL NASSER, *Filosofía..., op. Cit.*, p. 23.

¹⁷¹ VATIKIOTIS, *Nasser and his..., op. cit.*, p. 134. Véase también ABDEL MALEK, *Egipto sociedad..., op. cit.*, p. 121.

una Constitución provisional de 11 artículos que otorgaba poderes absolutos al Consejo de la Revolución¹⁷².

A la Constitución provisional de 1953 le siguieron otros textos constitucionales cada uno de los cuales sirvió para fijar los objetivos políticos del Presidente. Coincidiendo con la promulgación de alguna de estas constituciones fueron creadas las organizaciones de partido único, la Reagrupación de Liberación (1953-1956), la Unión Nacional (1956-1962) y la Unión Socialista Árabe (1962-1976), en las que, como señala Owen, en ninguno de los tres casos se mencionó deliberadamente la palabra “partido”¹⁷³.

La prohibición de los partidos políticos tuvo una excepción, los Hermanos Musulmanes, excudándose en que eran una asociación y no un partido, aunque en enero de 1954 fueron finalmente disueltos por decreto bajo la acusación de llevar a cabo una actividad clandestina en el seno de la policía y el ejército con el fin de derrocar al Consejo de la Revolución. Unos meses más tarde, en octubre de 1954, el frustrado atentado contra Nāṣir en Alejandría por parte de un miembro de la hermandad desató la represión que el naserismo ejerció contra este movimiento. En este combate entre los Hermanos y Nāṣir se escondía en el fondo una lucha por apropiarse de la revolución, ya que ambos la consideraban suya y los Hermanos pensaban que Nāṣir les había arrebatado ese papel. Este combate por el poder duró todo el periodo naserita¹⁷⁴.

La Monarquía fue abolida el 18 de junio de 1953, casi un año después de la revolución, poniéndose fin al mandato de la dinastía de Muḥammad ʿAlī. Pero la nueva República nació con dos proyectos contradictorios representados en dos figuras: Nāṣir, Vice-presidente del Consejo de la Revolución y Secretario General del Reagrupamiento para la Liberación, y Naṣīb, Presidente de la República y del Consejo de la Revolución, y Primer Ministro. El primero apostaba por un gobierno de partido único que fue derivando hacia un régimen autoritario que finalmente triunfaría, y el segundo por la vuelta a un régimen pluralista, y por la convocatoria de elecciones libres que llevasen a una Asamblea

¹⁷² Véanse los detalles en VATIKIOTIS, *Nasser and his...*, *op. cit.*, p. 134.

¹⁷³ OWEN, Roger: *State, Power and Politics in the making of Modern Middle East*, London Routledge, 2000, p. 150.

¹⁷⁴ Sobre la relación de los Hermanos Musulmanes y los Oficiales Libres, véase CARRÉ, “Les Frères...”, *art. Cit.*, pp. 50-51.

Constituyente.

El puesto de autoridad le había sido otorgado oficialmente a Naṣīb pero sin el poder real para ejercerlo, pues el Consejo de la Revolución impuso su dominio sobre el ejército y decidió utilizarlo para extender su control por todo el Estado. De esta forma, quedaban limitadas las posibilidades de actuación de Naṣīb, el cual se encontraba molesto por que fuera el Consejo el que marcara las directrices políticas y criticó las sentencias dictadas por el Tribunal de la Revolución a líderes políticos del *antiguo régimen*. Por todo ello, el 23 de febrero de 1954, Naṣīb dimitió como Presidente, Primer Ministro y Presidente del Consejo de la Revolución, quedando vacante la presidencia de la República¹⁷⁵.

Este hecho provocó una inesperada reacción pública, pero sobre todo creó discordia entre el cuerpo de oficiales. Jālīd Muḥiddīn, miembro originario de los Oficiales Libres y del Consejo de la Revolución, armó a oficiales con intención de desafiar a la facción naserista y favorecer la vuelta de Naṣīb. Jālīd, del ala izquierdista, se mostraba interesado en que se produjese una vuelta a un poder constitucional civil y que Naṣīb liderase esa vuelta¹⁷⁶. En cualquier caso, Naṣīb fue repuesto como Presidente de la República el 25 de febrero y Nāṣir fue nombrado Primer Ministro y Presidente del Consejo, lo que frustró las posibles intenciones de Jālīd de alcanzar un puesto en el poder.

Naṣīb, por su parte, autorizó los partidos políticos entre el 25 y el 29 de marzo de 1954, mientras que Nāṣir obtenía rentabilidad política con la causa nacionalista firmando un acuerdo con Gran Bretaña, en octubre de ese año, según el cual Londres aceptaba la evacuación de sus tropas del Canal, dejando solamente técnicos civiles. Pero los británicos se reservaron una cláusula que les permitía recuperar el Canal en caso de agresión contra Egipto, los países árabes e incluso si Turquía se veía amenazada¹⁷⁷. Tras el atentado

¹⁷⁵ Véase VATIKIOTIS, *The history...*, *op. cit.*, p. 381.

¹⁷⁶ Jālīd también podría estar deseando acceder al puesto de Primer Ministro bajo la presidencia de Naṣīb. Mencionado por VATIKIOTIS, *The history...*, *op. cit.*, p. 382.

¹⁷⁷ El tratado fue firmado el 10 de octubre de 1954. Mencionado por MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, *op. cit.*, p. 226.

frustrado contra Nāṣir en el mes de octubre, el general Naṣīb fue cesado de todos sus cargos el 14 de noviembre de 1954 y sometido a arresto domiciliario, convirtiéndose Nāṣir, desde entonces, en el líder de la revolución y asumiendo el puesto de Presidente de la República. Desde finales de marzo de 1954 hasta junio de 1956 Nāṣir fue a la vez jefe del Consejo de la Revolución, que agrupaba a los Oficiales Libres, Primer Ministro y jefe de las Fuerzas Armadas. Tras el cese del general Naṣīb en noviembre de 1954 no existió Presidente de la República, ni hubo Parlamento¹⁷⁸.

Para 1955, ya se había configurado un gobierno poderoso en torno a la figura de ḥAbd al-Nāṣir. Ese año fue aprobada por el Consejo de la Revolución la ley nº 462, que unificó el cuerpo judicial estableciendo la abolición completa de los tribunales religiosos, lo que suponía el fin de los tribunales divididos por confesiones, *Ŝarḥiyya* para musulmanes y *Miliyya* para cristianos y judíos, para los casos de Estatuto Personal y regulación de bienes habices (*awqāf*)¹⁷⁹. No obstante, y como señala Elena Arigita, aunque los casos fueran transferidos a los Tribunales Nacionales, los códigos de Estatuto Personal diferenciados y basados en el derecho islámico y canónico respectivamente continuaron vigentes¹⁸⁰.

La Conferencia de Bandung en abril de 1955 significó para Nāṣir el descubrimiento del Tercer Mundo y el liderazgo de una nueva filosofía política, el neutralismo positivo, según la cual este Tercer Mundo no debía asociarse con ninguno de los países colonialistas; no debía ser tributario ni del bloque socialista ni del capitalista¹⁸¹. Nāṣir pretendía buscar una equidistancia entre los bloques, y en la Conferencia de Belgrado de 1961, junto a los gobernantes de Yugoslavia (Tito) y la India (Nehru), la idea del neutralismo positivo se concretó en la teoría del no-alienamiento, convirtiendo a Nāṣir en su defensor frente a los bloques y las superpotencias, lo que no le impidió estrechar lazos con la URSS y aceptar su

¹⁷⁸ CARRÉ, *Le nationalisme arabe...*, op. cit., p. 98.

¹⁷⁹ Sobre el desarrollo de al-Azhar bajo el gobierno de ḥAbd al-Nāṣir, y en concreto sobre la abolición de los tribunales religiosos, véase ARIGITA, Elena: *El Islam institucional en el Egipto contemporáneo*, Granada, Universidad de Granada, 2006, pp. 55-58.

¹⁸⁰ ARIGITA, *El Islam institucional...*, op. cit., p. 58.

¹⁸¹ Sobre los detalles de esta conferencia véase PODEH, Elie: "Egyptian Foreign Policy during the Early Nasserist Era, 1952-55" en *Middle Eastern Studies*, Vol. 32, n.1, January 1996, pp.172-173.

ayuda económica tras la negativa de Estados Unidos a participar en la financiación de la presa de Aswān¹⁸².

El 26 de julio de 1956, la negativa de norteamericanos y británicos a participar en la financiación de la gran presa de Aswān, condición requerida por el Banco Mundial para conceder un préstamo solicitado por Egipto, desencadenó la nacionalización del Canal de Suez, lo que en el plano económico supuso una importante fuente de ingresos a través de los pagos del Canal, y en el político la recuperación de la soberanía egipcia¹⁸³. Nāṣir apareció reafirmado como Presidente por medio de un referéndum celebrado un mes antes, afianzado en sus poderes como Presidente del Consejo de la Revolución gracias a la Constitución de 1956, y pasó a liderar toda lucha árabe por la independencia.

En el plano económico este acontecimiento significó el fin de la política de liberalización económica aplicada hasta entonces y el comienzo de la “egipcianización” de las sociedades extranjeras instaladas en Egipto¹⁸⁴. A nivel internacional, esta nacionalización provocó una gran crisis. Gran Bretaña, Francia e Israel acordaron en una conferencia secreta celebrada el 24 de octubre intervenir en el Canal, cinco días después, por medio de un ataque aéreo israelí. Tanto Estados Unidos como la URSS se opusieron en Naciones Unidas a la acción militar, mientras que Francia y Gran Bretaña apoyaron las operaciones que continuaron hasta el 6 de noviembre, fecha en la que aceptaron el alto el fuego. La retirada de tropas anglo-francesas se produjo a finales de diciembre, mientras que las tropas israelíes no terminaron su evacuación gradual, bajo vigilancia de Naciones Unidas, hasta marzo de 1957, reabriéndose el canal el día el 10 de abril¹⁸⁵.

Este hecho marcó el fin de los imperios coloniales tradicionales e inició la batalla de las dos superpotencias por el control de la región. Los soviéticos ganaron en influencia

¹⁸² Estas ambigüedades las señala LAROCHE, Josepha: “La diplomatie égyptienne ou les difficultés d’un non-alignement” en *Les Cahiers de l’Orient*, nº 6, 1987, pp. 43-59.

¹⁸³ Véase ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, op. cit., pp. 135-136. Sobre las reacciones a la nacionalización del canal y la crisis posterior véase CHOUEIRI, Youssef M.: *Arab Nationalism: A History*, Oxford, Blackwell Publishers, 2000, pp. 185-187.

¹⁸⁴ Como señala Martín Muñoz, en 1957 tres nuevas leyes obligaron a todas las sociedades extranjeras, a todos los bancos comerciales y a todas las compañías de seguros a convertirse en sociedades anónimas egipcias. Los bancos ingleses y franceses, y turco, fueron vendidos a bancos egipcios. MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 221 y ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, op. cit., pp. 136-137.

¹⁸⁵ Sobre la crisis de Suez, véase OWEN, Roger and LOUIS, Roger W. (edit.): *Suez 1956: the crisis and its consequences*, Oxford, Clarendon Press, 1989 y CHOUEIRI, *Arab Nationalism...*, op. cit., p. 187.

ofreciendo su ayuda a Egipto para la construcción de la presa de Asuán, y los norteamericanos, a raíz de esta crisis, decidieron apoyar a los regímenes de Oriente Medio, amenazados por el “comunismo internacional”, a través de ayuda económica y militar, con el envío de su ejército en el caso de una agresión directa o indirecta, además de contar con el apoyo de los regímenes árabes conservadores de Iraq, Líbano y Arabia Saudí, así como de Israel¹⁸⁶.

2.1.1.1.1. La Constitución de 1956

Una vez transcurridos los tres años de transición desde la aprobación del texto constitucional de 1953, fue promulgada la Constitución de 1956, que en su artículo 192 estipulaba que todos los partidos políticos fueran reemplazados por la Unión Nacional, que pasó a sustituir a la Reagrupación de Liberación y que seis años después iba a ser reemplazada por la Unión Socialista Árabe; en palabras de Vatikiotis se trataba de “un partido de Estado o, mejor, de una agencia estatal para el control de las masas”¹⁸⁷. La Constitución de 1956 instauró un sistema de gobierno de República presidencialista en el que el Presidente nombraba y cesaba a los ministros. Según esta Constitución el poder legislativo recaía en la unicameral Asamblea Nacional y el Presidente de la República era reafirmado a través de plebiscito –después de ser elegido por la Asamblea Nacional– otorgándole el derecho a iniciar, promulgar o vetar leyes¹⁸⁸.

La Constitución de 1956 se convirtió en el primero de los cinco textos aprobados con Nāṣir que sirvió para institucionalizar un mandato personalista y autoritario, dentro del cual, el Presidente debía ser elegido a través de un referéndum popular¹⁸⁹.

¹⁸⁶ Se trataba de la denominada “doctrina Eisenhower”, plan presentado en 1957 por el Presidente norteamericano, Dwight Eisenhower. Véase LÓPEZ GARCÍA, *El mundo arabo-islámico...*, op. cit., pp. 211-212 y CHOUEIRI, *Arab Nationalism...*, op. cit., pp. 191-192.

¹⁸⁷ VATIKIOTIS, P.J: *The Egyptian Army in Politics*, Bloomington, Indiana University Press, 1961, p. 103.

¹⁸⁸ Véase LÓPEZ GARCÍA y FERNÁNDEZ SUZOR, *Introducción a los Regímenes...*, op. cit., pp. 45-48.

¹⁸⁹ Véase al-BISHRI, Tareq: “The 1952 Revolution and Democracy” en DESSOUKI, A. Hilal: *Democracy in Egypt: Problems and Prospects*, Vol I, Cairo Papers in Social Science, Cairo, The American University in Cairo, 2nd Edition, 1983, p. 39., y KASSEM, Maye: *In the guise of democracy: governance in contemporary Egypt*, Reading, Ithaca Press, 1999, p. 32.

2.1.1.2. La unión con Siria y la orientación socialista del régimen

El nacionalismo egipcio se convirtió en un nacionalismo árabe liderado por ^c Abd al-Nāṣir y solidario con los movimientos de liberación árabes, sobre todo tras el apoyo recibido por todo el mundo árabe tras el episodio de Suez. La crisis de Suez fue el principal catalizador para que Nāṣir incluyera el concepto de nacionalismo egipcio en otro más amplio de nacionalismo árabe¹⁹⁰. Tal y como resaltaba Nāṣir en su *Filosofía de la Revolución*, el Círculo Árabe “es el más importante y el que más directamente nos afecta”¹⁹¹ y los países pertenecientes a ese círculo debían tender a la unidad. Los Estados panarabistas soñaban con un proceso progresivo de unificación real entre Estados, como era el caso de Siria, donde los seguidores de esta tendencia fueron adquiriendo poder en la escena política hasta proponer la unificación con Egipto.

El 1 de febrero de 1958, en El Cairo, los presidentes de Egipto y Siria, ^c Abd al-Nāṣir y Šukrī al-Quwatlī, firmaron la unión de ambos países en la República Árabe Unida (RAU). Ésta consistía en una unidad de derecho internacional dirigida por un sistema de gobierno presidencial democrático, con un Jefe de Estado único. El 21 de febrero, un referéndum celebrado en ambos países ratificaba a ^c Abd al-Nāṣir como Presidente de la República Árabe Unida.

El 5 de marzo fue proclamada la Constitución provisional de la RAU, por la que quedaba abrogada la de la República egipcia de 1956, aunque en términos generales era muy parecida¹⁹². Esta Constitución no suponía la unificación legislativa de ambos países, que seguían rigiéndose por sus respectivas leyes, lo que hizo fue preservar el papel preeminente del presidente egipcio y sustituir los partidos políticos sirios por la Unión Nacional, la organización de partido único egipcia¹⁹³.

Pero el desequilibrio entre los dos países, con evidente hegemonía de la provincia

¹⁹⁰ Véase AYUBI, *Política y sociedad...*, op. cit., p. 214.

¹⁹¹ ABDEL NASSER, *Filosofía...*, op. Cit., p. 59.

¹⁹² Sobre los detalles de esta Constitución véase LÓPEZ GARCÍA y FERNÁNDEZ SUZOR, *Introducción a los Regímenes...*, op. cit., pp. 50-51.

¹⁹³ Sobre el marco constitucional en este periodo, véase PODEH, Elie: *The Decline of Arab Unity. The Rise and Fall of the United Arab Republic*, Brighton/Portland, Sussex Academic Press, 1999, pp. 50-51, y LÓPEZ GARCÍA, FERNÁNDEZ SUZOR, *Introducción a los Regímenes...*, op. cit., pp. 50-52.

del Sur –Egipto- sobre la del Norte –Siria-, además de las diferencias en sus estructuras económicas y sociales, e incluso por carecer de una frontera física común, derivó en un Golpe de Estado el 28 de septiembre de 1961 por parte de militares sirios, que devolvió la autonomía política a Siria y puso fin a esta experiencia unitaria¹⁹⁴.

El fracaso de la unión con Siria fue sentido por Nāṣir como una humillante experiencia y se vio en la necesidad de encontrar unas nuevas bases de apoyo a su régimen y de llevar a cabo una nueva orientación política a través de una reorganización de la Unión Nacional. Tras la secesión de Siria fue lanzada una campaña para tratar de neutralizar a la nueva burguesía, al tiempo que fue convocado un Congreso Nacional de Fuerzas Populares, integrado por 1.750 personas de todas las clases sociales, para debatir una *Carta Nacional* que concentrase los principios orientativos de la nueva etapa de la revolución¹⁹⁵.

El Congreso Nacional de Fuerzas Populares, actuando como una Asamblea Constituyente que legitimaba la nueva ideología, aprobó el 30 de junio de 1962 la *Carta de Acción Nacional*¹⁹⁶, que hacía las veces de Ley Fundamental, donde se formulaba abiertamente el nuevo orden social basado, por primera vez en Egipto, en principios socialistas, hasta entonces nunca admitidos plenamente por el naserismo. El régimen pasó a definirse como una democracia política inseparable de una democracia social¹⁹⁷. La *Carta* es el documento base de la ideología naserista a partir de 1962, en el que se explica el carácter inevitable del socialismo de Estado en Egipto, que ha de imponerse como modelo para el Mundo Árabe y el Tercer Mundo.

El partido único, la Unión Nacional, pasó a llamarse Unión Socialista Árabe (USA), la mitad de cuyos miembros debía estar constituida, al igual que las demás instituciones del Estado, por obreros y campesinos.

¹⁹⁴ Sobre este proyecto unitario y su posterior declive, véase PODEH, *The Decline of Arab Unity...*, op. cit., Capítulo I.

¹⁹⁵ Sobre la comisión preparatoria de este Congreso véase ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, op. cit., pp. 215-220.

¹⁹⁶ ABDEL NASSER, Gamal: *La Carta (Carta Nacional presentada por el Presidente de la República Árabe Unida en el Congreso Nacional de las Fuerzas Populares, 21 de mayo 1962)*, Madrid, 1962. Este documento está dividido en diez capítulos en los que se expone la teoría social, económica y política del régimen a través de una serie de reflexiones. Sobre los detalles de este documento véase LÓPEZ GARCÍA, FERNÁNDEZ SUZOR, *Introducción a los Regímenes...*, op. cit., pp. 52-53.

¹⁹⁷ “La democracia es la libertad política. El socialismo es la libertad social (...)”, ABDEL NASSER, *La Carta...*, op. Cit., p. 62 y p. 72.

En esta línea de definición del régimen se había promulgado una segunda ley de reforma agraria, en julio de 1961, que limitaba otra vez la propiedad agraria y promovía la cooperativización de los campesinos. Pero tampoco consiguió cambiar las estructuras. En 1966 dicha ley afectaba sólo a un 11,5% de las tierras cultivables y a un millón y medio de campesinos, mientras que el 80% de estos continuaba sin tener tierras donde cultivar¹⁹⁸.

A lo largo de 1962 y 1963 el programa de nacionalizaciones se fue prolongando transformando sociedades privadas en entes públicos, creando cooperativas comerciales, prohibiendo a los extranjeros la posesión de tierras, salvo a los palestinos, y fusionando todos los bancos comerciales en cinco grandes, incorporados a un Organismo Público de Bancos¹⁹⁹. La nueva orientación económica del naserismo se basaba en el control estatal de la Banca y el comercio exterior, la nacionalización de la industria y el reforzamiento del sector público²⁰⁰. Los resultados obtenidos tras este nuevo impulso de la economía egipcia tuvieron sus limitaciones, debido, en gran parte, a la falta de coordinación y a las contradicciones de las políticas parciales dirigidas por el Estado. Si entre 1960 y 1967 el país progresó socialmente con un incremento del salario medio en un 51%, la creación de un millón y medio de empleos, la duplicación del alumnado de secundaria y un aumento del 42% del de primaria, sin embargo, una parte importante de dichos empleos resultaba improductiva pues habían sido creados como consecuencia del compromiso por parte del gobierno egipcio de garantizar un puesto de trabajo en diferentes Administraciones del Estado, a todos los titulados universitarios²⁰¹.

En un intento por perfeccionar la Constitución se promulgó en 1964 la conocida como “Constitución Interina”, que se caracterizó por su compromiso con el socialismo árabe y por consolidar los poderes del Presidente. Según esta Constitución, la mitad de los

¹⁹⁸ Los detalles en ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, op. cit., pp. 100-101.

¹⁹⁹ *Ibid...*, pp. 198-199.

²⁰⁰ Señala Martín Muñoz que en 1970 el sector público empleaba al 80% de los trabajadores. MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 223. Sobre el balance económico del periodo naserista véase HUSSEIN, Mahmoud: *L'Egypte. Lutte de classes et libération nationale. Vol. II. 1967-1973*, Paris, Maspero, 1975, pp. 219-226.

²⁰¹ Se instauró gracias al decreto presidencial nº 425/1962, cuyo contenido fue desarrollándose en años sucesivos hasta pasar a ser permanente según la ley nº 85/1973. Citado por BRONSVELD, Jean: “Education et emploi: le produit du système éducatif et ses débouchés en Egypte” en *Dimensions sociales de l'enseignement en Egypte*, Seminario CNRSC, CEDEJ y CEROAC, 11-13 mayo 1980, Cairo, CEDEJ, 1981, p. 196.

miembros de la Asamblea Nacional debía estar compuesta por campesinos o trabajadores, y para la elección de Presidente, la Asamblea Nacional presentaba un único candidato cuya candidatura sólo podía ser ratificada través de un referéndum bajo la supervisión del Ministerio del Interior²⁰². Esta Constitución también autorizaba, a través del artículo 160, la formación de Tribunales de Seguridad del Estado para que llevasen los casos de traición y subversión interna, así como “crímenes políticos” de menor magnitud²⁰³.

A pesar del aparente apoyo populista, el régimen naserista se encontraba en un momento de crisis tanto a nivel interno como externo. En el país, la legitimidad del régimen fue cuestionada por grupos clandestinos como el de los Hermanos Musulmanes. En el verano de 1965 fue descubierta una conspiración por parte de este grupo que llevó a la ejecución de alguno de sus líderes. Y a nivel internacional, la implicación egipcia en la guerra civil de Yemen, desde 1962, apoyando al bando republicano para afirmar así su misión árabe de liderazgo revolucionario que la *Carta* había confirmado²⁰⁴, desembocó en un enfrentamiento con Arabia Saudí, partidaria de los monárquicos.

2.1.1.3 De la guerra de junio de 1967 a la muerte de Nāṣir

El fin del prestigio nacionalista árabe de Egipto llegó con la Guerra de los Seis Días en 1967, cuya derrota supuso no sólo la victoria militar israelí sino la victoria moral siria en el enfrentamiento que por el liderazgo nacionalista mantenía con su rival egipcio²⁰⁵. Existía un clima de tensión precedente, con incidentes armados que se habían desarrollado desde el mes de abril en la frontera sirio-israelí y que anticipaban un ambiente de guerra, al que Egipto contribuyó solicitando a Naciones Unidas la retirada de los Cascos Azules presentes en la Península del Sinaí desde el conflicto del Canal de Suez en 1956.

²⁰² Este sistema se ha venido aplicando hasta 2005, momento en el que el Presidente Ḥisnī Mubārak anunció una enmienda al artículo 76 de la Constitución de 1971, referente a la elección del presidente de la República (febrero 2005). Sobre la Constitución de 1964, véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. cit., p. 19 y LÓPEZ GARCÍA, FERNÁNDEZ SUZOR, *Introducción a los Regímenes...*, op. cit., pp. 58-64.

²⁰³ Véase HILL, Enid: *Mahkama! Studies in the Egyptian Legal System*, London, Ithaca Press, 1979, p. 35.

²⁰⁴ “La República Árabe Unida es igualmente requerida a abrir la vía a la cooperación entre todos los movimientos nacionales progresistas en el mundo árabe”. ABDEL NASSER, *La Carta...*, op. Cit., p. 144.

²⁰⁵ Señala Olivier Carré que “La guerra de junio de 1967 es tanto una guerra entre Damasco y El Cairo, como entre Israel y sus vecinos árabes”. CARRÉ, *Le nationalisme arabe...*, op. cit., p. 107.

Dicha retirada se produjo el 18 de mayo de 1967, ante la cual, el ejército israelí empezó a movilizarse, mientras Egipto se aliaba con Jordania y Siria el 30 de mayo, y bloqueaba la salida al Mar Rojo a la navegación israelí cerrando el golfo de Aqaba. Ante este clima de tensión, Israel lanzó un ataque por sorpresa el 5 de junio de 1967. La guerra, en la que participaron 275.000 soldados israelíes, 200.000 egipcios, 65.000 sirios y 55.000 jordanos, fue un paseo militar para el ejército israelí que perdió 800 soldados frente a los 10.000 egipcios. Además, para los gobiernos árabes que participaron en ella costó la pérdida del Sinaí egipcio, del Golán sirio, así como de los territorios palestinos de Gaza y Cisjordania, y la ciudad vieja de Jerusalén. Pese a las protestas de la ONU y el desacuerdo de las grandes potencias, el 23 de junio de 1967, el parlamento israelí declaró reunificada la ciudad de Jerusalén, al anexionarse la parte oriental que había estado en manos jordanas desde 1948.

Las reacciones no se hicieron esperar, el 22 de noviembre de 1967 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó la resolución 242 que declaraba inadmisibles las conquistas territoriales y estipulaba que Israel debía retirarse “des territoires occupés”, según la versión francesa del texto, y “from territories occupied”, según la inglesa, y se afirmaba el derecho de todos los pueblos en la región a vivir “en paz en el interior de fronteras seguras”²⁰⁶. Por otro lado, en la IV Cumbre de la Liga Árabe celebrada el 28 de agosto en Jartum (Sudán), se había constituido el “Frente del Rechazo”, en el que los participantes se comprometieron a no reconocer y a no negociar ni concluir la paz con Israel, mientras Arabia Saudí decidía asumir los costos de la derrota²⁰⁷.

La guerra de 1967 no sólo supuso la ocupación de Gaza y Cisjordania por parte del ejército israelí, sino también de la Península del Sinaí, territorio egipcio necesario y vital para el control del Canal de Suez y una fuente perdida para Egipto. Constituyó un fuerte revés para el régimen naserista, que estuvo a punto de caer al anunciar Nāṣir su dimisión el

²⁰⁶ Resolución 242 de la ONU sobre Oriente Medio, en español, <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/242ONU.htm>. Véase ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio: *El proceso de paz de Oriente Medio. Historia de un desencuentro*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1999, pp. 78-84.

²⁰⁷ Los países productores de petróleo se comprometieron a hacer llegar a Egipto una ayuda financiera por las pérdidas de la guerra. Nāṣir firmó con el Rey Faiṣal de Arabia Saudí un acuerdo de evacuación de tropas egipcias del Yemen. Así mismo, entre el 9 de noviembre y el 31 de diciembre de 1967, cerca de 1.300 miembros de los Hermanos Musulmanes fueron liberados. Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 279 y ÁLVAREZ-OSSORIO, *El proceso de paz...*, op. cit., p. 26-27.

9 de junio de 1967, aunque la reacción de apoyo popular que sucedió a esta decisión significó la confirmación de éste al frente de la nación²⁰⁸. Pero el sentimiento de humillación nacional que produjo dicha derrota, unido al deseo de reforma del sistema político, hizo que, en febrero de 1968, una parte de la sociedad, principalmente integrada por estudiantes y trabajadores, se movilizara y reclamara una mayor libertad de expresión en el país²⁰⁹.

El carisma de ʿAbd al-Nāṣir hizo que continuara desempeñando el papel de mediador en algunos conflictos inter-árabes, sobre todo en lo referido a Palestina -como en la firma del Acuerdo de El Cairo de 1969 entre libaneses y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), o en la tregua jordano-palestina-, pero los últimos años de Nāṣir estuvieron marcados por el declive egipcio y la emergencia, sobre todo a nivel económico, de Arabia Saudí, que se convirtió en el árbitro de la región tras la cumbre árabe de Jartum.

En julio de 1970, Nāṣir decidió, en lo que podía ser interpretado como la primera señal de acercamiento de Egipto a Washington, aceptar el “Plan Rogers”²¹⁰, propuesto por Estados Unidos e inspirado en la resolución 242 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que apostaba por un arreglo político con Israel contradiciendo las proclamaciones de la cumbre de Jartum y provocando el rechazo de los seguidores de la “revolución palestina” y de la OLP. Pero su muerte, el 28 de septiembre de 1970, impidió que dicho plan se llegara a concretar.

²⁰⁸ Véanse los detalles acerca de la dimisión y de la posterior movilización popular en HUSSEIN, *L’Egypte. Lutte de classes...*, op. cit., pp. 258-268.

²⁰⁹ Sobre las manifestaciones de trabajadores y estudiantes llevadas a cabo en febrero y noviembre de 1968, véase ʿABD ALLAH, *al-Ṭalaba...*, op. Cit., pp. 173-184 y ABDALLA, Ahmed: “The Egyptian generation of 1967: Reaction of the young to national defeat” en MEIJER, Roel (edit.): *Alienation or integration of Arab Youth. Between family, state and street*, Surrey, Curzon Press, 2000, pp. 71-81

²¹⁰ Este plan, elaborado por el entonces Secretario de Estado norteamericano Rogers, implicaba como condición necesaria para comenzar las negociaciones, una proposición de alto el fuego por las partes implicadas para un primer periodo de tres meses, prorrogable por mutuo acuerdo. Sobre este plan y su aceptación por parte de Nāṣir, véase HUSSEIN, *L’Egypte. Lutte de classes...*, op. cit., pp. 323-326 y ÁLVAREZ-OSSORIO, *El proceso de paz...*, op. cit., pp. 92-98.

2.1.2. Funcionamiento del sistema bajo el naserismo

2.1.2.1. La sociedad civil bajo el régimen naserista

La sociedad civil egipcia – asociaciones, sindicatos, organizaciones y plataformas- bajo la política populista de Ḡamāl ʿAbd al-Nāṣir fue prácticamente absorbida por el cuerpo del Estado y casi extinguida. Dentro de estas asociaciones quedaban incluidas las universitarias, que también pasaron a una situación de estricto control gubernamental. Unos años después de la prohibición de los partidos políticos, el régimen aprobó, en 1964, la Ley nº 32 relativa a las asociaciones de carácter civil²¹¹. De acuerdo con esta ley, las asociaciones en Egipto no podían ponerse en funcionamiento sin haber sido previamente registradas en el Ministerio de Asuntos Sociales y debían comprometerse a no involucrarse en ninguna actividad política. Algunos artículos de esta ley, como el número 12, otorgaban al gobierno el derecho a rechazar una asociación si su creación no se adecuaba a las medidas de seguridad del país y estipulaba que las autoridades tenían el derecho a rechazar la creación de una organización si el contexto no encontraba necesarios sus servicios²¹². Estas prerrogativas podían ser interpretadas como un mecanismo para otorgar al Ministerio de Asuntos Sociales poderes para excluir de la participación civil a las organizaciones no deseadas.

De esta forma, el control estatal de la mayoría de las asociaciones de carácter civil resultaba bastante sencillo. Con recursos y socios limitados, las organizaciones no podían competir con el poder del Estado, lo que provocó que algunas de ellas se vieran arrastradas a incorporarse en la estructura formal del Estado y otras se disolvieran. Sin embargo, en el caso de dos grupos principales –los sindicatos y los colegios profesionales- el régimen naserista no consiguió eliminarlos, aunque sí centró su labor en reprimirlos y en controlar su desarrollo.

²¹¹ El texto de la ley nº 32 de 1964 puede consultarse en BEN NEFISSA, Sarah: “L’Etat Egyptien et le monde associatif a travers les textes juridiques (introduction et problématique)” *Egypte / Monde Arabe*, nº 8, 4ème trim., Le Caire, 1991, pp. 124-131. Sobre el mundo asociativo egipcio, en general, véase al-SAYYID, Mustapha: “A civil society in Egypt?” en *Middle East Journal*, Vol.47, nº2, 1993, pp. 228-242.

²¹² Véase BEN NEFISSA, “L’Etat Egyptien et le monde associatif...”, *art. cit.*, p. 125.

2.1.2.1.2. Los sindicatos

El régimen de los Oficiales Libres recibió de herencia un conglomerado de cerca de 500 sindicatos, con un número de trabajadores afiliados de alrededor de 150.000²¹³. Transcurrido menos de un mes del golpe de Estado, en agosto de 1952, miembros de la nueva cúpula militar se dirigieron a las fábricas textiles de Kafr al-Dawār, al sur de Alejandría, donde los trabajadores habían estado manifestándose reclamando mejores condiciones laborales y el pago de beneficios. Se produjeron enfrentamientos entre los trabajadores y los militares, cuyo resultado final fue la detención de dos trabajadores, conocidos por su militancia comunista, que fueron juzgados en tribunales militares y ejecutados en septiembre de 1952²¹⁴. Este hecho demostró, por un lado, las posibilidades de los trabajadores de perjudicar al nuevo régimen y, por otro, dichas ejecuciones evidenciaban la intolerancia del régimen hacia cualquier comportamiento rebelde por parte de los trabajadores.

En lo que pareció ser un esfuerzo por frenar las posibles huelgas y manifestaciones de protesta por las ejecuciones de sus compañeros, el régimen golpista aprobó tres nuevas leyes laborales: la número 317, la 318 y la 319. Estas leyes permitieron a los agricultores afiliarse a un sindicato –Ley n° 317-, ser representados en las juntas ejecutivas de sus compañías y acudir a judicatura por agravios relacionados con el trabajo –Ley n° 318-. Además, con el objetivo de que les fueran pagados los incrementos y los beneficios, la contratación de los trabajadores fue establecida a favor de estos –Ley n° 319-. Estas leyes laborales favorecieron a los trabajadores, al tiempo que cerraban un acuerdo tácito con el Estado: nada de huelgas a cambio del fin de los despidos improcedentes²¹⁵. Por eso, la huelga de los trabajadores del textil en 1953, confirmó la contundencia del régimen frente a aquellas actitudes que rompían ese acuerdo tácito. Esta huelga del barrio caiota de Imbaba, con la que se quería reclamar mejores condiciones laborales y fue apoyada por cerca de 2.000 trabajadores, fue reprimida por la fuerza militar y terminó con el arresto de 300

²¹³ Véase VATIKIOTIS, *The history...*, op. cit., p. 401.

²¹⁴ Los dos trabajadores eran Muṣṭafā Jāmis y Muḥammad al-Bakarī, y fueron ejecutados el 7 de septiembre de 1952. Citado en KASSEM, *Egyptian politics...*, op. cit., p. 90 y en ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, op. Cit., p. 93.

²¹⁵ Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. cit., p. 90.

trabajadores²¹⁶.

Mientras el régimen aplicaba tácticas de mano dura frente al malestar de la clase trabajadora, Nāṣir no quería perder el poder potencial de este grupo y obtuvo su respaldo en la huelga general secundada por los trabajadores del Sindicato de Transportes de El Cairo, en marzo de 1954, en la que se apoyaba la continuidad de la revolución de Nāṣir²¹⁷. Los líderes sindicales apoyaron el régimen de Nāṣir a cambio de que éste les ratificase en sus puestos de liderazgo dentro del sindicato. Por un lado, Nāṣir quería conservar el apoyo de la clase trabajadora aunque su principal preocupación era cómo forjar una plataforma que le apoyase a nivel organizativo sin que se viera involucrada con los sectores populares.

Las leyes laborales de 1952 estipulaban que para la creación de nuevos sindicatos era necesario sólo el registro, y no la aprobación, en el Ministerio de Asuntos Sociales, y que la autoridad responsable de cerrar los sindicatos existentes fuera la judicial²¹⁸. Este gesto fue visto como un intento de seducir a los trabajadores para que apoyaran al régimen, cuyo resultado fue que el número de sindicatos se duplicase y el de los trabajadores afiliados prácticamente se triplicara en los seis primeros años tras el golpe de Estado. Es decir, el número de sindicatos en Egipto alcanzó los 1.350 y el de los trabajadores afiliados llegó a los 430.000 en 1958²¹⁹.

De esta forma, la creación en 1957 de la Federación General de Sindicatos Egipcios pudo ser vista como uno de los primeros pasos para reprimir y controlar el crecimiento descontrolado de sindicatos. El miedo de Nāṣir a que se creara un movimiento sindicalista unificado fue rápidamente mitigado con una serie de estrategias encaminadas a contrarrestar las posibles amenazas al sistema, la primera de las cuales estuvo relacionada con el liderazgo de la Federación. Como señala Beinín, el gobierno no dio ninguna oportunidad para que la dirección de la Federación tuviera una composición política; el

²¹⁶ *Ibid...*, *op. Cit.*, p. 91.

²¹⁷ Frente a la posición de Naṣīr de apostar por una vuelta a un gobierno civil. La ciudad quedó paralizada durante los días 27 y 28 de marzo de 1954. Véase BEININ, Joel and LOCKMAN, Zachary: *Workers on the Nile: Nationalism, Communism, Islam and the Egyptian Working Class, 1882-1954*, London, I.B Tauris, 1988, pp. 435-444.

²¹⁸ Sobre estas leyes véase BIANCHI, Robert: *Unruly Corporatism. Associational life in twentieth century Egypt*, Oxford, Oxford University Press, 1989, p. 128.

gobierno presentó los nombres de los 17 miembros de la junta directiva en la conferencia inaugural, donde ninguno de los participantes pudo presentarse como candidato, ni se llevó a cabo ninguna votación²²⁰.

Los decretos-leyes socialistas de julio y octubre de 1961 llevaron a la nacionalización de un gran número de empresas comerciales y de manufacturas, así como a una modificación de la reforma agraria. Nāṣir justificó estas políticas basándose en que representaban la primera aplicación del verdadero socialismo. Estas leyes consolidaron el control económico y laboral por parte del Estado²²¹. Los decretos leyes socialistas de 1961 convirtieron al Estado en el mayor empleador y coincidieron en el tiempo con otros decretos presidenciales relacionados con temas laborales, como el que comprometía al gobierno a ofrecer un puesto de trabajo en la Administración a todos los licenciados, y un trabajo manual a los graduados de secundaria²²².

Los motivos políticos de este patrocinio gubernamental se basaban en la captación de un amplio sector de mano de obra egipcia y así situarse en una mejor posición a la hora de diseñar el papel de los sindicatos. Para cumplir esta misión se creó, en 1962, el Ministerio del Trabajo²²³. A este ministerio le fueron asignadas dos funciones principales: garantizar a los recién licenciados un puesto en la Administración pública y la reorganización de los sindicatos. La afiliación a los sindicatos se transfirió del Ministerio de Asuntos Sociales al recién creado Ministerio de Trabajo, para el que fue nombrado ministro el entonces Presidente de la Federación General de Sindicatos Egipcios, Anwar Salāma²²⁴.

Otro gesto político significativo, encaminado a controlar el trabajo organizado, fue la implantación de la Ley de Sindicatos de 1964. A partir de esta ley se redujo el número de

²¹⁹ Véanse los datos en VATIKIOTIS, *The history...*, op. Cit., p. 401.

²²⁰ BEININ, Joel: "Labour, Capital, and the State in Nasserite Egypt, 1952-1961", en *International Journal of Middle East Studies*, nº 21, fall 1989, p. 75.

²²¹ Sobre los decretos-leyes que afectaban a los trabajadores, véase EL SHAFEI, Omar: "Workers, Trade Unions and the State in Egypt: 1984-1989" en *Cairo Papers in Social Science*, Cairo, The American University in Cairo Press, Vol. 18, Monograph 2, Summer 1995, pp. 14-16.

²²² BRONSVELD, "Education et emploi...", art. cit., p. 196.

²²³ Cuyo nombre oficial es Ministerio de Mano de obra y Emigración <http://www.emigration.gov.eg> , <http://www.manpower.gov.eg/>

²²⁴ Véase BIANCHI, *Unruly Corporatism...*, op. cit., p. 139.

federaciones sindicales de 59 a 27, y en el ámbito de la financiación se dejó a los sindicatos locales con sólo el 35% de la cuota de sus afiliados, lo que impidió que estos ofrecieran los servicios sociales que estaban obligados a ofertar a sus socios. Una de las consecuencias que tuvo esta reorganización de los sindicatos fue la de debilitar las relaciones entre las estructuras organizativas de los sindicatos locales, y las de la federación y la confederación. La estrategia de Nāṣir fue la de mantener débil la estructura organizativa de los sindicatos para poder preservar su monopolio en el poder.

Pero el precio que Nāṣir tuvo que pagar por esa estrategia de control fue evidente tras la derrota de Egipto frente a Israel en la guerra de junio de 1967. La humillación que produjo dicha derrota, junto a la creciente crisis económica, produjo una desilusión ideológica por todo el país. En el ámbito de los trabajadores esa desilusión se tradujo en numerosas manifestaciones, junto a activistas universitarios, en febrero de 1968, principalmente en el barrio obrero de Helwān, al sur de El Cairo²²⁵.

Nāṣir utilizó la misma estrategia con los trabajadores que con los estudiantes: escuchó sus reivindicaciones y prometió reformas, algunas parcialmente cumplidas, pero que, básicamente, tenía como fin evitar que emergieran organizaciones autónomas dentro de la sociedad civil. Los estudiantes fueron también objeto de las prácticas autoritarias en los campus universitarios. La Organización de Jóvenes Socialistas, junto a la secreta Organización de Vanguardia, fueron creadas por el gobierno para integrar a los estudiantes en el aparato del régimen²²⁶. Hasta el estallido de las movilizaciones estudiantiles de 1968, éstas fueron las dos únicas organizaciones en los campus universitarios egipcios reconocidas por el gobierno naserista, que fueron utilizadas en numerosas ocasiones para silenciar cualquier disidencia o discrepancia dentro de la comunidad estudiantil²²⁷. Modelos similares de control fueron aplicados en los colegios profesionales.

²²⁵ Sobre las movilizaciones de febrero y noviembre de 1968, véase c ABD ALLAH, *al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 173-184.

²²⁶ Véase EL HAMALAWY, Hossam: *January 18 and 19, 1977 "Uprising of Thieves" or an Aborted Revolution?*, Cairo, Degree of Master of Arts in Political Science, The American University in Cairo, 2001, p. 45.

²²⁷ Aunque, en 1968, Nāṣir creó la Unión General de Estudiantes Egipcios a través del decreto nº 1533 / 1968, que constituía un ente autónomo de la USA. Véase KEPEL, Gilles: *Faraón y el profeta*, Barcelona, Muchnik, 1994, p. 153.

2.1.2.1.3. Los Colegios Profesionales

Los colegios profesionales en Egipto existían desde 1912 cuando se creó el Colegio de Abogados, pero su expansión se produjo tras el Golpe de 1952. Cuando los Oficiales Libres tomaron el poder había 9 colegios profesionales que aumentaron a 14 durante el periodo naserista. El número de afiliados pasó de 179.838 en 1963, a 307.817 en 1971²²⁸. Al contrario que los sindicatos, los colegios profesionales nunca se organizaron en una federación general o en una entidad más amplia, y cada uno de ellos se regía según la ley bajo la cual habían sido creados.

A lo largo de los años se había intentado por parte del poder controlar los colegios profesionales debido, en gran parte, a su papel político y no sólo profesional. Su creación coincidió, a comienzos del siglo XX, con la lucha por la independencia en Egipto y con el nacimiento de los primeros partidos políticos. Entre 1919 y 1921, los abogados egipcios apoyaron las demandas nacionalistas a través del Colegio de Abogados, convocando huelgas y participando en las manifestaciones²²⁹.

Formación de Colegios Profesionales

Profesión	Fundación Escuela	Periódicos Especializados		Balance anual del número de graduados en escuelas estatales 1886-1921	Formación de asociaciones y colegios profesionales	
		Primer periódico	Primer periódico duradero		Primera asociación profesional	Primer colegio profesional oficial
Derecho	1868	1868	1886	32	1897	1912
Medicina	1827	1865	1895	18	1888	1940
Periodismo	1939	-	-	-	1909	1941
Ingeniería	1820	1893	1920	8	1920	1946
Profesorado	1880	1901	1928	9	1891	1955

Fuente: MALCOLM REID, Donald: "The Rise of Professions and Professional Organizations in Modern Egypt" en *Comparative Studies in Society and History*, Volumen 16, January 1974, p. 28.

Ni el régimen liberal anterior al golpe militar quería esa implicación política de los colegios profesionales, ni el régimen posterior a 1952 que, a través de varios intentos,

²²⁸ Los datos en BIANCHI, *Unruly Corporatism...*, op. cit., p. 95.

²²⁹ Véase FAHMY, Ninette: *The politics of Egypt: state-society relationship*, London, Routledge Curzon, 2002, pp. 99-101 y BIANCHI, Robert: "Interest groups and politics in Mubarak's Egypt" en OWEISS, Ibrahim (edit.): *The political economy of contemporary Egypt*, Washington, Center for Contemporary Arab Studies, 1990, pp. 211-213.

intentó despolitizarlos y controlarlos. Fue el caso, en 1954, de la suspensión, hasta 1958, del consejo de gobierno y de las actividades del Colegio de Abogados debido al anuncio en su Asamblea General de su apoyo a la restauración del sistema parlamentario. En cuanto al Colegio de Periodistas, la promulgación de la Ley n° 185 de 1955 limitó las condiciones de afiliación, excluyendo a los propietarios de los periódicos. Teniendo en cuenta que el Colegio de Periodistas se creó en 1941, por medio de la Ley n° 10, y que la mitad de sus miembros fundadores eran propietarios de periódicos, la Ley n° 185 supuso una reestructuración completa de su sistema interno y la exclusión de la clase burguesa en el desarrollo y participación de una base de poder.

En general, ningún colegio quedó excluido de los esfuerzos gubernamentales por controlarlos. En marzo de 1958, un decreto presidencial estipulaba que los miembros de los colegios profesionales que quisieran formar parte de su consejo de gobierno debían anteriormente afiliarse a la organización de partido único, Unión Nacional, y posteriormente a la Unión Socialista Árabe (USA), que solicitó a cada colegio profesional que formara un comité para que trabajara con la federación de la USA.

Con Nāṣir consolidado en el poder, los colegios profesionales se fueron convirtiendo, paulatinamente, en entidades innecesarias dentro del sistema socialista. Tal y como señaló Nāṣir en 1962, en las sesiones preparatorias del Congreso Nacional de Fuerzas Populares, "... los profesionales deben ser considerados miembros de la clase trabajadora. Y han de unirse a los trabajadores en un nuevo Sindicato General"²³⁰. Los colegios profesionales estuvieron obligados a cumplir las normas dictadas por el régimen aunque, en algunos casos, su cumplimiento exigió una batalla hasta alcanzar un acuerdo, como en el caso del Colegio de Ingenieros que, en 1965, rechazó aceptar como miembros, presionados por el gobierno, a los graduados de las escuelas industriales. Hasta que en 1967 alcanzaron un acuerdo y fueron admitidos provisionalmente, con la condición de que renunciasen a su derecho al voto o a participar en las elecciones²³¹.

Sin embargo, en la mayor parte de los casos, los colegios profesionales debían plegarse a las exigencias del régimen. El Colegio de Abogados tuvo que aceptar una nueva

²³⁰ Citado por KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. cit.*, p. 98.

²³¹ *Ibid.*..., p. 98.

ley en 1968 que autorizaba la admisión de letrados del sector público, lo que permitía al régimen utilizar a este grupo profesional, que sobrepasaba a los del ámbito privado, para situar a sus propios candidatos en el puesto de *Nāqib* (Presidente/ Decano). El papel jugado por el Colegio de Periodistas, apoyando las manifestaciones estudiantiles de 1968 y reflejando el descontento popular tras la derrota de 1967, llevó a la implementación, en 1970, de la Ley nº 76 de *Creación del sindicato de periodistas*²³², poco antes del fallecimiento de Nāṣir. Los dos objetivos principales de esta ley eran corporativizar la profesión y hacer que se guiase por un “código de honor”. El objetivo del Colegio de Periodistas debía ser “realzar la ideología socialista entre los lectores de periódicos”, los periodistas no podían ejercer su profesión sin haberse afiliado previamente y debían estar en posesión del título universitario, lo que permitía al gobierno controlar el número de personas que se dedicaba a esta profesión.

2.1.2.2. La oposición extraparlamentaria al régimen naserista

2.1.2.2.1. Los Hermanos Musulmanes

Las dos fuerzas opositoras al régimen instaurado por ‘Abd al-Nāṣir, los Hermanos Musulmanes y los comunistas, habían sido exculpadas de la responsabilidad del fracaso liberal al ser consideradas extraparlamentarias. El golpe militar de 1952 había sido obra, principalmente, de ‘Abd al-Nāṣir, pero el apoyo popular necesario para que éste triunfara y durara en el tiempo provino de la asociación político-religiosa de los Hermanos Musulmanes²³³. Este apoyo parecía destinado a no durar mucho, pero el hecho de que miembros de los Oficiales Libres pertenecieran a la hermandad²³⁴, y que tanto Nāṣir, como

²³² Sobre esta ley véase GÓMEZ GARCÍA, Luz: “La prensa de partidos: termómetro del devenir democrático egipcio” en *Awraq*, Vol. XIII, 1992, p. 85.

²³³ Sobre la organización egipcia de los Hermanos Musulmanes existe una amplia bibliografía de la que destacamos ḤUSAYN ḤASAN, Aḥmad: *al-Ŷamā‘āt al-Siyāsiyya al-Islāmiyya wa-l-muŷtama‘ al-Madanī* (Las asociaciones políticas islámicas y la sociedad civil), Cairo, Dār al-Ṭaqāfiyya li-l-Naṣr, 2000, pp. 187-190 y 209-230; ‘ABD al-MU‘IZ, *al-Tarbiyya...*, op. Cit.; CARRÉ, Olivier et MICHAUD, Gérard: *Frères Musulmans 1928-1982*, Paris, Gallimard/Julliard, 1983; MITCHELL, *The Society...*, op. cit.; RAMADAN, *El reformismo...*, op. Cit. y AYUBI, Nizah: *El Islam político. Teorías, tradición y rupturas*, Barcelona, Bellaterra, 1996.

²³⁴ Se trataba de dos oficiales, ‘Abd al-Raūf y Muḥanna. Véase CARRÉ et MICHAUD, *Frères Musulmans...*, op. Cit., p. 49. Sobre la vinculación Oficiales Libres y Hermanos Musulmanes, véase también AYUBI, *El Islam político...*, op. cit., pp. 191-192.

Naṣīr y Sadāt fueran próximos al movimiento, alargó dos años las buenas relaciones. Según Olivier Carré, desde octubre de 1954 hasta su muerte, en septiembre de 1970, Nāṣir transformó los Hermanos Musulmanes en un ejército de mártires²³⁵.

Los Hermanos Musulmanes no sólo apoyaron al nuevo régimen sino que, de cierta forma, consideraban como propia la revolución y proclamaban la necesidad de fundamentar el nuevo gobierno en los principios islámicos. A los pocos días del golpe militar, la hermandad publicó una declaración, firmada por su Guía supremo, Ḥassan al-Hudaybī, donde quedaba clara la proximidad ideológica entre estos y los militares. En dicha declaración se hablaba de la solidaridad social, de la limitación de la propiedad agraria, de completar la legislación laboral y de la independencia nacional²³⁶.

Pero sus expectativas se vieron pronto truncadas cuando se creó la Reagrupación de Liberación, no porque se opusieran a un partido único de masas, como ocurría con los comunistas, sino porque su programa no se basaba en el Islam. Aun así, hubo miembros de los Hermanos Musulmanes que se unieron a la Reagrupación²³⁷, mientras que, oficialmente, tanto el escritor e ideólogo de la hermandad, Sayyid Quṭb, como el Guía supremo, Hudaybī, rechazaron la participación. Esta divergencia de actitudes llevó a que, a finales de 1953, fueran excluidos Ṣāliḥ Aṣmāwī y Muḥammad al-Gazālī por exigir la participación de la organización en todas las instituciones naseristas, lo que para Hudaybī y sus seguidores fue visto como una traición. Nāṣir presentó ante el pueblo este rechazo de los Hermanos Musulmanes como una traición hacia Egipto en beneficio de los británicos.

Aunque la ley de disolución de partidos políticos excluyó a los Hermanos Musulmanes excusándose en que eran una asociación y no un partido, las diferencias entre Nāṣir y la organización no tardaron en aflorar, desembocando en una guerra abierta entre ambas partes. Durante el tiempo en el que los Oficiales reorganizaban la policía y el ejército a su favor y se ganaban el apoyo popular con la reformas emprendidas, toleraron manifestaciones de oposición al régimen lideradas por los Hermanos Musulmanes. Una vez

²³⁵ CARRÉ et MICHAUD, *Frères Musulmans...*, op. Cit., p. 49.

²³⁶ Dicha declaración queda recogida en RAMADAN, *El reformismo musulmán...*, op. cit., pp. 426-428.

²³⁷ Eran el šayj Bāqūrī y el šayj al-Bāhī. Citado por CARRÉ et MICHAUD, *Frères Musulmans...*, op. cit. p. 55.

consolidados, y tras una serie de arrestos con motivo de las manifestaciones llevadas a cabo por estudiantes miembros de la organización en la Universidad de El Cairo, la asociación fue disuelta por decreto, el 12 de enero de 1954, esta vez, declarándola partido político²³⁸. La acusación por la cual fue disuelta la organización se basó en que ésta llevaba a cabo una actividad clandestina dentro de la policía y del ejército con el fin de derrocar al régimen, y mantenía contactos con los ingleses. Sin embargo, fue Nāṣir quien firmó con los británicos, en octubre de ese año, un acuerdo que estipulaba la retirada de las tropas británicas de Egipto con derecho a regresar en caso de conflicto²³⁹.

Unos meses más tarde, el frustrado atentado contra Nāṣir por parte de un joven miembro de los Hermanos Musulmanes, Mahmūd ‘Abd al-Laṭ ī f, el 26 de octubre de 1954 en Alejandría, desencadenó la violenta represión que el naserismo ejerció contra esta organización. Alrededor de dos mil miembros de la organización fueron detenidos y en diciembre fueron condenados a muerte siete miembros de la hermandad, entre ellos el Guía supremo, Hudaybī, que, finalmente, fue el único indultado por el Consejo de la Revolución -es decir, por el propio ‘Abd al-Nāṣir- y su pena de muerte conmutada por cadena perpetua más trabajos forzados. En el interior de la organización se produjo una gran discrepancia entre los que apoyaban las vías moderadas y desaprobaban la violencia, como Hudaybī, y los que apostaban por posturas más radicales, como la “Organización Secreta”²⁴⁰.

Nāṣir se presentó como el responsable del verdadero mensaje islámico, con el apoyo del “Islam oficial”, acusando a los Hermanos Musulmanes de herejía por conspirar contra la seguridad del Estado. El régimen naserista aprobó, en 1961, la Ley nº 103 para la reforma de al-Azhar²⁴¹, institución religiosa de gran prestigio en todo el mundo musulmán sunní. En virtud de esta ley, la mezquita-universidad pasó a estar controlada directamente por el Estado y los ulemas se convirtieron en funcionarios al servicio de la propaganda

²³⁸ El contenido del decreto puede verse en CARRÉ et MICHAUD, *Frères Musulmans...*, op. cit. p. 57.

²³⁹ El tratado fue firmado el 10 de octubre de 1954. Mencionado por MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 226.

²⁴⁰ Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 242.

²⁴¹ Sobre los detalles de esta Ley y la reforma llevada a cabo, véase ZEGHLAL, Malika: *Los guardianes del Islam, los intelectuales tradicionales y el reto de la modernidad*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1997, pp. 99-134.

naserista. Según Kepel, Nāṣir estuvo durante diecisiete años diciendo y haciendo decir a los funcionarios religiosos pagados por el Estado –especialmente a los representantes de al-Azhar- que los Hermanos Musulmanes eran un movimiento fanático, dirigido por “terroristas medievales”²⁴². Con el fin de contrarrestar la influencia de Nāṣir, en 1962 fue creada en Arabia Saudí, donde se habían refugiado numerosos miembros de los Hermanos Musulmanes perseguidos por el régimen naserista, la Liga Islámica Mundial que, sin embargo, al estar muy vinculada al poder no obtuvo demasiada credibilidad²⁴³.

Los miembros de los Hermanos Musulmanes permanecieron en prisión hasta finales de 1964, momento en el que fueron liberados algunos de ellos, como Sayyid Quṭb, para compensar la salida de presos comunistas que se habían unido a la Unión Socialista Árabe. Pero en agosto de 1965 volvió la represión y fueron acusados de haber organizado un nuevo complot en la clandestinidad, bajo la influencia de la obra de Quṭb, cuyas tesis habían evolucionado hacia cierta radicalización²⁴⁴. Entre los nuevos encarcelados se encontraba, además del propio Quṭb, Zaynab al-Gazālī²⁴⁵, responsable de la Asociación de Mujeres Musulmanas. Ambos fueron acusados de ser las cabezas pensantes de la conspiración, ayudados por miembros de la organización exiliados en el extranjero y que, a su vez, mantenían contacto con el gobierno saudí. Pese a negar cualquier participación en

²⁴² KEPEL, *Faraón...*, op. Cit., p. 48.

²⁴³ Sobre esta organización y la relación de los Hermanos Musulmanes con Arabia Saudí, véase KEPEL, Gilles: *La Yihad*, Barcelona, Península, 2000, pp. 69-73.

²⁴⁴ La obra de Sayyid Quṭb (1903-66) tuvo una gran influencia entre sus seguidores y sucesores, destacando, en una primera etapa “La justicia social en el Islam” (*al-‘Adāla al-Ītimā’iyya fī-l-Islām*, 1949), traducido al inglés por SHEPARD, Milliam E.: *Sayyid Qutb and Islamic activism: a translation and critical analysis of "Social Justice in Islam"*, Leiden, Brill, 1996; y en una segunda etapa, más radicalizado y preocupado por el Estado islámico, la obra que sirvió de pretexto para condenarle a muerte por conspiración fue *Ma`alim fi l-Tariq* (1965), traducido al inglés como QUTB, Sayyid: *Milestones = Ma`alim fi l-Tariq*, 1st ed., New Delhi, Markazi Maktaba Islami, 1981. Sobre Sayyid Qutb y su influencia en los movimientos islamistas, véase HUSAYN HASAN, *al-Īmān...*, op. cit., pp. 193-197, AYUBI, *El Islam político...*, op. cit., pp. 194-202, RAMADAN, *El reformismo musulmán...*, op. cit., pp. 443-457 y KEPEL, *Faraón...*, op. Cit., pp. 47-80.

²⁴⁵ Zaynab al-Gazālī estaba afiliada a los Hermanos Musulmanes y jugó un papel importante en el desarrollo de sus actividades. En mayo de 1966 fue condenada por conspiración y querer asesinar a Nāṣir a 25 años de cárcel con trabajos forzados. En 1971, tras la muerte de Nāṣir, fue puesta en libertad, y a mediados de los setenta escribió un libro de memorias sobre sus años en prisión *Ayyām min ḥayātī* (Días de mi vida), Cairo-Beirut, 1977. Timothy Mitchell hace una lectura de *Ayyām min ḥayātī* en MITCHELL, Timothy: “L’expérience de l’emprisonnement dans le discours islamiste” en KEPEL, Gilles et RICHARD, Yann: *Intellectuels et militants de l’Islam contemporain*, Paris, Editions du Seuil, 1990, pp. 193-212.

una confabulación contra Nāṣir y afirmar que el objetivo de los Hermanos Musulmanes siempre había sido transformar la sociedad a largo plazo, Quṭb fue ejecutado, junto a otros dos miembros de la organización, el 26 de agosto de 1966.

La muerte de Quṭb creó disensiones entre la primera generación de Hermanos Musulmanes, y los jóvenes encarcelados que se habían unido a la organización en los últimos cinco o diez años, y que estaban indignados por las prácticas represivas llevadas a cabo por ‘Abd al-Nāṣir. El tono fue subiendo en las prisiones y los jóvenes acusaron a los viejos Hermanos de complacencia con el poder y de comprensión parcial de las enseñanzas islámicas, las cuales, según su argumentación, les obligaba a levantarse contra la injusticia del orden político e instaurar un Estado islámico²⁴⁶.

La derrota en la guerra árabe-israelí de 1967 permitió al populismo islámico de los Hermanos Musulmanes empezar a recuperar su papel de contestación popular, resurgiendo como la única fuerza política capaz de actuar, ya que seguía organizada y financiada desde el exterior y contaba con simpatizantes dentro del ejército. La situación de vacío ideológico y cultural que había afectado, particularmente, a las jóvenes generaciones bajo el régimen naserista fue aprovechado por los grupos islamistas para dar una interpretación religiosa a la derrota del 67. La explicación que dieron fue que se había perdido la guerra por no haber sido buenos musulmanes, pues los regímenes corruptos “habían abandonado a Dios y por lo tanto decepcionaron a Dios”²⁴⁷. Según Martín Muñoz, el propio Nāṣir reorientó, en sus últimos años, la semisecularización del régimen a favor de la religión para dar una explicación divina de la derrota y desviar la atención popular de los fracasos del régimen²⁴⁸.

2.1.2.2.2. Los comunistas

La influencia comunista también estuvo presente en el núcleo de los Oficiales Libres cuando, una vez tomado el poder, buscaban la formulación de un pensamiento

²⁴⁶ Véase RAMADAN, *El reformismo musulmán...*, op. cit., p. 466.

²⁴⁷ Citado por AYUBI, *El Islam político...*, op. cit., pp. 116. Véase también sobre la formación de estos nuevos grupos más radicalizados ‘ALĪ, ‘Abd al-Raḥīm: *Al-Ḥaṣṣād al-mur: al-dawla wa ḡamā‘āt al-‘unf al-dīnī fī Miṣr 1967-2004* (El Estado y las asociaciones religiosas violentas en Egipto), Cairo, Mahrousa Centre for Publication and Press Services, 2005.

²⁴⁸ MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 243.

nacionalista y antiimperialista. Cuando Nāṣir, en 1954, arrebató a Naṣīb el poder absoluto y de esta forma toda posibilidad de restaurar el parlamentarismo y los partidos políticos, utilizó a través de la prensa numerosos argumentos marxistas en contra de la democracia parlamentaria burguesa. Esto no evitó la persecución contra los comunistas que a finales de 1954 fueron llevados, junto a los miembros de los Hermanos Musulmanes, a campos de concentración y a cumplir penas severas.

Según Abdel Malek, se trataba de la segunda campaña de represión contra los izquierdistas²⁴⁹. La primera se produjo poco después del golpe militar, en la zona de Kafr el Dawar, al sur de Alejandría, a raíz de las huelgas convocadas en las fábricas de la Compañía Textil de Egipto, que acabaron en enfrentamientos con la policía, arrestos y ejecuciones, y que causaron una división interna en el Consejo de la Revolución. El lado izquierdista se opuso a las duras medidas tomadas contra los trabajadores, mientras que los servicios de seguridad, controlados por Nāṣir y sus aliados, procedieron a neutralizar a la izquierda en general, apartándola de los medios de comunicación, prohibiendo sus publicaciones, arrestando a oficiales ligados a ella o haciendo abandonar a otros. La ola de arrestos que se produjo de abril a junio de 1953 y que culminó con el juicio a simpatizantes comunistas en el mes de julio, hizo que a finales de año todas las organizaciones comunistas hubieran sido desmanteladas o llevadas a la clandestinidad²⁵⁰.

El papel desempeñado por Nāṣir en la crisis de Suez proporcionó un relativo acercamiento entre la izquierda egipcia y el naserismo, que permitió el desarrollo de una oposición constructiva. Pero, a finales de 1958, llegó el momento de la gran represión desencadenada por diversos acontecimientos internos y externos: la unificación del movimiento comunista en el Partido Comunista Egipcio, el 8 de enero de 1958, tres semanas antes de la promulgación de la República Árabe Unida con Siria, y la revolución iraquí del 14 de julio, en la que la participación comunista fue clave para alzarse como alternativa al nacionalismo árabe. Además, Estados Unidos anunciaba, en octubre de ese

²⁴⁹ ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, op. cit., p. 125.

²⁵⁰ VATIKIOTIS, *Nasser and his...*, op. cit., p. 135.

mismo año, la renovación de su ayuda a Egipto²⁵¹.

Tras las primeras detenciones de dirigentes del Partido Comunista Egipcio en enero de 1959, el miedo a una expansión del comunismo, tanto en Siria como en Egipto, llevó a estos dos países a lanzar una política de eliminación de sus respectivos partidos comunistas. Entrada la década de los sesenta, y con el apoyo de la Unión Soviética a la nueva orientación socialista del régimen egipcio, los comunistas llegaron a un acuerdo de principios con esa nueva etapa del naserismo y alguno de ellos pasó a integrarse en el régimen. En 1964 comenzó la liberación progresiva de los comunistas encarcelados porque, según el propio Nāṣir, “ya no había ninguna razón para que siguiesen en prisión”²⁵².

Esta reconciliación entre el régimen y el comunismo se realizó a condición de que no existiesen organizaciones comunistas legalizadas, bajo la amenaza de sufrir el peso de la ley a quien no aceptara tal requisito. Aunque el Estado de Excepción se abolió en marzo de 1964, fue promulgada una ley que permitía detener de nuevo a cualquier persona que ya lo hubiese sido entre 1952 y 1964, y ser juzgada por tribunales militares. En abril de 1965, el clandestino Partido comunista se disolvió y sus miembros se integraron individualmente en el régimen, renunciando, formalmente, a crear organizaciones propias. Este hecho permitió al régimen contar con un buen número de intelectuales que habían quedado al margen de la revolución. Se creó la revista *Al-Ṭalī’a*, explícitamente marxista y cuyo cuerpo editorial estaba formado por una docena de intelectuales veteranos del Partido Comunista Egipcio²⁵³. Hasta 1977, fecha en la que fue suspendido, fue la plataforma intelectual del marxismo egipcio.

Los marxistas aplaudieron algunos logros revolucionarios de Nāṣir, sobre todo las nacionalizaciones, pero consideraban que éste había llevado a cabo una revolución a medias y les resultaba inacabada. A partir de la derrota de 1967, comenzaron las críticas más fuertes, argumentando que en el campo de la educación, o de la industria, la revolución no había alcanzado sus objetivos y se había abusado de la burocracia.

²⁵¹ Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 244. Sobre el surgimiento del Partido Comunista Egipcio, véase al-SA’ID, Rifa’at: *The communist movement in Egypt, 1920-1988*, Syracuse, Syracuse University Press, 1990.

²⁵² Recogido por MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 245.

²⁵³ Véase BAKER, R.W: *Egypt uncertain revolution Nasser and Sadat*, Cambridge, Cambridge Mass., 1978, p. 146.

2. 2. La vuelta al liberalismo de Sādāt (1970-1981)

2.2.1. La evolución política del periodo de Sādāt

2.2.1.1. La “Revolución Correctiva”

A la muerte de ‘Abd al-Nāṣir, en septiembre de 1970, se recurrió al proceso institucionalizado que convertía al vicepresidente nombrado por Nāṣir, Anwar al-Sādāt, en Presidente de la República, que fue reconfirmado para seis años por el referéndum del 15 de octubre de 1970, al que se presentó como candidato único. Aunque Sādāt llegó a la Presidencia dentro de una aparente continuidad con el régimen establecido por su antecesor, en sucesivas etapas liberalizó la economía, desmanteló el partido único y firmó la paz con Israel en el marco de un alineamiento exterior, especialmente, con Estados Unidos. Como señala Martín Muñoz se llevó a cabo un proceso de “desnaserización” del régimen por parte del Presidente Sādāt²⁵⁴.

Pero la “desnaserización” se presentaba difícil, pues la socialización del régimen llevada a cabo desde 1962 fue intensa y sus seguidores se resistían al proyecto de Sādāt para desmontar el aparato naserista. Durante los tres primeros años, el nuevo Presidente tuvo que dedicarse a consolidarse en el poder en contra de sus rivales. Dentro de la elite militar existía una lucha interna entre dos grupos, uno de orientación izquierdista encabezado por ‘Alī Sabrī, nombrado vicepresidente, y mayoritario en la Unión Socialista Árabe (USA), y por otro, el grupo ideológicamente más conservador liderado por el Presidente.

El grupo de Sabrī se identificaba con una política continuadora de la naserista de los años sesenta, basada en las nacionalizaciones, los principios socialistas, la intensa militancia contra Israel y los estrechos lazos con la Unión Soviética, mientras que Sādāt se alineaba con posturas socio-económicas más conservadoras en el ámbito interno, y en política exterior, consideraba que el aislamiento de Occidente reducía las posibilidades de influencia de Egipto en el extranjero. El enfrentamiento entre ambas facciones llegó a culminar, entre otras decisiones, al anunciar Sādāt la idea de la Federación de Repúblicas Árabes, que concluyó el 17 de abril de 1971, entre los Jefes de Estado de Siria, Libia,

²⁵⁴ MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 293.

Egipto, y a la que después se sumó Sudán²⁵⁵. A diferencia de la RAU de 1958, esta Federación no suponía una unificación de los sistemas de gobierno, ya que ejercían su soberanía independientemente quedando representados de manera individual ante la Organización de Naciones Unidas.

Para Sādāt este proyecto suponía la posibilidad, como señala Haykal, de promover cambios en la cúpula de la USA y llegar a la elección de una Asamblea que le fuera fiel, por lo que debía deshacerse de ‘Alī Sabrī y el ala izquierdista del partido²⁵⁶. Para ello, cesó al vicepresidente y al ministro del Interior que, desde 1966, controlaba el aparato de la Seguridad Nacional, hecho que desencadenó una ola de dimisiones ministeriales con el propósito de movilizar al partido en contra de Sādāt. Sin embargo, éste aprovechó la situación para reorganizar a su favor el aparato estatal y acusó a los dimisionarios de organizar una conspiración contra el presidente electo, llevando a la cárcel a todos sus oponentes²⁵⁷.

Al conjunto de medidas tomadas por Sādāt para controlar el aparato estatal se le conoció como la “Revolución del 15 de mayo”, y el mismo Sādāt la bautizó como “Revolución Correctiva” (*Tawra al-Taṣlīḥ*)²⁵⁸, aunque, según ciertos autores como Ghali Shukri, no fue sino una “Contra-revolución”²⁵⁹. Fue el inicio de un proceso de decapitaciones políticas que se mantuvo a lo largo de la década de los setenta. No obstante, ya pesar de haberse deshecho de elementos pro-soviéticos, a finales de mayo firmó con la Unión Soviética un acuerdo de amistad y cooperación.

El 23 de julio de 1971, en el II Congreso General de la Unión Socialista Árabe (USA), de la que también era Presidente, Sādāt presentó el *Programa de Acción Nacional*,

²⁵⁵ Véase LÓPEZ GARCÍA, y FERNÁNDEZ SUZOR, *Introducción a los Regímenes...*, op. cit., p. 57.

²⁵⁶ ḤAYKAL, Muḥammad Ḥsanayn: *Al-Ṭarīq ilā Ramaḍān*, Beirut, 1975, p. 117.

²⁵⁷ Fueron juzgados y condenados 91 oficiales y políticos en diciembre de 1971. Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. cit., p. 21.

²⁵⁸ El propio Sādāt habla en sus memorias de una “Segunda Revolución”: “...el primer ladrillo en la edificación de nuestra nueva sociedad socialista, caracterizada por una verdadera justicia social y no por eslóganes socialistas vacíos...”, en EL SADATE, Anouar: *A la recherche d'une identité*, Paris, Fayard, 1978, p. 327.

²⁵⁹ SHUKRI, Ghali: *Egypte: La contre-révolution*, Paris, Le Sycomore, 1979, pp. 54-75.

ganándose la confianza y el apoyo de prácticamente todos los grupos. El Programa, en el que hizo balance de los 19 años de revolución, consistía en una serie de declaraciones, decisiones y medidas de distinta naturaleza. En lo político, se buscaba una nueva legitimidad sin renunciar al “auténtico socialismo”, que comenzó a ejecutarse con la progresiva excarcelación de los presos políticos anteriores al 15 de mayo, lo que, en el caso concreto de los Hermanos Musulmanes, cuestionaba el liderazgo de ‘Abd al-Nāṣir y daba el primer paso en el proceso de “desnaserización” selectiva que había proyectado.

En lo económico y social, señalaba los puntos negativos de la experiencia socialista²⁶⁰ y dejaba entrever una tímida liberalización que buscaba ganarse las simpatías de una mínima clase media y así ampliar las bases de apoyo al sistema. El propio Sādāt comentó posteriormente en sus memorias: “...la herencia económica de Nāṣir era todavía más miserable que la situación política que me había dejado”²⁶¹.

Así mismo, anunció la sustitución de la denominación de República Árabe Unida por la de República Árabe de Egipto, y la redacción de una Constitución permanente, que fue aprobada el 11 de septiembre de 1971. A esta Constitución se incorporaron una serie de artículos que le dieron un tono confesional al texto, y que ponían de manifiesto lo que más adelante se convirtió en un proceso de “retradicionalización” islámica, como señala Martín Muñoz, y cuyos resultados acabaron siendo fatales para el propio Presidente²⁶².

2.2.1.2. La Constitución permanente del 11 de septiembre de 1971

En la presentación del *Programa de Acción Nacional* Sādāt prometió la redacción de una Constitución permanente que iba a ser sometida al Congreso General de la USA y a consulta popular. A lo largo del verano de 1971 quedó redactada la Constitución permanente²⁶³, promulgada el 11 de septiembre, y que por sus características pretendía

²⁶⁰ “...los servicios no son siempre suficientes y los salarios no son proporcionales al aumento de los precios...”, citado por MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 295.

²⁶¹ EL SADATE, *A la recherche...*, op. cit., p. 310.

²⁶² MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 297.

²⁶³ Sobre esta Constitución que, con algunas enmiendas introducidas en 1980, es la que continúa vigente en 2006 -con una enmienda al artículo 76 aprobada por referéndum en mayo de 2005-, véase LÓPEZ GARCÍA, FERNÁNDEZ SUZOR, *Introducción a los Regímenes...*, op. cit., pp. 59-62, KASSEM, *Egyptian politics...*,

continuar con el régimen anterior. Se trataba de un sistema presidencialista, con los poderes muy concentrados en la figura del Presidente, aunque la figura de la USA como partido único comenzaba a desdibujarse.

La denominación de República Árabe Unida fue sustituida por la de República Árabe de Egipto, y según el estudio citado por Maye Kassem “el Presidente está reconocido en 35 artículos (63%), los ministros en 4 (7%), el poder judicial en 4 (7%) y el poder legislativo en 14 (25%)”²⁶⁴. Como en las constituciones promulgadas por Nāṣir, tanto en la de 1956 como en la de 1964, el Presidente es oficialmente designado por referéndum. La Asamblea del Pueblo –antes denominada Nacional- es la encargada de esta candidatura presidencial. Según el artículo 76²⁶⁵, el candidato debía obtener dos tercios de los votos de la Cámara para luego recurrir al plebiscito popular. Según este artículo, el Parlamento proponía sólo un nombre, por lo que el Presidente no competía con otros candidatos.

Una vez en el puesto, el Presidente tiene el poder para aprobar y rechazar leyes (art. 112), promulgar decretos (art. 147), declarar el Estado de Excepción (art. 148) y puede nombrar o cesar a los Ministros, al Primer Ministro y a los Vicepresidentes que forman el gabinete (art. 141). El Presidente es el jefe de las Fuerzas Armadas y de la Policía (arts. 148 y 184).

Dos artículos, el 74 y el 152, ofrecen al Presidente un instrumento importante para la toma de decisiones a través del procedimiento del referéndum, utilizado por Sādāt en numerosas ocasiones. El artículo 74 establece que:

op. cit., pp. 23-26 y SA^cID ABŪ ^cAMŪD, Muḥammad: *al-Dustūr* (La Constitución), Cairo, Markaz al-Dirāsāt al-Siyāsiyya wa-l-Istrāṭiyya bi-l-Ahrām, 2001. El texto en la web: <http://www.parliament.gov.eg/EPA/>.

²⁶⁴ KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. cit.*, p. 23. Véase también otra obra suya donde analiza los términos presidencialistas de esta Constitución KASSEM, *In the guise of democracy...*, *op. Cit.*, pp. 32-38.

²⁶⁵ Este artículo relacionado con la elección de Presidente fue enmendado, tras el anuncio realizado por el Presidente Ḥisnī Mubārak el 26 de febrero de 2005, para poder admitir a más de un candidato a las elecciones presidenciales de septiembre de ese mismo año. El 25 de mayo de 2005 se llevó a cabo un referéndum, boicoteado por la oposición, cuya participación fue del 53'6% y en el que salió vencedor el “sí” por el 82'9% de los votos, según datos oficiales. Sobre el anuncio de la enmienda constitucional, todo el proceso legal y la celebración del referéndum, puede verse el dossier editado por la revista *Al Ahram Weekly On Line*, <http://weekly.ahram.org.eg/2005/732/change.htm> (3-9 Marzo 2005), así como en el *Arab Reform Bulletin*, Carnegie Endowment for International Peace, June 2005, Volume 3, Issue 5, en <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=17049&prog=zgp&proj=zdr1>, (Junio 2005).

“En caso de peligro que amenace la seguridad nacional o la seguridad de la patria o que impida a las instituciones del Estado cumplir con su papel constitucional, le corresponde al Presidente de la República tomar las medidas urgentes para afrontar este peligro. En ese caso dirigirá un mensaje al pueblo y procederá a un referéndum sobre las medidas que él habrá de tomar durante los sesenta días siguientes”.

Mientras que el artículo 152:

“permite al Presidente consultar al pueblo sobre cuestiones importantes que se refieran a los intereses mayores del país”.

También se recurre al referéndum en otros artículos, como el 136, que establece que el Presidente sólo puede disolver la Cámara si lo considera necesario y tras un referéndum popular.

Esta Constitución estableció la creación de un Consejo de Defensa Nacional (*Maʿlīs al-Difāʿ al-Waṭanī*), presidido por el Presidente de la República (art. 182), e institucionalizó una nueva figura legal, el Procurador General Socialista (*al-Muddaʿī al-ʿĀmm al-Iṣtirākī*), una especie de Defensor del Pueblo, “para garantizar los derechos del pueblo y proteger la seguridad de la sociedad y de su régimen político, a la vez que salvaguardaba los logros y comportamientos socialistas” (art. 179).

Quedó establecido un nuevo tribunal, el Alto Tribunal Constitucional, que se iba a mantener en la cúspide del sistema judicial egipcio²⁶⁶. Según el artículo 174, el Tribunal Constitucional debe ser un organismo judicial independiente dentro de la República Árabe de Egipto. El artículo 175 estipula que dicho tribunal debe asumir en solitario el control judicial para respetar la constitucionalidad de las leyes y los reglamentos.

²⁶⁶ Sobre la formación y evolución de este tribunal véase BROWN, Nathan J.: “Regimes Reinventing Themselves. Constitutional Development in the Arab World” en *International Sociology*, March 2003, Vol. 18, p. 46., y del mismo autor BROWN, Nathan J.: “Arab Judicial Structures- Egypt” dentro del *Programme on Governance in the Arab Region (POGAR)* <http://www.undp-pogar.org/publications/judiciary/nbrown/egypt.html>

2.2.1.3. La Guerra árabe-israelí de 1973

El sistema de partido único, instaurado desde 1953 en Egipto, se fue transformando gradualmente a través de la desintegración progresiva de la USA, en la que Sādāt parecía no confiar demasiado. El camino de la reorganización del aparato político del Estado ya lo había iniciado con la eliminación del ala izquierdista de los Oficiales de la cúpula del poder. El siguiente paso fue llevar a cabo la renovación de la Asamblea del Pueblo, y como consecuencia de la Unión Federal con Libia, Siria y Sudán se celebraron elecciones anticipadas en octubre de 1971, cuyos resultados fueron muy favorables para Sādāt. Consiguió un Parlamento conservador que iba a aprobar las leyes encaminadas a transformar la economía y la política exterior del país.

Sādāt llevó a cabo una profunda modificación de las líneas de la política exterior seguidas por Nāṣir, aunque él afirmara que se trataba de una adaptación del nacionalismo naserista a las nuevas circunstancias. El alejamiento de la URSS comenzó con la ruptura del tratado de amistad con este país y la salida de Egipto de todos sus técnicos en 1972, justificada por la negativa soviética a entregar armas a los egipcios para su defensa frente a Israel.

En los meses previos a octubre de 1973, Egipto se dedicó a una intensa diplomacia para ganar apoyos que le permitiesen desbloquear la situación de inestabilidad con Israel. Para ello, Sādāt visitó Arabia Saudí, para asegurarse que se podría recurrir a la utilización del petróleo como arma política, en el caso de que fuera necesario, se normalizaron las relaciones con Jordania y se llegó a un acuerdo con Siria para preparar conjuntamente una guerra limitada que le permitiera conquistar posiciones para poder negociar un acuerdo duradero. Egipto tenía necesidad de iniciar desde una posición de fuerza las negociaciones y el proceso de normalización con Israel, y tal como señala Albert Hourani “para Sādāt, el objetivo de la guerra no fue obtener una victoria sino conmocionar a las superpotencias a fin de que se decidieran a iniciar las negociaciones para alcanzar alguna resolución a los problemas entre Israel y los árabes”²⁶⁷.

La guerra se inició el 6 de octubre de 1973, con un ataque por sorpresa de los ejércitos egipcio y sirio contra las fuerzas israelíes destacadas en el Sinaí y el Golán, y aunque no logró los resultados previstos, el paso del Canal por Egipto supuso una victoria

²⁶⁷ HOURANI *Historia...*, op. cit., p. 330.

moral para todo el mundo árabe y, además, sirvió de palanca para negociaciones posteriores²⁶⁸.

Un hecho derivado de esta guerra fue el papel desempeñado por las dos superpotencias. Mantuvieron durante el conflicto una intensa actividad diplomática que incluyó reuniones conjuntas para poner fin a la contienda. Finalmente fueron ellas las que lograron imponer al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas la resolución 338 de 22 de octubre, que implicaba el alto el fuego, la apertura de negociaciones inmediatas, con un patrocinio no definido, y la aplicación de la resolución 242, es decir, la devolución de los territorios ocupados en 1967²⁶⁹.

Otra consecuencia de esta guerra fue la utilización del petróleo como arma política²⁷⁰. En 1973, la mayor parte de los países árabes petroleros había nacionalizado una buena parte de su producción. Así, el 17 de octubre de 1973, diez Estados miembros de la OPAEP²⁷¹ (Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo), fundada en 1968 y vinculada a la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), decidieron reducir un 5% de su producción para presionar a Israel a retirarse de los territorios ocupados y a restablecer los derechos de los palestinos. También se decidió el embargo de la exportación de petróleo a países considerados “enemigos”, como Estados Unidos, Holanda, Portugal y Sudáfrica. Aunque, este embargo afectó sobre todo a países de Europa dependientes del petróleo de Oriente Medio más que a los Estados Unidos que importaban de esta región tan sólo el 6%.

2.2.1.4 La transformación del régimen: una nueva política exterior y el *Infitāh* económico y político

Como consecuencia de la guerra de octubre de 1973 se restablecieron las relaciones diplomáticas entre El Cairo y Washington, rotas desde 1967. Por indicación del Secretario

²⁶⁸ Unos 2.500 soldados israelíes perdieron la vida y por parte árabe alrededor de 11.000, en sus dos terceras partes egipcios. Véase LÓPEZ GARCÍA, *El mundo arabo-islámico...*, op. cit., p. 268.

²⁶⁹ La resolución en <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/338ONU.htm>

²⁷⁰ Véase al respecto KHADER, Bichara: *El mundo árabe ante el año 2000. Estudios de sociología y economía*, Madrid, Editorial Cantarabia, 1988, pp. 57-61

²⁷¹ En inglés OAPEC (Organization of Arab Petroleum Exporting Countries), con sede permanente en Kuwait. <http://www.oapecorg.org/>.

de Estado norteamericano, Henry Kissinger, se fueron firmando acuerdos que permitieron desbloquear la situación de guerra entre Egipto e Israel y que desembocaron en negociaciones directas entre ellos. Los primeros resultados fueron los acuerdos Sinaí I y II (1974-1975), en los que Sādāt ya aceptaba soluciones parciales con Israel. Estos acuerdos fueron neutralizando la opción al recurso militar de Egipto contra Israel a cambio de una limitada retirada israelí de la Península del Sinaí. Al final, llegaron al consentimiento egipcio de la utilización del Canal por parte de los israelíes para fines pacíficos, mientras estos se retiraban 20 kilómetros para una restitución progresiva del Sinaí²⁷².

Esta arriesgada política exterior de Sādāt estuvo acompañada en el plano interior con una serie de medidas económicas, políticas y sociales. El establecimiento de relaciones económicas y diplomáticas con los Estados Unidos fue en paralelo con la liberalización de la economía egipcia que se inició en 1974, y que exigía el sometimiento a las leyes del mercado, el fin de las nacionalizaciones y la apertura al capital privado y extranjero²⁷³. Fue lo que se conoce como *Infitāḥ* (apertura), todo un conjunto de leyes cuyo objetivo, como señaló el Viceprimer Ministro en el Parlamento, en abril de 1973, era “abrir las puertas al mundo exterior sin limitar en nada nuestro desarrollo económico nacional”²⁷⁴.

Sādāt elaboró un documento ideológico presentado el 18 de abril de 1974, bajo el nombre de *Documento de Octubre*, que nació como guía de las líneas de acción nacional hasta el año 2000, y que en lo económico confirmaba la nueva opción del régimen²⁷⁵. Este sistema encontró en el seno de la sociedad egipcia tanto defensores como detractores. Entre los primeros estaban los grupos sociales y económicos influyentes que se adaptaron muy

²⁷² Era la primera vez que Israel devolvía a un país árabe territorios conquistados por la fuerza de las armas. Sobre los acuerdos del Sinaí, véase ÁLVAREZ -OSSORIO, Ignacio: *El proceso de paz de Oriente Medio. Historia de un desencuentro*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1999, pp. 117-118.

²⁷³ Dessouki señala la influencia que tuvieron en la política económica egipcia entidades como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, instituciones financieras internacionales y los Estados árabes productores de petróleo. DESSOUKI, A. Hillal: «The Primacy of Economics: The Foreign Policy of Egypt», en KORANY, Bahgat and DESSOUKI, Ali E. Hillal: *The Foreign Policies of Arab States: The Challenge of Change*, Boulder, Westview Press, 1991, pp. 119-143.

²⁷⁴ Citado por MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 304.

²⁷⁵ “Los documentos de la Revolución son claros en su no proclamación de la nacionalización total y en la no restricción de las actividades económicas al sector público (...) así pues, el sector privado tiene un papel que desempeñar en el desarrollo”, citado en MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 304.

pronto al nuevo sistema, que beneficiaba a una clase emergente de nuevos ricos. Entre los segundos, sectores de un islamismo, en algunos casos procedentes de un naserismo desencantado, insistían en que el *Infitāḥ* era sólo un camino hacia la dependencia extranjera.

Durante la era Sādāt las circunstancias socio-económicas hicieron emerger, progresivamente, a una fuerza social que integró a la mayor parte de la elite burocrática, a los notables rurales y a la burguesía urbana privada. Este grupo adquirió plena conciencia de clase y en su mayoría apoyó las líneas políticas del Presidente. La burguesía, en una nueva versión, volvió a emerger como fuerza socio-política dominante. Sin embargo, para el economista Galal Amin, la causa principal de la movilidad social que se produjo a mediados de los 70 se debió a la masiva migración laboral, principalmente, a los países del Golfo²⁷⁶.

Como consecuencia de las medidas de liberalización, las importaciones aumentaron rápidamente mientras el crecimiento de las exportaciones industriales y agrícolas siguió siendo moderado. Se llegó a un endeudamiento creciente y a una dependencia de la ayuda exterior, principal medio para el pago de la deuda externa, que convirtió a Egipto en un Estado totalmente dependiente de los países occidentales, fundamentalmente de Estados Unidos, y de las instituciones financieras internacionales²⁷⁷. Por el contrario, las inversiones extranjeras fueron muy inferiores a las previstas. Los proyectos de inversión se hicieron en campos básicamente periféricos, mientras el control de la tecnología seguía en manos extranjeras. La política bancaria destinada a atraer a los bancos extranjeros obtuvo cierto éxito, pero su papel económico no fue el deseado ya que dichas entidades participaron muy poco en inversiones productivas para el país.

Además, la desigualdad en la distribución de la renta fue ascendente y los salarios se distanciaron cada vez más de los precios, lo que supuso una pérdida progresiva del poder adquisitivo de los egipcios. El *Infitāḥ* favoreció la creación de enormes fortunas en un plazo

²⁷⁶ AMIN, Galal: "Globalization, Consumption Patterns and Human Development in Egypt", Working Paper 9929, Cairo, *Economic Research Forum*, p. 6.

²⁷⁷ El precio de los productos básicos creció un 109% de 1973 a 1976, aumentando nuevamente un 14.7% de febrero de 1976 a febrero de 1977. Véase EL HAMALAWY, Hossam: *January 18 and 19, 1977 "Uprising of Thieves" or an Aborted Revolution?*, Cairo, Degree of Master of Arts in Political Science, The American University in Cairo, 2001, p.84.

de tiempo muy corto, debido al papel destacado de intermediarios entre firmas extranjeras y la administración egipcia, a la corrupción, la especulación inmobiliaria y las actividades bancarias²⁷⁸.

Este proceso de liberalización económica del régimen fue en paralelo con un proceso de tímida apertura política, que implicó la transformación del partido único para permitir la organización de tendencias dentro de él. A través del *Documento de Octubre*²⁷⁹, Sādāt dio a conocer las líneas maestras de lo que iba a ser la transformación del régimen, explicando su idea sobre la democracia y el sistema de partidos²⁸⁰. Con estas propuestas, el ideario político naserista se había suprimido del discurso presidencial.

Tal y como señala Ayubi, la transición a un sistema multipartidista formaba parte de un esfuerzo más amplio, por parte de Sādāt, para fijar su propia autoridad, independiente de la de su antecesor, así como para atraer la ayuda e inversión occidental a la economía egipcia²⁸¹. Así pues, la motivación de Sādāt para liberalizar el sistema político estaba influida por prioridades económicas y políticas, más que por un deseo de auténtica democracia. Desde entonces, se adoptó una vía intermedia entre el pluralismo y el monopartidismo, creando tres plataformas políticas en el seno de la USA. En julio de 1975, la USA aceptó su reagrupación en plataformas, lo que provocó que se presentaran hasta 40 de todos los signos políticos. Sin embargo, no era esto lo que deseaba el Presidente, ya que un número demasiado elevado era difícil de controlar y la creación de plataformas exclusivamente naseristas o de los Hermanos Musulmanes que llegasen a participar en procesos electorales, era visto como una amenaza. Fue creada una comisión que, tras 16 sesiones en el Parlamento, elaboró un informe que no rechazaba la idea del multipartidismo

²⁷⁸ Sobre los detalles económicos del *Infitāh*, véase TIGNOR, Robert: *The political economy of income in Egypt*, Londres, 1982, pp. 87-102 y MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., pp. 303-307.

²⁷⁹ El nuevo proyecto ideológico nacional quedó incluido en el *Documento de Octubre*, llamado así en recuerdo del paso del canal de Suez en la guerra de octubre de 1973, y que fue publicado el 18 de abril de 1974.

²⁸⁰ “(...) Yo rechazo la idea de una división artificial del pueblo estableciendo partidos políticos, pero también rechazo la teoría del sistema de partido único que impone su tutela al pueblo (...) la USA debe transformarse en un crisol de diferentes puntos de vista”. Citado por MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 308.

²⁸¹ AYUBI, Nizah: *The State and Public Policies in Egypt since Sadat*, Oxford, Ithaca Press, 1991, p. 223.

pero aconsejaba la creación, momentánea, de sólo tres plataformas: una de derecha liberal, otra de centro gubernamental y una de izquierda naseriano-marxista²⁸².

La plataforma de centro, autodenominada Socialista Árabe de Egipto (*Minbar Miṣr al-Iṣtirākī al-‘Arabī*), era la organización pro-Sādāt, cuyo presidente era el Primer Ministro, Mamdūḥ Sālim. La plataforma de la derecha se denominó Liberal Socialista (*Minbar al-Aḥrār al-Iṣtirākī*), que no logró atraer a muchos parlamentarios y cuyo presidente fue un antiguo Oficial Libre, Muṣṭafā Kāmil Murad. La plataforma de la izquierda, que tomó el nombre de Reagrupación Nacional Progresista Unitaria (*Al-Taḡammu‘ al-Waṭanī al-Taqqadum al-Waḥdadī*) estaba liderada por otro antiguo Oficial Libre, Jālīd Muḥī al-Dīn, y sólo se le unieron tres parlamentarios.

Con este modelo se llegó a las elecciones de octubre de 1976 que permitieron la entrada en el Parlamento, de manera simbólica –apenas un 4% de escaños para las dos plataformas de la oposición-, de las tendencias opositoras autorizadas²⁸³. Unos días después de las elecciones legislativas, el Presidente acabó por aceptar la transformación de las plataformas en partidos políticos. Con ello ofrecía mayores garantías de liberalismo hacia el exterior y en el ámbito interno ponía fin definitivamente a la USA. Sin embargo, este proceso de liberalización política sufrió un retroceso debido a la decisión del Presidente de endurecer el régimen tras los levantamientos de enero de 1977.

2.2.1.5. El alzamiento popular y los Acuerdos de Camp David de 1979

A finales de 1976, el Fondo Monetario Internacional elaboró un plan económico para Egipto que pretendía acabar con la carga de una economía subvencionada, con los enormes gastos del Estado y con el déficit presupuestario. Exigió la devaluación de la libra

²⁸² Sobre el nuevo sistema de plataformas, futuros partidos políticos, surgido con Sādāt véase HINNEBUSCH, Raymond A. *Egyptian Politics under Sadat: The Post-Populist Development of an Authoritarian Modernizing State*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, pp. 150-153.

²⁸³ Según Martín Muñoz, la plataforma pro-sadatista de centro, obtuvo 276 escaños; los socialistas liberales, 12; la izquierda consiguió tan sólo dos puestos y los independientes 52. Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., pp. 311-323. Según los datos de Hendriks, el centro obtuvo 292, los socialistas liberales 14, los independientes 50 y la izquierda 3. Véase HENDRIKS, Bertus: “The legal left in Egypt” in *Arab Studies Quarterly*, Vol.5, 1983, p. 263.

egipcia y la drástica reducción de las subvenciones estatales en los artículos de primera necesidad.

El 17 de enero el gobierno anunciaba la puesta en práctica de estas medidas. Ese mismo día en Alejandría, y posteriormente en El Cairo, se desencadenaron intensos levantamientos populares en protesta por la decisión del gobierno. La violencia y extensión de los disturbios obligaron a dar marcha atrás en la decisión gubernamental, estableciendo la Ley marcial y movilizándolo al ejército. El resultado de las manifestaciones del 18 y 19 de enero de 1977 fue de ochenta personas muertas, casi setecientos heridos y miles de detenidos por parte de las fuerzas de seguridad. El régimen del Presidente Sādāt quiso castigar a la izquierda y encarceló a 200 militantes y a otras mil personas a las que vinculaba con las manifestaciones²⁸⁴.

Durante esos tres días de enero se vio la frustración de una oposición que había visto fracasar sus expectativas políticas tras las elecciones de 1976. En ese momento, en que el pueblo manifestó su rechazo al *Infitāḥ*, Sādāt optó por el autoritarismo en vez del diálogo y la democratización. Abandonó la liberalización política por un férreo control gubernamental, que iba a marcar el fracaso de la transición experimentada.

El Presidente acusó a los miembros de la izquierda de haber organizado un complot contra él y su gobierno, y de haber llamado a los estudiantes y a los trabajadores a manifestarse. Como castigo a los sublevados promulgó una serie de leyes coercitivas, ratificadas en referéndum, como la Ley nº 2 de *Protección de la seguridad de la patria y de los ciudadanos*, que permitía el encarcelamiento por un tiempo de hasta veinticinco años de prisión y trabajos forzados a quien participase en manifestaciones o huelgas hostiles al Estado, o dañase las propiedades públicas²⁸⁵.

En junio de 1977 se promulgó la Ley nº 40 de *Formación de partidos políticos*²⁸⁶,

²⁸⁴ Sobre lo ocurrido el 18 y 19 de enero de 1977 véase EL HAMALAWY, *January 18 and 19, 1977...*, op. Cit., Capítulo V, y BAKER, R.W *Sadat and after, struggles for Egypt's political soul*, Cambridge, Harvard University Press, 1990.

²⁸⁵ Sobre este conjunto de leyes represivas véase BAKER, R.W op. cit., capítulo 4.

²⁸⁶ El texto de la ley nº 40 de 1977 sobre la formación de partidos políticos puede consultarse en inglés: <http://www.sis.gov.eg/eginfnew/politics/politici/html/low40.htm>. Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 325.

cuyos controles iban dirigidos a poner fin definitivamente a la contestación. En nombre de la “identidad islámica” de Egipto, estipulada en la Constitución, dicha ley prohibía la formación de partidos políticos cuyos programas contradijesen los principios de la ley islámica (*šarīʿa*), por lo tanto, aquellos que tuvieran principios “seculares” quedaban excluidos, es decir, los de ideología marxista-comunista. Los programas debían orientarse a preservar la unidad nacional, la paz social, el sistema socialista democrático y los logros socialistas.

Con los naseristas ocurrió que bajo el pretexto de que los valores y logros ligados al naserismo pertenecían a todos los herederos de la “Revolución de julio” y no podían ser monopolizados por una organización específica, quedaba marginado cualquier intento de crear un partido con supuestos naseristas²⁸⁷. Según la ley, los programas políticos tampoco podían contradecir los principios de la “Revolución correctiva” del 15 de mayo de 1971, y no se podían formar partidos basados en criterios sectaristas (religión, clase social, geografía,...), excluyendo de esta forma a los Hermanos Musulmanes, que siguen considerando este punto fundamental en la estrategia del gobierno de impedir que se registren como partido político.

Esta ley establecía que un Comité para los Asuntos de los Partidos Políticos – comúnmente conocido como Comité de Partidos Políticos (CPP)²⁸⁸– regulase sus actividades y se encargase de fallar la legalización de los nuevos partidos que presentasen su documentación con ese fin. Este Comité –activo en 2006– estaba compuesto por siete individuos vinculados al Presidente: el Ministro del Interior, el de Justicia, el de Administración local y otras tres personas elegidas por el Presidente del Comité, normalmente, antiguos diputados o jueces. El Presidente del Comité era el Secretario del Comité central de la USA.

²⁸⁷ Véase MAKRAM-EBEID, Mona: “From the single party rule to the one party domination: some aspects of pluralism without democracy” en LÓPEZ GARCÍA, Bernabé, MARTÍN MUÑOZ, Gema y H. de LARRAMENDI, Miguel: *Elecciones, participación y transiciones políticas en el Norte de África*, Madrid, ICMA, 1991, pp. 121-132.

²⁸⁸ Sobre este Comité, que posteriormente pasó a estar presidido por el presidente de la Cámara Alta (*Maylis al-Ŝūrā*) véase KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. cit.*, p. 54. Véanse en los anexos, la tabla con los partidos políticos egipcios legalizados por este comité o por resoluciones judiciales.

Mientras, en el ámbito internacional, el gobierno israelí, presidido por Menahem Begin, intransigente respecto a la evacuación de los territorios ocupados, tenía bloqueadas temporalmente las negociaciones. En vez de cumplir con el acuerdo que le obligaba a retirarse de los territorios ocupados, proseguía su política de asentamientos en Cisjordania, a la vez que iniciaba sus operaciones en el sur de Líbano. La negociación egipcio-israelí parecía abocada al fracaso hasta que la mediación del Presidente norteamericano Jimmy Carter desbloqueó la situación²⁸⁹.

Es en ese contexto, Sādāt dio un paso más y el 20 de noviembre de 1977 viajó a Jerusalén para pronunciar un discurso ante el Parlamento israelí (Knesset), en el que declaró “el derecho de Israel a existir dentro de unas fronteras seguras y reconocidas”²⁹⁰. La reacción árabe a la iniciativa de Sādāt fue una cumbre restringida, celebrada en Trípoli el 2 de diciembre de 1977, entre los países árabes considerados progresistas: Argelia, Libia, Iraq, Siria, Yemen del Sur y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Como resultado de dicha reunión, que Iraq abandonó, los cuatro países restantes más la OLP rompieron relaciones diplomáticas con Egipto, y Sādāt, por su parte, rompió los lazos con ellos. Otra cumbre restringida se celebró en Argel, en febrero de 1978, en la que se formó el “Frente árabe de la firmeza y la confrontación”²⁹¹, que reunía a los aliados de Siria, favorables a una actitud más intransigente hacia Israel.

En el ámbito interno, la oposición que suscitó este viaje le condujo a otra acción represora, la promulgación de una ley de excepción que permitía ignorar la jurisdicción ordinaria y proscribía políticamente a muchos intelectuales. En mayo de 1978 fue aprobada la ley nº 33 de *Protección del frente interior y la paz social*, que privaba de sus derechos políticos a aquellos que “hubieran corrompido la vida política del país antes de 1952”, es decir, una ley directamente dirigida contra los líderes del Wafd que estuvieron envueltos en la

²⁸⁹ Con la llegada a la Presidencia del demócrata Jimmy Carter se modificaron algunas de las prioridades de la política exterior norteamericana, y el Tercer Mundo tomó una importancia hasta el momento desconocida. Citado por ÁLVAREZ-OSSORIO, *El proceso de paz...*, op. cit., p. 149.

²⁹⁰ El discurso pronunciado por Sādāt ante el Knesset en *Jiṭ āb al-Raīs Muḥammad Anwar al-Sādāt Amām al-Knīsit 20 Nūfimbir 1977 / Speech by President Anwar el Sadat to the Knesset 20th November 1977*, Cairo, Ministry of Information, State Information Service.

²⁹¹ Véase LÓPEZ GARCÍA, *El mundo...*, op. cit., p. 279.

lucha política contra Sādāt en mayo de 1971²⁹². Según esta ley, todo aquél que hubiese pertenecido a algún partido anterior a 1952 -salvo el Partido Nacional y el Joven Egipto- quedaba excluido de formar parte de los nuevos partidos. Esta obstrucción obligó al partido Neo-Wafd, creado en febrero de 1978, a autodisolverse²⁹³.

Esta ley también iba dirigida directamente contra los naseristas y marxistas, ya que a aquellos que luchasen contra los principios del régimen, o cuestionasen las principales religiones del país, o amenazasen la unidad nacional y la paz social, les estaba prohibido ocupar cualquier puesto en el gobierno, la prensa o el sector público²⁹⁴.

La prensa también se había visto afectada por la ola represiva desde 1975 cuando fue creado el Consejo Superior de la Prensa²⁹⁵, formado por cargos leales al régimen, que se encargaba de otorgar las licencias de publicación, promover la redacción de la ley de prensa, y nombrar a todos los directores de los órganos periodísticos. Por lo tanto, este conjunto de leyes concedía al Presidente los medios para poder controlar cualquier manifestación contraria al futuro tratado con Israel que, con la mediación del Presidente Carter, acabó firmando.

Los acuerdos marco se negociaron en terreno neutral, Camp David (Estados Unidos), entre el 5 y el 17 de septiembre de 1978. Se reunieron las dos delegaciones, la egipcia encabezada por el Presidente Sādāt y la israelí por el primer ministro Menahem Begin, así como la plana mayor de la Administración norteamericana representada por el Presidente Jimmy Carter. En los Acuerdos de Camp David²⁹⁶, firmados el 17 de septiembre de 1978, las partes rechazaron el empleo de la amenaza o de la fuerza, y contemplaron el reconocimiento mutuo, la abolición del boicot a Israel, la libertad de navegación en el canal de Suez y el golfo de Aqaba, y la posibilidad de una cooperación económica entre ambos países. También hicieron un llamamiento, tanto a Estados Unidos como al Consejo de

²⁹² Véase HENDRIKS, "The legal left...", *art. Cit.*, p. 265.

²⁹³ GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, Islam e islamismo...*, *op. Cit.*, pp. 29-30.

²⁹⁴ Véase HENDRIKS, "The legal left...", *art. Cit.*, p. 265.

²⁹⁵ GÓMEZ GARCÍA, Luz: "La prensa de partidos: termómetro del devenir democrático egipcio" en *Awraq*, Vol. XIII, 1992, p. 87.

²⁹⁶ Sobre los acuerdos de Camp David véase ÁLVAREZ-OSSORIO, *El proceso de paz...*, *op. cit.*, p. 156. El texto en español puede ser consultado en <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/campdavid1978.htm>.

Seguridad de la Naciones Unidas, para que velasen por el cumplimiento de los acuerdos.

Finalmente, el 26 de marzo de 1979²⁹⁷, tres meses después de lo previsto, Egipto e Israel firmaron un tratado de paz que preveía el desmantelamiento de los asentamientos y la retirada israelí de la península del Sinaí en un plazo de tres años. Por su parte, la administración norteamericana se comprometió a dar ayudas de 5.000 millones de dólares anuales a ambos países para cimentar la edificación de la paz y suplantar las anteriores ayudas árabes a Egipto.

El documento de Camp David consideraba la resolución 242 como la base para una solución pacífica del conflicto entre Israel y sus vecinos. Ofrecía a los palestinos un autogobierno para Cisjordania y Gaza a través de un Consejo administrativo establecido por un periodo transitorio de 5 años. Pero, para los palestinos quedaba vago e indefinido el estatuto futuro de los territorios palestinos ocupados. La evolución de los acontecimientos mostró que los acuerdos únicamente habían conseguido pacificar el frente egipcio-israelí, pero habían fracasado en su pretensión de normalizar plenamente las relaciones entre ambos países, que desde entonces entraron en un periodo de “Paz Fría”²⁹⁸. Una vez que Israel suprimió a su principal adversario del campo de batalla, concentró sus esfuerzos en la anexión escalonada de los territorios ocupados palestinos.

Egipto, que había sido eje unificador del mundo árabe desde la década de los cincuenta, pasó a convertirse en su mayor factor de dispersión y división. La firma del tratado provocó el rechazo casi unánime de los países árabes, con la excepción de Marruecos, Sudán y Omán. Hasta los países del Golfo criticaron el acuerdo por haber marginado a la OLP, y el Rey de Jordania, por haberse visto implicado sin su consentimiento. Las IX y X Cumbres de la Liga Árabe de Bagdad, en noviembre de 1978 y marzo de 1979, condenaron el acuerdo y aprobaron la expulsión de Egipto de la Liga Árabe, trasladando su sede de El Cairo a Túnez, así como el inicio de un boicot que impedía los intercambios financieros y la concesión de ayudas o créditos tanto al gobierno como a la empresas privadas egipcias.

²⁹⁷ El texto en español del tratado de paz egipcio-israelí, puede ser consultado en <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/egiptoisrael1979.htm>

²⁹⁸ Mencionado por ÁLVAREZ-OSSORIO, *El proceso de paz...*, op. cit., p. 162.

Un mes después de la firma del tratado, el 19 de abril de 1979, Sādāt lo sometió a referéndum popular –aprobado por el 99,9% de los votos– y, simultáneamente, solicitó la disolución del Parlamento y la celebración de nuevas elecciones “con el fin de reforzar la democracia”²⁹⁹. La inquietud del Presidente ante la inestabilidad exterior y la oposición interna a la firma del acuerdo con Israel por parte de ciertos sectores de la sociedad, le llevó a renovar el Parlamento para crear una cámara que mostrase su apoyo a la política exterior del régimen.

A esa nueva convocatoria electoral se iban a presentar formaciones políticas de escasa independencia, pues las trabas impuestas por la ley de formación de partidos políticos hicieron difícil la creación de partidos realmente independientes. El Neo-Wafd, heredero del Wafd, había conseguido la licencia del Comité de partidos en febrero de 1978, pero tres meses más tarde decidió autodisolverse tras ser proclamada la ley nº 33 de *Protección del frente interior y la paz social*. En 1978 se creó un nuevo partido, el Partido Socialista del Trabajo³⁰⁰ (*Ḥizb al-‘Amal al-Īstirākī*), a iniciativa del Presidente y con el fin de debilitar al Reagrupamiento Nacional Progresista Unitario. En un principio estuvo muy próximo ideológicamente al partido del gobierno, aceptando el orden económico y político impuesto por Sādāt, aunque terminó criticando y condenando la firma del tratado de Camp David. Este distanciamiento del régimen provocó el encarcelamiento de muchos de sus miembros y la suspensión de su periódico, *Al-Ša‘b*, en septiembre de 1981.

También en 1978, Sādāt decidió transformar la que había sido plataforma de centro en el Partido Nacional Democrático³⁰¹ (*Ḥizb al-Waṭanī al-Dimuqrātī*), el mayor descendente de la USA aunque con muchas modificaciones. La función principal del partido era la de servir de vínculo para movilizar y controlar la base de apoyo al sistema establecido.

²⁹⁹ Citado por MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 326.

³⁰⁰ Sobre la creación y evolución de este partido, que se fue islamizando y modificó su nombre por el de Partido del Trabajo en 1990, véase GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, Islam e islamismo...*, op. Cit., pp. 30-34. Véanse también los anexos.

³⁰¹ En 2006, el Partido Nacional Democrático continúa estando en el gobierno desde que ganara las elecciones, bajo ese nombre, en 1979. Véase la página oficial del partido: <http://www.ndp.org.eg/>. Véase anexos.

Las que desde 1976 fueron plataformas de derechas y de izquierdas continuaron existiendo como partidos. El Partido Liberal Socialista (*Ḥizb al-Aḥrār al-Istirākī*), heredero de la plataforma de derechas y de clara vocación islámica, cuya composición social era muy parecida a la del partido gubernamental. Y el partido de la izquierda legal, el Reagrupamiento Nacional Progresista Unitario (*Taḡammuʿ*), que fue el único de los que se presentaron a las elecciones de 1979 que no formaba parte de la oposición leal al Presidente. En este partido se agrupaban diversas facciones de la izquierda egipcia y el gobierno le hizo responsable, junto a otros grupos de la izquierda clandestina, de los levantamientos de enero de 1977, cancelando su órgano de prensa, *al-Aḥālī*, en agosto de 1978, seis meses después de haber permitido su apertura³⁰². Dentro de la izquierda quedaron partidos minoritarios, no autorizados, como el Partido Comunista Egipcio que en 1975 se reconstituyó clandestinamente.

2.2.1.6. Las enmiendas constitucionales de 1980 y el endurecimiento del régimen

Las elecciones de junio de 1979 representaron un profundo retroceso respecto a la liberalización política apuntada en 1976. El partido gubernamental, el PND, obtuvo 341 escaños de los 392 de la Asamblea del Pueblo, obteniendo el control absoluto de la cámara, tal y como se había propuesto el Presidente. La izquierda no obtuvo ningún escaño, sólo la oposición constructiva inspirada por Sādāt logró una presencia testimonial en el Parlamento³⁰³.

En abril de 1980, Sādāt aprobó varias enmiendas constitucionales³⁰⁴, ratificadas en referéndum un mes después, que, entre otros, modificaba el artículo primero, que declara a

³⁰² Sobre el *Taḡammuʿ* véase BERTRUS, “The legal left”..., *art. Cit.*, p. 164. En el International Institute of Social History (Holanda), se encuentra registrado numeroso material de archivo dedicado al *Ḥizb al-Taḡammuʿ*, consulta parcial en red: <http://www.iisg.nl/archives/en/files/h/10804048full.php#bioghist>. Véase anexos.

³⁰³ Sobre los resultados de las elecciones de 1979, véase MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, *op. cit.*, pp. 335-336.

³⁰⁴ Sobre estas enmiendas constitucionales que darán forma a la Constitución todavía en vigor en 2006, véase LÓPEZ GARCÍA, FERNÁNDEZ SUZOR, *Introducción a los Regímenes...*, *op. cit.*, pp. 65-66, y MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, *op. cit.*, pp. 337-338.

la República Árabe de Egipto (RAE) como “un Estado socialista democrático”. El artículo segundo declara que “la religión del Estado es el Islam y el árabe su lengua”, y se añade el compromiso del régimen con la legislación islámica, estableciendo que “los principios de la ley islámica constituyen una fuente principal de la legislación”.

La modificación del artículo 5 de la Constitución introducía el pluripartidismo en Egipto, dando fin oficialmente al partido único, declarando que “el sistema político de la RAE se basa en la multiplicidad de partidos en el marco de los elementos de base y de los principios fundamentales de la sociedad egipcia estipulados en la Constitución. La ley organizará los partidos políticos”. Otro de los artículos enmendados fue el número 77, que inicialmente limitaba a dos los mandatos presidenciales y tras la modificación, cada mandato presidencial tiene una duración de seis años y el Presidente puede ser reelegido un número ilimitado de veces³⁰⁵.

La adición de un título séptimo de “nuevas disposiciones” instituía una nueva Cámara representativa de carácter consultivo, una Asamblea Consultiva (*Maylis al-Šūrā*)³⁰⁶, que según el artículo 194 “se encarga de estudiar y sugerir lo que juzgue necesario para salvaguardar los principios de la revolución del 23 de julio de 1952 y de 15 de mayo de 1971, para consolidar la unión nacional y la paz social”. Esta asamblea debe dar su opinión en asuntos como: propuestas de enmienda constitucional³⁰⁷, proyectos de ley que desarrolla la Constitución, proyectos del plan general de desarrollo social y económico, los tratados de paz y alianzas, y sobre cuestiones relativas a la política general del Estado que el Presidente de la República considere someter a consulta (art. 195). Ningún miembro de la Asamblea del Pueblo puede serlo a la vez de la Consultiva (art. 200), y ningún miembro del gobierno es responsable ante ella (art. 201). La Asamblea sólo puede ser disuelta por el Presidente en caso de urgencia (art. 204). El Comité para los Asuntos de los Partidos

³⁰⁵ El sucesor de Sādāt, Ḥsnī Mubārak, declaró en 1984, que sería el primer Presidente que cambiaría la ley para que se limitaran a dos los mandatos presidenciales. En 2005 Mubārak se presentó como candidato para renovar su mandato por quinta vez consecutiva, sin haber modificado dicho artículo. Véase KASSEM, *In the guise...*, *op. cit.*, p. 34.

³⁰⁶ La página oficial en internet de la Asamblea Consultiva es <http://www.shoura.gov.eg/>.

³⁰⁷ Como la última enmienda constitucional, relativa al artículo 76 sobre la elección de Presidente de la República, que fue aprobada el 5 de marzo de 2005 por los 264 miembros de la Cámara Consultiva, para posteriormente ser aprobada por los 454 miembros que conforman el Parlamento (9 de marzo).

Políticos pasó a ser un órgano dependiente de la Asamblea Consultiva, cuyo Presidente era también el Presidente de la Cámara Alta³⁰⁸.

Dentro de ese título séptimo de “nuevas disposiciones” se incluyó un capítulo segundo, de seis artículos, en el que se regularizaba el papel de la prensa³⁰⁹, que según el artículo 206 es considerada como “poder popular autónomo” y “debe ejercer su misión en libertad e independencia al servicio de la sociedad a través de los diversos medios de expresión” (art. 207). En el artículo 208 se vuelve a insistir en la garantía de la libertad de prensa y en la prohibición de la censura, y por el artículo 209 se otorga el derecho de edición y posesión de periódicos a personas jurídicas, públicas y privadas, incluidos los partidos políticos, así como la función reguladora del Consejo Superior de la Prensa (art. 211).

En el mes de mayo de 1980 se formó un nuevo gabinete en el que el propio Sādāt asumía las funciones de Primer Ministro. Ante las presiones de personalidades políticas egipcias solicitando la supresión del Estado de Emergencia, Sādāt recurrió al método de suprimir el Estado de Excepción para a continuación decretar una serie de leyes de carácter muy restrictivo. La ley nº 105 encargaba a los Tribunales de Seguridad del Estado juzgar a los detenidos políticos anulando su derecho a la apelación. La ley nº 95 de *Defensa de los Valores contra la Conducta Reprochable*, conocida entre la oposición como “Ley de la Vergüenza” (*Qanūn al-‘Ib*), permitía ejercer al ejecutivo un control de orden moral sobre los ciudadanos a través del Tribunal de la Ética. Las medidas represivas contra toda voz discordante con el sistema incluía la “privación de ocupar un cargo o asumir trabajos que tuvieran una influencia sobre la formación de la opinión pública” (art. 4.4)³¹⁰.

En este marco de decretos de excepción que impuso Sādāt se promulgó la *Ley relativa al poder de la prensa*³¹¹, en julio de 1980, donde se recogía la contradicción entre

³⁰⁸ La oposición rechaza que sea el presidente de la Cámara Alta, miembro del partido en el gobierno, quien presida el Comité de Partidos Políticos, órgano que teóricamente debería ser independiente.

³⁰⁹ Sobre las contradicciones de pretender armonizar una prensa libre, cuyas garantías quedaban recogidas en la Constitución, y la potestad del poder por controlar la información a través de la *Ley relativa al poder de la prensa*, véase GÓMEZ GARCÍA, “La prensa de partidos”..., *art. Cit.*, pp. 90-91.

³¹⁰ Citado por GÓMEZ GARCÍA, “La prensa de partidos”..., *art. Cit.*, p. 91.

³¹¹ El Título II de dicha ley está traducido en los Anexos de GÓMEZ GARCÍA, “La prensa de partidos”..., *art. Cit.*, pp. 103-106.

el reconocimiento a la prensa libre estipulado en la Constitución y el permiso incontestable del poder para controlar la información. La regulación de la prensa estatal y la privada garantizaba el control último del Ejecutivo sobre el “poder de la prensa”.

La puesta en práctica de las modificaciones constitucionales del mes de abril, llevó a la elección, en septiembre de 1980, de los miembros de la Asamblea Consultiva, donde el partido gubernamental, el Partido Nacional Democrático, obtuvo los 140 escaños correspondientes a los miembros elegidos por votación directa. Si además era el Presidente quien nombraba al tercio restante, el control por parte del partido del gobierno era absoluto.

Pero el uso de medidas drásticas y represivas llegó a su nivel máximo en septiembre de 1981. Por un lado, la progresiva islamización de la sociedad y su alentamiento por parte del poder para combatir a la izquierda acabó generando violentos enfrentamientos a nivel popular y oficial. Las relaciones entre la iglesia copta y el Estado se deterioraron profundamente³¹². En 1978, el Papa Šinuda III anuló las celebraciones del año copto como prueba de desacuerdo, fundamentalmente, con el tratado de paz con Israel, en contraste con sus homólogos islámicos³¹³. La respuesta del Presidente Sādāt fue la de suspender como Papa a Šenuda III y confinarle en un monasterio donde estuvo hasta 1985, cuando el sucesor de Sādāt le rehabilitó y le devolvió la libertad. A nivel popular se produjeron enfrentamientos entre miembros islamistas y coptos, que acabaron con fallecidos por ambas partes en barrios de El Cairo y en distintas zonas del sur, como Asyūt .

Por otro lado, la oposición contra Sādāt por parte de los grupos islamistas radicales era cada vez más violenta, pues Palestina era considerada una cuestión islámica y por lo tanto el Presidente había perdido su legitimidad como gobernante al traicionar al Islam

³¹² Sobre la comunidad copta de Egipto y su papel en diversos momentos de la historia del país, puede consultarse en internet <http://www.copts.net/history.asp#modern>, así como CANNUYER, Christian: *Coptic Egypt. The Christians of the Nile*, Cairo, The American University in Cairo Press, 2001, CARTER, B.L.: *The Copts in Egyptian Politics, 1918-1952*, Cairo, The American University in Cairo Press, 1988, y MALCOLM REID, Donald: “al-Aṭār wa-l-Iṣlāḥ al-Iṭimāʿī wa-l-Huwiyya al-Ḥadīṭa bayna al-Aqbāṭ (1854-1952)” (“La tradición y la reforma social, y la identidad moderna entre los coptos”) *Miṣr wa al-ʿĀlam al-ʿArabī*, No. 3, Jan. 1995, pp. 77-122.

³¹³ El viaje a Jerusalén de Sādāt fue aprobado por las autoridades islámicas pues iba con el fin de recuperar la ciudad sagrada *al-Quds*. Citado por MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, *op. cit.*, p. 340.

pactando con Israel³¹⁴. El Islam oficial, por el contrario, legitimó la política exterior de Sādāt.

La respuesta del Presidente ante la creciente oposición fue la de aplicar una política de “mano dura” hasta el final. El decreto presidencial n° 493 del 2 de septiembre de 1981 llevó a la cárcel a más de tres mil personas en una sola noche, acusadas de participar en incidentes que, según sus palabras, “amenazaban la unidad nacional y la paz social”. Desde islamistas, coptos, intelectuales, políticos de izquierdas, wafdistas, naseristas, y periodistas, como Muḥammad Ḥasanayn Haykal³¹⁵, fueron detenidos e interrogados sin poder recurrir a un abogado bajo la acusación de ser opositores al régimen.

El 5 de septiembre, dos días después de que se llevaran a cabo las detenciones, hasta diez nuevos decretos presidenciales fueron promulgados y aprobados en referéndum por el 99,45% de los votos, entre los cuales, se encontraba el que anunciaba la suspensión de 7 periódicos: *Al-Da‘wa*, *Al-I‘tiṣām*, *al-Mujtar al-Islāmī*, *al-Ṣa‘b*, *al-Waṭan al-‘Arabī*, *al-Aḥālī* y *al-Taqaddum*³¹⁶. Así mismo, se disolvieron las asociaciones religiosas y se embargaron los bienes y la prensa de los Hermanos Musulmanes y las Asociaciones Islámicas (*al-Ŷamā‘āt al-Islāmiyya*).

Las concesiones que Sādāt otorgó a los islamistas para frenar a los movimientos de izquierda les dotó de un marco en el que desarrollarse. Como reacción a la represión con la que actuó el Presidente, el 6 de octubre de 1981, en el desfile militar que celebraba la

³¹⁴ Sobre los movimientos islamistas radicales surgidos bajo el gobierno de Sādāt y que acabarían asesinandole, véase KEPEL, Gilles: *Le Prophète et le Pharaon*, Paris, Editions de Seuil, 1993.

³¹⁵ El periodista, que estuvo vinculado primero a Nāsir y luego a Sādāt hasta que llegaron sus desavenencias a raíz de la guerra de 1973, cuenta cómo se llevó a cabo su detención y la del resto de opositores al Presidente en HEYKAL, Mohamed: *Otoño de furia. El asesinato de Sadat*, Barcelona, Argos Vergara, 1983, pp. 211-224.

³¹⁶ Véase el cuadro sobre la prensa de partidos egipcia en GÓMEZ GARCÍA, “La prensa de partidos” ..., *art. Cit.*, p. 92.

victoria de la guerra de 1973, un grupo de militares perteneciente a las *al-Ŷamāʿāt al-Islāmiyya* y encabezado por Jālīd Islāmbulī, acabó asesinándole³¹⁷.

2.2.2. Funcionamiento del sistema bajo el régimen de Sādāt

2.2.2.1. La sociedad civil: Los sindicatos

Aunque Sādāt cambió de orientación política respecto a su predecesor, mantuvo las dinámicas de control hacia la sociedad civil llevadas a cabo por Nāṣir. En el caso de los sindicatos, las estrategias de control se vieron incluso aumentadas, y los colegios profesionales desarrollaron ciertas transformaciones bajo el mandato de Anwar al-Sādāt

Sādāt no contaba con el carisma de Nāṣir, cuyas políticas socialistas, además, ayudaron a aumentar su popularidad entre las clases populares. Debido a la frustrante situación económica y a la lucha que mantenía por asegurarse el poder enfrentado a la antigua guardia naserista, los primeros años de gobierno de Sādāt estuvieron marcados por las tensiones laborales y las huelgas.

La primera huelga tuvo lugar en agosto de 1971 y fue secundada por unos 10.000 trabajadores de la Compañía Metalúrgica del barrio caiota de Hilwān, como protesta por el deterioro de sus condiciones laborales y para reclamar un aumento salarial. Los trabajadores retuvieron a sus superiores, a delegados del Ministerio de Industria, así como al Secretario General de los sindicatos, que había sido enviado por Sādāt para persuadir a los trabajadores para que abandonasen la huelga³¹⁸. El hecho de que los trabajadores hubiesen retenido al representante oficial de los sindicatos evidenciaba su desacuerdo y su malestar hacia éste, que era considerado un representante más del gobierno.

Las huelgas continuaron durante la segunda mitad de 1971 y 1972 y la reacción de Sādāt fue la misma que la llevada a cabo por su antecesor, primero represión y después concesiones. Durante las huelgas de Hilwān fueron detenidas 3.000 personas, para

³¹⁷ Islāmbulī era hermano de un dirigente de las *Ŷamāʿāt* (Asociaciones Islámicas) de la Universidad de Asyūt, que había sido maltratado tras su arresto hacía un mes. Citado por KEPEL, *Le Prophète...*, *op. cit.*, p. 159. Véase también HEYKAL, *Otoño de furia...*, *op. cit.*, p. 225-236.

³¹⁸ Véase EL SHAFEI, Omar: “Workers, Trade Unions and the State in Egypt: 1984-1989” en *Cairo Papers in Social Science*, Cairo, The American University in Cairo Press, Vol. 18, Monograph 2, Summer 1995, p. 17.

posteriormente prometer una investigación sobre las quejas expuestas por los trabajadores y una mejora de sus condiciones³¹⁹.

La legitimidad ganada por Sādāt tras la guerra árabo-israelí de octubre de 1973, le empujó a afrontar de forma más directa los problemas económicos del país. En 1974, se distanció de las políticas socialistas de su predecesor y adoptó oficialmente una política de apertura (*Infitāḥ*). Este cambio supuso el abandono del “acuerdo social” implícito de Nāṣir con los trabajadores. Se trataba de un intento por parte del Estado, para solucionar la crisis económica a costa de la calidad de vida de la población, en general, y de la clase trabajadora, en particular. Las diferencias cada vez mayores entre ricos y pobres desencadenaron un descontento social.

Entre 1974 y 1976 fueron años marcados por un número elevado de movilizaciones y protestas por parte de los trabajadores que fueron duramente reprimidas³²⁰. Una de las más violentas tuvo lugar en marzo de 1975 en la zona industrial de Maḥalat al-Kubrā, en el Delta. El gobierno decidió enviar al ejército para poner fin a la huelga que los trabajadores de las fábricas textiles habían convocado para reclamar mejores condiciones laborales y salariales, que provocó el arresto de 2.000 personas y la muerte de 35.

En 1976, el entonces Ministro de Finanzas, anunció que 1975 “había sido el peor año económico en la historia del Egipto moderno”, mientras el Primer Ministro reclamaba medidas más austeras y solicitaba la ayuda de los “hermanos árabes”³²¹. El país estaba al borde del caos absoluto, con huelgas y manifestaciones en prácticamente todos sus centros industriales: transporte, metalurgia, textil, naval, fábricas de tabaco y azúcar. Hasta tal punto estaba desgastada la legitimidad del Presidente, que transcurridas menos de 24 horas desde la celebración del referéndum –septiembre 1976– por el que había salido reelegido para la presidencia con el 99,93% de votos afirmativos, los trabajadores del transporte público de El Cairo convocaron una huelga que paralizó la ciudad durante dos días. Estas movilizaciones alcanzaron su punto álgido en las manifestaciones de enero de 1977, que se

³¹⁹ Citado por KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. cit.*, p. 100.

³²⁰ Hossam el Hamalawy señala toda una serie de huelgas y manifestaciones llevadas a cabo por trabajadores de diferentes sectores: taxistas, cargadores de puerto, empleados en fábricas textiles, etc. Véase EL HAMALAWY, *January 18 and 19, 1977...*, *op. cit.*, pp. 90-93.

³²¹ Citado por EL HAMALAWY, *January 18 and 19, 1977...*, *op. cit.*, p. 92.

desarrollaron en prácticamente todas las ciudades del país y en las que los trabajadores jugaron un papel protagonista.

La “apertura” llevada a cabo por Sādāt no supuso una relajación de las políticas de control estatal hacia el movimiento sindical. Al contrario, el régimen de Sādāt intensificó la estructura corporativista de los sindicatos haciendo que los líderes se fueran alejando cada vez más de los trabajadores de base. La ley sindical nº 35 de 1976, modificada posteriormente en 1981, hizo que la estructura de los sindicatos fuera más jerarquizada y dependiente del gobierno, a través de un sistema electoral indirecto³²². La legislación mantuvo el principio naserista de prohibir las huelgas y fue aumentada la pena a prisión y trabajos forzados como consecuencia de la Ley nº 2 de 1977 de *Protección de la seguridad de la patria y de los ciudadanos*.

Los mecanismos de control se extendieron hasta llegar a producir interferencias gubernamentales, de manera indirecta, en las elecciones sindicales. Las elecciones de 1979, las últimas bajo la presidencia de Sādāt, estuvieron marcadas por la ausencia de competidores, no sólo a nivel local sino a nivel de federaciones y confederaciones, donde no había posibilidad de cambio en el liderazgo. El resultado fue que la izquierda ganó 120 puestos en los sindicatos locales de un total de 4.000³²³. El aumento de la represión durante los dos últimos años del gobierno de Sādāt silenció la disidencia en los sindicatos, y en 1981 la mayoría de los 120 representantes sindicales de izquierda acabó en prisión junto con los miles de detenidos acusados de opositores al régimen.

A la vez que Sādāt se esforzaba por callar las voces disidentes de los sindicatos, intentaba compensar a los trabajadores. Entre 1977 y 1978 realizó una serie de concesiones, como aumentar las pensiones, los sueldos y el salario mínimo. Estos favores eran otorgados directamente por el Presidente a los trabajadores, sin organizaciones de por medio, lo que le hacía aparecer como su benefactor. Estos gestos mostraban que aunque quisiera alejarse de las políticas populistas de su predecesor, mantenía intacta la idea de tener bajo control a la sociedad civil, que también resultaba evidente en el ámbito de los colegios profesionales.

³²² Los detalles de esta ley en BIANCHI, *Unruly Corporatism...*, op. cit., p. 129.

³²³ Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. cit., p. 102.

2.2.2.1.2 Los Colegios profesionales

Los colegios profesionales sufrieron con Sādāt ciertas transformaciones respecto a la época de ʿAbd al-Nāṣir. En la década de los setenta aparecieron 5 nuevos colegios profesionales, con los que se alcanzó un total de 18, y el número total de afiliados llegó a los 700.000 en 1981³²⁴. Los colegios profesionales, al igual que los sindicatos, resultaron afectados por los cambios políticos y económicos del *Infitāḥ*. Desde el punto de vista económico, se vieron obligados a convertir parte de sus ingresos –ayudas del gobierno, cuotas de socios, impuestos- en inversiones comerciales privadas, lo que hizo que cambiara la percepción de liderazgo dentro de sus filas. Con la nueva comercialización, se iba viendo en los círculos del sindicato, cómo los mismos líderes potenciales se mostraban cada vez más oportunistas e intentaban enriquecer a sus amigos e ir subiendo escalones en su propia carrera política³²⁵.

El paso de un sistema monopartidista a otro pluripartidista sólo empujó las transformaciones de los colegios profesionales creando facciones de la oposición que empezaban a competir contra miembros del recién creado partido presidencialista, el Partido Nacional Democrático, en las elecciones de los consejos de gobierno de los sindicatos profesionales. La ley que regulaba los colegios profesionales de 1958 fue modificada en 1977 para permitir que miembros independientes y de la oposición se pudieran presentar a las elecciones de los consejos de gobierno de cada sindicato profesional. Aunque, fue añadida una cláusula que exigía a los candidatos obtener la autorización del Procurador General³²⁶.

Las fuerzas de la oposición mantenían un frente común contra el férreo control del gobierno y las políticas impopulares de Sādāt. Un ejemplo fue la batalla que se llevó a cabo entre el Presidente y el Colegio de Periodistas tras la firma de los Acuerdos de Camp David de 1979³²⁷. Sādāt solicitó al sindicato de periodistas que expulsase a aquellos miembros que escribían en contra suya y de sus políticas, incluso desde el extranjero, a lo que el

³²⁴ *Ibid...*, p. 103.

³²⁵ Véase BIANCHI, *Unruly Corporatism...*, *op. cit.*, p. 98.

³²⁶ KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. cit.*, p. 129.

³²⁷ *Ibid...*, p. 103.

sindicato se negó y Sādāt respondió anunciando la conversión del sindicato en un club social. El colegio de periodistas, apoyado por el de abogados, forzó al gobierno a que anulara tal decisión.

Aunque el Presidente tuvo que dar marcha atrás en su amenaza de transformar el colegio de periodistas en un club social, donde pudieran relajarse y divertirse, continuó en su empeño por limitar la libertad de prensa a través de la ley conocida por la oposición como “Ley de la vergüenza” y la *Ley relativa al poder de la prensa*, donde quedaba recogida la regulación del Consejo Superior de la Prensa, cuya configuración quedaba bajo control absoluto de la Asamblea Consultiva³²⁸. La mitad de sus miembros eran designados por la Asamblea Consultiva, y la otra mitad estaba compuesta por directores y gerentes de periódicos y medios de comunicación estatales. Al colegio de periodistas le estaba permitido un puesto en el Consejo. Esto hizo que el control de la prensa fuera pasando, progresivamente, a manos de personas que no eran periodistas y la autoridad del sindicato profesional fuera prácticamente inexistente.

Respecto al Colegio de Abogados, su posicionamiento anti-israelí y el ataque de sus colegiados a Sādāt, por considerarle un traidor tras la firma de los Acuerdos de Camp David, llevó a la disolución del consejo del colegio profesional en 1981, bajo la acusación de realizar actividades políticas ilegales. Además, cinco de los miembros suspendidos fueron llevados a prisión tras las detenciones masivas de septiembre de 1981³²⁹. Con estas medidas, Sādāt quiso dejar claro a los sindicatos que su política de liberalización económica y política no significaba la autonomía y liberalización respecto a la dominación del Estado.

³²⁸ El presidente de la Asamblea Consultiva es, a su vez, presidente del Consejo Superior de la Prensa. Véase GÓMEZ GARCÍA, “La prensa de partidos”..., *art. Cit.*, p. 91.

³²⁹ Véase BIANCHI, *Unruly Corporatism...*, *op. cit.*, pp. 111-112.

2.2.2.2. La oposición extraparlamentaria al régimen de Sādāt

2.2.2.2.1. Los Hermanos Musulmanes y otros grupos islamistas

Al contrario que ^c Abd al-Nāṣir, que consideró a los Hermanos Musulmanes como su principal amenaza política, Anwar al-Sādāt percibía a los izquierdistas y a los naseristas como los principales obstáculos para su consolidación en el poder y para lograr distanciarse del experimento socialista de su predecesor. Aunque Sādāt no permitió el reconocimiento legal de los partidos políticos basados en criterios religiosos, sí autorizó que grupos islamistas participaran en diferentes niveles de la vida económica y sociopolítica del país. En algunos casos, estos grupos fueron apoyados organizativa y financieramente por las autoridades gubernamentales³³⁰.

No le fue difícil a Sādāt reavivar el movimiento islamista pues a finales de los sesenta, antes de su llegada al poder, nuevos grupos de base religiosa habían surgido como movimientos clandestinos. Después de 1965, tras la condena a muerte del ideólogo y miembro de los Hermanos Musulmanes, Sayyid Quṭb, quien desde la clandestinidad había radicalizado su discurso islamista, fueron creadas nuevas organizaciones secretas por jóvenes que desafiaron a la primera generación de los Hermanos Musulmanes³³¹. Tras la derrota en la guerra árabo-israelí de 1967, el vacío ideológico y cultural que había afectado, particularmente, a las jóvenes generaciones bajo el régimen naserista fue aprovechado por los grupos islamistas para dar una interpretación religiosa a la derrota del 67³³². Este movimiento islamista fue ganando terreno y se mostró como un gran desafío para los naseristas e izquierdistas, tal y como Sādāt deseaba.

Cuando Sādāt accedió al poder en 1971, quiso reconciliarse con los Hermanos Musulmanes liberando a los miembros detenidos en las cárceles egipcias y permitiendo el regreso de aquellos que estaban exiliados, principalmente en Arabia Saudí y los países del Golfo, quienes desde entonces ejercieron una gran influencia sociopolítica. Aunque la organización no consiguió ser legalmente reconocida, el gobierno no intervino cuando los

³³⁰ Véase AYUBI, *El Islam político*,.... *Op. cit.*, p. 113.

³³¹ Véase RAMADAN, *El reformismo musulmán*..., *op. cit.*, p. 466 y, desde otra perspectiva, DAVIS, Eric: "Ideology, social class and islamic radicalism in modern Egypt" en ARJOMAND (edit.): *From nationalism to revolutionary Islam*, Albany, State University of New York Press, 1984, pp. 134-157.

³³² Véase ABDALLA, "The Egyptian generation of 1967...", *art. Cit.*, pp. 71-80.

Hermanos Musulmanes comenzaron a rehacerse y desde julio de 1976 fue autorizada la publicación de la revista *Al-Da‘wa*, dirigida por el nuevo Guía Supremo de los Hermanos Musulmanes, ‘Umar Tilmmissanī³³³. A cambio, obtuvieron el compromiso gubernamental de islamizar las leyes. Este principio de islamización de las leyes fue incluido en las enmiendas constitucionales de 1980, y en 1975, el proyecto de reforma de la Ley de Estatuto Personal, que aportaba importantes cambios a favor de la mujer, fue paralizado³³⁴.

La presión de la opinión pública fue otro de los factores a favor de los islamistas. Estos contaban con una amplia red de acción social en barrios y pueblos, que coincidió en la época de Sādāt con una degradación de los servicios públicos a favor de las instituciones privadas, y con una cada vez mayor desigualdad en la distribución de la riqueza. Se produjo una emigración masiva de campesinos a la capital, que el sector urbano moderno no pudo absorber y estos acabaron buscando una identidad y solidaridad más próxima a sus valores tradicionales entre las organizaciones islamistas³³⁵.

De entre esos grupos que surgieron al amparo de la lucha de Sādāt contra los movimientos izquierdistas y naseristas estaban las Asociaciones Islámicas (*al-Ġamā‘āt al-Islāmiyya*)³³⁶. Se gestaron en las universidades egipcias durante el curso 1972/73, como asociaciones islámicas estudiantiles y se impusieron durante la presidencia de Sādāt,

³³³ *Al-Da‘wa* fue sólo suspendida tras la represión de septiembre de 1981. Mencionado por MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, *op. cit.*, pp. 333-334

³³⁴ En 1979, a través de un decreto presidencial, fue aprobada la Ley nº 44 de Estatuto Personal, conocida como “Ley Ġṭḥān” en referencia a su mujer, que favorecía la posición de la mujer respecto al divorcio, la custodia de los hijos o el mantenimiento de la casa marital. Sin embargo, en 1985 esta ley fue declarada anticonstitucional por el Alto Tribunal Constitucional, y sustituida por la Ley nº 100, basada únicamente en la ley islámica. Véase AZAOLA PIAZZA, Bárbara: “Participación política y social de la mujer egipcia”, en *Feminismo/s*, Alicante, Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante, nº 3, Junio 2004, p. 169.

³³⁵ Sobre el proceso de islamización de la sociedad egipcia en la década de los setenta, véase, entre otros, IBRAHIM, Saad Eddin: *The new arab social order. A study of the social impact of oil wealth*, Colorado, Westview Press, 1982; DAVIS, Eric: “Ideology...”, *art. Cit.*, pp. 140-145 ; KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, Caps. III y IV. Sobre las asociaciones de carácter islámico FARAG, Iman: “Croyance et interet: Reflexión sur deux associations islamiques” en *Modernisation et nouvelles formes de mobilisation sociale II. Egypte-Turquie*, Dossier du CEDEJ, Le Caire, CEDEJ, 1992, pp.127-140.

³³⁶ Sobre estas asociaciones hay amplia bibliografía, pero destacamos la obra reciente de ‘ALĪ, *Al-Ḥaṣṣād al-mur...*, *op. cit.*; ḤUSAYN ḤASAN, *al-Ġamā‘āt...*, *op. cit.*, p. 151-156; KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, pp. 142-183; AYUBI, *El Islam político...*, *Op. cit.*, p. 109-129 y ‘ABD ALLĀH, Aḥmad: *al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 274-277.

llegando a dominar las Uniones de Estudiantes de los campus universitarios egipcios. Constituyeron la verdadera organización de masas del movimiento islamista y en palabras de Kepel: “se podría considerar como un movimiento estudiantil que traspasó, ampliamente, a través de sus acciones, el medio universitario para intervenir en la política del país”³³⁷.

Sādāt alentó la islamización del régimen pensando que la controlaba y que le iba a ayudar en su persecución de la izquierda secular. Sin embargo, estas asociaciones comenzaron a ser una amenaza para el régimen que las había apoyado cuando capitalizaron la oposición a la política de paz con Israel, y a la nueva situación socioeconómica del *Infitāḥ* impuesta por el Presidente. Las asociaciones continuaron su desarrollo organizativo e ideológico, independiente del tronco de los Hermanos Musulmanes, llegando a formar pequeños grupos islamistas radicales partidarios de la acción violenta³³⁸. Uno de estos grupos, conocido como *al-Īhād*, fue quien planeó y ejecutó, en octubre de 1981, el asesinato de Sādāt, un mes después de que las asociaciones islámicas fueran disueltas -a pesar de no haber estado nunca registradas legalmente-, sus infraestructuras destruidas y sus principales dirigentes detenidos³³⁹.

Señala Gómez García que “desde ese momento quedó asentada por parte del régimen una nueva distribución operativa entre islamistas radicales –Asociaciones Islámicas- e islamista contemporizadores –Hermanos Musulmanes- escisión que fue ahondándose en la década de los ochenta”³⁴⁰.

³³⁷ KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, p. 143.

³³⁸ Como *Al-Takfīr wa-l-Hiṡra* o *Al-Īhād*, mencionados por AYUBI, *El Islam político...*, *Op. cit.*, pp. 111-112 y MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, *op. cit.*, p. 334.

³³⁹ A través de las medidas represivas tomadas por Sādāt en septiembre de 1981 que llevaron a la cárcel, en un solo día, a más de tres mil personas, la mayoría islamistas. Entre los detenidos y torturados se encontraba el hermano del que después asesinó al Presidente, por pertenecer a las Asociaciones Islámicas de la Universidad de Asyut. Véase KEPEL, *Le Prophète...*, *op. cit.*, p. 159, KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. cit.*, p. 144 y HEYKAL, *Otoño de furia...*, *op. cit.*, p. 225-236.

³⁴⁰ GÓMEZ GARCÍA, Luz: “La tercera vía del islamismo egipcio”, en *Meridiano CERI*, Junio 1998, p. 18.

2.2.2.2.2 La oposición de izquierda

El régimen de Sādāt decidió no autorizar más que un partido de izquierda al que podía marginar tachándole de comunista, y así impedir también que se constituyese un partido naserista independiente. En este partido, el Reagrupamiento Nacional Progresista Unitario (RNPU) -*Tayammuʿ*³⁴¹- se aglutinaban diversas facciones de la izquierda egipcia: marxistas, naseristas y nacionalistas. Según el estudio llevado a cabo por Bertus Hendriks, los simpatizantes de base se reclutaban entre una población móvil socialmente, de origen modesto y la mayoría de sus militantes eran trabajadores del sector industrial público y de la Administración³⁴¹.

Ideológicamente, el RNPU defendía los principios del régimen naserista y atacaba a la burguesía que había tomado el poder con Sādāt. En política exterior su principal enemigo era “el mundo imperialista” liderado por Estados Unidos que a través de Israel buscaba controlar Oriente Medio. Condenaban el tratado firmado por Sādāt con Israel y apoyaban el panarabismo, argumentando que a través de la unidad árabe liderada por Egipto se iba a poner fin al imperialismo y al sionismo en la zona. Económicamente, eran partidarios de un sistema basado en la planificación industrial y la potenciación del sector público, y estaban en contra del sistema de *Infītāḥ*.

Aparte del RNPU, existían partidos no autorizados como el Partido Comunista de Egipto, que el 1 de Mayo de 1975 se reconstituyó clandestinamente tras la unión de diferentes grupúsculos comunistas que habían comenzado a surgir a partir de 1968³⁴². Pero el Partido Comunista Egipcio contaba con poca influencia en la escena política y la mayoría de sus líderes estaban en el exilio. El Partido Comunista de los Trabajadores Egipcios (PCTE), creado en 1972, era el más radical dentro de los círculos comunistas egipcios y estaba compuesto, principalmente, por jóvenes activistas³⁴³. Esta organización consideraba que la disolución anterior del Partido Comunista había sido un gran error, y

³⁴¹ HENDRIKS, “The legal left.., *art. Cit.*, p. 267. Material de archivo sobre este partido en el International Institute of Social History (Holanda), cuya consulta parcial puede hacerse en red: <http://www.iisg.nl/archives/en/files/h/10804048full.php#bioghist>.

³⁴² Sobre el Partido Comunista de Egipto, véase al-SA’ID, Rifa’at: *The communist movement in Egypt, 1920-1988*, Syracuse, Syracuse University Press, 1990, y BEININ, Joel: *Was the red flag flying there?*, London, I. B Tauris, 1990, y EL HAMALAWY, *January 18 and 19, 1977...*, *op. cit.*, pp. 86-90.

³⁴³ Sobre este partido clandestino, véase EL HAMALAWY, *January 18 and 19, 1977...*, *op. cit.*, pp. 88.

sus miembros tachaban al régimen naserista de burocrático burgués y al de Sādāt una continuación de su predecesor. Denunciaban el acercamiento de Egipto a Estados Unidos e Israel, y fijaban como objetivo del partido “el derrocamiento revolucionario de la burguesía egipcia”³⁴⁴. A este partido clandestino se le criticaba que mantuviera un discurso de lucha proletaria, cuando su base social estaba compuesta principalmente por intelectuales, estudiantes, algunos líderes sindicales y miembros de la pequeña burguesía politizada.

El Presidente Sādāt acusó a los miembros de la izquierda de haber organizado un complot contra él y su gobierno, y de haber llamado a los estudiantes y a los trabajadores a manifestarse los días 18 y 19 de enero de 1977. Como castigo, encarceló a 200 militantes y a otras mil personas a las que vinculaba con las manifestaciones y promulgó una serie de leyes coercitivas, ratificadas en referéndum, como la Ley nº 2 de *Protección de la seguridad de la patria y de los ciudadanos*.

³⁴⁴ *Ibid...*, p. 88.

2.3. El Egipto de Mubārak (1981-2005)

2.3.1. Evolución política del Egipto de Mubārak

2.3.1.1. La desadatización del régimen y la transición al pluralismo

Tras el asesinato del Presidente Anwar al-Sādāt, el 6 de octubre de 1981, el entonces Vicepresidente, Muḥammad Ḥusnī Mubārak, y siguiendo el sistema institucionalizado, ya empleado tras la muerte de Nāṣir, por el cual el Vicepresidente pasaba a ser el candidato único a Presidente de la República, tomó el control del país después de ser ratificado en referéndum por el 98,46% de los votos afirmativos. De manera inmediata ordenó el arresto de los responsables del asesinato de su predecesor –fueron arrestados 500 islamistas- y proclamó el Estado de Excepción³⁴⁵.

Ḥusnī Mubārak no era un líder carismático como Nāṣir, ni de grandes gestos como Sādāt³⁴⁶. Graduado en la Academia Militar y en las Fuerzas Aéreas poco antes del Golpe militar de julio de 1952, durante los años 50 y 60 se mantuvo al margen de los grupos del poder político y militar, ocupando varios cargos dentro del Ejército bajo la presidencia de Sādāt, hasta ser nombrado Comandante en Jefe de las Fuerzas Aéreas (1972-1975). Participó activamente en la planificación de la guerra de Octubre de 1973, tras la cual, fue nombrado Vicepresidente de la República en 1975.

Desde los primeros momentos de su presidencia adoptó un tono conciliador y dialogante y al contrario que su antecesor, no tuvo que enfrentarse a ninguna lucha particular por el poder cuando accedió a su puesto. En los primeros años al frente del país, el nuevo Presidente se describió así mismo como un “auténtico defensor de la democracia”, ya que ésta (la democracia) “es la mejor garantía para nuestro futuro”, expresando no tener

³⁴⁵ El artículo 148 de la Constitución egipcia permite al Presidente declarar el Estado de Excepción para un periodo determinado de tiempo. Cualquier renovación posterior debe ser aprobada por el Parlamento. Inicialmente, la renovación era cada año, después cada dos y desde 1994, cada tres años. Mubārak ha ido prorrogando la ley de Estado de Excepción desde 1981, justificando su aplicación en la necesidad de combatir el terrorismo. En 2006, la principal reivindicación de la oposición continúa siendo la anulación del Estado de Excepción que permite al gobierno controlar todos los niveles de la actividad política.

³⁴⁶ Véase sobre la figura de Mubārak (1928-) SPRINGBORG, R.: *Mubarak's Egypt: Fragmentation of the Political Order*, Westview Press, 1989, pp. 23-33; GAMBLIN, Sandrine: « L'Egypte de Husni Mubarak », *Encyclopedie Universalis*, 1999, pp. 1-18; GOLDSCHMIDT, Arthur J.R.: *Biographical Dictionary of Modern Egypt*, Cairo, The American University in Cairo Press, 2000, p. 132; CIDOB: “Hosni Mubarak (Egipto)” en *Biografías de Líderes Políticos CIDOB*, Barcelona, Fundació Cidob, 2001. <http://www.cidob.org/bios/castellano/lideres/m-021.htm>

ninguna intención de monopolizar las tomas de decisiones³⁴⁷. Incluso llegó a mostrar su desacuerdo con los mandatos presidenciales ilimitados estipulados en la Constitución, asegurando que con él se modificaría la ley para limitarlos a dos³⁴⁸.

En su primer discurso ante la Asamblea del Pueblo, en noviembre de 1981, señaló los puntos principales de la política que iba a seguir su gobierno y su visión sobre el futuro de Egipto. En el plano económico iba a continuar con el sistema liberal del *Infitāh*, aunque de una forma menos agresiva. Las subvenciones a productos de primera necesidad se iban a mantener para aquellos que las necesitasen, asunto éste muy delicado tras las revueltas organizadas contra Sādāt en enero de 1977 cuando decidió suspenderlas.

En el plano exterior, reafirmó la adhesión de Egipto a los Acuerdos de Camp David, aunque algunos miembros de la oposición esperaban que los reconsiderase, según los cuales, en 1982 le fue devuelta la Península del Sinaí aunque el control egipcio no se hizo efectivo hasta 1986 y el enclave de Ṭaba fue reconocido bajo soberanía egipcia en 1989. La economía egipcia se había beneficiado ampliamente de la generosidad norteamericana tras dichos acuerdos y la ayuda estadounidense alcanzaba desde 1979, 2 billones de dólares anuales, de los cuales, 1,2 eran destinados a ayuda militar. Al mismo tiempo, Mubārak relanzó la cooperación con la URSS, cuyas relaciones bilaterales estaban rotas desde 1972, y reintegró a Egipto en el entorno árabe lanzando una política de acercamiento a los países árabes³⁴⁹.

En el marco interno, el nuevo Presidente llevó a cabo, una progresiva política de “desadatización” del campo político egipcio. La primera medida que adoptó tras el asesinato de Sādāt fue la liberación de la mayoría de los prisioneros políticos³⁵⁰, seguida de una campaña contra la corrupción, que en los últimos años de Sādāt había favorecido el

³⁴⁷ Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. cit.*, pp. 26-27.

³⁴⁸ Estas declaraciones fueron hechas en 1984 y en 2005 Mubārak anunció su candidatura para un quinto mandato consecutivo como Presidente de la República egipcia.

³⁴⁹ °Arafāt fue acogido en El Cairo tras la invasión israelí de Líbano en 1982, y Jordania restableció relaciones diplomáticas con Egipto en 1984. Paralelamente, se producía un enfriamiento de las relaciones egipcio-israelíes con la retirada del embajador egipcio en Tel-Aviv entre 1982 y 1986. Véase ÁLVAREZ-OSSORIO, *El proceso de paz...*, *op. cit.*, pp. 197-199.

³⁵⁰ Fueron liberados 4.000 detenidos, entre ellos los arrestados la noche del 2 de septiembre de 1981. Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, *op. Cit.*, p 347.

enriquecimiento de los negocios locales y era la principal causa de desprestigio del régimen entre la opinión pública del país. Fueron condenados por corrupción ministros, el propio hermano de Sādāt y hasta veinte directores de empresas públicas, además de ser cesados diversos gobernadores provinciales.

Un hecho que ayudó a Mubārak en el proceso de “desadatización” fue el juicio contra los 24 responsables directos del asesinato de Sādāt, celebrado el 4 de diciembre de 1982. Entre los detenidos estaban quienes habían planeado desde hacía tiempo el asesinato y quienes colaboraron directamente en su ejecución. Cinco fueron ejecutados, 17 fueron condenados a cadena perpetua y trabajos forzados, y dos fueron declarados inocentes³⁵¹.

Otro juicio que debía celebrarse era el de los 300 islamistas integrantes de la organización *al-Ġihād*, cuyo caso fue conocido como el del “*Gran Yihad*” (*al-Ġihād al-Kubrā*). Estos estaban acusados de formar parte de una organización ilegal que había incitado al asesinato, de tentativa de derrocamiento del régimen por la fuerza y de haber tomado militarmente la ciudad de Asyuṭ dos días después del asesinato de Sādāt³⁵².

Respecto a las leyes coercitivas promulgadas por Sādāt contra la prensa, los partidos políticos y la oposición, fueron parcialmente derogadas. La libertad de prensa apareció como una condición primordial para reforzar el Estado de Derecho que Mubārak quería proyectar³⁵³. Sin embargo, la Ley de la Prensa de 1980 siguió en vigor durante toda la década a pesar de su contradicción con la Constitución. A principios de 1982 los periódicos, incluso los desaparecidos antes de septiembre del 81, volvieron a tener permiso de publicación por sus respectivos partidos.

Estas iniciativas fueron bien recibidas por parte de la oposición, aunque hubo cuestiones que provocaron una fuerte polémica. En mayo de 1983 fue aprobada la Ley de Secretos de Estado que impedía, por un plazo de veinte años, la publicación de cualquier

³⁵¹ Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. cit.*, pp. 146.

³⁵² El 8 de octubre de 1981, un comando islamista tomó militarmente la ciudad de Asyuṭ provocando disturbios que duraron un par de días hasta que llegó el ejército y pudo controlar la situación. Asyuṭ era un centro del islamismo radical, y en concreto su universidad fue cuna de las asociaciones islámicas. Las cifras del juicio varían entre los 100 y 136 condenados a cadena perpetua y diez años de cárcel, y 175 absueltos. Véanse MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, *op. Cit.*, pp. 348-350, y KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. cit.*, pp. 146.

³⁵³ Sobre la ley de prensa bajo el mandato de Mubārak, véase GÓMEZ GARCÍA, “La prensa de partidos”..., *art. Cit.*, p. 93.

investigación sobre información confidencial relacionada con personalidades políticas y acontecimientos históricos recientes, bajo pena de prisión de tres a cinco años.

Otro motivo de protesta fue la prórroga, en 1983, de la ley de Estado de Excepción que permitía detenciones sin juicio durante un plazo de seis meses. Ya se había renovado tras el asesinato de Sādāt justificando que persistía la amenaza terrorista en el país, y en octubre de 1983 se volvió a revalidar pues el gobierno consideraba que era vital para mantener la seguridad y estabilidad nacionales. El ministro de Interior argumentaba que se habían llevado a cabo numerosas detenciones de presuntos terroristas islamistas y de comunistas, estando aún pendiente el juicio a los islamistas que asaltaron Asyut³⁵⁴.

Continuando con su proceso de “desadatización”, fueron legalizados nuevos partidos a través de sentencias judiciales. En 1983 fue autorizado el Partido de la Umma (*Ḥzḇ al-Umma*), convirtiéndose en el primer caso de legalización de un nuevo partido político a partir de una decisión judicial³⁵⁵. El Comité de Partidos Políticos, órgano encargado de otorgar las licencias a los nuevos partidos, le había denegado su legalización en 1977. Tras recurrir al Tribunal Supremo obtuvo la autorización en 1983, invalidando aquella decisión. Este partido tenía una base islámica, cuya meta era la aplicación de la *ṣarīʿa* en Egipto. El haber tolerado la legalización de este partido apuntaba lo que iba a ser una táctica por parte del gobierno de incluir en el marco legal e institucional una opción islámica moderada con el fin de aislar a los sectores más radicales³⁵⁶.

El partido Neo-Wafd, heredero del Wafd, ya había conseguido la licencia del Comité de partidos en febrero de 1978, pero tres meses más tarde decidió autodisolverse cuando fue aprobada la Ley n° 33 de *Protección del frente interior y la paz social*, que

³⁵⁴ La oposición acusa al gobierno de realizar detenciones justo antes de prorrogar la ley de estado de excepción, para así justificar su renovación. Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. Cit., p. 350.

³⁵⁵ Bajo el mandato de Mubārak, de los 16 partidos políticos legalizados hasta 2006, 10 lo fueron gracias a sentencias de los tribunales. Los 6 últimos lo han sido a través del Comité de Partidos, o por medio del tribunal especial dependiente de este organismo. Desde su creación en 1977, este Comité ha rechazado alrededor de 63 solicitudes. Véase HĀŠIM RABĪʿI, ʿAmrū (edit.): *Al-Aḥzāb al-Ṣagʿra wa-l-Niḍām al-Ḥzḇī fī Miṣr* (Los partidos pequeños y el sistema de partidos en Egipto), Cairo, Markaz al-Dirāsāt al-Siyāsiyya wa-l-Istrāṭī ʿiyya, 2003, p. 30 y p. 170; KASSEM, *Egyptian politics...*, op. cit., p. 57, (hasta 2004).

³⁵⁶ Los Hermanos Musulmanes no han logrado ser legalizados como partido político aunque a sus miembros se les ha permitido participar en las elecciones, en coalición con otros partidos o como independientes.

privaba de sus derechos políticos a aquellos que “hubieran corrupto la vida política del país antes de 1952”. En 1983, cuando quiso recuperar su legalidad, el Comité de partidos lo consideró incapacitado al haber renunciado voluntariamente a su existencia. Su caso fue llevado al Tribunal Supremo y obtuvo el reconocimiento de legalidad, a lo que el gobierno recurrió pues temía que se legalizara a su principal rival en las urnas, pero el Neo-Wafd venció los recursos y fue plenamente rehabilitado en 1984³⁵⁷.

Respecto a la política económica seguida en los años ochenta por Mubārak, no sufrió grandes cambios y caminó entre dos líneas, a veces contradictorias. Una se basaba en mantener el papel distribuidor del Estado para asegurar la estabilidad social y política, y la otra, en abrir la economía egipcia a las inversiones privadas, continuando con la línea política del *Infitāḥ* iniciada por Sādāt³⁵⁸. Durante los primeros años, Mubārak se benefició de una coyuntura internacional favorable al crecimiento, sobre todo a través de la captación de diversas rentas geopolíticas: ayuda extranjera, norteamericana sobre todo, explotación de yacimientos de petróleo, ingresos procedentes del Canal de Suez y del turismo, y las remesas de los trabajadores egipcios residentes en los países del Golfo: en 1985, había cerca de 1,2 millones en Irak, 1,4 millones en Arabia Saudí, 200.000 en Kuwait y 100.000 en Libia.

El sistema económico egipcio se basaba en un equilibrio inestable. Del crecimiento de los primeros años del *Infitāḥ* -un 9% de media anual desde 1974 a 1984- el Estado tuvo poco control, es decir, que la captación de rentas no resultó suficiente para llenar las arcas públicas, y fue por medio de un endeudamiento creciente como el país financió su plan de reformas económicas: de 17 billones de dólares en 1981, la deuda exterior egipcia pasó a 40 billones en 1987, y después a 53 en 1990, haciendo de Egipto un blanco perfecto para el Fondo Monetario Internacional (FMI)³⁵⁹.

En julio de 1983 se celebraron elecciones a la Cámara Consultiva, y ante la decisión gubernamental de no cambiar ni una coma la ley electoral establecida en 1980, toda la oposición decidió boicotearlas. Por lo que, nuevamente, la Asamblea Consultiva quedó

³⁵⁷ Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. Cit., p. 351.

³⁵⁸ Sobre la política económica de Mubārak, véase GAMBLIN, “L’Egypte...”, art. Cit., pp. 4-5.

³⁵⁹ *Ibid.*..., p. 5.

constituida exclusivamente por miembros del Partido Nacional Democrático (PND), aunque los porcentajes de participación fueron bajos³⁶⁰.

Las elecciones legislativas de 1984 fueron presentadas como el nuevo símbolo de la era democrática de Egipto. Sin embargo, en la anunciada apertura egipcia pervivían elementos autocráticos dirigidos a permitir que la elite política dominante siguiese conservando su poder. En este contexto se enmarcó una nueva ley electoral, la ley nº 114 de 1983³⁶¹, cuyo cambio sustancial fue cambiar el principio mayoritario por el proporcional y el de las candidaturas individuales por el sistema de listas. En el transcurso de estas elecciones convivieron elementos autocráticos y liberales de forma que la existencia de una libertad de prensa y de expresión permitían un debate político público³⁶², mientras que el pluralismo electoral estaba planificado para que el sucesor del que fuera el partido único, el PND, siguiese gobernando en solitario hegemónicamente.

A las elecciones de 1984 se presentaron cinco partidos políticos “legalizados”: el PND, el Neo-Wafd, el *Taÿammu*^c, el Partido Socialista del Trabajo y el Partido Liberal Socialista. Aunque también pudieron participar y expresarse en sus órganos de prensa durante la campaña electoral los Hermanos Musulmanes, los naseristas y los comunistas, al abrigo de otras fuerzas políticas legales, hecho que evidenciaba su dependencia de la permisividad del poder. Los Hermanos Musulmanes decidieron unirse al Neo-Wafd³⁶³, y los naseristas y comunistas quedaban representados, principalmente, en el *Taÿammu*^c. El pequeño Partido de la Umma anunció un mes antes de las elecciones que no se presentaba, mostrándose muy molesto por la decisión de los Hermanos Musulmanes de unirse por

³⁶⁰ Oficialmente hubo un 51,7% de participación, sólo 1,7% sobre el límite requerido para validar las elecciones. Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. Cit., p. 353.

³⁶¹ La ley, traducida al español, en MARTÍN MUÑOZ, Gema: “La ley electoral egipcia” en *Revista de Estudios Políticos*, nº 52, julio/agosto 1986, pp. 243-275. Sobre estas elecciones legislativas de 1984 véase, también, MARTÍN MUÑOZ, Gema: “Las elecciones legislativas del 27 de mayo de 1984 y la apertura democrática egipcia” en *REIS*, nº 35, 1986, pp. 149-178.

³⁶² Aun así, el poder poseía determinados mecanismos para impedir una normal difusión de la prensa de oposición. En 1984 fue el órgano de prensa del *Taÿammu*^c, *al-Ahālī*, el principal afectado al restringirle los ingresos por publicidad. Véase GÓMEZ GARCÍA, “La prensa de partidos”..., art. Cit., p. 95.

³⁶³ Esta alianza con los islamistas propuesta por el Wafd, partido de tradición laica y con electorado potencialmente copto, provocó una escisión de varios de sus miembros más laicos, como Luwī s^c Awaḍ o Muḥamma Anī s.

intereses políticos a un partido de tradición laica en vez de al suyo de base islamista.

El nuevo sistema electoral hizo que se creara un partido gubernamental hegemónico que obtuvo el 87,27% de los escaños de la Asamblea del Pueblo, mientras que la oposición quedó representada por el 12,72% del grupo Neo-Wafd / Hermanos Musulmanes, el único en traspasar la barrera del 8% de votos necesarios a nivel nacional para acceder al reparto de escaños, si no, pasaban al partido mayoritario, es decir, al PND³⁶⁴.

Esta ley electoral, contestada por toda la oposición, fue objeto de una denuncia de inconstitucionalidad ante los tribunales de Justicia, basándose en el menosprecio de la ley por la garantía constitucional de igualdad entre todos los ciudadanos, al impedir que estos participaran como candidatos individuales. En enero de 1987, cuando parecía inmediata la ratificación del Tribunal Constitucional a favor de la inconstitucionalidad, Mubārak se adelantó y optó por disolver la Cámara, modificar la legislación y convocar nuevas elecciones legislativas. Así evitaba la crisis política y las sospechas de ilegalidad del Parlamento, que a finales de ese año tenía que nombrarle candidato para su segundo mandato presidencial.

Se celebró un referéndum para poder disolver el Parlamento –con un resultado de 88,9% de votos afirmativos- y fueron convocadas elecciones para abril de 1987. La renovada ley electoral acabó teniendo mayores desigualdades que las denunciadas en 1983. Las enmiendas de la ley de 1987 se redujeron principalmente a dos: la supresión de los escaños reservados a la mujer³⁶⁵, y un sistema mixto de listas de partidos y candidaturas individuales. Se mantuvo el sistema de listas cerradas, de los 448 parlamentarios 400 eran elegidos de esta forma y 48 de candidaturas individuales, y el principio proporcional condicionado al 8%.

En las elecciones de abril de 1987, las alianzas se convirtieron en la principal preocupación de los partidos para llegar a obtener el 8%, lo que benefició sobre todo a los Hermanos Musulmanes, que rompieron con su aliado de las pasadas elecciones, el Neo-Wafd, para unirse al PLS y al PST, bajo la lista de éste último, creando lo que se iba a

³⁶⁴ Véanse los detalles en MARTÍN MUÑOZ, “Las elecciones legislativas del 27 de mayo de 1984...”, *art. Cit.*, p. 173.

³⁶⁵ Hasta 1979, el número de mujeres en la Asamblea era de 4, pero ese año Sādāt modificó la ley de estatuto personal, otorgando ciertos avances para la mujer, y decidió aumentar el número de mujeres en la Asamblea a 31. Véase MARTÍN MUÑOZ, “Las elecciones legislativas del 27 de mayo de 1984...”, *art. Cit.*, p. 214.

conocer como Coalición Islámica (*al-Taḥāluf al-Islāmī*)³⁶⁶. Este hecho introdujo un par de novedades en el panorama político egipcio: por un lado fue la primera vez que se recurrió a la religión para una proclama política, “el Islam es la solución” (*al-Islām huwa al-Ḥl*), bordeando la legalidad que prohíbe su uso partidista, y por otro, se incorporó definitivamente a los Hermanos Musulmanes en el juego parlamentario. Como señala Gómez García, esta complacencia de Mubārak con los Hermanos Musulmanes como fuerza política parecía ser una táctica para debilitar al radicalismo de las Asociaciones Islámicas, atrayendo a la legalidad a una parte de sus seguidores, y haciendo que fueran los Hermanos Musulmanes los que se enfrentasen y controlasen a los radicales³⁶⁷.

Respecto a la otra oposición real pero no legal, la formada por los naseristas y los comunistas, los primeros se repartieron finalmente entre las filas del *Taḡammuʿ* y las candidaturas independientes, aunque dentro de los naseristas se habían creado dos tendencias, una que apoyaba unirse a las filas del PND y otra que propugnaba la abstención³⁶⁸. En cuanto a los comunistas, un buen número de los que solicitaban la legalización del Partido Comunista de Egipto (PCE) se presentó con candidaturas individuales. Por primera vez, el Partido Comunista presentó un programa electoral que fue publicado en el órgano de prensa del *Taḡammuʿ*, *al-Aḥālī*.

El PND volvió a ser el partido dominante del Parlamento, aunque sufrió un ligero descenso. Obtuvo el 69,6% de los votos – frente al 72’9% de 1984- y 348 escaños, mientras que la oposición pasó a obtener el 30,4%: 60 escaños la Coalición, 36 el Neo-Wafd y 4 los independientes. Los perdedores fueron el *Taḡammuʿ*, que se quedó fuera del Parlamento

³⁶⁶ El PLS pasó a llamarse PL, Partido de los Liberales, prescindiendo del término “socialista”. Respecto al Neo-Wafd recuperó su tradicional laicismo, declarándose contrario a la formación de partidos políticos basados en criterios religiosos. Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. Cit., p. 401 y GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, Islam e islamismo...*, op. Cit., pp. 95-105.

³⁶⁷ GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, Islam e islamismo...*, op. Cit., p. 101 y GÓMEZ GARCÍA, Luz: “La tercera vía...”, art. Cit., p. 18.

³⁶⁸ Los que apoyaban la abstención eran los seguidores del Partido Socialista Árabe Naserista, que no obtuvo la legalización, y sí el Partido Naserista Árabe Democrático, que fue legalizado en 1992 por fallo judicial. En cualquier caso, los naseristas pudieron publicar su propio periódico durante la campaña *Ṣawt al-ʿArab*, aunque en 1988 fue cerrado por decreto presidencial, la primera medida administrativa tomada por Mubārak contra la prensa de partidos. Véase GÓMEZ GARCÍA, “La prensa de partidos”..., art. Cit., pp. 98-99.

una vez más, y el Neo-Wafd, mientras que los Hermanos Musulmanes pasaban a ser el principal grupo de la oposición en el Parlamento con 38 diputados.

La oposición acusó al gobierno de haber manipulado los resultados, el Neo-Wafd presentó hasta 11 recursos ante la Justicia y por segunda vez, el Tribunal Supremo volvió a dar la razón a la oposición y declaró en mayo de 1990 la inconstitucionalidad de una ley que tres años antes había sido modificada para mejorar constitucionalmente la de 1983. El gobierno decidió suprimir la proporcionalidad, volviendo a la tradición electoral egipcia del sistema mayoritario con candidaturas individuales, para cumplir con el 50% obligatorio de obreros y campesinos. Suprimir esta representación de obreros y campesinos exigía la modificación de la Constitución³⁶⁹, a lo que el gobierno se resistía, aun siendo una reivindicación de toda la oposición.

2.3.1.2. La Segunda Guerra del Golfo y los reajustes político-económicos

El acercamiento egipcio a la comunidad árabe iniciado en 1982 culminó con su vuelta a la Liga Árabe en mayo de 1989, gracias a la labor diplomática llevada a cabo por Egipto durante los últimos 5 años y por su defensa de los derechos nacionales palestinos, sobre todo tras el estallido de la Intifada palestina en 1987. En 1984 fue readmitido en la Organización de la Conferencia Islámica (OCI)³⁷⁰ y en 1987 reanudó relaciones diplomáticas con Irak y Marruecos, en 1989 con Arabia Saudí y Libia, y finalmente con Siria, con la visita de Mubarak a Damasco en mayo de 1990. La readmisión egipcia mostraba la voluntad árabe de aceptar la *pax americana* como única vía para solucionar el conflicto árabe-israelí y desde entonces, Egipto se ha mostrado como el único interlocutor válido entre Estados Unidos, Israel y la OLP³⁷¹.

En julio de 1989 el presidente Mubarak planteó su Plan de los Diez Puntos con el propósito de favorecer unas elecciones libres en Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este,

³⁶⁹ Se trata del artículo 87 de la Constitución Permanente de 1971. Puede consultarse en SA^cID ABŪ^c AMŪD, *al-Dustūr*,..., *op. cit.*, pp. 84-86, y en internet <http://www.parliament.gov.eg/EPA/>.

³⁷⁰ La OIC (The Organization of the Islamic Conference), en árabe *Munazama al-Mu'utamar al-Islāmī*. Creada en 1969 en Rabat e integrada por 56 Estados, con sede en Yidda. <http://www.oic-oci.org/index.asp>.

³⁷¹ En 1990 volvió a El Cairo la sede de la Liga Árabe que desde 1979 se había establecido en Túnez. Véase ÁLVAREZ-OSSORIO, *El proceso de paz*..., *op. cit.*, p. 224 y HOPWOOD, *Egypt Politics*..., *op. cit.*, p. 190.

garantizadas por algún organismo internacional³⁷². Este programa era una prueba de la completa normalización de relaciones egipcio-árabes y egipcio-palestinas. La iniciativa fue aceptada por la OLP y rechazada por el gobierno israelí.

El Consejo de Cooperación Árabe (CCA), creado en febrero de 1989 como un organismo supranacional que agrupaba a Irak, Jordania, Yemen y Egipto, pretendía ser el contrapeso regional al Consejo de Cooperación de los Países del Golfo (1981) y la Unión del Magreb Árabe (1989)³⁷³. El CCA quería unir las posturas de estos países receptores en la zona de la ayuda norteamericana, siendo Egipto e Irak eran los países que más ayuda recibían de la Agencia Americana para el Desarrollo (USAID) tras Israel³⁷⁴, predisponiéndoles a aceptar el sistema propugnado por EEUU simbolizado en el “nuevo orden mundial” proclamado tras la caída del muro de Berlín.

Pero la invasión iraquí de Kuwait en agosto de 1990, que desencadenó la Segunda Guerra del Golfo, hizo fracasar este proyecto y marcó un giro decisivo en la política exterior egipcia al mostrar claramente las opciones estratégicas del gobierno egipcio. Este conflicto se produjo en un contexto político internacional preciso: el desmoronamiento del bloque del Este tras la caída del muro de Berlín, en octubre de 1989, que culminó con la desintegración de la Unión Soviética y su desaparición como Estado en diciembre de 1991. Estos acontecimientos iniciaron un proceso de recomposición del funcionamiento del sistema internacional, que comenzó a trazar el paso del bipolarismo de la “guerra fría” a un multilateralismo asimétrico en el que los Estados Unidos desempeñaban un papel central³⁷⁵.

La invasión iraquí de Kuwait dividió al mundo árabe. La cumbre de la Liga Árabe celebrada en El Cairo en agosto de 1990 fijó la ruptura entre la línea egipcia que exigía la retirada iraquí –Marruecos, Siria, Líbano, Somalia y Yibuti-, y la del grupo formado por Jordania, Palestina, Yemen, Sudán, Libia y Túnez. En noviembre de 1990 el Consejo de

³⁷² El Plan puede consultarse en ÁLVAREZ-OSSORIO, *El proceso de paz...*, op. cit., p. 225.

³⁷³ Véase KHADER, Bichara: *Europa y el Mundo Árabe. Primos, vecinos*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1995, pp. 129-130.

³⁷⁴ Solo Egipto recibía más ayuda económica de EEUU que todo Oriente Próximo y Asia combinados, excluyendo a Israel. Irak, entre 1982 y 1990, consiguió ayuda material y alimenticia por valor de 5.5 billones de dólares. Véase GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, Islam e islamismo...*, op. Cit., p. 182.

³⁷⁵ Sobre el nuevo orden internacional véase NIBLOCK, Tim: “Democratization: A theoretical and practical debate” en *British Journal of Middle Eastern Studies*, nº 25, November, 1998, p. 222.

Seguridad de Naciones Unidas lanzó un ultimátum a Irak para retirarse de Kuwait, aprobando diversas sanciones económicas y el empleo de la fuerza para preservar la legalidad internacional. Bajo la cobertura de la Organización de Naciones Unidas se formó una coalición internacional de treinta países donde, por primera vez, los Estados Unidos y la Unión Soviética coincidían, y en la que participaron países árabes como Arabia Saudí, Emiratos Árabes, Marruecos, Siria y Egipto³⁷⁶. El 17 de enero de 1991 se inició la operación “Tormenta del desierto” para liberar Kuwait, hecho que se produjo el 27 de febrero.

Las ventajas económicas que Egipto obtuvo por unirse a las filas de la coalición occidental no tuvieron precedente y permitieron una revitalización inesperada de su economía. Sin embargo, y a pesar de las advertencias hechas por el gobierno de que no iban a ser toleradas las expresiones públicas en contra de la guerra, los estudiantes, junto a periodistas, intelectuales y activistas políticos de la oposición manifestaron su postura contraria a la intervención militar y a la participación de Egipto en el conflicto³⁷⁷. El alineamiento del gobierno egipcio con las posturas norteamericanas apoyando el uso de la fuerza, favoreció que germinase entre la población más cultivada la llamada de la oposición islamista y nacionalista a una solución conjunta a los problemas de la zona. Las corrientes islamistas volvieron a ganar terreno en la calle y en la universidad durante la Segunda Guerra del Golfo, a través de los llamamientos que la Coalición Islámica hacía desde el órgano de prensa del PT –el partido había eliminado el término “socialista” del nombre-, *al-Ša‘b*, por medio del cual, además, se llamaba a boicotear las elecciones legislativas de diciembre de 1990³⁷⁸.

³⁷⁶ Ciertos países como Túnez o Jordania declinaron intervenir en la coalición militar occidental, mientras que Siria envió 15.000 soldados y Egipto 38.500. Arabia Saudí no sólo condenó la acción sino que permitió que las fuerzas aliadas estableciesen bases sobre su territorio. Véase LÓPEZ GARCÍA, *El mundo...*, op. cit., p. 307-311 y ÁLVAREZ-OSSORIO, *El proceso de paz...*, op. cit., p. 225. Véase también GRAHAM-BROWN, Sarah and TOENSING, Chris: “Why another war? A backgrounder on the Iraq crisis”, en *Middle East Report Online*, October 2002, pp. 1-13. <http://www.merip.org>.

³⁷⁷ Véase el informe sobre Egipto de la organización en defensa de los derechos humanos, *Human Rights Watch* <http://www.hrw.org/reports/1992/WR92/MEW1-01.htm> (1992).

³⁷⁸ Sobre el papel de los islamistas durante la Segunda Guerra del Golfo, véase el informe realizado por el *Centre d’Etudes et de Documentation Economiques, Juridiques et Sociales* (CEDEJ) de El Cairo, sobre

La Crisis del Golfo sorprendió al gobierno egipcio inmerso en los preparativos del referéndum para aprobar la disolución del Parlamento. Se estaba llevando a cabo el mismo proceso político que en 1987: referéndum, disolución del Parlamento y elecciones legislativas anticipadas. Pero en esta ocasión, la mayor parte de la oposición boicoteó las elecciones de noviembre de 1990 ante la negativa del gobierno a ceder ante alguna de sus reivindicaciones: enmiendas constitucionales, supresión del Estado de Excepción y control del proceso electoral por los jueces³⁷⁹.

El Neo-wafd y la Coalición Islámica decidieron boicotear las elecciones, a las que sí se presentaron el PND, el *Ta'yammu*^c, Umma y tres nuevos partidos minoritarios que acababan de legalizarse por medio de sentencias judiciales del Tribunal Supremo: el Partido del Joven Egipto (*Miṣr al-Fatā*), el Partido de los Verdes Egipcio (*Ḥzb al-Juḍr al-Miṣrī*) y el Partido Unionista Democrático (*al-Ḥzb al-Ittiḥādī al-Dimuqrāṭī*)³⁸⁰, mientras seguían sin obtener legalización grupos de gran reconocimiento social como los Hermanos Musulmanes, naseristas y comunistas, lo que ponía de manifiesto los fallos de la transición política egipcia.

Los resultados dieron nuevamente como vencedor absoluto al PND con casi el 80% de los votos, un 19% para los independientes –algunos pertenecientes a los partidos que habían defendido el boicot- y por primera vez bajo el mandato de Mubārak la izquierda entraba en el Parlamento al conseguir 6 escaños, y Jālīd Muḥī al-Dīn, antiguo miembro de los Oficiales Libres, se convertía en el líder de la oposición parlamentaria.

En el plano económico, el presidente de EEUU, Georges Bush, agradeció la participación de Egipto en la coalición occidental contra Irak con una primera reducción de un 20% de su deuda exterior³⁸¹. En abril de 1991, el Fondo Monetario Internacional (FMI)

“L’Islam et la crise du Golfe”, en *Dossier du CEDEJ*, n° 3, 1990. Véase también GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, Islam e islamismo...*, op. Cit., p. 191-196.

³⁷⁹ Sobre estas elecciones véase el estudio de FARAG, Iman: « Le politique à l’égyptienne. Lecture des élections législatives », en *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, n° 133, juillet-sept. 1991, pp. 19-33.

³⁸⁰ Sobre estos nuevos partidos pequeños, véase HĀŠIM RABĪ^cI, *Al-Aḥzāb al-Saḡīra...*, op. Cit., pp. 125-159 y p. 30. Véanse Anexos.

³⁸¹ Véase SÉGUIN, Jacques: “L’économie égyptienne après la crise du Golfe », en *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, n° 133, juillet-sept. 1991, pp. 34-50 y GAMBLIN, “L’Egypte...”, art. Cit., p. 5.

firmaba con el gobierno egipcio un acuerdo preliminar que en mayo de ese mismo año se convirtió en la concesión de un crédito *stand-by* de 372 millones de dólares para la aplicación de un programa de ajuste estructural de la economía egipcia, con el que se preveía un periodo previo de tres a cinco años de austeridad en el país. El gobierno egipcio se comprometió a cumplir las condiciones impuestas (reducción del déficit presupuestario, liberalización del comercio exterior, reducción de tarifas de aduana, reducción de las subvenciones de los precios de primera necesidad, etc.), necesarias para la aplicación de la segunda fase de reducción de su deuda exterior, es decir, entre 1991 y 1993, una reducción de la deuda pública egipcia del 50%.

Estas medidas económicas afectaron sobre todo a las clases medias, que se vieron muy perjudicadas con la anulación de las políticas de protección estatal. Mientras que una clase burguesa, que se había enriquecido en el sector privado, controlaba la elite política y administrativa del país.

El 4 de octubre de 1993, Mubārak volvió a romper su compromiso de no presentarse a una reelección presidencial y fue, por tercera vez, el candidato único plebiscitado por el electorado tras haber sido propuesto por un Parlamento compuesto mayoritariamente por diputados del PND. El resultado oficial del referéndum fue de 96,28% de votos afirmativos, a pesar del llamamiento al boicot realizado por los Hermanos Musulmanes, el PT y el *Tayammu*³⁸².

Ese mismo año, 1993, la cifra de atentados contra las fuerzas de seguridad aumentaron y se confirmó la nueva estrategia del islamismo violento iniciada en 1992³⁸³: el ataque a los turistas extranjeros, que va a durar hasta día de hoy, aunque en casos aislados pero muy mortíferos desde 1996. Esta nueva estrategia que afectaba a uno de los pilares de la economía nacional, fue la que provocó que la división radicales / moderados que había

³⁸² En el anterior referéndum presidencial, que tuvo lugar el 5 de octubre de 1987, su candidatura también obtuvo cerca de un 99% de votos afirmativos y contó con el apoyo de la Coalición Islámica. Véase BARREDA, Javier: “La ‘democracia’ de Mubarak. Una eterna transición hacia la transición”, en *Nación Árabe*, nº 41, año XIII, Primavera 2000, pp. 58-59.

³⁸³ A partir del otoño de 1992, se empezaron a observar las primeras consecuencias sociales del programa de ajuste estructural impuesto a Egipto por el FMI, lo que se confirmó como explicación económica al crecimiento de la violencia en Egipto, calificada de “terrorismo islámico” por el poder. Véase GÓMEZ GARCÍA, Luz: “La tercera vía...”, *art. Cit.*, pp. 20-21. En junio de 1992 fue asesinado el intelectual de la izquierda laica, Farāy Fūʿad y en 1994 se atentó contra el escritor Nayī b Maḥfūṭ. El propio Mubārak sufrió en junio de 1995 un atentado fallido cuando visitaba Etiopía.

elaborado el propio régimen a lo largo de los ochenta comenzara a cuestionarse desde el mismo aparato del Estado. Asimismo, la actividad más violenta por parte de los grupos radicales coincidió con el dominio de los moderados islamistas en los colegios profesionales, ante lo cual fue aprobada la ley n° 100/93 para la *Garantía de la democracia en los Colegios Profesionales*. Así, el régimen temió, o comenzó a airear, la posibilidad de una convergencia islamista que juntara a radicales y moderados³⁸⁴.

Entre tanto, Mubārak lanzó en otoño de 1994 el *Diálogo Nacional*, al que debía seguir el *Pacto Nacional*, que fue considerado, en principio, como el punto de partida de la reforma constitucional y política completa que reclamaba la oposición desde 1993. Pero lo que Mubārak parecía perseguir era que bajo la bandera de la lucha contra el terrorismo se posicionaran el gobierno y la sociedad civil secularista de un lado, y los islamistas del otro. De hecho, los Hermanos Musulmanes fueron excluidos del diálogo. Oficialmente, el diálogo fue abandonado por el Wafd y el PT –que acogía a los Hermanos Musulmanes en sus listas- ya que el gobierno no aceptaba una reforma constitucional, ni suprimir las medidas excepcionales de seguridad, en vigor desde 1981; el *Taḡammuḥ*^c sí pareció aceptar algún acuerdo implícito³⁸⁵. Pero el régimen no consiguió que el PT dejara de dar cobertura legal a los Hermanos Musulmanes y que la crítica a la lucha antiterrorista desapareciera de su órgano de prensa, *al-Ṣaḥb*.

2.3.1.3 La liberalización económica y el bloqueo democrático.

Persecución a los islamistas: de fundamentalistas a terroristas

Ante el fracaso de la propuesta de diálogo, Mubārak decidió ejercer más presión sobre la oposición. A principios de 1995 comenzaron a ser detenidos bajo la acusación de estar realizando actividades ilegales, y por primera vez de forma masiva y sistemática, altos dirigentes de los Hermanos Musulmanes. En mayo de 1995 fue aprobada la Ley n° 93 de *Delitos de Prensa*, principalmente dirigida contra quienes cometieran calumnias, difamación y desvelamiento de secretos de Estado, multando con penas muy duras, incluso

³⁸⁴ Maye Kassem señala que el número de individuos arrestados supuestamente por desarrollar actividades islamistas pasó de 3.600 en 1992 a 17.000 en 1993. KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. cit.*, p. 41.

³⁸⁵ Según comenta Javier Barreda, el *Taḡammuḥ*^c obtuvo inusitados favores. BARREDA, “La ‘democracia’ de Mubarak...”, *art. Cit.*, p. 61.

prisión, a quienes publicasen noticias falsas o maliciosas³⁸⁶.

Aunque las garantías democráticas parecían haber disminuido, tanto el Wafd, como el PT y los Hermanos Musulmanes decidieron participar en las elecciones de 1995. Según se iban acercando los comicios, el régimen actuaba con más rotundidad para reducir la representación de su principal contrincante electoral, los Hermanos Musulmanes. Los servicios de seguridad detuvieron a 54 miembros destacados de la hermandad para impedirles su participación en las elecciones legislativas. Ante un tribunal militar fueron juzgados y condenados a entre 3 y 5 años de prisión más trabajos forzados. Como consecuencia de todo ello, sólo un candidato de orientación islamista obtuvo un escaño en el Parlamento surgido tras las elecciones del 95³⁸⁷.

Entre noviembre y diciembre de 1995 se celebraron elecciones legislativas, las cuartas bajo la presidencia de Ḥusnī Mubārak y las primeras que completaban los cinco años de legislatura. Fueron unas elecciones especialmente violentas y las que menos representación de la oposición otorgaron al Parlamento³⁸⁸. Del resultado de dichas elecciones se iba a formar el Parlamento que en 1999 debía nombrar, una vez más, al candidato a la Presidencia de la República. Asimismo, la Asamblea del Pueblo que saliese elegida debía apoyar al gobierno en la puesta en práctica de las políticas de liberalización económica exigidas por el FMI y el Banco Mundial según lo acordado en 1991.

El resultado de estas elecciones fue decepcionante y sorprendente para toda la oposición que las tildó de fraudulentas. En comparación con las demás cámaras elegidas durante el periodo de Mubārak, la Asamblea que surgió de las elecciones de 1995 fue la que tuvo el número más reducido de representantes de la oposición: el 6% de los escaños –

³⁸⁶ Esta ley fue retirada por otra más suave, la ley nº 96 de 1996, después de numerosas manifestaciones llevadas a cabo por periodistas egipcios, aunque con el acuerdo implícito entre estos y Mubārak de no atacar ni al Presidente ni a su familia; en la nueva ley se seguía manteniendo la prohibición de “difamar a su familia”. Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. cit., p. 31 y BARREDA, “La ‘democracia’ de Mubarak...”, art. Cit., pp. 63-64.

³⁸⁷ Se trataba de ^cAlī Sayyid Faṭḥ al-Bāb, a quien en 1997 le fue arrebatada su inmunidad parlamentaria acusado de participar en actividades ilegales –islamistas–. Asimismo, el Secretario General del PT, ‘Ādil Ḥissain, fue encarcelado acusado de poseer documentos que le relacionaban con grupos islamistas extremistas. Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. cit., pp. 32-38 y BARREDA, “La ‘democracia’ de Mubarak...”, art. Cit., p. 62.

³⁸⁸ Hubo 51 muertos y 878 heridos. Sobre estas elecciones véase el estudio coordinado por GAMBLIN, Sandrine (edit.): *Contours et détours du politique en Égypte, les élections législatives de 1995*, Paris, L’Harmattan-Cedej, 1997.

27 escaños-, más o menos el mismo número que el obtenido en la Asamblea surgida de las elecciones precedentes, pero aquéllas habían sido boicoteadas por parte importante de la oposición³⁸⁹. Según Owen esta presencia tan escasa se debió a que los partidos legales de la oposición – Wafd y *Tayammu^c* - se unieron al gobierno en su campaña contra los militantes Musulmanes, y sus programas no se diferenciaron mucho al del partido gubernamental³⁹⁰. El PND volvió a ser el vencedor absoluto con el 94% de los escaños, reforzando su monopolio y control ejercidos sobre la escena política egipcia. Para el PND esta composición del Parlamento era la mejor posible, ya que quedaban excluidos los partidos y fuerzas políticas menos dispuestas a aceptar las medidas tomadas por el gobierno, sobre todo en materia de libertades públicas.

Por otro lado, una nueva formación, *al-Wasaf*, creada por jóvenes que se habían desmarcado de las directrices de los Hermanos Musulmanes, presentaban su solicitud ante el Comité de Partidos para crear su propio partido político legal³⁹¹. Su primera solicitud fue hecha en enero de 1996 y rechazada en mayo de ese mismo año por no contar con el número suficiente de miembros. En 1998 volvió a presentar la solicitud, que fue rechazada en septiembre pues, según el Comité de Partidos, no suponía ninguna novedad respecto a los partidos ya existentes; los miembros del *Wasaf* enmendaron dicha resolución, que fue rechazada en junio de 1999, tras lo cual, acabaron solicitando su estatus como ONG ante el Ministerio de Asuntos Sociales, que le fue otorgado en 2000 bajo el nombre de “Sociedad egipcia para la cultura y el diálogo”³⁹².

Mientras, en el plano económico Egipto parecía estar haciendo los deberes frente al FMI: la inversión privada representaba en 1995 más de 400 millones de dólares, que pasaron a 1,5 billones en 1997. El crecimiento medio anual se estimó en 2,5% durante el periodo de 1992-2001, mientras que el Producto Interior Bruto (PIB) por habitante pasó de

³⁸⁹ Véase el cuadro de los candidatos y diputados elegidos en estas elecciones en GAMBLIN, *Contours et détours...*, op. Cit., p. 14. En estas elecciones se presentó por primera vez el Partido Naserista Árabe Democrático que finalmente fue legalizado en 1992 gracias a un fallo judicial del Tribunal Supremo, tras haber sido rechazada su licencia en 1988 por el Comité de Partidos.

³⁹⁰ No fue el caso de los naseristas, ni, por supuesto, del Partido del Trabajo. OWEN, *State...*, op. cit., p. 154.

³⁹¹ En 2005 todavía no había obtenido su legalización como partido político, tras el último rechazo por parte del Comité de Partidos en octubre de 2004. Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. cit., pp. 57-58.

³⁹² Véase “The little NGO that could”, *Cairo Times*, April 2000.

2.000 dólares en 1992 a más de 3.000 dólares en 1995. Egipto se había convertido en un mercado atractivo para las inversiones privadas y los especuladores³⁹³.

Respecto a las zonas rurales, paradójicamente y a pesar de las protestas políticas y sociales que generó la aplicación de la ley de liberalización de los arrendamientos de la tierra en 1997³⁹⁴, el sector agrícola – que representaba menos del 30% de la población activa en 1995- sacó partido de las medidas de liberalización económica gracias a la regulación de los precios. Con la idea de reequilibrar territorialmente el país y desarrollarlo económica y socialmente, Mubārak lanzó en enero de 1997, recordando las políticas naseristas de grandes obras públicas, el proyecto faraónico de Toška. Consistía en crear un segundo Delta en el desierto sur-occidental, y cuyo coste total repartido en un periodo de 20 años se estimaba en 80 billones de dólares, 25% financiado por el Estado y el resto por el sector privado³⁹⁵.

Desde 1995, los empresarios tenían acceso directo al Presidente a través del Comité Presidencial, órgano consultivo establecido para “profundizar en los negocios del sector privado de Estados Unidos y Egipto, y la apertura económica del país”, formado por 15 de los mayores empresarios de ambos países nombrados por Mubārak. En marzo de 1997 se desató una fuerte campaña en la prensa estatal y de partidos contra los grandes hombres de negocios, especialmente, contra los miembros de este “Consejo Presidencial” egipcio-norteamericano, que parecían haberse atribuido la responsabilidad de gobernar el país. En julio de 1997, Mubārak introdujo en el Consejo a su hijo Ŷamāl, haciéndole su portavoz y asegurando una mayor disciplina de la institución. Fue el inicio del ascenso político de Ŷamāl Mubārak, que años después llevaría a pensar en una posible sucesión en el poder de padre a hijo.

A finales de la década de los noventa se estaba produciendo un recorte de las

³⁹³ Véase GAMBLIN, “L’Égypte...”, *art. Cit.*, pp. 7-8., y el reportaje sobre “L’Égypte à la croisée des chemins”, en *Arabies*, Novembre 1999, pp. 30-37.

³⁹⁴ Sobre la aplicación de esta ley, que anulaba la reforma agraria iniciada con Nāṣir, y sus repercusiones sociales y políticas véase SAAD, Reem: “Agriculture and Politics in Contemporary Egypt: The 1997 Tenancy Crisis” en HILL, Enid (Edit.): “Discourses in Contemporary Egypt”, en *Cairo Papers in Social Science*, Cairo, The American University in Cairo Press, Volume 22, Number 4, Winter 1999, pp. 22-35.

libertades de expresión en general, cerrando el espacio político a los islamistas moderados, como a los jóvenes de *al-Wasaʿt*, al tiempo que se radicalizaban los grupos islamistas extremistas que multiplicaron sus acciones violentas, sobre todo contra extranjeros. Fue el caso del atentado ante el Museo Egipcio de El Cairo en septiembre de 1997 en el que murieron 9 turistas y el de Lúxor en noviembre de ese mismo año, en el que murieron 67 personas³⁹⁶. Este atentado tuvo como consecuencia política mayor poner fin durante un tiempo a los actos violentos. Los líderes históricos del Grupo Islámico (*al-ʿĪmāʿa al-Islāmiyya*) habían empezado a lanzar llamadas a la tregua ignoradas por el gobierno desde julio de 1997, cuyo grupo apareció minado por sus fuertes disensiones internas, y con sus miembros en el exilio o en las cárceles egipcias. En marzo de 1999 fue declarado formalmente el alto el fuego y en abril fueron liberados cerca de 2.000 militantes del Grupo Islámico, lo que no ha borrado las miles de detenciones que se han llevado a cabo desde 1992, ni las decenas de muertos vinculados a la confrontación entre representantes del poder y radicales islamistas³⁹⁷.

En este contexto socio-político se celebraron en septiembre de 1999 nuevas elecciones presidenciales. El Parlamento designó a Mubārak como candidato único a la Presidencia de la República, que fue reafirmado a través de referéndum popular con el 93,79% de votos afirmativos, afrontando así su cuarto mandato presidencial hasta 2005³⁹⁸.

Tras la ratificación se produjo un pequeño cambio de gabinete, pues Mubārak mantuvo a los ministros decanos. Los representantes de la vieja guardia permanecieron y sólo 13 de los 32 ministros fueron caras nuevas. Para el puesto de Primer Ministro fue nombrado el ex ministro de Asuntos para el Sector Público, ʿĀṭif ʿIbīd, uno de los

³⁹⁵ Este proyecto también recibió numerosas críticas de parte de la oposición por su elevado coste, lo que podía llevar al país a un nuevo endeudamiento. Véase GAMBLIN, “L’Égypte..., *art. Cit.*, p. 9, y “L’Égypte à la croisée..., *art. cit.*, p. 35.

³⁹⁶ *El País*, 19/9/1997 y 18/11/97; *Al-Ḥayāt*, 19/9/1997 y 18/11/97. El atentado de Lúxor fue reivindicado por el Grupo Islámico (*al-ʿĪmāʿa al-Islāmiyya*) aunque sus líderes históricos lo desautorizaron. Tras este atentado fue cesado el Ministro del Interior, Ḥasan al-Alfī. Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. Cit.*, pp. 155-157, ḤUSAYN ḤASSAN, *al-ʿĪmāʿa ʿāt...*, *op. cit.*, pp. 159-173 y ʿALĪ, *Al-Ḥaṣṣād al-mur...*, *op. Cit.*, pp. 180-200.

³⁹⁷ En 2001 el número de prisioneros políticos islamistas se estimaba entre 15.000 y 20.000. Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. Cit.*, p. 156.

³⁹⁸ *Al-Ḥayāt*, 27/9/99 y *El País*, 25/9/99 y 28/9/99.

responsables del criticado proceso de privatizaciones, lo que indicaba que Mubārak apostaba por políticas neo-liberales más agresivas y no iba a abrir la arena política como reclamaba la oposición³⁹⁹.

2.3.1.4 El desbloqueo del debate democrático y nuevos escenarios ante la sucesión de Mubārak

A partir de 1999 comenzaron a decaer los brillantes resultados macroeconómicos de los años anteriores. Tras más de cinco años seguidos sin mercado negro de divisas, éste resurgió esporádicamente obligando al Banco Central a bombear sus reservas al mercado local. Las importaciones eran casi cuatro veces superiores a las exportaciones, en contra de lo pretendido por el gobierno; las privatizaciones habían sido poco exitosas pues los inversores temían los controles del Estado. Por un lado, el Presidente no se atrevía a llevar a cabo una liberalización definitiva por miedo a perder poder político, y por las ansias de poder del sector privado y la previsible respuesta social a la liberalización absoluta.

Indicadores socioeconómicos de Egipto (Estadísticas del Banco Mundial 1998)

1. Población – 60 millones
2. Crecimiento – 1.8%
3. Expectativa de vida – 66 años
4. Mortalidad infantil – 51 por 1000 nacimientos
5. Analfabetismo masculino – 35%
6. Analfabetismo femenino – 60%
7. Energía usada per capita – 924 kWh
8. Líneas telefónicas – 56 por 1000 personas
9. Ordenadores – 7,3 por 1000 personas
10. Conexión a internet – 33 por 1 millón de personas
11. PNB – 75.605 billones \$
12. PIB per capita – 1,200 \$
13. Crecimiento PIB – 5,5% anual
14. Exportaciones – 15,251 millones \$ (inclusive 660 millones \$ a EEUU)

³⁹⁹ También mantuvo al ministro de Economía, Yūsuf Buṭ rūs Gālī, del sector pro-liberalización. Véase el *Cairo Times*, 7/10/99 y 13/10/99, y un análisis sobre el nuevo gabinete y el contexto económico en EZZ-EDINE, Farid: “Egypt: An emerging ‘Market’ of double repression”, en *MERIP*, November 18, 1999.

15. Importaciones – 18,820 millones \$ (inclusive 3060 millones \$ desde EEUU)
16. Inversiones domésticas – 13,392 millones \$
17. Inversiones extranjeras directas – 891 millones \$
18. Déficit presupuestario _ 0,9% del PIB
19. Valor de la deuda actual – 21,256 millones \$
20. Servicio deuda total – 1,928 millones \$
21. Ayuda per capita – 32\$

Fuente: EZZ-EDINE, Farid: “Egypt: An emerging ‘Market’ of double repression”, en *MERIP*, November 18, 1999.

En marzo de 2000 fue legalizado un nuevo partido por el Comité de Partidos, *al-Wifāq al-Qaumī* (Conciliación Nacional). Con éste eran hasta el momento 15 los partidos políticos legalizados en la escena política egipcia, y éste último era el primero desde 1977, fecha en la que fue creado el comité, que era legalizado sin que fuera necesario recurrir a la justicia⁴⁰⁰.

En octubre de 1999 habían sido detenidos una veintena de destacados miembros de los Hermanos Musulmanes por pretender presentarse a las elecciones de los colegios profesionales y los consejos locales. Un año después, en noviembre de 2000, justo antes de las elecciones legislativas, fueron juzgados en tribunales militares, en base a la ley de estado de excepción, y condenados 15 de ellos a penas de entre 3 y 5 años de cárcel. Por el hecho de ser islamitas, por el momento en el que se realizaron los juicios y porque no se les acusaba de actos violentos ni terroristas, quedaba claro el beneficio político que el régimen sacaba de la ley de estado de excepción⁴⁰¹.

En julio de 2000, el Alto Tribunal Constitucional declaró que el artículo 88 de la Constitución de 1971, que estipula la supervisión judicial de las elecciones legislativas, tenía que cumplirse y reflejarse en la ley. Dictó que el artículo 24.2 de la Ley 73/1956 sobre el Ejercicio de Derechos Políticos era inconstitucional, pues violaba varios artículos de la Constitución, por lo tanto, los Parlamentos elegidos en 1990 y 1995 fueron considerados

⁴⁰⁰ Véase *Al-Hiyā*, 5/3/2000 y *Al Ahram Weekly Online*, 9- 15 March 2000, y HĀŠIM RABĪ‘I, *Al-Aḥzāb al-Šagīra...*, *op. Cit.*, pp. 125-159. Véanse Anexos

⁴⁰¹ Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. Cit.*, p. 156.

igualmente inconstitucionales⁴⁰². Ante tal veredicto, que consideraba inaceptable cualquier excusa para no acatar los principios constitucionales, Mubārak promulgó tres decretos de urgencia, uno de ellos destinado a enmendar un par de artículos de la ley nº 73/1956. Según dichas enmiendas, las elecciones legislativas debían contar con supervisión judicial completa en los principales colegios electorales, y se desarrollarían a lo largo de tres días.

Como consecuencia de estos cambios en la ley, las elecciones al Parlamento de noviembre de 2000 tuvieron, por primera vez, supervisión judicial, se desarrollaron en tres vueltas y fueron consideradas las más limpias de la última década. Aun así, el Ministerio del Interior jugó un papel importante durante el proceso electoral pues seguía controlando las listas de candidatos. Fueron arrestados miembros de los Hermanos Musulmanes y de la oposición, y las fuerzas de seguridad permanecieron alrededor de los colegios electorales, en distritos pro-oposición, impidiendo a los votantes ejercer su derecho al voto, lo que produjo numerosos altercados entre los ciudadanos y las fuerzas de seguridad, con un resultado de diez muertos y decenas de heridos –incluido un observador de la ONG Amnistía Internacional⁴⁰³.

Los resultados electorales dieron como vencedor, nuevamente, al PND, que obtuvo 388 escaños⁴⁰⁴ y la oposición obtuvo 54 de los 444 escaños que forman el Parlamento, sin contar a los 10 diputados que nombra posteriormente el Presidente, es decir, de un total de 454. De los 54 escaños de la oposición, los Hermanos Musulmanes, que se presentaron como independientes, obtuvieron 17 escaños convirtiéndose nuevamente en la mayor fuerza de la oposición, como ocurrió en 1987; El Neo-Wafd obtuvo 7, el *Taḡammuḥ* 6, los naseristas 2 y los Liberales 1. Otros 14 escaños fueron asignados a “verdaderos” independientes, que rechazaron unirse al PND, otros 5 a independientes de tendencia

⁴⁰² Precisamente, la razón principal por la que fueron boicoteadas por la mayor parte de la oposición las elecciones de 1990 fue por el rechazo del gobierno a permitir supervisión judicial completa de las elecciones.

⁴⁰³ Sobre las elecciones legislativas egipcias de 2000 véase HAMDY, Iman (edit.): *Elections in the Middle East. What do they mean?*, Cairo Papers in Social Science, American University in Cairo, Vol. 25, nº ½, Spring/Summer 2002, pp. 11-25, pp. 26-37, pp. 38-49; LANGHOR, Vickie: “Cracks in Egypt’s Electoral Engineering: The 2000 Vote” en *MERIP*, November 7, 2000. KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., pp. 63-81. El periódico *Al Ahram Weekly Online* cuenta con un especial sobre las elecciones <http://weekly.ahram.org.eg/archives/>. En *Al-Hiyā*, desde el 18/10/00 al 17/11/00; *Jeune Afrique*, nº 2074, octubre 2000 y *Arabies*, Octubre 2000.

⁴⁰⁴ De estos 388, 175 eran candidatos oficiales del PND y 213 eran miembros del PND que concurrieron a las elecciones como independientes.

naseristas y 2 a independientes de tendencia islamista.

Resultados de las elecciones legislativas egipcias de 2000

Partido	Escaños
Partido Nacional Democrático	388 (175 candidaturas oficiales y 213 miembros del PND que concurren como independientes).
<i>al Wafd al ÝadId</i> (Partido Neo Wafd)	7
Naseristas	2
Independientes	38 (incluidos 17 de los Hermanos Musulmanes y otros dos de tendencia islamista)
<i>Al Tayammu</i> ^c (Reagrupación Nacional Progresista Unionista)	6
Liberal	1

Fuente: *Arab Political Systems: Baseline Informations and Reports – Egypt*, Carnegie Endowment y FRIDE, p. 16.

A pesar del buen resultado obtenido por los Hermanos Musulmanes, la corriente islamista no contó en estas elecciones con el partido legal que les daba cobertura política, el Partido del Trabajo. En mayo de 2000, el Comité de Partidos Políticos ordenó la suspensión de sus actividades argumentando que había divisiones internas para ocupar el puesto de Presidente del partido⁴⁰⁵. Asimismo, se ordenó el cierre de su órgano de prensa, *Al-Ša*^c*b*, cuya confrontación con el gobierno había alcanzado su nivel máximo en el mes de abril, cuando inició una fuerte campaña contra el Ministro de Cultura, Fārūq Ḥusnī, por haber reeditado en colecciones estatales una novela del escritor sirio Ḥaydar Ḥaydar, que fue tachada de blasfema y finalmente retirada del mercado, y que movilizó a miles de estudiantes de la universidad islámica de al-Azhar⁴⁰⁶. Parecía que el gobierno hubiese

⁴⁰⁵ Desde entonces y hasta 2005, el PT no ha conseguido obtener permiso del Comité de Partidos para retomar sus actividades, y lo mismo sucede con su órgano de prensa, aunque sí mantiene su edición en internet: www.alshaab.com.

⁴⁰⁶ La novela titulada “Un banquete de algas” (*Walīma li-A*^c*šāb al-Baḥr*, 1983) fue tachada de blasfema y contraria al Islam, basándose en frases sacadas de contexto de uno de los personajes que se confiesa ateo, a

temido la capacidad de movilización popular del PT contra una decisión gubernamental y por ello decidió su suspensión meses antes de las elecciones.

En el ámbito internacional, en el último trimestre de 2000 Mubārak intentó movilizar toda su influencia en el mundo árabe para impedir que el estallido de la violencia en los territorios palestinos arrastrase una explosión general en la región⁴⁰⁷. En octubre apadrinó una reunión urgente en la ciudad egipcia de Šarm al-Šayj entre ʿArāfat, el Primer Ministro israelí, Ehud Barak, el Presidente norteamericano, Bill Clinton y el Rey de Jordania ʿAbd Allāh, que fracasó en la obtención de un alto el fuego. Presidió una cumbre extraordinaria de la Liga Árabe en El Cairo el 21 y 22 de octubre, donde Mubārak dejó clara su doble postura. Por un lado, acusó en términos muy duros a Israel de ser el culpable de la situación, por su intransigencia en las negociaciones y por descargar contra los palestinos una violencia desproporcionada. Y por otro, acalló las voces de algunos de los presentes que pedían atacar a Israel. La cumbre acabó con una condena rotunda a Israel y la petición de un tribunal especial a la ONU para juzgar los crímenes de guerra cometidos por este país.

La prudencia de Mubārak fue alabada, una vez más, por los países occidentales pero el Presidente llevó a cabo un gesto más contra Israel y el 21 de noviembre de 2000 retiró al embajador egipcio en Tel Aviv –en ese momento el único embajador árabe en Israel- como forma de protesta diplomática⁴⁰⁸.

A partir de los ataques terroristas contra Nueva York y Washington el 11 de septiembre de 2001, reivindicados por la red *Al-Qāʿida*, y la posterior invasión norteamericana de Afganistán, la lucha y persecución contra los islamistas, una constante del gobierno egipcio, se vio reforzada como parte de la denominada por el presidente

través de una fuerte campaña aparecida en el periódico *Al-Šaʿb*, donde también se animaba a los jóvenes de tendencia islamista a que participaran en manifestaciones, muchas de las cuales acabaron en enfrentamientos con las fuerzas del orden y con decenas de estudiantes detenidos. Véase “Azhar erupts over “blasphemous” novel”, *Cairo Times*, 11/5/2000; “A banquet for culture combatants”, *Cairo Times*, 22/5/2000 y “Les Frères contre-attaquent”, *Jeune Afrique/L’Intelligent*, n° 2058, 20-26 Juin 2000.

⁴⁰⁷ En septiembre de 2000 estallaba la Intifāda de *al-Aqṣà*, tras la visita de Ariel Sharon a la explanada de las mezquitas.

⁴⁰⁸ Tenía el precedente de 1982, cuando Israel atacó Líbano y Egipto retiró a su embajador. El 17 de marzo de 2005 fue enviado nuevamente un embajador egipcio a Tel Aviv.

norteamericano, Georges W. Bush, “Guerra contra el terrorismo”. Se produjeron nuevos arrestos a miembros de los Hermanos Musulmanes y se celebraron juicios pendientes, siempre ante tribunales militares, como venía ocurriendo desde 1992, cuyos veredictos no pueden ser recurridos. A mediados de 2002 habían sido detenidos cerca de 300 miembros de los Hermanos Musulmanes en diferentes ciudades de Egipto bajo la acusación de querer movilizar a la población contra el gobierno y conspirar contra el Estado⁴⁰⁹.

Simultáneamente, las presiones internacionales, fundamentalmente norteamericanas, para un proceso de democratización en los países árabes se fue traduciendo en una apertura en el discurso del poder político egipcio y concretamente en la dirección del partido del gobierno, el PND⁴¹⁰. Hasta ese momento, el debate entorno a la democracia había estado monopolizado por los actores de la oposición política. También influyeron factores internos en este leve desbloqueo del debate democrático: los interrogantes políticos e institucionales entorno a la sucesión de Mubārak, y el descontento en todos los grupos de la sociedad egipcia por la crisis económica, financiera y social que atravesaba el país.

Esta novedad en el discurso político fue evidente en el VIII Congreso General del PND, celebrado en septiembre de 2002, donde se adoptó una nueva plataforma interna con el fin de renovar las estructuras de organización y democratizarlas, y se acordó la celebración de un congreso anual del partido. Se crearon comités electorales para designar a los candidatos del PND a las diferentes elecciones, y a pesar de que los puestos clave seguían estando ocupados por miembros de la vieja guardia⁴¹¹, fue creado una nueva dirección dentro del organigrama del partido, la “Secretaría política” dirigida por el hijo del Presidente, Yamāl Mubārak. Bajo su dirección se engloban cerca de 200 jóvenes economistas, hombres de negocios y académicos, elegidos de entre las élites económicas,

⁴⁰⁹ Sobre las detenciones y juicios celebrados en 2002 a miembros de los Hermanos Musulmanes, véase el informe del Centre d’Etudes et de Documentation Economiques, Juridiques et Sociales (CEDEJ): *Chronique Politique Egypte*, Cairo, 3eme Trimestre, 2002, pp. 2-4.

⁴¹⁰ Sobre este proceso de apertura del discurso democrático por parte del PND, véase BEN NEFISSA, Sarah: “Le déblocage du débat démocratique en Égypte, legs nassérien et poids du secteur privé” en MOISSERON, Jean-Yves (dir.): « L’Égypte: mondialisation et démocratisation », *Maghreb-Machrek*, n° 182, Hiver 2004-2005, pp. 59-78.

⁴¹¹ Mubārak fue elegido Presidente del partido por sexta vez y para un periodo de 5 años.

culturales y científicas del país, cercanos a Yamāl, pero también rectores y profesores sin bagaje político, cuya labor está en estudiar los diversos aspectos y problemas de la vida social, económica y política del país, y presentar propuestas para mejorarlos⁴¹².

También la oposición se movilizó entorno a la cuestión de la democracia y en el mes de noviembre de 2002 se constituyó el “Comité en Defensa de la democracia”, cuya novedad estaba en reagrupar a miembros del Wafd, Naseristas y *Taḡammuʿ*, así como del clandestino Partido Comunista, con 7 organizaciones de derechos humanos, para plantear un programa político reformista inspirado en el desarrollo democrático.

La invasión norteamericana de Irak en marzo de 2003 contribuyó considerablemente a reavivar el debate sobre la democracia, traspasando las organizaciones e instituciones que tradicionalmente habían tratado este tema. Con anterioridad al ataque, se habían producido numerosas manifestaciones, como en el resto del mundo, en contra de la guerra, desafiando la ley de Estado de Excepción que las prohíbe. Precisamente, el 23 de febrero y pillando por sorpresa a las asociaciones de defensa de derechos humanos, el Parlamento renovó para tres años más la ley de Estado de Excepción, cuya votación estaba prevista para el mes de mayo⁴¹³.

Ante la nueva agresión de Estados Unidos a Irak, esta vez el gobierno egipcio repitió constantemente su oposición a una guerra dirigida por los Estados Unidos sin el aval del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y reclamó a Ṣaddām Ḥussayn su cooperación con los inspectores de desarme de la ONU. Mubārak multiplicó sus encuentros diplomáticos para intentar unificar la postura de los países árabes y adoptar una posición común. A nivel interno, se produjo un hecho insólito como fue la autorización de una concentración multitudinaria en contra de la guerra, el 27 de febrero en el Estadio de El Cairo, convocada por los partidos de la oposición y organizaciones de defensa de derechos

⁴¹² Para Mona El.-Ghobashy, su objetivo estaba en transformar el PND en un partido moderno liderado por tecnócratas. EL-GHOBASHY, Mona: “Egypt’s summer of discontent”, *Middle East Report Online*, September 18, 2003. <http://www.merip.org/mero/mero091803.html>.

⁴¹³ Véase CEDEJ : *Chroniques politiques égyptiennes*, n° 14-15, Cairo, 2003, p. 8.

humanos, y a la que asistieron miembros de los Hermanos Musulmanes⁴¹⁴.

El 1 de marzo, los representantes de los países árabes se reunieron en Šarm al-Šayj en una cumbre extraordinaria de la Liga Árabe⁴¹⁵ donde adoptaron una resolución en la que proclamaban su rechazo a una ataque contra Irak y a participar en una acción militar, tomando así una posición de principios y quedando bien ante sus respectivas poblaciones.

La mayor manifestación no oficialista contra la invasión de Irak tuvo lugar el 20 de marzo de 2003, al inicio de los bombardeos norteamericanos sobre Bagdad, en la céntrica plaza de Taħrīr de El Cairo. Cerca de 20.000 personas estuvieron concentradas con relativa permisividad por parte de las fuerzas del orden. A raíz de esta manifestación surgió la plataforma “Movimiento 20 de Marzo”⁴¹⁶, cuyos fundadores eran mayoritariamente intelectuales de izquierda que pedían la liberación de Irak, pero también la liberación de Egipto de la corrupción. A partir de este grupo y de las movilizaciones surgidas contra la invasión de Irak, el campo asociativo egipcio ha vivido una vuelta a la politización y un nacimiento de nuevas plataformas de protesta desde la sociedad civil que reclaman un cambio democrático en el país y el fin del gobierno de Ḥusnī Mubārak⁴¹⁷.

Para avanzar en el proceso democratizador y con vistas a afrontar las próximas citas electorales del año 2005 –presidenciales en septiembre y legislativas en noviembre-, los principales partidos de la oposición se unieron en un “Frente Nacional para la Reforma Política”, creado en mayo de 2003 por representantes del partido Wafd, de los Naseristas, del *Taḡammuʿ* y del todavía suspendido Partido del Trabajo, con la idea de presentar un

⁴¹⁴ Una semana después, el propio partido en el gobierno, el PND, convocaba una marcha en contra de la guerra, era la primera vez desde 1981. Véase *Al Ḥyāt*, 28- 3-2003 y *Al Šaʿb*, 27- 3-2003 y “NDP march”, *Al Aḥram Weekly*, 6-12 March 2003.

⁴¹⁵ Desde mayo de 2001 el Secretario General de la Liga Árabe es el ex ministro de Asuntos Exteriores egipcio, ʿAmr ū Mūsā, un político con mucho carisma y cuyo paso a la Liga Árabe pudo haberse debido a su relativa independiencia respecto a Mubārak. En la cartera de Exteriores le sustituyó el antiguo embajador egipcio en EEUU, ʿAlī Māhir. Véanse los comentarios sobre este cambio en KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. Cit.*, p. 29.

⁴¹⁶ Sobre este grupo en concreto, véase “This the season”, *Al Aḥram Weekly*, 24-30 July, 2003. <http://weekly.ahram.org.eg/2003/648/eg3.htm>

⁴¹⁷ De ahí surgiría poco después la plataforma que más protagonismo ha adquirido en la escena social y política egipcia del último año, el “Movimiento Egipcio por el Cambio”, más conocido por su lema *Kifāya* (Basta ya). Sobre el proceso de politización de las asociaciones egipcias véase FERRIÉ, Jean-Noel: *La démocratisation limitée en Afrique du Nord. De la société civile à la participation politique*, Etudes et Documents n°7, CEDEJ, pp. 16-17.

programa político alternativo, ejercer presión ante el PND para poner fin a su monopolio político y abrirse a otras fuerzas políticas y sindicatos. Aunque esta alianza no salió adelante por diferencias entre los partidos que la integraban, un año después, en septiembre de 2004, hicieron un nuevo intento uniéndose bajo el nombre de “Consenso Nacional por la Reforma Política”, donde los cuatro partidos anteriores se aliaron a otros tres partidos pequeños de la oposición⁴¹⁸. Esta alianza reclamaba enmendar la Constitución para limitar a dos los mandatos presidenciales por un periodo de seis años –en referencia al artículo 77-, rebajar los poderes presidenciales e introducir un sistema que permitiese que el presidente fuera elegido de forma directa de una lista de candidatos –artículo 76-, así como la abolición del estado de excepción. La reforma del texto constitucional ha sido un punto fundamental en el conjunto de reivindicaciones presentadas por la oposición.

Coincidiendo con el Congreso Anual del PND en el mes de septiembre de 2003, el tema de la sucesión de Mubārak estuvo en el centro del debate político y social. Dicho congreso fue la ocasión para observar las luchas internas por la sucesión entre los hombres fuertes del partido. La vieja guardia estuvo representada por el Secretario General del PND, Ṣafwāt Al-Ŝarīf, y la nueva generación tuvo a su mayor exponente en el presidente de la Secretaría de Políticas del partido, Ŷamāl Mubārak, quien presentó un documento, aprobado durante el congreso, titulado “Ciudadanía, derechos y democracia: una invitación a participar”⁴¹⁹. El congreso finalizó con un llamamiento de Mubārak a los partidos de la oposición, los sindicatos y organizaciones de la sociedad civil, a retomar el Diálogo Nacional estancado desde hacía una década y del que quedaron finalmente excluidos los

⁴¹⁸ Los partidos menores eran el Partido de la Umma, y los recién legalizados Egipto 2000 (*Miṣr 2000*) y Generación Democrática (*Al-Ŷīl al-Dimuqrāṭī*). Quedaron excluidos los Hermanos Musulmanes por no estar legalizados como partido. Véase “Statements and signatures”, *Al Ahram Weekly*, 23-29 September 2004, <http://weekly.ahram.org.eg/2004/709/eg4.htm> y “On the Hustings”, *Egypt Today*, February 2005, <http://www.egypttoday.com>.

⁴¹⁹ Esta Secretaría Política, dirigida por Ŷamāl Mubārak, había logrado que en el mes de junio se aprobaran en el Parlamento tres proposiciones de ley sobre la abolición de los Tribunales de Seguridad del Estado y las penas a trabajos forzados, y la creación de un Consejo Nacional por los Derechos Humanos. La oposición reclamaba que el punto fundamental a tratar era la suspensión de la ley de Estado de Excepción que permitía la formación de esos mismos tribunales de urgencia, y criticaban el doble juego del gobierno en el tema de los derechos humanos. Véase CEDEJ, *Chroniques politiques égyptiennes...*, *op. cit.*, p. 38-40 y p. 70.

Hermanos Musulmanes⁴²⁰.

En respuesta a este llamamiento del Presidente, en diciembre de 2003, el “Comité en Defensa de la Democracia” quiso presentar a Mubārak una petición bajo el nombre de “Reforma Política, Constitucional y Democrática”⁴²¹, que fue firmada por los líderes de los tres partidos de la oposición que integraban el comité y cerca de 600 personalidades del mundo intelectual y académico egipcio. En dicha petición se recogían sus principales reivindicaciones: una reforma de la Constitución que incluyese la celebración de elecciones más abiertas y que permitiese a un mayor número de candidatos presentarse a las presidenciales -en referencia al artículo 76-; reducir los poderes del Jefe del Estado, que los juicios a los prisioneros políticos se celebrasen ante tribunales civiles y no militares, y la no pertenencia política del presidente durante el transcurso de su mandato. El hecho de que entre las reivindicaciones de la oposición se criticase directamente a la persona del Presidente suponía una novedad del discurso político, se había traspasado lo que los egipcios consideraban la “línea roja”⁴²².

La crisis económica que estaba atravesando el país también estuvo presente en el grupo de reivindicaciones de la oposición. En enero de 2003 el Primer Ministro anunció que Egipto abandonaba el sistema de índices de cambio fijo, con la consiguiente libre fluctuación de la moneda nacional y un índice de cambio que obedecía a las leyes de la oferta y la demanda⁴²³. Desde el primer día de la entrada en vigor de esta medida, la libra egipcia fue devaluada más de un 15% respecto al dólar, cuando desde finales de 2000 cuatro devaluaciones le habían hecho caer cerca de un 25%. Parecía evidente que era el resultado de presiones del FMI y del Banco Mundial, y que no era más que la primera etapa de una serie de medidas suplementarias. Como resultado de la caída de la libra frente al dólar –el dólar pasó de 5,4 a más de 7,1 libras egipcias- hubo un aumento de precios de entre un 10% y un 40% que la oposición se encargó de denunciar junto a la reducción de las

⁴²⁰ El PND dejó claro desde el principio de las conversaciones que no iba a tratar el tema de la reforma constitucional, ni la derogación de la ley de estado de excepción.

⁴²¹ Véase esta petición en BEN NEFISSA, “Le déblocage du débat...”, *art. cit.*, pp. 64-65.

⁴²² BEN NEFISSA, “Le déblocage du débat...”, *art. cit.*, p. 65.

⁴²³ Véase CEDEJ, *Chroniques politiques égyptiennes...*, *op. cit.*, p.13 y p. 67.

tasas y las subvenciones de los productos de primera necesidad.

En el ámbito internacional, el plan diseñado por la administración norteamericana del Gran Oriente Medio para promover la reforma política y económica de esa región junto con el grupo G-8, estuvo también en el centro del debate político a comienzos del año 2004⁴²⁴. La reacción inicial de los gobiernos árabes ante tal iniciativa fue de indignación y rechazo, acusando a la administración norteamericana de arrogante por querer transformar Oriente Medio a su propia imagen sin ni siquiera haber discutido el plan con los supuestos beneficiarios. Entre estas voces se alzó con fuerza la de Ḥusnī Mubārak, que declaró que las propuestas estadounidenses vulneraban básicamente el principio de no injerencia, al tiempo que defendía que debían ser los países árabes los que determinasen su futuro⁴²⁵. Como respuesta a dicho plan, Mubārak se presentó en el mes de marzo como anfitrión de la “Conferencia sobre Reforma Árabe” en la Biblioteca de Alejandría, donde representantes de la sociedad civil árabe, intelectuales, empresarios y académicos se reunieron para trabajar sobre una agenda de reformas políticas y económicas en los países árabes, y sobre los mecanismos necesarios para llevarlas a cabo⁴²⁶.

En la cumbre de la Liga Árabe celebrada finalmente en Túnez el 22 y 23 mayo de 2004, tras múltiples desacuerdos entre los representantes de los diferentes gobiernos árabes, se aprobó un documento final llamado Declaración de Túnez⁴²⁷, en el que los mandatarios árabes vincularon el proceso de reformas a una solución justa de los conflictos regionales,

⁴²⁴ El término “Gran Oriente Medio” fue acuñado por la administración estadounidense para designar una región no contigua que abarca el mundo árabe más Irán, Turquía, Israel, Pakistán y Afganistán. El borrador fue enviado a otros países del G-8 para formar la base de una iniciativa conjunta que tenía por fin presentarse en junio de 2004 en la reunión del G-8 en Sea Island. El periódico árabe *Al-Ḥyāt* obtuvo una copia de dicho borrador y lo publicó íntegramente en su edición del 13 de febrero de 2004; posteriormente se publicó una traducción al inglés en la web de *Al-Ḥyāt*. El borrador puede consultarse en <http://www.meib.org/documentfile/040213.htm>.

⁴²⁵ *The New York Times*, 27 february 2004.

⁴²⁶ Al final de la conferencia se aprobó la “Declaración de Alejandría”, donde los participantes pusieron el énfasis en la urgencia y la necesidad de aplicar reformas “desde dentro” frente a las imposiciones venidas de Occidente. Dicha declaración y todo lo relacionado con este encuentro puede consultarse en la página web <http://www.arabreformforum.org/> y en el especial publicado en *Al-Ahram Weekly*, 18-24 March 2004. <http://weekly.ahram.org.eg/2004/682/alex.htm>. Véase también BEN NEFISSA, “Le déblocage du débat...”, *art. cit.*, p. 65 y KOHSTALL, Florian: *L’Egypte dans la l’année: Chronique politique 2004*, Cairo, CEDEJ, Marzo 2005, pp. 56-58.

⁴²⁷ La declaración en <http://www.arabsummit.tn/>. Véase también KOHSTALL, *L’Egypte dans l’année...*, *op. cit.*, pp. 90-93.

en especial el palestino-israelí, y se comprometieron a lanzar un proceso de reformas vinculado a una profundización de las bases democráticas, a ampliar el campo de la participación política y a respetar los derechos humanos y la libertad de expresión de acuerdo a las convenciones internacionales. Aunque no fue estudiada la propuesta egipcia de poner en marcha un mecanismo de reforma en el seno del mundo árabe y en el marco de la Liga Árabe como contrapartida a las propuestas que presentaría George Bush en la reunión del G-8, sí fue admitida, a petición de Egipto, una reforma de la Carta de la Liga Árabe –en vigor desde 1945– aunque tendría que debatirse en la Cumbre de Argel de 2005⁴²⁸.

Mubarak rechazó la invitación a participar en la reunión de junio del G-8 en Sea Island, auspiciada por Estados Unidos y en la que se anunciaría oficialmente el plan norteamericano, reafirmando su escepticismo hacia el proyecto del Gran Oriente Medio y la determinación egipcia de llevar a cabo un proceso de reformas a la manera árabe, en el marco de la Liga Árabe, y no como seguía insistiendo Estados Unidos, incluyendo en su proyecto países que traspasaban aquellos de la Liga Árabe⁴²⁹. Las relaciones egipcio-norteamericanas no pasaban por su mejor momento y se ponían en juego las cuantiosas ayudas económicas que Egipto venía recibiendo de los Estados Unidos.

Pero el debate sobre la democracia dio una vuelta más de tuerca a partir del mes de junio cuando el Presidente Mubārak viajó a Alemania por razones de salud. En ese momento los interrogantes acerca de la sucesión (*Tawrīt al-Sulṭa*) en caso de su fallecimiento, y sin haber asignado un Vicepresidente, reavivaron el debate en la sociedad egipcia no sólo sobre quién le sustituiría, sino sobre si el propio sistema de gobierno y el momento de la sucesión podrían llevar a dar un paso más hacia una verdadera democracia con la celebración de las primeras elecciones presidenciales libres y competitivas.

A la vuelta de Alemania se produjo un cambio de gobierno que supuso el relevo de

⁴²⁸ Véase KOHSTALL, *L’Egypte dans l’année...*, op. cit., p. 93.

⁴²⁹ Junto a Egipto rechazaron la invitación los líderes de Arabia Saudí, Marruecos y Túnez, y aceptaron el rey de Jordania y los presidentes de Argelia, Yemen y Afganistán. En la cumbre de Sea Island se presentaron finalmente dos textos muy diferentes del borrador inicial conocidos colectivamente como la Iniciativa del Gran Oriente Medio y Norte de África (BMENAI). Véase “The Broader Middle East and North Africa Initiative: Imperilled at Birth”, *Middle East and North Africa Briefing*, n° 14, International Crisis Group, June 2004, p. 19.

la vieja guardia del partido por el nuevo equipo dirigido por ʿĪmāl Mubārak, de naturaleza más tecnócrata en vez de política, con sus miembros formados en el extranjero y de orientación marcadamente económica⁴³⁰. Tanto el nuevo Primer Ministro, Aḥmad Naṭīf, como una decena de los nuevos ministros forman parte de la conocida “Secretaría Política” del PND. A pesar de los desmentidos por parte de los Mubārak, padre e hijo, acerca de la no transmisión hereditaria del poder en Egipto, los rumores no hacían más que aumentar tras cada nueva iniciativa presidencial de reforma y se criticaba sin reparos la posibilidad de que Egipto se transformara en una República hereditaria, como había ocurrido en Siria.

En el Congreso Anual del PND en septiembre de 2004, el último antes de las citas electorales de 2005, se esperaban las anunciadas reformas de Yamāl y su equipo que finalmente quedaron reducidas a un anuncio de reforma de la ley de partidos políticos, la del ejercicio de derechos políticos, la ley de actividades del Parlamento y la de los sindicatos⁴³¹. Las prioridades de reforma del PND tenían que ver principalmente con el ámbito económico y el reforzamiento del sector privado, y no sobre enmendar la Constitución, ni derogar la ley de estado de excepción como pedía la oposición.

Además del “Consenso Nacional por la Reforma Política” y el “Comité en Defensa de la Democracia”, que hemos mencionado anteriormente, al grupo de partidos y plataformas que pedían una reforma constitucional y cambios democráticos se añadió el recién legalizado partido *Al-Gad* (Mañana)⁴³², un partido de tendencia liberal formado por antiguos miembros del Wafd, y cuyo presidente, Ayman Nūr, incluso antes de la legalización del partido, en octubre de 2004, ya había presentado un borrador de texto constitucional. Este partido reclama reformas democráticas, pone el énfasis en el

⁴³⁰ Un estudio sobre el nuevo gabinete y los nuevos ministros en KOHSTALL, *L’Egypte dans l’année...*, op. cit., pp. 6-15.

⁴³¹ Véase BEN NEFISSA, “Le déblocage du débat...”, art. cit., p. 68 y KOHSTALL, *L’Egypte dans l’année...*, op. cit., p. 18.

⁴³² El programa de *Al-Gad* (<http://www.elghad.com/pages/1/index.htm>) fue presentado por primera vez en Julio de 2003 al Comité de Partidos pero fue rechazado por considerarlo muy similar al de los partidos ya existentes. Se presentaron recursos ante el Tribunal del Comité de Partidos Políticos, y al propio Comité, que finalmente aprobó su formación en octubre de 2004. Sobre el proceso llevado a cabo hasta su legalización, véase “Defining tomorrow”, *Al Ahrām Weekly*, May 2004, <http://weekly.ahram.org.eg/2004/692/index.htm>, “Party in limbo”, *Al Ahrām Weekly*, October, 2004, <http://weekly.ahram.org.eg/2004/710/egypt.htm>, y “Tomorrow’s party today”, *Al Ahrām Weekly*, 4-10 November, 2004, <http://weekly.ahram.org.eg/2004/715/eg6.htm> y KOHSTALL, *L’Egypte dans l’année...*, op. cit., pp. 31-34.

secularismo, el liberalismo económico y en potenciar el papel de la mujer⁴³³. En su agenda política de reformas domésticas se incluye un borrador que sustituya la actual Constitución. Su fundador, Ayman Nūr, fue diputado por el Wafd desde las elecciones de 1995 hasta su expulsión del partido en 2001, y ha protagonizado uno de los movimientos de oposición más visibles, apoyado por la administración norteamericana, y anunciándose simbólicamente como candidato a las elecciones presidenciales de septiembre de 2005⁴³⁴.

Junto a estos grupos, y coincidiendo con la celebración del Congreso del PND y con la más que probable renovación de Mubārak como candidato a la presidencia de la República, surgió otra plataforma, “Campaña Popular por el Cambio”, entorno a la cual se agruparon el “Movimiento 20 de Marzo”, el Partido Comunista y los Hermanos Musulmanes, así como el pequeño partido clandestino de tendencia naserista, *Al-Karama*, y la Ong “Centro Legal Hišām Mubārak”, así como 15 grupos y organizaciones que presentaron un comunicado que llevaba por título: “No a la renovación, no a una sucesión hereditaria, sí a elecciones presidenciales con más de un candidato”⁴³⁵.

Vinculada a esta plataforma surgió el grupo que más repercusión ha tenido desde que convocó su primera manifestación en diciembre de 2004, el “Movimiento Egipcio por el Cambio” (*al-Ḥiraka al-Miṣriyya min aḥl al-Tagyīr*), bajo el lema que posteriormente ha dado nombre al movimiento, *Kifāya* (Basta ya)⁴³⁶. Dicha manifestación fue calificada de

⁴³³ Fue el primer partido egipcio cuyo puesto en la Secretaría General lo ocupó una mujer, copta, la ex-diputada wafdistá Mūnā Makram ‘Ibī d.

⁴³⁴ Ayman Nūr fue arrestado el 29 de enero de 2005 acusado de haber falsificado las firmas presentadas ante el Comité de Partidos para la legalización de *Al-Gad*. El Tribunal Superior para la Seguridad del Estado ordenó 45 días de encarcelamiento. Nūr rechazó los cargos contra él y considera que su arresto tiene como fin acallar al partido y a aquellos que han hecho campaña para enmendar la Constitución. Nūr fue liberado el 12 de marzo. Véase “La policía egipcia detiene a varios opositores de Mubarak”, *La Razón*, 30 enero 2005; “Egyptian MP’s arrest a blow to political reform prospects”, *Middle East Times*, February 7, 2005; “Egyptian Opposition Leader Arrested; Groups Rally for Constitutional Reform”, *Arab Reform Bulletin*, February 2005, Vol. 3, Issue 1, pp. 12-13; “Maverick MP detained”, *Al Ahram Weekly*, 3-9 February, 2005 y “Le chef du parti de l’opposition Al-Ghad libéré », *Le Monde*, 12-3-05.

⁴³⁵ Este primer comunicado presentado por la plataforma se encuentra en inglés y francés en: <http://www.mengos.net/events/04newsevents/egypt/september/9september04.htm>. También se encuentra traducido al español en http://www.nodo50.org/csca/agenda2004/misc/egipto_8-10-04.html.

⁴³⁶ Este grupo, liderado por 35 personas, reúne a activistas políticos vinculados a los naseristas, islamistas, comunistas, miembros de asociaciones de defensa de derechos humanos, ONG y gente de la sociedad civil sin

histórica por sus organizadores debido a su simbolismo, pues se trató de la primera concentración pública celebrada en Egipto en la que se exigía directamente el fin del mandato de Ḥisnī Mubārak. Según el portavoz de este grupo, ʿAbd al-Ḥalīm Qandīl, editor ejecutivo de *Al ʿArabī*, periódico del partido naserista, con la palabra “Basta ya” se quiere acercar simbólicamente a todos los egipcios para que rechacen un nuevo mandato de Mubārak⁴³⁷.

Aunque la candidatura de Mubārak no se había hecho oficial, el aparato del partido manifestó el deseo de que su líder permaneciese en el cargo seis años más, desvaneciendo el rumor de que su hijo ʿĪmāl fuera a presentarse a la presidencia. El Secretario General del PND anunció que en mayo de 2005, tal y como marcaba el calendario electoral previsto, el partido presentaría en el Parlamento como candidato a un quinto mandato a Ḥisnī Mubārak, para ser posteriormente ratificado en referéndum en el mes de septiembre⁴³⁸. El actual presidente cultivaba la ambigüedad declarando no saber si estaba preparado para un quinto mandato, y aceptaba que se presentaran otros candidatos. Se refería a los tres intelectuales que presentaron su candidatura, de manera simbólica, a la jefatura del Estado: la escritora Nawāl al-Saʿadawī, el sociólogo y director del centro de investigación “Ibn Khaldoun” Saʿad al-Dīn Ibrāhīm y el ex-diputado y cofundador de *Al Gad*, Muḥammad Farīd Ḥassanān, que anunciaron una campaña a favor de la reforma de la Constitución y en demanda del fin de la candidatura única a la presidencia⁴³⁹. Con este gesto querían reclamar que la elección del presidente se hiciera a través de elecciones

vinculación política. Cuenta con su propia página web donde puede consultarse su carta fundacional: www.harakamasria.net

⁴³⁷ “Histórica protesta en El Cairo contra la sucesión de Mubarak”, *La Razón*, 13-12-2004.

⁴³⁸ ʿĪmāl Mubārak manifestaba que sólo el Presidente podía decidir si su nombre sería llevado al Parlamento para un quinto mandato, o no, y renunciaba pronunciarse sobre los rumores acerca de su posible candidatura a la presidencia. Véase “On the Hustings”, *Egypt Today*, February 2005, <http://www.egypttoday.com>; “Gearing up for september”, *Al Ahram Weekly*, 13-19 January 2005. <http://weekly.ahram.org.eg/2005/725/eg2.htm>.

⁴³⁹ El 9 de marzo de 2005, coincidiendo con la salida del primer ejemplar del órgano de prensa del partido, *Al Gad*, su Presidente, Ayman Nūr, anunciaba también su candidatura. “Activistas egipcios lanzan campaña para enmendar la Constitución”, *El Sentinel*, January 5, 2005. <http://www.sun-sentinel.com/elsentinel>; AMOR, Joaquín: “Soplan nuevos vientos en Egipto”, 19-01-05, http://www2.rnw.nl/rnw/es/actualidades/orientemedio/act050119_egipto; “Portrait de la Pasionaria d’Egypte”, *La Liberté*, 18-2-2005, <http://www.laliberte.ch/>.

directas en las que compitieran varios candidatos.

Al comenzar 2005, el papel jugado por el presidente Mubārak como mediador en el conflicto entre israelíes y palestinos, que se concretaría en la cumbre de Šarm al-Shaīj del 8 de febrero entre el Primer Ministro israelí, Ariel Sharon, y el recién elegido nuevo Presidente de la Autoridad Nacional Palestina⁴⁴⁰, Maḥmūd ʿAbbās, no impidió que Estados Unidos interfiriese en la agenda política egipcia a través de declaraciones reclamando a Egipto más democracia. En el discurso del Estado de la Nación, pronunciado por el Presidente Bush el 2 de febrero de 2005, se dirigió a Egipto como un país que “debería enseñar el camino hacia la democracia en Oriente Medio, igual que lo había enseñado hacia la paz”⁴⁴¹.

Simultáneamente, en el ámbito de la política interna, habían comenzado los encuentros para el *Diálogo Nacional* entre el PND y los partidos de la oposición, salvo los islamistas no legalizados, en los que el partido en el gobierno rechazó plantear el tema de la reforma constitucional antes del referéndum presidencial y consideró que no era necesaria que la elección del Presidente y el Vicepresidente de la República fuera a través de elecciones directas con más de un candidato.

En este contexto resultó sorprendente el anuncio hecho por Ḥisnī Mubārak el 26 de febrero de 2005 de haber solicitado al Parlamento y al Senado (*Maʿyilis al-Šūrà*) la enmienda al artículo 76 de la Constitución egipcia, relativo a la elección del Presidente⁴⁴². De esta forma, respondía a las demandas de la oposición política y de la sociedad civil egipcias, así como a las presiones recibidas en los últimos meses desde la administración norteamericana, concediéndoles una de sus principales reivindicaciones, la elección del Jefe del Estado por sufragio directo entre más de un candidato y no por referéndum como hasta entonces.

En un discurso pronunciado en la Universidad de Munūfiyya, su región natal, y

⁴⁴⁰ Yāsir ʿArafāt murió en París el 11 de noviembre de 2004 y sus funerales se celebraron en El Cairo.

⁴⁴¹ “Promoting democracy in Egypt”, *The New York Times*, February 4, 2005.

⁴⁴² La carta enviada a los presidentes de ambas cámaras solicitando dicha enmienda en: <http://weekly.ahram.org.eg/2005/732/eg2.htm>

televisado en directo, el presidente egipcio anunció que en lo sucesivo la elección del presidente debía ser directa, por sufragio secreto, con oportunidades para todos los partidos políticos y con garantías de que hubiera más de un candidato para que la gente pudiera elegir a quien quisiese⁴⁴³. Asimismo, manifestó su deseo de que la enmienda estuviera lista para el mes de mayo, momento en el que, según el calendario electoral, debían presentarse las candidaturas ante el Parlamento, y que tal iniciativa la había llevado a cabo en el marco de una nueva era de reformas. El proyecto de enmienda, una vez aprobado por el Parlamento y el Senado en sesiones extraordinarias, debía ser ratificado en referéndum.

Las reacciones ante tal anuncio, una semana después de que el propio Mubārak manifestara su desacuerdo con modificar la Constitución para permitir la concurrencia a más de un candidato en las elecciones a presidente, fueron recibidas en un primer momento con un cauto optimismo por parte de los partidos de la oposición que contrastaba con el claro entusiasmo de los medios oficialistas que calificaron el cambio como histórico⁴⁴⁴.

El ejército, pieza clave en la vida política y económica del Egipto contemporáneo – desde 1952 los cuatro presidentes que ha conocido el país han surgido de las Fuerzas Armadas-, pareció dar su consentimiento al considerar que el país estaba listo para la celebración de unas elecciones directas⁴⁴⁵.

La Administración norteamericana reaccionó oficialmente con prudencia ante un nuevo acontecimiento en Oriente Medio en la cadena de hechos iniciada con las elecciones en la Autoridad Nacional Palestina, la celebración de elecciones en Irak el 30 de enero de 2005, municipales en Arabia Saudí y la campaña popular en Líbano, tras el asesinato del ex primer ministro Raḡīq al-Ḥarīrī, para impulsar la retirada siria del país. Podía resultar evidente que el anuncio de reforma constitucional realizado por Mubārak se debía a una

⁴⁴³ “El presidente egipcio anuncia una reforma democrática”, *El País*, 27 febrero 2005; “Mubarak modifica la ley electoral para permitir más candidaturas”, *La Razón*, 27 febrero 2005; “Le président Mubarak annonce une réforme constitutionnelle”, *Le Monde*, 26-2-2005; “Mubarak delivers ‘democratic electric-shock’ with election reform”, *Middle East Times*, February 28, 2005.

⁴⁴⁴ El periódico oficialista *Al Ahrām* redactó por primera vez en tinta roja el titular de su edición del día siguiente al anuncio: “Egipto comienza una nueva era en el camino hacia las reformas”, *Al Ahrām*, 27 febrero 2005. Su edición de ese día en internet <http://www.ahram.org.eg/archive/index.asp>.

⁴⁴⁵ El ex general ʿAdil Sulaīmān realizó estas declaraciones recogidas en *Miami Herald.com*, February 27, 2005. <http://www.miami.com>.

respuesta ante los llamamientos hechos por George Bush, incluidos en algunos de sus discursos pronunciados desde febrero de 2005, reclamando mayor democracia en el país. Un portavoz del Departamento de Estado norteamericano afirmó que su país daba la bienvenida a lo que parecía ser un primer paso en la dirección de un sistema político más abierto, aunque necesitaban tener detalles más precisos de los cambios anunciados. Mientras tanto, cronistas políticos norteamericanos vinculados a los sectores neoconservadores hablaban ya del “efecto dominó” que se estaría llevando a cabo en Oriente Próximo “gracias a los 8 millones de iraquíes que habían sido valientes” en las elecciones legislativas de enero de 2005⁴⁴⁶.

En cuanto a la oposición egipcia, el dirigente de los Hermanos Musulmanes, Maḥdī ʿAkīf, lo consideró un buen anuncio pero insuficiente al seguir vigente el estado de excepción y la ley de partidos, que impide la formación de partidos políticos de carácter confesional. Tanto el Wafd, como el *Taḡammuʿ* y los naseristas recibieron positivamente el anuncio de reforma aunque reclamaban medidas complementarias a favor de la democracia y las libertades públicas. Con la misma cautela se manifestó el vicepresidente de Al-Gad, Rifaʿat Jālīd, mientras Ayman Nūr continuaba detenido.

El movimiento *Kifāya* criticó en un comunicado publicado el 26 de febrero la reforma anunciada por Mubārak al considerarla insuficiente por no incluir demandas básicas como la supresión del estado de excepción, o la modificación del artículo 77 de la Constitución, relativo a la extensión de los términos presidenciales. También se mostraban contrarios a que la reforma fuera tramitada en el Parlamento y en el Senado, con mayoría de miembros del PND, en vez de por un órgano independiente como el Tribunal Constitucional, y anunciaban nuevas movilizaciones⁴⁴⁷.

⁴⁴⁶ Palabras de Thomas Friedman en *The New York Times* (27 febrero), o de Jackson Diehl en *The Washington Post* (28 febrero). Véase también “EE.UU acoge con cautela la reforma electoral de Egipto”, *El País*, 28-2-2005, y “Washington observe avec satisfaction les récentes évolutions au Moyen Orient”, *Le Monde*, 28.2.05. Frente a esta teoría está la de los analistas que creen que estos cambios se han debido a la presión ejercida por las propias poblaciones árabes, un ejemplo es el artículo de Michael A. McFaul y Amr Hamzawy: “Was Bush right about the War?”, *Carnegie Endowment for International Peace*, March 2005, <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=16686>.

⁴⁴⁷ El comunicado puede consultarse en la página web www.harakamasria.com y fue publicado en el órgano de prensa del partido naserista, *Al-ʿArabī*, 6/3/2005.

El 5 de marzo de 2005 fue aprobada por los 264 miembros del Senado la tramitación de la enmienda constitucional, y el 9 de marzo por los 454 miembros del Parlamento. El mismo día en que fue aprobada por el Parlamento, salió a la luz el primer ejemplar del órgano de prensa del partido Al-Gad, *Al Gad*, en el que Ayman Nūr anunciaba su intención de presentarse como candidato a las elecciones presidenciales. Ningún otro líder de la oposición había anunciado, hasta la fecha, su candidatura a las presidenciales pues consideraban disponer de poco tiempo para preparar sus candidaturas y enumeraban una lista de impedimentos para poder concurrir a las elecciones en igualdad de condiciones que el partido en el gobierno: recursos humanos y económicos mínimos, ausencia de libertades políticas y necesidad de conocer más detalles sobre cómo se iba a hacer efectiva la propuesta⁴⁴⁸.

Mientras tanto, la prensa egipcia especulaba con posibles candidatos a la Presidencia de la República como ʿAmr Mūsā, Secretario General de la Liga Árabe y ex ministro egipcio de Asuntos Exteriores, o el historiador de tendencia islamista, Ṭarīq Al-Biṣrī. Tampoco se descartaba que la decisión de Mubārak de permitir unas elecciones con más de un candidato se debiese a una maniobra para ceder el testigo a su hijo ʿYamāl y legitimar una sucesión hereditaria en las urnas, aunque éste último se encargó de desmentir estos rumores declarando que no sería candidato a las elecciones presidenciales de septiembre de 2005⁴⁴⁹.

El 10 de mayo de 2005 el Parlamento egipcio aprobó la reforma constitucional del artículo 76 de la Constitución que permitía, por primera vez en el país, la celebración de elecciones con más de un candidato a la presidencia de la República⁴⁵⁰. La controvertida reforma, que el gobierno calificó de histórica, fue condenada por la oposición que la

⁴⁴⁸ “Will they run?”, *Al Ahrām Weekly Online*, 4 March 2005, <http://weekly.ahram.org.eg/2004/732/eg7.htm>.

⁴⁴⁹ Hasta el oficialista periódico *al-Ahrām* recogió la noticia de que el Presidente había declarado que su hijo ʿYamāl iba a presentarse como candidato a las presidenciales de septiembre, hecho que tuvo que desmentir el propio Mubārak a través de un comunicado publicado en el mismo periódico. Véase “Mubarak, obligado a desmentir a su periódico oficial”, *El Mundo*, 16 mayo 2005.

⁴⁵⁰ El día 9 se había aprobado en el Senado. “El Parlamento egipcio aprueba una reforma a la medida de Mubarak”, *El País*, 11 mayo 2005, “Mubarak cede a las presiones de Bush pero podrá vetar a sus adversarios”, *Diario de León*, 12 mayo 2005; *Al Ahrām Weekly Online*, 12-18 May 2005.

consideró vacía de significado y denunció los impedimentos para que los competidores reales de Mubārak pudieran ser candidatos. Tanto los Hermanos Musulmanes, como Al-Gad, y la plataforma *Kifāya* anunciaron la celebración de manifestaciones y el boicot a todo el proceso electoral, así como el inicio de una campaña de desobediencia política y civil⁴⁵¹. Se produjeron numerosas detenciones de miembros de los Hermanos Musulmanes que por primera vez desde hacía tiempo salían a la calle para exigir su legalización y una mayor democratización del régimen, desafiando la prohibición a manifestarse⁴⁵².

El referéndum para aprobar la reforma constitucional se celebró el 25 de mayo de 2005 y fue boicoteado por la práctica totalidad de los grupos de la oposición, tanto por los partidos legales, como los Hermanos Musulmanes y el movimiento *Kifāya* que lo consideró como “día de luto” y convocó a una jornada de manifestaciones por todo el país⁴⁵³. Según los datos del Ministerio del Interior el 53,46% del censo electoral egipcio participó en el referéndum, que obtuvo como resultado un 82,86% de votos afirmativos a la reforma constitucional, mientras la oposición señalaba que la participación estuvo entre el 10% y el 15%⁴⁵⁴.

Se produjeron numerosos enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y seguidores pro-Mubārak contra miembros de *Kifāya* que acabaron con la detención de una treintena de sus simpatizantes y con el anuncio por parte de los principales partidos de la

⁴⁵¹ Además de los principales partidos de la oposición se sumaron al boicot los jueces, que anunciaron que no supervisarían las elecciones presidenciales y legislativas hasta que no fueran aprobadas nuevas leyes que garantizaran la independencia del cuerpo judicial, aunque sí supervisaron la celebración del referéndum. También fueron creados los grupos “Profesores por el cambio” y “Periodistas por el cambio” que llamaron al boicot. Véase “Los jueces de Egipto amenazan con negarse a supervisar las elecciones”, *El País*, 14 mayo 2005; “Calling for academic and political freedom”, *Cairo Magazine*, 27/5/2005.

⁴⁵² Según las fuerzas de seguridad se habían detenido a 400 personas por violar la prohibición de protestar en la vía pública, aunque un comunicado de la hermandad hablaba de 1500 simpatizantes detenidos, entre ellos 4 líderes de la organización. Hubo analistas que aludieron a un supuesto trato entre el régimen de Mubārak y la Hermandad, según el cual el movimiento lograría la legalización a cambio de apoyar al Presidente para una próxima reelección. Véase “Le jeu calculé de la confrérie”, *Ahram Hebdo Online*, 11/5/2005, « Les Frères musulmans dissent renoncer à la violence », *Le Monde*, 27/4/2005, « Hermanos Musulmanes, el grupo mejor organizado », *El País*, 9 mayo 2005.

⁴⁵³ “La oposición egipcia mide sus fuerzas con un boicoteo a la reforma electoral”, *El País*, 25 mayo 2005; “El boicot opositor siembre de dudas el referéndum presidencial de Egipto”, *ABC*, 25 mayo 2005; *Al Ahram Weekly Online*, 19-25 May 2005 y 26 May-1 June 2005.

⁴⁵⁴ “Más del 80% de los egipcios apoya la reforma constitucional”, *El País*, 28 mayo 2005; “Un 83% aprueba la reforma de Mubarak”, *La Razón*, 27 mayo 2005; *Al Ahram Weekly Online*, 2-8 June 2005.

oposición de considerar la posibilidad de boicotear la elecciones presidenciales⁴⁵⁵. Una particularidad de los enfrentamientos que tuvieron lugar el día de la celebración del referéndum fue el ataque y acoso contra las mujeres que habían ido a manifestarse, lo que les llevó a organizarse en un grupo autodenominado “Unión de Madres Egipcias” y exigir la renuncia del ministro del Interior⁴⁵⁶.

El presidente norteamericano Georges W. Bush criticó los ataques contra los manifestantes, aunque apoyó los primeros pasos de Mubārak hacia la apertura democrática siempre que estos incluyesen la capacidad de los candidatos de competir libremente en unas elecciones y que éstas estuviesen supervisadas por observadores internacionales⁴⁵⁷.

Una nueva ley para la elección de Presidente iba a ser diseñada y discutida en el Senado y el Parlamento a principios del mes de junio, mientras Mubārak continuaba sin presentar oficialmente su candidatura anunciando que lo haría cuando la ley estuviese aprobada y se abriera el periodo de presentación de candidatos, es decir, a finales de julio.

Miembros del PND, como el propio Ŷamāl Mubārak, declaraban que la enmienda al artículo 76 era sólo un primer paso en un proceso de continuas reformas que cambiaría el terreno político egipcio, dando lugar a partidos políticos competitivos y a elecciones libres y limpias⁴⁵⁸. Sin embargo, la aprobación de esta enmienda y de la futura ley electoral resultaba insuficiente para crear unas elecciones verdaderamente democráticas. Los portavoces de los principales partidos de la oposición continúan exigiendo cambios de tipo legal y constitucional necesarios para que unas elecciones presidenciales puedan ser libres y limpias. Entre estos cambios, enmendar el artículo 77 de la Constitución para reducir la duración de los mandatos presidenciales de seis a cuatro años y limitarlos a dos

⁴⁵⁵ Tanto el Wafd, como el *Taŷammuʿ*, los naseristas y lo Hermanos Musulmanes consideraron esta posibilidad, mientras que Ayman Nūr mantenía su voluntad de presentarse como candidato. “Opposition cries foul”, *Al Ahram Weekly Online*, 2-8 June 2005. Por su parte, la escritora Nawāl al-Saʿadawī retiraba su candidatura y apoyaba boicotear los comicios, “El gobierno de Mubarak me tiene miedo”, *La Razón*, 28 mayo 2005.

⁴⁵⁶ Véase “Targeting women?”, *Cairo Magazine*, 2 June 2005; “Women in black”, *Al Ahram Weekly Online*, 2-8 June 2005 y “Cairo woman attacked by mob isn’t finished”, *Washington Post*, 28 May 2005.

⁴⁵⁷ “Rapapolvo de Bush a su amigo Mubarak”, *ABC*, 26 mayo 2005.

⁴⁵⁸ “Road to democracy”, *Al Ahram Weekly Online*, 2-8 June 2005.

consecutivos; reforzar la supervisión judicial de los procesos electorales; abolir la ley de estado de excepción y poner fin a las violaciones de las libertades civiles y políticas.

Finalmente, Ḥusnī Mubārak presentó su candidatura para un quinto mandato y compitió en las primeras elecciones presidenciales celebradas el 7 de septiembre de 2005, contra otros 9 candidatos, aunque sólo dos de partidos importantes: Ayman Nūr, del Partido *Al Gad*, y Nuḥmān Ŷumḥa, del Wafd⁴⁵⁹. Las elecciones fueron boicoteadas por parte de la oposición, cuyo resultado, como era de esperar, dio la victoria a Ḥusnī Mubārak con el 88,6% de los votos y un porcentaje de participación muy bajo (23%)⁴⁶⁰.

La oposición política y las organizaciones civiles denunciaron las irregularidades en el proceso electoral y que no se hubiera permitido la presencia de observadores internacionales. A pesar de haberse aprobado la enmienda constitucional que permite la elección presidencial entre más de un candidato, no se ha instalado la infraestructura política, ni de los medios de comunicación, necesaria para establecer un sistema político democrático en Egipto. El futuro de la política egipcia no ha quedado determinado por la enmienda a la Constitución, sino que va a depender de la capacidad de las iniciativas políticas populares de construir un movimiento social para el cambio.

2.3.2. La reforma constitucional de mayo de 2005

El 26 de febrero de 2005, Ḥusnī Mubārak anunció públicamente haber solicitado al Parlamento (*Maylis al-Ŝaʿab*) y al Senado (*Maylis al-Ŝūrà*) estudiar una enmienda al artículo 76 de la Constitución egipcia, relativo a la elección del Presidente, con el objetivo de permitir, por la primera vez en la historia del país, que el Jefe del Estado sea elegido entre más de un candidato y por sufragio universal directo. Al igual que en las constituciones promulgadas por Nāṣir, tanto en la de 1956 como en la de 1964, en la Constitución Permanente de 1971 –vigente en el 2005– el Presidente era oficialmente designado por referéndum. Según el artículo 76, la Asamblea del Pueblo proponía la

⁴⁵⁹ Véase “Egipto se prepara para elegir presidente entre varios candidatos por primera vez”, *El País*, 4 septiembre 2005.

⁴⁶⁰ Véase “La bajísima participación nubla la victoria de Mubarak en Egipto”, *El País*, 10 septiembre 2005.

candidatura a Presidente de la República y la sometía a referéndum popular. Dicha candidatura debía obtener al menos dos tercios de los votos de la Cámara, para posteriormente ser sometido a referéndum de los ciudadanos. En el caso de no obtener los dos tercios de los votos, se volvía a votar en los dos días posteriores a la primera votación. El candidato que obtuviese la mayoría era ratificado en referéndum. El candidato era considerado elegido Presidente de la República para un periodo de seis años cuando obtenía la mayoría absoluta de los votos en el referéndum. Si no obtenía dicha mayoría, la Asamblea proponía otra candidatura y se seguía el mismo procedimiento.

Este sistema de elección de Presidente sin candidaturas concurrentes había permitido a Mubārak mantenerse en el poder durante casi un cuarto de siglo ya que su fuerza política, el PND, controla ampliamente el Parlamento, así como la cámara consultiva. Además, según el artículo 77 de la Constitución, el Presidente de la República puede ser reelegido para nuevos mandatos un número ilimitado de veces gracias a una de las enmiendas introducidas por Sadat en 1980⁴⁶¹.

Este inesperado anuncio de reforma constitucional, que hasta entonces había sido descartado por el propio Mubārak bajo pretexto de no representar un asunto prioritario urgente, se producía en un contexto marcado por las protestas, intensificadas durante todo el 2004 y comienzos de 2005, y parecía responder a una de las principales demandas de la oposición política y la sociedad civil: la modificación de la Constitución para permitir la elección del Jefe del Estado por sufragio directo entre más de un candidato y no por referéndum. Aunque en un primer momento fue recibida con cauto optimismo por parte de los partidos egipcios de la oposición, así como de sus aliados extranjeros, en contraste con el claro entusiasmo de los medios oficialistas, enseguida pasó a ser criticada por las principales fuerzas opositoras que la consideraron insuficiente, además de no aceptar que se tramitara en instituciones como el Parlamento y el Senado, dominados por el partido en el gobierno, en vez de en un órgano judicial independiente.

El movimiento de contestación conocido como *Kifāya* criticó en un comunicado publicado el 26 de febrero la reforma anunciada por Mubārak, al considerarla insuficiente

⁴⁶¹ Antes de su modificación, los mandatos presidenciales de seis años cada uno se limitaban a dos. Mubārak declaró en 1984 que sería el primer Presidente en cambiar la ley para que se limitaran a dos los mandatos presidenciales, pero en 2005 todavía no se ha producido dicha modificación.

por no incluir demandas básicas como la supresión del estado de excepción, o la modificación del artículo 77 de la Constitución relativo a la extensión de los términos presidenciales. Los Hermanos Musulmanes lo consideraron inicialmente como un buen anuncio pero insuficiente, al seguir vigente el estado de excepción y la ley de partidos que impide la formación de partidos políticos de carácter confesional.

El 9 de marzo de 2005 fue aprobada la tramitación de la enmienda constitucional por los 454 miembros del Parlamento y, simultáneamente, Ayman Nūr, presidente del recién creado partido *Al-Gad*, anunciaba su candidatura a la Presidencia de la República⁴⁶². Sin embargo, el resto de las principales fuerzas de la oposición se manifestó y amenazó con boicotear todo el proceso electoral en protesta por las duras condiciones que los diputados del PND querían imponer al proyecto de enmienda constitucional para aquellos candidatos que quisieran concurrir a los elecciones presidenciales⁴⁶³. En consecuencia, los tradicionales partidos de la oposición han decidido esperar a ver cómo es modificada la ley relacionada con el proceso electoral antes de decidir si presentarán candidato o no.

Los miembros del partido gubernamental integrados en el comité parlamentario encargado de redactar la propuesta de enmienda constitucional, querían obligar a cada candidato que quisiese presentarse a la carrera presidencial a obtener el apoyo de al menos el 20% de los miembros electos del Parlamento, mientras que los partidos de la oposición apostaban porque las condiciones se limitasen a reunir entre 50.000 y 100.000 firmas de aquellos electores inscritos regularmente en los registros electorales.

El 9 de mayo de 2005 la Cámara Alta del Parlamento egipcio aprobó las directrices para regular las primeras elecciones presidenciales plurales. La enmienda constitucional que permite que más de un candidato pueda concurrir a estos comicios fue aprobada por 241 miembros de un total de 264. Se trataba de la primera vez que una enmienda

⁴⁶² El anuncio lo hizo desde prisión donde continuaba tras su arresto el 29 de enero de 2005 acusado de haber falsificado las firmas presentadas ante el Comité de Partidos para la legalización de *Al-Gad*. El Tribunal Superior para la Seguridad del Estado ordenó 45 días de encarcelamiento. Nūr rechazó los cargos contra él, al considerar que su arresto tiene como fin acallar al partido y a aquellos que han hecho campaña para enmendar la Constitución. Nūr fue liberado el 12 de marzo y su juicio quedó pendiente de celebración para el 28 de junio.

⁴⁶³ “Political crossing”, *Al Ahram Weekly Online*, 10-16 March 2005; “Las protestas de la oposición egipcia desafían a Mubarak”, *El País*, 30 Marzo 2005.

constitucional era aprobada en esta Cámara desde su creación en 1980. Según el borrador que debía aprobarse todavía en el Parlamento, en la nueva ley se estipulaba que un candidato presidencial debía ser miembro de un partido político oficial –legalizado⁴⁶⁴–, o si se presentaba como independiente, no adscrito a ningún partido, se le iba a exigir que contase con el apoyo de 300 cargos electos nacionales o locales. Al ser el PND el partido que controla tanto las asambleas nacionales, como las provinciales y las locales, dicha exigencia, de aprobarse, cerraba el paso al resto de candidatos. No parecía que la ley fuera a fijar un número máximo de mandatos para el presidente, como exigía la oposición, para impedir que Mubārak se presentase a la reelección.

El 10 de mayo fue finalmente aprobada en el Parlamento la reforma constitucional que permitió que en septiembre de 2005 se celebrasen las primeras elecciones presidenciales en Egipto con más de un candidato⁴⁶⁵. La enmienda fue aprobada por 405 votos favorables, dos abstenciones y 34 en contra de la oposición e independientes. La enmienda no recogió finalmente las principales reivindicaciones de la oposición, aunque logró que se rebajara de 300 a 250 el número de apoyos de cargos electos, entre parlamentarios y concejales, que debe respaldar a aquellos que se presenten como candidatos a la Presidencia. Tampoco lograron fijar un límite en el número de mandatos del Presidente.

Según la enmienda que debía ratificarse en referéndum el 25 de mayo de 2005, para que un candidato independiente pueda presentarse a las elecciones necesita el apoyo de al menos 65 diputados del Parlamento, 25 de la Cámara consultiva, y de 10 miembros de cada uno de los consejos municipales de al menos 14 provincias. Cada diputado no puede avalar más que a un candidato a la presidencia. Incluso los partidos políticos legalizados van a tener dificultades para presentar a un candidato, aunque en estas primeras elecciones se les

⁴⁶⁴ Esta condición afectaba directamente a los Hermanos Musulmanes, que lo vieron como un intento por impedir que los competidores reales de Mubārak pudieran ser candidatos.

⁴⁶⁵ En la web del Parlamento egipcio figura el artículo 76 de la Constitución tras la modificación y se incluye el artículo 192b que estipula que la palabra “referéndum” sea sustituida por “elección” en todos los artículos que hagan referencia a la selección de Presidente de la República. <http://www.parliament.gov.eg/EPA/en/Levels.jsp?levelid=6&levelno=1&parentlevel=0>. También en árabe puede verse el texto de la enmienda aprobada en <http://www.egypt.gov.eg/arabic/election.pdf>. Véase “El Parlamento egipcio aprueba una reforma a la medida de Mubarak”, *El País*, 11 mayo 2005, y *Carnegie’s Arab Reform Bulletin*, Vol 3, Issue 4, May 2005.

exima de estas condiciones, pero para futuras convocatorias electorales cada partido político va a tener que demostrar una actividad continuada como partido durante al menos 5 años anteriores a la fecha de presentación de candidaturas, haber obtenido en las últimas elecciones, por lo menos, un 5% de los miembros electos en ambas cámaras y que el candidato haya formado parte de la ejecutiva del partido durante al menos un año⁴⁶⁶.

Asimismo, las elecciones presidenciales iban a ser supervisadas en su conjunto, por una “Comisión para las Elecciones Presidenciales”, que iba a estar compuesta por diez miembros, 5 altos jueces y 5 figuras públicas, éstas últimas elegidas por la Asamblea del Pueblo y por la Cámara consultiva, que asegurarán que no tengan vinculación política⁴⁶⁷.

Las reacciones de la oposición no se hicieron esperar, tanto los Hermanos Musulmanes como el movimiento *Kifāya*, anunciaron que no presentarían candidatos y que boicotearían el referéndum de ratificación de esta enmienda que, según ellos, hace imposible que candidatos independientes concurren a las elecciones, ya que el Parlamento, la Asamblea consultiva y los consejos locales están dominados por miembros del partido en el gobierno, el PND. El partido liberal *Al Gad*, a pesar de que su líder sí pensaba presentarse como candidato, también anunció que apoyaba el boicot al referéndum, y a él se sumaron el Wafd, el *Taḡammuṣ* y el Partido Democrático Naserista⁴⁶⁸. Para las fuerzas de la oposición, con la aprobación de esta enmienda Mubārak ha querido quedar bien de cara a su aliado Estados Unidos y garantizar su reelección, pero sin una voluntad real de que se desarrollen unas elecciones verdaderamente competitivas. Además, según un miembro destacado del *Taḡammuṣ*, esta enmienda entra en contradicción con los principios establecidos en la Constitución, que garantiza en su artículo 41 la igualdad de oportunidades entre los ciudadanos⁴⁶⁹.

⁴⁶⁶ Para las primeras elecciones que se celebren tras la aprobación de esta enmienda, el candidato debe de haber sido miembro de la ejecutiva de su partido anteriormente al 10 de mayo de 2005.

⁴⁶⁷ Entre los jueces se incluye al Presidente del Tribunal Constitucional. Véase “Opposition threatens boycott”, *Al Ahram Weekly Online*, 12-18 May 2005.

⁴⁶⁸ “Oposición anuncia boicot referéndum por reforma constitucional”, *Terra Actualidad*, 17 mayo 2005, http://actualidad.terra.es/nacional/articulo/oposicion_anuncia_boicot_referendum

⁴⁶⁹ “Une contestation désabusée”, *Ahram Hebdo Online*, 18 Mai 2005.

Mubārak anunció que después de que la enmienda fuera ratificada en referéndum y la ley para las elecciones presidenciales aprobada, se debía abrir la puerta a las candidaturas y entonces sería cuando confirmase la suya, en el caso de presentarse. Asimismo, negó que la reforma constitucional se debiese a presiones extranjeras, concretamente estadounidense, sino que había sido una iniciativa de su gobierno.

El 25 de mayo de 2005 se celebró el referéndum por el cual fue aprobada la reforma constitucional y que fue boicoteado por los tres partidos mayoritarios de la oposición, más los Hermanos Musulmanes y *Kifāya*. A pesar del boicot, los datos oficiales dados por el Ministerio del Interior el día 26 de mayo ofrecían un 53.6% de participación, es decir, 17 de los 32 millones de los potenciales votantes egipcios registrados. De ellos, el 82,86% votó a favor de la enmienda, mientras el 17,18% votó en contra. La oposición, por el contrario, anunció irregularidades en las votaciones y acusó al gobierno de haber falseado los datos de participación que según ellos estaba entre el 10% y el 20%⁴⁷⁰.

Con la enmienda al artículo 76 de la Constitución aprobada, el siguiente paso consistía en la redacción de una nueva ley electoral presidencial que garantizase el acceso por igual a los medios de comunicación y proporcionara supervisión judicial del proceso electoral. El proyecto de ley debía ser discutido por los Comités Legislativos y Constitucionales de ambas cámaras, y aprobado a lo largo del mes de junio de 2005.

La interpretación que el politólogo egipcio Muṣṭafā Kamāl al-Sayid daba de estos movimientos pro-reforma iniciados por Mubārak era que el Presidente parecía ver la manera de asegurarse un resultado victorioso que perpetuase su poder y el de su hijo, al tiempo que se adelantaba a las críticas de Estados Unidos y neutralizaba a la oposición que dentro del Ejército rechaza una posible candidatura de su hijo en el 2011, o incluso en las de 2005⁴⁷¹. Las claves de esta interpretación podían ser, como señala Springborg: que unas elecciones presidenciales más creíbles reducirían la presión externa a favor del cambio y ayudarían a legitimar al exitoso candidato; que no existe un candidato lo suficientemente

⁴⁷⁰ El Comité Egipcio Independiente para la Supervisión de las Elecciones (CEISE), compuesto por 6 ONG, fue constituido el 22 de mayo en la sede del Centro “Ibn Jaldūn” y el día 28 publicó su informe sobre el referéndum en el que especificaban todas las irregularidades observadas en dicha jornada. Según las observaciones del “Club de Jueces”, la participación podía reducirse al 3%.

fuerte como para desafiar a Mubārak, ni a la hegemonía del PND; y que el Ejército no puede proponer a su propio candidato, lo que significa no poder contar con los medios necesarios para impedir la sucesión a ʿĪsmāʿīl Mubārak⁴⁷².

2.3.3. Funcionamiento del sistema en el Egipto de Mubārak

2.3.3.1. La sociedad civil bajo el gobierno de Ḥusnī Mubārak

En los primeros años del siglo XXI existían en Egipto 23 federaciones sindicales, 24 Colegios Profesionales, 26 Cámaras de Comercio, el número de partidos políticos legales ha alcanzado en 2006 los 21, y cerca de 18.000 Organizaciones No Gubernamentales (ONG) están registradas oficialmente en el Ministerio de Asuntos Sociales⁴⁷³. A pesar de contar con este espectro de asociaciones y de partidos políticos, la sociedad civil egipcia continúa prácticamente igual de asfixiada bajo el gobierno de Ḥusnī Mubārak que con su predecesor. En el caso de los colegios profesionales las coacciones por parte del gobierno han sido evidentes y han ido en aumento desde la década de los noventa, mientras que la autonomía de los sindicatos fue desapareciendo hasta tal punto que era difícil distinguirlos de la labor del Estado.

Habría que añadir que la emergencia de grupos independientes de derechos humanos a partir de la década de los 80 ha llegado a originar una lucha en el gobierno para intentar conservar su control dentro de la sociedad civil. Quizás uno de los fenómenos más novedosos en el ámbito de la sociedad civil, en comparación con los periodos de Nāsir y Sādāt, haya sido éste de las Organizaciones No Gubernamentales de defensa de derechos humanos.

2.3.3.1.1. Los sindicatos

La caída de los beneficios y los salarios de los trabajadores, la disminución gradual de los subsidios estatales y el cese a garantizar un puesto de trabajo en la Administración

⁴⁷¹ Citado por SPRINGBORG, Robert: “Elecciones multipartidistas en Egipto: Desviando las presiones para la democratización” en *FRIDE*, marzo 2005, <http://www.fride.org/Publications/publication.aspx?item=739>

⁴⁷² SPRINGBORG, “Elecciones multipartidistas...”, *art. Cit.*, p. 2.

⁴⁷³ Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. Cit.*, p. 104, y con datos de principios de los 90, véase SAYYID, “A civil society ...”, *art. cit.*, p. 231.

egipcia para los recién licenciados y graduados, todo ello formaba parte de la reestructuración económica que Mubārak se vio obligado a continuar desde que tomó el poder en 1981. Tras un breve periodo de calma posterior al asesinato de Sādāt, en 1984 los trabajadores comenzaron a notar los efectos de estas medidas, como la decisión de aumentar los precios de ciertos alimentos subvencionados, cuya consecuencia fue un estallido de huelgas y manifestaciones a lo largo del país, en las que llamó la atención la posición abiertamente progubernamental que tomaron los sindicatos⁴⁷⁴.

Lo mismo ocurrió en 1986 en la fábrica textil Esco, en Šubra al-Jayma, barrio obrero de El Cairo, donde se movilizaron 17.000 trabajadores que reclamaban la paga de su día de vacaciones semanal, que por reducción de gastos no se les estaba abonando. Los trabajadores llevaron el caso a los tribunales y lo ganaron, pero los empresarios no aceptaron el veredicto y los obreros fueron a la huelga. Al final, el gobierno decidió llegar a un acuerdo y pagarles el porcentaje que se les debía pero transcurrido un año, es decir, en febrero de 1987, a lo que los trabajadores se negaron, no así el Comité del Sindicato y de la Unión General de los Trabajadores del Textil que sí estaban de acuerdo con la medida del gobierno y no impidieron que se llevaran a cabo numerosas detenciones de los trabajadores en huelga⁴⁷⁵.

Este tipo de oposición por parte de los sindicatos a las protestas y huelgas de los trabajadores se convirtió en un rasgo característico del periodo Mubārak. El deterioro de las relaciones entre los trabajadores y los sindicatos alcanzó tal nivel que no resultaba extraño que los trabajadores desafiaran a sus propios representantes sindicales. Esto ocurrió con los trabajadores de la fábrica metalúrgica del barrio cairota de Heluān durante el verano de 1989⁴⁷⁶.

No existen datos oficiales recogidos sobre el número de huelgas y protestas llevadas a cabo desde 1984 a 1990, pero podrían calcularse en cerca de 300. Se estima que en 1986 se produjeron 50 protestas por parte de los trabajadores y en el periodo 1988-1989 hubo

⁴⁷⁴ Las más significativas fueron las producidas en Kafr al-Dawār, donde finalmente el gobierno anuló la subida de precios. Véanse los detalles en EL SHAFEI, "Workers,...", *art. Cit.*, pp. 23-24.

⁴⁷⁵ *Ibid*,... pp. 26-27.

⁴⁷⁶ Los detalles de este conflicto entre obreros y representantes sindicales en KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. Cit.*, pp. 107-108.

153 incidentos relacionados con reivindicaciones laborales⁴⁷⁷. Las reestructuraciones económicas llevadas a cabo durante la década de los ochenta no fueron suficientes para ayudar al desarrollo egipcio, lo que dio como resultado que al comenzar la década de los 90 se pusiera en marcha una reforma económica y un programa de ajuste estructural con la implantación de la Ley n° 203⁴⁷⁸. La base de este programa era la transferencia de un amplio sector de empresas públicas al sector privado. Parte del proceso de reducción consistía en paquetes de jubilación anticipada voluntaria de los trabajadores de sexo masculino entre 50 y 58 años, y de sexo femenino entre 45 y 58, que hubiesen trabajado como mínimo 20 años en el sector público. Aunque el programa de privatización se inició en 1991, las primeras jubilaciones no se produjeron hasta 1995.

La lenta implantación del programa se debió, en parte, a las protestas llevadas a cabo por los trabajadores y al enfrentamiento con sus representantes sindicales. A este respecto fue aprobada la Ley n° 12 de 1995 que pretendía debilitar aun más el vínculo entre los trabajadores y los sindicatos. Era un intento por eliminar a los trabajadores de las elecciones sindicales y así evitar su emergencia como representantes sindicales, pues serían ellos los que más se iban a oponer a los planes privatizadores del gobierno. Según la Ley n° 12 estaba permitido ser reelegido en los consejos sindicales sólo por el hecho de haber sido elegido anteriormente para ese puesto. Además, la captación de líderes sindicales en el sistema político hizo que bajo el mandato de Mubārak haya sido común encontrar individuos que simultáneamente representen a los trabajadores y al gobierno. Por ejemplo, el Presidente en 2004 de la Federación General de Sindicatos Egipcios (FGSE) era también un miembro veterano del partido del gobierno, el PND, y de la Asamblea del Pueblo. Además, 21 de los 23 jefes de las Federaciones Sindicales son miembros del PND, y al menos 10 líderes sindicales del FGSE entraron en el Parlamento como diputados del PND en 2000⁴⁷⁹.

En este contexto, las relaciones convencionales de clientelismo entre el gobierno y los líderes sindicales se han ido manteniendo y aumentando con el paso del tiempo. El nivel

⁴⁷⁷ Véase EL SHAFEI, "Workers,...", *art. Cit.*, p. 19.

⁴⁷⁸ Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. Cit.*, p. 108.

⁴⁷⁹ *Ibid*,... p. 109.

de control alcanzado por el gobierno se vio reflejado en la actitud pasiva de los sindicatos ante las reestructuraciones económicas iniciadas a partir de 1995. Un ejemplo fue la postura que estos tomaron ante el proceso de elaboración de la ley de trabajo unificado de 2003 (Ley n° 12). En el marco elaborado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), las negociaciones para la nueva ley debían incluir tres grupos: gubernamental (representado oficialmente por el Ministerio de Mano de Obra y Emigración), el capital (formalmente representado por la Federación de Industrias Egipcias) y los trabajadores (oficialmente representados por la FGSE). Mientras el capital quedaba representado a través de prominentes abogados, los trabajadores estaban representados por una sola persona y sin recibir apoyo adicional. De este hecho derivó en que algunos elementos incluidos en la propuesta de ley no fueran favorables para los trabajadores egipcios⁴⁸⁰.

Mientras los planes para sacar la ley de trabajo unificado se iniciaron en 1992 y un borrador final de la ley fue legalmente revisado por el Departamento Legislativo del Consejo de Estado en 1996, el gobierno no presentó la ley al Parlamento hasta la sesión del verano de 2002, siendo finalmente aprobada en sesión parlamentaria de abril de 2003⁴⁸¹. La razón de este retraso se basaba en el miedo del gobierno a la reacción que la ley iba a producir en los trabajadores, por lo que, desde 1996, había estado intentando satisfacerles. Esta compensación a los trabajadores se tradujo en un aumento de sus beneficios un 25% desde enero de 1999. La FGSE tuvo la oportunidad de dar conferencias a los trabajadores para transmitirles el mensaje del gobierno, y sólo en 1998 se contabilizaron 12 conferencias relacionadas con las privatizaciones y con el programa de jubilaciones anticipadas y sus beneficios.

El resultado fue que las reformas económicas provocaron la jubilación anticipada de 250.000 trabajadores, la venta o liquidación de 114 empresas del sector público y la aceptación de que la esperada ley de trabajo unificado se aprobase en la legislatura de 2002. Pero la crisis por la deuda interna continuaba siendo de 30 billones de dólares, mientras que la deuda externa alcanzó los 27 billones de dólares. La debilidad de los sindicatos se vio reflejada en el hecho de que en medio de esta tormenta económica los trabajadores

⁴⁸⁰ Algunos ejemplos se detallan en KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., p. 110.

⁴⁸¹ Se trata de la Ley n° 12 de 2003, accesible en árabe e inglés en internet: <http://www.egypt.gov.eg/english/laws/labour/index.asp> <http://www.egypt.gov.eg/arabic/laws/labour/index.asp>

recurrieron a las huelgas y las movilizaciones para comunicarse con el Estado, en vez de recurrir a sus representantes sindicales. En 2001 se contabilizaron 150 huelgas y paros laborales.

El gobierno no ve ninguna razón para rebajar su control sobre los sindicatos, de ahí que partes de la ley unificada del trabajo de abril de 2003, aprobada sin prácticamente modificaciones respecto a la propuesta original de 1996, corroboran esta idea. En la ley se han hecho muy pocas concesiones a los trabajadores, la más significativa la del derecho a la huelga, pero sólo bajo la condición de que ésta sea aprobada por la debilitada y siempre sometida al régimen FGSE.

2.3.3.1.2. Los Colegios Profesionales

En contraste con los sindicatos, los esfuerzos por mantener el dominio y control sobre los colegios profesionales bajo el mandato de Mubārak han sido complicados debido a dos factores interrelacionados. Primero, la re-politización que se inició bajo Sādāt se extendió en la medida en que los partidos de la oposición continuaban cooperando dentro de la esfera sindical en sus esfuerzos por adquirir mayor autonomía respecto a la dominación del Estado. Segundo, un nuevo fenómeno surgió en los colegios profesionales que no había existido con Nāṣir y Sādāt, éste fue el de la infiltración y participación de los Hermanos Musulmanes dentro de los Colegios Profesionales a un nivel que eclipsaba cualquier otra oposición dentro de ese ámbito⁴⁸².

Los Hermanos Musulmanes primero afianzaron su posición en el consejo directivo del Colegio de Médicos cuando participaron en las elecciones sindicales de 1984 en las que obtuvieron 7 de los 25 puestos del consejo. En 1987 obtuvieron una amplia mayoría en el Colegio de Ingenieros al ganar 54 de los 63 puestos del consejo. En 1992 ya habían obtenido una abrumadora victoria en las elecciones a los consejos administrativos de los 5 Colegios Profesionales más prestigiosos del país: el de ingenieros, médicos, abogados, farmacéuticos y científicos⁴⁸³.

⁴⁸² Sobre la islamización de los colegios profesionales véase QANDIL, Amani: "Le courant islamique dans les institutions de la société civile. Les cas des ordres professionnels" en *Modernisation et nouvelles formes de mobilisation sociale II. Egypte-Turquie*, Dossier du CEDEJ, Le Caire, CEDEJ, 1992, pp.173-182.

⁴⁸³ Véase KAMIL EL SAYYID, Mustafa: "Le syndicat des Ingénieurs et le courant islamique" *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, n°146, Oct-Déc., Paris, 1994, pp. 27-39 y BOTIVEAU, Bernard: "Egypte: crise de

El interés de los Hermanos Musulmanes por las actividades de los Colegios Profesionales a finales de los 80 y principios de los 90, iba en paralelo con el aumento de las medidas de exclusión impuestas por el gobierno para su participación en las elecciones legislativas. Las mismas capacidades organizativas que habían demostrado en las elecciones legislativas del 84 y el 87, sirvieron a principios de los 90 en los sindicatos. Los propios miembros de la hermandad reconocían que sus victorias en los colegios profesionales se debían al hecho de estar mejor organizados y hacer las cosas de manera más eficiente⁴⁸⁴.

La eficiencia de los Hermanos Musulmanes quedó demostrada cuando en septiembre de 1992 ganaron 15 de los 24 puestos del consejo del Colegio de Abogados y Saif al-Islām al-Bannā, hijo del fundador de la asociación, Ḥassan al-Bannā, obtuvo el puesto de Secretario General⁴⁸⁵. Este resultado electoral fue significativo en varios aspectos: por producirse en el primer colegio profesional establecido en Egipto, tradicionalmente defensor del liberalismo y el pensamiento secular, y porque el hecho de que los Hermanos Musulmanes obtuvieran más votos que el PND y los partidos de oposición seculares aparecía como un desafío al régimen, además de que podía interpretarse como un desafío simbólico al haber sido capaces de introducir al hijo de al-Bannā en una posición de liderazgo.

Cuando un mes después, en octubre de 1992, tuvo lugar un fuerte terremoto que sacudió El Cairo y produjo la muerte de 500 personas y dejó a cientos de ciudadanos sin casa, los Hermanos Musulmanes demostraron su eficacia y su superioridad organizativa a nivel popular. Frente a la ineficacia gubernamental, la hermandad enseguida utilizó el Comité de Asistencia Humanitaria del Colegio de Médicos para organizar y proveer de asistencia médica, comida, ropa y otras necesidades a las víctimas. El Colegio de Médicos y el de Ingenieros organizaron conjuntamente centros de asistencia de emergencia y recolectaron dinero entre sus socios para ayudar a las familias más afectadas por el terremoto. Asimismo, el Colegio de Ingenieros puso a disposición de los afectados la

l'Ordre des Avocats et mobilisation des syndicats professionnels" *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, n°142, París, 1993, pp. 5-15.

⁴⁸⁴ Mencionado en KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. Cit.*, pp. 112-113.

⁴⁸⁵ Sobre estas elecciones véase BOTIVEAU, "Égypte: crise de l'Ordre des Avocats...", *art. cit.*, pp. 9-10.

profesionalidad de sus miembros para revisar las estructuras de aproximadamente 10.000 casas antes de que sus habitantes volvieran a ocuparlas. Todo esto ocurría mientras la ayuda del gobierno tardó en llegar por lo menos 36 horas⁴⁸⁶.

La reacción del gobierno ante esta muestra de iniciativa y eficacia por parte de los colegios profesionales fue la de asegurarse que tal grado de autonomía no se repitiera en el futuro. Ambos sindicatos profesionales fueron acusados por el gobierno de utilizar la ayuda humanitaria para ganar popularidad y hundir el papel del Estado. Como consecuencia, el gobierno aprobó una serie de decretos militares bajo la ley de Estado de Excepción, como el n° 4 de 1992⁴⁸⁷, que prohibía la utilización de fondos o la distribución de bienes excepto en el caso de mediar el Ministerio de Asuntos Sociales o la Media Luna Roja –equivalente a la Cruz Roja-. Incluso el ejército fue enviado a barrios populares para que dismantelase las tiendas de campaña levantadas por los Hermanos Musulmanes para atender a los heridos y las personas sin techo.

Además del decreto ley n° 4, el gobierno aprobó la ley n° 100 de 1993, referente a las elecciones de los colegios profesionales. Según esta ley, las elecciones en los sindicatos profesionales sólo eran válidas si al menos el 50% de los miembros registrados participaba en la primera vuelta de las elecciones y un 30% en la segunda. Si no se alcanzaba el porcentaje estipulado, la ley permitía al gobierno nombrar a los miembros del consejo. La misma ley estipulaba que los funcionarios sindicales ya no estaban autorizados a organizar y supervisar sus propias elecciones como sucedía anteriormente. Esta labor fue transferida a los jueces, por lo cual, los sindicatos quedaban ligados a la judicatura y ya no eran libres para convocar elecciones sin haber obtenido antes una autorización judicial.

Pero el principal obstáculo de la ley n° 100 era la casi imposibilidad de alcanzar esos altos porcentajes de votantes, lo que dejaba al gobierno vía libre para reforzar su control sobre los colegios profesionales. Indicativo de esta imposibilidad era que en las últimas elecciones sindicales se había contado con una participación media de entre el 8 y el 12% de los miembros registrados. En un colegio como el de Abogados, con 250.000

⁴⁸⁶ Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., pp. 113.

⁴⁸⁷ Según el Decreto n° 4 de 1992 “...está prohibido recolectar, recibir, declarar o incluso pedir donaciones para hacer frente a los efectos de desastres naturales, accidentes, o ante riesgos de cualquier otro tipo, sin el permiso del Ministerio de Asuntos Sociales”. Aunque esta ley se aprobó como reacción al papel desempeñado por los Hermanos Musulmanes durante el terremoto de 1992, se ha utilizado después contra otros activistas, como Sa‘ad al-Dīn Ibrāhīm en 2000. Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., pp. 130.

miembros registrados, resultaba imposible, o muy difícil, asegurar que 125.000 fueran a votar según lo estipulado por la ley. Desde 1993, ni el Colegio de Médicos, ni el de Ingenieros, ni el de Farmacéuticos, ni los Científicos, ni los Veterinarios, han celebrado elecciones para renovar a sus dirigentes⁴⁸⁸. A excepción del Colegio de Abogados, que encontró un sistema entre las fuerzas políticas para renovar su consejo administrativo, los sindicatos que han podido organizar elecciones conforme a las condiciones impuestas por la ley n° 100 han sido aquellos que no tienen una fuerte presencia islamista.

La ley n° 100 se hizo cumplir en el Colegio de Abogados, tres años después de su aprobación. En abril de 1996, el sindicato había convocado manifestaciones contra las políticas gubernamentales, a las que el gobierno respondió acusando al Colegio de Abogados de irregularidades financieras y disolviendo su consejo de administración, que quedó bajo secuestro judicial. Tras pasar tres años bajo secuestro judicial, el Tribunal de Apelaciones de El Cairo dictaminó en octubre de 1999 que la decisión gubernamental de disolver el consejo de administración del Colegio de Abogados era ilegal y que el comité de jueces asignado para vigilarlo se había excedido en sus competencias⁴⁸⁹. Sin embargo, a pesar de las protestas de los abogados y de los desafíos legales, no se produjeron grandes cambios. Un nuevo comité fue asignado por el gobierno que fijó la fecha de abril de 2000 para la celebración de elecciones, aunque luego fue pospuesta al mes de septiembre. Las elecciones prometidas no se llegaron a realizar y el Colegio de Abogados continuó bajo secuestro judicial⁴⁹⁰.

Las personas asignadas por el Estado para vigilar el Colegio de Abogados justificaban la ausencia de unas nuevas elecciones en que todavía no estaba diseñada una lista con todos los abogados registrados, que se pudiera presentar al comité judicial encargado de las elecciones sindicales. El desinterés por parte del gobierno en fijar una fecha para las elecciones, intentaba romper con la autonomía del colegio y el papel de los Hermanos Musulmanes dentro de él.

Finalmente, en febrero de 2001 se celebraron las elecciones en el Colegio de

⁴⁸⁸ El Colegio de Ingenieros lleva bajo secuestro judicial 10 años. Véase BEN NEFISSA, "Le déblocage du débat...", *art. cit.*, p. 61.

⁴⁸⁹ Véase *Al-Wasaf*, 25/10/1999.

⁴⁹⁰ Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. Cit.*, pp. 115-116.

Abogados, casi 5 años después de que fuera secuestrado judicialmente y tras año y medio desde que se fijara una fecha para su celebración. Pero no se alcanzó el mínimo de 50% de votantes como estipulaba la ley, por lo que se fijó una nueva fecha, dos semanas después, en las que sólo se necesitaba un 30% de los abogados registrados para validar los resultados⁴⁹¹. En la primera vuelta ganó la “lista nacional” presentada por los Hermanos Musulmanes y que incluía, entre otros, a 4 miembros del PND, un naserista, un wafdistas y un copto. En la segunda vuelta, sorprendentemente y con un nivel de participación muy alto, casi el 50%, obtuvo el puesto de Secretario General el naserista Sāmiḥ ʿAṣūr, mientras los Hermanos Musulmanes obtuvieron 15 puestos del consejo de un total de 24, mientras que otros 7 eran simpatizantes islamistas; sólo dos miembros no estaban en la lista de los Hermanos⁴⁹².

Los esfuerzos por parte de los Hermanos Musulmanes por seguir participando en las elecciones sindicales del resto de Colegios Profesionales llegaron hasta el punto de apoyar al candidato gubernamental para el puesto de Secretario General del Colegio de Periodistas en las elecciones de 1997 y 1999. En estas últimas, los aliados de los Hermanos Musulmanes ganaron sólo dos de los 12 puestos del consejo, mientras que los partidos de oposición legalizados obtuvieron 4.

Desde diciembre de 2004, el gobierno ha estado trabajando en el borrador de un proyecto de ley que incluía enmiendas a la ley nº 100 de 1993, y que ha sido rechazado por los abogados al considerarlo peor incluso que la ley actualmente vigente y porque, además, no estaba siendo discutido con los representantes de los Colegios Profesionales⁴⁹³.

En marzo de 2005 se celebraron nuevas elecciones para elegir al Secretario General y a los 24 miembros del consejo administrativo del Colegio de Abogados. En estas elecciones continuó la lucha entre su actual Secretario General, naserista y no partidario de que haya un consejo dominado totalmente por los islamistas para que no sea disuelto como ocurrió en 1996, y una mayoría de miembros del consejo, islamista. En dos días de

⁴⁹¹ Véase “Legal wrangling”, *Cairo Times*, 23/2/2001.

⁴⁹² Véase *Al Ḥiyā*, 26 february 2001; “Springtime of the syndicate”, *Cairo Times*, 28/2/2001; “Back to square one”, *Al Ahram Weekly Online*, 1-7 March 2001 y “Civil Succes”, *Middle East International*, 23 March 2001, p. 16.

⁴⁹³ “Uncertain elections”, *Al Ahram Weekly Online*, December 2004.

votaciones, 116.000 abogados tuvieron derecho a votar en unas elecciones supervisadas por un comité judicial y en las que, a pesar de que el 30% de los miembros son mujeres, no estaban incluidas en ninguna lista. El resultado fue idéntico al de hace 4 años, volvió a ganar su actual Secretario General, el naserista Sāmiḥ ʿAṣūr, mientras que los Hermanos Musulmanes obtuvieron 15 de los 24 puestos del consejo⁴⁹⁴.

2.3.3.1.3. Las ONG

En 1964 había 4.000 Organizaciones No Gubernamentales (ONG) registradas en Egipto. En 2005 alcanzan las 17.000, aunque una amplia mayoría existe sobre el papel o lleva a cabo proyectos muy minoritarios⁴⁹⁵. Dentro del amplio abanico de organizaciones no gubernamentales que funcionan en Egipto, los grupos de defensa de Derechos Humanos han sido los más controvertidos de los surgidos bajo el mandato de Mubārak.

En Egipto, las ONG estaban reguladas según la Ley n° 32 de 1964⁴⁹⁶, enmendada por la Ley n° 84 de 2002⁴⁹⁷, y en la que se establecen sus esferas de trabajo, la descripción de su estatus como organizaciones sin ánimo de lucro y su independencia del gobierno. La ley n° 32 de 1964 se diseñó para confirmar el control administrativo de las ONG por parte del Ministerio de Asuntos Sociales. En respuesta a las persistentes campañas a favor de la liberalización del marco legal que controlaba sus actividades, en 1999 se aprobó la Ley n° 153 para reemplazar a la burocratizada ley de 1964. Pero la ley de 1999, todavía más restrictiva, fue declarada anticonstitucional en junio de 2000 por el Alto Tribunal Constitucional, ya que no había por la Asamblea Consultiva antes de ser aprobada en el

⁴⁹⁴ “Bar association takes two”, *Al Ahram Weekly Online*, 24-30 March 2005.

⁴⁹⁵ Sobre las asociaciones en el Mundo Árabe, y en Egipto en particular, véase ʿABD AL-FATĀḤ Nabīl (edit.): *al-Munaḍamāt al-Ahliyya al-ʿArabiyya wa-l-Ḥukūmiyya* (Las asociaciones civiles y gubernamentales árabes), al-Qāhira, Markaz al-Dirāsāt al-Siyāsiyya wa-l-Istrāṭīgiyya, 2004, pp. 129-258. Véase también HUSSEIN, Aziza: “NGO’s and the development challenges of the twenty first century” en EL GHONEMY, M.Riad (Edit.): *Egypt in the Twenty-First Century. Challenges for Development*, London/New York, RoutledgeCurzon, 2003, pp. 199-217.

⁴⁹⁶ La ley n° 32 de 1964, en francés en BEN NEFISSA, Sarah: “L’Etat Egyptien et le monde associatif a travers les textes juridiques (introduction et problématique)” *Egypte / Monde Arabe*, n° 8, 4ème trim., Le Caire, 1991, pp. 124-132.

⁴⁹⁷ La ley, en inglés, en <http://www.egypt.gov.eg/english/laws/ngo/index.asp>.

Parlamento⁴⁹⁸.

Tuvieron que pasar dos años hasta que se aprobase la Ley n° 84 de 2002, cuya tramitación parlamentaria fue muy discutida por la oposición, y protestada por parte de grupos de derechos humanos y de asociaciones civiles al no haber contado con ellos a la hora de diseñarla. Esta ley permite la disolución de una ONG, no por medida judicial sino por orden administrativa del Ministerio de Asuntos Sociales. Existe la acusación criminal en seis casos, entre ellos, realizar actividades que puedan ser perjudiciales para el orden público, obtener fondos del extranjero o estar afiliado a una ONG extranjera sin haber obtenido permiso previo del Ministerio. La ley también autoriza el nombramiento, por decreto ministerial, de un número considerable de miembros de la ejecutiva de la Federación de ONG, en vez de por elección democrática⁴⁹⁹.

La justificación dada por la Ministra de Asuntos Sociales, Amina al-Ûindĩ , a la hora de aprobar esta ley fue que "... un nuevo factor que se ha tenido en cuenta a la hora de promulgar esta ley es la protección de la seguridad nacional tras los sucesos del 11 de septiembre en Estados Unidos. El propósito consistía en impedir cualquier tipo de explotación por parte de elementos destructivos o terroristas del trabajo de las ONG"⁵⁰⁰.

Un ejemplo del poder y el control que el gobierno ha ejercido, en los últimos años, sobre el trabajo de las ONG egipcias y que tuvo mucha repercusión mediática, nacional e internacional, fue el cierre del Centro "Ibn Jaldũn" de Estudios para el Desarrollo, y el arresto de su director, el sociólogo y profesor de la Universidad Americana de El Cairo, Sa'ad al-Dĩ n Ibrāhĩ m, en 2000⁵⁰¹. Fue arrestado el 30 de junio de 2000 y condenado por un tribunal militar en mayo de 2001 a siete años de prisión, bajo la acusación de haber violado el Decreto n° 4 de 1992 que prohíbe recibir fondos del extranjero sin autorización

⁴⁹⁸ Véase "Legal shortcomings", *Al Ahram Weekly Online*, June 2000.

⁴⁹⁹ Véase "NGO bill enacted into law" and "Fighting for civil space", *Al Ahram Weekly Online*, June 2002; y HUSSEIN, "NGO's...", *art. Cit.*, p. 203.

⁵⁰⁰ Citado por HUSSEIN, "NGO's...", *art. Cit.*, p. 203.

⁵⁰¹ Debido a su doble nacionalidad, estadounidense y egipcia, la prensa internacional y las organizaciones de defensa de derechos humanos, como Human Rights Watch o Amnistía Internacional, hicieron una campaña en su defensa publicando informes y noticias al respecto. Véase "Egypt: Crackdown on NGOs condemned", *Human Rights Watch*, July 8, 2000; "Egypt's Anti-Democracy in Action", *Washington Post*, July 16, 2000; "Egypt harasses Human Rights Activists", by Nicola Pratt, *MERIP*, Press Information Note n° 28, August 17, 2000; "Saadeddin Ibrahim detained and charged", *Cairo Times*, July 8, 2000.

gubernamental⁵⁰². El juicio provocó protestas por parte de la diplomacia occidental, y fue denunciado por diversas ONG internacionales y locales como un intento del gobierno de querer intimidar a las ONG egipcias.

En febrero de 2002, el Tribunal de casación aceptó volver a juzgar el caso, citando irregularidades en el procedimiento y liberando a 28 acusados, decisión que fue aplaudida por las ONG. Pero en el mes de julio, el Alto Tribunal de la Seguridad del Estado condenó nuevamente a Sa'ad al-Dīn Ibrāhīm a 7 años de prisión, y parte de los 27 coacusados recibía penas de entre 3 y un año de cárcel. Ibrāhīm fue acusado de derivar fondos de la Unión Europea destinados a una campaña de sensibilización femenina, para programar un seguimiento de las elecciones egipcias y realizar un trabajo documental al respecto, así como de haber creado el centro "Ibn Jaldūn" para llevar a cabo actividades de espionaje⁵⁰³.

Este último veredicto, cuyo juicio había sido seguido por la comunidad internacional, provocó una fuerte tensión en las relaciones egipcio-norteamericanas. En agosto de 2002, Georges W. Bush anunció que rechazaba renovar la ayuda a Egipto en protesta por dicho veredicto. Tal decisión no iba a afectar a los programas de ayuda americana ya existentes, que alcanzaban casi los 2 billones de dólares anuales en ayuda económica y militar, pero no recibiría 130 millones de ayuda complementaria⁵⁰⁴. Esta decisión por parte del gobierno norteamericano fue duramente criticada por la prensa egipcia, los partidos políticos y diversas organizaciones, que la describieron como un ataque contra la soberanía de Egipto⁵⁰⁵.

El juicio a Sa'ad al-Dīn Ibrāhīm fue finalmente cerrado en marzo de 2003, cuando el Tribunal de Casación dio un último veredicto anulando todos los cargos que habían sido acumulados contra el director del centro "Ibn Jaldūn"⁵⁰⁶. Habían transcurrido tres años

⁵⁰² Véase *Al Hyā*, 22 May 2001; *El País*, 22 Mayo 2001; "US Condemns Egyptian jailing", *BBC News*, 21 May 2001; "Seven years", *Al Ahram Weekly Online*, 24-30 May 2001.

⁵⁰³ Véase CEDEJ: *Chronique Politique Egypte*, Cairo, 3eme Trimestre, 2002, pp. 5-6.

⁵⁰⁴ *Ibid.*..., p. 12.

⁵⁰⁵ *Al Ahram Weekly Online*, 22-28 August 2002.

⁵⁰⁶ Véase CEDEJ, *Chroniques politiques égyptiennes...*, *op. cit.*, p. 21 y el comunicado de prensa emitido por la ONG *Human Rights Watch* «Egypt: High Court Overturns Conviction of Rights Activists Saadeddin Ibrahim and Ibn Khaldun Center Colleagues Vindicated in Ruling», Washington, March 18, 2003.

desde su arresto, durante los cuales, tanto la defensa como el propio acusado habían declarado que su detención se debía a motivos políticos por haber insistido en supervisar las elecciones, algo que el gobierno egipcio prohíbe pues lo considera un ataque a su soberanía.

Mientras que el caso Sa'ad al-Dīn Ibrahīm terminó con un resultado favorable para el acusado, otro asunto que provocó la movilización y protesta de los grupos de defensa de derechos humanos, egipcios e internacionales, fue el del caso “Queen Boat”, en referencia al nombre del barco en el que fueron detenidos, en mayo de 2001, 52 hombres acusados de prácticas obscenas -homosexualidad- y denigrar al Islam⁵⁰⁷. La homosexualidad no está específicamente penalizada en Egipto, por lo que los cargos que se presentaron fueron de inmoralidad sexual y de formar un grupo que propagaba ideas extremistas y degradaba al Islam. Se les aplicó la ley de Estado de Excepción y fueron juzgados por el Tribunal de Seguridad del Estado ante el que no es posible apelar. En noviembre de 2001 los dos principales acusados fueron condenados a penas de 5 y 3 años de cárcel, otros veinte acusados a dos años de prisión, y otro, a un año; los 29 restantes fueron absueltos⁵⁰⁸.

Asociaciones de defensa de derechos humanos locales y extranjeras, asociaciones de homosexuales, diversos gobiernos extranjeros y el Parlamento Europeo expresaron su preocupación por el juicio, y la organización Amnistía Internacional intervino para exigir la libertad de los detenidos, la apertura de una investigación sobre las acusaciones de tortura durante su detención y el derecho a vivir una sexualidad libre en Egipto.

En mayo de 2002, el Presidente Mubārak, confirmó las penas de los dos principales acusados, pero rechazaba ratificar el juicio de los otros 50⁵⁰⁹. El caso fue derivado ante la justicia ordinaria, lo que causó satisfacción a las organizaciones de defensa de derechos humanos. Pero en marzo de 2003, el Tribunal correccional daba un veredicto todavía más severo que el inicial del Tribunal de Seguridad del Estado: 21 jóvenes fueron condenados a

⁵⁰⁷ “Juicio en Egipto contra 52 acusados por ser homosexuales”, *El País*, 16 agosto 2001; “Egypt: Emergency Court Trials For Homosexuality Suspects”, *Human Rights Watch*, July 4, 2001.

⁵⁰⁸ “Del ‘armario’ a la cárcel”, *El País*, 15 noviembre 2001.

⁵⁰⁹ El Presidente es el único que puede ratificar o anular los juicios del Tribunal Superior de la Seguridad del Estado, por ese motivo estos tribunales han sido denunciados por las organizaciones de derechos humanos. En junio de 2003 se aprobaron en el Parlamento tres proposiciones de ley, una de ellas sobre la abolición de los Tribunales de Seguridad del Estado, aunque bajo la existente ley de Estado de Excepción está permitida la formación de estos tribunales de urgencia.

3 años de prisión por haberse entregado a la “lujuria”, y los 29 restantes fueron absueltos por falta de pruebas⁵¹⁰.

Diversas asociaciones de defensa de los homosexuales y de derechos humanos protestaron contra el nuevo veredicto y tres asociaciones egipcias – el Centro Hišām Mubārak, la Iniciativa Egipcia para los Derechos humanos y el Centro Naḍīm para la rehabilitación de víctimas de la violencia- expresaron su gran decepción y describieron este juicio como una violación flagrante de los principios internacionalmente reconocidos para un juicio justo⁵¹¹.

La renovación permanente de la ley de Estado de Excepción bajo la Presidencia de Mubārak ha servido al Estado para legitimar el control de las actividades políticas y asociativas egipcias. La organización internacional Amnistía Internacional (AI), en su informe sobre Egipto de 2001⁵¹², indicaba que cientos de detenidos políticos bajo la ley de Estado de Excepción habían sido liberados, aunque otros miles continuaban en prisión bajo dicha legislación. Una organización reconocida internacionalmente como AI era capaz de publicar y denunciar estos casos sin problemas, sin embargo, no es el caso de las organizaciones egipcias que trabajan en este campo. Esfuerzos diversos del Estado por controlar el desarrollo de las organizaciones egipcias de derechos humanos, pueden comprobarse a distintos niveles, sobre todo, en el plano jurídico.

En 1987, fue creada la primera organización de derechos humanos independiente en Egipto, se trataba de la Organización Egipcia de Derechos Humanos (OEDH). Su carácter realmente independiente se ve reflejado en el hecho de que hasta 2003 no obtuvo su reconocimiento legal como ONG. La ley nº 32 de 1964, que supervisaba las asociaciones civiles, le resultó indispensable al régimen para impedir su legalización. Según esta ley, las autoridades ministeriales tenían derecho a rechazar la creación de una organización “si el medio no tiene necesidad de los servicios ofrecidos por otra asociación”⁵¹³. Este punto

⁵¹⁰ CEDEJ, *Chroniques politiques égyptiennes...*, op. cit., p. 22.

⁵¹¹ Véase “Convicted before the fact”, *Al Ahram Weekly*, 20-26 March 2003 y su comunicado de prensa en <http://www.gayegypt.com/hismublawcen.html> (15 marzo 2003).

⁵¹² *Amnesty International 2001 Report*, Arab Republic of Egypt.

⁵¹³ Citado por KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., pp. 119.

específico de la ley ha seguido siendo utilizado bajo el mandato de Mubārak, como un mecanismo a través del cual el Ministerio de Asuntos Sociales puede excluir a ciertas organizaciones de la participación civil. Aunque en 2005 haya registradas más de 17.000 ONG, el uso de la Ley n° 32 -y sus modificaciones posteriores- para motivos de exclusión ha sido evidente en el campo de los derechos humanos, como se ha comprobado en el caso de la OEDH.

En 1985, la OEDH era todavía una rama de la recién creada Organización Árabe de Derechos Humanos (OADH). Pero en 1987 empezó a funcionar como entidad independiente y en 1990 solicitó su reconocimiento legal. En 1991, el Ministerio de Asuntos Sociales, basándose en la Ley n° 32, decidió rechazar a la OEDH argumentando que ya existía otra organización que trabajaba en el mismo campo y la presencia de la OEDH no se consideraba necesaria. El Ministerio hacía referencia a la Asociación de Defensores de Derechos Humanos de El Cairo, creada en 1977 y que funcionaba como una organización portavoz del gobierno, más que como una defensora independiente de los derechos humanos.

Hasta 1999 no hubo nuevas organizaciones de derechos humanos que solicitaran su registro legal. Dos organizaciones, el Centro de Ayuda Legal para Derechos Humanos (CALDH) y la OADH, obtuvieron su reconocimiento legal gracias a la Ley n° 153 de 1999, una ley de existencia breve y muy controvertida que intentó sustituir a la ley n° 32 y que dio la oportunidad a estas dos organizaciones de legalizar su estatus. Uno de los artículos de la ley n° 153 estipulaba que el Ministerio de Asuntos Sociales debía responder a cualquier solicitud en un plazo de 60 días desde su recepción y si no, se consideraba que la solicitud había sido aceptada. En estos dos casos coincidió que sus solicitudes fueron hechas justo antes de la visita a El Cairo de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de Naciones Unidas, Mary Robinson, lo que llevó al gobierno a realizar ese movimiento en su contra⁵¹⁴.

En cualquier caso, y a pesar de haber reconocido a estas dos organizaciones, la ley n° 153 era todavía más restrictiva que la anterior. Otorgaba al Ministerio de Asuntos Sociales el poder de nombrar y destituir a sus propios candidatos en los consejos de administración de las ONG. Limitó las actividades de las asociaciones bajo pretexto de que

las ONG tenían prohibido participar en actividades “reconocidas sólo para los partidos políticos... colegios profesionales o sindicatos”⁵¹⁵. Por lo que, actividades como proporcionar ayuda legal podía considerarse que solapaba las actividades del Colegio de Abogados y entonces prohibir una ONG. También según la misma ley, las ONG debían solicitar formalmente la aprobación del Ministerio para recibir cualquier ayuda económica extranjera.

A pesar de los impedimentos, la OEDH solicitó nuevamente su registro como ONG bajo la nueva ley, y aunque en julio de 2000 obtuvo una respuesta afirmativa por parte del Ministerio, posteriormente le comunicaron que la Administración estaba retrasando su decisión de registro, de acuerdo a la petición realizada por las autoridades encargadas de la seguridad del país. En junio de 2000 la ley n° 153 fue declarada inconstitucional por el Alto Tribunal Constitucional y el gobierno volvió a implantar, transitoriamente, la ley n° 32 bajo la cual había sido rechazada su legalización, por lo que la OEDH volvió a quedarse fuera de la legalidad y recurrió al Tribunal Supremo.

En junio de 2002, el gobierno aprobó la ley n° 84 relativa a las ONG, que resultó ser una copia de la anteriormente declarada inconstitucional, pero esta vez tramitada siguiendo todos los requisitos administrativos, y según la cual, las ONG tenían de plazo hasta el 31 de mayo de 2003 para reinscribirse en el Ministerio. Surgieron divisiones entre aquellas organizaciones que decidieron no ir a registrarse, y las que sí lo intentaron⁵¹⁶.

Entre las que obtuvieron, finalmente, su legalización estuvo la OEDH, el 24 de junio de 2003. Probablemente, su legalización como ONG estuvo relacionada con la aprobación por parte del Parlamento, en el mismo mes, de la creación del Consejo Nacional de Derechos Humanos a petición de la Secretaría Política del PND, dirigida por Yamāl Mubārak⁵¹⁷. Este Consejo que se encargará de supervisar todo lo relacionado con los derechos humanos en Egipto, dependerá de la Asamblea Consultiva, controlada por el

⁵¹⁴ Mencionado en KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., pp. 120. Véase «NGO Controversy drug», *Al Ahram weekly Online*, 10-16 June 1999.

⁵¹⁵ Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., pp. 120-121.

⁵¹⁶ Fueron rechazadas, por “motivos de seguridad”, las solicitudes del Centro de la Tierra para los Derechos Humanos y del Centro de Investigación la ‘Nueva Mujer’, que recurrieron sus casos a los tribunales.

⁵¹⁷ Véase CEDEJ, *Chroniques politiques égyptiennes...*, op. cit., pp. 39-40.

partido del gobierno, el PND, por lo que su constitución, así planteada, fue criticada por las fuerzas de la oposición. El reconocimiento legal de la OEDH, muy activa y conocida en Egipto, tras 16 años de intentos fallidos, podía deberse a que el gobierno quisiera, en el plano interno, que esta organización hiciera popular a la oficialista CNDH, y en el ámbito exterior, mostrar a la comunidad internacional que Egipto se dirige hacia la reforma democrática propuesta por Estados Unidos.

Organizaciones de Derechos Humanos existentes en Egipto (hasta 2002)

Organización Egipcia de Derechos Humanos (<http://www.eohr.org/ar/>)
Centro de Derechos Humanos para la Asistencia de Prisioneros (<http://www.hrcap.org/>)
Instituto de Estudios de Derechos Humanos de El Cairo (http://www.cihrs.org/HOME/Home_A.htm)
Centro Jurídico Hisham Mubarak (<http://hmlc.fg2o.com/>)
Centro de la Tierra para los Derechos Humanos (<http://www.lchr-eg.org/55/55.htm>)
Centro de Investigaciones y Fuentes Jurídicas de Derechos Humanos
Centro “Ibn Khaldun” de Estudios sobre el Desarrollo (cerrado en 2000 y reabierto en 2003, <http://www.eicds.org/INDEX-AR.htm>)

Fuente: *Cairo Times*, Vol. 5, Issue 46, January-February 2002.

2.3.3.2. La oposición extraparlamentaria al régimen de Mubārak

Bajo el mandato de Sādāt, éste decidió no autorizar más que un partido de izquierda al que poder marginar tachándole de comunista, y al mismo tiempo impedir que se constituyese un partido naserista independiente. Dicho partido, el Reagrupamiento Nacional Progresista Unitario (RNPU) -*Taḡammuṣ*^c- aglutinaba diversas facciones de la izquierda egipcia: marxistas, naseristas y nacionalistas.

A finales de los 80, ya con Mubārak en el poder, los naseristas solicitaron legalizarse como partido en 1988, solicitud que fue rechazada por el Comité de Partidos. Los naseristas recurrieron al Tribunal Supremo que dictó a su favor en 1992, creándose el Partido Naserista Árabe Democrático⁵¹⁸.

Al margen de la ley, seguían existiendo grupúsculos comunistas clandestinos, más o

⁵¹⁸ Véanse Anexos.

menos radicales, muy minoritarios y vinculados a ámbitos muy concretos, como el universitario o el de las artes. Del partido naserista surgió una escisión que en 2006 continúa solicitando su reconocimiento como partido político, se trata del grupo *Al Karama*, formado por militantes exnaseristas.

2.3.3.2.1. Los Hermanos Musulmanes y otros grupos islamistas

La era Mubārak se ha caracterizado por una expansión sin precedentes de la violencia por motivos políticos, en la que se han visto implicados islamistas, y por un aumento de los prisioneros islamistas para los que se instauraron tribunales militares. Según la Organización Egipcia de Derechos Humanos (OEDH) el número de prisioneros políticos en Egipto ha ido creciendo de manera alarmante. En 1990, el número de detenidos era aproximadamente de 5.000; en 1998, la OEDH estimaba que ese número había crecido hasta los 15.000 o 20.000 detenidos, la mayoría de ellos de tendencia islamista⁵¹⁹.

Inmediatamente después del asesinato de Sādāt, se llevaron a cabo arrestos masivos de sospechosos islamistas. Fueron detenidos 500 islamistas, de los que 24 fueron juzgados como responsables directos del asesinato de Sādāt. De ellos 5 fueron ejecutados, 17 fueron condenados a cadena perpetua y trabajos forzados, y dos fueron declarados inocentes. Otro grupo de detenidos lo formaron 300 islamistas integrantes de la organización *al-Ġihād*, cuyo caso fue conocido como el del “Gran *Yihad*” (*al-Ġihād al-Kubrā*). Estos estaban acusados de formar parte de una organización ilegal que había incitado al asesinato, de tentativa de derrocamiento del régimen por la fuerza y de haber tomado militarmente la ciudad de Asiuṭ dos días después del asesinato de Sādāt⁵²⁰.

Mientras los Hermanos Musulmanes hicieron pública su condena del asesinato de Sādāt, los miembros de los grupos radicales islamistas *Ġihād* y *al-Ġamā’a al-Islāmiyya*, comenzaron en 1984 un debate desde la prisión, coincidiendo con la absolución de algunos de los miembros que habían sido detenidos tras el asesinato de Sādāt. Optaron por seguir

⁵¹⁹ Citado por KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., pp. 164.

⁵²⁰ Las cifras del juicio varían entre los 100 y 136 condenados a cadena perpetua y diez años de cárcel, y 175 absueltos. Véanse MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. Cit., pp. 348-350, y KASSEM, *Egyptian politics...*, op. cit., pp. 146.

caminos diferentes, los primeros decidieron seguir con la acción militar clandestina y abandonar los trabajos públicos, mientras que el segundo optó por continuar la labor de captación en las mezquitas, guiados por su líder espiritual ^cUmar ^cAbd al-Raḥman⁵²¹. Al mismo tiempo, un grupo de líderes de la *Ŷamā'a* escribió desde prisión el documento *Mīṭāq al-^cAmal al-Islāmī* (Pacto sobre la Acción Islámica), texto que les sirvió de base ideológica y en el que dieron a conocer sus objetivos, creencias y métodos radicales y violentos, que les asemejaban con el grupo *Ŷihād*⁵²².

Los primeros años de Mubārak en el poder pueden considerarse de tolerantes hacia los grupo islamistas. Durante los primeros 4 años se produjo muy poca violencia política, ya que las tácticas coercitivas fueron limitadas por parte del Estado⁵²³. Mubārak se dedicaba a intentar consolidar su poder dentro del Ejército, del PND, y en los ámbitos legislativos y ejecutivos, creyendo no correr ningún riesgo tras haber encarcelado a un gran número de líderes islamistas que ya no estarían en la situación de desafiar al Estado.

Sin embargo, el desafío islamista al sistema resurgió. Por un lado, los Hermanos Musulmanes se habían reconstituido con fuerza durante los 70, y a mitad de los 80 habían surgido como la principal fuerza de la oposición dentro del Parlamento. Los Hermanos Musulmanes pasaron a estar representados en el Parlamento con 8 escaños tras las elecciones de 1984 y con 38 en las legislativas de 1987, esquivando las restricciones de la ley de partidos a través de alianzas con otros partidos legales. Parecía que Mubārak quisiera traerse a la legalidad a los islamistas moderados de los Hermanos Musulmanes, para que fueran ellos mismos quienes controlasen a los radicales de las Asociaciones Islámicas.

Los propios líderes de los movimientos radicales, como Muntassir al-Zayyat, consideraban que en 1984, tras haber sido absueltos algunos de ellos, después de haber sido detenidos por el asesinato de Sādāt, se les estaba reconociendo una visibilidad y una

⁵²¹ Dentro del grupo de *al-Ŷihād* se encontraba el líder Ayman al-Zawāhrī, absuelto en 1984 y que se refugió en Pakistán. Véase de Hisham Mubarak: "Pieces of the puzzle", *Cairo Times*, January 1998. Del mismo autor, MUBĀRAK, Hišām: *al-Irhābiyyūn Qādimūn* (Los terroristas que vienen), Cairo, Dār al-Maḥrūsa, 1995.

⁵²² Mencionado por KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. Cit.*, p. 146 y p.164. Véase también ḤUSAYN ḤASSAN, *al-Ŷamā'āt al-Siyāsiyya...*, *op. cit.*, pp. 201-202.

⁵²³ Véase IBRAHIM, Saad Eddin: *Egypt, Islam and Democracy*, Cairo, The American University in Cairo Press, 1996, p. 72.

participación en las elecciones legislativas, en los colegios profesionales y en las uniones de estudiantes⁵²⁴. Consideraban que eran muy populares entre la población porque el Estado era tolerante, y por eso no tomaron ninguna acción violenta contra el Estado entre 1984 y 1987. Efectivamente, la participación de los Hermanos Musulmanes en la arena política resultó muy beneficiosa para el movimiento islamista, pues les permitió el acceso a los medios de comunicación, reforzó su labor de carácter sociopolítico a nivel de base, sin dejar de demandar la implantación de la ley islámica (*šariʿa*).

Las estrategias represivas por parte del gobierno comenzaron a vislumbrarse entre 1986 y 1987, en parte como reacción a las protestas, breves pero intensas, de las Fuerzas Centrales de Seguridad (FCS) en febrero de 1986⁵²⁵. Las protestas se iniciaron, en un principio, porque se había extendido el rumor de que se iba a ampliar su periodo de servicio obligatorio de 3 a 4 años. Pero los islamistas aprovecharon el momento para airear sus propias quejas contra el Estado. Fueron quemados establecimientos en los que se vendía alcohol o aquellos que tuvieran una clientela occidental u occidentalizada. En el Alto Egipto estas protestas tuvieron muchísima repercusión, no sólo por ser una zona de arraigado radicalismo islamista, sino porque miembros desertados de las FCS vendieron sus armas a gente de la zona, de entre los cuales, un número elevado era de tendencia islamista radical⁵²⁶.

Como consecuencia de las protestas, en mayo de 1986 fue sustituido el Ministro del Interior, Aḥmed Rašdī, por Zakī Badr, conocido por su intolerancia a los islamistas y su empeño en luchar contra ellos. La nueva política del ministro se puso de manifiesto cuando las Fuerzas de Seguridad impidieron la entrada en las mezquitas de las principales ciudades del Alto Egipto, donde líderes religiosos radicales iban a pronunciar sus sermones. Se produjeron numerosas detenciones, más de doscientas, no de miembros de organizaciones islamistas, sino de campesinos y pueblerinos que acudían al reclamo de estos líderes espirituales. Esto provocó la furia de los vecinos que llamaron a luchar contra el Estado, es

⁵²⁴ al-ZAYAT, Muntassir: *Ayman al-Zawāhri, kamā ʿaraftuhu* (Ayman al-Zawahri, como le conocí), Cairo, Dār al-Maḥrūsa, 2002 y citado por KASSEM, *Egyptian politics...*, *op. Cit.*, pp. 148.

⁵²⁵ Este cuerpo, creado a raíz de las revueltas populares de 1977, recluta a la gente más pobre y sin estudios, que recibe unos salarios ínfimos. Véase HOPWOOD, *Egypt Politics...*, *op. Cit.*, pp. 183-194.

⁵²⁶ SPRINGBORG, *Mubarak's Egypt...*, *op. cit.*, pp. 216-217.

decir, contra las Fuerzas de Seguridad, y cuya consecuencia fue que muchos civiles del Alto Egipto se vieran incluidos dentro del grupo de “activistas islamistas”, cuando en realidad, tras estar detenidos un par de meses eran liberados sin cargos.

El verano de 1987 vio aumentar considerablemente el enfrentamiento entre el Estado y los grupos islamistas. Se produjeron cerca de 3.000 detenciones, justificadas por las Fuerzas de Seguridad como respuesta a ciertos intentos de asesinato a manos de miembros islamistas a comienzos de mayo, justo un mes después de que los Hermanos Musulmanes hubiesen obtenido 38 escaños en las elecciones legislativas, es decir un 9% de los votos, convirtiéndose así en la principal fuerza de la oposición. Era como si el gobierno hubiese entrado en un estado de preocupación considerable, al percibir una amenaza islamista en terrenos diversos: los islamistas moderados habían obtenido el número más alto de escaños de la oposición en el Parlamento y no parecían capaces de contener a los jeques islamistas radicales que se estaban convirtiendo cada vez más populares. También en las elecciones a las Uniones de Estudiantes de la universidad, los líderes de las Asociaciones Islámicas, dependientes de los Hermanos, habían vuelto a triunfar, así como las candidaturas de los Hermanos Musulmanes en la mayoría de los Colegios Profesionales⁵²⁷.

El gobierno consideró que las medidas represivas iban a resultar efectivas, cuando sucedió todo lo contrario, hizo aumentar el enfrentamiento entre el Estado y los islamistas, traspasando el terreno político y alcanzando el ámbito personal. Señala Kassem, que las detenciones masivas por parte del gobierno no se limitaban a miembros de grupos islamistas radicales, sino que consideraban culpables de seguir “tendencias islamistas” a hombres con barba, mujeres veladas, o a quienes acudiesen a alguna de las mezquitas, considerada por el Estado, bajo control islamista⁵²⁸. Fueron detenidas mujeres, familias y vecinos vinculados con presuntos islamistas. De ahí que fuentes islamistas hayan considerado que los actos violentos llevados a cabo contra las Fuerzas de Seguridad egipcias a partir de 1987, se debieran más que a motivos políticos a venganzas personales⁵²⁹.

⁵²⁷ Véase GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, Islam e islamismo...*, op. Cit., pp. 101-102.

⁵²⁸ KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., pp. 152-153.

Según otro estudioso de los movimientos islamistas en Egipto, Hisham Mubarak, a mediados de los 80, las Fuerzas de Seguridad dieron un ultimátum a los miembros de la *Īmā'a* al ver que sus actividades sobrepasaban los límites del Alto Egipto y actuaban en barrios populares de El Cairo, como Imbāba o ^c Ayn Šams: o regresaban a sus provincias del sur o se exiliaban fuera del país, a Afganistán, donde estaban ya algunos de sus miembros. De lo contrario, las fuerzas de seguridad tirarían a matar⁵³⁰. La organización continuó con sus actividades y en 1989, la policía cumplió con su amenaza y fueron asesinados 28 miembros de la *Īmā'a*, incluido su portavoz, ^c Alā'a Muḥī dī n, en 1990. Se trató de una vuelta de tuerca más en el enfrentamiento Estado/grupos islamistas.

En un esfuerzo por justificar legalmente las tácticas represivas de los aparatos de Seguridad del Estado, el gobierno introdujo enmiendas al Código Penal y sobre los Tribunales de Seguridad del Estado a través de la Ley n° 97 de 1992, conocida como la “Ley Antiterrorista”. Dicha ley, criticada por organizaciones de derechos humanos egipcias e internacionales, dota de enormes poderes a las Fuerzas de Seguridad, limita los derechos de los ciudadanos y restringe las libertades de opinión y expresión. Amplía los casos de aplicación de la pena de muerte y extiende la definición de terrorismo hasta el caso de “difundir el pánico” y “obstaculizar la labor de las autoridades”⁵³¹. Habiendo extendido la naturaleza de los crímenes por “terrorismo” para ser castigados por el Código Penal, el gobierno podía entonces llevar a juicio a aquellos detenidos por “terrorismo” ante tribunales militares. Esta estrategia era posible gracias a una ley de jurisprudencia militar de 1966 relativa al Estado de Emergencia, por la cual, “el Presidente de la República tiene el derecho a desviar a la judicatura militar cualquier crimen castigado por el Código Penal, o cualquier otra ley”⁵³². En 1993, el Alto Tribunal Constitucional reafirmó el derecho del

⁵²⁹ Ésta es la tesis seguida por AZZAM, Maha: “Egypt: Islamists and the State under Mubarak”, en SIDAHMED, Abdel Salam and EHTESHAMI, Anoushivaran (Edits.): *Islamic Fundamentalism*, Oxford, Westview Press, 1996, pp. 109-122.

⁵³⁰ Hisham Mubarak, “Pieces of the puzzle”, *Cairo Times*, January 1998.

⁵³¹ Sobre esta ley, que estaba en vigor en 2005, y las peticiones de suspensión por parte de distintas ONG, véanse: “Protecting human rights in the fight against terrorism in Egypt”, <http://www.eohr.org/report/2004/re9.htm> ; “Egypt: Increasing use of the death penalty”, *Amnesty Internacional*, AI Index: MDE 12/017/2002, 13 June 2002.

⁵³² Citado por KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., p. 155

Presidente a juzgar cualquier crimen ante tribunales militares. Este hecho determinó el destino de centenares de acusados civiles, que ante las sentencias de estos tribunales quedaban privados de jueces civiles independientes y de recurrir las sentencias.

Cuanto más represivas eran las políticas impuestas por el Estado, más crecía la espiral de violencia, y los grupos islamistas continuaban con sus acciones contra el régimen y todo lo que considerasen vinculado a él. Esto incluía el asesinato de altos cargos y figuras públicas, actos violentos contra turistas y civiles egipcios, así como numerosos intentos de asesinato del Presidente Mubārak⁵³³. La violencia, por motivos políticos o personales, que siguió produciéndose entre grupos islamistas y el Estado dio como resultado la cifra de 1.300 víctimas desde 1990 a 1997. En 2001, el número de prisioneros políticos islamistas se estimaba entre los 15.000 y los 20.000.

A finales de los noventa se estaba produciendo un recorte de las libertades de expresión en general, cerrando el espacio político a los islamistas moderados, como a la nueva generación del grupo *al-Wasaf*, al tiempo que se radicalizaban los grupos islamistas extremistas que multiplicaron sus acciones violentas, sobre todo contra extranjeros. Fue el caso del atentado ante el Museo Egipcio de El Cairo en septiembre de 1997, en el que murieron 9 turistas, y el de Lúxor en noviembre de ese mismo año, en el que murieron 67 personas⁵³⁴. Este último atentado tuvo como consecuencia política mayor poner fin durante un tiempo a los actos violentos. Los líderes históricos del Grupo Islámico (*al-Ġamā'a al-Islāmiyya*), que desde julio de 1997 habían empezado a lanzar llamadas a la tregua ignoradas por el gobierno, apareció minado por sus fuertes disensiones internas, y con sus miembros en el exilio o en las cárceles egipcias. En marzo de 1999 fue declarado formalmente el alto el fuego y en abril fueron liberados cerca de 2.000 militantes del Grupo Islámico, lo que no ha borrado las miles de detenciones que se han llevado a cabo desde

⁵³³ Se han contabilizado 33 presunto intentos de asesinato contra Mubārak. Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., p. 65.

⁵³⁴ *El País*, 19/9/1997 y 18/11/97; *al-Hyā t*, 19/9/1997 y 18/11/97. El atentado de Lúxor fue reivindicado por el Grupo Islámico (*al-Ġamā'a al-Islāmiyya*) aunque sus líderes históricos lo desautorizaron. Tras este atentado fue cesado el Ministro del Interior, Ḥsan al-Alfī. Véase KASSEM, *Egyptian politics...*, op. Cit., pp. 155-157, ḤUSAYN ḤASAN, *al-Ġamā'a al-Islāmiyya...*, op. cit., pp. 159-173 y ^c ALĪ, *Al-Ḥaṣṣād al-mur...*, op. Cit., pp. 180-200.

principios de los 90, ni las decenas de muertos vinculados a la confrontación entre representantes del poder y radicales islamistas.

Tras los ataques terroristas contra Nueva York y Washington el 11 de septiembre de 2001, que causaron la muerte de más de 3.000 personas y fueron reivindicados por la red *Al-Qāʿida*, y la posterior invasión norteamericana de Afganistán, la lucha y persecución contra los islamistas, una constante del gobierno egipcio, se vio reforzada como parte de la denominada por el presidente norteamericano, Georges W. Bush, “Guerra contra el terrorismo”. Se produjeron nuevos arrestos a miembros de los Hermanos Musulmanes y se celebraron juicios pendientes, siempre ante tribunales militares, como venía ocurriendo desde 1992, cuyos veredictos no pueden ser recurridos. A mediados de 2002 habían sido detenidos cerca de 300 miembros de los Hermanos Musulmanes en diferentes ciudades de Egipto bajo la acusación de querer movilizar a la población contra el gobierno y conspirar contra el Estado⁵³⁵.

Se produjo un momento de cierta relajación por parte del gobierno, cuando a finales de 2002 fueron liberados un centenar de miembros de los Hermanos Musulmanes para que pudieran asistir a los funerales de su líder espiritual desde 1996, Muṣṭafā Mašhūr⁵³⁶. También a finales de febrero de 2003, el gobierno permitió que los Hermanos Musulmanes participaran en una concentración de protesta contra la invasión de Irak, que reunió a más de 100.000 personas en el Estadio de El Cairo, y donde tomó la palabra el entonces líder espiritual, al-Ḥidaybī. Mientras se permitían estos actos públicos de los islamistas moderados, que daban una imagen de pluralidad y apertura al gobierno de Mubārak, en el mes de enero habían sido arrestados, en la zona del Delta, 43 miembros del grupo *al-ʿĪhād* acusados de estar reorganizándose para cometer atentados terroristas. Según decreto presidencial firmado por Mubārak en marzo de 2003, los 43 detenidos debían ser juzgados ante tribunales militares⁵³⁷.

Pero esos momentos de aparente buena relación entre el gobierno y los Hermanos

⁵³⁵ Véase CEDEJ, *Chronique Politique Egypte...*, op. cit., pp. 2-4.

⁵³⁶ Fue sustituido por Maʿamūn al-Ḥidaybī, que falleció en enero de 2004, sucediéndole en el puesto de líder supremo de la organización Maḥdī ʿĀkif.

⁵³⁷ Asimismo, fueron arrestados otros 15 presuntos terroristas en Alejandría. Véase CEDEJ, *Chroniques politiques égyptiennes...*, op. cit., p. 20.

Musulmanes, se alternaban constantemente con periodos de nuevas detenciones. De enero a finales de septiembre de 2003, se habían producido 66 detenciones de miembros de la organización. Al mismo tiempo, representantes diplomáticos de países europeos y norteamericanos admitieron haber mantenido reuniones con los Hermanos Musulmanes, mientras Mubārak rechazaba incluirlos en sus encuentros para el Diálogo Nacional.

La elección como líder de la organización a Muḥammad Maḥdī ʿĀkif tras el fallecimiento de al-Ḥidaybī, en enero de 2004, fue entendida como una apuesta por la tendencia reformista de la organización y por un cambio en las relaciones con el gobierno a favor del diálogo y el no enfrentamiento⁵³⁸. La organización presentó en marzo de 2004 su propio proyecto de reforma política, en respuesta a la iniciativa norteamericana del Gran Oriente Medio, en el que se mezclaban reivindicaciones antiguas –anulación del Estado de Excepción, reducción de poderes presidenciales,...-, junto a otras más novedosas como asegurar la libertad de pensamiento, tanto en el plano religioso como en el político. Tales reivindicaciones no se alejaban mucho de las planteadas por otros grupos de la oposición y parecía que ʿĀkif quisiese situar a la organización dentro del mapa político egipcio legal.

Pero las detenciones de miembros de la organización continuaron y en el mes de mayo de 2004 cerca de 60 líderes locales fueron detenidos en diferentes provincias, principalmente en Alejandría, acusados, esta vez, de enviar a sus miembros al extranjero con el objetivo de recibir instrucción militar y posteriormente derrocar al régimen de Mubārak. Asimismo, fueron suspendidas 20 empresas vinculadas a la organización y sus cuentas bancarias congeladas⁵³⁹.

2.3.3.2.2. *Kifāya*

A partir de las movilizaciones surgidas contra la invasión de Irak por Estados Unidos en marzo de 2003, el campo asociativo egipcio ha vivido una vuelta a la politización. Durante los años noventa, los movimientos de oposición, tanto de izquierdas como los islamistas, se habían refugiado en una forma de acción pública despolitizada, es

⁵³⁸ Sobre este cambio en la organización y sus repercusiones políticas, véase KOHSTALL, *L’Egypte dans l’année...*, op. cit., pp. 44-53.

⁵³⁹ *Ibid...*, p. 53.

decir, sin intención de cambiar el gobierno, y se centraron en la creación y gestión de asociaciones. Es decir, abandonaron un sector de la esfera pública en el que los gobernantes dominaban y estaban omnipresentes, para volcarse en otro sector tolerado por las autoridades donde podían ser más activos⁵⁴⁰.

A raíz de la numerosa manifestación que tuvo lugar en El Cairo el 20 de marzo de 2003, al iniciarse el ataque norteamericano a Irak, surgió la plataforma “Movimiento 20 de Marzo”, cuya prioridad se resumía en su lema de lucha contra el despotismo y las dictaduras. Sus fundadores eran mayoritariamente intelectuales y activistas de izquierdas que exigían la liberación de Irak, pero también la liberación de Egipto de la corrupción.

Año y medio después, el 9 de septiembre de 2004, con vistas a afrontar las futuras citas electorales de 2005 -presidenciales en septiembre y legislativas en noviembre-, y ante la más que probable renovación de Mubārak como candidato a la presidencia de la República, inició su campaña de protesta una nueva plataforma, “Campaña Popular por el Cambio”, creada entorno a otras iniciativas y organizaciones como el “Movimiento 20 de Marzo”, el Partido Comunista y los Hermanos Musulmanes, el pequeño partido clandestino de tendencia naserista, *Al-Karama*, la Ong “Centro Legal Hišām Mubārak”, así como 15 grupos y organizaciones que firmaron un comunicado que llevaba por título: “No a la renovación, no a una sucesión hereditaria, sí a elecciones presidenciales”⁵⁴¹.

Vinculada a esa nueva plataforma surgió el grupo que más repercusión ha tenido desde que convocara su primera manifestación, en diciembre de 2004, bajo el lema que posteriormente ha dado nombre al movimiento, *Kifāya* (Basta ya). Se trata del “Movimiento Egipcio por el Cambio” (*al-Ḥiraka al-Miṣriyya min aʿyl al-Tagyīr*)⁵⁴². Este grupo, que reclama el final del mandato de Mubārak, del monopolio del Partido Nacional

⁵⁴⁰ FERRIÉ, *La démocratisation limitée...*, op. cit., pp- 16-17.

⁵⁴¹ Este primer comunicado, en inglés y francés, en: <http://www.mengos.net/events/04newsevents/egypt/september/9september04.htm>

⁵⁴² Cuenta con su propia página web, donde se encuentra su carta fundacional www.harakamasria.net. Se han escrito, desde comienzos de 2005, numerosos artículos relacionados con este nuevo grupo de oposición a Mubārak, algunos ejemplos: “Egipto, Kifaya y el poder movilizador del hartazgo”, <http://www.mundoarabe.org/kifaya.htm> (29/5/2005); “Arabs Are Saying 'Enough'”, Mona Eltahawy, <http://www.miftah.org/Display.cfm?DocId=6794&CategoryId=5> (5/3/2005); “Kifaya”, Elections 2005, *Al Ahram Weekly Online*, <http://weekly.ahram.org.eg/2005/elections.htm>

Democrático y de la ley de Estado de Excepción, está compuesto por activistas políticos de diferentes tendencias -marxistas, liberales, islamistas, naseristas-. Se denominan a sí mismos “movimiento”, y no partido, y declaran querer concienciar políticamente a la mayoría del pueblo egipcio.

Su fundación se remonta a noviembre de 2003, cuando un grupo de amigos – veteranos activistas políticos- comenzaron a planear las elecciones presidenciales y legislativas de 2005. Eligieron a siete de entre ellos, que representasen a diferentes tendencias políticas, y en julio de 2004, tras diversas reuniones y discusiones, hicieron público su primer comunicado donde criticaban la hegemonía de Estados Unidos e Israel, reclamaban el levantamiento del Estado de Excepción, la celebración de elecciones libres, el final del monopolio del poder político y limitar los poderes del Presidente egipcio⁵⁴³.

Su primera conferencia tuvo lugar en El Cairo el 22 de septiembre de 2004, coincidiendo con la celebración del Congreso Anual del PND. En ella se firmó la carta fundacional del “Movimiento Egipcio por el Cambio” y fueron elegidas 35 personas para liderarlo, sin una jerarquía de partido y sin un líder único. Entre ellas se encuentra Ȳūrȳ Ishāq, uno de los portavoces del movimiento junto a Amī n Iskandār, exnaserista y líder del todavía aspirante a partido, *Al-Karama*, y ʿ Abd al-Ḥālim Qandī l, editor del periódico del Partido Naserista, *al-ʿArabī*. La mayoría de sus fundadores y seguidores está compuesta de antiguos activistas políticos de los años 70, y como señala uno de sus miembros, el ex Director del Centro de Estudios Políticos y Estratégicos de *Al Ahrām*, Muḥammad al-Sayyid Saʿid, se trata de una continuación de los movimientos sociales, básicamente de estudiantes y trabajadores, de la década de los 70.

También ha engrosado sus filas con miembros de otros “comités” o plataformas de carácter político, creadas, principalmente, a partir de 2001. Son los casos del “Comité Popular Egipcio de Solidaridad con la Intifada Palestina” (www.geocities.com/solidarity_palestine/), *Ageg*-Anti-Globalization Egyptian Group (www.ageg.net) o el “Movimiento 20 de Marzo”, en contra de la ocupación norteamericana en Irak. Estos grupos centraban sus esfuerzos en asuntos regionales, aunque también expresaban su frustración ante la falta de acción del gobierno egipcio y su cooperación con

⁵⁴³ Ese primer comunicado fue firmado, en un primer momento, por unas 300 personas –intelectuales, estudiantes, artistas, profesores-. Un año después, cerca de 5000 personas lo habían suscrito.

la Administración norteamericana, organizando conferencias y creando vínculos entre diferentes grupos sociales e ideológicos.

La primera manifestación convocada por el “Movimiento Egipcio...”, se celebró el 12 de diciembre de 2004 ante el Tribunal Superior de Justicia de El Cairo y fue calificada de histórica por sus organizadores, no tanto por el número de congregados -no llegaban a 1000-, sino por su simbolismo, pues se trató de la primera concentración pública celebrada en Egipto en la que se exigía explícitamente el fin del mandato de Ḥusnī Mubārak⁵⁴⁴. El lema elegido, *Kifāya* (Basta), ha dado nombre posteriormente al movimiento. Según sus fundadores, con la palabra “Basta” se quiere expresar el hartazgo del pueblo egipcio ante la injusticia, el despotismo, el desempleo, la corrupción...y a un quinto mandato de Mubārak. Como señala ‘Abd al-Ḥalīm Qandīl, con la palabra “Basta” se quiere acercar simbólicamente a todos los egipcios para que rechacen un nuevo mandato de Mubārak. La elección de ese lugar para la primera concentración pública de *Kifāya*, se debió a la apuesta que hacen los miembros del movimiento por el cuerpo judicial, apoyan al “Club de Jueces” pues consideran que es la única institución en el país que, siendo limpia y transparente, puede proteger los derechos de los ciudadanos.

A partir de esa primera convocatoria, las manifestaciones –aunque no siempre numerosas- se han ido sucediendo, rompiendo así la cultura del miedo a salir a las calles y defendiendo el derecho de los egipcios a manifestarse, desafiando la ley de Estado de Excepción y la presión policial. Una de ellas fue la celebrada el 21 de febrero de 2005 ante la Universidad de El Cairo, fecha en la que se recuerda al movimiento estudiantil egipcio de los años 40 que se enfrentó a los ingleses⁵⁴⁵. *Kifāya* había logrado reunir firmas de apoyo, tanto de activistas políticos vinculados a la izquierda, como islamistas y representantes de la sociedad civil, a un proyecto de enmienda constitucional, fundamentalmente, de tres artículos: el 75, 76 y 77. Según su propuesta, el artículo 75 de la Constitución egipcia debía estipular que el Presidente hiciera una divulgación financiera completa antes de presentarse para otro mandato. Respecto al artículo 76, defendían la elección de Presidente entre más

⁵⁴⁴ “Histórica protesta en El Cairo contra la sucesión de Mubarak”, *La Razón*, 13-12-2004.

⁵⁴⁵ “Enough is not enough”, *Al Ahram Weekly Online*, 25 February 2005, <http://weekly.ahram.org.eg/2004/731/eg10.htm>; “Manifestations en série contre le maintien au pouvoir de Mubarak”, *L’Intelligent*, 22 février 2005.

de un candidato y no a través de un referéndum con candidato único, y en cuanto al artículo 77, pedían limitar los mandatos presidenciales a dos, cada uno de ellos de cuatro años y no seis.

Tras el anuncio de Mubārak, el 26 de febrero de 2005, de enmendar el artículo 76 de la Constitución, *Kifāya* criticó, en concreto, dicha enmienda al considerarla insuficiente por no incluir la modificación del artículo 77, y por no haberse tenido en cuenta demandas fundamentales como la supresión del Estado de Excepción. También se mostró contraria a que el proyecto de enmienda se tramitara en el Parlamento y el Senado, con mayoría de miembros del gubernamental PND, y anunciaba próximas movilizaciones⁵⁴⁶.

Cuando el borrador de la enmienda constitucional salió a la luz, se comprobó que las restricciones a los candidatos independientes y de la oposición hacían que la enmienda constitucional careciese de significado, por lo que *Kifāya* comenzó una campaña de deslegitimación de la enmienda y del referéndum que debía ratificarla. La enmienda fue aprobada por el Parlamento el 10 de mayo de 2005, y *Kifāya*, junto a los principales partidos de la oposición y los Hermanos Musulmanes, boicoteó la jornada del referéndum, el 25 de mayo, denominándola “día de luto” y convocando manifestaciones en El Cairo y en el resto de provincias egipcias⁵⁴⁷. Se produjeron numerosos enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad, y seguidores pro-Mubārak, contra miembros de *Kifāya*, que acabaron con la detención de una treintena de sus simpatizantes y con el anuncio por parte de los principales partidos de la oposición de considerar la posibilidad de boicotear la elecciones presidenciales.

Aunque a *Kifāya* se le reprocha estar formada desde una elite intelectual y no conectar con el pueblo, lo que sí ha conseguido es que su nombre resulte familiar a muchos egipcios, y a nivel internacional, gracias a la cobertura mediática que ha logrado alcanzar. Es precisamente éste el argumento que esgrimen los miembros del PND para criticar a *Kifāya*, el de considerarlo un fenómeno mediático y una oposición oportunista, sin programas económicos, ni sociales. Sin embargo, aunque es verdad que sólo llegan a reunir

⁵⁴⁶ El comunicado de *Kifāya* puede consultarse en su página web www.harakamasria.net y también fue publicado en el órgano de prensa del Partido naserista, *Al-‘Arabī*, 6/3/2005

⁵⁴⁷ “La oposición egipcia mide sus fuerzas con un boicoteo a la reforma electoral”, *El País*, 25 mayo 2005; “El boicot opositor siembre de dudas el referéndum presidencial de Egipto”, *ABC*, 25 mayo 2005; *Al Ahram Weekly Online*, 19-25 May 2005, Issue 743 / 26 May-1 June 2005, Issue 744.

a pocos cientos de manifestantes, representa la primera experiencia de participación política para toda una generación que ha vivido siempre con Mubārak, y que se ha unido a los activistas izquierdistas de los años 70. El grupo no quiere considerarse partido político, aunque mantiene contactos con toda la oposición, y sólo pretende, y en parte lo ha logrado, empujar a otros grupos sociales a ser más activos. Desde el nacimiento de *Kifāya* han surgido otras plataformas vinculadas a ella, como “Jóvenes por el cambio”, “Jueces por el cambio”, “Profesores por el cambio”, “Médicos por el cambio”, “Artistas por el cambio”...

Los propios miembros de *Kifāya* reconocen que las presiones exteriores, principalmente norteamericanas, reclamando más democracia en el país han ayudado, junto a la presión hecha desde el interior, a que se produzcan cambios en la escena política egipcia. Lo que no quita para que desapruében la política norteamericana en la región, sobre todo en Irak y Palestina, y rechacen encontrarse con representantes de la Administración Bush, como sí ha hecho, a título personal, el líder del recién creado partido liberal *Al Gad*, Ayman Nūr.

Sus miembros declaran que seguirán luchando por un Estado democrático que respete los derechos de los ciudadanos, incluso tras la victoria de Mubārak en las elecciones presidenciales. Consideran que el cambio debe producirse desde dentro, desde la resistencia que opongan los egipcios a las maniobras de sucesión para poner en la Jefatura del Estado a Ȳamāl Mubārak. No confían en las reformas implantadas ni desde el exterior, ni desde el régimen, creen que deben iniciarlas los egipcios y que el cambio llevará tiempo, pues esto es sólo el principio.

3. LA MODERNIZACIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO EN EGIPTO

3.1 Evolución del sistema educativo egipcio

3.1.1. Del sistema educativo tradicional a las reformas iniciadas por Muḥammad ʿAlī

No fue hasta la primera mitad del siglo XIX, bajo el gobierno de Muḥammad ʿAlī y posteriormente con sus sucesores, cuando comenzó la implantación de un sistema de enseñanza moderno de carácter más secular, a través de una serie de reformas que afectaron, primero, a las escuelas superiores, luego, a las de enseñanza primaria, para pasar, después, a las universidades. Hasta entonces, en Egipto, como en la mayoría de los países musulmanes, el sistema educativo tradicional estaba vinculado a las instituciones religiosas y, muy especialmente, a la mezquita-universidad de al-Azhar⁵⁴⁸, surgida en el siglo X en la ciudad de El Cairo y de gran prestigio en todo el mundo musulmán sunní.

La universidad-mezquita de al-Azhar se consolidó como centro religioso-cultural a lo largo de los siglos, alcanzando una reputación que hizo que musulmanes de todo el mundo acudieran a El Cairo para recibir una formación tradicional centrada en las ciencias religiosas. No obstante, que al-Azhar fuera el centro del sistema educativo no significaba que no existieran otras instituciones a distintos niveles. En general, y tal como lo demuestran las crónicas⁵⁴⁹, la comunidad musulmana gozaba de diferentes centros de formación religiosa. La mayoría de la población acudía a los *kuttāb*⁵⁵⁰ (*katātīb*, escuelas coránicas), madrazas, mezquitas y otras cofradías como lugares de transmisión de saber religioso y paso previo a al-Azhar. Los *kuttāb* eran instituciones que, normalmente,

⁵⁴⁸ Véase ZEGHLAL, *Los guardianes del islam...*, op. cit., pp. 24-25. En epígrafes siguientes estudiaremos con más detalle la mezquita-universidad de al-Azhar.

⁵⁴⁹ al-ŶABARTĪ, *ʿAḡāʾib...*, op. cit., Vol. II y LANE, Edward William: *Manners and Customs of the Modern Egyptians*, London, East-West Publications, 1981, p. 210.

⁵⁵⁰ Sobre el término *kuttāb*, véase *Encyclopédie de l'Islam...*, op. cit., Tome V, pp. 572-575.

funcionaban bajo los auspicios del sistema de bienes habices o fundaciones piadosas, y solían formar parte de una mezquita.

De acuerdo a lo que en el siglo XVIII se esperaba de la educación primaria, el sistema de *kuttāb* enseñaba al alumno por medio del alfaquí, la ortografía árabe y la lectura, basándose, fundamentalmente, en la memorización y en la recitación del Corán (*ḥifẓ al-Qurān*). Las niñas podían ser admitidas en los *kuttāb*, aunque sólo unas pocas se beneficiaban de este privilegio. Ellas también memorizaban fragmentos concretos del Corán, bajo la instrucción de las *šayjas*, aunque no se las enseñaba a leer, ni a escribir, pues se consideraba perjudicial para su formación⁵⁵¹.

El estudiante que hubiese completado sus estudios de *kuttāb* estaba preparado para proseguir con su carrera. Quien procedía de familia de *šayjs* solía orientarse a al-Azhar para seguir con la tradición familiar, mientras el resto se dedicaba, en su mayoría, al comercio o al oficio del padre, que iba a ser quien le instruyese durante el periodo de formación. La enseñanza superior estaba reservada para una clase determinada, la compuesta por los *šayjs* y ulemas, que tenía su lugar de formación, como ya hemos mencionado, en la mezquita-universidad de al-Azhar, o *madrasat al-Azhar*⁵⁵². Según Lane, en 1835 había en al-Azhar 1.500 estudiantes, no sólo egipcios, sino de otras zonas del Imperio Otomano⁵⁵³. Junto a este prestigioso centro del saber islámico existían otras madrazas y mezquitas de menor importancia, tanto en El Cairo como en otras provincias⁵⁵⁴.

Respecto a la población no musulmana, los coptos recibían la educación en escuelas diferentes a los *kuttāb* aunque su formación también tenía una base religiosa. En ellas se enseñaban los Salmos y la tradición copta, además de a escribir y a leer en árabe. Según las crónicas del momento, pocas niñas iban a estas escuelas⁵⁵⁵. La enseñanza superior era de

⁵⁵¹ Véase HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, *op. cit.*, p. 14.

⁵⁵² El programa curricular de al-Azhar, dividido en ciencias religiosas y ciencias racionales o lingüísticas, se detalla en HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, *op. cit.*, pp. 41-65.

⁵⁵³ LANE, *Manners...*, *op. cit.*, p. 215.

⁵⁵⁴ Por ejemplo, Ḥṣainiyya, Ḥanafī, Šayjūniyya o al-Fāqihānī. Citadas por HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, *op. cit.*, pp. 17-18.

⁵⁵⁵ Sobre las escuelas para no musulmanes en Egipto, y en concreto, para los coptos, véase SALĀMA, Ȳirȳis: *Tārīj al-Taʿlīm al-Aynabī fī Miṣr*, s. XIX-XX (Historia de la educación extranjera en Egipto), Cairo, Dār

difícil acceso para los miembros de la comunidad copta por lo que la mayoría de los jóvenes eran empleados como contables y administrativos en oficinas y fábricas, siguiendo la tradición de padres a hijos. Para los niños católicos, sobre todo hijos de inmigrantes sirios que se instalaron en Egipto a mediados del siglo XVIII, existía en El Cairo el convento-escuela de los monjes franciscanos donde se enseñaba árabe e italiano, constituyendo el primer centro educativo en Egipto en impartir la enseñanza de una lengua occidental⁵⁵⁶. También los franceses que llegaron con la expedición de Napoleón a Egipto en 1798 abrieron dos escuelas para sus hijos mientras estuvieron allí, aunque a nivel educativo no hubo una aportación significativa de la misión francesa, salvo la que posteriormente realizaron algunos Saint-Simonianos, fundamentalmente en determinadas disciplinas como la ingeniería.

Fue bajo el gobierno de Muḥammad ʿAlī (1805-1848) cuando se inició la implantación de un sistema educativo moderno y comenzaron a ponerse en marcha reformas a nivel gubernamental, ligadas a la necesidad de modernizar el ejército y la Administración. Comenzaron a abrirse centros de enseñanza superior financiados por el Estado y desvinculados del sistema tradicional religioso, como las escuelas de especialización científico-técnicas, cuyos fines eran puramente administrativos. La desvinculación de la enseñanza religiosa a favor de la enseñanza moderna se fue produciendo de forma paulatina. El proceso de modernización llevado a cabo por Muḥammad ʿAlī estuvo acompañado del inicio de un proceso de secularización de la sociedad egipcia, y en el marco de este cambio a largo plazo, los ulemas, doctores de la Ley islámica formados en al-Azhar, fueron perdiendo gradualmente el estatus económico e intelectual del que hasta entonces habían disfrutado⁵⁵⁷.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, el sistema tradicional de enseñanza comenzó a coexistir con instituciones de tipo europeo que, inicialmente, estuvieron

maṭābiʿ al-Šaʿb, Nušur al-Rasāʾil al-Ŷāmiʿiyya, 1963, pp. 51-65. Heywoth hace referencia a otras comunidades no musulmanas como la griega ortodoxa, la armenia o la judía. HEYWORTH-DUNNE, *An introduction ...*, *op. cit.*, pp. 87-92 y LANE, *Manners... op. cit.*, pp. 541-542.

⁵⁵⁶ Véase SALĀMA, *Tārīj al-Taʿlīm...*, *op. cit.*, pp. 69-95.

⁵⁵⁷ Sobre el papel de los ulemas en la sociedad egipcia, véase KEDDIE, Nikki R.: *Scholars, Saints and Sufis: Muslim Religious Institutions in the Middle East since 1500*, Berkeley, University of California Press, 1972, Capítulos 6 y 7.

vinculadas a la formación de oficiales del ejército debido a la actividad militar desarrollada en el exterior y a un sentimiento de vulnerabilidad por parte de Muḥammad ʿAlī. En un primero momento no se permitió a los egipcios asistir a estas escuelas a las que acudían turcos, griegos, armenios, y esclavos comprados por Muḥammad ʿAlī en Sudán⁵⁵⁸, perpetuando, de esta forma, la tradición otomana. Fue en 1827, en la Escuela de Medicina, cuando, por primera vez, todos los alumnos de este centro fueron egipcios procedentes de al-Azhar a los que fue necesario traducirles las materias impartidas por los profesores europeos⁵⁵⁹.

Junto a las escuelas de carácter militar -Caballería, Artillería, Infantería, Naval y la Escuela Superior, o *al-Maktab al-ʿAlī*, una escuela militar organizada a la manera europea para formar a los hijos y familiares de Muḥammad ʿAlī-, también fueron abiertas otras escuelas técnicas como la de Mineralogía, Química y la Escuela de Ingeniería (Politécnica), *Madrasat al-Muhandisjāna*, cuya importancia residía en contar entre sus profesores y fundadores con los recién llegados sant-simonianos franceses, para quienes lo prioritario era el desarrollo industrial y cultural de Egipto, vinculándolo a la apertura del Canal de Suez, por lo que apoyaron y fomentaron fundamentalmente los estudios de ingeniería⁵⁶⁰.

Muḥammad ʿAlī fue consciente de que había estado reclutando estudiantes para las nuevas escuelas especializadas sin que existiese un sistema de enseñanza básica o preparatoria basada en este tipo de formación técnica. Los jóvenes procedían de los *kuttāb* que, al igual que las mezquitas, habían sufrido un declive debido a la falta de inversión en instituciones privadas y religiosas. La necesidad, por parte del Estado, de instaurar un tipo de escuelas de primaria y preparatoria para acceder a las nuevas escuelas técnicas superiores hizo que se creara, en 1837, un Consejo de Escuelas encargado de organizar y supervisar los centros de enseñanza egipcios.

⁵⁵⁸ Esto ocurría, por ejemplo, en la *Madrasat al-ʿYihādiyya al-Ḥirbiyya*. Véase HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, *op. cit.*, p. 117.

⁵⁵⁹ Vinculadas a la Escuela de Medicina se abrieron después la de Farmacia, Veterinaria y Maternidad. Véase HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, *op. cit.*, pp. 131-134.

⁵⁶⁰ También la Escuela de Maternidad (*Madrasat al-Wilāda*) estaba dirigida por profesoras francesas sant-simonianas. Sobre la experiencia saint-simoniana en Egipto, LÓPEZ GARCÍA, *El mundo...*, *op. cit.*, pp. 53-54 y ʿABD al-MALIK, *Nahḍat...*, *op. cit.*, pp. 203-215; véase también, HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, *op. cit.*, p. 145.

Para suplir esa necesidad, el Consejo estableció tres tipos de escuelas: primaria, preparatoria y escuelas superiores. A la escuelas de primaria debían asistir los niños entre siete y doce años durante tres años, periodo prorrogable un año más; quien terminase la escuela primaria y quisiera prepararse para las escuelas superiores debía continuar sus estudios en las escuelas de preparatoria, donde la formación duraba de cuatro a cinco años; y las escuelas técnicas se limitaron, en un principio, a siete: Lenguas, Politécnica, Artillería, Caballería, Infantería, Medicina y Veterinaria, aunque posteriormente fueron abiertos más centros⁵⁶¹.

Sin embargo, este nuevo sistema educativo impulsado por el Consejo de Escuelas, en algunos aspectos no abandonó totalmente la formación religiosa impartida en los *kuttāb* ya que, en las escuelas de primaria, seguía siendo el Corán el texto base y tuvieron, además, que contar con profesores procedentes de la enseñanza tradicional para la docencia en los nuevos centros educativos. La principal diferencia radicaba en que los nuevos centros no estaban financiados por los bienes habices, sino por los presupuestos del Estado.

Este proceso de reformas sufrió diversos avatares como reflejo de los cambios que se producían en otros ámbitos. El deterioro de la situación económica a partir de 1840, coincidiendo con el final del gobierno de Muḥammad ʿAlī, provocó el cierre de escuelas estatales y la reducción del presupuesto en educación un 50%, tendencia que continuó con su sucesor⁵⁶². En gobiernos posteriores se inició el establecimiento progresivo de centros privados como forma de inversión en detrimento de las escuelas gubernamentales, así como la apertura de nuevas escuelas europeas. El mandato de Saʿīd, iniciado en 1854, se caracterizó por la consolidación cultural de las comunidades no musulmanes de la sociedad, tanto las de carácter misionero, como las formadas por ciudadanos italianos, griegos, coptos y, sobre todo, franceses que reclamaban sus propios centros de enseñanza⁵⁶³. Mientras, los egipcios musulmanes seguían recibiendo la educación primaria en los *kuttāb* y en las

⁵⁶¹ Los detalles sobre las materias, profesorado y administración de los tres grupos de escuelas en HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, op. cit., p. 195-220, y en FAHMĪ, Amīl: *al-Taʿlīm fī Miṣr* (La educación en Egipto), Cairo, Maktaba al-Anglū al-Miṣriyya, 1975, pp. 59-68.

⁵⁶² Sobre la educación bajo el sucesor de Muḥammad ʿAlī, ʿAbbās I (1848-1858), véase HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, op. cit., p. 288-312, y en FAHMĪ, *al-Taʿlīm...*, op. cit., pp. 78-80.

⁵⁶³ Véase HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, op. cit., p. 330-339 y SALĀMA, *Tārīḥ al-Taʿlīm...*, op. cit., pp. 69-95.

mezquitas.

Con la llegada del jedive Ismāʿīl en 1863, el Estado volvió a interesarse por el sistema educativo restaurando el sistema de bienes habices y el Consejo de Escuelas, suprimido por sus antecesores, e intentando separar las escuelas civiles de las militares⁵⁶⁴. A pesar de la situación de endeudamiento en la que, progresivamente, se vio sumida el país, fueron abiertas más escuelas gubernamentales⁵⁶⁵, aunque también europeas y de otras comunidades no musulmanas. A nivel legislativo fue aprobada la Ley de 1868⁵⁶⁶ que decretaba que los *kuttāb* que hubiesen obtenido suficientes ingresos de sus donaciones debían estar sometidos a control gubernamental, lo que originó que una parte pasara a ser administrada por el Consejo de Escuelas aunque su financiación procediera de los bienes habices. En este periodo, las escuelas se dividían en tres grupos: las gubernamentales (militares, navales, y de especialización), las financiadas por el sistema de bienes habices (primaria, preparatoria, primaria bajo supervisión gubernamental, elemental-*kuttāb*, de primaria abiertas con fondos privados y mantenidas con donaciones) y las escuelas europeas.

El aumento de la oferta educativa de primaria provocó una demanda de maestros que llevó a la creación, en 1872 y a iniciativa de uno de los más importantes servidores del jedive, ʿAlī Mubārak, a quien también se debió la apertura de la Biblioteca Nacional (*Dār al-Kutub*), de una escuela de formación de profesores bajo el nombre de *Dār al-ʿUlūm*⁵⁶⁷. Su alumnado procedía de al-Azhar para ser formado, básicamente, como profesores de

⁵⁶⁴ Sobre el sistema educativo egipcio bajo Ismāʿīl (1863-1879), véase DELANOUE, “Réflexions..., *art. cit.*, pp. 319-328, y HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, *op. cit.*, pp. 346-347.

⁵⁶⁵ Entre 1868 y 1879 se abrieron 31 escuelas de primaria en El Cairo, Alejandría y otras ciudades de provincias, y fueron abiertas dos escuelas exclusivamente para niñas. Véase AROIAN, Louis: *The Nationalization of Arabic and Islamic Education in Egypt: Dār al-ʿUlūm and al-Azhar*, Cairo, Cairo Papers in Social Science, Vol. 6, Monograph 4, Decem. 1983, pp. 10-11.

⁵⁶⁶ Los detalles de la Ley en HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, *op. cit.*, pp. 362-374.

⁵⁶⁷ Sobre esta escuela, que pasaría a ser facultad de la Universidad de El Cairo hasta la actualidad, véase ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj...*, *op. cit.*, p. 20 y p. 28 y AROIAN, *The Nationalization...*, *op. cit.*, pp. 12-60. Respecto a la figura de ʿAlī Mubārak, consúltese DELANOUE, *Moralistes...*, *op. cit.*, Livre V, pp. 488-564 y PARADELA, Nieves: “Autobiografías en tensión: la vuelta al código literario clásico en los escritos de al-Háyari (siglo XVII) y Ali Mubārak (siglo XIX)” en HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel, FERNÁNDEZ, Gonzalo y AZAOLA, Bárbara: *Autobiografía y literatura árabe*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002, pp. 187-223.

lengua árabe y de otras asignaturas “modernas” como historia, geografía y matemáticas, además de las tradicionalmente impartidas en al-Azhar. No fue fácil modificar su metodología tradicional y adoptar nuevos métodos, sobre todo, para la enseñanza del árabe. Según Delanoue, este hecho significaba que sólo los musulmanes podían enseñar árabe ya que los profesores formados en *Dār al-‘Ulūm* eran reclutados de entre los estudiantes de al-Azhar, cerrando así la puerta a los coptos⁵⁶⁸.

El proceso modernizador afectó a otros centros tradicionales. De entre las novedades introducidas antes de la llegada de los ingleses, destacó la reforma gubernamental de la enseñanza de la mezquita de al-Azhar en 1872. Para obtener el título de ulema y poder enseñar en dicha institución fue fijado un examen oral y se redujeron las asignaturas troncales que pasaron de ventiseis a once⁵⁶⁹. Así mismo, al-Azhar fue escenario del desarrollo de movimientos reformistas y críticos con la propia institución y con el jedive, encabezados por quien ha sido considerado el fundador del movimiento de la *Salafiyya*, Ŷamāl al-Dīn al-Afgānī, y su discípulo, Muḥammad ‘Abduh⁵⁷⁰.

A partir de 1875, debido a la grave crisis financiera y a la progresiva presencia europea en el país, fue aumentando el número de escuelas europeas y de otras comunidades locales no musulmanas, como la armenia o la griega ortodoxa, muchas de ellas financiadas con capital privado. En Egipto en 1875, se contabilizaban 9.000 estudiantes en estas escuelas extranjeras, incluidas las regidas por religiosos no musulmanes, frente a los 5.000 de las escuelas egipcias modernas⁵⁷¹.

⁵⁶⁸ Señala Delanoue que lo mismo ocurría en las escuelas militares, donde la presencia de coptos era inexistente. DELANOUE, “Réflexions..., *art. cit.*, pp. 323-324.

⁵⁶⁹ Las asignaturas fijadas fueron: *uṣūl, fiqh, tawḥīd, ḥadīth, tafsīr, naḥw, ṣarf, ma‘ānī, bayān, badī‘ y manṭiq*. Los detalles de esta Ley y las reformas acontecidas en al-Azhar, en HEYWORTH-DUNNE, *An introduction...*, *op. cit.*, pp. 395-404. Véase también MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 12-13.

⁵⁷⁰ No nos detenemos en este movimiento reformista al que ya nos hemos referido en epígrafes anteriores. Para el término *Salafiyya*, véase *Encyclopédie de l’Islam...*, *op. cit.*, Tome VIII, pp. 931-940 y CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel: *Historia del pensamiento en el mundo islámico*, Madrid, Alianza, 1996, Tres Volúmenes, Tomo III, pp. 767-772. Sobre Ŷamāl al-Dīn al-Afgānī (1839-1897) y su discípulo, Muḥammad ‘Abduh (1849-1905), véase HOURANI, *Arabic Thought...*, *op. cit.*, pp. 103-129 y pp. 130-160; RAMADÁN, *El reformismo...*, *op. cit.*, pp. 67-99 y pp. 113-138; AHMED, *The Intellectual...*, *op. cit.*, pp. 15-16 y GONZÁLEZ FERRÍN, Emilio: *El modernismo de Muhammad ‘Abduh*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2000.

⁵⁷¹ Véanse las cifras en DELANOUE, “Réflexions..., *art. cit.*, p. 320.

3.1.2 El sistema educativo egipcio tras la Independencia y en la lucha nacionalista

El incipiente movimiento nacionalista egipcio surgido a principios de los años ochenta del siglo XIX y liderado por el coronel Aḥmad ʿUrābī Bāšā⁵⁷², incluía entre sus principales reivindicaciones la mejora de la educación nacional. Un ejemplo del discurso y del pensamiento de estos líderes nacionalistas fue la obra *Risālat al-Kalim al-Ṭamān*, del maestro Ḥissān al-Marsafī, cuyo argumento principal se basaba en la necesidad de autoridad y disciplina en el sistema de educación nacional⁵⁷³. El libro criticaba a los maestros tradicionales por haber perdido su autoridad moral y política, y defendía una nueva autoridad por parte de los profesores hacia los alumnos en las escuelas gubernamentales. Al-Marsafī apoyaba la idea de que los profesores utilizaran repetidamente palabras como “patriotismo” y explicasen su significado de manera apropiada⁵⁷⁴.

En una línea de pensamiento similar se hallaba Muḥammad ʿAbduh y su visión del islam reformado como un sistema de disciplina social y de instrucción, en el que una elite política e intelectual debía dedicarse a la organización educativa del país, asegurando su estabilidad y su evolución⁵⁷⁵. El discurso de Muḥammad ʿAbduh era el siguiente:

“...Así pues, quien quiera el bien de sus país deber dirigir todos sus esfuerzos a la educación; después de lograr esta mejora realizará el resto de las reformas, con la condición de que éstas sean legítimas y que no

⁵⁷² Sobre la figura de Aḥmad ʿUrābī Bāšā, fundador del primer partido nacionalista egipcio en 1879 y líder de la revuelta militar de 1881, véase al- RĀFIʿĪ, *al-Tawra...*, *op. cit.*, pp. 82-87; RAMADAN, “Social significance..., *art. cit.*, pp. 187-194 y SCHÖLCH, Alexander: *Egypt for the Egyptians: the socio-political crisis in Egypt, 1878-1882*, London, Ithaca Press, 1981, pp. 180-182.

⁵⁷³ al-MARSAFĪ, Ḥisayn: *Risālat al-Kalim al-Ṭamān* (Misiva de las ocho palabras), Cairo, Maṭbaʿat al-Ŷumhūr, 1881. En esta obra se discuten los significados de ocho palabras incluidas en el nuevo vocabulario nacionalista: *umma*, *waṭan*, *ḥukūma*, *ʿadl*, *ṭulm*, *siyāsa*, *ḥurriyya*, *tarbiyya*. Citado por MITCHELL, *Colonising...*, *op. cit.*, p. 131.

⁵⁷⁴ *Ibidem...*, p. 132.

⁵⁷⁵ *Ibidem...*, p. 125.

supongan una fatiga para el espíritu ni un esfuerzo para el alma.”⁵⁷⁶

Sin embargo, la ocupación británica de 1882 puso fin a la sublevación nacionalista de ʿUrābī y al desarrollo de un nuevo sistema educativo por parte del Estado. En una primera fase, bajo la responsabilidad de Lord Cromer, la inversión en educación se redujo considerablemente, el nivel de analfabetismo disminuyó sólo un 0,4% y las tasas de las escuelas gubernamentales sufrieron un aumento por el que alcanzaron un precio que sólo las elites podían sufragar y donde, además, las autoridades británicas impusieron que la lengua de la docencia para primaria y secundaria fuera el inglés y no el árabe. Sólo al-Azhar ofrecía en ese momento una educación gratuita para los egipcios con menos recursos económicos y en lengua árabe⁵⁷⁷.

La influencia de los nacionalistas egipcios en las reformas educativas fue intensificándose con el transcurso de los años. Intelectuales y políticos nacionalistas, como Muṣṭafā Kāmil, Aḥmad Luṭfī al-Sayyid y Saʿad Zaghlūl⁵⁷⁸, fueron los precursores en la reivindicación de una universidad egipcia moderna y secular que, finalmente, nació como un proyecto privado en el que invirtió el que sería futuro Rey de Egipto, Fuʾād I, ocupando el puesto de Rector tras su inauguración en 1908⁵⁷⁹. No obstante, la Universidad de Egipto no ejerció como tal hasta que no fue nacionalizada, en 1925, después de la independencia formal del país.

La proclamación, de manera unilateral por parte de Gran Bretaña, de la independencia de Egipto en febrero de 1922, supuso el fin del Protectorado inglés aunque no su retirada total del país, y la instauración de un régimen monárquico constitucional. La nueva Constitución de 1923 establecía que “la educación primaria es obligatoria para todos

⁵⁷⁶ Citado por RAMADÁN, *El reformismo...*, op. cit., p. 120.

⁵⁷⁷ Los detalles sobre la situación del sistema educativo en Egipto con Lord Cromer y bajo la ocupación inglesa, los recoge MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., pp. 17-22. Véase también, ISMĀIL ʿALĪ, Saʿīd: *Dawr al-Taʿlīm al-Miṣrī fī-l-Niḍāl al-Waṭanī* (El papel de la educación egipcia en la lucha nacional), El Cairo, Maṭʿabi al-Hayʾa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1994, pp. 15-30.

⁵⁷⁸ Sobre el papel de estos políticos e intelectuales en la fundación de la Universidad de Egipto, véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., pp. 24-26.

⁵⁷⁹ Más adelante dedicaremos un epígrafe exclusivo a la Universidad de El Cairo, primero como centro privado y luego público. Citamos ahora MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., pp. 27-44; ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ḥāmiʿa...*, op. cit., pp. 34-35 e IBRĀHĪM, *al-Ḥāmiʿa al-Ahliyya...*, op. cit., pp. 17-24.

los niños egipcios” (Art. 19), aunque sin especificar hasta qué edad⁵⁸⁰.

El Estado se interesó por el sistema de enseñanza aumentando el presupuesto dedicado a educación que pasó del 4% en 1920 a un 11% en 1930⁵⁸¹. Al mismo tiempo, intelectuales y profesores egipcios, como el escritor Ṭaha Ḥusayn y su obra *Mustaqbal al-Ṭaqāfa fī Miṣr* (El futuro de la cultura en Egipto, 1938), influyeron en el proceso de renovación del sistema educativo al formular una crítica y un programa de reformas de la educación egipcia que ayudase al desarrollo de un Estado nacional independiente⁵⁸². La enseñanza primaria y secundaria pasó a estar regulada por la Ley nº 36/1928, posteriormente enmendada y sustituida por la Ley nº 10/1949. Las ramas de primaria y secundaria funcionaban en paralelo pero sin pasarelas entre ellas, y en 1950, con Ṭaha Ḥussain como Ministro de Educación, la enseñanza pre-universitaria pasó a ser gratuita.

En la década de los años treinta del siglo XX no se produjeron cambios significativos en el campo educativo, aunque sí conviene señalar la influencia que tuvieron organizaciones independientes de los partidos políticos establecidos, surgidas en un ambiente de crisis económica y de desconfianza hacia el sistema parlamentario egipcio, como la denominada *Miṣr al-Fatāt* y la asociación de los Hermanos Musulmanes (*al-Ijwān al-Muslimīn*). Esta última reflejaba un nuevo sentimiento nacionalista orientado hacia el componente islámico que respondía a la decepción de la población egipcia ante las fuerzas políticas nacionalistas tradicionales. Los Hermanos Musulmanes fueron especialmente activos en el ámbito educativo. Siguiendo sus principios de “islamizar al pueblo”, crearon escuelas de primaria para niños y niñas, de formación técnica para los trabajadores, así como cursos de alfabetización y aprendizaje del Corán.

En el ejército, la academia militar fue formando cuadros más numerosos de

⁵⁸⁰ Sobre la Constitución egipcia de 1923, véase LÓPEZ GARCÍA y FERNÁNDEZ SUZOR, *Introducción...*, *op. cit.*, pp. 34-38. Los artículos de esta Constitución referidos a la educación pueden ser consultados en <http://www2.unesco.org/wef/countryreports/egypt/rapport>, 11/4/2002.

⁵⁸¹ Véase WILLIAMSON, Bill: *Education and social change in Modern Egypt and Turkey*, London, MacMillan Press, 1987, p. 107.

⁵⁸² Citado por HOURANI, *Arabic Thought...*, *op. cit.*, pp. 344-349.

militares egipcios que compondrían la futura clase media de técnicos y burócratas⁵⁸³. Entre los recién graduados en 1938, se encontraban ʿĀmāl ʿAbd al-Nāṣir y sus compañeros oficiales que, años más tarde, darían el golpe militar que acabó con la monarquía en Egipto. Se trataba de jóvenes politizados que a través de la carrera militar tuvieron la oportunidad de desarrollar sus ideas y convertirse en una fuerza destacada en la política egipcia. Se consideraban así mismos los verdaderos nacionalistas, capaces de desbancar a “gobiernos corruptos” y a los ingleses.

Llevados por ese impulso nacionalista surgido en una situación de crisis económica y social como la que vivía Egipto tras la II Guerra Mundial, con los trabajadores y los estudiantes manifestándose en las calles y los Hermanos Musulmanes realizando acciones violentas, en parte como respuesta al sentimiento de humillación que supuso la derrota en 1948 de la guerra en Palestina⁵⁸⁴, los conocidos como Oficiales Libres, liderados por el coronel ʿAbd al-Nāṣir, dieron un golpe de Estado en julio de 1952 que iba a poner fin al sistema monárquico egipcio.

3.1.3. La educación nacional en el marco de la Revolución naserista

Bajo el gobierno de ʿAbd al-Nāṣir, y siguiendo los principios de la revolución socialista, la educación fue percibida como un instrumento al servicio del Estado⁵⁸⁵. El principal logro del gobierno naserista en el terreno educativo fue, sin lugar a dudas, su universalización. Si en 1952 millón y medio de niños estaban matriculados en las escuelas de primaria, en 1969 esta cifra había aumentado a 3,6 millones. En el mismo periodo de tiempo también se produjo un aumento del número de estudiantes en las escuelas de secundaria, que pasaron de 181.789 a 239.991 alumnos. En las escuelas técnicas se pasó de

⁵⁸³ Véase ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, op. Cit., pp. 23-30.

⁵⁸⁴ Sobre la actividad de los Hermanos Musulmanes a finales de los años cuarenta y su participación en la guerra de 1948 en Palestina, véase MAYER, “The Military Force...”, art. cit., pp. 100-117 y GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo...*, op. cit., pp. 64-66.

⁵⁸⁵ Todos los detalles del papel de la educación bajo el gobierno de ʿAbd al-Nāṣir en HYDE, Georges: *Education in Modern Egypt: Ideals and Realities*, London, Routledge, 1978, pp. 14-15 y WILLIAMSON, *Education...*, op. cit., pp. 123-140. También en HOPWOOD, Derek: *Egypt Politics and Society 1945-90*, Third Edition, London and New York, Routledge, 1993, pp. 136-141.

5.200 estudiantes a 35.000⁵⁸⁶. Respecto al presupuesto estatal dedicado a educación, en 1952 era menos del 3% del Producto Interior Bruto y en 1970 el 4.1%⁵⁸⁷.

El sistema educativo se convirtió en un instrumento clave para expandir la ideología del régimen, sobre todo después de 1960, año en el que fue creado el Comité de Educación Nacional y, posteriormente, por medio de la *Carta de Acción Nacional* de 1962, donde se especificaba cómo cambiar la sociedad a través de la educación:

“(...) en todas las ramas de la enseñanza los programas deben ser revisados de una manera conforme al espíritu revolucionario, para que sus objetivos pasen a enseñar al individuo a remoldar la vida social.”⁵⁸⁸

En 1953, con el objetivo de universalizar la educación a todos los egipcios, con igualdad de oportunidades para niños y niñas e implantar su gratuidad, el gobierno de la Revolución aprobó la Ley n° 201⁵⁸⁹, por la cual, se unificaba toda la educación primaria, extendiendo su obligatoriedad hasta los doce años de edad, y se fijaba el sistema de exámenes y de calificaciones necesarias para acceder a los diferentes niveles educativos. También en 1953 se aprobó la Ley n° 211 que fijó en tres años el ciclo de educación secundaria y en cuatro el de preparatoria, que luego se redujo a tres en 1957 por medio de la Ley n° 55. Respecto a las escuelas privadas y extranjeras, se aprobó la Ley n° 160 de 1958, según la cual, estos centros pasaron a estar controlados por el Estado desapareciendo el concepto de “escuelas extranjeras” y estableciendo que los propietarios, directores y personal docente fueran egipcios y que los centros se vieran obligados a impartir los mismos programas que los impartidos en las escuelas públicas⁵⁹⁰.

Respecto a la enseñanza tradicional religiosa, el sistema naserista aprobó en 1961 la

⁵⁸⁶ Véanse los datos en WILLIAMSON, *Education...*, *op. cit.*, p. 119.

⁵⁸⁷ *Ibidem*, p. 119.

⁵⁸⁸ ABDEL NASSER, *La Carta...*, *op. cit.*, p. 78.

⁵⁸⁹ Tanto esta ley educativa como las restantes leyes aprobadas bajo el gobierno naserista, pueden ser consultadas en <http://www.egyptguide.net/education/levels>. Véase también, HYDE, *Education...*, *op. cit.*, pp. 77-80.

⁵⁹⁰ Citado por HYDE, *Education...*, *op. cit.*, p. 170. Véase también EL-BAZ, Chahida: “Méthodes d’Assimilation passive et d’affaiblissement de l’esprit critique du système d’enseignement en Egypte” en *Dimensions sociales de l’enseignement en Egypte*, Seminario CNRSC, CEDEJ y CEROAC, 11-13 mayo 1980, Cairo, CEDEJ, 1981, p. 230.

Ley n° 103 para la reforma de al-Azhar⁵⁹¹. En virtud de esta ley, la institución pasó a estar controlada directamente por el Estado y los ulemas se convirtieron en funcionarios al servicio de la propaganda naserista. Fue creado un Ministerio de Asuntos de al-Azhar y la institución quedó dividida en cinco organizaciones⁵⁹². Dentro de las nuevas instituciones docentes, las escuelas azharíes pasaban a sustituir a los *kuttāb* tradicionales, donde el alumno se integraba a partir de los seis años al igual que en el resto de las escuelas de primaria.

La reforma de la enseñanza azharí de 1961 pretendía suprimir su carácter sacro no tanto por los contenidos, sino por la forma de transmitirlos. Los objetivos de esta ley parecían claros: mantener el prestigio de al-Azhar, renovar los contenidos académicos y asimilar el sistema de enseñanza azharí al proyecto general de educación de la República con el fin de otorgar posibilidades de trabajo a los licenciados y diplomados azharíes⁵⁹³. Tras completar los ciclos de primaria, preparatoria y secundaria, el alumno podía proseguir sus estudios en la Universidad de al-Azhar o en cualquier otra universidad del Estado, y viceversa. El rector de la Universidad de al-Azhar pasó a ser elegido por el Presidente de la República bajo la recomendación del *šayy* de la mezquita de al-Azhar. El sistema naserista quería formar a un nuevo tipo de ulema y para ello la ley se centró en anular las diferencias entre los estudiantes de las universidades modernas y laicas, y los de al-Azhar.

La enseñanza universitaria tuvo un gran empuje bajo el gobierno de Nāṣir que llegó a ser desproporcionado a partir de 1970. En casi diez años, de 1952 a 1961, el número de estudiantes universitarios pasó de 36.000 a 106.000. Desde 1961 la educación posterior al nivel de secundaria, incluida la universitaria, pasó a estar bajo control del Ministerio de Educación Superior⁵⁹⁴. En 1966 había cuatro universidades públicas: El Cairo (1925),

⁵⁹¹ Véanse los detalles de esta ley en HYDE, *Education...*, *op. cit.*, pp. 154-160 y en ZEGHLAL, *Los guardianes...*, *op. cit.*, pp. 99-134. Véanse también las repercusiones de la aplicación de esta ley en ARIGITA, *El Islam institucional...*, *op. cit.*, pp. 62-70.

⁵⁹² Son las siguientes: el Consejo Superior de al-Azhar, la Academia de Investigaciones Islámicas, la Administración de la Cultura y de las Misiones Islámicas, la Universidad de al-Azhar y las escuelas de primaria, preparatoria y secundaria. Citado por ZEGHLAL, *Los guardianes...* *op. cit.*, pp. 109.

⁵⁹³ Véase ARIGITA, *El Islam institucional...*, *op. cit.*, p. 69.

⁵⁹⁴ La página en internet del ministerio <http://www.egy-mhe.gov.eg/>

Aleandría (1942), ^c Ayn Šams (1952) y Asyūt (1957)⁵⁹⁵, cuarenta institutos superiores estatales, además de al-Azhar y la Universidad Americana de El Cairo (1920), de carácter privado. En el transcurso de casi una década, en 1975, el número de universidades estatales se duplicó.

Universidades estatales abiertas en Egipto hasta 1975*

Año de creación	Universidad
1925 (nacionalización)	Universidad de El Cairo
1942	Universidad de Aleandría
1952	Universidad de ^c Ayn Šams
1957	Universidad de Asyūt
1972	Universidad de Ţanŧ a
1972	Universidad de al-Manšūra
1974	Universidad de al-Zaqāzī q
1975	Universidad de Ḥlwān

Fuente: SHANN, Mary H.: "The reform of higher education in Egypt", *Higher Education*, n°24, 1992, p. 227.

* Sin incluir al-Azhar.

La gratuidad de los estudios universitarios supuso, por un lado, la movilidad de parte de la población que contó con la oportunidad de progresar social y económicamente. Mientras que, por otro, el compromiso por parte del gobierno egipcio de garantizar un empleo en diferentes Administraciones del Estado a todos los titulados universitarios tuvo importantes repercusiones económicas. En 1962, ante los signos evidentes de un exceso en el número de graduados, se instauró esta medida por decreto presidencial que, con el paso de los años, no hizo más que aumentar la bolsa de jóvenes desempleados a la espera de su primer trabajo⁵⁹⁶. Así mismo, como respuesta a este creciente número de titulados

⁵⁹⁵ La Universidad de Aleandría fue un centro adscrito a la Universidad de El Cairo hasta que en 1942 fue inaugurada oficialmente como universidad independiente bajo el nombre del rey Fārūq I. Lo mismo ocurrió con la Universidad de ^c Ayn Šams hasta 1952. A nivel regional, en 1957 se abrió la Universidad de Asyūt para suplir las necesidades de la zona del Alto Egipto. En cuanto a la Universidad Americana, fue inaugurada en el El Cairo en 1920. Véase HYDE, *Education...*, *op. cit.*, pp. 123-126.

⁵⁹⁶ Se trata del decreto presidencial n° 425/1962 cuyo contenido fue desarrollándose en años sucesivos hasta pasar a ser permanente según la ley n° 85/1973. Citado por BRONSVELD, Jean: "Education et emploi: le produit du système éducatif et ses débouchés en Egypte" en *Dimensions sociales de l'enseignement en Egypte*, Seminario CNRSC, CEDEJ y CEROAC, 11-13 mayo 1980, Cairo, CEDEJ, 1981, p. 196.

universitarios a los que el Estado debía facilitar un empleo, el gobierno comenzó a fomentar la política de emigración laboral, sobre todo a los países petroleros del Golfo y a Libia⁵⁹⁷. Según los datos citados por Hyde, entre 1962 y 1967 abandonaron Egipto 2.400 profesionales, 249 ingenieros, 138 científicos y 191 médicos, de los cuales, un 70% tenía el título de Doctor, lo que supuso el inicio de una pérdida progresiva de mano de obra cualificada que se intensificaría en décadas sucesivas⁵⁹⁸.

3.1.4. La Constitución Permanente como marco legal del sistema educativo egipcio contemporáneo

En la década de los setenta, tras la muerte de Nāṣir en 1970 y la llegada al poder de Anwar al-Sādāt con su política de apertura económica (*infitāḥ*) y de acercamiento a Occidente, fue fomentada la inversión extranjera, sobre todo la norteamericana, en amplios sectores del país incluido el de la enseñanza⁵⁹⁹. Durante este periodo, el sistema educativo público egipcio sufrió un fuerte descenso de su calidad debido, principalmente, a la masificación. Se produjo una expansión de la educación a expensas de su calidad. La educación pública heredada de Nāṣir accesible a todos los egipcios, en vez de evolucionar como fuerza igualitaria lo hizo de forma desigual. Se sobrepasaron las posibilidades de los docentes y de los propios centros, lo que derivó en un descenso de la calidad de la enseñanza pública en todos sus niveles⁶⁰⁰.

El Estado invirtió principalmente en educación superior destinando un presupuesto quince veces mayor que a la enseñanza primaria. En sólo cuatro años, entre 1972 y 1976, se abrieron siete nuevas universidades regionales: Ṭanṭā (1972), al-Manṣūra (1972), al-Zaqāzīq (1974), Ḥlwān (1975), Minyā (1976), al-Minūfiyya (1976) y Canal de Suez

⁵⁹⁷ Véase WILLIAMSON, *Education...*, *op. cit.*, pp. 133-134.

⁵⁹⁸ Véase HYDE, *Education...*, *op. cit.*, p. 46.

⁵⁹⁹ Según Ayubi, hasta 1978 el 72% del total del capital norteamericano invertido en Egipto fue destinado a educación, formación y servicios, especialmente en el área de equipamiento (libros, laboratorios, etc.). Véase AYUBI, *The State...*, *op. cit.*, p. 39.

⁶⁰⁰ Véase HINNEBUSCH, Raymond A. *Egyptian Politics under Sadat: The Post-Populist Development of an Authoritarian Modernizing State*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, pp. 267-268.

(1976)⁶⁰¹.

La promulgación de la Constitución Permanente de 1971 fijó los principios y el marco legal en los que se iba a basar el sistema educativo egipcio a partir de ese momento. Partiendo de los principios constitucionales de igualdad ante la ley e igualdad de oportunidades para todos los egipcios⁶⁰², se redactaron una serie de artículos que hacían referencia a la educación⁶⁰³: “El Estado reconoce la educación como un derecho y supervisa todos los niveles de la educación. El ciclo de educación primaria es obligatorio y el Estado trata de extender a otros ciclos la duración de la educación obligatoria. El Estado garantiza la independencia de las universidades y de los centros de investigación científica” (art. 18)⁶⁰⁴; “La educación en las instituciones del Estado es gratuita en todos sus niveles” (art. 20); “La erradicación del analfabetismo es una responsabilidad nacional” (art. 21). Respecto a la educación religiosa, se hacía mención en el artículo 19: “La educación religiosa es una asignatura principal en los programas de educación general”⁶⁰⁵.

Durante los años setenta no fueron aprobadas nuevas leyes sobre educación, salvo para la organización de las universidades en 1972. Hasta 1981, fecha en la que fue promulgada una nueva legislación en materia educativa, el sistema de enseñanza egipcio era el siguiente: seis años de educación primaria obligatoria, tres años de preparatoria, tres de secundaria, dividida entre técnica y general, y la educación superior que comprendía las universidades y los institutos superiores⁶⁰⁶.

Todos los programas educativos eran supervisados por el Ministerio de Educación, bajo la responsabilidad directa del Consejo Nacional para la Educación, Investigación

⁶⁰¹ Véase SHANN, “The reform...”, *art. cit.*, p. 227.

⁶⁰² Artículo 8: “El Estado garantiza la igualdad de oportunidades a todos los egipcios.” Artículo 40: “Todos los ciudadanos son iguales ante la Ley. Tienen los mismos derechos y deberes públicos sin discriminación por sexo, raza, lengua, religión o creencia.”. Pueden ser consultados en: <http://www.parliament.gov.eg/EPA/>,

⁶⁰³ Los artículos de la Constitución de 1971 referentes a la educación pueden ser consultados en: <http://www2.unesco.org/wef/countryreports/egypt/rapport,y>
<http://www.ibe.unesco.org/international/databanks/egypt>,

⁶⁰⁴ El artículo 18 hace referencia a la obligatoriedad de la educación primaria que, posteriormente, se iba a extender a la educación preparatoria según la Ley n° 139 de 1981.

⁶⁰⁵ Las disposiciones legales relacionadas con la enseñanza religiosa se completaron en 1981 con la Ley de Educación n° 139.

⁶⁰⁶ Véase el cuadro del sistema educativo egipcio en el año 1981, en WILLIAMSON, *Education...*, *op. cit.*, p. 125. Véanse los Anexos.

Científica y Tecnología, organismo creado en 1973 y formado por especialistas en distintas ramas del ámbito educativo. Un año después, el Ministerio de Educación formó el Comité Ministerial sobre Educación, órgano para la discusión de políticas educativas, la promoción de nuevas leyes y la aprobación de planes de cooperación y de intercambio de proyectos de investigación⁶⁰⁷.

La enseñanza superior, y en concreto la universitaria, fue la que más inversión recibió por parte del Estado y para ello se diseñó la Ley nº 49 de 1972 sobre la organización de las universidades. Esta ley regulaba la organización del profesorado universitario, los exámenes, sus programas académicos y el sistema financiero⁶⁰⁸. Aunque las universidades eran órganos independientes, tal y como quedaba estipulado en el artículo 18 de la Constitución egipcia, se llevó a cabo un intento de integrarlas bajo control gubernamental con la creación del Consejo Superior de Universidades⁶⁰⁹, cuya presidencia recaía en el ministro de Educación Superior.

Numerosos jóvenes se matriculaban en las universidades egipcias empujados por la política de Estado iniciada por Nāṣir de garantizar un empleo en la Administración a todos los titulados universitarios. Si desde el inicio de la Revolución naserista en 1952, hasta finales de los años sesenta Egipto produjo alrededor de 250.000 titulados que fueron colocados, ya con dificultad, en puestos relacionados con la industria y la burocracia estatal, desde finales de la década de los sesenta hasta finales de los años setenta, el país produjo más de medio millón de nuevos titulados en un momento de declive de la actividad industrial como resultado del cambio jugado por el papel del Estado. Al gobierno le iba resultando muy complicado encontrar puestos de trabajo para estos jóvenes, que tuvieron que empezar a esperar dos, tres y hasta cuatro años para que les fuera asignado un empleo que, finalmente, les resultaba profesional y económicamente insatisfactorio.

Una de las medidas tomadas para intentar solucionar este problema fue la aprobación de la Ley nº 54 de 1976, que suprimió el sistema legalizado por Nāṣir en 1956,

⁶⁰⁷ Véase HYDE, *Education...*, *op. cit.*, pp. 63-65.

⁶⁰⁸ *Ibidem...*, pp. 118-123. Algunos artículos de esta ley fueron enmendados y sustituidos por el decreto ley nº 142 de 1994, entre ellos el de la elección directa de los Decanos por el Rector.

⁶⁰⁹ La página en internet del Consejo Superior de Universidades es <http://www.scu.eun.eg/>

por el cual, los ingenieros recién titulados debían trabajar para el gobierno, o en el sector público, los años inmediatamente posteriores a su licenciatura en una universidad egipcia⁶¹⁰.

En parte como consecuencia de esta situación, en la que el número de jóvenes que finalizaba sus estudios excedía las necesidades reales de empleo, incluso en un sector tan valorado como el de la ingeniería, Sādāt decidió continuar con la política de emigración iniciada por su antecesor y a cuyo derecho hacia referencia la Constitución⁶¹¹. Esto derivó en la denominada “fuga de cerebros”. Según los datos proporcionados por Williamson, durante el periodo de 1970 a 1975 el 18% del personal universitario egipcio trabajaba fuera de sus fronteras⁶¹². En los países del Golfo Pérsico, más de la mitad de los docentes contratados en sus centros académicos procedía de Egipto⁶¹³.

Muchos profesores que salieron del país becados para poder continuar con su formación e investigación en universidades extranjeras, optaron por no regresar. De los que se fueron en 1976, un 10% no volvió a las universidades egipcias, lo que supuso el 58% del personal de la Universidad de El Cairo⁶¹⁴. Este éxodo representaba una pérdida en el desarrollo científico y académico egipcio del que fue consciente el propio gobierno, por lo que a partir de 1980, Egipto cooperó con el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas financiando el regreso temporal de investigadores egipcios para que trabajasen con organizaciones de investigación nacionales⁶¹⁵.

En el último año de gobierno de Sādāt, antes de morir asesinado en octubre de

⁶¹⁰ Véase AYUBI, *The State...*, *op. cit.*, p. 170 y p. 82.

⁶¹¹ Según el artículo 52 de la Constitución de 1971: “Los ciudadanos tienen el derecho a una emigración temporal o permanente. La ley debe regular este derecho, así como las medidas y condiciones de la emigración”. Dicho artículo puede ser consultado en: <http://www.parliament.gov.eg/EPA/>,

⁶¹² WILLIAMSON, *Education...*, *op. cit.*, p. 184. Véase también AYUBI, *The State...*, *op. cit.*, pp. 171-197 y HYDE, *Education...*, *op. cit.*, pp. 45-48.

⁶¹³ Véase al respecto MESSIHA, Suzzane: *Export of Egyptian School Teachers to Saudi Arabia and Kuwait: a cost-benefit analysis*, Cairo, The American University in Cairo, 1983, pp. 1-12.

⁶¹⁴ El porcentaje de los estudiantes becados que no regresaron fue aumentando hasta alcanzar el 40% en 1978. Véanse los datos y la gráfica en AYUBI, *The State...*, *op. cit.*, pp. 179-180 y en WILLIAMSON, *Education...*, *op. cit.*, p. 184.

⁶¹⁵ WILLIAMSON, *Education...*, *op. cit.*, p. 184.

1981, se aprobó la Ley de Educación n° 139⁶¹⁶, según la cual, se ampliaba el ciclo de educación básica obligatoria incluyendo la enseñanza preparatoria. Desde entonces, la duración del ciclo de primaria se ha ido modificando en repetidas ocasiones. En 1988 fue aprobada la Ley n° 233 en un esfuerzo por eliminar gastos en educación, suprimiendo el sexto año de primaria y reduciendo a ocho los años del ciclo de educación obligatoria. Sin embargo, volvió a ser introducido en 1999 gracias a la Ley n° 23, y suprimido nuevamente en 2001⁶¹⁷.

La Ley de Educación n° 139 también hacía referencia a la enseñanza religiosa, de la que ya se había ocupado la Constitución de 1971, ampliando sus contenidos y su marco legal a través de una serie de artículos⁶¹⁸: “La educación religiosa es una materia básica en los ciclos educativos. Para aprobar esta asignatura hay que obtener un 50%, como mínimo, de la nota que le sea otorgada. El Ministerio de Educación organiza concursos periódicamente para aquellos estudiantes que hayan memorizado El Corán, otorgando a los mejores de entre ellos premios y bonificaciones de acuerdo al sistema que establezca el Consejo Superior de Enseñanza.” (art. 6); “La enseñanza en el ciclo de educación básica está organizada con el fin de alcanzar los siguientes objetivos: insistir en la enseñanza religiosa, nacional, de carácter y deportiva durante los diferentes años académicos (...)” (art. 16).

3.1.5. El sistema educativo público versus el sistema educativo privado

Desde que tomara el poder en 1981, el Presidente Ḥusnī Mubārak ha puesto el énfasis en muchos de sus discursos en la importancia que dentro de la política social y económica del país tiene la educación, vinculándola incluso con un tema de seguridad nacional. Según sus palabras, sin educación no habría seguridad ni bienestar en el país⁶¹⁹.

⁶¹⁶ Tanto esta ley como las modificaciones realizadas posteriormente, pueden ser consultadas en: <http://www2.unesco.org/wef/countryreports/egypt/rapport> y <http://www.egyptguide.net/education/levels>

⁶¹⁷ « Il n'est pas question de toucher à la gratuité de l'enseignement », *Al Ahram Hebdo*, 23 Mai 2001, <http://www.ahram.org.eg/Hebdo/arab/ahram/2001/5/23>.

⁶¹⁸ Sobre el marco legal de la enseñanza religiosa en Egipto, véase, por ejemplo, ALDEEB, Sami: “L'enseignement religieux en Egypte: status juridique et pratique”, en *Praxis juridique et religion*, 1989, pp. 10-41.

⁶¹⁹ Fragmentos de sus discursos en el informe de la UNESCO, *The EFA 2000 Assessment: Country Reports: Egypt*, http://www2.unesco.org/wef/countryreports/egypt/rapport_1.htm

En la década de los años ochenta, la puesta en marcha de reformas en el sistema educativo pre-universitario fue uno de los asuntos que más interesó al gobierno de Mubārak. Uno de sus objetivos consistió en querer combinar el control del sistema educativo por parte del Estado, al tiempo que se hacían ajustes económicos, sobre todo a partir de los años noventa, por medio de los cuales la intervención estatal en los asuntos públicos iba reduciéndose a favor de una progresiva privatización.

Desde comienzos de su mandato, uno de los objetivos marcados en su política educativa fue el de lograr la erradicación del absentismo escolar, sobre todo en el ciclo de educación básica obligatoria. En la primera década, de 1980 a 1990, se produjo un incremento de sólo el 10% en el número de estudiantes matriculados en todos los niveles de enseñanza⁶²⁰. Las reformas impuestas no produjeron todo el efecto deseado, a pesar de aumentar el presupuesto estatal destinado a educación que pasó de menos de un 10%, a más del 15% en el bienio 1995-96.

Con una población de 60 millones de personas en 1995, de las cuales, un 28% estaba en edad de enseñanza pre-universitaria (6-17 años), el porcentaje de matriculados en todos los niveles educativos llegaba al 83%. El analfabetismo en adultos alcanzaba, en 1995, al 42% de la población total; en mujeres, el porcentaje de analfabetismo llegaba al 61% de la población total femenina mayor de 15 años, mientras sólo era del 34,6% en el mismo grupo de edad de hombres⁶²¹.

Desde mediados de la década de los noventa, la preocupación oficial en el terreno educativo giró hacia la enseñanza superior⁶²². En 1999 se celebró una Conferencia Nacional para la mejora de la enseñanza superior, cuyos resultados fueron la puesta en marcha de un

⁶²⁰ Las cifras pueden ser consultadas en ROUCHDY, Malak: "Reforms in the Basic Educational Compulsory System: A reading of primary school Arabic curricula in Egypt" en *Twenty Years of Development in Egypt (1977-1997)*, Cairo Papers in Social Science, Vol. 21, Monograph 4, Cairo, The American University in Cairo Press, 1999, Part. 2, pp. 86-100.

⁶²¹ Véase el *Human Development Report 1995*, <http://hdr.undp.org/reports/global/1995/en/> y ROUCHDY, "Reforms in the Basic Educational, ..., art. Cit., p., 87.

⁶²² Una preocupación generalizada entre los países del sur y este del Mediterráneo, como lo demuestra en su artículo SULTANA, Ronald G.: "Les défis de l'enseignement supérieur dans les pays méditerranéens", en *Monde Arabe. Maghreb/Machrek*, n° 171-172, janv.-juin 2001, pp. 27-29.

Plan Estratégico para la Reforma de la Enseñanza Superior⁶²³ (1999-2019), y la creación de un Comité de alto nivel para el desarrollo de la enseñanza superior del país. Este comité se componía a su vez de otros subcomités encargados del desarrollo estructural, del seguimiento de los sistemas de educación superior, estudios de postgrado, finanzas y necesidades sociales y educativas⁶²⁴.

Los Comités y subcomités quedaban bajo la supervisión del Consejo Superior de Universidades, pero se había recomendado la creación de un Alto Consejo de Enseñanza Superior para que controlase, fundamentalmente, los institutos y universidades privadas que habían sido creados tras la aprobación del decreto presidencial n° 246/1996, relativo a la apertura de centros universitarios privados egipcios⁶²⁵.

La importancia adquirida por la enseñanza superior se vio reflejada en los resultados del estudio *Education Trends in Perspective – Analysis of the World Education Indicators*⁶²⁶, elaborado por la UNESCO y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) entre 1995 y 2003, en el que destacaba el crecimiento de la enseñanza superior en países con ingresos medios, entre ellos Egipto, donde el número de alumnos de enseñanza superior prácticamente se triplicó, pasando de 790.281 en 1995 a 2.153.865 en 2003. Así mismo, el porcentaje de licenciados en las universidades egipcias en 2003 era del 22% de los jóvenes que cursaban esos estudios⁶²⁷.

Por otro lado, el informe también indicaba una creciente dependencia de las fuentes

⁶²³ Se trata del programa HEEP, en sus siglas en inglés Higher Education Enhancement Project: <http://www.heep.edu.eg/>

⁶²⁴ Véase al respecto FARAG, Iman: “Higher Education in Egypt: the realpolitik of privatization” en *International Higher Education*, n° 18, winter 2000, y en la red http://www.bc.edu/bc_org/avp/soe/cihe/newsletter/news18/text11.

⁶²⁵ Véase “Il faut tout changer avant dix ans », *Al Ahrām Hebdo*, 20-12-2001.

⁶²⁶ *Education Trends in Perspective – Analysis of the World Education Indicators*, UNESCO/OCDE, Montreal, 2005. http://www.uis.unesco.org/ev.php?ID=6192_201&ID2=DO_TOPIC. El estudio incluía a los 19 países con ingresos medios participantes en el Programa Mundial relativo a los Indicadores de la Educación (WEI) de la UNESCO y la OCDE: Argentina, Brasil, Chile, China, Egipto, India, Indonesia, Jamaica, Jordania, Malasia, Paraguay, Perú, Filipinas, la Federación Rusa, Sri Lanka, Tailandia, Túnez, Uruguay y Zimbabwe.

⁶²⁷ Para colaborar en la expansión de la enseñanza superior, en 2005 se aprobó por el decreto ley n° 84 la constitución de tres universidades independientes que ya existían como filiales de otras universidades: las de al-Fayūm, Banī Suīf y Bihā.

privadas de financiación⁶²⁸. En 2002, los estudiantes y sus familias asumieron el 37% de los gastos de la educación terciaria en el conjunto de estos países de ingresos medios, frente al 13% en 1995. A pesar de las continuas afirmaciones por parte del Ministerio de Educación de que el principio constitucional de contar con una educación gratuita quedaba garantizado, ciertas prácticas llevadas a cabo en los centros educativos habían demostrado lo contrario. Según el informe de Naciones Unidas, *Human Development Report* correspondiente a 1998, el sistema educativo egipcio se estaba privatizando progresivamente⁶²⁹. El gasto privado en educación, según dicho informe, había aumentado considerablemente durante el periodo que iba de 1990/91 a 1996/97.

El presupuesto gubernamental para educación fue de 20.4 billones de libras para el curso 2001/2002, una cifra que hubo de repartirse entre 15 millones de estudiantes. Estimaciones oficiales indicaban que una gran proporción de este presupuesto se iba a destinar a cubrir los salarios de los funcionarios, pues el Ministerio de Educación es el organismo público egipcio que más funcionarios emplea⁶³⁰. Según un informe publicado en 2000 por el Centro Nacional para las Investigaciones Sociológicas y Criminológicas, el presupuesto en educación era 20 billones de libras más bajo de lo que debía ser respecto a los índices de población.

El plan de educación 2002-2007 presentado por el ministerio, se propone potenciar la enseñanza de las escuelas de primaria y secundaria, e incluir las guarderías dentro de la enseñanza obligatoria. El plan también se propone dotar de un ordenador por cada 10 estudiantes y hace hincapié en la educación femenina, esperando que en 2005 todas las niñas estén escolarizadas, y eliminar el 31,9% de analfabetismo para el 2007, lo que requerirá educar a entre 2 millones y medio y 3 millones de egipcios por año⁶³¹.

⁶²⁸ El Banco Mundial constataba en 1994 la incapacidad de los gobiernos de África del Norte y Oriente Medio para mantener su nivel inicial de inversión en la enseñanza superior con dinero público. Véase SULTANA, "Les défis de l'enseignement supérieur...", *art. cit.*, p. 32. Véase también el informe elaborado por el IEMed (*Institut Européen de la Méditerranée*) sobre educación en el Mediterráneo y publicado en la revista *Afkar – Ideas*, nº 9, invierno 2006, p. 38. <http://www.afkar-ideas.com/>

⁶²⁹ Dicho informe puede consultarse en <http://hdr.undp.org/reports/global/1998/en/>

⁶³⁰ Véase la información en "Schooling focus", *Al Ahram Weekly*, nº572, 7-13 February 2002.

⁶³¹ Véase "Schooling focus", *Al Ahram Weekly*, nº572, 7-13 February 2002.

3.2. La enseñanza universitaria

3.2.1. La universidad tradicional: al-Azhar

3.2.1.1. La evolución de un centro de saber religioso

En el mundo musulmán sunní existen tres grandes instituciones de saber religioso con peso histórico: en Túnez, la universidad-mezquita Zaitūna fundada en el año 734; en Marruecos, la Qarawiyyīn fundada en el año 859 y convertida en universidad por los almorávides, y en Egipto, al-Azhar, que acogió a sus primeros letrados en el siglo X. Estos tres centros convivían con las instituciones locales de transmisión de saber religioso, las madrazas, que constituían su etapa previa.

Al-Azhar nació de la voluntad de prestigio de los fatimíes en el siglo X⁶³². El poder imponía una religión oficial, institucional, un cuerpo de especialistas del saber religioso que se encargase de dictaminar lo legítimo, y transmitirlo mediante su enseñanza en el seno de al-Azhar. La actividad de al-Azhar se convirtió en principal y prestigiosa después de la caída de los abbasíes de Bagdad, a partir del siglo XIII, funcionando como un lugar de culto y de enseñanza controlado por los sultanes, que tenían el poder sobre todas las mezquitas.

A finales del siglo XVII surgió la función del jeque (*šayj*) de al-Azhar, cuyo puesto se convirtió en motivo de disputas políticas y de rivalidades, no sólo dentro de al-Azhar, sino también entre los ulemas, doctores de la ley islámica formados en al-Azhar, y el poder. Hasta comienzos del siglo XIX, la ausencia de reglas sobre la forma de elección del jeque causó numerosos conflictos políticos, hasta la llegada al poder de Muḥammad ʿAlī, en 1805, que hizo de la nominación del jeque de al-Azhar una prerrogativa del poder político⁶³³. El soberano pedía, a veces, a los ulemas que eligieran a su propio representante, pero se reservaba el derecho de control sobre la institución, y de intervención en los conflictos entre los ulemas.

El jeque de al-Azhar obtuvo en Egipto, a lo largo del siglo XX, una posición religiosa predominante que congregó a un número importante de profesores y estudiantes en torno a la antigua mezquita. Al-Azhar es una institución que aunque intelectualmente haya podido ir debilitándose, el gobierno egipcio ha tenido que contar siempre con ella.

⁶³² Sobre la institución de al-Azhar, véase ZEGHLAL, *Los guardianes del islam...*, op. cit., pp. 24-25, y puede consultarse la página web oficial: <http://www.alazhar.org/index7.htm>

⁶³³ Véase ZEGHLAL, *Los guardianes del islam...*, op. cit., p. 25.

El *azharí* procedía de una educación religiosa, compartía con sus iguales una educación común, basada en la cultura coránica. Desde la infancia ha memorizado el Corán y se ha formado en la comprensión de las tradiciones y en los textos clásicos del Islam sunní. El *azharí* puede convertirse a una profesión laica, y si no, ejercer funciones ligadas a su formación inicial. Puede ser notario religioso o imán, y por lo tanto, predicador, lector y recitador del Corán, además de profesor en las escuelas y facultades de al-Azhar. Desde 1961, fecha en la que se llevó a cabo una gran reforma en la institución, el *azharí* es funcionario del Estado y puede acceder a puestos administrativos⁶³⁴.

La reforma naserista de 1961 convirtió a los ulemas en totalmente dependientes del Estado. Nāṣir decidió mantener una corporación controlable de hombres religiosos para así oponer su discurso oficial al de los Hermanos Musulmanes, y contrarestar la influencia islámica procedente de Arabia Saudí. Al tratarse de un acto de instrumentalización, la modernización de al-Azhar dio a los ulemas un nuevo marco institucional, una jerarquía administrativa, en el que estos se convirtieron en funcionarios al servicio de la propaganda naserista.

Desde finales del siglo XIX se han venido realizando diferentes reformas en la institución. Las de los años 1890 no lograron modernizar en profundidad el sistema de estudio en al-Azhar, pero sí reformaron ciertos modos de transmisión del saber y ayudaron a la organización de la administración de la mezquita-universidad. En 1895 se estableció la administración de al-Azhar bajo la presidencia del *wakīl* (administrador de bienes), que comenzó la organización de la enseñanza y de los pabellones de enseñanza dentro de al-Azhar (*riwāqs*)⁶³⁵.

En 1908, el mufti entró en el consejo de administración, y en 1911 se promulgó la ley nº 10 que organizó los estudios en al-Azhar, aumentó su duración y los dividió en etapas, además de crear el Alto Consejo de al-Azhar, que pasó a sustituir al consejo de administración, a través del cual se reglamentaba la entrada de los estudiantes, así como los

⁶³⁴ Sobre esta reforma, véase HYDE, *Education...*, *op. cit.*, p. 170. En español, véase ARIGITA, *El Islam institucional...*, *op. cit.*, pp. 69-70.

⁶³⁵ Se hace una reforma de contenidos en 1896, introduciendo 12 asignaturas consideradas “modernas”, aunque la estructura de base prácticamente no cambió. Véase la tabla de asignaturas en MAHMOUDI, Abdelrashid: *Tāhā Ḥisain’s Education. From the Azhar to the Sorbonne*, Surrey, Curzon, 1998, pp. 22-23.

exámenes y títulos⁶³⁶. Esta organización de los estudios y de la administración produjo un aumento en el número de sus estudiantes, que en 1917 superaban los 20.000 en todas las etapas de la enseñanza azharí. Dicha reforma organizativa había transformado al-Azhar en un complejo ente administrativo.

En 1930 se promulgó la ley nº 49 que organizó de manera regulada y sistemática el sistema de enseñanza azharí y diseñó una universidad de al-Azhar modernizada, casi como la que se conoce a comienzos del siglo XXI. Se introdujeron, para asegurar la continuidad de la enseñanza ofrecida en los institutos azharíes, las tres grandes facultades desde las que se transmite el saber religioso: Lengua árabe, Derecho islámico (*ṣarīʿa*) y Teología. Antes del golpe militar de 1952, se contaban una veintena de escuelas azharíes distribuidas entre El Cairo y las ciudades más importantes de provincias: Ṭanṭā, Asyūṭ, al-Zaqāzīq, Šibīn al-Kūm, Qinā y al-Manṣūra⁶³⁷.

Con la ley nº 103 de 1961 se llevó a cabo una reforma modernizadora de la enseñanza azharí, que pretendía suprimir su carácter sacro no tanto por los contenidos sino por la forma de transmitirlos⁶³⁸. Las escuelas azharíes sustituyeron a los *kuttāb* tradicionales en el intento de pasar de la mezquita tradicional a las aulas modernas, y a las que el alumno debía incorporarse a partir de los seis años como en las escuelas laicas de primaria. Las escuelas azharíes debían parecerse, al menos en el aspecto formal, a las de la educación civil laica.

Tras completar los ciclos de primaria, preparatoria y secundaria en los centros azharíes, el alumno podía proseguir sus estudios en la Universidad de al-Azhar, o en cualquier otra universidad del Estado, y viceversa. El rector de la Universidad de al-Azhar pasó a ser elegido por el Presidente de la República bajo la recomendación del *šayj* de la mezquita de al-Azhar. El sistema naserista quería formar a un nuevo tipo de ulema y para ello la ley se centró en anular las diferencias entre los estudiantes de las universidades modernas y laicas, y los de al-Azhar. Eso sí, en el proyecto de ley se especificaba que al-Azhar debía seguir siendo la “mayor universidad islámica y la más antigua en Oriente y

⁶³⁶ Sobre esta ley véase ZEGHLAL, *Los guardianes del islam...*, *op. cit.*, p. 121.

⁶³⁷ *Ibidem*, p. 122.

⁶³⁸ Sobre esta ley HYDE, *Education...*, *op. cit.*, p. 170.

Occidente”, “una ciudadela de la religión y el arabismo”⁶³⁹.

Gracias a la ley de 1961 fue creado un Ministerio de Asuntos de al-Azhar, cuyo ministro era nombrado por el Presidente de la República pero podía ser al mismo tiempo ministro de *Waqf* (Bienes religiosos), y la institución quedó dividida en cinco organizaciones: el Consejo Superior de al-Azhar (*al-Maylis al-ʿlā li-l-Azhar*) y la Administración de la Cultura y de las Misiones Islámicas (*Idārat al-Taqāfa wa-l-Buḥūṭ al-Islāmiyya*) para las cuestiones administrativas, y para los aspectos culturales y académicos la Academia de Investigaciones Islámicas (*Maʿmaʿ al-Buḥūṭ al-Islāmiyya*), la Universidad de al-Azhar (*ʿĀmiʿat al-Azhar*) y las escuelas de primaria, preparatoria y secundaria, Institutos Azharíes (*al-Maʿāhid al-Azhariyya*)⁶⁴⁰.

El Consejo Superior de al-Azhar ha conseguido aglutinar bajo su mandato todo un conjunto de organismos y competencias: la Biblioteca de al-Azhar, la Revista *al-Azhar*, el Comité de Casuística –formado por 12 ulemas para asesoramiento sobre temas personales y religiosos- la Colección de Investigaciones Islámicas, la Universidad de al-Azhar, la Administración Central de la estructura administrativa de los Institutos de al-Azhar y sus actividades –encargada de toda la organización educativa previa a la universidad y subdividida en varios departamentos-, el Comité Superior para la llamada del Islam –presidido por el Gran Imán de al-Azhar y encargado de fijar el concepto verdadero de la “llamada islámica”-, el Campus para Estudiantes Musulmanes Extranjeros, la Edición del Sagrado Corán, la Academia de Investigaciones Islámicas, la Junta Directiva para la difusión religiosa y *al-Daʿwa* (llamamiento al Islam, predicación), el Departamento de las Misiones Islámicas, la Secretaría Técnica de la Academia de Investigaciones Islámicas, la Junta Directiva para Investigaciones/Libros y Traducciones, y el Control de las Misiones Islámicas⁶⁴¹.

A partir de los años setenta comenzó a aumentar considerablemente el número de

⁶³⁹ La ley citada por ZEGHLAL, *Los guardianes del islam...*, op. cit., p. 128 y ARIGITA, *El Islam institucional...*, op. cit., pp. 62-67.

⁶⁴⁰ Véase ZEGHLAL, *Los guardianes del islam...*, op. cit., p. 109 y la web: <http://www.alazhar.org/english/about/index.htm>

⁶⁴¹ Cada uno de estos organismos, se describen en la página web de al-Azhar: <http://www.alazhar.org/english/about/index.htm>

estudiantes de las escuelas azharíes, tal y como ocurría en el resto de los centros de enseñanza egipcios: de 89.744 alumnos a principios de los setenta a más de 300.000 a comienzos de los ochenta, un aumento del 236%⁶⁴². Es decir, que cerca de un millón de estudiantes de entre 5 y 19 años, se formaban en al-Azhar a principios de los noventa. Los alumnos inscritos en las escuelas de primaria y secundaria eran, en 1990, el 7% de los escolarizados a esta edad en Egipto.

En los años setenta, el entoces jeque de al-Azhar quiso llevar a cabo una expansión de la enseñanza religiosa y para ello tuvo que recabar financiación extraordinaria a través de los donativos realizados por los países del Golfo, Arabia Saudí y Kuwait. El sistema de educación religiosa debía mejorar y no considerarse menor, pues respondía a la demanda de un tipo de educación considerada importante para ciertos estratos de la sociedad egipcia. Los estudiantes de los institutos azharíes procedían, en su mayoría, de familias con menos recursos económicos, de origen rural o recientemente urbanizados. Los estudiantes excluidos de la enseñanza moderna debido a su bajo nivel de formación encontraban en al-Azhar la oportunidad para proseguir con sus estudios.

El aumento de la asistencia a los institutos religiosos a lo largo de los años setenta y el paso de alumnos del sistema civil al de educación religiosa, produjeron una masificación que devaluó la calidad y el prestigio de las enseñanzas religiosas. Frente a esta masificación, los ulemas plantearon en los años ochenta una vuelta a la estricta “identidad azharí”⁶⁴³. En 1988 el jeque de al-Azhar publicó un decreto que exigía al alumno de las escuelas azharíes haber aprendido el Corán por completo al acabar la etapa de primaria. En el seno de al-Azhar se percibía una voluntad de retorno al lugar tradicional de la enseñanza religiosa, el *kuttāb*.

En la universidad de al-Azhar ocurría lo mismo que en el resto de los centros de primaria y secundaria, que fueron reclutando, sobre todo a finales de los setenta y durante los años ochenta, a aquéllos excluidos del sistema de enseñanza moderno ofreciéndoles canales alternativos de movilidad social para acceder a un título. Esta fue la causa por la

⁶⁴² Véase, de la misma autora, ZEGHAL, Malika: *Entre politique et religion. Itinéraires contemporains des oulémas d'al Azhar (1952-1994)*, Paris, Institut d'Études Politiques, 1994, pp. 118-129.

⁶⁴³ Véase al respecto ZEGHLAL, *Los guardianes del islam...*, op. cit., p. 293.

que al-Azhar decidió cerrarse a los excluidos de la enseñanza civil, siendo el jeque de la institución, desde 1983 Rector de la Universidad de al-Azhar, quien encabezase esta reforma. El número de estudiantes de al-Azhar comenzó a descender a partir del curso 1984-85, alcanzando a finales de los 80 el mismo nivel que al comenzar la década, alrededor de 870.000 estudiantes. En 1970, cerca del 50% de los que entraban por primera vez en una de las facultades de al-Azhar procedía de la enseñanza civil, mientras que en el curso 1979-80 no eran más que el 23%, porcentaje que fue disminuyendo con el paso de los años⁶⁴⁴.

3.2.1.2. Al-Azhar a finales del siglo XX

A finales del siglo XX, en el seno de la Universidad de al-Azhar existen dos tendencias, la de aquellos ulemas que se oponen a ese cierre en sí mismo de la institución y apuestan por abrirse a la enseñanza moderna pues de lo contrario se arriesgarían a la desaparición de al-Azhar, y la de aquellos que prefieren especializarse y no mezclarse con el sistema de enseñanza no religioso, aunque ello implique una pérdida de alumnos y de presencia social. No obstante, y a pesar de la tendencia a la baja en el número de estudiantes, Al-Azhar se ha convertido en una universidad numerosa y con problemas parecidos, aunque no idénticos, a los que se plantean en el resto de las universidades egipcias.

Las 55 facultades de al-Azhar existentes a finales de los ochenta⁶⁴⁵ no parecían contar con problemas de masificación, ni en las facultades masculinas, ni en las femeninas, y al haber esta separación por sexos tampoco existían problemas relacionados con el compartimiento del espacio. Las chicas comenzaron a estudiar en al-Azhar a partir de 1962, siendo en sus comienzos alrededor de 147 estudiantes. En 1990 eran más de 160.000, de las cuales una quinta parte procedía de otros países musulmanes⁶⁴⁶. Desde 1981, la administración azharí, a través del Rector de la universidad, impuso el velo de forma obligatoria a las estudiantes y empleadas de al-Azhar.

⁶⁴⁴ *Ibidem*, p. 299.

⁶⁴⁵ Véase el listado de facultades, masculinas y femeninas, en su página web: <http://www.alazhar.org/english/about/index.htm>

⁶⁴⁶ Véanse los datos en ZEGHLAL, *Los guardianes del islam...*, *op. cit.*, p. 313.

Lo que sí parecen existir son problemas relacionados con las infraestructuras y de tipo material, sobre todo, con los estudiantes extranjeros. En 1959 se terminó de construir el campus para los estudiantes musulmanes extranjeros que venían a estudiar a al-Azhar. Se edificó en un barrio periférico de El Cairo, al-^c Abbasiyya, y tomó el nombre de “Ciudad de las Misiones Islámicas” (*Madīnat al-bu^c ū al-Islāmiyya*). La mayoría de estos estudiantes se ha integrado directamente en las facultades de formación religiosa cuando ha llegado de sus respectivos países, aunque algunos han pasado primero por el instituto de los *bu^c ū*, donde, desde 1955, forman a los jóvenes extranjeros musulmanes en lengua árabe y ciencias religiosas a nivel de enseñanza secundaria. En los años ochenta se produjo una aglomeración de estudiantes, tanto en la “ciudad de las misiones”, como en el instituto de los *bu^c ū*, donde se llegaron a contar más de 150 alumnos por clase.

A mediados de los años sesenta, la atracción ejercida por al-Azhar en estudiantes musulmanes extranjeros se centró, sobre todo, en estudiantes africanos y asiáticos en vez de estudiantes del Magrib o Mašriq, cuyos países parecían haber creado sus propias universidades islámicas. El mayor número de estudiantes asiáticos procedía de Indonesia, Malasia, Filipinas y Turquía (contada en las estadísticas de al-Azhar como país asiático). A mediados de los ochenta, estos estudiantes africanos y asiáticos manifestaron sus problemas de integración con el resto de estudiantes azharíes egipcios, así como sus quejas acerca de las malas condiciones y el aislamiento a los que estaban sometidos en la “ciudad de las misiones”⁶⁴⁷.

La Universidad de al-Azhar ha vivido revueltas y manifestaciones estudiantiles para reclamar una mayor democratización de la vida universitaria, como en el resto de universidades egipcias. En 1984, en las facultades modernas de al-Azhar, situadas en el barrio cairota de Madīnat al-Nāṣir, surgió el primer enfrentamiento entre las fuerzas de seguridad y los estudiantes universitarios bajo el gobierno de Ḥusnī Mubārak, a raíz de la muerte de un estudiante de al-Azhar atropellado por un coche de policía. Los disturbios sobrepasaron el campus universitario y la prensa se hizo eco de las reclamaciones estudiantiles: precios elevados y escasez de transporte, carestía de libros, índices de aprobados muy bajos, y mayor paro entre los titulados azharíes frente a los de las

⁶⁴⁷ Zeghal cita varios periódicos donde se manifestaron estos problemas. ZEGHLAL, *Los guardianes del islam...*, op. cit., pp. 301-302.

universidades civiles⁶⁴⁸. La prensa oficialista intentó minimizar los acontecimientos y las autoridades azharíes calificaron de agitadores a aquellos que consideraba una minoría dentro de la comunidad de estudiantes⁶⁴⁹.

Las reivindicaciones estudiantiles azharíes continuaron, coincidiendo en el tiempo con una nueva ola de violencia de origen islamista que desafió a la autoridad política a partir de 1986. Hasta 4.000 estudiantes se manifestaron en el mes de febrero y a finales de ese año en los alrededores del campus universitario de al-Azhar, reclamando mayor libertad en las elecciones a la Unión de Estudiantes⁶⁵⁰.

La reivindicación democrática dentro de al-Azhar tomó un carácter más específico cuando en febrero de 1987, estudiantes de al-Azhar se manifestaron tras la decisión del Rector de la Universidad, el jeque Farhūd, de sustituir al decano de la Facultad de Lengua Árabe, elegido por mayoría de votos, por otro de su propia elección⁶⁵¹. Los estudiantes decidieron apoyar al jeque menos próximo a las posturas oficialistas, y contestaron la arbitrariedad de unas decisiones surgidas de una institución que para ellos coincidía con la del Estado.

La oposición nacida en las facultades modernas no es un hecho aislado, se hace eco de las reivindicaciones de los azharíes de las facultades religiosas que ya desde los años ochenta han pedido una mayor independencia y una democratización de las estructuras de su institución. Estas peticiones, como la cuestión de la elección del jeque de al-Azhar, se han unido a las de una enseñanza religiosa libre y al cuestionamiento de una dualidad de la enseñanza en Egipto. Para todo un grupo de ulemas alejados del núcleo administrativo y político de al-Azhar, la dualidad de la enseñanza es un problema y debe ser suprimida. En noviembre de 1987, cuando el Parlamento egipcio estudió un proyecto de reforma de al-Azhar que hacía que su estructura de enseñanza superior fuera similar a la de las universidades modernas, la oposición islamista reprochó un proyecto que aproximara la enseñanza azharí a la enseñanza de la educación nacional, es decir, una laicización de al-

⁶⁴⁸ Véase *Al Ahrām*, 27/11/1984.

⁶⁴⁹ *Al ʿYumhūrīyya*, 2/12/1984.

⁶⁵⁰ Véase *Al Šaʿab*, 25/2/1986.

⁶⁵¹ Véase *Al Waḡd*, 20/2/1987.

Azhar⁶⁵².

En junio de 1998, el Parlamento finalmente aprobó una enmienda a la ley n° 101/1961 relativa a al-Azhar, por la cual, se reducía el periodo de la enseñanza secundaria de 4 a 3 años del currículo azharí⁶⁵³. Sin embargo, cualquier modificación dentro de al-Azhar resulta impopular, como la supresión del Frente de Ulemas de al-Azhar, un grupo independiente formado en 1946 y registrado en el Ministerio de Asuntos Sociales, que pretendía desafiar las ideas de carácter secularizador y modernizador que quisieran desarrollarse en el interior de al-Azhar. En junio de 1998, el jeque de al-Azhar, Ṭaṭṭāwī, solicitó su disolución al Ministerio de Asuntos Sociales por las declaraciones de tono insultante emitidas por los cinco miembros del Frente, por lo que éste fue disuelto un mes después. En enero de 2001 el Tribunal Supremo ratificó su disolución⁶⁵⁴.

A comienzos del siglo XXI, todavía hay profesores e intelectuales que culpan de la falta de especialización de los estudiantes en materia de religión islámica y de la decadencia del nivel de la enseñanza azharí a la inclusión en al-Azhar de facultades “modernas” de medicina, ingeniería o ciencias⁶⁵⁵.

Por otro lado, en 2004, el gobierno tailandés mantuvo contactos con las autoridades de la Universidad de al-Azhar con la idea de abrir, a lo largo de 2005, una universidad islámica en Tailandia, proyecto que de llevarse a cabo, significaría el establecimiento del primer campus de la Universidad de al-Azhar fuera de Egipto⁶⁵⁶.

⁶⁵² Véase *Al Nūr*, 2/12/1987.

⁶⁵³ Véase “Egyptian Education Reforms Shock Clerics”, *The Middle East*, September 1998.

⁶⁵⁴ Véase “Al Azhar front dissolved for good”, en *Al Ahram Weekly*, January 2001.

⁶⁵⁵ Véase “Leaving a serious gap”, *Al Ahram Weekly*, 2/9/2005.

⁶⁵⁶ SMITH, Anthony L.: “Troubles in Thailand’s Muslim South”, *Asia-Pacific Security Studies*, Volume 3, December 2004, p. 4.

3.2.2. La universidad moderna: el papel de la Universidad de El Cairo

3.2.2.1. De institución privada a universidad pública

La universidad que desde mediados del siglo XX es conocida con el nombre de Universidad de El Cairo, nació como Universidad Nacional (Privada) (*al-Ġāmiʿa al-Ahliyya*) en 1908, con el entonces príncipe Fuʿād como su primer rector, gracias al impulso de intelectuales y políticos, mayoritariamente nacionalistas, como Muṣṭafā Kāmil o Saʿad Zaghlūl, y a pesar de la oposición de Lord Cromer, Cónsul General de Gran Bretaña en Egipto tras la ocupación inglesa de 1882 y presente en el país hasta la víspera de su inauguración⁶⁵⁷.

La nueva universidad fue absorbiendo las escuelas superiores de corte moderno herederas de las creadas bajo el gobierno de Muḥammad ʿAlī (1805-1848) para servir a su ejército. Pasó a convertirse en la alternativa para la formación superior frente a la enseñanza religiosa de al-Azhar, hasta la llegada del resto de universidades egipcias a mediados del siglo XX. De 1925 a 1942, la Universidad Egipcia fue la única universidad estatal del país, exceptuando al-Azhar, representando el modelo principal a seguir por las universidades futuras, no sólo en Egipto, sino también en otras zonas del mundo árabe⁶⁵⁸.

En el momento en el que fue creada la Universidad de El Cairo ya existían en Egipto escuelas superiores que, posteriormente, pasaron a ser facultades y constituyeron el cuerpo de la nueva universidad. Estas escuelas, heredadas de las militares creadas por Muḥammad ʿAlī y sus sucesores, eran las de Derecho⁶⁵⁹, Ingeniería (Politécnica), Medicina y Profesorado, además de las ligadas a al-Azhar, *Dār al-ʿUlūm* y la recién creada

⁶⁵⁷ Sobre los orígenes de la Universidad Privada en Egipto, véase IBRĀHĪM, *al-Ġāmiʿa...*, *op. cit.*, pp. 17-24; ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ḡāmiʿat...*, *op. cit.*, pp. 31-51; MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 11-67.

⁶⁵⁸ Aunque en otros países, como en Líbano, existían universidades más antiguas, eran instituciones privadas creadas por extranjeros, por lo que el modelo egipcio representaba el primer caso de una universidad ideada y dirigida por población autóctona. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 4.

⁶⁵⁹ La Escuela de Derecho era heredera de la Escuela de Administración y Lenguas creada por el jefive Ismāʿīl en 1868 y funcionaba como una Escuela de Letras. Véase ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ḡāmiʿat...*, *op. cit.*, p. 27.

Escuela de Cadíes, *Madrasat al-Quḍā' al-Šarīʿa*⁶⁶⁰.

Diferentes personajes del mundo intelectual y político del Egipto de principios del siglo XX participaron en la idea de crear una universidad de corte moderno en el país. Por un lado, los leales al jedive ʿAbbās y al futuro Rey Fuʿād I, entonces príncipe, y por otro, los nacionalistas del Partido Nacional representados por Muṣṭafā Kāmil y aquellos vinculados al partido Wafd, como su fundador Saʿad Zaglūl. También formaron parte del proyecto, aun no siendo de origen egipcio, personajes que aportaron ideas para la nueva universidad, como fue el caso del periodista sirio ʿYurʿī Zaydān, creador de la revista cultural *al-Hilāl*, en uno de cuyos números del año 1900 sugirió la idea de una “Escuela Universitaria Egipcia” donde se impartiese enseñanza superior en lengua árabe para que así los egipcios no tuvieran que viajar a Europa⁶⁶¹.

Zaydān se inspiraba, fundamentalmente, en dos modelos académicos: la Escuela Anglo-Oriental Muhammadan de Aligarh⁶⁶², en la India, y, sobre todo, en la Escuela Protestante Siria, fundada por misioneros norteamericanos en Beirut en 1866⁶⁶³. Esta última recibió en sus comienzos estudiantes mayoritariamente cristianos, pero cuando pasó a ser la Universidad Americana de Beirut en 1920⁶⁶⁴ y, sobre todo, tras la independencia de Líbano

⁶⁶⁰ Fundada en 1907 con el fin de formar mejores jueces para los tribunales regidos por la *Šarīʿa*. Véase al respecto BALDINETTI, Anna: “L’Italia e l’Università Egiziana del Cairo” en *Orientalismo e Colonialismo. La ricerca di consenso in Egitto per l’impresa di Libia*, Roma, Pubblicazioni dell’Istituto per l’Oriente “C. A. Nallino”, 1997, pp. 72-73 y MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 34.

⁶⁶¹ Citado por MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 23.

⁶⁶² La Escuela Anglo-Oriental Muhammadan de Aligarh fue fundada en 1875 por Sir Syed Ahmed Khan, convirtiéndose en Universidad Musulmana de Aligarh en 1920. Se creó con el objetivo inicial de calmar a la comunidad musulmana de la India enfrentada a los ingleses, convenciéndoles de que debían recibir una educación occidental, necesaria para el desarrollo de la India. La instrucción era en inglés y seguía el modelo de facultades de la Universidad de Cambridge. Sobre la Universidad Musulmana de Aligarh, véase LELYVELD, David: *Aligarh’s First Generation: Muslim Solidarity in British India*, Oxford University Press, 1996. Para obtener información sobre esta universidad en la actualidad, puede ser consultada la página: www.amu.ac.in,

⁶⁶³ Sobre el origen de los centros universitarios libaneses, véase FAVIER, Agnès: “Université Libanaise: l’impossible réforme” en *Monde Árabe Maghreb/Machrek*, Paris, n° 169, juil-sep. 2000, p. 90. La Universidad Libanesa, única universidad pública de Líbano, fue creada como tal a finales de los años 50, aunque obtuvo su independencia académica en 1967. Véase su página en internet: <http://www.ul.edu.lb/>

⁶⁶⁴ Ese mismo año, los misioneros americanos fundaron en Egipto la Universidad Americana de El Cairo, existiendo ya la Universidad Egipcia como institución privada. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 24. Sobre la Universidad Americana de Beirut, puede consultarse su página web: <http://www.aub.edu.lb/aub-online/history/index.html>

en 1943, aceptó también a numerosos musulmanes que comenzaron a llegar de todo Oriente Medio. También mencionaba Zaydān como posibles modelos de referencia, aunque menos conocidos, la jesuita Universidad Saint Joseph de Beirut⁶⁶⁵ -eterna rival de la Americana- y la Escuela Robert de Estambul⁶⁶⁶.

La fundación de una universidad representaba un elemento clave dentro de una estrategia dirigida a afirmar la identidad y el sentimiento nacional egipcios. Por esta razón, al no ser Zaydān un defensor del nacionalismo egipcio, sus ideas en torno al proyecto de establecer una universidad en Egipto no tuvieron tanto eco como las del líder y creador del Partido Nacional, Muṣṭafā Kāmil. Éste, a través de su periódico *al-Liwāʾ* y, en concreto, en 1905, con motivo de las celebraciones por el centenario de la llegada al poder de Muḥammad ʿAlī, propuso la creación de una Escuela Universitaria que llevase el nombre del homenajeado gobernante⁶⁶⁷.

Aunque, en un principio, el jedive ʿAbbās pareció interesado en la idea de la universidad egipcia, quien tomó el relevo a la hora de reivindicar la puesta en marcha de dicho proyecto fue el reformista salafí Muḥammad ʿAbduh, que consideraba más asequible la idea de crear una nueva institución que modernizar al-Azhar⁶⁶⁸. Justo antes de su muerte, en 1905, intentó sin éxito acercarse a los ingleses para conseguir financiación, pero fueron los nacionalistas egipcios quienes, un año después, retomaron la labor de intentar poner en pie la institución universitaria.

Saʿad Zaghlūl convocó a una serie de personas afines a sus ideales y creó, junto al escritor Qāsim Amīn, un Comité fundacional en el que dicho escritor fue nombrado Secretario y él mismo Vicepresidente, dejando vacante el puesto de Presidente para una

⁶⁶⁵ La Universidad Saint Joseph fue creada por misioneros jesuitas franceses en 1875 y se ha caracterizado por un alumnado esencialmente libanés y por su Facultad de Derecho, que nutrió, hasta mediados de los años sesenta, los altos cargos de la Administración pública libanesa. Véase FAVIER, “Université Libanaise..., *art. cit.*, p. 90 y su página en internet <http://www.usj.edu.lb/>

⁶⁶⁶ La Escuela Robert fue creada en 1863 por dos misioneros norteamericanos y es considerada la primera Escuela-Facultad fundada fuera de los Estados Unidos. Desde 1971 es una institución estatal turca, que lleva por nombre Universidad de Bogazici. Sobre los orígenes de la Escuela Robert y la actual Universidad de Bogazici, puede ser consultada la página web de la universidad: www.boun.edu.tr

⁶⁶⁷ Véase *Al Ahram Weekly*, 10-16 April 1997, p. 12 e IBRĀHĪM, *al-Ŷāmiʿa...*, *op. cit.*, p.13.

⁶⁶⁸ Citado por MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 25.

futura financiación real⁶⁶⁹. Dos semanas después de esta reunión, Saʿad Zaghlūl fue nombrado ministro de Educación y abandonó el Comité. Al mismo tiempo, se inició una campaña pública para la recolección de fondos con destino a la futura universidad.

Qāsim Amīn sustituyó a Zaghlūl al frente del Comité y apostó por el patrocinio del jedive ʿAbbās que aprovechando la ausencia del líder nacionalista en el Comité y como despecho a Lord Cromer, aceptó la idea y acordó asignar una cantidad anual de 5.000 libras egipcias procedentes del Ministerio de bienes habices, cuyo presupuesto todavía quedaba bajo su control personal. Así mismo, nombró Presidente de honor al príncipe Fuʿād⁶⁷⁰, pues era un candidato aceptado por los ingleses quienes, poco a poco, fueron desbancando a los miembros nacionalistas que, ya sin Zaghlūl y tras la muerte de Qāsim Amīn en 1908, quedaron en clara minoría frente al control real.

En mayo de 1908, cuando se reunió por primera vez el Consejo administrativo de la universidad egipcia, Fuʿād fue nombrado rector y sólo permaneció el tesorero de los reunidos originariamente en 1906. Los nuevos miembros pertenecían a una clase social diferente, la de los bajaes y los beys, entre los que se contaban un francés y un italiano⁶⁷¹. En tiempos del primer Comité, la mayoría de los convocados eran egipcios musulmanes y no había extranjeros. En éste, varios miembros pertenecían a la vieja aristocracia turca, había un armenio cristiano, un copto y ningún *šayj*⁶⁷². El control administrativo por parte de palacio ayudó al aumento de donaciones entre los miembros de la familia jedival para el

⁶⁶⁹ Los nombres de las veintisiete personas reunidas en casa de Zaghlūl y lo que allí acordaron queda recogido en IBRĀHĪM, *al-Ŷāmiʿa...*, *op. cit.*, pp. 27-28.

⁶⁷⁰ El entonces príncipe Aḥmad Fuʿād (1868-1936), que se convertiría en Sultán en 1917 y en Rey en 1923 hasta su muerte en 1936, estaba exiliado en Italia donde se formó en las academias militares de Génova y Turín, recibiendo una educación de carácter muy europeo. De ahí, la influencia y la presencia de miembros europeos, tanto en los consejos administrativos como en el profesorado de la nueva universidad egipcia, de la que Fuʿād fue su primer rector hasta 1913. Véase BALDINETTI, “L’Italia...”, *art. cit.*, pp. 74-77, MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 28-30 e IBRĀHĪM, *al-Ŷāmiʿa...*, *op. cit.*, pp. 49-51.

⁶⁷¹ El abogado italiano Ugo Lusena Bey, profesor de Derecho además de juez en el Tribunal Consular italiano de El Cairo, y el egiptólogo francés Gaston Maspèro. Véase BALDINETTI, “L’Italia...”, *art. cit.*, pp. 74-75.

⁶⁷² Sobre la composición de este Consejo administrativo, véase ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ŷāmiʿat...*, *op. cit.*, p. 40, IBRĀHĪM, *al-Ŷāmiʿa...*, *op. cit.*, pp. 67-68 y MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 30.

fondo de la universidad⁶⁷³.

El lugar de El Cairo donde fue inaugurada, el 21 de diciembre de 1908, la sede de la nueva universidad egipcia contrastaba con el barrio medieval en el que se hallaba la universidad de al-Azhar. Para la nueva institución se eligió la zona de la ciudad donde se levantaban edificios simbólicos del Egipto moderno: la Embajada de Gran Bretaña, el Museo Egipcio, el Hotel Semiramis, el puente de Qaṣr al-Nīl⁶⁷⁴.

La actividad que se desarrolló en este centro durante sus primeros años fue la de una aspiración más que la de una “universidad” real. De 1908 a 1910, las lecciones estaban estructuradas en sólo cinco asignaturas, de las cuales, tres eran impartidas por profesores extranjeros: literatura francesa, literatura inglesa, e historia y literatura árabes; esta última era la única asignatura impartida por un docente europeo en lengua árabe⁶⁷⁵. Otras dos asignaturas, civilización islámica y civilización antigua de Egipto y Oriente, eran impartidas por profesores egipcios⁶⁷⁶.

En 1910 se creó el Departamento de Letras, que pasó a ser Facultad en 1916, ampliando las asignaturas a diez, de las cuales, siete eran permanentes y tres se impartían dependiendo del presupuesto y de la disponibilidad de los profesores⁶⁷⁷. La mayoría de los docentes seguía siendo de origen europeo, y respecto al alumnado, durante los cinco primeros años un 20% era de origen europeo y la mitad era de cultura musulmana. A partir de la I Guerra Mundial fue notable el descenso de europeos, sobre todo de italianos⁶⁷⁸,

⁶⁷³ Una de las mayores contribuciones para la fundación de la nueva universidad privada fue la realizada por la hermana del entonces príncipe Fu'ād, la princesa Fāṭima Ismā'īl, que incluía no sólo dinero, sino joyas y un terreno para la ubicación del futuro campus universitario. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 31.

⁶⁷⁴ Véase MOSTYN, *Egypt's Belle Epoque...*, *op. cit.*, p. 82.

⁶⁷⁵ Primero se trató del italiano Ignacio Guidi que, en 1910, fue sustituido por el reputado arabista Carlo Alfonso Nallino. Sobre el papel de estos dos docentes italianos en los inicios de la Universidad Egipcia, véase BALDINETTI, “L'Italia...”, *art. cit.*, pp. 81-84 y 90-94.

⁶⁷⁶ Los profesores Aḥmad Zakī Bey y Aḥmad Kamāl Bey, respectivamente. Véase el cuadro de docentes en BALDINETTI, “L'Italia...”, *art. cit.*, p. 78.

⁶⁷⁷ A las cinco asignaturas anteriores se sumaron las de geografía y filosofía, unas veces occidental y otras, islámica. Las asignaturas variables eran las de filología semítica, literatura árabe, historia de los pueblos musulmanes, y en otros terrenos, economía agraria y política. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 45, y el cuadro en BALDINETTI, “L'Italia...”, *art. cit.*, p. 79.

⁶⁷⁸ La invasión italiana de Libia, en 1911, puso fin a las buenas relaciones existentes entre Italia y la Universidad Egipcia, siendo precisamente ése el último año antes de la guerra en el que un docente italiano se

aumentando el porcentaje de alumnos de cultura musulmana y de estudiantes egipcios que llegó a alcanzar el 98% en el curso 1917-18.

En general, la clase social representada por los alumnos de la recién creada universidad era la de una pequeña elite urbana, masculina, en un país donde el 93 % de sus habitantes era analfabeto, un 86% pertenecía al ámbito rural y más de la mitad de la población estaba compuesta por mujeres⁶⁷⁹. Si el porcentaje de hombres alfabetizados era bajo (13%), el de las mujeres todavía más (1,4%), por lo que, una de las pruebas que tuvo que superar la nueva universidad para demostrar su apertura social estuvo relacionada con la admisión de mujeres⁶⁸⁰. Las jóvenes egipcias no podían asistir a al-Azhar, ni a la mayoría de las escuelas estatales de secundaria. Aquéllas que hubiesen superado el nivel de enseñanza primaria y quisieran continuar sus estudios podían hacerlo en la Escuela de Formación de Profesorado de Primaria o en una escuela dirigida por extranjeros⁶⁸¹.

Uno de los mayores impulsores de la entrada de la mujer en la universidad fue El escritor Qāsim Amīn (1863-1908); según su argumentación, la educación de la mujer era un deber y así lo planteó en sus libros⁶⁸². Sus controvertidas ideas fueron apoyadas en los círculos de la clase alta europea que se oponía al modelo del harén de la vieja clase turco-circasiana. De esta forma, se consiguió que durante el primer año de actividad académica treinta y una mujeres decidieran asistir a los cursos impartidos en la nueva universidad, de

hacía cargo de un curso en esa institución. No fue hasta después de la nacionalización de la universidad, cuando Fu'ād volvió a aceptar profesorado procedente de Italia. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 39, y BALDINETTI, "L'Italia...", *art. cit.*, p. 77.

⁶⁷⁹ Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 51.

⁶⁸⁰ Sobre la admisión de mujeres en la nueva universidad, véase 'ABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ŷāmi'at...*, *op. cit.*, pp. 42-43.

⁶⁸¹ Sobre la educación femenina a principios de siglo XX en Egipto, véase BARON, Beth: *The Women's Awakening in Egypt: Culture, Society and the Press*, New Haven, Yale University Press, 1994, pp. 122-143, y el artículo de PARADELA, Nieves: "Nuevas cuestiones sobre el discurso feminista árabe" en FERNÁNDEZ PARRILLA, Gonzalo y MONTORO MURILLO, Rosario (coord.): *El Magreb y Europa: literatura y traducción*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999, pp. 22-24.

⁶⁸² AMĪN, Qāsim: *Taḥrīr al-Mar'a* (Liberación de la mujer), Cairo, 1899 y AMĪN, Qāsim: *al-Mar'a al-Ŷadīda* (La nueva mujer), Cairo, Dār al-Ma'ārif, 1900. En español, AMIN, Qasim: *La nueva mujer*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2000, pp. 121-128. Una interpretación de la repercusión que tuvieron estas obras en la sociedad egipcia de aquel momento, puede verse en PARADELA, "Nuevas cuestiones...", *art. cit.*, pp. 25-32.

las cuales, probablemente, sólo tres eran egipcias⁶⁸³.

En 1909, gracias a la intervención de la intelectual egipcia Hudā Šaʿrāwī⁶⁸⁴, fundadora del movimiento feminista egipcio, y a sus contactos durante su estancia en Francia, se abrió la sección de mujeres en la universidad bajo la dirección de una docente francesa⁶⁸⁵. Las lecciones eran impartidas, en su mayor parte, en francés, y continuando con lo que venía siendo una constante hasta ese momento, la mayoría de las mujeres que asistía a estos cursos pertenecía a la clase alta de la sociedad egipcia. En su primer año, veinticinco europeas y treinta y cinco egipcias asistieron a los cursos de la sección femenina⁶⁸⁶.

A pesar de los intentos, por parte de la dirección universitaria, de que las clases destinadas a mujeres no coincidieran con las de los hombres, la presión, por un lado de al-Azhar que veía con muy malos ojos la liberación de la mujer defendida por Qāsim Amīn y a las incipientes feministas, y por otro, de algunos políticos seculares que, como Muṣṭafā Kāmil, veían a la “pequeña burguesía” europea una amenaza económica para el país que iba camino de convertir a las mujeres en competidoras dentro del mercado laboral, hizo que en 1912 se cerrara la sección femenina. Esto no impidió que un reducido número de mujeres continuara asistiendo a clase junto con los hombres, aunque muy pocas fueran egipcias⁶⁸⁷.

En 1913, un año después del cierre de la sección de mujeres, el príncipe Fuʿād

⁶⁸³ No se tienen casi datos sobre este primer grupo de mujeres que asistió a la universidad. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 52.

⁶⁸⁴ Hudā Šaʿrāwī (1879-1947) fundó, en 1923, la Unión Feminista de Egipto, una de las primeras organizaciones que se establecieron en el país tras la independencia. Sobre la figura de Šaʿrāwī y los orígenes del movimiento feminista egipcio, véase la traducción de sus memorias SHAARAWI, Huda: *Harem Years: the memoirs of an Egyptian feminist: (1879-1924)*, London, Virago Press, 1986, así como ARAFA, Bahiga: *The Social Activities of the Egyptian Feminist Union*, Cairo, Elias Modern Press, 1973 y PARADELA, “Nuevas cuestiones... *art. cit.*, pp. 33-36.

⁶⁸⁵ Se trataba de Mlle. Couvreur. Citado en SHAARAWI, *Harem Years...*, *op. cit.*, pp. 92-93.

⁶⁸⁶ Véase la tabla en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 55. El programa de la sección de mujeres también puede ser consultado en IBRĀHĪM, al-ʿĀmiʿa..., *op. cit.*, p. 92. Fueron invitadas a impartir algunas lecciones, la libanesa Labiba Hāšim y la egipcia Nabawiyya Mūsā. Sobre esta última, véase ABŪ al-ASʿĀD, Muḥammad: *Nabawiyya Mūsā wa dawruhā fī l-Ḥiyā al-Miṣriyya: (1886-1951)*, Cairo, al-Hayʾa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1994.

⁶⁸⁷ En el curso 1912-13 no asistió ninguna egipcia, y en 1914-15, catorce, que, probablemente, no fueran musulmanas sino cristianas o judías. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 56.

dimitió de su puesto de rector sustituyéndole el que por entonces era ministro de Justicia, Ḥusān Rušdī, que estuvo en el cargo hasta 1916, y desde 1917 a 1925, fecha en la que se nacionalizó la institución. La ausencia de palacio en la dirección del consejo administrativo provocó el retorno de algunos miembros nacionalistas, como Saʿad Zaghlūl y el moderado Aḥmad Luṭfī al-Sayyid, fundador del recién creado partido de la *Umma*⁶⁸⁸.

Al nuevo rector le tocó lidiar con los años difíciles y la crisis financiera que produjo el estallido de la I Guerra Mundial. La universidad se vio afectada por la reducción de los sueldos de los profesores y de las ayudas que recibía por parte del Ministerio de bienes habices que fueron rebajadas más de la mitad⁶⁸⁹. El Ministerio de Educación sí mantuvo, durante la guerra, el presupuesto de dos mil libras egipcias que normalmente asignaba a esta institución. De igual forma, continuaron las misiones escolares a Europa para formar profesores.

En septiembre de 1908, antes de que comenzaran a impartirse las clases en la nueva universidad, fue enviada la primera misión, compuesta por once estudiantes divididos en las especialidades de letras y de ciencias, y reclutados de las escuelas superiores de Ingeniería, Derecho y Medicina⁶⁹⁰. El propósito de estas misiones consistía en que la universidad proporcionara al estudiante la posibilidad de obtener el título de Doctor en una universidad europea, para después enseñar en la Universidad Egipcia durante, al menos, diez años. Los resultados no fueron muy satisfactorios, ya que, de los veinticuatro estudiantes enviados entre 1908 y 1925, sólo cinco volvieron con el título de Doctor. Doce de ellos fueron a Francia, ocho a Inglaterra, tres a Alemania y uno a Italia⁶⁹¹.

De entre los jóvenes que fueron enviados a Francia y regresaron con un título

⁶⁸⁸ Aḥmad Luṭfī al-Sayyid (1872-1963) iba a ser el primer rector de la Universidad estatal egipcia en 1925, además de editor de la revista *al-Ŷarīda*, fundada en 1907 por discípulos de Muḥammad ʿAbduh y en torno a la cual se creó el partido de la *Umma* ese mismo año. Sobre el papel de este intelectual egipcio, puede consultarse AHMED, *The Intellectual...*, *op. cit.*, pp. 69-76.

⁶⁸⁹ El subsidio que recibía del Ministerio pasó de cinco mil a dos mil libras. Véanse las cifras en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 62.

⁶⁹⁰ Los nombres y especialidad de cada uno de estos once estudiantes, se recogen en ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīḥ Ŷāmiʿat...*, *op. cit.*, p. 48, y en IBRĀHĪM, *al-Ŷāmiʿa...*, *op. cit.*, p. 123.

⁶⁹¹ Los detalles sobre estas misiones pueden ser consultados en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 63-64, así como en el capítulo quinto de IBRĀHĪM, *al-Ŷāmiʿa...*, *op. cit.*, pp. 121-136.

universitario se encontraba el escritor Ṭaha Ḥusayn (1899-1973)⁶⁹². En su obra autobiográfica *Los días* detalló su experiencia como estudiante, primero en al-Azhar, luego en la Universidad Egipcia donde fue el primer estudiante en defender una Tesis Doctoral, y, posteriormente, en Montpellier y la Sorbonne de París donde obtuvo el Diploma de Estudios Superiores en Historia y, en 1919, el Doctorado Superior⁶⁹³.

Fue en 1919 cuando la delegación nacionalista egipcia (*wafd*) asistió a la Conferencia de Paz de París, una vez concluida la I Guerra Mundial, con el fin de solicitar la independencia de Egipto, y Ṭaha Ḥusayn pudo encontrarse con Luṭ fī al-Sayyid y, por primera vez, con Saʿad Zaghlūl, líder de la delegación. Estos líderes nacionalistas formaban parte del consejo universitario que, con Zaghlūl como vicerrector, se había reunido justo antes de la deportación de éste a Malta en marzo de 1919. De entre los miembros del consejo se encontraban cuatro futuros Primeros Ministros del país, lo que reflejaba la importancia del proyecto universitario como símbolo nacional⁶⁹⁴.

Los británicos también consideraron, en 1917, la necesidad de crear una universidad estatal egipcia. Esta idea quedó reafirmada en el informe Milner de 1920, publicado tras la misión inglesa enviada a Egipto para investigar las revueltas surgidas en el país reclamando la independencia, donde se hacía referencia a la necesidad urgente de una universidad

⁶⁹² Sobre el escritor e intelectual egipcio Ṭaha Ḥusayn (1899-1973) nos interesa, fundamentalmente, su vinculación con la universidad egipcia. Fue el primer estudiante de la Universidad Egipcia que leyó su tesis de licenciatura sobre el poeta Abū al-ʿAlāʾ al-Maʿarrī en 1914; posteriormente, fue becado en la Sorbonne de París donde se diplomó en Historia en 1918, y realizó una tesis sobre la filosofía social de Ibn Jaldūn, obteniendo el Doctorado Superior en 1919. A su vuelta a El Cairo, ese mismo año, ejerció como docente en la universidad, primero como profesor de Historia y posteriormente de Literatura. En 1930 fue nombrado Decano de la Facultad de Letras de la ya pública Universidad Egipcia y en 1942, cuando se abrió la Universidad Rey Fārūq (Alejandría), fue nombrado rector, cargo que ocupó durante dos años, para posteriormente ser nombrado Ministro de Educación, de 1950 a 1952, bajo el último gobierno wafdist. Sobre este periodo de su biografía véase ḤUSAYN, Ṭaha: *al-Ayyām* (Los días), Cairo, Dār al-Maʿārif, 1978, Vol. 3. En español existe traducción de los dos primeros volúmenes ḤUSAYN, Ṭaha: *Los días: memorias de infancia y juventud / al-Ayyām*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2000, y una reedición de HUSEIN, Ṭaha: *Los días. Memorias de infancia y juventud*, La Coruña, Ediciones del Viento, 2004. Del tercer volumen puede consultarse la traducción al francés HUSSEIN, Ṭaha: *La traversée intérieure*, Paris, Gallimard, 1992. Puede consultarse en internet, el homenaje que la Universidad de El Cairo le hizo en 1998 al cumplirse 25 años desde su fallecimiento: <http://www.frcu.eun.eg/www/scieland/taha/taha.html>

⁶⁹³ Véase ḤUSAYN, *al-Ayyām*..., *op. cit.*, Vol. 3, capítulos 9,10,11 y 16.

⁶⁹⁴ Zaghlūl, ʿAbd al-Jālīq Zarwat, Ismāʿīl Sidqī y Muḥammad Mahmūd. Citados en MALCOLM REID, *Cairo University*..., *op. cit.*, p. 72.

moderna⁶⁹⁵.

Las siete escuelas superiores que existían en el país⁶⁹⁶, junto a *Dār al-‘Ulūm* y la Escuela de Cadíes, no tenían capacidad para acoger a todos los graduados de secundaria que solicitaban su admisión en estos centros y, por su parte, la universidad privada no contaba con dinero, ni espacio, ni profesorado suficiente⁶⁹⁷.

Por lo tanto, en 1917, a petición del entonces ministro de Educación, ‘Adlī Yakan, se constituyó una comisión formada por clara mayoría de representantes británicos, que dejó excluida a al-Azhar y planificó una universidad estatal⁶⁹⁸. La comisión organizó comités especializados encargados de diseñar propuestas para las futuras facultades de Letras, Comercio, Ciencias y Derecho, que quedaron recogidas en un informe final publicado en 1921⁶⁹⁹.

Con la declaración, por parte de Gran Bretaña y de manera unilateral, de la independencia de Egipto en febrero de 1922, dicho informe quedó anulado, creándose una nueva comisión esta vez con mayoría egipcia y con representación del consejo administrativo de la universidad privada, como Luṭfī al-Sayyid o Ṭaha Ḥusayn. Esta comisión decidió incluir las escuelas superiores de Derecho y Medicina en la nueva universidad, crear una facultad de Ciencias y convertir la universidad privada en la facultad de Letras⁷⁰⁰.

⁶⁹⁵ Sobre la misión y posterior informe de Lord Milner y la conocida como “Revolución de 1919”, véase RAMADĀN, *Taṭawur...*, op. cit., (al-Ŷuz’ al-Awwal), pp. 129-196 y 216-271. La mención a la universidad queda recogida en MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., p. 75.

⁶⁹⁶ A las ya existentes (Derecho, Medicina, Formación de Profesorado e Ingeniería) se sumaron las de Agricultura, Veterinaria y Comercio, que adquirieron el grado de escuelas superiores. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., p. 75.

⁶⁹⁷ De 229 estudiantes que contaban las escuelas superiores en 1892, se pasó a 2.496 en 1922. Véase IBRĀHĪM, *al-Ŷāmi‘a...*, op. cit., p. 144.

⁶⁹⁸ Los nombres en ‘ABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ŷāmi‘at...*, op. cit., p. 55, y en IBRĀHĪM, *al-Ŷāmi‘a...*, op. cit., p. 146.

⁶⁹⁹ Recogido por MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., p. 77.

⁷⁰⁰ Los representantes del consejo administrativo de la universidad privada solicitaron que los profesores contratados en la institución privada permanecieran como docentes en la nueva universidad estatal y que ésta se mantuviera lo más independiente posible del Ministerio de Educación. Véase ‘ABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ŷāmi‘at...*, op. cit., p. 59 y MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., p. 77.

El 11 de marzo de 1925 fue publicado el decreto real por el cual se fundaba la Universidad Egipcia, con Aḥmad Luṭfī al-Sayyid como rector. Los actos oficiales de inauguración fueron pospuestos tres años, por lo que, el 7 de febrero de 1928, el Rey de Egipto, Fu'ād I, presidió la ceremonia de inauguración de la refundada Universidad Egipcia como institución estatal⁷⁰¹.

3.2.2.2. La egipcianización de la universidad

La Universidad Egipcia inició su actividad académica como institución estatal en octubre de 1926, incluyendo entre sus facultades la de Derecho, Medicina, Letras y Ciencias, y dejando a las escuelas superiores de Agricultura, Comercio e Ingeniería para una posterior inclusión⁷⁰².

El nuevo campus universitario, de estilo marcadamente europeo, quedaba situado al otro lado del río y apartado del centro de la ciudad, en la zona de *Īṭza*, aunque, durante los primeros años, tanto los recintos destinados a la Administración como las facultades de Ciencias y de Letras estuvieron ubicados, provisionalmente, en el palacio de Za^c farān, en un barrio periférico al norte de El Cairo⁷⁰³. La facultad de Derecho permaneció en su lugar original, al igual que la de Medicina y su complejo hospitalario que quedaron físicamente apartados del resto del conjunto universitario, en la zona de *Qaṣr al-ʿAyn*, hasta que, en 1950, se edificó el Puente de la Universidad que unió esa isla con el campus universitario⁷⁰⁴.

Uno de los retos con los que tuvo que enfrentarse la nueva universidad pública fue el de su egipcianización. Existían rivalidades entre las autoridades británicas y francesas

⁷⁰¹ Sa^c ad Zaglūl ya había fallecido y tanto el wafdistas ministro de Educación, ʿAlī Šamsī, como el nuevo rector, Luṭfī al-Sayyid, resaltaron en sus discursos el papel del rey como fundador de la universidad. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 79.

⁷⁰² En 1935 pasaron a establecerse como facultades independientes y la escuela de Veterinaria quedó anexionada a la de Medicina. Véase ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ḥamīʿat...*, *op. cit.*, pp. 62-63, y el cuadro de facultades en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 80.

⁷⁰³ Se trataba del barrio de la ʿAbāsiyya donde, a partir de 1952, quedó ubicada la segunda universidad pública moderna de la capital, la Universidad de ʿAyn Šams. La facultad de Ciencias no completó su traslado al nuevo campus hasta 1950, mientras que la de Letras lo hizo en 1929. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 83 y ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ḥamīʿat...*, *op. cit.*, p. 62.

⁷⁰⁴ Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 83.

para imponer el inglés o el francés, respectivamente, como lengua de docencia frente al árabe, y lo mismo ocurría con la nacionalidad de los docentes. A pesar de los 1.794 estudiantes enviados en misiones a Europa, entre 1916 y 1935⁷⁰⁵, aquellos que regresaban con el título de Doctor constituían una minoría y se iban incorporando a la universidad egipcia con mucha lentitud, por lo que la egipcianización del profesorado ocurrió, de manera total, veinte años después de la independencia formal del país en 1922.

Un caso excepcional fue la facultad de Derecho, que se convirtió, en 1927, en la primera en tener un decano egipcio⁷⁰⁶. A continuación le llegó el turno a la facultad de Medicina, que aprovechó los puestos que quedaron vacantes durante la I Guerra Mundial para acelerar el proceso de egipcianización de su profesorado. En 1929, ^cAlī Ibrāhim se convirtió en el primer decano egipcio de Medicina. Siguieron en este proceso de egipcianización de las facultades, la de Letras, que en 1930 nombró decano a Ṭaha Ḥusayn, y por último, Ciencias, que en 1936 nombró a ^cAlī Mušarrāfah⁷⁰⁷. En cuanto a las escuelas superiores, la mayoría de ellas nombró a sus respectivos directores de nacionalidad egipcia durante la década de los años veinte, siendo *Dār al-ʿUlūm* la única escuela superior que nunca tuvo un director extranjero⁷⁰⁸.

El hecho de que los decanos de las diferentes facultades fueran de nacionalidad egipcia no significó que los departamentos de francés, inglés, y arqueología islámica, por ejemplo, dejasen de estar controlados por docentes europeos. Profesores europeos dirigían cinco de los nueve departamentos de la facultad de Ciencias y tres, todavía quedaron bajo su control durante la década de los años cincuenta. Precisamente, en las facultades de Ciencias y Medicina era donde más difícil resultaba la implantación de la lengua árabe

⁷⁰⁵ Véanse las cifras en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 99.

⁷⁰⁶ Era una manera de continuar con la tradición de la Escuela de Derecho, que ya fue dirigida por profesores egipcios, como ^cAlī Māhir en 1923. Sólo durante el primer curso tras la nacionalización de la universidad, hubo un decano francés al que encargaron la reorganización de la facultad, posteriormente, todos los decanos fueron egipcios. Véase al respecto MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 100 y ^cABBĀS AḤMAD, *Tārīḫ Ḥamī ʿat...*, *op. cit.*, p. 69.

⁷⁰⁷ Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 100.

⁷⁰⁸ Las escuelas de Ingeniería y Veterinaria, igual que la de Derecho, cuando pasaron a convertirse en facultades en 1935 tuvieron, durante un curso académico, un decano extranjero que al poco tiempo fue sustituido por otro egipcio. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 100.

como lengua de docencia, pues la comunidad académico-científica pensaba que para obtener reconocimiento internacional era preferible la utilización del inglés.

Según el decreto ley nº 42 / 1927, la lengua árabe era la lengua de la enseñanza en la Universidad, aunque el Consejo universitario podía decidir que la docencia se impartiese en una lengua extranjera, y esta excepción se dio con numerosa frecuencia. En la campaña a favor del uso del árabe, tanto para la publicación como para la docencia, sobresalió la labor realizada por quien fue el primer decano egipcio de la facultad de Ciencias, el profesor Mušarrafah, que fomentó el trabajo de investigación y publicación en lengua árabe y consiguió que el primer departamento compuesto en su totalidad por personal egipcio fuera el de Matemáticas⁷⁰⁹.

Al igual que el proceso de egipcianización se iba produciendo entre el profesorado universitario, también debía llevarse a cabo entre el alumnado. Y dentro del alumnado había que impulsar la incorporación de las mujeres egipcias al medio universitario. La Constitución de 1923 impuso la obligatoriedad de la enseñanza primaria en Egipto para todos los niños y niñas, aunque sin especificar la edad. Pero este derecho se fue ejerciendo muy poco a poco, y cuando a finales de los años veinte, un grupo de mujeres solicitó su admisión en la Universidad Egipcia, el 96% de la población femenina mayor de diez años era analfabeta, así como el 76% de la masculina⁷¹⁰.

Cuando la Universidad Egipcia abrió sus puertas como centro público no se planteó la cuestión de la coeducación entre chicos y chicas, aunque transcurrido menos de una década, la graduación de la primera generación de estudiantes femeninas de enseñanza secundaria llevó a replantear este asunto. En los primeros años treinta, las facultades de Derecho, Ciencias y la todavía independiente escuela superior de Comercio, se unieron a la facultad de Letras a la hora de aceptar mujeres entre su alumnado. Las escuelas de

⁷⁰⁹ Este empuje que llevó a cabo Mušarrafah no impidió que, en 1945, sólo dos de los nueve departamentos de la facultad utilizasen libros de texto escritos en árabe. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 101-102 y ^cABBĀS AḤMAD, *Tārīḡ Ḥāmī* *cit.*, *op. cit.*, p. 71.

⁷¹⁰ Se trataba del encabezado por Suhayr al-Qalamāwī que, en 1929, fue finalmente aceptada en la facultad de Letras gracias a la intervención de su decano, Ṭaha Ḥusaīn. Tanto ella, como Fāṭima Sālim Sayf y otras dos chicas de Letras, y Naḥima al-Ayūbī de Derecho, se convirtieron en las primeras estudiantes egipcias en obtener una licenciatura universitaria en 1933. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 105-106.

Ingeniería, Agricultura y Veterinaria no aceptaron mujeres hasta después de la II Guerra Mundial. El último bastión que siguió sin aceptar estudiantes femeninas fue *Dār al-ʿUlūm* que, finalmente, caería en 1953 y condujo a Nāṣir a forzar a la Universidad de al-Azhar a que aceptase alumnado femenino en 1962⁷¹¹.

Sin embargo, los porcentajes de mujeres egipcias que cursaban estudios superiores fueron aumentando muy lentamente: se pasó de un 0,4% en 1930, a un 7% en 1950; y de un 17% en 1960, al 26% en 1969 y al 33% en 1983⁷¹². La facultad de Letras atraía a mujeres que querían ser profesoras o, simplemente, buscaban una educación liberal frente al modelo religioso tradicional. En el curso 1951-52, el 24% del alumnado de la facultad de Letras estaba compuesto por mujeres, el porcentaje más alto de toda la universidad, seguido por el de Ciencias con el 13%. En las carreras vinculadas a la salud, como Enfermería, Medicina y Odontología, se contaba con un 13% y un 11% respectivamente⁷¹³. En cuanto a los índices de analfabetismo femenino, del 96% de 1927 se descendió sólo al 84% en 1960.

Una de las causas de que los índices de analfabetismo, tanto de mujeres como de hombres, se mantuviesen, prácticamente, en los mismos niveles con el transcurso de los años, fue el empeño, por parte del Estado, en dedicar más presupuesto a financiar los estudios superiores y universitarios, que en asignar ayudas a la enseñanza primaria⁷¹⁴. Entre 1925 y 1952, el número de matriculados en la universidad y en la enseñanza secundaria se multiplicó por once, mientras que en primaria las cifras aumentaron sólo seis veces su valor. La universidad, a pesar de ser un instrumento de movilidad social para los individuos de las clases bajas y medias, requería de mucho presupuesto para el desarrollo de sus

⁷¹¹ Fue tras la aprobación de la Ley nº 103 de 1961, cuyo objetivo consistía en modernizar la institución religiosa de al-Azhar. De entre las muchas reformas que se llevaron a cabo estuvo la creación de facultades, técnicas y teóricas, para el alumnado femenino. Véase al respecto ZEGHLAL, *Los guardianes...*, *op. cit.*, p. 115 y puede ser consultada la página web de al-Azhar: www.alazhar.org.

⁷¹² Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 106.

⁷¹³ La representación femenina en otras facultades era muchísimo más baja: Derecho y Veterinaria contaban con un 6%, Agricultura un 5% y Comercio un 4%, mientras que el porcentaje en Ingeniería era del 0,2%. Hasta 1979 no hubo mayoría de estudiantes mujeres en las facultades caiotas de Farmacia, Economía y Ciencias Políticas. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 106 y 108.

⁷¹⁴ Entre 1925 y 1952 el presupuesto destinado a las universidades creció hasta trece veces más. Respecto a los índices de analfabetismo, tanto femenino como masculino, se pasó de un 93% sobre el total de la población en 1907, a un 74% en 1952. Véanse los datos y las tablas anexas en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 112-113.

infraestructuras.

Respecto a las infraestructuras universitarias, mencionar la inexistencia de residencias estudiantiles durante las dos primeras décadas de actividad académica, lo que impidió que jóvenes originarios de provincias alejadas de El Cairo y sin familiares residentes en la capital, tuvieran la opción de continuar sus estudios universitarios. En 1940, la universidad alquiló un conjunto de apartamentos para chicas pero hasta 1949 no fue inaugurada la primera residencia masculina⁷¹⁵. En años sucesivos se fueron abriendo más residencias y dormitorios universitarios como respuesta a la demanda, cada vez mayor, de estudiantes, tanto chicos como chicas, que se trasladaban a El Cairo a continuar sus estudios universitarios y se veían en la necesidad de alojarse en lugares económicamente a su alcance⁷¹⁶.

3.2.2.3. La coexistencia con el resto de universidades públicas

El hecho de que la enseñanza superior hubiera alcanzado un alto grado de expansión desde la inauguración de la Universidad Egipcia en 1925, planteó a las autoridades académicas la alternativa de abrir nuevas universidades públicas, no sólo en la capital, sino en otras ciudades del país, siendo la cosmopolita ciudad de Alejandría la favorita para convertirse en la sede de la segunda universidad pública de Egipto⁷¹⁷.

En 1937, el rector de la Universidad Egipcia, Luṭ fī al-Sayyid, propuso al consejo universitario la creación de un nuevo centro universitario que aliviase la aglomeración que estaba sufriendo la universidad cairota. Defendió la idea de que una nueva universidad podía dar trabajo a los docentes ya existentes y a los futuros, así como la posibilidad de que estos disfrutasen de una promoción rápida. Sin embargo, los detractores temían que otra universidad supusiese el desvío de presupuesto y de profesorado desde El Cairo, y aumentase el número de licenciados desempleados.

⁷¹⁵ Los detalles en ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīḥ Ḥāmīʿat...*, *op. cit.*, pp. 126-127.

⁷¹⁶ En el curso 1952/53 se inauguró la segunda residencia universitaria masculina con una capacidad para 256 estudiantes, mientras que en el curso 1956/57 se abrió una residencia exclusiva para mujeres. Véase ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīḥ Ḥāmīʿat...*, *op. cit.*, pp. 127.

⁷¹⁷ La elección de esta ciudad se debió también a sus referencias históricas, por ser un lugar de veraneo, tanto para europeos como para egipcios, y por contar con una infraestructura portuaria moderna. Citado en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 115.

El intelectual Muḥammad Ḥusayn Haykal (1888-1956)⁷¹⁸ fue nombrado ministro de Educación un año después y llevó adelante el proyecto de la nueva universidad. La Universidad Egipcia abrió, en 1938, dos filiales en Alejandría, las facultades de Derecho y de Letras⁷¹⁹. La idea de levantar una universidad independiente en esta ciudad siguió recibiendo el apoyo de personalidades como Ṭaha Ḥusayn que, convertido en asesor del nuevo ministro wafdistas de Educación, al-Hilālī, consiguió la aprobación por parte del gobierno para su constitución. Finalmente, en octubre de 1942, fue inaugurada la Universidad Fārūq I⁷²⁰, posteriormente denominada de Alejandría, con Ṭaha Ḥusayn como su primer rector.

El modelo que, obviamente, siguió la nueva universidad fue el de la Universidad Fu'ād I, aunque intentó especializarse, debido al pasado helenístico de la ciudad y a su vinculación con el Mediterráneo, en civilización grecorromana, historia y lenguas europeas y en oceanografía, dejando la civilización faraónica y arabo-islámica como materias específicas de la universidad caiota⁷²¹. Todas las asignaturas ligadas a la civilización clásica mediterránea recibieron mucho respaldo por parte del rector, Ṭaha Ḥusayn, aunque

⁷¹⁸ Sobre este escritor, político e intelectual egipcio, y su vinculación con el proyecto universitario, véanse sus memorias ḤAYKAL, Muḥammad Ḥusayn: *Muḍakirāt fī-l-Siyāsā al-Miṣriyya* (Memorias de la política egipcia), 3 Vol., Cairo, 1951-78, Volumen 2, pp. 119-120, así como las obras de SARAF, ° Abd al-° Azīz: *Muḥammad Ḥusayn Ḥaykal wa-l-Fikr al-Qawmī al-Miṣrī* (Muhammad Hussain Haykal y el pensamiento nacionalista egipcio), Beirut, Dār al-° Yūnī, 1992 y SMITH, Charles: *Islam and the search for social order in Modern Egypt: A biography of Muhammad Husayn Haykal*, Albany, State University of New York Press, 1983.

⁷¹⁹ En 1941 se abrió una facultad de Ingeniería, también filial de la Universidad Egipcia. Véase °ABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ḥaykal*, op. cit., p. 104.

⁷²⁰ Mientras que el rey Fārūq I impuso su nombre a la nueva universidad, su padre, Fu'ād, no había exhibido tanta ostentación, quizás por temor a una reacción inglesa, y sólo después de su muerte, en 1936, la Universidad Egipcia tomó el nombre de Universidad Fu'ād I. Con la caída de la monarquía, en 1952, las dos instituciones abandonaron dichas denominaciones, pasándose a llamar Universidad de Alejandría y Universidad de El Cairo, respectivamente. Sobre la apertura de la Universidad Fārūq I, véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., p. 115, y °ABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ḥaykal*, op. cit., pp. 104-105, así como la página web de la universidad: www.frau.eun.eg/www/universities/html/alex. En 2005 la Universidad de Alejandría cuenta además con un campus en Damanhūr y una facultad en Marsā Maṭrūḥ. Véase el mapa incluido en los anexos.

⁷²¹ Incluso los emblemas de ambas universidades reflejan esta división: el de Alejandría representa el Faro de Alejandría, mientras que el de El Cairo está representado por el dios faraónico Tot. Véase el cuadro con los escudos de las diferentes universidades egipcias en MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., p. 117.

éste sólo permaneció dos años al frente de la universidad alejandrina. No volvió a ocupar un cargo oficial hasta 1950, año en el que fue nombrado ministro de Educación bajo el último gobierno wafdistas.

En 1950, Ṭaha Ḥsayn llegó a presenciar la apertura de la tercera universidad pública y moderna del país, y la segunda de la capital egipcia, que fue inicialmente denominada Universidad Ibrāhīm Bāšā y posteriormente rebautizada como ⁷²² *‘Ayn Šams*. Ḥsayn había defendido ante el Parlamento el proyecto de esta nueva universidad, como solución para combatir la aglomeración existente en la Fu’ād I que contaba con 17.000 estudiantes matriculados, concretamente en la facultad de Derecho. A pesar de los detractores, que consideraban poco democrático que la capital contase con dos universidades habiendo ciudades, por ejemplo en el Alto Egipto, que careciesen de un centro universitario, finalmente, la nueva universidad pública fue abierta en El Cairo.

En un primer momento, la Universidad Ibrāhīm Bāšā no contó con un campus propio y sus facultades se situaban en diferentes puntos de la ciudad. A partir de 1952, bajo el gobierno de Nāṣir, se decidió instalar el campus en el palacio de Za‘farān, en el barrio de la *‘Abbāsiyya*, lugar donde había estado situada la facultad de Ciencias de la Universidad Fu’ād I. Se fueron constuyendo edificios modernos alrededor del palacio y en el curso 1961-62, las facultades fueron trasladadas allí. Las de Letras, Comercio, Ciencias, Ingeniería y Magisterio habían existido previamente como institutos superiores, mientras que la de Medicina había sido una filial de la Universidad Fu’ād I⁷²³.

Básicamente seguía el modelo de la Fu’ād I, aunque fueron incorporadas ciertas novedades, alguna de ellas influenciadas por el sistema educativo norteamericano. Profesores reincorporados a la universidad egipcia después de haber pasado estancias investigadoras en centros estadounidenses imitaron, por ejemplo, la creación de un

⁷²² La nueva universidad caiota recibió, durante sus primeros años de existencia, el nombre de Ibrāhīm Bāšā en honor de uno de los hijos de Muḥammad *‘Alī* y bisabuelo del rey Fārūq. Bajo el gobierno naserista pasó a llamarse, primero, Heliópolis y poco después, *‘Ayn Šams*. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 118 y *‘ABBĀS AḤMAD, Tārīj Ḥāmī ‘at...*, *op. cit.*, p. 105, así como la página web de la universidad: www.asunet.shams.eun.eg.

⁷²³ Véase *‘ABBĀS AḤMAD, Tārīj Ḥāmī ‘at...*, *op. cit.*, pp. 105-106 y MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 118.

departamento independiente de Psicología y una Facultad de Magisterio. También fue incorporada una Facultad de Lenguas, que no siendo algo propiamente norteamericano, sí resultaba distintivo respecto a las demás, así como la presencia de una “facultad de chicas” (*Kuliyyat al-Banāt*)⁷²⁴, con la que no contaban ni la Fu’ād I, ni la Fārūq I.

El número de estudiantes matriculados en la Universidad Fu’ād I durante el curso 1951-52 fue prácticamente el doble que el de la Universidad Ibrāhīm Bāšā y tres veces más que el de la Universidad Fārūq I⁷²⁵. En su primer año, la segunda universidad cairota había superado a la universidad alejandrina en número de estudiantes matriculados, lo que demostró el auge de los estudios superiores y universitarios entre los jóvenes egipcios, mayoritariamente urbanos, de mediados del siglo XX.

3.2.2.4. La Universidad de El Cairo durante el periodo naserista

En 1950, la Universidad Fu’ād I celebró sus veinticinco años de existencia al tiempo que recibía las críticas de distintos representantes políticos y educativos del país. Por un lado, el profesor de filosofía de la Universidad Fu’ād I, ‘Uṭmān Amīn, publicaba una serie de artículos, entre 1948 y 1952, en el periódico *al-Ahrām*, en los que expresaba el fracaso obtenido por las instituciones universitarias egipcias a las que consideraba institutos de secundaria más que universidades, tal y como éstas eran concebidas en Occidente⁷²⁶. Criticaba la marcha de distinguidos docentes europeos, todavía necesarios frente a los recién licenciados profesores egipcios, los cuales, se mostraban más interesados en su promoción profesional que en desarrollar bien las clases.

Los dos últimos artículos de esta serie fueron publicados justo después del golpe militar de los Oficiales Libres, en julio de 1952, y hacían referencia a la nomenclatura de las universidades. ‘Uṭmān Amīn defendía que éstas debían llevar el nombre del lugar en

⁷²⁴ Se trataba del Instituto Superior de Profesorado Femenino, que fue integrado a la universidad y en donde, inicialmente, sólo se otorgaron licenciaturas generales en Letras, Ciencias, Economía doméstica y Magisterio. Citado en MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., p. 118.

⁷²⁵ La primera universidad cairota contaba con 18.555 alumnos, mientras que la segunda 9.830 y la alejandrina 6.457.

⁷²⁶ Posteriormente, fueron publicados como libro bajo el título *Naḥwa Ḳāmi‘at Afḍal* (Hacia una universidad mejor), Cairo, 1952. Citado en MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., p. 160.

donde estuvieran situadas y no el de individuos, lo que significaba volver a la idea original de la Universidad Egipcia. Este asunto fue resuelto de inmediato y las universidades Fu'ād I, Fārūq I e Ibrāhīm Bāšā pasaron a llamarse Universidad de El Cairo, Universidad de Alejandría y Universidad de ʿAyn Šams, respectivamente. El resto de críticas no fueron tenidas en cuenta por el gobierno naserista, que se caracterizó por preferir el acceso masivo a la universidad antes que cuidar la calidad de la docencia, y por el control estatal frente a la libertad académica.

En 1953, salió a la luz un informe sobre el estado de las universidades, encargado por el gobierno de la Revolución al político y ex-ministro ʿAlī Māhir⁷²⁷, que coincidía en muchos puntos con las críticas expuestas por ʿUṭmān Amīn pero que, sobre todo, hacía hincapié en el tema de la autonomía universitaria. El informe contrastaba la independencia existente en las instituciones europeas, con la escasa autonomía de las universidades egipcias en sus departamentos y entre su profesorado. El comité encargado de redactar el informe sugirió que los profesores más veteranos eligieran a los decanos de las facultades para un periodo de dos años, no renovable, y que el título de *mudīr* (director), que recibía el rector, fuese sustituido por el de *raʿīs*⁷²⁸.

Ciertas advertencias señaladas en el informe no fueron tenidas en cuenta en un primer momento aunque luego sí llegaron a ejecutarse, como la creación de un consejo que coordinase las políticas entre las diferentes universidades o un comité inter-universitario que distribuyese a los estudiantes por universidades y facultades⁷²⁹. Sin embargo, la recomendación, también hecha por Amīn, respecto al beneficio de contar con profesorado europeo entre el cuerpo de docentes, no sólo no fue tomada en cuenta sino que produjo el efecto contrario. Los enfrentamientos políticos entre británicos y egipcios a comienzos de los años cincuenta provocaron el despido de los profesores ingleses, cuya primera

⁷²⁷ Se trataba de *Taqrīr laṣṣanā al-Taʿlīm al-ʿĀmī ʿlī-l-Raʿīs al-Duktūr ʿAlī Māhir* (Informe del comité de educación universitaria al Rector Doctor Ali Mahir), Cairo, 1954. Sobre el político ʿAlī Māhir (1882-1960), véase GOLDSCHMIDT, Arthur J.R.: *Biographical Dictionary of Modern Egypt*, Cairo, The American University in Cairo Press, 2000, pp. 117-118.

⁷²⁸ Su traducción al español sería “presidente” tomando el calco del inglés “president”, palabra utilizada para expresar el cargo de Rector.

⁷²⁹ Se trataba de la Oficina de Coordinación (*Maktab al-Tansīq*). Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 162.

consecuencia fue que departamentos de la Universidad de El Cairo, como el de Inglés, quedaran prácticamente vacíos. Lo mismo ocurrió con los docentes franceses desde la crisis de Suez de 1956, que dejaron de ejercer en la Universidad de El Cairo hasta 1964⁷³⁰.

Pero las verdaderas purgas universitarias se llevaron a cabo en 1954. Ese año, el Comité de la Revolución nombró ministro de Educación al militar de carrera Kamāl al-Dīn Ḥusayn⁷³¹, que anteriormente había ocupado la cartera de Trabajo y “limpió” los sindicatos de todo elemento disconforme con la política de Nāṣir para poder actuar de manera autoritaria en el ministerio y en las universidades. En septiembre, suspendió de sus cargos a los rectores de las tres universidades públicas, así como a vicerrectores y numerosos decanos. Poco antes de finalizar el mes, alrededor de setenta docentes, desde académicos a profesores asociados, perdieron sus puestos sin recibir explicación alguna⁷³² y fue aprobada la Ley n° 504 de 1954, por la cual, el gobierno de °Abd al-Nāṣir oficializaba su postura de férreo control sobre las universidades⁷³³. Según esta ley, el ministro de Educación asignaba como decano de facultad a un director del departamento nombrado por el rector que, a su vez, era elegido por el ministerio. También bajo esta normativa, un oficial militar pasó a ser el Secretario General de la Universidad de El Cairo.

El gobierno de °Abd al-Nāṣir, al tiempo que imponía estrictas medidas de control sobre el profesorado y el alumnado universitario, se caracterizaba por su empeño en que el pueblo egipcio pudiera acceder a la universidad. Para °Abd al-Nāṣir, la educación superior era considerada un derecho y no un privilegio:

“Las universidades no son, por consecuencia, torres de marfil. Ellas son, sobre todo, la vanguardia que explora para el pueblo el camino de la vida.”⁷³⁴

⁷³⁰ El regreso de los docentes franceses se produjo dos años después de la independencia argelina (1962) y con De Gaulle intentando tender puentes con los países árabes. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 164.

⁷³¹ Sobre el papel desarrollado por Kamāl al-Dīn Ḥusayn (1920-1999), véase VATIKIOTIS, *Nasser...*, *op. cit.*, pp. 174-175.

⁷³² Sobre dicha purga, véase ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, *op. cit.*, p. 214; son mencionados los casos de algunos de los profesores afectados en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 170-173

⁷³³ Acerca de esta Ley, véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 171 y °ABBĀS AḤMAD, *Tārīḥ Ḥayāt...*, *op. cit.*, pp. 152-153.

⁷³⁴ ABDEL NASSER, *La Carta...*, *op. cit.*, p. 134.

Por ello, diez años después de que el Rey Fārūq abdicase, Nāṣir proclamó la gratuidad de la enseñanza universitaria al tiempo que creaba el ministerio de Educación Superior⁷³⁵. Los intentos que en 1957 había realizado el ministro de Educación para imponer una selección moderada de aquellos que quisieran acceder a la universidad, fueron rechazados por Nāṣir que convirtió la enseñanza superior en un derecho fundamental para todo estudiante que hubiese obtenido el título de educación secundaria⁷³⁶.

Para suplir las necesidades de la Universidad de El Cairo, que recibía un número cada vez mayor de estudiantes no sólo de la capital sino del resto del país, el gobierno naserista decidió, por un lado, abrir más residencias universitarias, como la destinada exclusivamente a mujeres en 1957⁷³⁷. Y por otro, instaurar los llamados cursos “externos” (*intisāb*) para facilitar la obtención del título universitario a aquellas personas que tuvieran que compaginar trabajo y estudio. Desde 1953 comenzaron a funcionar estos cursos vinculados a las facultades de Derecho, Letras, Comercio y, posteriormente, *Dār al-‘Ulūm*⁷³⁸, considerándolas carreras teóricas, es decir, no requerían el uso de laboratorios. Una década después de su puesta en funcionamiento, un 24% de los recién matriculados en las universidades egipcias era externo, aunque había quien dudaba de la efectividad de estos cursos pues el porcentaje de suspensos entre sus estudiantes era considerablemente elevado⁷³⁹.

El número de estudiantes en la Universidad de El Cairo al fallecer Nāṣir en 1970

⁷³⁵ Véase, HYDE, *Education...*, *op. cit.*, pp. 62-64 y MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 174. La página en internet del ministerio: <http://www.egy-mhe.gov.eg/>

⁷³⁶ Véase ABDEL MALEK, *Egipto...*, *op. cit.*, p. 121 y MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 174.

⁷³⁷ Véase ‘ABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ḥāmī‘at...*, *op. cit.*, p. 127.

⁷³⁸ Desde 1946, *Dār al-‘Ulūm* se había constituido en una facultad independiente adscrita a la Universidad de El Cairo (entonces Fu’ād I). Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 144-146, y ‘ABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ḥāmī‘at...*, *op. cit.*, p. 85.

⁷³⁹ Sólo un 12% de los alumnos “externos” aprobó los exámenes finales entre 1959 y 1962, frente al 44% de los estudiantes regulares. Sobre los cursos externos, véase WAARDENBURG, Jean-Jacques: *Les Universités dans le monde arabe actuel*, Paris, La Haye, Mouton & Co., 1966, Vol. II, p. 92 y MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 175 y p. 182.

era de 50.000⁷⁴⁰ (sin contar los externos), es decir, dos veces y medio más que cuando llegó al poder. Ante el progresivo aumento del número de estudiantes que demandaba enseñanza superior y universitaria Nāṣir decidió abrir nuevos centros universitarios, facultades adscritas e institutos superiores. Fue el caso de la Universidad de Asyūṭ, que nació en 1957 para suplir las necesidades del Alto Egipto y que se especializó, desde un principio, en carreras científicas como Ciencias e Ingeniería, sus dos primeras facultades⁷⁴¹.

Durante los años sesenta aumentaron las facultades adscritas tanto a la Universidad de El Cairo como a la de Alejandría y a Ayn Šams⁷⁴². Al conjunto de universidades se unieron institutos superiores de especialización industrial, comercial, agrícola y sanitaria, cuya enseñanza se basaba, fundamentalmente, en las clases prácticas. En el curso 1963/64, alrededor de 25.000 estudiantes estaban matriculados en 38 institutos, lo que suponía un 17% del total de la enseñanza superior, frente al 77% de los universitarios y el 6% de al-Azhar⁷⁴³.

A pesar del carácter populista del gobierno de ḥAbd al-Nāṣir y su voluntad de querer garantizar una educación para todas las clases sociales, sin diferenciar entre la población del medio rural y la del medio urbano, la tendencia mayoritaria en la enseñanza universitaria era la urbana. El estudio realizado por Shafshak en 1962 demostraba que el 37% de los estudiantes que se licenciaron ese año en la Universidad de El Cairo procedía del mismo Cairo, y un 19% de otras ciudades con más de 100.000 habitantes⁷⁴⁴. El porcentaje era mayor en las facultades de “ciencias”, consideradas las elitistas, donde los

⁷⁴⁰ Véase la tabla con la progresión de estudiantes matriculados en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 176.

⁷⁴¹ Posteriormente, les llegó el turno a las facultades de Agricultura, Medicina, Veterinaria, Farmacia y Odontología, todas de la rama científica. Sobre la creación de la Universidad de Asyūṭ, véase HYDE, *Education...**op. cit.*, pp. 125-126, así como ḥABBĀS AḤMAD, *Tārīḥ Ḥāmiʿat...*, *op. cit.*, p. 107. También puede ser consultada la página web de la universidad: <http://www.aun.eun.eg/>. En 2005, la Universidad de Asyūṭ cuenta con una facultad adscrita en la ciudad de al-Jārḡa.

⁷⁴² Fueron los casos de las facultades de Medicina de al-Manṣūra, Ṭanṭā y al-Zaqāzīq, respectivamente. Véase SHANN, “The reform...”, *art. cit.*, p. 227.

⁷⁴³ Véanse las cifras en WAARDENBURG, *Les Universités...*, *op. cit.*, Vol. II, p. 81 y MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 175-176.

⁷⁴⁴ SHAFSHAK, Mahmud Abd al-Rahman: “The role of the University in Egyptian Elite Recruitment: a comparative study of al-Azhar and Cairo University”, PhD Dissertation, University of Chicago, 1964, citado por MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 178.

estudiantes originarios de El Cairo eran el 45% en Ciencias, el 43% en Medicina y el 40% en Ingeniería. Los porcentajes disminuían en aquellas carreras de menor prestigio como Ciencias Sociales (34%), Derecho (33%) y Humanidades (28%)⁷⁴⁵. El estudio también revelaba que un tercio de los licenciados en la Universidad de El Cairo tenía padres con ocupaciones propias de la elite urbana, ejercidas sólo por un 4% de los egipcios en edad adulta, mientras que un 6% pertenecía a familias de origen rural, cuyas labores desempeñaba el 54% de los varones egipcios⁷⁴⁶.

Respecto a las carreras con mayor y menor prestigio, las preferencias estudiantiles coincidían con el énfasis naserista por la ciencia y la tecnología:

“ Es por esto que la ciencia, para la sociedad, debe ser el símbolo de la revolución cultural en esta etapa (...)”⁷⁴⁷

Desde 1952, la tendencia en la elección de carrera fue modificándose hasta convertir Medicina –y las facultades a ella unidas, Farmacia y Odontología–, así como Ingeniería, en las primeras opciones, sustituyendo a la hasta entonces prestigiosa carrera de Derecho. Tuvo que ver en este cambio el gesto de Nāṣir de desbancar del poder a los antiguos políticos y hombres de leyes, así como el de nacionalizar sus negocios, lo que provocó un progresivo abandono de los estudios jurídicos⁷⁴⁸. El compromiso naserista de industrializar el país también contribuyó a que la facultad de Ingeniería fuera obteniendo cada vez más popularidad y prestigio.

La Oficina de Coordinación (*Maktab al-Tansīq*), instituida por Nāṣir para coordinar la admisión en la universidad, era un buen indicador del estatus de cada facultad y de las profesiones a ellas vinculadas. La oficina se encargaba de distribuir a los estudiantes en las distintas facultades, dependiendo de la calificación obtenida en los exámenes generales de secundaria; los que obtuviesen las notas más altas tenían prioridad a

⁷⁴⁵ Todos los datos en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 178.

⁷⁴⁶ *Ibidem...*, p. 178.

⁷⁴⁷ ABDEL NASSER, *La Carta...*, *op. cit.*, p. 135.

⁷⁴⁸ Véase WATERBURY, *The Egypt...*, *op. cit.*, pp. 234-236.

la hora de entrar en las facultades de mayor prestigio⁷⁴⁹.

Desde mediados de los años cincuenta hasta mitad de los setenta, la característica principal a la hora de elegir carrera, fue la fuerte preferencia por la rama de ciencias frente a los estudios humanísticos y las ciencias sociales. Los estudiantes con mejor currículum elegían, ya en secundaria, matemáticas y ciencias, especialidades que continuaban en las facultades de la rama científica. Sólo la facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de El Cairo ofrecía a los estudiantes de secundaria, de la rama de humanidades, una opción considerada atractiva, aunque por debajo de otras facultades de la misma universidad, como las de Medicina, Ingeniería o Farmacia. La que en un tiempo pasado fuera prestigiosa facultad de Derecho, junto a Comercio y Letras, se encontraba en la posición más baja de la clasificación.

En cuanto al profesorado, a pesar de todos los problemas y críticas que recibía la universidad, en 1972, un estudio realizado entre 34.000 burócratas egipcios de alto nivel, situaba el puesto de profesor universitario como el puesto más importante en la sociedad egipcia del momento, quedando por encima de profesiones como la de médico, político, militar o ingeniero⁷⁵⁰. El empeño naserista por fomentar los estudios técnicos frente a los humanísticos también se vio reflejado en la división del profesorado: en el curso 1957/58 un 77% de los docentes de la Universidad de El Cairo ejercía en las facultades de ciencias y un 23% en las de letras⁷⁵¹.

En los gabinetes formados por ^c Abd al-Nāṣir destacaba el elevado nivel educativo de sus ministros y el alto porcentaje de académicos. El 47% de los ministros nombrados por Nāṣir contaba con un título de Doctorado y estaba especializado, aparte de los oficiales de carrera, en ingeniería, agronomía, sociología o economía. Supo combinar la lealtad a los militares con la experiencia técnica en campos no militares, contando con

⁷⁴⁹ Este sistema fue muy criticado, entre otros, por el intelectual Luwī s ^cAwad, que consideraba que este método encaminaba a aquellos estudiantes que obtenían calificaciones medias hacia carreras por las que no sentían vocación ni interés. Véase la obra ^cAWAD, Luwī s: *al-Ġāmiʿa wa al-Muḥtamaʿa al-Ġadīd* (La universidad y la nueva sociedad), Cairo, 1953, citada en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 184.

⁷⁵⁰ Citado por WATERBURY, *The Egypt...*, *op. cit.*, p. 244.

⁷⁵¹ Esta falta de docentes en las carreras humanísticas hizo que los ratios profesor/estudiante fueran deteriorándose progresivamente: un 1:7 en 1930, 1:16 en 1950 y un 1:107 en el curso 1961/62. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 192.

oficiales/tecnócratas -un 13% de sus ministros-, que eran aquellos que habían sumado títulos de estudios avanzados a sus credenciales militares⁷⁵².

3.2.2.4.1. Fin de la centralización e inicio de la exportación del modelo cairota

A partir de la década de los años cincuenta, nuevos centros de estudios superiores y de investigación pusieron fin al espíritu centralizador de la Universidad de El Cairo, como lugar de formación académica. La universidad, al tiempo que se enorgullecía de nutrir con sus licenciados al personal docente de estos centros, veía como dichos institutos se convertían en su competencia a nivel presupuestario y de profesorado. En 1957, las otras tres universidades estatales, junto con al-Azhar, contaban con facultades de ciencias a las que se iban sumando los cada vez más numerosos institutos técnicos superiores, que fueron abiertos bajo el gobierno naserista. Los centros de investigación también rompieron con la idea de que la actividad investigadora debía estar centralizada en la universidad, y se fue trasladando a los institutos especializados.

En 1955 comenzó la puesta en pie de diferentes centros estatales de investigación: el Centro Nacional de Investigaciones⁷⁵³, al que estaba adscrito el Centro Nacional de Información y Documentación; el Centro Nacional para la Investigación Social y Criminología, el Instituto Nacional de Investigación Criminológica y el Centro de Estudios Estratégicos y Políticos de al-Ahrām. Se aspiraba a que las facultades de Ciencias, tanto de El Cairo como de ʿAyn Šams, se centrasen en una formación superior de tipo teórico, mientras que en los institutos superiores se preparase a técnicos destinados, principalmente, a una economía de mercado industrializada. Lo que sucedió fue que las universidades integraron los institutos superiores al nivel académico de las facultades, por lo que la formación se limitó, en ambas partes, a contenidos teóricos.

A pesar de perder el liderazgo en algunos campos de la enseñanza superior, la Universidad de El Cairo siguió manteniendo su prestigio entre las universidades egipcias y exportó su modelo fuera de las fronteras del país. En 1955 se creó la filial de la Universidad

⁷⁵² MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 188.

⁷⁵³ El Centro Nacional de Investigaciones incluía departamentos de Química, Física, Medicina y Agricultura. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 193.

de El Cairo en Jartum, con facultades de Letras, Derecho y Comercio⁷⁵⁴. La educación en Sudán estaba vinculada históricamente a al-Azhar, a los británicos y a la Universidad de El Cairo. Si en al-Azhar, en 1903, había 403 estudiantes sudaneses matriculados, en 1958, con anterioridad a que el número comenzase a descender debido a las escasas posibilidades con las que contaban en su país, la cifra aumentó a 1.115 estudiantes⁷⁵⁵.

Los británicos, por su parte, habían fundado el colegio de secundaria Gordon Memorial que pasó a ser el Colegio Universitario de Jartum en 1945 y la Universidad de Jartum en 1956, tras la independencia del país⁷⁵⁶. La filial de la Universidad de El Cairo se abrió un año antes de que Sudán fuera independiente y con el transcurso del tiempo pasó a ser la pariente pobre de la Universidad de Jartum, sudanizándose y transformándose en 1993 en El-Nilein University⁷⁵⁷.

Anteriormente, en 1943, la Universidad Fu'ād I quiso abrir un Instituto de Estudios Sudaneses que, finalmente, se constituyó cuatro años más tarde como reflejo del interés histórico y estratégico de Egipto por esta zona. Bajo el régimen de Nāṣir, y como consecuencia de su interés por África, “segundo círculo” de influencia después del “círculo árabe”, en 1955 dicho centro pasó a llamarse Instituto de Estudios Africanos⁷⁵⁸.

Otro caso de expansión del modelo universitario egipcio durante el periodo naserista fue la fundación, en 1960, de la Universidad Árabe de Beirut⁷⁵⁹. Dicha universidad nació como una filial de la Universidad de Alejandría, a su vez descendiente de la de El Cairo, cuya apertura fue percibida por parte de los naseristas como un paso más en el camino

⁷⁵⁴ Sobre la filial de Jartum, véase ^cABBĀS AḤMAD, *Tārīḥ Ḥāmi*^cat..., *op. cit.*, pp. 107-108.

⁷⁵⁵ Véanse las cifras en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 198.

⁷⁵⁶ Sobre la Universidad de Jartum y sus antecedentes, puede ser consultada la página web de la universidad: www.sudan.net/uk

⁷⁵⁷ Puede accederse a esta universidad a través de la página en internet <http://www.sudanembassy.org/contemporarylooks/el-nilei.htm>

⁷⁵⁸ “No renunciaré nunca a la ilusión de ver, un día, en El Cairo, un gran Instituto de África...” ABDEL NASSER, *Filosofía...*, *op. cit.*, p. 74.

⁷⁵⁹ Sobre esta universidad privada, todavía vinculada a la Universidad de Alejandría, puede consultarse su página en internet: www.bau.edu.lb

hacia la “unidad árabe”⁷⁶⁰.

No obstante, la influencia de la Universidad de El Cairo en la enseñanza superior de otros países árabes se remontaba a años anteriores cuando profesores y estudiantes de estos países venían a realizar sus estudios a la universidad cairota y luego trasladaban el modelo académico a sus lugares de origen. Aunque la Universidad de El Cairo no disfrutaba del componente religioso con el que contaba al-Azhar para atraer a estudiantes de lugares tan dispares como Indonesia o Nigeria, en 1950 había un 6% de extranjeros entre su alumnado, de los cuales, un 30% era sudanés, un 21% palestino, un 11% saudí y sirio, un 7% iraquí y un 5% libanés⁷⁶¹.

El Cairo también exportaba profesores, muy demandados en los países árabes, para impartir, en lengua árabe, materias relacionadas con humanidades y ciencias sociales. La creación de universidades nacionales en diferentes países árabes durante las décadas de los cincuenta y los sesenta⁷⁶², fomentó la demanda de profesorado egipcio, no tanto en la zona francófona del Magreb como en Libia, los países de Oriente Medio y la Península Arábiga⁷⁶³.

3.2.2.5. La década de los setenta: los años de la masificación, las iniciativas privadas y el desafío islamista

La política de apertura (*infitāḥ*) proclamada por Anwar al-Sādāt (1970-1981) a su llegada al poder afectó, principalmente, a la esfera económica y la política interna egipcias, repercutiendo también en la Universidad de El Cairo. Durante los primeros años setenta la “apertura” quedó simbolizada en el medio universitario con la reposición de las elecciones a decano, la abolición -temporal- de la policía universitaria y la supresión de las

⁷⁶⁰ “La unidad árabe no es de ningún modo una forma constitucional uniforme. Es más bien un largo camino en el que las etapas y las formas pueden multiplicarse antes de alcanzar el objetivo final.” ABDEL NASSER, *La Carta...*, *op. cit.*, p. 9.

⁷⁶¹ Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 199.

⁷⁶² Fue abierta la Universidad de Libia (1950), la Rey Saʿūd (1959, después llamada Riyad) en Arabia Saudí, Muḥammad V (1957) en Marruecos, Túnez (1960), Alepo (1960) en Siria, Jordania (1962) y Kuwait (1966). Véase la lista con las fechas de creación de las universidades en diferentes países árabes en WAARDENBURG, *Les Universités...*, *op. cit.*, Vol. I, pp. 10-11.

⁷⁶³ En 1974, en la Universidad de Kuwait, el 71% de su personal docente era egipcio. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 200.

restricciones a las actividades estudiantiles⁷⁶⁴.

Posteriormente, esos aires de “liberalización” se fueron convirtiendo en represión, lo que significó, dentro de la universidad, el arresto o expulsión de aquellos profesores considerados de izquierdas, así como la prohibición de organizaciones estudiantiles y la permisión de las facciones más extremistas del movimiento islamista⁷⁶⁵.

Respecto al proceso de apertura económica y sus consecuencias en el medio universitario, destacó el éxodo de numerosos profesores de la Universidad de El Cairo hacia otros países árabes y Occidente, especialmente, a Estados Unidos. Aunque en los últimos años del periodo naserista se había optado por una política migratoria que aliviase el alto número de licenciados sin posibilidades de trabajo en el país, fue bajo Sādāt cuando se produjo una mayor salida de profesionales, sobre todo a partir del boom petrolífero de 1973⁷⁶⁶. Existían diferencias entre la emigración hacia los países del Golfo Pérsico⁷⁶⁷ y Libia que era, sobre todo, de carácter temporal y compuesta por profesores de humanidades y de ciencias sociales, y la que se hacía a los países europeos y Estados Unidos que, normalmente, estaba formada por científicos y expertos técnicos que raramente regresaban.

Esta fuga de profesorado que, económicamente, proporcionaba beneficios al país⁷⁶⁸, produjo un vacío en la productividad académica de la Universidad de El Cairo e hizo que los ratios profesor/estudiante fueran empeorando de forma progresiva. Según el estudio realizado por el economista Amr Mohei El Din en las universidades de El Cairo, Ayn Šams y Alejandría, el porcentaje de profesores emigrados entre 1970 y 1975 era alrededor del 12%, mientras que el personal docente que permanecía no aumentaba más que un 6,3%⁷⁶⁹.

⁷⁶⁴ Sobre los primeros años del gobierno de Sādāt y sus efectos en la universidad, véase ^c ABD ALLAH, *al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 232-241 y MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 215.

⁷⁶⁵ Sobre este aumento de la tendencia islamista en el ámbito universitario, véase IBRAHIM, *The new arab social order...*, *op. cit.*, pp. 80-85, así como KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, pp. 131-171 y DAVIS, “Ideology.....”, *art. Cit.*, pp. 134-157.

⁷⁶⁶ Véase AYUBI, *The State...*, *op. cit.*, pp. 171-191 e IBRAHIM, *The new arab...*, *op. cit.*, p. 58.

⁷⁶⁷ Respecto a la emigración de profesores a los países del Golfo, véase MESSIHA, *Export...*, *op. cit.*, pp. 1-12.

⁷⁶⁸ Los ingresos pasaron de diez millones de dólares en 1970 a 1.4 billones en 1977. Citado en MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 217.

⁷⁶⁹ Dicho estudio es citado por FARAG, Iman: “L’Université égyptienne: Enjeux et modes de mobilisation” *Monde Arabe / Maghreb-Machrek* n°127, Numéro Spécial - Egypte, Paris, 1990, p. 66.

En la Universidad de El Cairo el porcentaje de profesores emigrados oscilaba entre el 29,37%, en los departamentos de economía y estadística, el 28,57%, en las facultades de Comercio, y el 29,50% en las facultades de Derecho⁷⁷⁰.

La falta de profesorado y la masificación a la que estaba sometida la universidad, derivaron en un descenso de la calidad de la enseñanza pública egipcia, no sólo universitaria, sino en todos sus niveles. La característica principal del sistema educativo público egipcio en la década de los setenta, que se prolongó a lo largo de los años ochenta, fue el fuerte descenso de su calidad debido principalmente a la masificación. Se produjo una expansión de la educación en detrimento de su calidad.

La universidad cairota sufrió este proceso de deterioro de su calidad docente y de sus infraestructuras mientras las facultades regionales adscritas a las universidades de El Cairo, Alejandría y ^c Ayn Šams se convertían en universidades independientes. Fueron los casos de al-Manšūra (1972)⁷⁷¹, Ṭanṭā (1972)⁷⁷² y al-Zaqāzīq (1974)⁷⁷³, a la vez que se abrían nuevos centros universitarios, como los de Ḥilwān (1975)⁷⁷⁴, al-Minyā (1976), al-Minūfiyya (1976) y Canal de Suez (1976)⁷⁷⁵. También se había creado, en 1970, una filial

⁷⁷⁰ Sobre los porcentajes de profesorado emigrado, véase AYUBI, *The State...*, *op. cit.*, pp. 179-180 y WILLIAMSON, *Education...*, *op. cit.*, p. 184, y FARAG, "L'Université égyptienne...", *art. cit.*, p. 66.

⁷⁷¹ En 1972, cuando se constituyó como universidad independiente de la de El Cairo, fue llamada Universidad del Delta Oriental y, en 1973, tomó el nombre de la ciudad de al-Manšūra. Puede consultarse la página web de esta universidad: <http://www.mans.eun.eg/>

⁷⁷² La Universidad de Ṭanṭā nació en 1962 como una facultad de Medicina adscrita a la Universidad de Alejandría y en 1972 pasó a ser independiente, primero bajo el nombre de Universidad del Delta Medio y un año después como Universidad de Ṭanṭā. Cuenta también con un campus en la ciudad de Kafr al-Šayj. Puede consultarse su página web: <http://www.frcu.eun.eg/www/universities/html/tanta.html>

⁷⁷³ La Universidad de al-Zaqāzīq nació en 1969, también como facultad de Medicina pero en este caso adscrita a la Universidad de ^c Ayn Šams, pasando a ser universidad independiente en 1974. En noviembre de 1976 se inauguró el campus de Binhā que en 2005 pasó a ser universidad independiente. La página web de la universidad de al-Zaqāzīq: <http://www.frcu.eun.eg/www/universities/html/zagzig.html>

⁷⁷⁴ La universidad de Ḥilwān fue única en incorporar institutos superiores que, tradicionalmente, no eran aceptados en las universidades, como el Instituto de Turismo y el de Educación Física. Véase, SHANN, "The reform...", *art. cit.*, p. 227. Consúltese, también, la página web de la universidad: <http://halpha.hun.eun.eg/>

⁷⁷⁵ Estas tres universidades fueron abiertas gracias al decreto presidencial n° 93/1976 y sus páginas web pueden consultarse: <http://www.minia.eun.eg> , <http://www.frcu.eun.eg/www/universities/html/menof.html> , <http://www.suez.eun.eg/> La universidad de al-Minūfiyya tiene el campus en Šibīn al-Kūm, mientras que la

de la Universidad de Asyūṭ en la ciudad de Qīnā que, posteriormente, se convirtió en la Universidad del Valle del Sur (Alto Egipto) y que con el transcurso de los años quedó dividida en cinco campus situados en ciudades diferentes⁷⁷⁶.

Vinculado al tema de la masificación, un estudio elaborado por la UNESCO en 1983⁷⁷⁷ señalaba que la Universidad de El Cairo contaba con 150.000 estudiantes distribuidos en edificios preparados para acoger a 35.000. Incluso la elitista Facultad de Medicina tenía 1.700 alumnos en un espacio destinado para doscientos estudiantes. Las universidades egipcias contaban con una media de alrededor de 600 estudiantes por profesor, en comparación con los siete de Inglaterra y los seis de la Unión Soviética⁷⁷⁸.

Por otro lado, la burguesía occidentalizada egipcia⁷⁷⁹ mantenía su estatus enviando a sus hijos a centros privados de primaria y de secundaria conocidos como “Escuelas de Lenguas”, donde parte del currículum era impartido en inglés, francés o alemán⁷⁸⁰. De ahí surgió la idea, en 1973, de ampliar este sistema de enseñanza privada a los niveles superiores, mediante la creación de universidades privadas en las que fuera obligatorio abonar derechos de matrícula. Esta iniciativa encajaba muy bien en el sistema político del *infītāḥ* y de influencia norteamericana que vivía el país bajo el mandato de Sādāt.

Entre los defensores de instaurar una universidad privada egipcia había políticos liberales, como Muṣṭafā Kāmal Murād, líder del Partido Liberal (*Ḥizb al-Aḥrār*), que argumentaban que el dinero que las familias egipcias desembolsaban en universidades

del Canal de Suez tiene el campus central en la ciudad de al-Ismāʿiliyya, y cuenta con filial en Port Said y facultades en la ciudad de Suez, en al-ʿArīṣ y Dumyāṭ.

⁷⁷⁶ En 1995, la filial fue separada de la Universidad de Asyūṭ y según el decreto presidencial n° 142 pasó a ser la Universidad del Valle del Sur, con sede administrativa en el campus de Qīnā, que posteriormente se amplió a los campus de Sūhāy, Aswān y a las facultades de Lúxor y al-Gardaqa. Puede ser consultada su página web en: <http://www.frcu.eun.eg/www/universities/html/j-wadi.html>

⁷⁷⁷ Dicho informe es citado por MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 221.

⁷⁷⁸ En las facultades de Derecho, la proporción alcanzaba los 100 estudiantes por profesor. Citado por FARAG, “L’Université égyptienne...”, *art. cit.*, p. 69 y MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 221.

⁷⁷⁹ Utilizando la terminología empleada por HINNEBUSCH, Raymond A. “Children of the Elite: Political Attitudes of the Westernized Bourgeoisie in Contemporary Egypt”, *Middle East Journal*, Vol.36, n°4, 1982, pp. 535-562.

⁷⁸⁰ Sobre estos centros y el proyecto de ampliación del sistema privado a la enseñanza universitaria, véase FARAG, Iman: “Higher Education in Egypt: the realpolitik of privatization” en *International Higher Education*, n° 18, winter 2000, y en la red http://www.bc.edu/bc_org/avp/soe/cihe/newsletter/news18/text11.

extranjeras de otros países árabes u occidentales, o en el propio Egipto pero en centros de capital extranjero como la Universidad Americana de El Cairo, era preferible que permaneciese bajo capital únicamente egipcio. La idea fue duramente criticada por intelectuales y políticos naseristas, y de tradición democrática, como ^cAwad, que lo consideraban una amenaza para el principio de gratuidad de la enseñanza egipcia⁷⁸¹.

Con el transcurso de los años, diferentes ministros de Educación volvieron a plantear la idea de abrir una universidad privada pero no fue hasta 1992, bajo el gobierno de Muḥammad Ḥisnī Mubārak (1981), cuando el Parlamento aprobó la ley nº 101 sobre el funcionamiento de las universidades privadas egipcias⁷⁸².

Otro sistema que comenzó a funcionar a finales de los años setenta, extendiéndose durante las décadas de los ochenta y los noventa, amenazando el principio de gratuidad y de igualdad de la enseñanza egipcia, fue el que se basaba en un mercado paralelo de clases particulares al que recurrían, no sólo los egipcios adinerados, sino el resto de la población, como consecuencia de la degradación de la calidad de la enseñanza y la precariedad de los salarios de los profesores⁷⁸³. Tal como señala Shann, las clases particulares impartidas, y en ocasiones impuestas, por el profesorado universitario con el fin de ganar ingresos extras se convirtió en un abuso perverso dentro de la enseñanza superior en Egipto⁷⁸⁴.

Lo que comenzó siendo una ayuda complementaria para asignaturas de cierta dificultad como las impartidas en la facultad de Medicina, pasó, y continua siendo, una práctica habitual en el resto de las facultades incluidas las de Letras, convirtiéndose en el

⁷⁸¹ ^cAwad señalaba que Egipto ya había intentado, en tiempos anteriores, financiar una universidad privada y no había funcionado. Citado por MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 222.

⁷⁸² Sobre la aprobación de dicha ley véanse los artículos aparecidos en prensa *Ahram Hebdo*, 28 aout-3 sept., 1996, *Ahram Hebdo*, 4-10 sept., 1996, *Ahram Hebdo*, 1-7 janvier, 1997, *Ahram Hebdo*, 12-18 fevrier, 1997, así como en internet: <http://www.egyptguide.net/education/universities/>

⁷⁸³ Sobre el negocio de las clases particulares, véase MOGHITH, Anwar: « Égypte: l'école, terreau du l'intégrisme » en *La pensée*, nº 299, nov. 2001, p. 37; SHANN, "The reform...", *art. cit.*, p. 230; MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 222-223. Así como lo aparecido en *Ahram Hebdo*, 11-17 sept. 1996, *Ahram Hebdo*, 14-20 mai 1997, y posteriormente en *Cairo Times*, 13-19 June, 2002.

⁷⁸⁴ Estimaciones extraoficiales calculaban, a comienzos de los años noventa, entre las 300-500 Libras Egipcias la cantidad que podía gastar en clases particulares una familia egipcia que tuviese un hijo estudiante de secundaria, y hasta 3.000 Libras si se trataba de un estudiante universitario de una carrera técnica como Ingeniería. SHANN, "The reform...", *art. cit.*, pp. 229-230.

principal medio de aprendizaje de los jóvenes universitarios y estudiantes de secundaria⁷⁸⁵.

Ante la creciente demanda de estas clases particulares, grupos religiosos musulmanes comenzaron a ofrecer cursos gratuitos en torno a las mezquitas y en asociaciones estudiantiles vinculadas a la universidad a aquellos jóvenes que en su mayoría procedían de familias desfavorecidas. Según el profesor Anwar Moghith, resultaba evidente el papel que estos cursos habían jugado en el aumento del movimiento integrista en Egipto⁷⁸⁶. Desde mediados de los años setenta, las asociaciones islámicas (*al-Ŷamāʿāt al-Islāmiyya*) tuvieron ese papel y llevaron la iniciativa de las actividades estudiantiles en el ámbito universitario, sobre todo en las recién creadas universidades de provincias y especialmente en las del sur del país, al-Minyā y Asyūṭ⁷⁸⁷.

En la Universidad de El Cairo, en los años previos a 1981, los islamistas fueron aumentando su influencia de manera progresiva. A los estudiantes llegados de provincias las asociaciones islámicas les proporcionaban, además de un sentimiento de pertenencia a una comunidad, ciertas ayudas de carácter práctico, como la subvención de libros de texto y la organización de sesiones de estudio y campamentos de verano⁷⁸⁸. No consiguieron que se cumpliera su exigencia de separar las aulas por sexos, aunque sí lograron que se dividiera el espacio en las propias aulas y organizaron autobuses especiales sólo para uso femenino, con la condición de que las mujeres fueran vestidas según lo establecido por la ley islámica. Como señala Luz Gómez García, el asunto del atuendo acorde con la *šarīʿa* es uno de los puntos que más llama la atención en las reivindicaciones de las *Ŷamāʿāt*⁷⁸⁹.

⁷⁸⁵ Un informe elaborado en cinco facultades de la Universidad de al-Manṣūra en 1984, mostró que el 79% de los estudiantes recibía clases particulares. Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 223.

⁷⁸⁶ Para acceder a estas clases todos los alumnos debían rezar y participar en cursos de adoctrinamiento religioso y las chicas estaban obligadas a cubrirse el pelo con un velo. MOGHITH, « Égypte: l'école... », *art. cit.*, p. 37. Véase, también, KEPEL, *Le Prophète...*, *op. cit.*, p. 145.

⁷⁸⁷ Véase BADR, Badr Muḥammad: *al-Ŷamāʿāt al-Islāmiyya fī Ŷāmiʿāt Miṣr* (Las Asociaciones Islámicas en las universidades egipcias), Cairo, Autor-Editor, 1989, y GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo...*, *op. cit.*, pp. 24-27.

⁷⁸⁸ Véase KEPEL, *Le Prophète...*, *op. cit.*, pp. 142-143 y MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 224-225.

⁷⁸⁹ GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo...*, *art. cit.*, p. 85. En ocasiones, no sólo se obligaba a llevar el *hiyāb* (velo que cubre el pelo), sino el que cubría el rostro (*niqāb*), además de falda larga y guantes. Sobre la importancia del atuendo en las reivindicaciones islamistas, véase EL GUINDI, Fadwa: "Veiled Activism. Egyptian

A partir de 1977, tras el viaje de Sādāt a Jerusalén que derivó en las conversaciones de paz entre Egipto e Israel y la firma de los acuerdos de Camp David en 1979, se produjo una ruptura en las relaciones del Presidente con los grupos islamistas. Fue aprobado el decreto n° 265/1979⁷⁹⁰ para controlar las actividades estudiantiles dentro de la universidad y fueron prohibidas las Uniones Generales de Estudiantes, que amparaban legalmente a las *ḡamāʿāt*. Sādāt nombró rector de la Universidad de El Cairo al que hasta entonces había sido rector de una de las universidades con más activismo islamista, la de Asyūt, para que actuase con firmeza contra estos jóvenes.

Tras el asesinato de Sādāt, en octubre de 1981, por un militante de un grupo islamista radical, el que fuera entonces vicepresidente, Muḡammad Ḥusnī Mubārak, pasó a ser el nuevo Presidente de la República, manteniendo esta ley que restringía las actividades estudiantiles en la universidad. La efusividad religiosa que se vivió en el campus durante los años previos a la muerte de Sādāt disminuyó considerablemente, aunque seguía habiendo señales de carácter externo a través de las cuales se percibía su permanencia: carteles, reparto de pasquines, exposiciones de libros religiosos, atuendo, sobre todo femenino, y pequeñas manifestaciones⁷⁹¹.

La presencia islamista más retrógrada no impedía que el secularismo encontrara también su espacio en la universidad, junto a posturas de docentes e intelectuales islamistas de mentalidad moderna y progresista, como las de los profesores de filosofía de las universidades de El Cairo y ʿAyn Šams, Ḥasan Ḥanafī y Fuʿād Zakariya, o la del historiador Rauʿūf ʿAbbās.

3.2.2.6. La Universidad de El Cairo a las puertas del siglo XXI

A finales del siglo XX, la Universidad de El Cairo contaba con 19 facultades, 5 institutos superiores y un centro de enseñanza abierta, así como dos filiales en las

women in the contemporary Islamic movement”, *Femmes de la Méditerranée - Peuples Méditerranéens*, n°22-23, Janv-Juin, 1983, pp. 79-89. También KEPEL, *Le Prophète...*, *op. cit.*, p. 144.

⁷⁹⁰ Sobre esta controvertida ley que rige, en el año 2006, las actividades estudiantiles en el medio universitario y contra la cual se han manifestado reiteradamente los estudiantes, véase ʿABD ALLAH, *al-Ṭalaba...*, *op. cit.* pp. 212-241 y lo aparecido en prensa como *al-Šaʿb*, 4 abril 1997 y *al-Ḥyāt*, 3 octubre 2000. Véanse Anexos.

⁷⁹¹ Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 226.

provincias de al-Fayūm y Banī Sūyf que en el 2005 se convirtieron en universidades independientes⁷⁹².

Según los datos proporcionados por la propia universidad, en el curso 1996/97 alrededor de 137.000 estudiantes, incluidos los matriculados en los cursos externos, asistían a la universidad caiota y a sus centros adscritos. De ellos, cerca de 1.850 no eran de nacionalidad egipcia. Respecto al personal docente, la cifra proporcionada en 1998 por el Servicio de Información egipcio sumaba 4.843 profesores en la Universidad de El Cairo, a los que había que sumar el personal administrativo⁷⁹³.

Respecto a las infraestructuras, la Universidad de El Cairo contaba a finales de los años noventa con cerca de 100 centros y unidades de estudio con un estatus administrativo especial, además de contar, en el campus central de El Cairo, con un hospital para uso de los estudiantes, un Servicio de Publicaciones y una Biblioteca General, complementaria a las bibliotecas pertenecientes a cada facultad.

Estos datos relativos a la Universidad de El Cairo constituían sólo una parte del conjunto del sistema de enseñanza superior egipcio existente a comienzos del siglo XXI. El sistema universitario egipcio quedaba integrado por 16 centros universitarios estatales, incluido al-Azhar, a los que se incorporaron cuatro nuevas universidades privadas en 1996 y otras seis a partir de 2002, más la Universidad Americana de El Cairo⁷⁹⁴.

En el curso 2004/05, 2.2 millones de estudiantes se matricularon en centros de enseñanza superior, pública y privada, en comparación con el casi millón y medio de 1998/99, y las previsiones auguran que las matrículas van a seguir aumentando, a un ritmo

⁷⁹² Véase la información sobre la Universidad de El Cairo a través de su página en internet <http://www.cu.edu.eg/> y en los Anexos.

⁷⁹³ En la página web de la universidad aparecen las estadísticas relativas al curso 1996/97, con los estudiantes matriculados en cada facultad e instituto, y el personal docente de la universidad. <http://www.cu.edu.eg/General%20Info/facts/Statistics.asp>

⁷⁹⁴ En marzo de 2005 fue aprobado el decreto presidencial nº 84 por el que se constituyeron tres nuevas universidades públicas: al-Fayūm, Banī Sūf y Binhā. De esta forma, el sistema de universidades públicas egipcias quedaba integrado por los siguientes centros: Universidad de El Cairo, ʿAīn Ṣams, Ḥlwan, Alejandría, al-Zaqāzīq, Ṭanṭā, al-Manṣūra, al-Minūfiyya, Canal de Suez, al-Minyā, Asyūt, Qīnā, al-Fayūm, Banī Sūf y Binhā, además de al-Azhar. En la página en internet del Ministerio de Educación Superior se incluyen los listados de las universidades públicas http://www.egy-mhe.gov.eg/univ_f.asp y de las universidades privadas: <http://www.egy-mhe.gov.eg/private.asp> Véase el mapa con las universidades públicas egipcias en Anexos.

del 6% al año (unos 60.000 matriculados más), para lo cual, parece que el sistema universitario egipcio no está capacitado.

En junio de 2005, el Banco Mundial aprobó una nueva ayuda al gobierno egipcio de 2.8 billones de dólares, para implementar su plan de desarrollo nacional (2004-2009), particularmente, para ayudar a desarrollar el Plan de Mejora de la Educación Superior, *Higher Education Enhancement Project* (HEEP), cuya ayuda empezó a funcionar durante el bienio 2002-2004⁷⁹⁵. De acuerdo al desarrollo de dicho plan (2002-2004), el Banco Mundial consideró que la educación superior en Egipto necesitaba más autonomía institucional y un aumento de eficacia a la hora de asumir la cada vez mayor demanda de matrículas.

Con la nueva ayuda otorgada por el Banco Mundial para el periodo 2005-2009, se pretende seguir apoyando el Plan de Mejora de la Educación Superior, para el que se habían aportado 50 millones de dólares y cuyos objetivos fijados fueron: mejorar la eficacia a través de reformas en la forma de dirigir y administrar la educación superior, aumentar la calidad y reputación de la educación universitaria y revisar el sector de la enseñanza técnica superior.

En otro ámbito de cosas, uno de los puntos que según los resultados de diferentes informes debe mejorarse en las universidades egipcias es el relacionado con la independencia universitaria y la falta de libertad académica por parte de los docentes e investigadores universitarios. Tanto en el informe *Arab Human Development Report* de Naciones Unidas del año 2003⁷⁹⁶, como en el estudio llevado a cabo por la ONG *Human Rights Watch* y publicado bajo el título *Reading between the "Red Lines". The Repression of Academic Freedom in Egyptian Universities*⁷⁹⁷, se pone de manifiesto la represión que especialmente desde los años 90 han ejercido las autoridades gubernamentales y otros

⁷⁹⁵ Sobre este plan de ayuda a la educación superior en Egipto, véase la página web: <http://www.heep.edu.eg/> y el artículo "Quality versus quantity? World Bank urges Egypt to cap enrolments, as government turns to private and foreign provision", *The Observatory on Borderless Higher Education*, July 2005, www.obhe.ac.uk/news/sample398.html

⁷⁹⁶ UNDP: *Arab Human Development Report 2003: Building a Knowledge Society*, New York, UNDP, 2003. <http://www.undp.org.sa/Reports/AHDR%202003%20-%20English.pdf>

⁷⁹⁷ HUMAN RIGHTS WATCH: *Reading between the "Red Lines". The Repression of Academic Freedom in Egyptian Universities*, Vol. 17, NO. 6(E), June 2005. <http://hrw.org/reports/2005/egypt0605/> El estudio se llevó a cabo sobre el terreno del 12 de febrero al 5 de marzo de 2003, fundamentalmente en la Universidad de El Cairo y la Universidad Americana.

grupos de presión como los islamistas, lo que ha derivado en un ambiente de autocensura por parte de los académicos en las universidades egipcias. Y las mismas actitudes de represión y control de la actividad académica e investigadora ejercidas sobre los profesores se han venido aplicando a los estudiantes universitarios y al ejercicio de sus actividades dentro del campus.

3.2.3. Las universidades privadas

3.2.3.1. La Universidad Americana de El Cairo

La Universidad Americana de El Cairo fue fundada en 1920 por misioneros protestantes norteamericanos con la intención de crear un centro universitario anglosajón, basado en un nivel elevado de comportamiento y aprendizaje. Su primer rector, Dr. Charles A. Watson, quería formar una universidad que contribuyese al crecimiento intelectual, a la disciplina y al buen carácter de los futuros líderes de Egipto y de la región. Creía, además, que una universidad como ésta ayudaría notablemente a la comprensión de América en la zona⁷⁹⁸.

Cuando se llevó a cabo la apertura de la Universidad Americana de El Cairo ya se había inaugurado, en 1908, la Universidad Egipcia como institución privada. Precisamente, uno de los modelos tenidos en cuenta a la hora de impulsar la idea de una universidad egipcia fue la Escuela Protestante Siria de Beirut, creada así mismo por misioneros norteamericanos en 1866 y que posteriormente pasó a ser la Universidad Americana de Beirut⁷⁹⁹.

En sus inicios, la AUC (American University in Cairo) intentó ser una escuela preparatoria además de una universidad. La escuela fue inaugurada el 5 de octubre de 1920 con 14 estudiantes repartidos en dos clases, equivalentes a los dos últimos años de un instituto americano. Al comienzo sólo fueron admitidos chicos, hasta que en 1928 fue aceptada la primera mujer. Ese mismo año se licenciaron los tres primeros alumnos⁸⁰⁰.

⁷⁹⁸ Sobre la creación de la Universidad Americana de El Cairo puede consultarse la página web de la universidad: www.aucegypt.edu/auc/history/history.html. Así como, MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 23-24.

⁷⁹⁹ Ya nos hemos referido anteriormente a esta Escuela, creada por misioneros protestantes norteamericanos, que pasó a ser Universidad Americana de Beirut en 1920 y sobre la que se puede obtener información en la página web: <http://www.aub.edu.lb/>

Las materias impartidas durante los primeros años pertenecían a las ramas de letras, ciencias y magisterio. En 1921 fue incluida como parte de la universidad la Escuela de Estudios Orientales, y tres años más tarde se creó un departamento destinado a impartir cursos nocturnos que, con el paso del tiempo, evolucionó y fue llamado Centro de Enseñanza para Adultos⁸⁰¹.

En 1956 la Escuela de Estudios Orientales fue incorporada a la facultad de Letras y Ciencias como Centro de Estudios Árabes, al igual que el Instituto de Lengua Inglesa. Mientras, la facultad de Magisterio desapareció en 1961. Asimismo, dos unidades de investigación fueron creadas en 1953 y 1979 respectivamente: el Centro de Investigación Social y el Centro para el Desarrollo Desértico. Con el transcurso de los años se han ido desarrollando diversos programas de especialización en ciertos departamentos como en Ingeniería, Informática, Periodismo-Ciencias de la Información⁸⁰² y Empresariales, que a finales de los años noventa otorgaban títulos de licenciatura y de postgrado.

En 1960 se inició el proceso, culminado catorce años después, de homologación de los títulos de la Universidad Americana de El Cairo por parte del Ministerio de Educación egipcio. Jugó una labor destacada en este proceso el que fuera cuarto rector de la institución, D. Thomas Barlett, que volvió a ocupar el cargo durante el curso 2002-2003, convirtiéndose así en el décimo rector de esta universidad⁸⁰³.

Al comienzo de los años sesenta también se puso en marcha un plan de desarrollo con una duración de diez años, que consiguió que en 1969 la Universidad Americana triplicase su número de estudiantes: de los escasos 400 matriculados en 1960 se pasó a los 1.300. Desde entonces su número no ha dejado de aumentar alcanzando los 4.578 estudiantes matriculados en el curso 1997, de los cuales, 647 correspondían al nivel de estudios de postgrado. De todos estos estudiantes, 3.821 eran egipcios, 214

⁸⁰⁰ Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, op. cit., p. 105.

⁸⁰¹ Véase esta información en: www.aucegypt.edu/auc/history/history.html

⁸⁰² Es el caso del *Adham Center for Television Journalism*, un centro que funciona como una facultad de la AUC, y otorga, en dos años, un título de Máster en Periodismo de Televisión. Cuenta con su propia página web: <http://www.adhamonline.com>, y una publicación electrónica *Trasnational Broadcasting Studies* <http://www.tbsjournal.com/>, (1/12/2002).

⁸⁰³ Véase la entrevista con D. Thomas Barlett aparecida en *Al Ahram Weekly*, nº 607, 10-16 October, 2002, www.ahram.org.eg/weekly/2002/607/intervw.htm, (1/11/2002).

norteamericanos y 543 de otras nacionalidades, en total, sesenta nacionalidades distintas con predominio de norteamericanos, sudaneses, palestinos, libios y jordanos, además de contar con un número mayor de alumnas que de alumnos. Respecto al profesorado, también en 1997 había en plantilla 286 docentes, 179 de ellos sin un estatus fijo, de los cuales el 53% era egipcio, un 37% norteamericano y el 10% de otras nacionalidades⁸⁰⁴.

Paralelamente, la enseñanza de adultos también experimentó un crecimiento en su número de estudiantes, alcanzando los 11.000 matriculados a finales de los años noventa, en diferentes cursos y programas de prácticas desarrollados no sólo en El Cairo sino en otras provincias egipcias y en la Península Arábiga.

A finales de la década de los noventa, la Universidad Americana en El Cairo había concentrado su programa académico en tres facultades: Humanidades y Ciencias Sociales, Ciencias e Ingeniería, y Economía, Empresariales y Comunicación. La formación pedagógica, así como la mayoría de los proyectos de investigación han seguido desarrollándose a través del Centro de Enseñanza para Adultos, el Centro de Desarrollo Desértico y el Centro de Investigación Social, contando con un presupuesto total, para el curso 1997/98, de 62, 6 millones de dólares⁸⁰⁵.

La AUC está vinculada al Estado norteamericano de Delaware y es la Comisión de Permisos de la Institución Educativa del Estado de Delaware la que concede la autorización a la Universidad para otorgar títulos propios. Tanto la Universidad y sus facultades, así como el personal y la administración, han mantenido relaciones profesionales con muchas otras instituciones y asociaciones internacionales, nacionales (en Egipto y Estados Unidos), y regionales (Oriente Medio, África y Mundo Árabe), hecho que queda demostrado en la participación de la Universidad en sesenta asociaciones académicas y profesionales⁸⁰⁶.

En Egipto, la Universidad funciona como una institución cultural privada dentro del marco del Acuerdo Egipcio-Norteamericano de Cooperación Cultural de 1962. Los títulos de la Universidad Americana de El Cairo están reconocidos como equivalentes a los

⁸⁰⁴ Véase el artículo de *al-Hayāt*, 9-2-1999.

⁸⁰⁵ Véase *al-Hayāt*, 9-2-1999.

⁸⁰⁶ Como ejemplo, simplemente mencionar: African Studies Association, American Association for Higher Education, Association of African Universities, Society for colleges and University Planning, etc. Véase la lista de instituciones en www.aucegypt.edu/auc/history/history.html , (7/10/2002).

concedidos por las universidades estatales egipcias. Respecto a las tasas, un estudiante egipcio, en 1997, debía abonar para un año académico alrededor de 9.000\$ americanos. La universidad ha contado con un sistema de becas, que cubrían del 25 al 45% del importe de la matrícula de cada facultad. Se conceden diez becas a estudiantes egipcios que obtengan mejores calificaciones en los institutos públicos de secundaria, que son seleccionados en colaboración con el Ministerio de Educación⁸⁰⁷.

Los estudiantes de la Universidad Americana de El Cairo cuentan con su propio grupo de teatro, una coral y una revista semanal llamada *Caravan*, editada fundamentalmente por los alumnos de Periodismo⁸⁰⁸. La universidad cuenta con una biblioteca cuyos fondos reunían alrededor de 276.000 libros, además de estar suscrita a 2.400 publicaciones y contar con cerca de 60.000 microfilms⁸⁰⁹.

La institución también dispone de una editorial propia, The American University in Cairo Press, fundada en 1960 y en cuyo catálogo de publicaciones podían contarse, a finales de los años noventa, más de doscientas obras⁸¹⁰. Las obras editadas abarcaban desde manuales escolares y obras de referencia, hasta libros generales sobre la historia, antigua y moderna, de Egipto y Oriente Medio, así como una amplia variedad de obras de literatura árabe traducidas al inglés, especialmente, del escritor egipcio, premio Nobel de Literatura en 1988, Naǧīb Maḥfūṭ. Desde 1985, la AUC Press (American University in Cairo Press) ha otorgado, anualmente, la Medalla Naǧīb Maḥfūṭ a la mejor obra de literatura árabe del año, elegida por cuatro miembros del Naguib Mahfuz Award Committee. También existe una Fundación para Libros Escolares y Traducciones de Literatura Árabe, establecida como una especie de fondo al que se aportan donaciones, para cubrir los altos costes de la traducción⁸¹¹.

⁸⁰⁷ Véase *al-Hayāt*, 9-2-1999.

⁸⁰⁸ La revista está también en soporte informático y puede ser consultada en: <http://caravan.aucegypt.edu/>

⁸⁰⁹ Los fondos del catálogo de la biblioteca de la Universidad Americana de El Cairo, pueden ser consultados en: <http://lib.aucegypt.edu/>

⁸¹⁰ Puede consultarse el catálogo de publicaciones y hacer compras *on line* en: <http://aucpress.com/aucpress99/aucstore.htm>

⁸¹¹ Sobre estos premios y dotaciones, otorgados por la American University in Cairo Press, véase el artículo aparecido en *Al Ahrām Weekly*, 11-17 May, 2000. En internet: <http://weekly.ahram.org.eg/2000/481/eg5.htm>

3.2.3.2. Las universidades privadas de finales del siglo XX

En la década de los setenta, las familias pertenecientes a la “burguesía egipcia” llevaban a sus hijos a centros privados egipcios, de primaria y secundaria, conocidos como “Escuelas de Lenguas”, donde gran parte de los contenidos se impartía en inglés, francés o alemán. De ahí surgió la idea de ampliar a la enseñanza superior este mismo sistema de educación privada, para continuar así la formación de las elites nacionales cualificadas. Pero la iniciativa fue rechazada por amplios sectores de la sociedad egipcia, incluidos intelectuales y académicos, que consideraron que abrir la puerta a las universidades privadas constituía el inicio del fin del principio de gratuidad de la enseñanza egipcia.

Con el transcurso de los años, diferentes ministros de Educación volvieron a plantear la idea de abrir una universidad privada con capital egipcio, pero no fue hasta 1992, bajo el gobierno de Muḥammad Ḥisnī Mubārak (1981), cuando el Parlamento aprobó la ley nº 101 sobre el funcionamiento de las universidades privadas egipcias⁸¹². Según su artículo primero, las universidades privadas han de ser fundadas por decreto presidencial, tras su aprobación en Consejo de Ministros, y más de la mitad de su capital ha de ser egipcio.

El Ministerio de Educación Superior debe dar el visto bueno al rector que sea nombrado por la administración del centro, y que ha de poseer la nacionalidad egipcia. Así mismo, el Ministerio de Educación Superior asigna, cada dos años, a un consejero en cada uno de estos centros universitarios, para que forme parte del consejo de administración.

En 1996, fueron autorizadas, gracias al decreto presidencial nº 246/1996, cuatro universidades privadas⁸¹³: la Universidad Octubre de Letras y Ciencias Modernas (*Modern Sciences & Arts University- MSA* <http://www.msa.eun.eg/>), la Universidad Misr de Ciencia y Tecnología (www.must.edu.eg), la Universidad 6 de Octubre (<http://www.o6u.edu.eg/>) y la Universidad Misr Internacional (<http://www.miuegypt.edu.eg/FrontEnd/>). Las cuatro tienen en común estar situadas a las afueras de El Cairo, y tener el inglés como lengua principal de enseñanza.

Los accionistas de estas universidades son, en su mayoría, hombres de negocios, y

⁸¹² No sólo en Egipto sino en el resto de países del Norte de África y Oriente Próximo, desde mitad de la década de los 80 y principios de los 90 se aprobó la creación de universidades privadas. Fue el caso de Jordania o Marruecos. Véase SULTANA, “Les défis de l’enseignement supérieur...”, *art. cit.*, pp. 32-33.

⁸¹³ Véase *Al Ahram Hebdo*, 30 oct. /5 nov., 1996 y *Egypt Today*, “What’s New Campus”, June 1999.

en los consejos de administración se agrupan desde diplomáticos y políticos, a antiguos decanos de universidades públicas, además de hombres relevantes del mundo empresarial egipcio.

Los sectores que más se han opuesto a la apertura de estas universidades públicas han sido el de los docentes de los centros públicos y los colegios profesionales. En 1997, el Colegio de Médicos presentó una denuncia contra una de estas universidades privadas, la Universidad 6 de Octubre, por no contar con un hospital donde realizar las prácticas universitarias, ni laboratorios, ni material, ni facultades suficientes⁸¹⁴. El colegio de médicos anunció que sólo los licenciados en universidades públicas estarían autorizados a practicar la medicina y la facultad de medicina de dicha universidad fue cerrada. En 1999, los tribunales fallaron a favor de la universidad privada pues comprobaron que el hospital universitario estaba en vía de construcción⁸¹⁵.

En mayo de 2002, el Ministerio de Educación Superior enmendó la ley que regulaba el sistema de gobierno de las universidades privadas. Las enmiendas aprobadas afectaban al sistema de admisión, al nombramiento de los rectores y los consejos de administración y al procedimiento para fundar una nueva universidad, aceptando fondos extranjeros y animando a universidades prestigiosas extranjeras a que se establecieran en el país.⁸¹⁶ Los centros privados pueden abrir nuevas facultades, elegir a su rector y cuerpo docente y fijar el precio de las matrículas cada año. En el proceso de enmienda participaron los rectores de las cuatro universidades privadas ya establecidas y los presidentes de sus consejos administrativos, así como representantes de las universidades francesa y alemana, que iban a empezar a funcionar poco tiempo después.

Los cambios también afectaron al organismo estatal que supervisaba estos centros, reemplazando el Comité de universidades privadas por el Consejo de Universidades Privadas (CUP), que funcionaría como el correspondiente Consejo Superior de Universidades para los centros públicos de enseñanza superior. El CUP ha fijar el número

⁸¹⁴ Sobre esta denuncia, véase *Al Ahram Hebdo*, 22-28 Mai 1997; *Egypt Today*, “What’s New Campus”, June 1999 y *Al Hyā*, 4-9-2201.

⁸¹⁵ Véase FARAG, “Higher Education in Egypt:”, http://www.bc.edu/bc_org/avp/soe/cihe/newsletter/news18/text11 y *Egypt Today*, “What’s New Campus”, June 1999.

⁸¹⁶ Véase “Looking over private universities shoulders”, *Al Ahram Weekly*, n°585, 9-15 May 2002.

de estudiantes matriculados en cada universidad, cifra que varía cada año dependiendo de la demanda del mercado, y establece la nota mínima para cada especialización⁸¹⁷.

Según la ley de 1992 que permite la creación de universidades privadas en Egipto, en marzo de 2002 fue aprobado el decreto presidencial nº 27, por el cual se establecían dos nuevas universidades en el país, una francesa y otra alemana⁸¹⁸. En el mes de octubre empezó a funcionar la primera universidad extranjera instalada en Egipto desde hacía 80 años, cuando fue abierta la Universidad Americana de El Cairo. Esta vez se trataba de la Universidad Francesa de Egipto, *Université Française d’Egypte* (UFE, <http://www.ufe.edu.eg/>), aunque ya existía en Egipto una universidad francófona sita en Alejandría, la Universidad Senghor, que había empezado a funcionar en 1990⁸¹⁹. También en las universidades públicas egipcias existían departamentos con secciones especializadas –Derecho, Políticas– en las que la docencia se impartía en lengua francesa.

La sede de la UFE se situó a las afueras de El Cairo, y en un primer momento comenzó a funcionar sólo con dos facultades, gestión de empresas y lenguas aplicadas, a las que luego se sumó la facultad de ingeniería. Los docentes son un 50% egipcios y un 50% franceses, y el proyecto cuenta con la colaboración de universidades francesas como Paris IX-Dauphine, Paris III-Sorbonne, la Escuela de Bellas Artes y la Universidad de Angers⁸²⁰. En la primera promoción se matricularon no más de 50 estudiantes, de entre los cuales, a un 10% le fue concedida una beca de estudios, tal y como estipula la ley egipcia.

Un año después, le llegó el turno a la Universidad Alemana de El Cairo, *German University in Cairo* (GUC, <http://www.guc.edu.eg/>). En octubre de 2003 fue inaugurada, a las afueras de El Cairo, la sede de la primera universidad alemana establecida fuera de Alemania, aunque oficialmente se trate de una universidad privada egipcia de acuerdo con el decreto presidencial nº 27 de 2002, y basándose en la ley nº 101/1992 sobre

⁸¹⁷ Véase “Quality versus quantity?”..., *art. cit.* en www.obhe.ac.uk/news/sample398.html

⁸¹⁸ Véase « The Europeans are coming », *Al Ahram Weekly*, nº575, 28 Feb-6 March, 2002.

⁸¹⁹ Sobre esta universidad, que lleva el nombre del primer Presidente senegalés que junto a Burgiba y el presidente de Níger crearon la Agencia de Cooperación Técnica y cultural francófona, y cuyo objetivo es dotar de una formación de tercer ciclo en francés a los estudiantes francófonos de toda África, véase su página web: <http://www.usenghor-francophonie.org/> y “What is ‘arabofrancophonie’?”, *Al Ahram Weekly*, nº608, 17-23 October 2002.

universidades privadas. Cuenta con el patrocinio de las universidades públicas alemanas de Ulm y Stuttgart, de cuyos curricula se basa el programa de la nueva universidad, que se centra, fundamentalmente, en la formación técnica y científica, y cuya docencia se imparte en inglés⁸²¹. Alrededor de 700 estudiantes formaron la primera promoción, de los cuales sólo 41 no eran egipcios, que se matricularon en las siete nuevas facultades⁸²².

La lengua de la docencia es el inglés, pues Egipto cuenta con muy pocos colegios alemanes, aunque el alemán se imparte como segunda lengua, con el objetivo de que los estudiantes puedan continuar sus estudios en Alemania, si lo desean, ya que sus títulos son reconocidos en ese país. Las tasas de matrícula rondan las 15.000 o 25.000 libras anuales, aunque se ofrecen 25 becas completas cada año.

La tercera universidad extranjera autorizada en Egipto tras la aprobación de la ley de universidades privadas de 1992, fue la Universidad Británica de Egipto, *British University in Cairo* (BUE, <http://www.bue-egypt.com/>), que abrió sus puertas en septiembre de 2005 también a las afueras de El Cairo. Esta universidad se ha especializado, al igual que la Universidad Alemana, en el campo de las ciencias y va a contar con facultades de Ingeniería, Información Tecnológica e Informática, y Empresariales y Ciencias Políticas⁸²³.

La BUE cuenta con la colaboración de tres universidades británicas, Leeds, Loughborough y StrathClyde, y la intermediación del British Council, así como contactos con industrias locales, nacionales y multinacionales como British Petroleum. La BUE es una universidad egipcia que va a ofrecer un modelo británico de enseñanza superior, con especialización desde el primer año en contraste con el modelo norteamericano que obliga a una primera formación general para luego especializarse. El cuerpo docente va a estar compuesto por un 70% de profesores británicos, y las tasas de matrícula van a ser un 20 o 30% más baratas que la de la Universidad Americana, además de otorgar al 10% de los

⁸²⁰ Véase “L’Egypte se dote d’une université française”, *Le Monde*, 31-5-2002 ; “La francophonie franchit un pas”, *Al Ahram Hebdo*, 05-06-2002 y “Une rentrée très attendue », *Al Ahram Hebdo*, 11-10-2002.

⁸²¹ Véase “First-year German U”, *Al Ahram Weekly*, n° 658, 2-8 October 2003.

⁸²² Farmacia y Biotecnología, Ingeniería y técnica de materiales, Tecnología e Ingeniería de las Comunicaciones, Tecnología de gestión, Tecnología e Ingeniería de la Información, Estudios de Postgrado e Investigación científica, y Ciencias y Artes aplicadas. <http://www.guc.edu.eg/>

⁸²³ “See you in September”, *Egypt Today*, February 2005.

estudiantes becas de estudio completas.

El gobierno egipcio ha firmado acuerdos con otros países con el objetivo de abrir nuevos centros universitarios extranjeros en Egipto a partir del curso 2005/06. En abril de 2004, el Consejo Superior de Universidades aceptó la puesta en marcha de la Universidad Canadiense Al-Ahram, *Ahram Canadian University* (ACU, <http://www.acu.edu.eg/>), un proyecto de la Asociación de Universidades de Canadá y el grupo empresarial egipcio *al-Ahrām*⁸²⁴. La universidad, situada a las afueras de El Cairo, va a comenzar a funcionar con cuatro facultades, Farmacia - en colaboración con la University of Newfoundland-, Ciencias de la Información –en colaboración con la Carleton University-, Informática – en colaboración con la Escuela Politécnica de Montreal-, y Empresariales – con la McMaster University-.

Gracias al decreto presidencial nº 430 de diciembre de 2004, fue aprobada la apertura de una nueva universidad privada, la *Modern University of Technology and Information* (MTI, <http://www.mti.edu.eg/index.htm>) con el patronazgo del ex Presidente de Rumanía, Ion Llescu. El campus está situado en una zona nueva del Maḥadī, en El Cairo, cuenta con una parte de la enseñanza en francés y otra en inglés, y las dos primeras facultades, de Administración de Empresas e Informática, comenzaron a impartir sus clases en el curso 2005/06.

También en 2005 se inició la actividad académica de la sede egipcia de la Universidad Árabe Abierta, *al-ʿĪmīʿa al-ʿArabiyya al-Maftūha* (*The Arab Open University*, AOU <http://www.arabou-eg.edu.eg/>) el primer proyecto de una universidad panárabe, financiado por el *Arab Gulf Programme for United Nations Development Organizations* AGFUND y en la que participan, además de Egipto, Kuwait –sede central-, Líbano, Jordania, Bahrein y Arabia Saudí.

En abril de 2005 se firmó un acuerdo con el gobierno chino para abrir la Universidad Chino-Egipcia en septiembre de 2006. Las conversaciones de colaboración se han mantenido con la Universidad Liaoning, para dar una formación especializada en el sector de los negocios, cuya docencia está prevista en inglés, aunque los estudiantes

⁸²⁴ “Canadian University Among Latest Joint Initiatives” en *World Education News &Reviews*, volume 17, Issue 3, May/June 2004. <http://www.wes.org/ewenr/04may/MiddleEast.htm> La apertura de la universidad canadiense fue aprobada a través del decreto presidencial nº 393 de noviembre de 2004.

recibirán cursos de lengua china⁸²⁵.

Otros planes futuros de colaboración están previstos con India, Japón y Rumanía. También la Universidad de Ayn Šams se ha unido a un consorcio junto a 10 universidades de Dinamarca, Turquía, Líbano, Jordania, Siria, Palestina, Malta y Chipre para lanzar la Universidad Virtual del Mediterráneo, cuyo centro líder es la Universidad de StratClyde en Gran Bretaña. En mayo de 2005, el gobierno italiano también anunció sus planes para poner en marcha, en 2006, la Universidad Euro-Mediterránea de Educación a Distancia, en colaboración con las universidades de El Cairo y Hilwān y financiado, principalmente, por la Unión Europea.

⁸²⁵ Véase “Quality versus quantity?”..., *art. cit.*, www.obhe.ac.uk/news/sample398.html. También hubo contactos con el gobierno ruso para abrir la Universidad Egipcio-Rusa, véase “Nazif discusses the establishments of Russian University in Cairo”, *Egypt State Information Service*, January, 2005 <http://www.sis.gov.eg/En/EgyptOnline/Politics/000004/0201000000000000003661.htm>

4. LA UNIVERSIDAD EGIPCIA COMO CAMPO DE ACCIÓN SOCIOPOLÍTICA: MOVIMIENTOS Y REVUELTAS

4.1. Las movilizaciones de 1935-36

A mediados de los años treinta, el Estado egipcio se encontraba en una situación de inestabilidad que no difería de la sufrida en el resto del mundo, como consecuencia de la crisis económica de carácter mundial conocida como la Gran Depresión⁸²⁶. En el ámbito interno, los ciudadanos egipcios no confiaban en su sistema representativo y reclamaban mayor soberanía nacional frente a la tutela de Gran Bretaña, hechos que provocaron el estallido de diversos alzamientos de carácter popular.

Los estudiantes universitarios jugaron un papel fundamental en estas revueltas en las que manifestaron sus reivindicaciones particulares vinculadas a su futuro profesional y el problema de la falta de puestos de trabajo adecuados para los recién licenciados, así como la exigencia de cambios en el ámbito puramente académico relacionados con el sistema de exámenes, los *curricula* y la política de contratación⁸²⁷.

Junto a las demandas de carácter educativo se mezclaron las protestas políticas de contenido nacionalista que fueron las que realmente provocaron que los estudiantes se movilizaran y salieran a las calles de El Cairo en noviembre de 1935. Las declaraciones en Londres por parte de las autoridades británicas tildando de “no válida” la Constitución

⁸²⁶ Véase, por ejemplo, SAINT ETIENNE, Ch: *The Great Depression 1929-1938. Lessons for the 1980*, Hoover Institution, Stanford University, 1984.

⁸²⁷ Sobre las manifestaciones que tuvieron lugar a mediados de los años treinta en Egipto, véase el tercer capítulo de ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 55-81; BOTMAN, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 40, MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, pp. 125-130 y ERLICH, “Youth...”, *art. cit.*, pp. 51-54 y pp. 56-59; así como MAḤMŪD ḤASAN, Sayid: *Damm al-Ṭalaba. Qirāʿa ḡadīda li dawr al-Ṭalaba fī-l-Ḥiraka al-Waṭaniyya 1946* (La sangre de los estudiantes. Una nueva lectura del papel de los estudiantes en el movimiento nacional de 1946), Cairo, Dār Zawīl li-l-Našr, 2000, pp. 28-33 y al-QĀḌĪ, Fārūq: *Fursān al-Amal. Taʾammul fī-l-Ḥiraka al-Tullābiyya al-Miṣriyya* (Caballeros de la esperanza. Una reflexión sobre el movimiento estudiantil egipcio), Cairo, Markaz al-Buḥūṭ al-ʿArabiyya, 2000, pp. 174-180.

egipcia de 1923, vinieron a constituir un ataque al símbolo del nacionalismo egipcio⁸²⁸.

En señal de protesta ante estas afirmaciones, el 13 de noviembre los estudiantes convocaron una reunión dentro del recinto de la Universidad de El Cairo, entonces llamada Universidad Egipcia, para posteriormente manifestarse en la calle. Según un informe del Ministerio del Interior alrededor de dos mil estudiantes “enardecidos” salieron a la calle a manifestarse⁸²⁹. La policía abortó la revuelta abriendo fuego contra la multitud e hiriendo de gravedad a un par de estudiantes. Al-Qāḍī menciona el caso de un trabajador muerto que pasó a convertirse en el primer “mártir” de las movilizaciones de 1935⁸³⁰.

El 14 de noviembre los estudiantes volvieron a manifestarse como reacción a los hechos ocurridos el día anterior, continuando con las protestas de carácter político y reclamando la vuelta a la Constitución de 1923. Esta vez, cerca de cuatro mil estudiantes, según datos de los propios participantes, salieron a la calle⁸³¹. A la altura del puente^c Abbās que unía, y une, la universidad con el centro de la ciudad, miembros de la policía, junto a oficiales británicos, cargaron contra cerca de trescientos jóvenes provocando la muerte de un estudiante e hiriendo de gravedad a otro que moriría días después⁸³². Como consecuencia de estos altercados la dirección de la universidad decidió suspender las clases durante diez días.

Sin embargo, el paro de las clases en la Universidad Egipcia no impidió que continuaran las manifestaciones en la calle contra la política del gobierno británico y en

⁸²⁸ Dichas declaraciones, pronunciadas por el entonces Ministro de Asuntos Exteriores británico, Sir Samuel Hoare, quedan recogidas en MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, op. cit., p. 29 y al-QĀḌĪ, *Fursān...*, op. cit., p. 177. También puede consultarse ADAMS, R. J. Q: *British Politics and Foreign Policy in the Age of Appeasement, 1935-1939*, Stanford, Stanford University Press, 1994.

⁸²⁹ Citado por ^cABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 56. Sobre lo ocurrido en esa fecha y en los días sucesivos, véase también ^cABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ḥamī*^cat..., op. cit., p. 165, MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, op. cit., p. 30 y al-QĀḌĪ, *Fursān...*, op. cit., pp. 176-177.

⁸³⁰ Al-QĀḌĪ, *Fursān...*, op. cit., p. 177.

⁸³¹ Citado por ^cABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 56.

⁸³² Se trataba del estudiante de Agronomía Muḥammad ^cabd al-Maḥṣīd Mursī y del estudiante de Letras, Muḥammad ^cabd al-Ḥakīm al-Ḥarāḥī. Véase ^cABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 56, ^cABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ḥamī*^cat..., op. cit., p. 165, MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, op. cit., p. 30 y al-QĀḌĪ, *Fursān...*, op. cit., p. 177.

protesta por la actuación de la policía frente a los estudiantes, que anunciaron que continuarían manifestándose hasta conseguir una independencia “real”. El 16 de noviembre volvieron a enfrentarse estudiantes y miembros de las fuerza de seguridad, produciéndose lanzamientos de piedras y cristales, cuyo resultado fue la muerte por disparos de la policía del estudiante de *Dār al-ʿUlūm*, ʿAlī Ṭaha ʿAḥḥī⁸³³.

En protesta por los hechos ocurridos, estudiantes universitarios y de secundaria de diferentes ciudades egipcias se manifestaron y convocaron una jornada de duelo y de huelga general para el día 28 de ese mismo mes. La huelga obtuvo el apoyo de los sindicatos, del colectivo de periodistas, de los comerciantes y de los propios profesores, tanto de la Universidad Egipcia como de al-Azhar⁸³⁴. Concretamente, tras la participación de miembros del personal docente en un acto de homenaje a las víctimas –“mártires”- en la Universidad Egipcia, las autoridades políticas decidieron el cierre de la universidad por tiempo indefinido, el 8 de diciembre de 1935⁸³⁵.

El resultado político de todas estas protestas lideradas por los estudiantes universitarios fue la aceptación, por parte de Inglaterra, de restaurar la Constitución de 1923, en diciembre de 1935, y que se convocaran elecciones legislativas en 1936⁸³⁶. El papel jugado por estos jóvenes ha sido considerado, por diferentes historiadores egipcios contemporáneos - como ʿAbd al-Raḥmān Rāfiʿī -, fundamental en la marcha de la vida política egipcia de ese periodo, al impulsar la creación de un Frente Nacional formado por los diversos partidos políticos, que forzó las negociaciones con Gran Bretaña y que terminó dando sus frutos con la firma del Tratado Anglo-Egipcio en 1936.

El movimiento estudiantil organizó sus actividades a través del Comité Ejecutivo de

⁸³³ Sobre la muerte de éste y otro estudiante, véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 75, ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ŷāmiʿat...*, *op. cit.*, p. 166, MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 30 y p. 35 y al-QĀDĪ, *Fursān...*, *op. cit.*, p. 177.

⁸³⁴ Sobre la jornada de huelga, véase ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ŷāmiʿat...*, *op. cit.*, p. 166, MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 30.

⁸³⁵ Citado por ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 57 y ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ŷāmiʿat...*, *op. cit.*, p. 166.

⁸³⁶ La Constitución había sido anulada en 1933 por el Primer Ministro Sidqī. Sobre las consecuencias políticas, véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 57 y RAMADĀN, *Taṭawur...*, (*al-ŷuzʿ al-zānī*), *op. cit.*, pp. 786-788.

Estudiantes, en el que se aglutinaban representantes de distintas tendencias políticas⁸³⁷. Las dos figuras principales de este comité fueron los estudiantes de Medicina, Muḥammad Bilāl y Nūr al-Dīn Ṭarraf, pertenecientes a agrupaciones rivales: el primero, wafdistas, y el segundo, miembro de *Miṣr al-Fatāḥ*⁸³⁸.

Al menos tres de los partidos políticos del período parlamentario egipcio entre 1920 y 1930 contaban con alguna organización de jóvenes afiliados: el Wafd, el Partido Nacional -que contaba, desde 1907, con numerosas asociaciones denominadas “clubes”- y los Liberales Constitucionales, que a finales de los años veinte constituyeron la agrupación de Jóvenes Constitucionales Liberales⁸³⁹.

En la segunda mitad de la década de los treinta y en la primera de los cuarenta, las facciones políticas presentes en la universidad egipcia, en mayor o menor medida, eran las siguientes:

- **Los estudiantes wafdistas**, cuyas actividades se remontaban a la conocida como “Revolución de 1919”, donde alcanzaron un especial protagonismo los jóvenes de la facultad de Derecho de la Universidad Nacional (El Cairo)⁸⁴⁰. En 1923, con motivo de las primeras elecciones legislativas celebradas tras la declaración de independencia, en diciembre de ese año, el Wafd presentó en sus listas a quien se convertiría en el primer estudiante en obtener un escaño en el Parlamento egipcio, Ḥasan Yāsīn⁸⁴¹. También contó con un Comité Electoral de Estudiantes Wafdistas, integrado por alrededor de cincuenta estudiantes, de entre los cuales diez lograron formar parte del Comité Ejecutivo de Estudiantes.

En los años treinta, a pesar de contar con la oposición de otros grupos recién

⁸³⁷ Sobre este Comité, véase al-Qāḍī, *Fursān...*, *op. cit.*, p. 179 y ERLICH, “Youth...”, *art. cit.*, pp. 57-58.

⁸³⁸ Citado por ERLICH, “Youth...”, *art. cit.*, p. 58.

⁸³⁹ Véase JANKOWSKI, *Egypt's Young...*, *op. cit.*, pp. 4-5.

⁸⁴⁰ Véase c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 58.

⁸⁴¹ *Ibidem*, p. 59. También es mencionado por ERLICH, “Youth...”, *art. cit.*, p. 57. Sobre el resultado de las elecciones y la formación del primer gobierno wafdistas, véase MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, pp. 122-125.

creados y muy activos, como *Miṣr al-Fatāt*, los estudiantes wafdistas seguían constituyendo la agrupación más numerosa. A comienzos del curso 1934-35, su candidato, el estudiante de Derecho Farīd Zaʿalūq ganó las elecciones a la Unión de Estudiantes⁸⁴².

Fuera de la universidad se formaron Comités de Jóvenes Wafdistas integrados, en su mayor parte, por trabajadores de las ciudades, que se unían entre ellos a través de la Unión General de Comités de Jóvenes Wafdistas⁸⁴³. De estos comités nació, en 1936 y por iniciativa de Muḥammad Bilāl, el grupo de los Camisas Azules, *al-Qumṣān al-Zarqāʾ*, grupo de carácter paramilitar que surgió para oponerse a la agrupación de los Camisas Verdes, *al-Qumṣān al-Jaḍrāʾ*, de *Miṣr al-Fatāt*⁸⁴⁴. A mediados de 1936, la mayoría de los estudiantes universitarios pertenecía a una de estas dos agrupaciones imitadoras de los movimientos juveniles de Mussolini, como los Camisas Negras, en sus estructuras, uniformes, saludos, eslóganes, y otro tipo de actividades.

Dentro del partido Wafd surgieron diferencias entre sus militantes, que provocaron la creación de un grupo denominado “Vanguardia Wafdistas”, compuesto, principalmente, por estudiantes e intelectuales, y caracterizado por querer adoptar medidas más radicales con el fin de resolver los problemas sociales de Egipto. La “Vanguardia” tuvo un considerable apoyo entre el medio estudiantil y estuvo representada en el Comité Ejecutivo de Estudiantes⁸⁴⁵.

Los estudiantes wafdistas contaban con su propio órgano de propaganda, la “Liga de Juventudes Wafdistas”, a través del cual reclamaban al partido que tomase más en serio los problemas sociales que sufría el país.

⁸⁴² Véase ERLICH, “Youth..., *art. cit.*, p. 57.

⁸⁴³ Véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 60.

⁸⁴⁴ Sobre la formación de estos grupos paramilitares, véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 60, al-QĀḌĪ, *Fursān...*, *op. cit.*, p. 182 y p.185, ERLICH, “Youth..., *art. cit.*, p. 58 y JANKOWSKI, *Egypt’s Young...*, *op. cit.*, pp. 24-25.

⁸⁴⁵ Véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 60 y ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 42.

- Los **Hermanos Musulmanes** (*al-Ijwān al-Muslimūn*), la asociación religiosa creada por Ḥasan al-Bannā en 1928, estaba plenamente establecida cuando se convocó su tercer congreso en 1935⁸⁴⁶. Algunos historiadores, como al-Biṣṣī, difieren de esa opinión y consideran que el surgimiento político de los Hermanos Musulmanes se produjo a partir de 1938, cuando publicaron el primer número de la revista semanal *al-Naṭīr* y dos años después de la firma del Tratado Anglo-Egipto⁸⁴⁷.

Los Hermanos Musulmanes comenzaron a ganar adeptos dentro del ámbito universitario, cuando fue trasladada la sede de la organización desde su lugar de fundación, la ciudad de Ismāʿiliyya, a El Cairo. Poco antes del estallido de la II Guerra Mundial el número de estudiantes pertenecientes a la hermandad era de cerca de quinientos, la mayoría de al-Azhar y de institutos religiosos⁸⁴⁸. Aunque, según señala el historiador Ramaḍān, los estudiantes miembros de los Hermanos Musulmanes no tomaron parte en las manifestaciones de noviembre de 1935⁸⁴⁹.

Al-Bannā consideraba a los estudiantes como “una fuerza mayor” dentro de la organización y mantenía contactos directos con cada uno de ellos, mostrando preocupación por su vida personal y académica. Los estudiantes miembros de los Hermanos Musulmanes se organizaban en “familias” y se reunían semanalmente para discutir temas de carácter religioso. La mayoría pertenecía, también, a los “Exploradores”, grupo de carácter Scout y paramilitar de la organización⁸⁵⁰.

La asociación se esforzó en ganar seguidores entre los estudiantes universitarios cuando surgieron divisiones dentro del partido Wafd, y a partir de ese momento incrementó su presencia en el medio universitario, eligiendo a un representante de entre los estudiantes

⁸⁴⁶ Ya hemos analizado, anteriormente, el papel jugado por la asociación de los Hermanos Musulmanes. Sobre su actividad en la década de los años treinta, véase CARRÉ, “Les Frères...*art. cit.*, pp. 25-31, MITCHELL, *The Society...op. cit.*, pp. 328-330, HARRIS, *Nationalism...op. cit.*, pp. 21-34, ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 61 y QĀḌĪ, *Fursān...*, *op. cit.*, pp. 183-184.

⁸⁴⁷ Citado por MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 44.

⁸⁴⁸ Recogido por ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 61 y ḤASSAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 45.

⁸⁴⁹ Recogido por ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 45.

⁸⁵⁰ Sobre la manera en la que al-Bannā se acercaba a los estudiantes, véase ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, pp. 45-46.

de cada facultad y encargándose de que un miembro destacado de la hermandad supervisase los comités estudiantiles⁸⁵¹.

Tras la II Guerra Mundial, los Hermanos Musulmanes se habían infiltrado plenamente en la universidad, convirtiéndose en una de las fuerzas principales presentes en las manifestaciones estudiantiles egipcias del periodo de posguerra⁸⁵². Estos estudiantes eran conocidos por su eficiente capacidad organizativa, muchos de los cuales la obtuvieron al proceder del grupo Scout que hemos mencionado anteriormente, los llamados “Exploradores”, de marcado carácter paramilitar⁸⁵³.

- **Los comunistas**; aunque fue a partir de 1945-46 cuando disfrutaron de un alto grado de activismo, durante los años treinta existía alguna organización clandestina surgida con posterioridad a la desaparición del Partido Comunista egipcio, en 1925, creado como una escisión del Partido Socialista fundado por Rosenthal en 1920⁸⁵⁴.

Los primeros pasos para reorganizar el movimiento comunista fueron dados por extranjeros residentes en Egipto, en especial, antifascistas italianos y griegos a los que se unieron ciudadanos egipcios, especialmente de origen judío, que hicieron de puente entre los comunistas extranjeros y los intelectuales egipcios⁸⁵⁵. Tal fue el caso de la organización creada entre 1934 y 1935 por un grupo de intelectuales extranjeros, *Ittiḥād Anṣār al-Salām* (Unión de Defensores de la Paz), entre los que se encontraban ciudadanos egipcios de origen judío.

Las distintas organizaciones comunistas egipcias se formaron, principalmente, durante la década de los años cuarenta y contaron entre sus filas con un porcentaje elevado

⁸⁵¹ Véase ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 62.

⁸⁵² La proporción de estudiantes miembros de los Hermanos Musulmanes es incierta, ya que muchos mantenían su afiliación en secreto. Véanse algunas cifras en ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 62.

⁸⁵³ Mencionado por ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 63 y ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 47.

⁸⁵⁴ Véase MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, pp. 101-103, y al-SA'ID, Rifa'at: *The communist movement in Egypt, 1920-1988*, Syracuse, Syracuse University Press, 1990, pp. 12-31.

⁸⁵⁵ Sobre el nacimiento de estas organizaciones comunistas egipcias, véase BEININ, Joel and LOCKMAN, Zachary: *Workers on the Nile: Nationalism, Communism, Islam and the Egyptian Working Class, 1882-1954*, London, I.B Tauris, 1988, Capítulo X, pp. 310-362 y al-SA'ID, *The communist...*, *op. cit.*, pp. 32-67.

de estudiantes. Las más activas en el medio estudiantil fueron *Īskrā*⁸⁵⁶, *al-Ḥiraka al-Miṣriyya li-l-Taḥrīr al-Waṭanī* (Movimiento Egipcio de Liberación Nacional) y en menor medida, las agrupaciones *al-Fayr al-Ġadīd* (Nuevo amanecer) y *al-Qalaʿa* (La fortaleza)⁸⁵⁷.

Īskrā fue la organización más activa entre los estudiantes, contando con alrededor de trescientos activistas en su sección estudiantil⁸⁵⁸. La mayoría pertenecía a familias de clase media y, aunque fuera una organización secreta, sus miembros pertenecían nominalmente al Centro de Investigaciones Científicas (*Dār al-Abḥāt al-ʿIlmiyya*), un centro cultural establecido por la organización como lugar de debate intelectual. Posteriormente pasó a ser un fórum abierto de estudiantes, denominado Liga de Estudiantes Egipcios (*Rābiʿa al-Ṭalaba al-Miṣriyyīn*), que contó con su propia publicación, la revista *Ṣawt al-Ṭālib* (La voz del estudiante)⁸⁵⁹.

La siguiente organización comunista con más presencia entre los estudiantes era la del Movimiento Egipcio de Liberación Nacional (MELN)⁸⁶⁰, activa en otras instituciones educativas fuera de las universidades de El Cairo y de Alejandría, como al-Azhar y la Escuela-Facultad de Bellas Artes. Al contrario que *Īskrā*, esta organización reclutaba, sobre todo, a jóvenes procedentes de familias más desfavorecidas y aun siendo de orientación marxista, se preocupó por entender a los hombres de religión y por utilizar el Islam como

⁸⁵⁶ Palabra rusa en referencia a la publicación creada por Lenin, *Iskra* (La chispa). Citado por al-QĀḌĪ, *Fursān...*, op. cit., p. 286.

⁸⁵⁷ Sobre la influencia de estas asociaciones en el medio estudiantil, véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 64, ḤASAN, *Damm...*, op. cit., p. 51 y al-QĀḌĪ, *Fursān...*, op. cit., p. 205.

⁸⁵⁸ La organización fue creada en 1942 por Hillel Schwartz y entre sus filas se encontraba, por ejemplo, la escritora Laṭīfa al-Zayāt (1923-1996). Puede consultarse la traducción española de sus memorias ZAYYAT, Latifa: *Notas personales*, Guadarrama, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1999. Véase también al-SAʿID, *The communist...*, op. cit., pp. 46-51.

⁸⁵⁹ Véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 64 y ḤASAN, *Damm...*, op. cit., p. 54.

⁸⁶⁰ Fundada en 1943 por Henri Curiel (1914-1978). Sobre este personaje, fundamental en la historia del movimiento comunista egipcio, véase el artículo de *Le Monde Diplomatique* <http://www.monde-diplomatique.fr/1998/04/PERRAULT/10239>, abril 2000. Véase, también, BEININ and LOCKMAN, *Workers...*, op. cit., p. 326 y al-SAʿID, *The communist...*, op. cit., pp. 51-54.

ayuda para alcanzar cierto nivel de progreso e igualdad⁸⁶¹.

Respecto a las otras dos organizaciones menos numerosas, *al-Qalaʿa*, fundada en 1942, formó un núcleo muy activo de estudiantes en la Universidad Egipcia y *al-Fayr al-Ŷadīd*, creada en 1945 a partir de una revista del mismo nombre, estuvo vinculada a los estudiantes de la Vanguardia Wafdist⁸⁶².

A finales de 1945 las distintas organizaciones comunistas hicieron un esfuerzo por coordinar sus actividades entre los estudiantes, sobre todo entre *Īskrā* y el MELN, que se vio reflejado en el papel protagonista jugado por los estudiantes comunistas en las manifestaciones y huelgas de 1946.

- *Miṣr al-Fatāt* (Joven Egipto) constituyó la primera organización política a nivel nacional fundada y dirigida por estudiantes⁸⁶³. Nació como un movimiento juvenil con fines patrióticos y métodos paramilitares que quedó instituida como asociación en 1933, y cuyo principal mensaje se basaba en el papel que la nueva generación de egipcios debía jugar en “la restauración de la gloria del país” y en consolidar su total independencia⁸⁶⁴.

Tanto sus seguidores como sus fundadores eran mayoritariamente jóvenes en la veintena, de entre los cuales destacaron, principalmente, Aḥmad Ḥusayn y Fathī Raḍwān; el primero fue el único Presidente que contó el movimiento, y el segundo fue su Secretario General⁸⁶⁵. Pasó a ser partido político en 1936, aunque la edad de sus candidatos a diputados, que no alcanzaban los treinta años exigidos por ley, les impidió presentarse a las

⁸⁶¹ Comentado por BOTMAN, *Egypt...*, *op. cit.*, p. 97.

⁸⁶² Véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 64-65, al-QĀḌĪ, *Fursān...*, *op. cit.*, p. 204 y al-SAʿID, *The communist...*, *op. cit.*, pp. 57-59.

⁸⁶³ Sobre la creación de esta asociación que, posteriormente, pasó a ser partido político, véase JANKOWSKI, *Egypt's Young...*, *op. cit.*, pp. 1-43.

⁸⁶⁴ Citado por ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 66 y JANKOWSKI, *Egypt's Young...*, *op. cit.*, p. 1.

⁸⁶⁵ Tanto Aḥmad Ḥusayn (1911-) como Fathī Raḍwān (1911-) contaban veintidós años cuando se creó la asociación, véase JANKOWSKI, *Egypt's Young...*, *op. cit.*, pp. 9-14 y GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo...*, *art. cit.*, pp. 62-63.

elecciones de 1938⁸⁶⁶.

Desde el momento de su formación, la organización captó con éxito a gran número de estudiantes de la universidad moderna, de escuelas públicas y privadas, y de al-Azhar. En 1934, un 40,8% de sus miembros pertenecía al medio estudiantil y en las manifestaciones de noviembre de 1935 estos jóvenes jugaron un papel protagonista enfrentándose al Wafd⁸⁶⁷.

La organización contaba con su propio órgano de expresión, el periódico *al-Ṣarja* (El grito), cuyos colaboradores más prolíficos eran Ḥisayn y Raḍwān. Pero la actividad más visible de *Miṣr al-Fatāt* se centraba en las marchas militares de sus miembros uniformados, complementarias a las reuniones ordinarias. Estaban organizadas por el grupo de activistas paramilitares de los Camisas Verdes, *al-Qumṣān al-Jaḍrā'*, la primera organización de este tipo creada en Egipto, compuesta y liderada, básicamente, por estudiantes, que luego fue copiada por los Camisas Azules del Wafd y los “Exploradores” de los Hermanos Musulmanes.

En abril de 1936 fallecía el rey Fu'ād y un mes después el Wafd ganaba unas elecciones condicionadas plenamente por el tratado que iba a firmar con los británicos en agosto de ese mismo año⁸⁶⁸. El Wafd contaba con la oposición del nuevo monarca, Fārūq, que recibía el apoyo de al-Azhar, de *Miṣr al-Fatāt* y sus Camisas Verdes, así como de los Hermanos Musulmanes⁸⁶⁹. A lo largo de 1936 tuvieron lugar manifestaciones en contra del gobierno y del Tratado Anglo-Egipcio, y de apoyo al monarca. Los jóvenes wafdistas se encontraron con una oposición que les mostró sus desacuerdos y a la que se enfrentaron creando el grupo de los Camisas Azules.

En diciembre de 1936 la organización se constituyó, formalmente, en partido político, el Partido del Joven Egipto (*Ḥizb Miṣr al-Fatāt*)⁸⁷⁰. En 1937, en la Universidad de

⁸⁶⁶ Recogido por MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, p. 91.

⁸⁶⁷ Véase c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 66.

⁸⁶⁸ Sobre los hechos acontecidos, véase MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, pp. 158-160.

⁸⁶⁹ Los jóvenes de *Miṣr al-Fatāt* lanzaban consignas como: “Dios, Patria y Rey”. Citado por MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, p. 167.

⁸⁷⁰ JANKOWSKI, *Egypt's Young...*, *op. cit.*, p. 26.

El Cairo, los candidatos de *Misr al-Fatāt* se presentaron a las elecciones para la Unión de Estudiantes donde ganaron ampliamente en centros que habían sido bastiones wafdistas, como las facultades de Derecho y de Bellas Artes⁸⁷¹. Durante ese año se produjeron violentos enfrentamientos entre los Camisas Azules y los Camisas Verdes, que cada vez iban perdiendo más seguidores estudiantiles y eran sustituidos por jóvenes trabajadores y gente de la calle. Como consecuencia de los actos de violencia protagonizados por estos grupos, incluidos intentos de asesinato, en 1938 fueron prohibidas, por ley, las organizaciones paramilitares en Egipto⁸⁷².

A comienzos de la II Guerra Mundial, el partido reforzó su línea nacionalista islámica y cambió su nombre por el de Partido Nacional Islámico (*Ḥizb al-Waṭanī al-Islāmī*), nombre que retomaría cuatro años después de que se prohibiera, en 1941, las actividades del partido y se llevara a cabo el arresto de Aḥmad Ḥusayn⁸⁷³.

Según Herlich, la generación de 1935-36 continuó siendo relevante en la escena política egipcia a posteriori. Los más jóvenes de esta generación sacaron provecho del acuerdo egipcio-británico y de su único y sustancial logro: una nueva autonomía para el Ejército Nacional Egipcio. Los primeros graduados en la Academia Militar de Asuán, creada en 1937, fueron, por ejemplo, Ḥamāl ʿAbd al-Nāṣir, Anwar al-Sādāt, ʿAbd al-Ḥakīm ʿĀmir y otros militares que derrocarían a la vieja elite gobernante en 1952⁸⁷⁴.

⁸⁷¹ Véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 67.

⁸⁷² Véase JANKOWSKI, *Egypt's Young...*, *op. cit.*, pp. 26-27 y MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, pp. 49-50.

⁸⁷³ Recogido por GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo...*, *art. cit.*, p. 64.

⁸⁷⁴ ERLICH, "Youth...", *art. cit.*, p. 59. También fue formado en la Academia Militar Ḥusnī Mubārak. Los tres últimos Presidentes de la República egipcia han sido militares.

4.2. Las manifestaciones de estudiantes y trabajadores de 1946

Las manifestaciones lideradas por los estudiantes egipcios en febrero y marzo de 1946, pusieron de relieve el dilema existente entre las diferentes fuerzas presentes en el país –los británicos, el propio régimen egipcio y el movimiento nacionalista local-, acerca del estatus nacional de Egipto. El movimiento estudiantil egipcio provocó la búsqueda de nuevas formas para resolver este asunto y confirmó su importancia como fuerza de presión para encontrar una vía de salida a tal situación.

Las movilizaciones se produjeron cuando en Egipto existía un ambiente de desgaste del sistema liberal, en el que los partidos políticos tradicionales no ejercían influencia sobre ciertos sectores de la sociedad, especialmente entre la clase media, lo que provocó el surgimiento de nuevas fuerzas políticas y estallidos espontáneos de actividad nacionalista⁸⁷⁵. El activismo político estudiantil fue reflejo de esta actitud y demostró la capacidad de crear un marco organizativo independiente al de los partidos políticos tradicionales. No obstante, la mayoría de los estudiantes parecía estar más influenciada por un impulso espontáneo de sentimiento nacionalista, que por una actividad política organizada.

En dichas manifestaciones, la primavera de 1946 marcó la creación del Comité Nacional de Obreros y Estudiantes, decisivo en las tomas de decisión política y social del Egipto de posguerra. Las grandes manifestaciones de carácter nacional del 21 de febrero de 1946 contribuyeron a que esta jornada se conmemorara anualmente en Egipto como el “Día mundial de los estudiantes”,⁸⁷⁶ y sus lemas inspiraron a los jóvenes egipcios de la generación de los setenta que a partir de 1968 intentaron imponer un giro radical en la política del país.

El movimiento de estudiantes y trabajadores egipcios que protagonizó las manifestaciones en 1946 no tenía como único objetivo la lucha por la independencia del

⁸⁷⁵ Sobre el ambiente político egipcio en dicho momento, véase, por ejemplo, BOTMAN, *Egypt...*, *op. cit.*, pp. 47-49.

⁸⁷⁶ Sobre la celebración de este día y la influencia que tuvo en el movimiento estudiantil egipcio, véase BAHĀ' al-DĪN, Aḥmad: *Inḥazat li-l-waṭan; šahāda min ŷīl al-gadab* (Escogí la patria. Testimonio de la generación de la ira), Cairo, Markaz al-Maḥrūsa li-l-Buḥūṭ wal-Tadrīb wal-Našr, 1998, p. 31.

país, como ocurrió en las revueltas que tuvieron lugar en Egipto en 1919. Según el político de tendencia izquierdista Muhammad Mandour, este movimiento no consideraba solamente al extranjero como una amenaza para la subsistencia del pueblo egipcio, sino a los que poseían la riqueza dentro del país⁸⁷⁷. Un conjunto de ideas en torno a la democracia política y a la justicia social tomaron fuerza en este período de finales de la II Guerra Mundial.

Las ideas pasaron al campo de la acción y de la organización, y el primer paso fue dado por los jóvenes instruidos de la Universidad que, preocupados por el futuro del país tanto como por el suyo propio, acudieron a los obreros dispuestos a modificar la situación social del momento. Según Mandour, ambos colectivos exigían no sólo una política audaz para combatir la pobreza, las enfermedades y el analfabetismo, sino la creación de condiciones de trabajo dignas⁸⁷⁸. Estos ideales se convirtieron en el lema nacional, tanto de los jóvenes universitarios y de sus profesores, como de los funcionarios y trabajadores de empresas y fábricas, estatales y privadas.

El período de 1945-46 constituyó el inicio de una toma de conciencia social por parte de los jóvenes intelectuales que luego continuó en otras capas de la sociedad. Una vez terminada la guerra, las reivindicaciones sociales se sumaron a las nacionales. Señala Makarious que la juventud egipcia se enfrentó a la *intelligentsia* de su propio país⁸⁷⁹. Según el estudio realizado por Makarious, en 1945 una parte de la juventud egipcia, representada por wafdistas y progresistas, estaba en conflicto, no sólo con los señores de las tierras sino también con la *intelligentsia* surgida en el periodo de entreguerras⁸⁸⁰. Existía un conflicto entre lo viejo y lo nuevo en el Egipto de posguerra que se hacía sentir, en primer lugar, en las filas de la juventud intelectual. Lo viejo estaba representado por esa *intelligentsia*, integrada por los que habían sido los pensadores de 1919, como Haykal o Ṭaha Ḥusayn, con la que los jóvenes mantuvieron una relación contradictoria. Al tiempo que la rechazaban, eran conscientes de que debían madurar y evolucionar intelectualmente, para lo cual,

⁸⁷⁷ MANDOUR, Muhammad: « Le Comité National des Ouvriers et des Etudiants » en ABDEL MALEK, Anouar: *La pensée politique arabe contemporaine*, Paris, Editions du Seuil, 1980, pp. 170-171.

⁸⁷⁸ MANDOUR, « Le Comité..., *art. cit.*, p. 171.

⁸⁷⁹ Véase MAKARIOUS, *La jeunesse...*, *op. cit.*, pp. 54-58.

⁸⁸⁰ *Ibidem...*, p. 54.

necesitaban tomar contacto directo con políticos de carrera y con miembros del ámbito de la prensa⁸⁸¹.

Los jóvenes intelectuales querían promover una acción nueva por medio de la prensa, a la que consideraban un buen medio para difundir sus protestas. Las actividades de los estudiantes pasaron a desarrollarse no sólo en las universidades y en los “clubes” sino, también, en las redacciones de los periódicos. Las escuelas de secundaria y las universidades continuaron siendo centros de reunión, de organización y de manifestación popular, destacando la Universidad Fu’ād I (El Cairo) –llamada a sí tras la muerte del monarca- como uno de los campus de mayor activismo⁸⁸².

En el estudio anteriormente mencionado se señalaba también que, continuando con la idea de considerar a la universidad egipcia como la base que había nutrido los puestos administrativos superiores, las carteras ministeriales y la dirección de partidos, los partidos políticos se habían apoyado en los estudiantes y, por ello, en el periodo de posguerra, cada grupo contaba con sus propias filas en el corazón de las universidades egipcias y era frecuente que de estos campus surgieran iniciativas políticas de carácter nacional⁸⁸³.

Las tendencias políticas de los estudiantes universitarios al finalizar la II Guerra Mundial, estaban divididas en dos frentes: por un lado, los wafdistas junto a los comunistas y los progresistas, y por otro, un bloque nacionalista que reunía a los Hermanos Musulmanes, al partido de *Miṣr al-Fatāt* y al Partido Nacional⁸⁸⁴. El movimiento estudiantil quedaba, de esta forma, dividido en dos bandos cada uno de los cuales luchaba por conseguir el liderazgo dentro del medio universitario. Los Hermanos Musulmanes y los comunistas eran los que mantenían peor relación, ya que eran dos fuerzas que iban en aumento y con posturas más dinámicas que las restantes organizaciones. Los primeros acusaban a los segundos de oportunistas, y los últimos acusaban a los miembros de la hermandad de tener un ideario fascista, llegando a sugerir, incluso, su disolución⁸⁸⁵.

⁸⁸¹ *Ibidem...*, p. 55.

⁸⁸² *Ibidem...*, p. 55.

⁸⁸³ *Ibidem...*, p. 55.

⁸⁸⁴ Véase ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 71 y MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, pp. 182-283.

⁸⁸⁵ No fue hasta 1952 cuando los comunistas propusieron una unión con los islamistas. Mencionado en ^c ABD

Señala Aḥmad ʿAbd Allāh que el único asunto en el que coincidían los dos frentes era el de la independencia nacional⁸⁸⁶. A excepción de este punto, el movimiento estudiantil estaba dividido en todos los ámbitos. Cada frente buscaba el liderazgo de forma independiente, excluyendo al otro. La rivalidad entre unos y otros fue la tónica dominante en las actividades estudiantiles del periodo de posguerra.

El curso de 1945-46 fue, como hemos anticipado, de lucha nacional y de política intensa, en el que pasaron a un segundo plano las ocupaciones académicas. La represión que las autoridades gubernamentales ejercieron hacia los estudiantes y los trabajadores, fue uno de los factores que más influyeron a la hora de llevar a cabo su unión, que quedó consolidada con la formación de un comité mixto de estudiantes y trabajadores encargado de coordinar las manifestaciones públicas de estudiantes y obreros. Recibió la influencia directa de partidos políticos, obteniendo un considerable éxito aunque una existencia relativamente corta, de febrero a julio de 1946.

Los líderes estudiantiles de las diferentes facciones políticas se vieron en la necesidad de crear, rápidamente, formas organizativas para canalizar y dirigir los alzamientos que se desarrollaron a lo largo del curso 1945-1946. Nacieron gran variedad de comités estudiantiles que, como señala al profesor ʿAbd Allāh, podían clasificarse en tres categorías⁸⁸⁷: comités creados para lograr un objetivo provisional y ejecutados parcialmente para representar a un gran número de estudiantes sin afiliación política, como el Comité Mixto de Estudiantes; comités formados tras un período de tiempo más extenso y para representar a la corriente principal del movimiento estudiantil, como el Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes; y comités creados como reacción a los segundos, por ejemplo, el Comité Nacionalista de Estudiantes⁸⁸⁸, creado a iniciativa del gobierno, juntando a seguidores de los Hermanos Musulmanes y de otros pequeños grupos estudiantiles.

ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 72.

⁸⁸⁶ ʿ ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 73-74.

⁸⁸⁷ ʿ ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 89.

⁸⁸⁸ Sobre este comité y sus enfrentamientos con el Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes, véase ʿ ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 92-93.

Comités estudiantiles 1945/46

Nombre del Comité	Abreviatura	Fecha de constitución
Comité Preparatorio del Comité Nacional de Estudiantes	CPCNE	Verano 1945
Comités Nacionales de Estudiantes	CNEs	7 Octubre 1945
Comité Ejecutivo de Estudiantes	CEE	Diciembre 1945
Comité Superior Ejecutivo de Estudiantes	CSEE	Diciembre 1945
Comité Mixto de Estudiantes	CME	17 Febrero 1946
Unión General de Estudiantes	UGE	18 Febrero 1946
Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes	CNTE	17-19 Febrero 1946
Comité Nacionalista de Estudiantes	CNE	28 Febrero 1946

Fuente: ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 89.

A comienzos del curso 1945-46 los estudiantes de izquierda convocaron una gran reunión para el 7 de octubre, con representación de todas las facciones políticas, para discutir la posición de los estudiantes ante la propuesta de abrogación del Tratado Anglo-Egipto y en la que acordaron el establecimiento de comités nacionales de estudiantes en las diferentes facultades de la Universidad Fu'ād I⁸⁸⁹. Tras esta asamblea se produjo la ruptura total de relaciones entre los estudiantes de los Hermanos Musulmanes y los de izquierdas. En los meses posteriores fueron convocadas huelgas en apoyo a Palestina, coincidiendo con el aniversario -el 2 de noviembre- de la Declaración Balfour⁸⁹⁰, y en diciembre, en un intento por unificar los dos frentes, fue elegido un Comité Ejecutivo de Estudiantes, cuya dirección recayó en estudiantes wafdistas.

En enero de 1946, y ante el rechazo por parte de las autoridades británicas de responder al memorándum presentado por el gobierno egipcio, los estudiantes cerraron filas para llevar a cabo una acción común. Los estudiantes de al-Azhar secundaron una huelga de hambre y se realizaron concentraciones en diferentes facultades, institutos y escuelas. En

⁸⁸⁹ Estas asambleas tenían lugar en las dependencias de la Facultad de Medicina de la Universidad de El Cairo (Fu'ād I). Véase ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 82, MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 92 y ^c ABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ŷāmi'at...*, *op. cit.*, p. 169.

⁸⁹⁰ Se conoce como Declaración Balfour de 2 de noviembre de 1917, a la carta del ministro de Asuntos Exteriores británico, Lord Arthur James Balfour, dirigida a Lord Rothschild, en la que se informa al representante judío que el gobierno de Su Majestad contempla favorablemente el establecimiento de un "hogar nacional para el pueblo judío". Véase la carta en GRESH, Alain et VIDAL, Dominique: *Les 100 portes du Proche Orient*, Paris, Autrement, 1989, p. 294.

una de esas reuniones multitudinarias, el Comité Ejecutivo acordó organizar una marcha para el 9 de febrero con el fin de entregar un informe a Palacio en el que se reclamaban: la ruptura de negociaciones con los británicos, la abrogación del Tratado Anglo-Egipcio y el acuerdo sobre Sudán de 1899, la inmediata evacuación de la tropas británicas de Egipto y de Sudán, así como el rechazo a cualquier tipo de pacto con Gran Bretaña⁸⁹¹.

El 9 de febrero de 1946 se convirtió en una fecha clave en la historia del movimiento estudiantil egipcio. Miles de estudiantes se reunieron en la Universidad Fu'ād I desde donde partieron hacia el Palacio ʿAbdī n para presentar sus propuestas al rey Fārūq. En el momento en el que cruzaban el puente ʿAbbās la policía egipcia abrió las partes levadizas del puente y cargó contra los estudiantes, provocando el pánico entre los manifestantes y que muchos de ellos cayeran al río. Aunque el número final de heridos fue difícil de concretar, parece que el balance de 84 estudiantes heridos y ningún fallecido, presentado en una investigación del historiador egipcio ʿAbd al-Raḥman Rafiʿī, ha resultado el dato más fiable⁸⁹².

A lo largo de toda la jornada se sucedieron las manifestaciones en El Cairo, en Alejandría y en otras ciudades del Delta del Nilo. Los incidentes ocurridos con los estudiantes aumentaron el sentimiento de ira en todo el país y aceleraron los momentos de agitación y de reivindicación nacionalista, que se iniciaron ese 9 de febrero y continuaron hasta el 4 de marzo.

El 10 de febrero, el rey Fārūq acudió a la Universidad Fu'ād I para la inauguración de una nueva residencia de estudiantes. Ante la presencia de numerosos jóvenes manifestándose, el monarca les invitó a acudir a Palacio el día después. Los jóvenes fueron recibidos por el rey que, con este gesto, pretendía desmarcarse de las acciones emprendidas por el gobierno contra los estudiantes⁸⁹³.

⁸⁹¹ Véase BEININ and LOCKMAN, *Workers...*, *op. cit.*, p. 341, ʿABD ALLĀH, *Al-Talaba...*, *op. cit.*, pp. 83-84, MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 96, y ʿABBĀS AḤMAD, *Tārīj Ŷāmiʿat...*, *op. cit.*, pp. 169-170.

⁸⁹² Según el periódico *al-Ahrām* hubo 180 heridos de los cuales 65 eran estudiantes. También fue comunicada la muerte de un estudiante sudanés, en cuyo funeral se produjeron diversos altercados. Esta información es mencionada por ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, pp. 97-98, al-QĀḌĪ, *Fursān...*, *op. cit.*, pp. 221-223 y ʿABD ALLĀH, *Al-Talaba...*, *op. cit.*, p. 84.

Tras la reunión del monarca con los estudiantes, el gobierno fue sustituido el 15 de febrero, por el encabezado por Ismāʿīl Sidqī, cuyas decisiones como Primer Ministro entre 1930 y 1933, como la abolición de la Constitución de 1923, no traían muy buenos recuerdos a la población egipcia⁸⁹⁴. Dos días después, el Comité Nacional de Estudiantes redactó un manifiesto en el que exigía la evacuación total de las fuerzas británicas de todo el Valle del Nilo, que la cuestión egipcia se internacionalizase y se llevase ante la Organización de Naciones Unidas y que el país se liberase de la dependencia económica de las potencias⁸⁹⁵. El 18 de marzo, tanto estudiantes de la Universidad Fuʿād I como de al-Azhar, marcharon hasta el palacio ʿAbdī n para insistir en sus reivindicaciones de carácter nacionalista.

El punto culminante de esta movilización nacionalista y la expresión más clara del significado de una nueva clase social y de su dirección política, fue la formación del Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes (*al-Layna al Waṭaniyya li-l-ʿUmmāl wa-l-Ṭalaba*), que se convirtió en el comité estudiantil más importante⁸⁹⁶. El Comité se formó durante los días 18 y 19 de febrero, como resultado de los contactos mantenidos entre estudiantes, principalmente de izquierdas, y representantes de la clase obrera, como los pertenecientes al Comité General Nacionalista de Trabajadores del barrio cairota de Šubrā al-Jayma, que agrupaba a trabajadores de diferentes sectores sindicales⁸⁹⁷.

El Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes redactó un manifiesto y convocó una huelga general para el día 21 de febrero, jornada que fue declarada “Día de la

⁸⁹³ Véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 84 y MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 104.

⁸⁹⁴ Sobre los gobiernos de Ismāʿīl Sidqī, véase BADRAWI, *Ismail Sidqi (1875-1950)...*, *op. cit.*, pp. 58-107.

⁸⁹⁵ Véanse las peticiones en ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 85 y MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 106.

⁸⁹⁶ Sobre la formación de este comité, véase BEININ and LOCKMAN, *Workers...*, *op. cit.*, p. 341, ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 85, MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, pp. 106-107 y al-DISŪQĪ, ʿAṣam: *ʿUmmāl wa Ṭulāb fī-l-Ḥraka al-Waṭaniyya al-Miṣriyya* (Trabajadores y estudiantes en el movimiento nacional egipcio), Cairo, Dār al-Maḥrūsa, 1998, pp. 3-6.

⁸⁹⁷ Sobre los sindicatos que participaron en este comité, en el que destacaron los trabajadores del sector textil del barrio obrero de Šubrā al-Jayma, véase BEININ and LOCKMAN, *Workers...*, *op. cit.*, p. 341.

Evacuación”⁸⁹⁸. La respuesta a la convocatoria fue masiva, en El Cairo entre 40.000 y 100.000 personas, de entre los cuales 15.000 eran trabajadores de Šubrā al-Jayma, se congregaron en la Plaza Ismā‘īliyya –llamada posteriormente *Taḥrīr* (Liberación)-, en el centro de El Cairo. Cuando los manifestantes se hallaban frente a los cuarteles británicos, cuatro coches blindados del Ejército Británico arremetieron contra los manifestantes hiriendo y causando la muerte de varios de ellos. La multitud respondió asaltando los camiones y prendiéndoles fuego. Al final de la jornada, el balance era de 23 manifestantes fallecidos y 121 heridos. Ese mismo día se llevaron a cabo huelgas y numerosas manifestaciones en una docena de ciudades de provincias. Tal grado de movilización militante nacionalista no se había producido en Egipto desde la “revolución de 1919”⁸⁹⁹.

El 24 de febrero, el Comité Ejecutivo de Estudiantes convocó una reunión y redactó un nuevo manifiesto con las mismas reivindicaciones expresadas anteriormente y en el que, además, se solicitaba: la proclamación de duelo nacional, apoyaban la redacción de una Carta Nacional que fuera firmada por todos los líderes políticos del país, se exigía la expulsión del personal británico integrado en la policía egipcia, y a los periódicos que abandonaran su boicot a los estudiantes⁹⁰⁰. Dos días después, el Comité Nacional de Estudiantes y Trabajadores redactó un manifiesto parecido, con la petición adicional a Gran Bretaña de fijar una fecha para su evacuación y llevar el caso ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Asimismo, fue declarado el 4 de marzo “día de luto nacional” en memoria de los estudiantes fallecidos en El Cairo el 21 de febrero, y se convocó una segunda jornada de huelga para ese mismo día⁹⁰¹.

A la jornada de duelo se adhirieron estudiantes de escuelas y universidades de

⁸⁹⁸ Las peticiones expuestas en dicho manifiesto, pueden consultarse en ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, op. cit., pp. 44-45, ‘ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., pp. 85-86, MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, op. cit., p. 108 y al-QĀḌĪ, *Fursān...*, op. cit., p. 231.

⁸⁹⁹ Sobre los acontecimientos ocurridos en esta jornada, véase BEININ and LOCKMAN, *Workers...*, op. cit., pp. 341-342, ‘ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 86 y al-QĀḌĪ, *Fursān...*, op. cit., pp. 233-237.

⁹⁰⁰ Dichas peticiones son mencionadas por ‘ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 87.

⁹⁰¹ Véase, BEININ and LOCKMAN, *Workers...*, op. cit., p. 342, MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, op. cit., p. 112 y al-QĀḌĪ, *Fursān...*, op. cit., pp. 238-239.

Sudán, Líbano, Siria y Jordania⁹⁰². En Egipto, los periódicos, las fábricas, tiendas y centros educativos cerraron como forma de protesta. La huelga en El Cairo fue seguida pacíficamente en numerosas fábricas y comercios, mientras que en Alejandría surgieron enfrentamientos entre los manifestantes y las tropas británicas. Dos soldados británicos y 28 ciudadanos egipcios fallecieron, resultando heridas 342 personas. Dicha jornada fue denominada en Alejandría, como “Día de los mártires”, en memoria de los manifestantes fallecidos⁹⁰³.

Una consecuencia inmediata de estas movilizaciones fue el anuncio por parte del nuevo Primer Ministro británico, Clement Attlee, el 8 de marzo de 1946, de que las tropas británicas iban a abandonar El Cairo y las zonas del Delta para instalarse en la base que éstas tenían en el área del Canal de Suez⁹⁰⁴. Este gesto fue entendido por los nacionalistas egipcios, y especialmente de izquierdas, como una victoria de su movimiento. Un mes después de las manifestaciones de marzo, los jóvenes universitarios volvieron a la actividad académica para preparar sus exámenes y no sería hasta el comienzo de las vacaciones de verano cuando retomasen las acciones reivindicativas⁹⁰⁵.

Como hemos señalado en párrafos anteriores, el Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes fue el más destacado de los comités estudiantiles surgidos entre 1945 y 1946. Se creó después de varios meses de preparación y combinó, por primera vez en la historia del movimiento estudiantil egipcio, a representantes de los estudiantes y de los trabajadores. Sin embargo, el papel jugado por este comité fue motivo de controversias. Historiadores, como Anouar Abdel Malek, lo describieron positivamente por haber sido capaz de transmitir la idea de democracia a las masas urbanas⁹⁰⁶. Por otro lado, políticos y activistas que participaron en el comité reconocieron que los líderes de izquierdas del movimiento nacionalista que se unieron a los trabajadores, fueron incapaces de vencer sus

⁹⁰² Mencionado por al-QĀḌĪ, *Fursān...*, *op. cit.*, p. 239.

⁹⁰³ Véase ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 87, MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 112 y al-QĀḌĪ, *Fursān...*, *op. cit.*, p. 240.

⁹⁰⁴ Véase ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 94.

⁹⁰⁵ Véase MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, p. 113.

⁹⁰⁶ ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, *op. cit.*, p. 45.

divisiones internas y de superar la falta de experiencia necesaria para llevar a fin su proyecto⁹⁰⁷.

Uno de los líderes del movimiento comunista egipcio, Šuḥdī ʿAṭ iyya al-Šafiʿī⁹⁰⁸, miembro del comité y de la organización comunista *Īskrā*, activista en el campus de la Universidad Fuʿād I y convertido en “mártir” al morir en prisión en 1960 tras haber sido torturado, declaraba que la división entre los miembros del comité, así como la falta de democracia dentro del mismo, fue uno de los principales motivos que llevaron a su disolución⁹⁰⁹. Según su testimonio, el hecho de que el comité se creara en medio del entusiasmo de los estudiantes y los trabajadores hizo que sus líderes no tuvieran la oportunidad de fijar procedimientos de consulta con aquellos a los que estaban representando. El comité limitó sus actividades a zonas urbanas, sin extenderse al medio rural. Tampoco estableció secciones locales en fábricas, barrios o escuelas, que podrían haber provisto las bases para una coalición con las fuerzas políticas a nivel nacional⁹¹⁰.

Las uniones sindicales, respaldadas por miembros de grupos marxistas, también fueron críticas con el Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes, al que reprochaban discriminar a los representantes de los trabajadores en beneficio de los estudiantes, y achacaban el éxito de la huelga del 21 de febrero a la movilización efectuada por diferentes organizaciones del país, partidarias del juego democrático, como sindicatos y comités estudiantiles de El Cairo y de Alejandría⁹¹¹.

En cualquier caso, el papel jugado por el Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes fue admirado por la mayoría de la izquierda egipcia, aunque organizaciones

⁹⁰⁷ Véanse estas diferencias en BEININ and LOCKMAN, *Workers...*, *op. cit.*, p. 342.

⁹⁰⁸ Sobre este activista político, véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 91.

⁹⁰⁹ Véase BEININ and LOCKMAN, *Workers...*, *op. cit.*, p. 342.

⁹¹⁰ Sus opiniones quedan recogidas en ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 91 y BEININ and LOCKMAN, *Workers...*, *op. cit.*, p. 343.

⁹¹¹ Dichas críticas se detallan en ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 91-92 y BEININ and LOCKMAN, *Workers...*, *op. cit.*, p. 343.

comunistas, como *al-Faʿyṛ al-ʿĪdīd*, la criticaran⁹¹². Para éstas, el comité no estuvo suficientemente unido a nivel político, ni consiguió integrarse entre la población egipcia como para poder llevar a cabo, simultáneamente, la tarea de movilizar y liderar el movimiento nacional y el de los trabajadores.

Los sucesos del 21 de febrero de 1946 infundieron al movimiento nacional egipcio un nuevo y más radical contenido social. Aunque el Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes no rompió totalmente los vínculos con las fuerzas políticas tradicionales del sistema parlamentario, pues continuaba recibiendo influencia del Wafd, anticipó el crecimiento de movimientos radicales incluidos en el sistema parlamentario, como la Vanguardia Wafdistas, o fuera de él, el propio movimiento comunista⁹¹³. Se demostró la progresiva pérdida efectiva del Wafd como líder del movimiento nacional, y la marcada controversia entre la izquierda y los Hermanos Musulmanes para proveer al movimiento de una identidad e ideología alternativa.

En julio de 1946, cerca del inicio de las vacaciones de verano y tras el parón de actividades durante el periodo de exámenes, los estudiantes y los trabajadores volvieron a convocar movilizaciones. El 8 de julio, el diario *Al-Ahrām* publicó un manifiesto del Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes llamando a la ruptura de las negociaciones anglo-egipcias y proclamando el 11 de julio -aniversario del bombardeo de Alejandría por los británicos en 1882- como jornada para el regreso al activismo nacionalista⁹¹⁴.

La noche del 10 al 11 de julio, el Primer Ministro, Ismāʿīl Sidqī, que además ocupaba el cargo de Presidente de la Federación Egipcia de Industrias, ordenó la detención, bajo acusación de comunismo, de doscientos dirigentes políticos, sindicalistas, estudiantes, profesores, periodistas, decretó la disolución de organizaciones políticas, culturales y sindicales, como la Casa de Investigaciones Científicas o el Congreso de Sindicatos Egipcios, y suspendió diversos periódicos de izquierdas, como *al-Faʿyṛ al-ʿĪdīd*, *al-Ṭalīʿa*

⁹¹² Véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 93 y BEININ and LOCKMAN, *Workers...*, op. cit., pp. 343-344.

⁹¹³ Véase ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 93.

⁹¹⁴ A este manifiesto se adhirieron quince representantes de diferentes organizaciones. Mencionado por ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 94 y ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, op. cit., p. 46.

o el diario wafdistia *Ṣawt al-Umma*. Esta campaña pasó a ser conocida como el “Gran proceso comunista” de después de la guerra y marcó la derrota del levantamiento popular egipcio de finales de 1945 y principios de 1946⁹¹⁵.

A pesar de las medidas de represión adoptadas por Sidqī, el movimiento estudiantil continuó con sus actividades al comienzo del nuevo curso académico 1946-47. El 16 de noviembre de 1946, tras una reunión en la Universidad Fu’ād I, fue creado el Frente Nacional de Estudiantes y redactado un manifiesto exigiendo la ruptura de negociaciones con los británicos y la anulación del Tratado Anglo-Egipcio de 1936. Durante todo el mes de noviembre se produjeron incidentes muy violentos entre la policía y los estudiantes, lo que llevó a las autoridades a cerrar las universidades de El Cairo y de Alejandría al finalizar el mes⁹¹⁶.

El fracaso de las negociaciones sobre el Tratado Anglo-Egipcio obligó a Sidqī a presentar su dimisión. En diciembre de 1946, al-Nuqrāšī fue nombrado, nuevamente, Primer Ministro⁹¹⁷, encontrándose con las conversaciones con los ingleses bloqueadas y con los estudiantes manifestándose periódicamente. Durante el curso siguiente fue prohibida la publicación de noticias relacionadas con las manifestaciones estudiantiles, que provocó el cierre de algunas revistas por saltarse dicha prohibición, mientras que la Universidad Fu’ād I fue rodeada por un cordón policial que se mantendría hasta enero de 1948⁹¹⁸.

Las manifestaciones continuaron y con el estallido de la guerra en Palestina en 1948 se agrandaron las divisiones entre los estudiantes, debido, en parte, a que miembros de las

⁹¹⁵ Entre los numerosos detenidos se encontraba la escritora Laṭīfa al-Zayāt (1923-1996), miembro destacado del Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes. Mencionado en sus memorias ZAYYAT, *Notas...*, *op. cit.*, p. 157 y por al-QĀḌĪ, *Fursān...*, *op. cit.*, p. 245. Sobre el resto de detenciones y cierres de periódicos, véase ^cABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 94 y ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, *op. cit.*, p. 46, y MAḤMŪD ḤASAN, *Damm...*, *op. cit.*, pp. 113-114.

⁹¹⁶ Los detalles en ^cABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 95.

⁹¹⁷ Había ocupado ese cargo desde febrero de 1945 hasta febrero de 1946. Véase ABDEL MALEK, *Egipto sociedad...*, *op. cit.*, p. 53.

⁹¹⁸ Los estudiantes forzaron al rector a que retirara a la policía o dimitiese. Sobre el desarrollo de estos acontecimientos, véase ^cABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 95.

agrupaciones comunistas, con destacada presencia de militantes de origen judío, rechazaran el apoyo de un ataque “contra los judíos”⁹¹⁹. También se radicalizó la postura de los Hermanos Musulmanes y se acentuó el grado de violencia de sus militantes. El antipopular comandante de la policía, Sālim Zakī, fue asesinado por un estudiante perteneciente a los Hermanos Musulmanes, tras lo cual, fue cerrada la Universidad Fu’ād I y por un decreto militar de diciembre 1948 se llevó a término la disolución de los Hermanos Musulmanes y el arresto de muchos de sus miembros, en especial de aquellos que se habían presentado como voluntarios para combatir en Palestina⁹²⁰.

Sin embargo, el efecto más importante que produjeron las movilizaciones de febrero de 1946 fue el de mantener abierta la cuestión del Tratado con los ingleses. Al quedar bloqueadas las negociaciones anglo-egipcias y haber fracasado los intentos por resolver el asunto ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, la única vía que le quedaba al movimiento nacionalista era la de presionar al gobierno para que abrogase el Tratado de manera unilateral. Y dicha presión se atrevieron a ejercerla las organizaciones extraparlamentarias que, a su vez, influyeron en el movimiento estudiantil⁹²¹.

⁹¹⁹ Sobre el posicionamiento de los comunistas egipcios ante la guerra de 1948 en Palestina, véase al-QĀḌĪ, *Fursān...*, *op. cit.*, pp. 254-257 y ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 96.

⁹²⁰ Véase MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 137 y ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 96.

⁹²¹ Véase ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 96.

4.3. La conmoción de la derrota de 1967 en Palestina y el resurgir del activismo universitario

Como se ha comentado en el epígrafe 2.1.2 de este trabajo, bajo el régimen de Ḡamāl ʿ Abd al-Nāṣir (1952-1970) se instaló un sistema de partido unitario que provocó un retroceso de la actividad asociativa egipcia, llevando a Egipto hacia un progresivo vacío de libertad de expresión y de activismo político. El Estado rechazó el pluralismo y una elite cívico-militar perteneciente al partido único se convirtió en la clase dominante. En un ambiente de creciente apatía los intelectuales carecían de espacio público y los ámbitos tradicionales de expresión, como las universidades o los sindicatos, pasaron a una situación de estricto control gubernamental⁹²².

La sociedad civil egipcia -asociaciones, sindicatos, organizaciones y plataformas- fue prácticamente absorbida por el cuerpo del Estado, incluidos los estudiantes, que fueron también objeto de prácticas autoritarias y se mantuvieron en silencio o, más bien, fueron obligados a permanecer en silencio desde 1954. La Organización de Jóvenes Socialistas, junto a la secreta Organización de Vanguardia, fueron creadas por el gobierno de ʿ Abd al-Nāṣir para integrar a los estudiantes en el aparato del régimen⁹²³. Hasta el estallido de las movilizaciones estudiantiles de 1968, éstas fueron las dos únicas organizaciones en los campus universitarios egipcios reconocidas por el gobierno naserista, que fueron utilizadas en numerosas ocasiones para silenciar cualquier disidencia o discrepancia dentro de la comunidad estudiantil⁹²⁴.

El sentimiento de humillación nacional que provocó la derrota en la guerra arabo-israelí de 1967 fue determinante en el despertar de una parte de la población egipcia, incluidos los estudiantes, que decidió enfrentarse al régimen y pedirle cuentas impulsados por un deseo de reforma del sistema político y de espacios de libertad. La situación de crisis política interna que sufría el país y la aparición de movimientos de carácter revolucionario

⁹²² Sobre la falta de libertad política durante el periodo Naserista, véase, ABDALLA, “The Egyptian generation..., *art. Cit.*, pp. 71-81.

⁹²³ Véase EL HAMALAWY, *January 18 and 19, 1977..., op. cit.*, p. 45.

⁹²⁴ En 1968 Nāṣir se vio obligado a crear la *Unión General de Estudiantes Egipcios* a través del decreto n° 1533 / 1968, que constituía un ente autónomo de la Unión Socialista Árabe. Véase KEPEL, *Faraón..., op. cit.*, p. 153.

en diferentes lugares del planeta liderados en buena parte por estudiantes y trabajadores influyeron en el resurgir del activismo sociopolítico de los universitarios egipcios. Estos movimientos revolucionarios que se sucedieron por diversos países del mundo, como Estados Unidos y Francia, también lograron contagiar a las jóvenes generaciones egipcias y de otros países árabes.

4.3.1. 1968: El efecto dominó

Aunque en el caso de los países árabes la derrota de la guerra del 67 en Palestina fue determinante en el estallido de los movimientos populares que se alzaron contra sus respectivos regímenes, una situación de inestabilidad política y el inicio de un ciclo de crisis económica global, unido a los movimientos de carácter revolucionario que se vivieron en diferentes lugares del planeta a finales de los años sesenta y que se prolongaron hasta mitad de los setenta también lograron contagiar, en alguna medida, a los jóvenes de estos países incluido Egipto.

En la puesta en marcha de estos movimientos revolucionarios jugó un papel fundamental, junto al inicio de una situación de inestabilidad político-económica que afectaba por igual a diferentes zonas del mundo, el contagio de otros factores “externos” de carácter más radical que fueron: la Revolución Cultural de Mao impulsada en 1966, la Revolución Cubana y el icono revolucionario del Che Guevara, y la Guerra de Vietnam⁹²⁵.

En 1961 se produjo la primera división dentro del mundo comunista entre China y la Unión Soviética. Mao atacó el “revisionismo” soviético llamando a una “revolución mundial”. El Maoísmo tomó un peso mayor cuando lanzó en 1966 la “Revolución Cultural”. Mao lanzó una campaña contra sus enemigos, movilizando a millones de estudiantes chinos. La “Revolución Cultural” china ocupó la imaginación de miles de estudiantes y activistas del mundo, que veían dichos acontecimientos como “la marcha contra el conservadurismo y la burocracia de la generación anterior”. Su revuelta era vista como una prueba evidente de que China podía evitar la degeneración revolucionaria que

⁹²⁵ Sobre estos tres factores, véase la teoría de EL HAMALAWY, *January 18 and 19, 1977...*, op. Cit., Capítulo III.

había tenido lugar en la Rusia de Stalin⁹²⁶. El Maoísmo se convirtió en una parte fundamental del nuevo radicalismo estudiantil surgido en el mundo, y una fuente primordial de inspiración. Para millones de estudiantes, intelectuales y obreros parecía presentarse como una alternativa a los partidos comunistas burocratizados y sus políticas oportunistas.

En cuanto a la “Revolución Cubana” y el icono revolucionario en el que se convirtió el Che Guevara tras su muerte, también podrían ser considerados como factores “radicalizadores”. El Che había atacado la burocratización de la revolución, criticó el imperialismo soviético y llamó a formar un ejército de guerrillas global para desbancar al capitalismo. El Che organizó campañas de guerrillas en diferentes países, hasta que la CIA (Agencia Central de Inteligencia) estadounidense lo asesinara en 1968 en Bolivia. Su asesinato le convirtió en un “mártir”, un icono revolucionario, y un símbolo del idealismo radical, avivando la imaginación de jóvenes de todo el mundo⁹²⁷.

Por último, estaba la intensidad de la Guerra de Vietnam, que provocó un nivel de radicalización estudiantil sin precedentes en todo el mundo. El movimiento anti-bélico iba a dar forma al radicalismo juvenil de finales de los sesenta en Occidente, inspirando a millones de jóvenes de todo el mundo para que levantaran las armas contra sus gobiernos o colonizadores. Tariq Ali señala que el ejemplo de Vietnam mostró a todo el mundo que ningún “Big Power” es invencible⁹²⁸.

El comienzo de una situación de crisis económica mundial unido a estos factores que podían denominarse “radicalizadores” dieron lugar a una serie de explosiones sociopolíticas a finales de los sesenta, especialmente en 1968, en diferentes partes del mundo. En Estados Unidos lo que había empezado a comienzos de los sesenta como movimientos pacifistas anti-bélicos y reformistas de los derechos civiles, sufrieron una transformación más radical. Y lo que ocurrió en Estados Unidos tuvo pronto un efecto dominó por todo el planeta.

⁹²⁶ Véase al respecto HORE, Charlie: *China: Whose Revolution?*, London, 1987, edición en internet: <http://www.marxists.de/china/hore/03-cultrev.htm>

⁹²⁷ Sobre los movimientos revolucionarios de finales de los sesenta en todo el mundo, véase ALI, Tariq and WATKINS, Susan: *1968: Marching in the Streets*, London, Bloomsbury, 1998. Véase también KURLANSKY, Mark: *1968. El año que conmocionó al mundo*, Barcelona, Destino, 2005.

⁹²⁸ ALI and WATKINS, *1968: Marching in the Streets...*, *op. Cit*, p. 9.

Donald Sassoon señala el efecto dominó de los sucesos ocurridos en Estados Unidos, en términos políticos e incluso culturales⁹²⁹. Según su análisis, la guerra en Vietnam fue el elemento central que sirvió como gran catalizador de las protestas estudiantiles desde 1967 a 1972. Los estudiantes europeos que se manifestaban contra la guerra de Vietnam sentían simpatía por los estudiantes norteamericanos; los derechos civiles y los movimientos contra la guerra de Estados Unidos eran para ellos una fuente de inspiración. A los estudiantes radicales europeos les gustaba la música norteamericana, adoptaron la terminología y el uso de drogas utilizadas en Estados Unidos, cantaban, entre otras, canciones protesta norteamericanas –Joan Baez, Bob Dylan, Simon&Garfunkel-, y vestían ropa norteamericana.

Los sucesos ocurridos en Francia en 1968, se debieron en buena parte a la propagación del efecto dominó revolucionario entre los estudiantes y trabajadores de todo el mundo. Los sentimientos contra la guerra de Vietnam, además del modelo presentado por la “Revolución cultural china”, tuvieron su eco y una gran repercusión entre los estudiantes franceses. Tras una serie de manifestaciones contra el sistema autoritario del general De Gaulle durante los primeros meses de 1968, en el mes de mayo Francia entró en una situación “revolucionaria”. Cientos de miles de estudiantes ocuparon sus universidades⁹³⁰; los campus se llenaron de banderas rojas, e imágenes del Che, Mao, Lenin y Trotski colgaban de paredes y estatuas de los edificios del campus, donde las discusiones sobre asuntos revolucionarios eran constantes.

Los sindicatos controlados por los comunistas, como la Confederación General del Trabajo, y apoyados por los estudiantes, convocaron jornadas de huelga general por todo el país, que fueron secundadas por diez millones de trabajadores en todo el territorio francés – dos tercios de los trabajadores franceses. Finalmente, De Gaulle disolvió la Asamblea Nacional y convocó elecciones anticipadas en el mes de junio de 1968, que ganó con el 60% de los votos, al tiempo que la calma volvía a las universidades y a las fábricas,

⁹²⁹ SASSOON, Donald: *One Hundred Years of Socialism: The West European Left in the Twentieth Century*, New York, The New Press, 1996, p. 388. Existe una traducción al español SASSOON, Donald: *Cien años de socialismo*, Barcelona, Edhasa, 2001.

⁹³⁰ Sobre Mayo del 68 en Francia, véase HARMAN, Chris: *The Fire Last Time: 1968 and After*, London, Bookmarks, 1998, pp. 184-188, y en español, véase la crónica comparativa de Praga, París y Méjico en FUENTES, Carlos: *Los 68. París, Praga, México*, Madrid, Debate, 2005.

envueltas en un cierto aire de derrotismo.

En Checoslovaquia, los estudiantes y trabajadores se sublevaron contra la hegemonía estalinista en el país, con facciones muy radicales dentro del movimiento, influenciadas principalmente por el movimiento de la “nueva izquierda”⁹³¹. Pero la conocida como “Primavera de Praga”, iba a ser pronto reprimida por los tanques soviéticos. En Polonia, hubo varios intentos por parte de los trabajadores de derrocar al régimen estalinista y hacer realidad la revolución política, aunque al final no lograron imponerse. En marzo de 1968, los estudiantes de todas las universidades polacas se levantaron en contra de la censura, exigiendo libertad de información, el derecho a disentir y convocaron a los obreros a luchar unificadamente contra el régimen burocrático, defendiendo un “socialismo real” y la toma del control directo por los trabajadores⁹³².

El efecto dominó llegó hasta Méjico, donde el “guevarismo” y la “nueva izquierda” tuvieron mucha influencia en los medios estudiantil e intelectual. Los movimientos populares en Méjico comenzaron con la celebración del aniversario de la Revolución Cubana, en julio de 1968, cuando cientos de mejicanos que marchaban con carteles del Che fueron brutalmente reprimidos por la policía. La reacción fue la de ocupar facultades y convocar manifestaciones en las calles, en las que participaron más de medio millón de personas⁹³³.

La estrategia utilizada por los estudiantes mejicanos tenía una fuerte influencia de sus colegas europeos. Las imágenes de las revueltas estudiantiles de mayo y junio en Francia resonaban en sus cabezas. Los estudiantes intentaron repetir lo hecho por sus camaradas franceses, convertir sus protestas en una revuelta social. Establecieron “Brigadas de Acción” para difundir sus proclamas por las calles y en las fábricas, reclamando la liberación de los prisioneros políticos y la dimisión de los jefes de las fuerzas de

⁹³¹ La ideología de la “Nueva Izquierda” defiende la revisión de los planteamientos marxistas. Era una izquierda mucho más crítica con los modelos económicos y políticos del capitalismo occidental e incluso del socialismo de la Europa del Este. Sobre las manifestaciones de la antigua Checoslovaquia, véase HARMAN, *The Fire Last Time...*, *op. Cit.*, p. 123, y la experiencia personal narrada por FUENTES, *Los 68...*, *op. cit.*, pp. 108-159.

⁹³² HARMAN, *The Fire Last Time...*, *op. Cit.*, pp. 126-128.

⁹³³ Véase, sobre lo ocurrido en Méjico en el 68, ALI, and WATKINS, *1968: Marching in the Streets...*, *op. Cit.*, p. 165 y FUENTES, *Los 68...*, *op. cit.*, pp. 157-174.

seguridad⁹³⁴.

En Italia, la intervención de los trabajadores en los sucesos del Mayo francés tuvo una gran influencia en el movimiento estudiantil italiano, que trasladó su foco de atención a los temas laborales y de los trabajadores⁹³⁵. Las propuestas ideológicas de grupos intelectuales de la "nueva izquierda" como *Lotta Continua* (Lucha continua), *Potere Operaio* (Poder Obrero) y *Autonomia Operaia* (Autonomía Obrera), dirigieron desde finales de los sesenta la protesta de la juventud universitaria italiana contra un sistema político paralizado y con ausencia de verdaderas alternativas de poder. El resultado fue la explosión en 1969 del conocido como “*Autunno caldo*” (“Otoño caliente”) de lucha en las fábricas, que continuó hasta entrados los setenta.

En Grecia, después de continuos enfrentamientos entre los estudiantes griegos y la junta militar en el poder, el 17 de noviembre de 1973 el ejército penetró en la Universidad Politécnica de Atenas para impedir la protesta de los estudiantes contra la dictadura militar⁹³⁶. Al levantamiento estudiantil se sumaron rápidamente los trabajadores, que levantaron barricadas en las calles, produciéndose enfrentamientos que en mayor o menor medida fueron prolongándose hasta el derrocamiento de la junta militar en el verano de 1974. Ese mismo año en Portugal, se produjo un motín en el ejército portugués organizado por el *Movimento das Forças Armadas* (MFA), que provocó de inmediato una revolución obrera contra el régimen fascista en el poder, que acabó con su derrocamiento y con el inicio del proceso democrático⁹³⁷.

En España, la agitación en las universidades bajo la dictadura del general Franco

⁹³⁴ Véase ALI, and WATKINS, 1968: *Marching in the Streets...*, op. Cit., p. 165.

⁹³⁵ Sobre el caso italiano, véase HARMAN, *The Fire Last Time...*, op. Cit., p. 135.

⁹³⁶ Desde entonces, todos los años se ha organizado una concentración para conmemorar los hechos y con frecuencia han estallado enfrentamientos entre fuerzas de la policía y algunos manifestantes. Véase el documento de Amnistía Internacional sobre “Juicio sin las debidas garantías contra personas detenidas en la Universidad Politécnica de Atenas”, 1/10/ 1996, <http://web.amnesty.org/library/Index/ESLEUR250061996?open&of=ESL-GRC>.

⁹³⁷ El 25 de abril de 1974, el grupo de militares sublevados MFA dio un golpe de Estado que puso fin a la dictadura portuguesa. Sobre la llamada “Revolución de los claveles” en Portugal, véase “Radical captains and militant workers – the Portuguese revolution”, *Socialism Today*, Issue 37, April 1999, en internet: <http://www.socialismtoday.org/37/portugal37.html> y DURÁN, Rafael: “State Dynamism and Multidimensionality: Social protests during regime changes”, *Estudios/ Working Papers*, nº 134, Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, Fundación Juan March, 1999, pp. 14-15.

había sido intermitente desde 1956 y muy floja a partir de 1962, pero en 1968 la situación de crisis había alcanzado tal punto que la ocupación policial de los campus universitarios era casi permanente⁹³⁸. La presión de los estudiantes aspiraba a sustituir el Sindicato Español Universitario (SEU), grupo de ideario fascista vinculado a la Falange, por instituciones democráticas, aspiración que chocaba frontalmente con el poder político franquista. Con la aparición de los partidos políticos en la clandestinidad, surgieron las primeras organizaciones estudiantiles “libres”, como la Unión Democrática de Estudiantes (UDE) en Madrid, o Nueva Izquierda Universitaria (NIU)⁹³⁹. Hacia 1965, se percibía cierta atmósfera de libertad en las universidades españolas. Las nuevas generaciones de estudiantes aceptaban la complejidad política, el pluralismo y la diversidad religiosa, cultural y nacional de su país.

En mayo de 1968 la policía clausuró la Facultad de Ciencias en la Universidad de Madrid, tras los incidentes con 5.000 manifestantes universitarios. Desde entonces, la “policía universitaria” estuvo presente en los campus. Durante los primeros años setenta, el movimiento estudiantil, cuyo principal y más consistente armazón lo proporcionaba el Partido Comunista, y al que se unió el movimiento de la clase trabajadora, jugó su papel de oposición al régimen franquista en diferentes ciudades españolas, que, si bien no pudo derrocarlo, contribuyó a preparar el cambio social y político que iba a culminar en la transición. El aumento de la lucha social estuvo acompañado del movimiento nacionalista en el País Vasco, y del nacimiento y la primera violencia, en 1968, de ETA⁹⁴⁰.

Estas olas revolucionarias que envolvieron el mundo también tuvieron su impacto en la zona de Oriente Medio, y en otros países árabes. Los factores “radicalizadores” globales que anteriormente han sido mencionados, actuaron en la zona junto a factores radicales regionales, sobre todo en las revoluciones de Palestina y Argelia. Las ideologías “guevaristas” y “maoístas” influenciaron a los medios estudiantil e intelectual de la región.

⁹³⁸ Sobre el movimiento estudiantil en España durante la dictadura franquista, véase MESA, Roberto: *Jaraneros y alborotadores. Documentos sobre los sucesos estudiantiles de febrero de 1956 en la Univ. Complutense de Madrid*, Editorial de la Univ. Complutense de Madrid, 1982. Véase también KURLANSKY, Mark: *1968...*, *op. cit.*, p. 180, y SCOTFORD, Margaret: *Students, University and Society*, London, Heinemann Educational Books, 1972, p. 103.

⁹³⁹ Véase SCOTFORD, Margaret: *Students...*, *op. cit.*, p. 112.

⁹⁴⁰ Véase HARMAN, *The Fire Last Time...*, *op. Cit.*, p. 145.

El éxito de la resistencia vietnamita también llevó a muchos activistas a diseñar estrategias de guerrilla popular, resistencia popular “desde abajo”.

Por ejemplo, la estrategia de guerrilla popular adoptada por los argelinos en su revolución contra el colonialismo francés, tuvo mucha repercusión en todo el mundo. Como señala Tareq Ismael, “la victoria de la revolución argelina en 1961 enseñó a los árabes en general, y a los palestinos en particular, a depender de sí mismos e iniciar la lucha armada”⁹⁴¹. Nuevos grupos comunistas comenzaron a surgir en la región muy influenciados por el “maoísmo”, así como por diferentes versiones estratégicas de la lucha armada, en países como Túnez, Siria, Líbano, Palestina e Irak.

Inmediatamente después de la derrota del 67, el movimiento popular árabe comenzó a reaccionar. Fueron convocadas manifestaciones anti-occidentales y anti-israelíes de carácter violento, en diversos países árabes; en Túnez, se celebraron manifestaciones anti-israelíes tan pronto como se produjo la derrota, además de llevarse a cabo ataques contra intereses occidentales y embajadas. El movimiento enseguida adquirió un carácter político, con los estudiantes a la cabeza. A estos se unieron los profesores que continuaron convocando huelgas y manifestaciones a lo largo de 1968⁹⁴². El maoísmo se convirtió en la fuerza dominante en las universidades tunecinas, tomando su inspiración principal del movimiento estudiantil del Mayo francés. La radicalización alcanzó su punto álgido en los setenta, con el levantamiento obrero liderado por los sindicatos contra el gobierno en enero de 1978⁹⁴³.

En febrero de 1968 en Argelia, oleadas de estudiantes y profesores en huelga asaltaron las universidades e institutos argelinos contra el “autoritarismo” vinculado a la intervención del Estado en los asuntos universitarios, y a la brutalidad policial. Estos asuntos eran similares a los que provocaron los sucesos europeos de 1968.

En Marruecos, miles de trabajadores bajo el liderazgo de la *Union Marocaine du Travail* (UMT), llevaron a cabo una serie de manifestaciones tras la guerra de junio de

⁹⁴¹ ISMAEL, Tareq: *The Arab Left*, New York, Syracuse University Press, 1976, p. 94.

⁹⁴² Sobre la situación en Túnez, y en particular, sobre el papel jugado por los universitarios tunecinos, véase CAMAU, Michel et GEISSER, Vincent: *Le syndrome autoritaire*, Paris, Presses de Sciences Po, 2003, pp. 315-352.

⁹⁴³ *Ibidem*, pp. 185-186.

1967. La UMT impuso un boicot a todos los aviones y barcos pertenecientes a países que ayudaron a Israel en la guerra⁹⁴⁴. El movimiento estudiantil marroquí fue muy activo entre 1967 y 1968, años durante los cuales fueron convocadas numerosas huelgas por parte de los universitarios y estudiantes de secundaria, con reivindicaciones educativas pero también políticas, como la de exigir el fin de los tres años de la Ley de Estado de Emergencia, la convocatoria de elecciones y acabar con los intereses económicos, políticos y culturales imperialistas⁹⁴⁵. La inestabilidad fue en aumento y en 1978, al igual que en Túnez, el intento por parte de las autoridades de introducir medidas económicas de austeridad provocó la revuelta de la población urbana, que llevó al gobierno a verse obligado a retirar dichas medidas un año después.

En Jordania, el Rey Ḥusayn se vio obligado a reconocer el derecho de la resistencia palestina a establecer bases en su país después de su humillante derrota frente a Israel y tras la popularidad obtenida por la resistencia palestina. La radicalización de la arena política jordana como resultado de la presencia palestina en su territorio, provocó que en 1970 el rey Ḥusayn ordenase por medio de la fuerza el abandono de territorio jordano a la resistencia palestina y a gran parte de los refugiados, que huyeron hacia Líbano. Dichos sucesos son recordados por los palestinos como el “Septiembre Negro”.

En Líbano, multitudinarias manifestaciones anti-imperialistas envolvieron las ciudades libanesas tras la derrota del 67, durante las cuales fueron atacadas embajadas occidentales, bancos y comercios. La evolución de la “revolución palestina” radicalizó amplios sectores de la sociedad libanesa. Manifestaciones lideradas por la izquierda libanesa y los palestinos reclamando la libertad de la actividad guerrillera en el sur del país, terminaron en enfrentamientos sangrientos en abril de 1969. Justo después, las guerrillas palestinas liberaron los campos de refugiados palestinos del control militar libanés⁹⁴⁶. La resistencia palestina causó un nivel elevado de radicalismo en Líbano, con una polarización en la sociedad libanesa entre la derecha y la izquierda. El proceso de radicalización y polarización se desarrolló a lo largo de los setenta, acompañado de un deterioro de las

⁹⁴⁴ Citado por EL HAMALAWY, *January 18 and 19, 1977...*, op. Cit., Capítulo III.

⁹⁴⁵ *Ibidem*, Capítulo III.

⁹⁴⁶ Véase SAYIGH, Rosemary: *Palestinians: From Peasants to Revolutionaries*, London, Zed Press, 1979, pp. 158-160.

condiciones económicas, un aumento de las actividades guerrilleras y mayor número de huelgas, que desencadenaron en una guerra civil en 1975⁹⁴⁷.

Incluso Irán no quedó exento de las transformaciones radicales ocurridas en la región y en el mundo. A finales de 1960, grupos guerrilleros de izquierdas comenzaron a expandirse inspirados en las revoluciones cubana, argelina y palestina⁹⁴⁸. A lo largo de los años 70, Irán vivió unas contradicciones socioeconómicas resultado del desarrollo desigual producido por el *boom* petrolífero. Dichas contradicciones provocaron que la población se opusiera, primero, al régimen del Sha a través de los estudiantes e intelectuales en 1977; después, el proceso revolucionario entró en una nueva fase con huelgas de la clase obrera a mediados y finales de 1978⁹⁴⁹. Por último, los vestigios del régimen del Sha fueron derrocados en febrero de 1979.

Puede concluirse que, tanto a nivel global como regional, los estudiantes fueron quienes lideraron los acontecimientos ocurridos en 1968, y quienes participaron en ellos de manera fundamental. A finales de los años setenta, el liderazgo de las explosiones sociales pasó al movimiento obrero, aunque, en determinados países, los estudiantes jugaron el papel de detonador social, radicalizando sectores de la población trabajadora. La crisis económica era global y por ello, las explosiones sociales se sucedieron por igual tanto en la zona de Oriente Medio y países árabes, como en el resto del mundo, produciéndose una radicalización ideológica y política, tal y como ocurrió también en Egipto.

4.3.2. Las revueltas de 1968 en las universidades egipcias

La sensación de humillación nacional que se produjo tras la derrota de la guerra árabe-israelí de 1967, y el deseo de reforma del sistema político, hizo que una parte de la sociedad egipcia se movilizara y reclamara libertad. El alzamiento de 1968 marcó la reacción inicial y el comienzo de confrontación contra el régimen. Del estado de apatía se

⁹⁴⁷ Sobre los antecedentes de la Guerra Civil libanesa, véase, por ejemplo, KIŞLİ, Muḥammad: *Al-Azma al-‘lubnāniyya wa-l-Uyūd al-Filasṭīnī* (La crisis libanesa y la presencia palestina), Beirut, Dār Ibn Jaldūn, 1980.

⁹⁴⁸ Sobre Irán, véase, por ejemplo, MARSHALL, Phil: *Revolution and Counterrevolution in Iran*, London, Bookmarks, 1988, pp. 63-65.

⁹⁴⁹ *Ibidem*, pp. 34-35.

pasó a que cada vez más estudiantes mostrasen interés en asuntos nacionales. Y no sólo los estudiantes, miembros del gabinete de Nāṣir también salieron públicamente a reclamar mayor libertad. Un ejemplo fue el del periodista y portavoz del régimen, Muḥammad Ḥasanayn Haykal, que desde el oficialista periódico *al-Ahrām*, y con el apoyo de profesores liberales y de ideología marxista, pidió una mayor libertad de investigación después de que se llevaran a cabo numerosas detenciones de profesores universitarios⁹⁵⁰.

Los intelectuales no actuaron de manera homogénea frente a la derrota de la Guerra del 67. Según el profesor Dessouki, los intelectuales árabes podían dividirse en tres grupos dependiendo de su actitud frente al “desastre” o *nakba*⁹⁵¹: los representantes liberales seculares, que otorgaban importancia a la educación y a la ciencia, y planteaban la secularización y la adquisición de un sistema de valores moderno; los representantes del fundamentalismo islámico, que proponían la vuelta al Islam como única solución; y los representantes de la revolución socialista, que pedían la modernización de la sociedad a través de métodos revolucionarios.

Respecto a la postura tomada por los jóvenes, tal y como señala el profesor Abdalla, no todos se mostraron contrarios a la política de Nāṣir. Como resultado de ciertos logros socio-económicos -la gratuidad de la enseñanza o garantizar un puesto de trabajo a los recién licenciados- ciertos jóvenes de una nueva clase media respaldaron al gobierno de Nāṣir. Frente a estos, aquellos concentrados en las áreas más activas de la sociedad - institutos, universidades y sindicatos- acusaban al régimen naserista de autoritarismo y de prácticas totalitarias⁹⁵².

Durante más de una década, los estudiantes habían estado obligados a permanecer dentro de sus centros educativos y a no mezclarse con el resto de la sociedad. La aprensión del gobierno a que los estudiantes universitarios se asociaran con otros sectores de la

⁹⁵⁰ *Al-Ahrām*, 15 noviembre de 1968. Citado por ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 173. Sobre la persona de Haykal (1923-) puede consultarse, por ejemplo, GOLDSCHMIDT, *Biographical Dictionary...*, *op. cit.*, pp. 74-75. Sobre el papel de los intelectuales ligados al régimen naserista, veáse JACQUEMOND, Richard: *Entre scribes et écrivains. Le champ littéraire dans l’Égypte contemporaine*, Sindbad / Actes Sud, 2003, pp. 37-38.

⁹⁵¹ DESSOUKI, A. Hilal: “Arab intellectuals and Al-Nakba: the search of fundamentalism” en IBRAHIM, Saad Eddin (edit.): *Arab society in transition. A reader*, Cairo, American University in Cairo, 1977, pp. 440-450.

⁹⁵² ABDALLA, “The Egyptian generation...”, *op. cit.*, pp. 72-73.

sociedad, se unía al miedo a que se produjese el mismo estallido dentro del ejército. El hecho de que universitarios recién licenciados formaran la base del ejército durante ese período, pudiendo sentirse atraídos por las manifestaciones estudiantiles, alarmaba al gobierno⁹⁵³.

Se produjo un aumento del activismo político dentro de la universidad, donde los estudiantes llamados “hijos de la revolución” descubrieron que para conseguir un cambio político tenían que enfrentarse con el régimen⁹⁵⁴. Estos jóvenes constituían una parte integrante del movimiento de presión generalizado que exigía una mayor libertad de expresión en el país. A través de manifestaciones de oposición ocupando el espacio público, los estudiantes se impusieron como una fuerza política que el régimen tenía que tener en cuenta. Durante unos años en los que la sociedad egipcia, y en cierta medida el poder, se sometieron a un examen de conciencia –desde la derrota de 1967 a la muerte de Nāṣir en 1970-, la voz de la juventud estudiantil se hizo escuchar. La generación modelada por el naserismo, surgida de las universidades que el propio régimen había potenciado, sobre todo cuantitativamente, se situó en una posición de observador privilegiado y de censor de la política gubernamental, es decir, se constituyó como movimiento estudiantil.

El alzamiento estudiantil que tuvo lugar en 1968 fue desarrollándose en varias fases⁹⁵⁵; la primera de ellas comenzó ocho meses y medio después de la derrota del 67, en febrero de 1968, y se convirtió en la mayor expresión de protesta por parte de los estudiantes tras el desastre de la guerra. Como reacción a la condena impuesta a los oficiales de la Aviación Egipcia que habían participado en el conflicto bélico de junio del 67, se iniciaron las manifestaciones el 21 de febrero de 1968⁹⁵⁶, encabezadas, en un primer momento, por trabajadores del barrio obrero de Ḥilwān a los que luego se sumaron los

⁹⁵³ Véase ^c ABD ALLAH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 256.

⁹⁵⁴ MUBĀRAK, Hiṣām: *Al ḥaraka al-ṭullābiyya, muḥawala li-l- fahm* (El movimiento estudiantil, intento de comprensión) , Cairo, Isḍār ḥaṣṣ, 1988

⁹⁵⁵ Una breve narración de los hechos ocurridos en estas dos fases de las movilizaciones estudiantiles de 1968, se detallan en BAHĀ' al-DĪN, *Inḥazat li-l-waṭan...*, *op. Cit.*, pp. 52-56.

⁹⁵⁶ La fecha de 21 de febrero conmemora el “Día de los estudiantes egipcios”, en recuerdo de las manifestaciones de estudiantes de 1946. Citado por ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 184.

estudiantes de la Universidad de El Cairo.

Irónicamente, fueron los estudiantes de la Facultad de Ingeniería, principales beneficiarios de la política de expansión de la enseñanza superior y del desarrollo económico propiciado con Nāṣir, quienes estaban a la cabeza de la disidencia estudiantil, lo que demostraba que su apoyo inicial al régimen había sido puntual⁹⁵⁷. Tanto los activistas estudiantiles de la Facultad de Ingeniería, como los miembros del Colegios de Ingenieros, demostraron que su apoyo inicial al régimen había sido coyuntural, ya que se encontraban sin posibilidad de acceder a puestos de relevancia política y fueron acusados por cargos en el poder de “enemigos burgueses de la ideología de la Alianza de las Fuerzas del Pueblo”.

Las manifestaciones de estudiantes se llevaron a cabo en todas las grandes universidades de El Cairo y Alejandría, pero los jóvenes de Ingeniería de El Cairo jugaron un papel protagonista⁹⁵⁸. El 24 de febrero salieron a la calle por primera vez desde 1954 y encabezaron una delegación que solicitó ser recibida por el presidente de la Asamblea egipcia, Anwar al-Sādāt. Éste les recibió y recogió sus reivindicaciones, entre las que se encontraban, la anulación del veredicto impuesto a los oficiales y la realización de un nuevo juicio. Esa misma noche se produjo la detención de los estudiantes miembros de dicha delegación.

Al día siguiente, la respuesta de los estudiantes ante las detenciones de sus compañeros fue la de organizar una sentada en la facultad de Ingeniería de la Universidad de El Cairo, a pesar de que las autoridades habían decidido suspender las clases ese mismo día. Los estudiantes consiguieron que el gobierno aceptase una entrevista con los portavoces estudiantiles. Fue redactada una declaración de ocho puntos en la que se pedía mayor libertad de expresión y democracia, tanto a nivel nacional como en el ámbito universitario. Esta declaración, que fue publicada en el periódico *al-Ahrām*, fue finalmente modificada y fueron planteados sólo problemas de política nacional y ninguno referente al

⁹⁵⁷ Ahmed Abdalla explica posibles motivos por los que, tanto los estudiantes de Ingeniería como los miembros del colegio de ingenieros, se convirtieron en principales críticos del régimen. Parecía que se les negaba, desde el poder, cualquier oportunidad de actividad política efectiva. ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 256.

⁹⁵⁸ Véase el artículo, donde se describe el desarrollo de los acontecimientos, “1968 en Egypte. Entre défaite et victoire”, *Ahram Hebdo*, 13-19 Mai, 1998, pp. 16-17. Al final de las movilizaciones, en El Cairo hubo un balance de dos trabajadores fallecidos, cientos de heridos y 635 detenidos. Los datos en ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 184.

ámbito educativo⁹⁵⁹.

El impacto político que tuvieron las manifestaciones y las demandas hechas por los estudiantes se vio reflejado en el discurso pronunciado por Nāṣir, el 4 de marzo, donde anunció profundas reformas y la liberación de los estudiantes detenidos. El 17 de marzo se reanudaron las clases en la universidad después de que los estudiantes fueran liberados y, en el ámbito nacional, se produjo una reorganización ministerial⁹⁶⁰. Se formó un nuevo gabinete con mayor representación civil, del que fueron despedidos miembros del Ejército, y al que fueron incorporados profesores de universidad que, por primera vez, desempeñaron un papel político. A nivel universitario, fueron eliminadas gran parte de las restricciones existentes: se mantuvo la guardia universitaria pero sin intrrometerse en las actividades estudiantiles, se permitió la difusión de revistas y carteles, y fue redactado un nuevo reglamento para la *Unión de Estudiantes*, el n° 4658/1968, que eliminaba el tutelaje de los profesores, el sistema de *ruwwād*.

Era la primera vez desde hacía más de una década que el pueblo egipcio salía a la calle sin estar dirigido por los hombres del Presiente y sin que el objetivo de las movilizaciones fuera su apoyo incondicional a la última iniciativa presidencial. Esta expresión incontrolada de descontento era considerada por el régimen como una señal de alarma que le incitaba a poner en práctica una serie de reformas inmediatas, antes de que fuera demasiado tarde. Para los estudiantes marcaba un precedente, ya que era la primera vez, desde 1952, que estaban convencidos de poder protestar contra una decisión oficial y marchar por las calles proclamando opiniones opuestas a las impuestas por el gobierno⁹⁶¹.

Este alzamiento también supuso el inicio de un proceso de polarización entre las fuerzas del movimiento estudiantil, así como el resurgimiento de facciones políticas dentro del mismo. Rápidamente, se fueron creando tendencias, o más bien divisiones, que el gobierno se encargó de denunciar como “elementos extraños a los estudiantes”, sobre todo los comunistas y los Hermanos Musulmanes. Estos últimos, a pesar de la detención de sus miembros en 1965, fueron capaces de movilizar dentro del mundo universitario a ciertos

⁹⁵⁹ Los ocho puntos de este manifiesto se detallan en ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 186.

⁹⁶⁰ Sobre la sucesión de estos hechos, véase “1968 en Egypte...”, *art. cit.*, p. 17.

⁹⁶¹ KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, p. 144.

activistas, como los que organizaron, posteriormente, las manifestaciones en la ciudad de al-Manṣūra. Aún así, los estudiantes vinculados a esta organización, aunque podían jugar un papel detonador, todavía no eran lo suficientemente fuertes⁹⁶².

La segunda fase del levantamiento estudiantil se produjo en noviembre de ese mismo año, como consecuencia de la promulgación de una nueva ley educativa que no permitía examinarse a los alumnos de secundaria todas las veces que estos desearan y exigía un nivel mínimo, en ciertas asignaturas, para poder continuar los estudios, además de contar con una nota mínima en primaria. Constituía una medida de selección del alumnado que provocó que los estudiantes de secundaria de al-Manṣūra -ciudad que contaba con facultad adscrita a la Universidad de Alejandría-, se echaran a las calles el 20 de noviembre de 1972, como forma de protesta contra la nueva ley aprobada por el gobierno. Tras dos días de manifestaciones, la policía cargó contra los estudiantes provocando la muerte de cuatro personas, tres estudiantes y un campesino. Se convocó una reunión urgente de la Unión de Estudiantes de la Universidad de Alejandría que, inmediatamente, organizó una manifestación, en principio de carácter pacífico pero que finalmente terminó en disturbios con la policía⁹⁶³.

La Universidad Politécnica de Alejandría se convirtió en el foco de las movilizaciones⁹⁶⁴; el 23 de noviembre se cerró la universidad y el 25 se convocó una huelga en toda la ciudad y una gran manifestación que acabó en duros enfrentamientos entre la policía y los estudiantes, con un balance final de 16 muertos y 462 arrestados, de los cuales 78 fueron liberados por ser menores de 16 años y 19 por faltas de pruebas. El 30 de diciembre se hizo público el informe policial que acusaba a 40 estudiantes y 3 profesores de 5 actos delictivos (entre ellos agitación, uso de la violencia y sabotaje) condenándoles a tres meses de cárcel y castigando a otros 22 estudiantes y dos profesores. Finalmente, los líderes estudiantiles fueron enviados al Ejército y los profesores arrestados fueron liberados

⁹⁶² *Ibidem*, pp. 144-145.

⁹⁶³ Véase la narración de los hechos en ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 193-196.

⁹⁶⁴ En la Universidad de El Cairo los sucesos no alcanzaron el mismo grado que el alcanzado en Alejandría; aún así, la universidad fue cerrada el 24 de noviembre de 1968.

en mayo de 1969⁹⁶⁵.

En una sesión especial del Congreso Nacional de la Unión Socialista Árabe, en diciembre de 1968, Nāṣir habló de la sublevación como:

“... relacionada con una minoría, agentes provocadores que reciben influencia exterior por medio de la propaganda lanzada por ciertas embajadas”⁹⁶⁶.

Condenaba la violencia y los actos perpetrados por los estudiantes, que fueron considerados como un hecho excepcional provocado por la influencia de fuerzas externas. La represión con la que respondió el régimen naserista provocó que los estudiantes se sintieran retados y fijasen las bases de los movimientos estudiantiles para los años siguientes.

Los estudiantes empezaron a adquirir cierta sensación de poder, influidos por el hecho de haberse constituido, por lo menos aparentemente, en la única fuerza capaz de hacer cambiar la política del país. La sensación de sentirse oposición política creó la seguridad necesaria entre los activistas estudiantiles para pensar que tenían la habilidad suficiente para llevar el mando y solucionar los problemas del país. Obviamente, existían estudiantes con aspiraciones más modestas, que, sobre todo al terminar la licenciatura y verse frente al futuro fuera de la universidad, describían un cuadro menos bucólico sobre la eficacia del movimiento estudiantil que ellos mismos habían apoyado de forma efusiva.

4.3.3. La *Intifāḍa* egipcia de enero de 1972

En septiembre de 1970, Sādāt tomó el poder en Egipto tras la muerte de Nāṣir, y en 1971 centró el tema principal de su política gubernamental en la libertad política y en la recuperación de los territorios egipcios perdidos tras la guerra de 1967. En la universidad, esa libertad se manifestó con la creación de más grupos de debate, mítines públicos y “plataformas” de discusión en torno al tema de la liberación de los territorios ocupados y la democratización del sistema político, así como con la aparición de nuevas publicaciones, algunas de tono más bien irónico, y otras de temática más seria. El grupo de estudiantes más importante lo constituía la Asociación de Partidarios de la Revolución Palestina

⁹⁶⁵ Véanse los datos en ^c ABD ALLAH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 197 y 201.

(*Ŷamā^cat Anṣār al-Ṭawra al-Filasṭīniyya*), formado por estudiantes de izquierda cuyo núcleo se encontraba en la facultad de Ingeniería de la Universidad de El Cairo⁹⁶⁷.

Los líderes del 72 constituyeron el grupo de estudiantes políticamente más consciente desde 1954. Sus miembros estaban allegados a la izquierda, no sólo comunistas, sino con influencias de estudiantes marxistas, que antagonizaban con el bando de la derecha. El alzamiento de 1972 se organizó por medio de comités nacionales que Sādāt calificó de “soviets”. El movimiento estudiantil se convirtió en un movimiento político que actuaba en nombre de otras clases sociales, tomó mayor coherencia de plataforma para hablar y explicar sus pensamientos, así como para formular sus programas políticos. Dio un toque de atención al gobierno, advirtiéndole del daño político que podía causar con su política relativa a los territorios ocupados y recriminándole que los anuncios oficiales a favor de la democracia no eran válidos si no se ponían en práctica.

Se cuestionó la postura militar de Egipto frente a Israel y atacaron al gobierno por no jugar democráticamente. No reclamaban tanto una situación de multipartidismo, como una mayor libertad de prensa y de expresión, el tipo de deseos expresados en esta ocasión fueron más amplios que los del 68, había un compromiso militante. Las demandas principales se centraron en buscar una solución al problema nacional y a la democratización del sistema político.

Bajo Nāṣir, el malestar de los estudiantes se entendía como una amenaza para el dogma gobernante, que podía alcanzar tal grado de presión que llegara a provocar un cambio político. Con Sādāt, aunque optó por posturas algo más liberales en sus primeros años de gobierno, los estudiantes continuaron siendo vistos como una amenaza, simplemente por poner en tela de juicio las proclamas liberales del gobierno y exponiendo sus limitaciones de manera abierta.

La muerte de Nāṣir y su sustitución por Sādāt dio más peso al movimiento estudiantil egipcio, ya que el nuevo Presidente no contaba con la legitimidad de su antecesor. Los estudiantes fueron conscientes de la debilidad del recién proclamado

⁹⁶⁶ *Al-Ahrām*, 3 y 4 diciembre 1968.

⁹⁶⁷ Véase ^c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 212-213 y BAHĀ al-DĪN, *Inḥazat li-l-waṭan...*, *op. Cit.*, pp. 56-58.

Presidente y decidieron volver a la actividad colectiva organizando una sentada ante la facultad de Medicina y Veterinaria de la Universidad de El Cairo, al comienzo del curso 1971/72, para exigir la supresión de la guardia universitaria y la dotación de salarios para los postgraduados. Sādāt accedió a suprimir la guardia universitaria⁹⁶⁸.

Otro signo del interés progresivo que iban adquiriendo los estudiantes por asuntos políticos fue el intento, por parte de los candidatos de izquierda, de politizar las elecciones a la Unión de Estudiantes, reclamando puestos para los integrantes de sus filas. Esta Unión de Estudiantes, cuyos miembros eran designados a través de una especie de escrutinio que favorecía a la gente vinculada al régimen, fue desacreditada y los estudiantes crearon, en su lugar, el Alto Comité Nacional de Estudiantes de la Universidad de El Cairo (*Laynat al-Waṭaniyya al-‘Āliya li-l-Ṭullāb*), también llamado Coordinación Nacional Estudiantil, formado desde la base y en el que se congregaban representantes de diferentes facultades, que era el que se encargaba de organizar asambleas, sentadas y manifestaciones. El 23 de enero de 1972 los estudiantes reconocieron este Comité como su representante legítimo, con la pretensión de sustituir a la oficialista Unión de Estudiantes, aunque su posibilidad de autoridad frente al régimen era bastante escasa⁹⁶⁹.

En las asambleas, los estudiantes islamistas todavía eran minoritarios frente a los miembros de la izquierda naserista y los comunistas. Se limitaban a hacer propuestas y a poner el acento sobre los valores religiosos. Aún no se agrupaban en las estructuras organizativas de las *yamā‘āt*, sino en “clubes” o reuniones dedicadas a la lectura y memorización del Corán, que progresivamente se iban a convertir en grupos de captación de militantes. Todavía no eran lo suficientemente fuertes como para imponer sus reclamas, preferían utilizar los lemas de la izquierda y dotarles de un componente islámico. Por ejemplo, la guerra contra Israel, que para los izquierdistas era considerada una lucha de

⁹⁶⁸ En 1979 se volvió a imponer la presencia de agentes de seguridad bajo control directo del Ministerio del Interior. Véase ‘ABD ALLĀH, *Al-Talaba...*, *op. cit.*, pp. 213-213.

⁹⁶⁹ El manifiesto por el que quedaba instituido el Comité se recoge en BAHĀ’ al-DĪN, *Inḥazat li-l-waṭan...*, *op. cit.*, p. 250, así como diferentes manifiestos publicados en esos días. Véase también, ‘ABD ALLĀH, *Al-Talaba...*, *op. cit.*, pp. 215-218.

liberación nacional, para los Hermanos Musulmanes se entendía como *ḡihād*⁹⁷⁰.

La actitud de la prensa oficial ante las demandas de contenido cada vez más político por parte de los estudiantes, fue la de restarles importancia hablando de los estudiantes pero sin mencionar sus peticiones. La única revista que difundía las reivindicaciones estudiantiles era *Al Ṭalīʿa*⁹⁷¹. Los estudiantes del Alto Comité habían llegado a reunir cerca de doscientas peticiones, pero los únicos que consiguieron acudir al Parlamento, con reivindicaciones distintas, fueron los representantes estudiantiles de la oficialista *Unión de Estudiantes*, que fueron recibidos por Sādāt⁹⁷².

A raíz de las protestas y sentadas estudiantiles, el 24 de enero de 1972 las fuerzas de seguridad entraron en la universidad y arrestaron a los estudiantes del Alto Comité Nacional de Estudiantes, mientras las autoridades académicas decidían cerrar la universidad, declarando “vacaciones forzosas”. Ante esta medida, centenares de estudiantes se manifestaron en el centro de El Cairo mientras las fuerzas del orden intentaban dispersarlos. Fue la primera vez que Sādāt tuvo que hacer frente a una situación de este tipo. Se organizó una sentada en la céntrica plaza de *Taḥrīr* y se creó un segundo comité provisional para la organización de las movilizaciones. Los ciudadanos ayudaron a los estudiantes llevándoles comida y mantas, aunque finalmente fueron dispersados por la policía⁹⁷³.

Al día siguiente, el Presidente pronunció un discurso justificando el uso de la fuerza contra los estudiantes, comparándolo con la situación vivida en Francia con De Gaulle y los universitarios franceses del movimiento del 68⁹⁷⁴. Consideró que los estudiantes habían atacado al ministro de la Juventud y los carteles expuestos en las paredes resultaban insultantes. Calificó al Alto Comité Nacional “comité de traición nacional” y señaló que

⁹⁷⁰ KEPEL, *Faraón...*, op. cit., p. 146.

⁹⁷¹ *Al Ṭalīʿa* era una revista marxista creada en 1965 y suspendida en 1977. Ver BAKER, R.W: *Sadat and after, struggles for Egypt's political soul*, Cambridge, Harvard University Press, 1990, cap. 4.

⁹⁷² Los detalles en ʿABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., pp. 217-218.

⁹⁷³ Ver el artículo “L’impatience paralysée” en *Travaux et jours*, n°42, 1972, pp. 47-72. Constituye el testimonio de un estudiante presente en las manifestaciones.

⁹⁷⁴ *Al Ahrām*, 26 enero 1972.

“las actividades las habían llevado a cabo una minoría de 30 estudiantes”, ya que “la mayor parte del cuerpo estudiantil podía considerarse correcto”. Prometió más democracia y no restaurar la guardia universitaria, pero recordó que “los estudiantes no tenían autoridad y debían centrarse en sus estudios”⁹⁷⁵.

El Presidente recibió el apoyo del Rector y del Vicerrector de la Universidad de El Cairo, mientras que los colegios sindicales apoyaron a los estudiantes. Cuatro de los colegios profesionales más importantes del país –el de profesores, abogados, ingenieros y periodistas- publicaron en la prensa textos de apoyo al movimiento estudiantil, al igual que escritores reconocidos como Naṣīb Maḥfūz, Lūi ṣ Awād, Tawfīq al-Ḥakīm, Ḥusayn Fawzī o Aḥmad Bahā’ al-Dīn presentaron de forma conjunta, un texto que, finalmente, no pudo ser publicado pues fue rechazado por la censura⁹⁷⁶. Los 224 estudiantes que habían sido detenidos pasaron a manos de las autoridades universitarias, y a una treintena de ellos les fue prohibida la entrada en la universidad hasta que los consejos de disciplina de la propia universidad estudiaran su caso⁹⁷⁷.

4.3.4. Las protestas del curso académico 1972-73

El verano de 1972 marcó los preliminares de un curso agitado. Tres fueron las fuerzas que destacaron en ese período: el grupo de la izquierda formado, por un lado, por activistas unidos a los marxistas, y por otro, por un grupo heterogéneo en el que se incluían los independientes; el segundo grupo, el de los naseristas, centrados especialmente en la universidad caiota de Ṣayn Šams; y el grupo de la derecha, que se unió a los islamistas en una plataforma fundamentalista⁹⁷⁸. Esta división ideológica en el conjunto estudiantil, entre marxistas, naseristas e islamistas fue el anteproyecto de las principales divisiones que iban a aparecer más tarde en el espectro político egipcio.

Existían marcadas divisiones entre los estudiantes, lo que suponía la organización de actos por separado. El ala de la derecha se unió a los islamistas para hacer frente al

⁹⁷⁵ Recogido en Ṣ ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 219-220.

⁹⁷⁶ *Ibidem*, pp. 221 y 246.

⁹⁷⁷ *Ibidem*, p. 223.

⁹⁷⁸ Véase Ṣ ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 230.

liderazgo comunista. Se produjo un giro de los estudiantes islamistas que encontraron su camino: una colaboración “discreta” y “táctica” con el gobierno para poner fin al dominio de la izquierda en los campus. Los estudiantes islamistas en lugar de integrarse en el movimiento reivindicativo se opusieron a él. Según Kepel, se ha constatado una evidente fragmentación del movimiento que oponía a “activistas” y “reaccionarios”, y dicha polarización del movimiento en torno a dos extremos era utilizada por el gobierno⁹⁷⁹.

Aumentaron las revistas panfletarias, de tono más desafiante, que Sādāt calificó de “obscenas”. En diciembre de 1972 la situación empeoró, requisándose parte de las publicaciones y deteniendo a un número considerable de estudiantes que fueron llevados ante los consejos de disciplina universitarios. El gobierno de Sādāt instigaba marchas a favor de su gobierno en las que se atacaba a los comunistas, no sólo de palabra sino con actos, lo que provocaba la reacción de los estudiantes de izquierda y daba pie a justificar su detención. Los líderes de la izquierda exigían democracia en la universidad y en las elecciones a la Unión de Estudiantes para poder llegar a constituir un órgano independiente⁹⁸⁰.

La respuesta gubernamental ante las demandas estudiantiles fue la de detener a un gran número de ellos, mayoritariamente de izquierdas, algunos naseristas, y al presidente de la Asociación Jóvenes del Islam (*Ŷamāʿat Šabāb al-Islām*), creada en la facultad de Ingeniería de la Universidad de El Cairo⁹⁸¹. Se realizaron protestas en cinco universidades nacionales con mítines que terminaron en disturbios con la policía, que provocaron el cierre de los centros universitarios y el anuncio de vacaciones en enero de 1973, así como la convocatoria de una sesión especial del Parlamento para tratar el tema. La prensa oficialista no dio parte de lo que estaba ocurriendo hasta finales de enero, dando una imagen muy negativa de lo que pasaba y preocupando a Sādāt⁹⁸².

Cuando se reabrió la universidad los enfrentamientos fueron todavía más fuertes, y

⁹⁷⁹ KEPEL, *Faraón...*, op. cit., pp. 146-147.

⁹⁸⁰ c ABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, op. cit., p. 230.

⁹⁸¹ *Ibidem*, p. 231.

⁹⁸² *Al Ahrām*, 27 /1/1973.

lo ataques de la policía a los estudiantes recibieron críticas generalizadas. El gobierno se quedó solo frente a los estudiantes, que recibían el apoyo de los colegios profesionales, del cuerpo de profesores y de ciertos escritores de renombre, a cuya cabeza estaba Tawfīq al-Ḥakīm⁹⁸³. La respuesta del gobierno frente a aquellos que apoyaban a los estudiantes fue la misma que la utilizada contra los propios estudiantes. Decenas de miembros de la Unión Socialista Árabe fueron sancionados y fue publicada una lista con 64 nombres de escritores y periodistas a los que se les prohibió publicar en prensa por “haber adoptado una actitud antidemocrática”⁹⁸⁴.

Días antes de la guerra contra Israel, en octubre de 1973, Sādāt ordenó suspender los juicios y las condenas a los estudiantes ya juzgados, así como a los periodistas y escritores, que pudieron volver a publicar. Tras la guerra de octubre de 1973 siguieron unos días de calma e incertidumbre en la universidad. Durante los años siguientes se produjeron resurgimientos de la actividad estudiantil, y con implantación del nuevo sistema pluripartidista muchos de los activistas participantes de las revueltas estudiantiles de 1972 y 1973 formaron parte del nuevo sistema político instaurado.

Como fuerza sociopolítica, el movimiento estudiantil surgido entre 1967 y 1973 actuó principalmente como un elemento de presión hacia el poder establecido, para que restaurase la autoestima del país a través de la recuperación de los territorios perdidos en la guerra de 1967. Los estudiantes disfrutaron de un apoyo emocional fuerte por parte de la mayoría inactiva políticamente que integraba la nación. La reconstrucción nacional tras la derrota de 1967 empezó a ver la necesidad de democratizar el sistema político, y ahí los estudiantes jugaron un papel pionero, estimulando a otras fuerzas sociales, especialmente a la clase media, de la cual ellos formaban parte. Finalmente, señalar que el movimiento estudiantil contribuyó de manera fundamental a la realización de cambios mayores en el sistema político egipcio, cambios que tuvieron lugar de forma progresiva durante los años posteriores a la guerra de junio del 67 y con más rapidez tras la guerra de octubre del 73.

No obstante, el profesor ^cAbd Allāh ha señalado varios puntos críticos al movimiento estudiantil egipcio tras analizar el transcurso de los acontecimientos de 1968 y

⁹⁸³ Véase ^cABD ALLĀH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, p. 239.

⁹⁸⁴ *Ibidem*, p. 240.

de 1972/73, y la manera en que se desarrollaron⁹⁸⁵. Uno de ellos pudo ser el no saber esbozar el tipo de sociedad a la que querían aspirar, para lo cual hubieran necesitado, en cualquier caso, de la cooperación de otros sectores de la sociedad. El movimiento estudiantil egipcio actuó más en nombre de otras fuerzas sociales que en conjunción con ellas.

Otra crítica que se le ha achacado ha sido la superficialidad con la que discutieron los problemas del país y la consecuente insensibilidad en la propagación de sus actividades. Los estudiantes fueron el reflejo, una vez más, de la debilidad del clima político del país en su totalidad. La ausencia de una tradición democrática de discusión y debate, unido a la dejadez por parte de los diferentes grupos ideológicos en cooperar, trajo consigo que los seguidores de la tendencia islamista hayan considerado a los estudiantes marxistas como agentes extranjeros y al activismo estudiantil en su totalidad como un acto de sabotaje y espionaje. La demagogia y la superficialidad intelectual de muchos de los elementos del movimiento estudiantil, e incluso el hecho de que muchos estudiantes no fueran capaces de tener una opinión acerca de lo que estaba ocurriendo en el país, no ha de aislarse del hecho de haber estado durante años bajo control de un régimen autoritario que deseaba despolitizar y contener al movimiento estudiantil⁹⁸⁶.

⁹⁸⁵ El propio ^cAbd Allāh fue presidente del “Comité Nacional” de la Universidad de El Cairo en el levantamiento de enero de 1972. ^cABD ALLAH, *Al-Ṭalaba...*, *op. cit.*, pp. 260-261 y véase también el homenaje al movimiento estudiantil de esos años publicado por ^cABD ALLĀH, Aḥmad wa BAHĀ ‘al-DĪN, Aḥmad: *al- Ḥiraka al-Ṭullābiyya al-Ḥidīṭa fī Miṣr, taḡruba rub^c qarn* (El movimiento estudiantil moderno en Egipto), Cairo, Markaz al-Ŷīl, 1993.

⁹⁸⁶ Como retrato de esta generación y del movimiento que protagonizaron, con sus logros y sus fracasos, resulta curiosa la narración realizada por una de sus protagonistas, la escritora y activista Arwā Ṣāliḥ que acabó suicidándose en abril de 1997 en El Cairo. ṢĀLIḤ Arwā: *al-Mubtasarūn. Dafātir wāḥida min ŷīl al-Ḥiraka al-Ṭullābiyya* (Los incompletos. Cuadernos de la generación del movimiento estudiantil), Cairo, Dār al-Nahr li-l-naṣr wa-l-tawzī^c, 1996.

4.4 Los últimos estertores de la izquierda egipcia: El alzamiento popular de enero de 1977

A finales de 1976, el Fondo Monetario Internacional elaboró un plan económico para Egipto que pretendía acabar con la carga de una economía subvencionada, con los enormes gastos del Estado y con el déficit presupuestario. Exigió la devaluación de la libra egipcia y la drástica reducción de las subvenciones estatales en los artículos de primera necesidad.

El 17 de enero el gobierno anunciaba la puesta en práctica de estas medidas. Ese mismo día en Alejandría, y posteriormente en El Cairo, se desencadenaron intensos levantamientos populares en protesta por la decisión del gobierno. La violencia y extensión de los disturbios obligaron a dar marcha atrás en la decisión gubernamental, estableciendo la Ley Marcial y movilizándolo al ejército. El resultado de las manifestaciones del 18 y 19 de enero de 1977 fue de ochenta personas muertas, casi setecientos heridos y miles de detenidos por parte de las fuerzas de seguridad. El régimen del Presidente Sādāt quiso castigar a la izquierda y encarceló a 200 militantes y a otras mil personas a las que vinculaba con las manifestaciones⁹⁸⁷.

El Presidente acusó a los miembros de la izquierda de haber organizado un complot contra él y su gobierno, y de haber llamado a los estudiantes y a los trabajadores a manifestarse. Como castigo a los sublevados promulgó una serie de leyes coercitivas, ratificadas en referéndum, como la Ley nº 2 de *Protección de la seguridad de la patria y de los ciudadanos*, que permitía el encarcelamiento por un tiempo de hasta veinticinco años de prisión y trabajos forzados a quien participase en manifestaciones o huelgas hostiles al Estado, o dañase las propiedades públicas⁹⁸⁸.

⁹⁸⁷ Sobre lo ocurrido los días 18 y 19 de enero de 1977, véase el estudio realizado por uno de los protagonistas de los acontecimientos, miembro del *Ta'yammu'* y que pasó 5 meses en la cárcel acusado de haber organizado las manifestaciones, ^c ABD al-RĀZIQ, Ḥisayn: *Miṣr fī 18, 19 Yanā'ir* (Egipto el 18 y el 19 de enero), Cairo, Dār al-Kalima li-l-Naṣr, 1979. Véase también EL HAMALAWY, *January 18 and 19, 1977...*, *op. cit.*, Capítulo V y BAKER, *Sadat and after...*, *op. cit.*, capítulo IV.

⁹⁸⁸ Sobre estas leyes coercitivas aprobadas por Sādāt, véase BAKER, *Sadat and after...*, *op. cit.*, capítulo 4, y MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, *op. cit.*, pp. 293-340.

En junio de 1977 se promulgó la Ley nº 40 de *Formación de partidos políticos*⁹⁸⁹, destinada a poner fin definitivamente a la contestación. En nombre de la “identidad islámica” de Egipto, estipulada en la Constitución, dicha ley prohibía la formación de partidos políticos cuyos programas contradijesen los principios de la ley islámica (*šarīʿa*), por lo tanto, aquellos que tuvieran principios “seculares” quedaban excluidos, es decir, los de ideología marxista-comunista. Los programas debían orientarse a preservar la unidad nacional, la paz social, el sistema socialista democrático y los logros socialistas.

Con los naseristas ocurrió que bajo el pretexto de que los valores y logros ligados al naserismo pertenecían a todos los herederos de la “Revolución de julio” y no podían ser monopolizados por una organización específica, quedaba marginado cualquier intento de crear un partido con supuestos naseristas⁹⁹⁰. Según la ley, los programas políticos tampoco podían contradecir los principios de la “Revolución correctiva” del 15 de mayo de 1971, y no se podían formar partidos basados en criterios sectaristas (religión, clase social, geografía,...), excluyendo de esta forma a los Hermanos Musulmanes que consideran este punto fundamental en la estrategia del gobierno de impedir que se registren como partido político.

En mayo de 1978 fue aprobada la ley nº 33 de *Protección del frente interior y la paz social*, que privaba de sus derechos políticos a aquellos que “hubieran corrompido la vida política del país antes de 1952”, es decir, una ley directamente dirigida contra los líderes del Wafd que estuvieron envueltos en la lucha política contra Sādāt en mayo de 1971⁹⁹¹. Según esta ley, todo aquél que hubiese pertenecido a algún partido anterior a 1952 -salvo el Partido Nacional y el Joven Egipto- quedaba excluido de formar parte de los nuevos partidos. Esta obstrucción obligó al partido Neo-Wafd, creado en febrero de 1978, a autodisolverse⁹⁹².

El Jefe del Estado acusó a cuatro grupos comunistas diferentes de haber conspirado

⁹⁸⁹ El texto de la ley nº 40 de 1977 sobre la formación de partidos políticos puede consultarse en inglés: <http://www.sis.gov.eg/eginfnew/politics/politici/html/low40.htm>. Véase también MARTÍN MUÑOZ, *Política y elecciones...*, op. cit., p. 325.

⁹⁹⁰ Sobre este punto de la ley, véase MAKRAM-EBEID, “From the single party rule..., art. Cit., pp. 121-132.

⁹⁹¹ Véase HENDRIKS, “The legal left..., art. Cit., p. 265.

⁹⁹² GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, Islam e islamismo...*, op. Cit., pp. 29-30.

contra él y de querer instaurar un “régimen comunista” en Egipto. Sādāt justificó su asalto a la izquierda legal, el partido del *Taḡammuʿ* (Reagrupación Nacional Progresista Unitario), como una maniobra continuadora de su *revolución correctiva* iniciada en 1971. La explicación oficial estuvo acompañada de una campaña contra estudiantes, trabajadores e intelectuales, especialmente de izquierdas, y miembros o simpatizantes del *Taḡammuʿ*. Fueron arrestados doscientos militantes de partidos de izquierda, más otras mil personas a las que vincularon con los sucesos ocurridos el 18 y el 19 de enero⁹⁹³.

La recién aprobada ley de *Protección de la paz social*, que también iba dirigida contra los naseristas y marxistas -pues a aquellos que luchasen contra los principios del régimen, cuestionasen las principales religiones del país, o amenazasen la unidad nacional y la paz social, les estaba prohibido ocupar cualquier puesto en el gobierno, la prensa o el sector público⁹⁹⁴-, llevó a la desaparición del *Taḡammuʿ*, después de que se hubiese conseguido la autodisolución del Neo-Wafd. Fue suprimido su órgano de prensa, *al-Aḥālī*, sólo seis meses después de su apertura⁹⁹⁵, y se prohibió la celebración de mítines. Por otro lado, fue creado un partido de “oposición leal” al gobierno, el Partido Socialista del Trabajo (PST), para quitar protagonismo a los izquierdistas⁹⁹⁶.

La represión del gobierno hacia la izquierda tuvo sus consecuencias, ya que, en las elecciones de junio de 1979, la izquierda legal representada por el *Taḡammuʿ* se quedó sin representantes en la Asamblea del Pueblo (Parlamento), pasando a ser el PST el principal grupo de oposición. Pero a la voz crítica de la izquierda no lograron callarla, ni tampoco se pudo evitar la celebración, en el verano de 1979, del I Congreso Nacional del *Taḡammuʿ*⁹⁹⁷.

⁹⁹³ Véase EL HAMALAWY, *January 18 and 19, 1977...*, *op. Cit.*, Capítulo VI.

⁹⁹⁴ Véase HENDRIKS, “The legal left...”, *art. Cit.*, p. 265.

⁹⁹⁵ En febrero de 1978 se permitió al partido publicar su propio semanario, *Al Aḥālī*. En agosto del mismo año el gobierno cerró el periódico. Véase HENDRIKS, “The legal left...”, *art. cit.*, p. 264.

⁹⁹⁶ Véase GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo...*, *op. cit.*, p. 32.

⁹⁹⁷ Véase HENDRIKS, “The legal left...”, *art. Cit.*, p. 266. Sobre el partido *Taḡammuʿ* en el International Institute of Social History (Holanda), se encuentra registrado numeroso material de archivo, consulta parcial en red: <http://www.iisg.nl/archives/en/files/h/10804048full.php#bioghist>.

En 1965 fue creado el periódico *Al Ṭalīʿa*, explícitamente marxista y cuyo consejo editorial estaba formado por una docena de veteranos intelectuales del Partido Comunista Egipcio. Hasta que el régimen lo suspendió en 1977, fue la plataforma del marxismo egipcio. La versión que estos dieron de los acontecimientos de enero de 1977 tenía poco que ver con lo dicho por el gobierno. Para ellos había sido una protesta popular, pública, pacífica, y de carácter espontáneo contra la política económica del gobierno⁹⁹⁸.

Los marxistas aplaudían los logros revolucionarios de Naṣīr en su primera época, de 1956 a 1965, sobre todo las nacionalizaciones. Pero para ellos Nāṣīr había hecho una revolución que resultaba inacabada. A partir de la derrota de 1967, comenzó la crítica más fuerte. Según sus argumentos, en el campo de la educación, o de la industria, la revolución estuvo lejos de completarse y hubo un abuso de burocracia. Con Nāṣīr los marxistas estuvieron en prisión durante un tiempo y, posteriormente con Sādāt, acusaron al régimen de llevar una política dirigida por Estados Unidos y de manipulación del Islam a favor de sus intereses en contra de la izquierda, los naseristas y los marxistas. En el *Taḡammuʿ* la presencia marxista era muy fuerte y después de la supresión de *Al Ṭalīʿa* fue *Al Ahālī* el portavoz del pensamiento marxista hasta que en 1978 fue prohibido junto *Al Taqaddum* (El progreso).

Los líderes estudiantiles habían ampliado su agenda de reivindicaciones para luchar contra la política hacia Israel y las políticas sociales internas, adoptando una postura de compromiso social y de exigencia de responsabilidades políticas al gobierno. El *Alto Comité de Estudiantes de la Universidad de El Cairo* animó a la movilización de las masas formando un ejército popular de estudiantes y trabajadores para enfrentarse al “enemigo Israel”. Reivindicaban una economía de guerra, basada en priorizar la producción militar en el campo de la industria y la supresión del consumo de productos de lujo⁹⁹⁹. La izquierda estudiantil buscaba unir fines nacionales y sociales. Según el testimonio de un estudiante de la Universidad de El Cairo los hechos de enero de 1977 se desarrollaron de la siguiente

⁹⁹⁸ BAKER, *Sadat and after...*, op. cit, p. 15.

⁹⁹⁹ Estas reivindicaciones coinciden con las del movimiento estudiantil egipcio de 1968. Ver WISSA-WASSEF, Cerès “Le pouvoir et les étudiants en Égypte - I” en *Maghreb-Machrek*, n°56, 1973, pp. 74-80.

manera:

“18 enero 1977, 13:30 horas: Reunión en la Universidad de El Cairo para discutir las decisiones presidenciales que acordaban la supresión de las subvenciones alimenticias. Se dijo que Estados Unidos estaba detrás de estas decisiones y se formaron grupos de trabajo que escribieron manifiestos y los distribuyeron. Empezaron a formular un plan de acción cuando alguien informó que los trabajadores de Hīlwān estaban manifestándose, por lo que el momento de alzarse y movilizarse había llegado. Salieron del campus y cruzaron el puente de la Universidad hasta llegar a la calle de Qaṣr al-^cAīnī donde se juntaron a los trabajadores allí movilizados. Empezaron a oírse sirenas y se vio llegar al ejército y a mucha policía que comenzó a rodear el lugar; se lanzaron bombas lacrimógenas. Durante esa noche se detuvo a gran número de estudiantes, trabajadores e intelectuales.

19 enero: Siguieron las protestas desde la céntrica plaza de Bāb al-Lūq hasta el palacio presidencial, donde la policía les esperaba al tiempo que empezaban a disparar. Se veían a mujeres y niños corriendo, se rompieron escaparates, hasta que intervino el ejército y se disgregó a la multitud¹⁰⁰⁰.”

La idea que quisieron recalcar los estudiantes al final de las movilizaciones de enero de 1977 fue el carácter espontáneo de las mismas. Por otro lado, se comunicó que ninguno de los manifestantes detenidos formaba parte del *Taḡammu^c*, lo que también hizo pensar en el porqué de su ausencia en esas movilizaciones, siendo éste el partido que representaba legalmente a la izquierda.

¹⁰⁰⁰ BAKER, *Sadat and after...*, *op. cit.*, p 15.

4.5. Las “Asociaciones Islámicas” (*al-Ġamāʿāt al-Islāmiyya*) en el ámbito universitario

Bajo el nombre de *Al-Ġamāʿāt al-Islāmiyya* se conoce a las asociaciones islámicas estudiantiles que se impusieron durante la presidencia de Sādāt como la forma organizativa dominante en los campus universitarios, constituyendo la verdadera organización de masas del movimiento islamista¹⁰⁰¹. Los estudiantes islamistas habían sido minoritarios en el movimiento estudiantil nacido tras la derrota de 1967, que había estado dominado por marxistas y la izquierda naserista, pero fueron ganando terreno durante el período de relativa calma que siguió a la guerra árabe-israelí de 1973.

Las asociaciones islámicas fueron en sus inicios – el año académico de 1972/73-, asociaciones de estudiantes reconocidas al amparo de las leyes de asociacionismo universitario, sin importar que estuvieran bajo la tutela ideológica de los Hermanos Musulmanes, cuyos miembros acababan de ser excarcelados aunque seguían sin reconocimiento legal. Los objetivos de estos estudiantes parecían claros: frenar el llamamiento de naseristas y marxistas en beneficio de los Hermanos Musulmanes y de la política del nuevo Presidente Sādāt¹⁰⁰².

En 1977 ya habían logrado ser quienes dictasen las normas en los campus, donde consiguieron reducir a la clandestinidad a los grupos de izquierda. Llegaron a controlar las *Uniones de Estudiantes* de las universidades y facultades más importantes del país y comenzaron a ser una amenaza para el régimen que las había apoyado en sus comienzos, al capitalizar la oposición hacia la política de paz con Israel con la que Sādāt se estaba jugando su legitimidad y pervivencia política. A pesar de las trabas administrativas y la represión policial a las que progresivamente iban siendo sometidas, las *Ġamāʿāt* consiguieron convertirse en fuerza opositora, sin dejar de aumentar el número de sus adeptos, ante lo cual, el régimen de Sādāt se vio obligado a hacerles frente.

Las *Ġamāʿāt* fueron, por lo tanto, un elemento importante del juego político egipcio

¹⁰⁰¹ Sobre la formación de las asociaciones islámicas y los movimientos islamistas en Egipto en los años setenta, véase KEPEL, *Faraón...*, op. cit., pp. 142-183. Véase también ʿALĪ, ʿAbd al-Raḥīm: *Al-Ḥaṣṣād al-mur: al-dawla wa ḡamāʿāt al-ʿunf al-dīnī fī Miṣr 1967-2004* (El Estado y las asociaciones religiosas violentas en Egipto: 1967-2004), Cairo, Markaz al-Maḥrūsa, 2005 y ḤUSAYN ḤASAN, *al-Ġamāʿāt...*, op. cit., p. 151-156.

¹⁰⁰² GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, islam e islamismo...*, op. Cit., p. 24.

durante la presidencia de Sādāt que, según palabras de Gilles Kepel “se podría considerar como un movimiento estudiantil que traspasó, ampliamente, a través de sus acciones, el medio universitario para intervenir en la política del país”¹⁰⁰³.

Una persona cercana al Presidente Sādāt, Muḥammad ʿUṭmān Ismāʿīl, ha sido considerado habitualmente como el “padrino” de las *yāmāʿāt al-islāmiyya*. Nombrado Gobernador de la provincia de Asyūṭ en 1973, conservó este puesto hasta 1982, fecha en la que fue depuesto por el Presidente Mubārak. Durante esos nueve años se dedicó a amparar y dar impulso a las *yāmāʿāt* para que lucharan contra los comunistas. Sin embargo, el desarrollo extraordinario que experimentaron las asociaciones islamistas pudo deberse a la propia dinámica de estas agrupaciones y no ha de reducirse, únicamente, a la manipulación llevada a cabo por la policía política, como ha sostenido durante mucho tiempo la izquierda egipcia. En cualquier caso, lo que no puede negarse es el apoyo que recibieron del poder político a lo largo de determinado período de tiempo, lo que ayudó, de alguna manera, a que pudieran manifestar públicamente su disconformidad y su malestar sin ningún impedimento gubernamental.

Las actividades de las *yāmāʿāt* han de remontarse a las vacaciones escolares de 1973, momento en el que fue organizado el Primer Campamento de Verano Islámico, coordinado por las *yāmāʿāt* de la Universidad de El Cairo. Al año siguiente, el periódico oficialista *Al-Ahrām* se hizo eco de la noticia de que alrededor de 500 estudiantes se habían dedicado durante quince días a la meditación, al estudio del *fiqh*, y a la recitación del Corán¹⁰⁰⁴. En 1975, el mismo periódico mencionó los campamentos que habían tenido lugar en El Cairo y en la ciudad de Banī Swīf, y la inauguración por parte del Rector de la Universidad de *Al-Azhar* del correspondiente en la ciudad de Al-Manṣūra¹⁰⁰⁵.

Estos campamentos eran un resurgimiento de los celebrados durante el verano por los grupos de los “Exploradores” pertenecientes a los Hermanos Musulmanes, antes de su

¹⁰⁰³ KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, p. 143.

¹⁰⁰⁴ Mencionado por KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, pp 151-152.

¹⁰⁰⁵ *Ibidem*, p. 152.

disolución en 1954. Consistían en cursillos de captación para aquellos estudiantes vinculados al movimiento islamista y para sus futuros seguidores. Los participantes en estos campamentos no se dedicaban únicamente a recitar y estudiar el Corán, sino también a hacer entrenamientos de autodefensa, practicar rezos colectivos y durante la noche escuchaban a diferentes predicadores que daban soluciones de carácter religioso a los problemas de la sociedad egipcia¹⁰⁰⁶. Experimentaban, en un microcosmos, la utopía islamista, reviviendo épocas gloriosas del Islam que proyectaban hacia el futuro, en definitiva, querían construir un modelo de sociedad islámica futura.

Pero en 1975, los responsables políticos sólo quisieron ver en esos campamentos un antídoto eficaz contra la ideología marxista promulgada por comunistas y naseristas en los campus universitarios. Mientras tanto, a través de diversas revisiones de los decretos que regían los estatutos de la *Unión de Estudiantes Egipcios*, las *yāmāʿāt* consiguieron apoderarse de ésta, utilizar sus fondos y obtener facilidades que les permitieran poner en marcha una actividad estudiantil con la que iban a obtener un gran éxito.

El VIII Congreso de la *Unión de Estudiantes Egipcios* tuvo lugar en Alejandría del 3 al 9 de abril de 1974 y fue inaugurado por Sādāt, que en su discurso inaugural recordó que el gobierno se apoyaba en las instituciones, incluida la *Unión de Estudiantes*, prometiendo establecer un nuevo reglamento universitario más democrático. Este reglamento de las actividades estudiantiles dentro de la universidad, que fue instaurado en época naserista y continua existiendo a comienzos del siglo XXI, ha ido reflejando fielmente las preocupaciones del líder de cada momento convirtiéndose en la caja de resonancia de sus proclamas y de sus órdenes.

En 1963, el objetivo prioritario de las uniones de estudiantes -que no existían a nivel nacional- era el inculcar entre sus miembros el sentimiento nacional árabe y profundizar en la enseñanza del socialismo. En 1966, las uniones se convirtieron en simples apéndices de la *Unión Socialista Árabe* (USA), el partido único del momento. Así lo ejemplificaban ciertos artículos de su reglamento¹⁰⁰⁷: el artículo 2, estipulaba que el objetivo principal de

¹⁰⁰⁶ *Ibidem*, p. 152.

¹⁰⁰⁷ Se trataba de la ley nº 4658, mencionada en el estudio de diferentes reglamentos de actividades estudiantiles de ŠAHĀTA, ʿĀṭif: *Ḥuqūq al-Ṭalaba* (Los derechos de los estudiantes), Cairo, Markaz Hišām Mubārak, 1996, p. 28.

estas uniones era ponerse al servicio del régimen; el artículo 15, que el Comité ejecutivo de la USA era el que debía elegir al profesor encargado de supervisar las actividades de los distintos comités que integraban las uniones; el artículo 40 advertía de que cualquier estudiante candidato para un puesto de responsabilidad dentro de las uniones debía recibir el visto bueno del Comité ejecutivo de la USA.

Durante los tres años de autocrítica que precedieron a la muerte de Nāṣir, los estudiantes llegaron a constituir una fuerza política que el régimen no pudo ignorar, por lo que decidió otorgarles una institución a través del decreto nº 1533/1968, según el cual, se creaba la *Unión General de Estudiantes Egipcios*, sobre la cual, la USA ya no tenía ningún derecho. Según este decreto, la Unión era un ente autónomo que tenía fines tales como “la lucha contra el colonialismo y el sionismo mundial” (art. 5)¹⁰⁰⁸. Esta Unión estaba dirigida por un Presidente electo y por un Consejo compuesto por 31 miembros, divididos en responsables de diferentes comités nacionales de Acción Política, Relaciones inter-árabes, Relaciones exteriores y Relaciones internas.

Este reglamento fue el que Sādāt prometió renovar “democráticamente” en 1974, y lo hizo a través del decreto nº 335/1976, por el cual, el objetivo primero de la Unión pasaba a ser “la profundización de los valores religiosos entre los estudiantes” (art.5)¹⁰⁰⁹; “la dirección de la Unión, que es soberana, consta de un Presidente y 12 miembros, todos elegidos de manera independiente” (art.39), lo que permitía que diferentes corrientes estuvieran presentes e hizo posible que las *yamāʿāt* accedieran a estos puestos, reforzadas, además, por la creación de un nuevo comité de Asuntos religiosos y Sociedad, que les ayudó en el reclutamiento de muchos estudiantes.

Gracias al control que llegaron a ejercer sobre el comité de Información y Edición, financiado por el Estado y con ayuda de los estudiantes, las *yamāʿāt* llevaron a cabo una activa política de edición de opúsculos islamistas a precios económicos: la colección *Ṣawt*

¹⁰⁰⁸ Véase este reglamento en KEPEL, *Faraón...*, op. cit., p. 153, y ṢAHĀTA, *Huqūq al-Ṭalaba...*, op. Cit., p. 47.

¹⁰⁰⁹ Citado por KEPEL, *Faraón...*, op. cit., p. 153; Véase el reglamento de 1976 en ṢAHĀTA, *Huqūq al-Ṭalaba...*, op. Cit., p. 48.

al-Ḥiqq -subtítulo de la revista *Al-Daʿwa*, publicación mensual de la organización de los Hermanos Musulmanes- puso a disposición de los estudiantes las obras de los ideólogos islamistas del siglo XX¹⁰¹⁰.

No fue hasta la celebración del Congreso de la *Unión de Estudiantes* de marzo de 1976, cuando las *yāmāʿāt* se convirtieron en la fuerza dominante del movimiento estudiantil. Las huelgas convocadas en 1975, en solidaridad con los trabajadores del barrio obrero de Ḥilwān, todavía estuvieron lideradas por la izquierda nasero-marxista, pero se trataba de sus últimos coletazos. En el Congreso de marzo de 1976 su preocupación principal fue que se llevara a término la aplicación de la *šarīʿa* (ley islámica).

Pero las *yāmāʿāt* no se expandieron únicamente gracias a las directivas vinculadas al Ministerio del Interior que las favorecían, sino que su táctica para introducirse en el tejido estudiantil fue decisiva. Elaboraron una estrategia para “cambiar la vida” en los campus, las *yāmāʿāt* supieron persuadir a los estudiantes de que gracias a ellas podían llegar a controlar su propio destino. En un número de la revista *Al-Daʿwa* de 1980, un estudiante explicaba las principales dificultades con las que se encontraban los jóvenes:

“En primer lugar, la mezcla de sexos, que para los que tienen el “alma débil” resulta una tentación sexual; el alojamiento en la ciudad universitaria es imposible, tres o cuatro estudiantes por habitación; el problema del transporte para los que tienen que volver a sus pueblos, pues no pueden quedarse en la ciudad, en autobuses desbordados. Todos estos impedimentos hacen que los jóvenes no tengan la posibilidad de desempeñar el papel que les corresponde en la sociedad”¹⁰¹¹.

El asunto del atuendo acorde con la *šarīʿa* fue uno de los puntos en los que más insistían en sus reivindicaciones¹⁰¹². Argumentaban que los espacios públicos llenos de gente suponían para las jóvenes una situación desagradable. Ante este hecho, las *yāmāʿāt* actuaron poniendo a disposición de las estudiantes un servicio de mini-buses con el fin de

¹⁰¹⁰ Véase KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, p. 154.

¹⁰¹¹ BADR, Badr Muḥammad: *Al yāmāʿāt al-Islāmiyya fī yāmīʿāt Miṣr* (Las asociaciones islámicas en las universidades de Egipto), Cairo, Autor-Editor, 1989, y KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, p. 155.

¹⁰¹² GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, islam e islamismo...*, *op. cit.*, p. 85.

preservar la dignidad de las jóvenes. Este servicio empezó a funcionar en marzo de 1977 obteniendo un éxito inmediato, siendo obligatorio para utilizar este transporte que las jóvenes llevasen atuendo islámico, es decir, velo, falda larga y guantes¹⁰¹³.

La misma situación de acoso decían vivir en las aulas, reclamando la separación de clases por sexos. Los jóvenes se negaban a sentarse con una compañera del sexo opuesto, hasta que lograron que el aula quedara dividida de esta forma. Ante cuestiones como la revisión del temario o las clases particulares, las *ḡamāʿāt* decidieron actuar organizando sesiones de grupo en la mezquita para la revisión de asignaturas, y utilizaron el presupuesto de la *Unión de Estudiantes* dedicado a la edición y que ellas controlaban, para publicar a precios muy económicos los manuales encargados por los profesores de las diferentes asignaturas, sin tener que pagarles los derechos de autor¹⁰¹⁴.

Durante 1976 y 1977, época de pleno esplendor de las *ḡamāʿāt*, gracias al beneplácito del régimen, llegaron a controlar la *Unión de Estudiantes*, tanto a nivel nacional como en cada una de las facultades de las principales universidades del país. Las elecciones del curso 1976/77 les permitieron conseguir sólidas posiciones, sobre todo la presidencia de la *Unión de Estudiantes* de la Universidad de El Cairo y la de Minyā, ciudad del sur de Egipto, y la vicepresidencia de la de Alejandría. Las *ḡamāʿāt* basaban su éxito en su capacidad para ocuparse de los problemas de los estudiantes: sus representantes estudiantiles eran eficaces, estaban bien organizados, cuidaban su imagen de buenos gestores, todo ello provocó que en las elecciones estudiantiles de 1977, la corriente islamista arrasase. Pero esta vez, la coyuntura política había cambiado, pues el gobierno de Sādāt había comenzado su estrategia para la firma del proceso de paz con Israel y, además, ya no le hacían falta estos aliados.

Dos sucesos ocurridos durante 1977 constituyeron importantes obstáculos entre el poder y las *ḡamāʿāt*: por un lado, el proceso judicial a la organización islamista *Al-takfīr wa-l-Hiḡra*, por el secuestro y posterior asesinato de un antiguo Ministro de *Wafq* (Bienes

¹⁰¹³ Sobre la importancia del atuendo en el activismo islamista, véase el artículo de EL GUINDI, Fadwa: “Veiled activism. Egyptian Women in the Contemporary Islamic Movement”, en *Femmes de la Méditerranée. Peuples Méditerranéens*, nº 22-23, janv-juin 1983, pp. 79-89.

¹⁰¹⁴ Mencionado por KEPEL, *Faraón...*, op. cit., pp. 156-157.

Religiosos), y por otro, el viaje de Sādāt a Jerusalén. Los miembros de las *yamāʿāt* quisieron desmarcarse de aquellos perseguidos por los tribunales.

El gobierno inició una campaña de desprestigio, a través de la prensa, de los grupos islamistas, de aquellos a los que hasta ese momento había estado protegiendo. Pero el motivo principal del enfrentamiento entre los estudiantes islamistas y el Estado fue el viaje de Sādāt a Jerusalén en noviembre de 1977, y las posteriores conversaciones bilaterales que condujeron al tratado de paz egipcio-israelí de 1979 en Camp David. En la publicación islamista *al-Daʿwa* se publicaban noticias, como en el número de enero de 1978, que advertían del clima de crisis, relatando las batallas internas dentro de la *Unión de Estudiantes* entre los aliados con los partidos políticos y los miembros de las *yamāʿāt*. También se comentaban las maniobras utilizadas por el gobierno para impedirles ganar en las elecciones estudiantiles y aparecían testimonios de solidaridad con los militantes “perseguidos”¹⁰¹⁵.

En la primavera de 1979, las tácticas que comenzó a utilizar el gobierno iban desde la manipulación de los resultados en las elecciones estudiantiles, hasta el rechazo por parte de la Administración de la ejecución de las órdenes de pago solicitadas desde los comités estudiantiles, todavía en manos de los islamistas. En verano, el gobierno decidió dar el golpe más duro ordenando a las brigadas anti-disturbios (*al-ʿĀmm al-Markazī*) que impidiesen el acceso a los campamentos de verano de El Cairo, Alejandría y al-Zaqāzīq. Estas estrategias, en vez de romper el crecimiento de las *yamāʿāt* les otorgaron la aureola de mártires a su miembros, permitiéndoles mantener su oposición al régimen entre 1979 y 1981, y empujando a los estudiantes islamistas a salir del medio universitario donde el acceso se les estaba cerrando.

El campamento de verano de la Universidad de El Cairo de 1979 se organizó en la mezquita de Ṣalāh al-Dīn, en el barrio del Manyāl, cercano al campus universitario, y fue el punto de arranque de la expansión de la predicación de las *yamāʿāt* al mundo no universitario. Este movimiento, originariamente de carácter estudiantil, aspiraba a ser un

¹⁰¹⁵ *Ibidem*, p. 161.

elemento motor en el proceso de transformación de la sociedad egipcia en un entorno enteramente musulmán, y para ello consideraron que tenían que salir de los campus universitarios. Llamaron a la oración colectiva en la calle para las dos fiestas religiosas musulmanas más importantes, el *‘Id al-Fiṭr* y el *‘Id al-Aḍḥá*, mientras que otros grupos se dedicaron a captar gente entre los barrios populares. En septiembre de 1981, la policía tuvo que ir en su búsqueda hasta en los pueblos más remotos del país¹⁰¹⁶.

Los acuerdos de Camp David se firmaron en marzo de 1979, y a la vuelta de Estados Unidos, Sādāt decidió enfrentarse abiertamente a los islamistas. Este hecho quedó patente en un discurso pronunciado el 15 de abril en Asyūṭ, una de las ciudades con mayor actividad de las *yāmā‘āt*. Denunció públicamente a las *yāmā‘āt*, acusándolas de estar financiadas desde el exterior y de dedicarse a alterar la unidad del país, por medio de la provocación a las comunidades musulmanas y cristianas para que se enfrentaran la una contra la otra¹⁰¹⁷. La ira reflejada en el discurso del Presidente se tradujo al poco tiempo en actos, *Al-Da‘wa* fue prohibida en el mes de mayo y en junio les llegó el turno a las *yāmā‘āt*.

El decreto presidencial n° 265/1979 prohibió la existencia de la *Unión General de Estudiantes Egipcios* que había sido creada en 1968 por Nāṣir. Fueron confiscados sus bienes y anuladas las uniones estudiantiles salvo a nivel de facultades, donde mantuvieron su actividad bajo el control de un Consejo formado por once miembros, de los cuales, 6 eran profesores, además del Decano que tenía derecho de veto¹⁰¹⁸. Se produjo una vuelta a las medidas de carácter pro-soviético llevadas a cabo por Nāṣir en 1963. Se acabaron las fotocopias y los manuales financiados con dinero de la Unión, así como los mini-buses para las chicas y los viajes de peregrinación a La Meca a precios reducidos. Pero dichas medidas fueron tomadas demasiado tarde para ser eficaces, pues las *yāmā‘āt* ya habían sido capaces de construir sólidas estructuras. Y en la oración comunitaria con ocasión de la fiesta de la

¹⁰¹⁶ *Ibidem*, p. 162.

¹⁰¹⁷ El discurso del presidente en KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, pp. 162-163.

¹⁰¹⁸ Para los detalles de este reglamento impuesto por el decreto presidencial n° 265/1979, que continua vigente en 2006, véase ŠAHĀTA, *Huqūq al-Ṭalaba...*, *op. Cit.*, pp. 32-41 y los anexos.

ruptura del ayuno (*‘Id al-Fiṭr*) de 1979, demostraron al gobierno su poder de convocatoria.

Privados de la cobertura legal que les otorgaba la *Unión General de Estudiantes*, los islamistas intentaron hacer de la universidad un bastión inexpugnable, mientras en el exterior se infiltraban en ciertas capas sociales. La cohesión islamista que querían dar a los campus, hizo que estos se transformaran en “tierra del Islam”, donde todo lo que no concordase con su manera de ver las cosas era castigado: las parejas de novios eran perseguidas y no podían proyectarse películas, ni organizarse festivales de música. Si por un lado aplicaban mano dura para controlar la disciplina en los campus, por otro, utilizaban la escritura para presentarse como un movimiento tranquilo e injustamente perseguido. Argumentaban que el movimiento islamista asumía sus responsabilidades, y que lo hacían contando con el apoyo de las dos fuerzas que en esos momentos se oponían a los considerados “tiranos” por el mundo musulmán: “los diez millones de estudiantes universitarios desde Yakarta hasta Casablanca, y los trabajadores”¹⁰¹⁹. Las filas del futuro “Estado Islámico” se encontraban en ese momento en la universidad, y cuatro signos principales debían hacerse visibles: el velo en las mujeres, la barba poblada y la *galabiyya* en los hombres, el matrimonio precoz y la asistencia a las oraciones públicas de las fiestas mayores.

Después del discurso anti-islamista pronunciado por Sādāt en Asyūṭ en 1979 y las medidas de intimidación que el gobierno había adoptado contra los islamistas, estos se esforzaron por dar una imagen que según ellos era la verdadera, es decir, de rechazo a la violencia. *Al-Da’wa* reapareció un mes después de haber sido prohibido, en junio de 1979. No obstante, el efecto que produjeron las medidas coercitivas adoptadas por el gobierno fue el de radicalizar al movimiento islamista. Las consignas llamando a la calma no se escuchaban y la atmósfera en los campus era de creciente tensión. En Alejandría, en marzo de 1980, diez jóvenes pertenecientes a las *yamā‘āt* secuestraron durante tres horas al Decano de la Facultad de Ciencias, exigiéndole el cumplimiento de cuatro puntos: que no se proyectasen películas ni se celebrasen fiestas en el campus, que cesasen los interrogatorios a los miembros de las *yamā‘āt*, que la facultad organizase encuentros islámicos y que no se impusiese ningún obstáculo a las candidaturas de estudiantes

¹⁰¹⁹ Recogido por KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, p. 165.

islamistas en las elecciones para la *Unión de Estudiantes* de cada facultad¹⁰²⁰. En todas las universidades egipcias, durante los dos cursos universitarios de 1979/80 y 1980/81, se desarrollaron disturbios vinculados a las *yāmāʿāt*, mientras que en las del sur de Egipto, Asyūṭ y Minyā, la tensión se centró en los enfrentamientos de carácter confesional, ya que la comunidad copta de estas ciudades contaba con una representación superior a la media nacional¹⁰²¹.

Sādāt alentó la islamización del régimen pensando que quedaba bajo su control y le iba a ayudar en su persecución de la izquierda secular. Sin embargo, estas asociaciones comenzaron a ser una amenaza para el régimen que las había apoyado cuando capitalizaron la oposición a la política de paz con Israel, y a la nueva situación socioeconómica del *Infitāḥ* impuesta por el Presidente. En septiembre de 1981, las *yāmāʿāt* fueron disueltas - aunque legalmente nunca estuvieron registradas como tales-, sus infraestructuras destruidas y sus principales dirigentes detenidos. Un mes más tarde, Sādāt era asesinado por un militante islamista del grupo radical *al-ʿYihād*, Jālīd al- Islāmbulī, cuyo hermano, dirigente de las *yāmāʿāt al-islāmiyya* en la Universidad de Asyūṭ, había sido arrestado y torturado durante las detenciones del mes de septiembre.

A partir de entonces, y tal como señala Luz Gómez García, quedó asentada por parte del régimen una nueva distribución operativa entre islamistas radicales –Asociaciones Islámicas- e islamistas contemporizadores –Hermanos Musulmanes- escisión que fue ahondándose en la década de los ochenta¹⁰²².

¹⁰²⁰ *Ibidem*, p. 169.

¹⁰²¹ Sobre los enfrentamientos entre los islamistas y la comunidad copta, véase KEPEL, *Faraón...*, *op. cit.*, pp. 168-183.

¹⁰²² GÓMEZ “La tercera vía...”, *art. cit*, p. 18.

4.6. La ocupación del espacio universitario por los grupos islamistas: las movilizaciones de mediados de los 80

Durante 1985 y 1986 se celebraron diversas manifestaciones y huelgas, no sólo en el ámbito universitario sino en otros sectores de la sociedad egipcia, que lograron desestabilizar, aunque fuera breve y esporádicamente, el orden político y social del país, dejando en evidencia la frágil situación social que vivía Egipto y lo mucho que el Estado dependía del Ejército.

En febrero de 1986, el Estado se vio amenazado por un fuerte motín surgido en las Fuerzas Centrales de Seguridad¹⁰²³. Este cuerpo consistía en una organización dentro de la policía militar, compuesta por hombres que no habían logrado obtener los requisitos necesarios para realizar el servicio militar completo y que cumplían funciones de vigilante de tráfico o de edificios diplomáticos por distintas ciudades del país. El cuerpo fue creado expresamente cuando se produjeron las revueltas de enero de 1977, y continúa existiendo a principios del siglo XXI. Recibían, y reciben, salarios extremadamente bajos, y a su precariedad se unió, en febrero de 1986, el rumor de que el período obligatorio para la realización de este servicio iba a aumentar de 3 a 4 años. Éste fue el motivo principal por el cual, miles de ellos se manifestaron por las calles de El Cairo, produciéndose numerosos altercados.

La tensión fue extendiéndose por todo el país, con la convocatoria de huelgas por parte de los trabajadores en diferentes sectores, que aprovecharon la situación para reclamar mejoras salariales. La reestructuración económica que Mubārak se vio obligado a continuar desde que tomó el poder en 1981 había comenzado a hacer sus efectos¹⁰²⁴. Desde 1984 los trabajadores sufrían las consecuencias de las medidas de reajuste económico, como la decisión de aumentar los precios de ciertos alimentos subvencionados, la reducción de los salarios o la disminución gradual de los subsidios estatales¹⁰²⁵. El descontento entre la población era generalizado, que también incluía la política exterior del Presidente Mubārak, estrechamente vinculada a la ejercida desde Washington.

¹⁰²³ Sobre este motín, véase HOPWOOD, *Egypt politics...*, *op. cit.*, pp. 183-194.

¹⁰²⁴ Sobre la política económica aplicada por Mubārak, véase GAMBLIN, "L'Egypte...", *art. Cit.*, pp. 4-5.

¹⁰²⁵ Sobre las huelgas de trabajadores que se llevaron a cabo en 1984 y 1986, véase EL SHAFEI, "Workers...", *art. Cit.*, pp. 23-24.

Desde las revueltas de enero de 1977, los dos presidentes que ha tenido el país han temido la unión de los trabajadores con las organizaciones políticas, lo que explicó las medidas represivas emprendidas por Mubārak tras las huelgas de conductores de trenes en julio de 1986, respaldadas por el Partido Socialista y grupos de izquierdas, o tras la huelga llevada a cabo en la industria del acero en Ḥilwān, convocada clandestinamente por el *Partido Comunista de los Trabajadores Egipcios*¹⁰²⁶.

La respuesta del Presidente ante estas manifestaciones y huelgas fue la de actuar con contundencia, recurriendo al toque de queda y al ejército para que actuase rápidamente contra los manifestantes y calmara la situación. El rumor acerca del año extra que se iba a añadir al servicio de las Fuerzas de Seguridad, fue inmediatamente desmentido y los reclutas volvieron a sus barracones. Hubo que transcurrir un mes desde que se iniciaron las revueltas para que el toque de queda fuera anulado.

Este alzamiento dio la oportunidad a los seguidores de las tendencias islamistas más radicales de volver a salir a escena y apoyar los ataques de los soldados sublevados a locales de El Cairo donde se vendía alcohol o acudía público mayoritariamente occidental o egipcios “occidentalizados”¹⁰²⁷. Estas revueltas tuvieron su efecto no sólo en la capital, sino también en la zona del Sur del país, tradicionalmente lugar de captación islamista, y porque parte de los policías desertores decidió dar o vender sus armas a los campesinos y gente de los pueblos, que podían tener vinculación con algún grupo islamista radical.

En las universidades egipcias aumentaron las actividades de los estudiantes islamistas más radicales, que llegaron a obtener la mayor parte de los puestos en las elecciones a las *Uniones de Estudiantes* para el curso 1985/86. En la Universidad de El Cairo, los estudiantes islamistas se presentaron en 19 de las 26 facultades, ganando en 12 de ellas, mientras la oposición de izquierdas no obtuvo representación; incluso en la segunda universidad de El Cairo, la Universidad de ʿAyn Ṣams, donde tradicionalmente el movimiento islamista ha sido menor, el candidato islamista obtuvo el puesto de Secretario de la *Unión de Estudiantes* con 16 votos a favor, mientras que el candidato del Partido

¹⁰²⁶ Véase MAKRAM-EBEID, “From the single party rule..., *art. cit.*, pp. 121-132 y EL SHAFEI, “Workers,..., *art. Cit.*, pp. 23-24.

¹⁰²⁷ Véase SPRINGBORG, *Mubarak’s Egypt...*, *op. cit.*, p. 217.

Nacional Democrático obtuvo 5, y la izquierda uno¹⁰²⁸.

Prácticamente el mismo escenario se repitió al año siguiente. Como señala Robert Springborg, en todas las universidades del país los islamistas acapararon el mayor porcentaje de votos en las facultades más selectivas, incluidas las de Ciencias, Ingeniería, Medicina, Odontología y Farmacia, mientras los porcentajes más bajos los obtuvieron en las facultades de Letras y Ciencias Sociales¹⁰²⁹. En algunos casos como en la Universidad de Asyūt (Alto Egipto), el Rector era conocido por su tendencia islamista y por poner en marcha iniciativas impulsadas por los seguidores de esta tendencia, como la de suprimir las clases mixtas¹⁰³⁰.

En parte como reacción a estas protestas, breves pero intensas, iniciadas por las Fuerzas Centrales de Seguridad en febrero de 1986, las estrategias represivas por parte del gobierno hacia los islamistas comenzaron a vislumbrarse. En mayo de 1986 fue sustituido el Ministro del Interior, Aḥmad Ruṣḍī, por Zakī Badr, conocido por su intolerancia a los islamistas y su empeño en luchar contra ellos. En los meses sucesivos se produjeron numerosas detenciones de sospechosos islamistas, más de doscientas, que alcanzaron las 3.000 en el verano de 1987¹⁰³¹.

Al comienzo del curso académico 1986/87, el gobierno autorizó al Rector de la Universidad de El Cairo a que prohibiera la entrada al campus a los jóvenes que vistieran *galabiyya* y a las jóvenes que llevaran el *niqāb* -velo que cubre todo el rostro-, lo que provocó altercados y el arresto en la Universidad de Asyūt de 35 estudiantes que protestaban por la presencia de miembros de las Fuerzas de Seguridad dentro del campus. Este tipo de incidentes, en combinación con la preparación de las elecciones legislativas de abril de 1987, estimuló y aumentó la tensión religiosa que produjo la mayor espiral de violencia de carácter religioso en Egipto desde el verano de 1981¹⁰³².

¹⁰²⁸ *Ibidem*, p. 217.

¹⁰²⁹ *Ibidem*, pp. 227-228.

¹⁰³⁰ Esta universidad se ha conocido como “la universidad de los integristas” o de “los radicales”.

¹⁰³¹ Véase SPRINGBORG, *Mubarak's Egypt...*, *op. cit.*, pp. 227.

¹⁰³² *Ibidem*, p. 217.

En las universidades de la capital, sobre todo en la de ʿAyn Šams, los estudiantes llevaban manifestándose desde el curso de 1984 contra la ley nº 265/1979 que rige las actividades de los estudiantes universitarios, y en 1985 convocaron una gran manifestación por el desvío de un avión egipcio por parte de Estados Unidos¹⁰³³. Desde 1984 Ḥusnī Mubārak fue enfrentándose a una marea creciente de activismo islámico y en 1985 el debate acerca de las asociaciones islámicas estaba en el centro de las discusiones políticas e intelectuales relacionadas con el devenir de la democracia¹⁰³⁴.

En 1988 volvieron a celebrarse manifestaciones en los campus egipcios, principalmente en las universidades de El Cairo y ʿAyn Šams, donde los estudiantes quisieron demostrar su apoyo al pueblo palestino y su solidaridad con los jóvenes de la *Intifāda*, cuyo movimiento acababa de estallar¹⁰³⁵.

¹⁰³³ Recogido por FARAG, Iman “L’Université égyptienne: enjeux et modes de mobilisation”, *Monde Arabe /Maghreb Machrek*, nº127, número spécial-Egypte, Paris, 1990, pp. 65-83.

¹⁰³⁴ Véase GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, islam e islamismo...*, op. Cit., p.67.

¹⁰³⁵ Sobre el movimiento de la *Intifāda* palestina (1987-1993), véase, entre otros, BUCAILLE, Laetitia: “Los itinerarios de reconversión de los jóvenes de la Intifada: ¿la disolución de un movimiento social?”, en BENNANI-CHRAÏBI, Mounia y FILLIEULE, Olivier (eds.): *Resistencia y protesta en las sociedades musulmanas*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2004, pp. 353-364.

4.7. La reaparición de los grupos islamistas durante la Segunda Guerra del Golfo

En la década de los noventa, el grupo de jóvenes con edades comprendidas entre los veinte y los veintinueve años supuso la proporción más alta, respecto al total de la población adulta, en la historia del Mundo Árabe¹⁰³⁶. En el caso de Egipto, la creciente importancia demográfica de los jóvenes era evidente: según el censo de 1996, los menores de veinte años representaban el 49% de la población total y los menores de treinta el 65%¹⁰³⁷. Al comenzar la década de los noventa y ante un hecho como la Segunda Guerra del Golfo (1990-1991), la reacción particular de los jóvenes universitarios egipcios supuso la confirmación del creciente divorcio entre los dirigentes políticos y la sociedad civil.

La invasión iraquí de Kuwait en agosto de 1990 desencadenó la Segunda Guerra del Golfo. Este conflicto se produjo bajo un contexto político internacional preciso: el desmoronamiento del bloque del Este tras la caída del muro de Berlín en octubre de 1989, que culminó con la desintegración de la Unión Soviética y su desaparición como Estado en diciembre de 1991. Estos acontecimientos iniciaron un proceso de recomposición del funcionamiento del sistema internacional, que comenzó a trazar el paso del bipolarismo de la “guerra fría” a un multilateralismo asimétrico en el que los Estados Unidos de América desempeñan un papel central¹⁰³⁸.

El 17 de enero de 1991 se inició la operación “Tormenta del desierto” para liberar a Kuwait, hecho que se produciría el 27 de febrero¹⁰³⁹. Bajo la cobertura de la Organización de Naciones Unidas se formó una coalición internacional de treinta países donde, por primera vez, los Estados Unidos y la Unión Soviética coincidían, y en la que participaron países árabes como Arabia Saudí, Emiratos Árabes, Marruecos, Siria y Egipto. Esta participación de los países árabes provocó un conflicto interárabe y fuertes divisiones en el seno de la Liga Árabe, así como el estallido de la sociedad civil de aquellos países que

¹⁰³⁶ Véase MEIJER, Roel (edit.): *Alienation or integration of Arab Youth. Between family, state and street*, Surrey, Curzon Press, 2000, pp. 1-18.

¹⁰³⁷ Véase CAPMAS: *Central Agency for Public Mobilisation and Statistics*, Cairo, 1996. <http://www.capmas.gov.eg/>

¹⁰³⁸ Véase KHADER, Bichara: *Europa y el Mundo Árabe. Primos, vecinos*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1995, pp. 27-28.

¹⁰³⁹ Véase GRAHAM-BROWN, Sarah and TOENSING, Chris: “Why another war? A backgrounder on the Iraq crisis”, en *Middle East Report Online*, October 2002, pp. 1-13. <http://www.merip.org>

participaron en la coalición occidental¹⁰⁴⁰.

Con el estallido de la Segunda Guerra del Golfo la universidad volvió a ser un espacio de oposición política de la juventud egipcia, que expresaba su descontento con la decisión tomada por el gobierno egipcio de participar en la coalición internacional que obligaría a Irak a retirarse de Kuwait. Fue la respuesta a su disconformidad con la situación interna egipcia, con la vigencia del estado de excepción sin interrupción desde 1981¹⁰⁴¹, con las debilidades de su régimen y con la pérdida de peso específico de su país en el resto del Mundo Árabe.

A pesar de las advertencias hechas por el gobierno de que no iban a ser toleradas las expresiones públicas en contra de la guerra, los estudiantes, junto a periodistas, intelectuales y activistas políticos de la oposición manifestaron su postura contraria a la intervención militar y a la participación de Egipto en el conflicto. La reacción inmediata de las autoridades fue la de arrestar a numerosos estudiantes y periodistas acusados de preparar panfletos y de organizar acciones que atentaban contra la seguridad del Estado. Tal y como señala el informe elaborado por la organización no gubernamental, *Human Rights Watch*, la mayoría de los detenidos fue puesta en libertad sin cargos en el mes de marzo, como resultado de la amnistía anunciada por el gobierno durante el mes musulmán de ramadán¹⁰⁴².

Según señala este informe, el 8 de febrero de 1991 la Organización Egipcia de Derechos Humanos comunicó la detención de alrededor una veintena de estudiantes. Al día siguiente, el entonces ministro del Interior, ‘Abd al-Ḥalīm Mūsà, lanzó una clara advertencia a los jóvenes estudiantes: “Las universidades son lugares de ciencia y de estudio, no de actividad política. Tomaremos fuertes medidas contra todo aquel que intente

¹⁰⁴⁰ Véase, por ejemplo, las manifestaciones que se llevaron a cabo en Marruecos, en BENNANI-CHRAÏBI, Mounia y FILLIEULE, Olivier (eds.): *Resistencia y protesta en las sociedades musulmanas*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2004, pp. 81-84.

¹⁰⁴¹ La ley de Estado de Emergencia había sido renovada en mayo de 1991, por un plazo de tres años. Véase el informe sobre Egipto de la ONG *Human Rights Watch* <http://www.hrw.org/reports/1992/WR92/MEW1-01.htm> (1992).

¹⁰⁴² <http://www.hrw.org/reports/1992/WR92/MEW1-01.htm> (1992)

obstaculizar el proceso normal de aprendizaje”¹⁰⁴³. Las autoridades decidieron prolongar las vacaciones de mitad de curso para evitar las protestas antibelicistas de los estudiantes. Sin embargo, en cuanto se reanudaron las clases se celebraron manifestaciones en diversas universidades del país.

El 25 de febrero de 1991, justo después de que comenzase el combate terrestre en el conflicto iraquí, una gran manifestación pacífica, compuesta por alrededor de ocho mil estudiantes según estimaciones de las autoridades, intentó salir del recinto de la Universidad de El Cairo y ocupar las calles adyacentes. La manifestación, prohibida por la ley de estado de excepción, fue disuelta por las fuerzas de seguridad. Éstas, dispersaron a los manifestantes asaltando el recinto universitario y lanzando gases lacrimógenos. Era la primera vez desde las revueltas estudiantiles de 1972 y 1973 que la policía lanzaba bombas lacrimógenas contra los manifestantes.

Las consecuencias fueron, por un lado, el cierre de la universidad por un periodo indefinido, y por otro, y debido a la respuesta policial, el fallecimiento de un estudiante por el impacto de una de las bombas en la cabeza. Asimismo, resultaron heridos con lesiones graves en la vista, otros cuatro estudiantes y fueron detenidos cerca de quinientos jóvenes. La mayoría de los detenidos, como menciona el citado informe, fue puesta en libertad durante la amnistía anunciada por el gobierno en el mes de marzo, aunque alrededor de veinte estudiantes fueron excluidos de la misma.

Los jóvenes que participaron en estas manifestaciones, y en otros actos de protesta contra el gobierno, eran seguidores tanto de los grupos islamistas como de los de izquierda. Sin embargo, durante la Segunda Guerra del Golfo, las corrientes islamistas volvieron a ganar terreno y poder de convocatoria. Según se señala en el dossier publicado por el centro de investigación francés asentado en El Cairo, *Centre d'Etudes et de Documentation Economiques, Juridiques et Sociales* (CEDEJ), sobre los movimientos islámicos frente a la crisis del Golfo¹⁰⁴⁴, parece que fueron éstos los beneficiados de las dramáticas

¹⁰⁴³ Este discurso recordaba al pronunciado por el presidente Anwar al-Sādāt tras los disturbios con los estudiantes en 1972, en el que mencionaba que: “...los estudiantes no tienen autoridad y han de centrarse en sus estudios...”. *Al Ahrām*, 26 enero 1972.

¹⁰⁴⁴ *Centre d'Etudes et de Documentation Economiques, Juridiques et Sociales* (CEDEJ) : “L’Islam et la crise du Golfe”, en *Dossier du CEDEJ*, n° 3, 1990, pp. 308-309.

consecuencias de esta guerra, al constatar que nociones como democracia, derecho internacional o laicismo eran valores utilizados con un doble rasero. Las jóvenes generaciones de islamistas se encontraron más cerca de Ṣadām Ḥisayn, al que anteriormente habían despreciado por sus ideas socialistas y panarabistas, que de sus antiguos aliados y promotores del Golfo¹⁰⁴⁵.

Dentro del medio universitario, los jóvenes se adhirieron, mayoritariamente, a la campaña de oposición a las posturas gubernamentales. Estas campañas eran instigadas a nivel nacional por los líderes de los Hermanos Musulmanes y del Partido del Trabajo (PT), unidos desde 1987 en la denominada *Coalición Islámica (al-Taḥāluf al-Islāmī)*¹⁰⁴⁶. En el intento de captación de esta militancia universitaria fue fundamental el papel jugado por el órgano de prensa del PT, *al-Ša‘b*, desde donde se animaba a boicotear las elecciones legislativas de diciembre de 1990¹⁰⁴⁷. El alineamiento del gobierno egipcio con las posturas norteamericanas a favor del uso de la fuerza, ayudó a que germinase entre la población más cultivada la llamada de la oposición islamista y nacionalista a una solución conjunta de los problemas de la zona.

Los estudiantes de izquierdas, aunque en un primer momento hubiesen denunciado la ocupación iraquí, a medida que el conflicto se iba internacionalizando y creciendo la iniciativa de los países occidentales, comenzaron a defender la causa del arabismo en apoyo a Irak y contra la intervención de terceros. Según señala Luz Gómez, el carácter marcadamente nacionalista del islamismo defendido por el PT durante la Guerra y Crisis del Golfo consiguió que seguidores y militantes naseristas se adhiriesen a las filas de este partido, descontentos con la tibieza de las declaraciones de sus propios líderes¹⁰⁴⁸. A nivel universitario ocurrió lo mismo dentro de las asociaciones estudiantiles representativas de estas tendencias políticas.

¹⁰⁴⁵ Véase ABDALLA, “The Egyptian generation..., *art. Cit.*, pp. 176-177.

¹⁰⁴⁶ Sobre la evolución de una oposición política parlamentaria de ideario islamista, véase GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo...*, *art. cit.*, pp. 182-186.

¹⁰⁴⁷ Sobre las elecciones legislativas de 1990 y el boicot de los partidos de la oposición, véase MARTÍN MUÑOZ, *Política...*, *op. cit.*, pp. 422-425 y GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo...*, *art. cit.*, pp. 191-196.

¹⁰⁴⁸ GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo...*, *art. cit.*, p. 190.

Frente a las posturas islamistas menos radicales de apoyo a Irak y a Ṣadām Ḥusayn, encabezadas por los seguidores de la *Coalición Islámica*, se encontraban las opiniones más intransigentes, contrarias a Ṣadām Ḥusayn y respaldadas por Arabia Saudí de las Asociaciones Islámicas (*al-Ŷamāʿāt al-Islāmiyya*)¹⁰⁴⁹. Éstas intentaban aplicar sus prácticas violentas en los campus universitarios mediante la imposición de la vestimenta islámica o el control de las actividades culturales¹⁰⁵⁰. Aunque, en un principio, parecía que podían volver a contar con gran número de seguidores entre los universitarios, fueron las posturas islamistas menos radicales las que más éxito tuvieron entre los jóvenes estudiantes y, en general, en la calle egipcia.

La respuesta de las autoridades ante estos movimientos de protesta liderados por los grupos islamistas, fue la de recurrir a la táctica de agitar el fantasma de la amenaza islamista para aplicar un estricto control de las actividades estudiantiles, que afectó también a los jóvenes progresistas. Este control se tradujo en el rígido cumplimiento de la ley de actividades estudiantiles n° 265/1979, aprobada por decreto presidencial bajo el gobierno de Anwar al-Sādāt cuando se vio desbordado por las Asociaciones Islámicas.

Las restricciones por parte del gobierno y del partido dominante, el Partido Nacional Democrático, para que los jóvenes participen de la vida política del país, prohibiendo reuniones y manifestaciones dentro de los campus, coinciden, paradójicamente, con el hecho de que en los discursos oficiales la juventud constituya uno de los pilares fundamentales de la política interna del país. Desde estos discursos, se anima a los jóvenes a que participen de la vida política y se elogia a la denominada “generación Mubārak”¹⁰⁵¹. Este hecho pone de manifiesto los prejuicios y la ambigüedad del régimen respecto a los jóvenes y a la sociedad civil egipcia en su conjunto.

¹⁰⁴⁹ Señala Luz Gómez la contradicción que supone que estos grupos, combatidos por las fuerzas de seguridad, compartiesen las tesis oficiales. GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo...*, art. cit., p.201.

¹⁰⁵⁰ Véase BOLLAG “Enrollment boom...”, art. Cit, p. a33.

¹⁰⁵¹ Sobre el discurso del gobierno egipcio en relación a los jóvenes, véase el programa del CEDEJ “Penser la jeunesse d’Egypte”, <http://www.cedej.org.eg/RECHERCHE/Programmes/ActualitesJeunesses.htm>. Sobre el análisis de los discursos de Mubārak, véase KASSEM, *In the guise of democracy...*, op. Cit., pp. 32-38.

4.8. El panorama asociativo en la universidad egipcia en la década de los 90

Durante la década de los noventa estuvieron presentes en la Universidad de El Cairo diferentes agrupaciones de estudiantes, la mayoría ligadas a movimientos políticos, la más numerosa de las cuales era la de la tendencia islamista, hecho vinculado al proceso de reislamización sufrido por la sociedad egipcia en las últimas décadas del siglo XX¹⁰⁵². Sin embargo, la vinculación real que los estudiantes universitarios expresaban hacia este movimiento no resultaba tan evidente, ya que el interés por algún tipo de compromiso político o asociativo por parte de los jóvenes egipcios era realmente bajo.

En términos generales, los jóvenes universitarios egipcios de finales de los años noventa no mostraban interés por asociarse, militar o vincularse a ningún movimiento de carácter político. Existen hechos puntuales, sobre todo vinculados al ámbito regional, como el conflicto en Palestina o la Guerra del Golfo, que provocaron la protesta casi unánime y la movilización inmediata de los estudiantes, sin embargo, podría considerarse que constituían una minoría aquellos estudiantes que se asociaban y militaban, tanto como los que les apoyaban.

Haggai Erlich¹⁰⁵³ indica la existencia de una “mayoría silenciosa” dispuesta a saltar espontáneamente si los acontecimientos lo requieren, normalmente en conjunción con tensiones nacionales, y de unos pocos activistas afiliados a las distintas asociaciones. El ambiente que se vivía a mediados de los años noventa en la Universidad de El Cairo no difería mucho de la descripción anterior efectuada al final de la década de los ochenta.

Podían dividirse en tres las tendencias principales en las que se integraban las asociaciones estudiantiles activas en la Universidad de El Cairo: la islamista, la progresista y la pro-gubernamental.

-Los islamistas; los estudiantes seguidores de la tendencia islamista se agrupaban bajo el nombre de *Alianza de Estudiantes Islamistas del Trabajo*, o *Alianza Islamista*, aunque también eran conocidos como *Corriente Islámica*. No obstante, cada año cambian su denominación para evitar que las autoridades universitarias les puedan localizar. Los

¹⁰⁵² Sobre el proceso de reislamización de la sociedad egipcia a partir de los años ochenta, véase IBRAHIM, *The new arab...*, op. cit., pp. 3-4.

¹⁰⁵³ ERLICH, Haggai: *Students and University in 20th Century Egyptian Politics*, London, Frank Carr, 1989.

estudiantes islamistas constituían, en relación con el resto de las asociaciones, el grupo más numeroso, aunque no por ello representaba a los jóvenes universitarios de manera homogénea. En general, los estudiantes no compartían sus reclamos, o simplemente mostraban indiferencia ante cualquier movimiento reivindicativo, fuera de la tendencia que fuera.

Los islamistas disponían de una buena organización interna y del respaldo de fuerzas políticas como los Hermanos Musulmanes y el Partido del Trabajo¹⁰⁵⁴, que les ayudaban económica y legalmente si era necesario, y les apoyaban en la organización de actividades con el fin de hacer públicos sus planteamientos ideológicos y de esta forma ganar adeptos¹⁰⁵⁵. En el interior del campus no contaban con ninguna infraestructura de despachos, ni locales para organizar sus actividades, aunque habitualmente iniciaban sus manifestaciones o instalaban sus exposiciones de libros y vídeos en el exterior de la facultad de *Dār al ‘Ulūm*. A finales de los años 80, la mezquita de Ṣalāḥ al-Dīn, situada en el barrio de Manyāl, muy próximo al campus de la Universidad de El Cairo, se convirtió en un centro de captación y de activismo muy conocido entre los jóvenes estudiantes islamistas.

Las principales actividades de los estudiantes islamistas consistían en organizar exposiciones de libros y cintas de vídeo que incluían enseñanzas del Corán y una preparación a los jóvenes para “el viaje eterno” (*Riḥlat al-Julūd*). Para los islamistas, el Islam es solución aplicable a todos los problemas, también a los de los estudiantes. Para ganarse su apoyo, el discurso se centraba en intentar solucionar los problemas vinculados a la vida universitaria –el aumento del precio de los libros y del transporte, la saturación de las residencias universitarias-, por lo que los jóvenes con menor capacidad económica respondían a este reclamo, no tanto por convencimiento religioso, ni por ideario político, sino por creer haber encontrado una solución a su precaria situación socio-económica y por

¹⁰⁵⁴ El Partido del Trabajo fue suspendido en el año 2000 por el Comité de Partidos Políticos, al igual que su órgano de prensa, *Al Ša‘b*. En 2006 todavía no había obtenido la autorización para retomar sus actividades.

¹⁰⁵⁵ Véase BOLLAG, Burton: “Enrollment boom, rise of fundamentalism put Egypt’s universities under pressure”, en *The Chronicle of Higher Education*, June 1991, pp. a31-a33.

lo que algunos sociólogos han venido llamando una “búsqueda de identidad”¹⁰⁵⁶. Debido a un sentimiento de alienación provocado por la presión social, ciertos jóvenes, normalmente venidos de provincias para estudiar en la capital, buscan sentirse parte integrante de una comunidad, lo que hace que acudan a la llamada del Islam como la única solución a sus problemas, además de considerarla culturalmente legítima.

Señalar que dentro del movimiento islamista universitario se han englobado diferentes tendencias, unas más radicales que las otras. Las llamadas *al-Īmāʿāt al-Islāmiyya* (Asociaciones Islámicas), creadas con el beneplácito de Sādāt en 1972 para frenar a los izquierdistas, acabaron por sobrepasarlo al derivar en grupos radicales violentos siendo disueltas en 1979 y prohibidas en 1981. Aunque lograron resurgir y controlar las *Uniones de Estudiantes* en 1985 y 1986¹⁰⁵⁷, y retomaron parte del protagonismo a raíz de la Guerra del Golfo en 1991. Pero salvo situaciones concretas de aumento de la tensión entre los grupos islamistas y el gobierno, los métodos autoritarios de estas asociaciones y su defensa de la violencia han limitado su apoyo entre el medio estudiantil.

Los grupos pertenecientes al ala más moderada, como la *Alianza de Estudiantes Islamistas* o la *Corriente Islámica*, se declaran partidarios de la no violencia y de respetar los principios democráticos, aunque estudiantes y profesores desconfían de ellos y la consideran una corriente promotora de disturbios y altercados. Escudándose en esta percepción, las autoridades han recurrido a la clásica técnica de agitar el fantasma de los islamistas para así justificar un estricto control hacia estos estudiantes, y por contagio también a los militantes de izquierdas, que sufren el hostigamiento sistemático por parte de los miembros de las fuerzas de seguridad, instalados en las puertas de cada facultad bajo la tutela del Ministerio del Interior. Este control policial, unido al administrativo y el que ejerce parte del profesorado cercano al Partido Nacional Democrático, era lo que más

¹⁰⁵⁶ Como menciona en su trabajo EL SAFTY, Madiha: “Youth problems in Egypt”, en *The National Review of Social Sciences*, Vol. 19, nº1-2-3, Jan-May-Sept 1982, pp. 109-118.

¹⁰⁵⁷ A lo largo del curso 1985 / 1986 fueron convocadas una serie de huelgas a raíz del descontento general con la política del gobierno. En febrero de 1986, coincidiendo con la sublevación de las Fuerzas Centrales de Seguridad, los islamistas aprovecharon el caos para exigir sus reivindicaciones y airear sus quejas hacia el gobierno. Las relaciones de los grupos islamistas con el Estado pasaron por un período de mucha tensión y violencia que se reflejó también en la universidad. Véase SPRINGBORG, *Mubarak's Egypt...*, op. cit., pp. 227-228 y GÓMEZ GARCÍA, *Marxismo, Islam e islamismo...*, op. Cit., pp. 101-102.

afectaba al movimiento estudiantil egipcio de finales del siglo XX¹⁰⁵⁸.

Por otro lado, que los islamistas se hayan constituido en el grupo mayoritario dentro de la universidad se ha basado en el hecho de haber sabido aprovechar la apatía existente entre los universitarios egipcios en cuestiones relacionadas con asociacionismo, participación y compromiso político, además de no haber contado con una oposición fuerte capaz de llamar la atención de los estudiantes, lo que les ha facilitado el control de la actividad estudiantil.

- **Los Progresistas;** los estudiantes militantes progresistas de la Universidad de El Cairo se englobaban en diferentes grupos: *Socialistas*, *Grupo de Pensamiento Naserista* y *Unión de Estudiantes Wafdistas*. Los primeros también podían aparecer bajo el nombre de *Comité de estudiantes en defensa de la democracia*, y entre sus miembros estaban “camuflados” los comunistas y marxistas, que a finales de los 90 no sumaban más de tres personas “reconocidas” en todo el campus¹⁰⁵⁹. Los estudiantes wafdistas, por su parte, estaban presentes en la Universidad de El Cairo pero no contaban con ningún representante en la otra universidad de la capital, Ayn Šams, donde, por el contrario, había mayor presencia de estudiantes comunistas.

Los estudiantes de izquierda se habían reducido a ciertos grupúsculos de carácter clandestino englobados bajo el nombre de *Socialistas* o *Estudiantes en defensa de la democracia*, ya que tienen prohibida su denominación como comunistas o marxistas, y algo parecido había ocurrido en el caso de los naseristas, que también actuaban de manera semiclandestina. Sus simpatizantes son escasos, y es que el mensaje lanzado por estos grupos resulta demasiado complicado y alejado de la realidad que viven los estudiantes, por lo que sólo aquellos realmente interesados en política se implican en sus actividades, es decir, una auténtica minoría¹⁰⁶⁰.

¹⁰⁵⁸ Situación que no difiere de la recogida en el informe de HUMAN RIGHTS WATCH: *Reading between the “Red Lines” The Repression of Academic Freedom in Egyptian Universities*, Vol. 17, NO. 6(E), June 2005. <http://hrw.org/reports/2005/egypt0605/>

¹⁰⁵⁹ Según el trabajo de campo que realizamos en la Universidad de El Cairo en el curso 1996-97, había sólo tres estudiantes reconocidos como militantes comunistas en todo el campus.

¹⁰⁶⁰ En el curso 96/97, según los datos facilitados por una estudiante de la agrupación denominada “Socialista” y que fue elegida miembro de la *Unión de Estudiantes* durante el curso 1995/96, había alrededor de 15 jóvenes en toda la Universidad de El Cairo que colaboraban con esta organización.

Los estudiantes “socialistas” elegían habitualmente como lugar de reunión el césped que rodea la cúpula central del campus universitario, y recaudaban fondos a través de la venta de un panfleto minúsculo llamado *Al-Tarīq*, que realizaban de forma clandestina pues corrían el riesgo de que les fuera requisado. Los jóvenes militantes de izquierdas pertenecen, en gran parte, a familias liberales de la clase media egipcia donde, en muchos casos, cuentan con algún pariente que formó parte de los movimientos de protesta en épocas anteriores, que estuvo comprometido políticamente y que incluso llegó a pasar por prisión, por lo que estas doctrinas les resultan familiares. En su mayoría, son jóvenes que intentan seguir las tendencias intelectuales, políticas y sociales, sobre todo de Europa, y muy especialmente de Francia.

- **Los pro-gubernamentales;** lo grupos pro-gubernamentales son aquellos apoyados por el gobierno para dominar la *Unión de Estudiantes*, el órgano supuestamente representativo de los estudiantes e impulsado por el gobierno para controlar los movimientos y actividades estudiantiles. El gobierno decidió en varias ocasiones frenar el llamamiento islamista haciendo que estudiantes seguidores del gubernamental Partido Nacional Democrático se presentaran bajo el nombre de *Grupo Islámico Moderado*, como en 1986, o el denominado *Ciencia y Fe*, en 1996.

Otro ejemplo de este tipo de agrupaciones pro-gubernamentales son los llamados *Horus*¹⁰⁶¹. Estos jóvenes mantienen buena relación con la dirección de la universidad, encargándose de que no haya conflictos y dedicándose a organizar actividades, principalmente de tipo cultural (exposiciones, conferencias, teatro), todo bajo la supervisión de la Administración y con la financiación del Estado por medio del *Consejo Superior de Juventud y Deportes*. Fondos que han sido aprovechados, entre otras cosas, para crear un club de carácter privado fuera de la universidad sólo para miembros de *Horus*, iniciativa que plantea sus dudas desde el punto de vista legal¹⁰⁶².

Estos jóvenes integrados en *Horus* y que conforman la mayoría de la *Unión de*

¹⁰⁶¹ Este grupo funciona desde 1992 y se creó bajo la bendición del gobierno; miembros de esta agrupación se dedicaban a agredir a los estudiantes cuando se convocaban manifestaciones, colaborando con las fuerzas de seguridad.

¹⁰⁶² El club se encuentra en el barrio residencial de Madī nat Nāṣir, a las afueras de El Cairo.

estudiantes, editan su propio periódico, *Ṣawt al ʿĪmīʿa* (La voz de la universidad), y la revista, *Ṣabāb al-ʿĪmīʿa* (La voz de la universidad), que pueden distribuir dentro del campus sin ningún impedimento por parte de las autoridades. Como tampoco encuentran ningún problema a la hora de convocar una reunión, pues disponen de despachos donde desarrollar la actividad administrativa y la programación de sus actos.

4.8.1. La Unión de Estudiantes a finales del siglo XX

Siendo los islamistas los que más miembros reunían entre sus filas no constituían la mayoría en el órgano que se supone representativo de los estudiantes, la *Unión de Estudiantes*. La *Unión de Estudiantes* se creó en 1926, un año después de la apertura de la primera universidad estatal egipcia, y en su origen comprendía 10 comités que coordinaban las diferentes actividades estudiantiles. En el reglamento de este órgano queda reflejada la intromisión de los sucesivos gobiernos para lograr que en los consejos estudiantiles se encuentren estudiantes y profesores leales al partido gubernamental.

El reglamento que regía a finales de los años noventa las actividades estudiantiles en la universidad egipcia data de junio de 1979, cuando Sādāt impuso por decreto presidencial un nuevo texto referido a las *Uniones de Estudiantes* y abrogó el de 1976 intentando garantizar un mayor control sobre el movimiento estudiantil¹⁰⁶³. En 1959 se promulgó el primer reglamento para la *Unión de Estudiantes* que determinó el sistema de guías, *ruwwād*, por el cual, el director y los miembros de los consejos estudiantiles debían pertenecer al cuerpo de profesores. La ausencia de estos guías en cualquier reunión o congreso de estudiantes daba carácter ilegal a la asamblea. Así mismo, los guías tenían el poder de oponerse a cualquier decisión del consejo de la *Unión de Estudiantes*, además de contar con la interferencia de las fuerzas de seguridad en todas las actividades estudiantiles, que incluía desde la anulación de las candidaturas en las elecciones a la *Unión de Estudiantes*, hasta la confiscación de la libertad de investigación científica.

En 1968 los estudiantes pudieron anular momentáneamente el sistema de guías con el reglamento nº 1533. En 1972, en el *IX Congreso de Uniones de Estudiantes* se decidió su

¹⁰⁶³ En 2006 sigue estando en vigor el mismo reglamento nº 265/1979, aunque con pequeñas modificaciones introducidas en 1984. Véase en Anexos.

supresión, pero en agosto de 1975 el gobierno de Sādāt aprobó una serie de reglas sustitutorias que anulaban el método de guías pero en su lugar imponían una tutela administrativa de la Universidad, del Ministerio de Enseñanza Superior y del Consejo de la Juventud. Además, se incrementaron las restricciones de la actividad estudiantil: se prohibió a los estudiantes formar asociaciones u organizaciones sin la obtención de un permiso por parte de la administración universitaria, que expresaran sus opiniones por medio de periódicos y carteles sin permiso administrativo, o que se rebelaran de manera pacífica, por ejemplo, no acudiendo a clase. Todo estudiante que no cumpliera alguna de estas normas podía ser castigado con la expulsión de la universidad o con la pena legal que le impusieran las autoridades gubernamentales. En 1976 se promulgó un nuevo reglamento más aperturista, que volvió a ser anulado en junio de 1979 para ser sustituido por el que a comienzos del siglo XXI continua estando en vigor¹⁰⁶⁴.

Desde el momento en que se impuso este nuevo reglamento n° 265, las fuerzas de seguridad han tenido competencia para prohibir toda actividad política o ideológica dentro de la universidad con el argumento de que debían proteger los bienes y la seguridad del campus. Los castigos a los estudiantes que no respetasen dicho reglamento han ido desde el paso por el Comité Disciplinar hasta la expulsión de la universidad¹⁰⁶⁵. En virtud del reglamento de 1979, los comités denominados de “actividades políticas y culturales” se disolvieron y pasaron a ser simplemente “comités de cultura”, y los grupos que realizasen actividades políticas debían desaparecer, por lo que los clubes naseristas y marxistas pasaron a la clandestinidad, al igual que las *yāmāʿāt*. También señalar la práctica autorizada por la ley de suprimir de las listas de candidatos a las elecciones de las *Uniones de estudiantes*, los nombres de aquellos que una vez examinados previamente por un comité resulten “demasiado peligrosos para el ambiente universitario al haber demostrado

¹⁰⁶⁴ Véase EL BAZ, “Méthodes d’Assimilation..., *op. cit.*, pp. 225-240. Véase también el estudio comparativo de estos reglamentos en ŠAHĀTA, *Ḥiqūq al-Ṭalaba...*, *op. Cit.*, pp. 45-65.

¹⁰⁶⁵ Desde enero de 1977 podía aplicarse la Ley n° 2 de *Protección de la seguridad de la patria y de los ciudadanos*, que permitía el encarcelamiento por un tiempo de hasta veinticinco años de prisión y trabajos forzados a quien participase en manifestaciones o huelgas hostiles al Estado, las incitase, o dañase las propiedades públicas. Ver EL BAZ, “Méthodes d’Assimilation..., *art. cit.* p. 236 y BAKER, R.W *op. cit.*, capítulo 4.

una conducta incorrecta”¹⁰⁶⁶.

Las *Uniones de Estudiantes* estuvieron siempre subvencionadas por el Estado y con el reglamento de 1979 se suprimió toda posibilidad de autonomía de gestión, ya que la financiación de cualquier actividad, aún la más insignificante, como la compra de material, debía ser controlada por la administración universitaria.

Para dejar claro que las uniones no podían pretender alcanzar una representatividad de tipo sindical a nivel nacional, la *Unión General de Estudiantes de Egipto* y la *Unión de Universidades* se disolvieron, permaneciendo únicamente las uniones de estudiantes a nivel de facultad y de cada universidad por separado¹⁰⁶⁷. Los “comités de coordinación de las actividades estudiantiles universitarias”, cuyos miembros debían ser en su mayoría de la Administración y del cuerpo docente (artículo 329), se limitaban a organizar actos sociales bajo la autoridad benévola de los *ruwād*.

La organización de los consejos de la *Unión de Estudiantes* de cada facultad se formaba a partir de la elección de cinco estudiantes y siete miembros de la Administración y del cuerpo de profesores (artículo 328)¹⁰⁶⁸. Ante la escasa posibilidad de representación estudiantil, jóvenes egipcios estudiantes en el extranjero decidieron formar organizaciones opuestas al régimen como la *Unión de Jóvenes Democráticos Egipcios* (UJDE), creada en 1978 por jóvenes de tendencia izquierdista¹⁰⁶⁹.

La ley de 1979 seguía en vigor durante los años noventa, aunque con un ligero cambio en los consejos de las uniones de cada facultad, tras las modificaciones introducidas en 1984. Una de las principales reivindicaciones de los grupos estudiantiles en los últimos

¹⁰⁶⁶ Tal y como señaló el que fuera Rector de la Universidad de El Cairo desde 1993 a 1997, Muḥd Šihāb. Recogido en *Al Ahrām Hebdo*, 20-26 nov, 1996. Los candidatos han de ser de nacionalidad egipcia, ser educados y tener buena reputación y no haber sido juzgados con anterioridad (art. 334). Véase Anexos.

¹⁰⁶⁷ Aunque sí fueron aceptadas las uniones de estudiantes egipcios en el extranjero de tendencia oficialista, como la creada en 1996 en Londres bajo el nombre de *Unión de Estudiantes Egipcios en el Reino Unido* (*Egyptian Students Union in the U.K.*, <http://www.esuuk.com/>). Así como las uniones de estudiantes egipcios de Estados Unidos y Canadá (<http://www.esana.org/>), de Francia (<http://www.highway.idsc.gov.eg/students/>) y de Japón (<http://www.esaj.net/>).

¹⁰⁶⁸ Véase EL BAZ, “Méthodes d’Assimilation..., *art. cit.* p. 237.

¹⁰⁶⁹ La UJDE se creó en 1978 por estudiantes egipcios que asistieron de manera independiente a las “Jornadas sobre Juventud” celebradas en La Habana ese mismo año. La sección de estudiantes de esta organización constituiría el grupo que representase a Egipto en la *Unión Internacional de Estudiantes* en 1985, esta vez con el apoyo de la oficialista *Unión de Estudiantes*. Actualmente la UJDE no cuenta con ningún miembro, por lo que se la considera desaparecida.

años ha consistido en la supresión de la ley de 1979¹⁰⁷⁰. Ya en 1983, poco antes de las manifestaciones que tuvieron lugar en la ciudad de al-Manṣūra en protesta por la agresión a un estudiante por parte de la policía universitaria, la *Comisión Egipcia para las Libertades*, compuesta por representantes de partidos de la oposición y de diferentes colegios profesionales, publicaron un documento llamando a la abolición del decreto presidencial nº 265/1979, referente al reglamento de la *Unión de Estudiantes*¹⁰⁷¹. Los grupos más moderados se conforman con la vuelta al reglamento de 1976, aunque resultaría más razonable crear una ley nueva conforme a la situación del momento, de mayor apertura y representatividad.

El medio universitario egipcio no disfruta del ambiente de relativa apertura que se vive en otros sectores como por ejemplo en los Colegios Profesionales, donde las reglas del juego permiten más libertad de expresión a los miembros de la oposición, pudiendo llegar a tomar sus propias decisiones¹⁰⁷². En la universidad egipcia existe un marco policial estricto y una rígida logística de seguridad, al ser considerada por las autoridades uno de los terrenos más propicios para la movilización, por lo que el régimen no se arriesga a disfrutar de una “universidad abierta”.¹⁰⁷³

Como indicaba Chahida El Baz, la puesta en práctica de la democracia incita a reflexionar y a participar en las tomas de decisiones, y es precisamente la carencia de esta atmósfera democrática, unida a los métodos de enseñanza de asimilación pasiva, lo que induce a esa actitud pasiva de los estudiantes y a una ausencia de espíritu crítico. Se podría observar una relación entre el propio comportamiento de los profesores, su grado de participación en la vida política y social del país, y la influencia que ésta tiene sobre ellos,

¹⁰⁷⁰ Un estudio detallado de esta ley puede consultarse en ŠAHĀTA, *Ḥiqṭq al-Talaba...*, op. Cit., pp. 45-65. Véase en Anexos.

¹⁰⁷¹ El texto fue publicado en *Al-Aḥālī*, 7/12/1983; los firmantes consideraban la ley inconstitucional, antidemocrática y legitimadora de agresiones contra la libertad de la actividad estudiantil, basándose en la promulgación del miedo y la desconfianza entre los estudiantes.

¹⁰⁷² No es el caso de los grandes sindicatos, donde es el gobierno quien designa al candidato para presidente de la *Unión General de Sindicatos Obreros*. Véase BIANCHI, “Interest groups...”, art. Cit., pp. 210-221.

¹⁰⁷³ Esta situación ha sido condenada en un informe realizado por la ONG *Human Rights Watch* en su informe *Reading between the “Red Lines”. The Repression of Academic Freedom in Egyptian Universities*, Vol. 17, NO. 6(E), June 2005. <http://hrw.org/reports/2005/egypt0605/>.

con la atmósfera anti-democrática que se vive dentro de las aulas¹⁰⁷⁴.

Durante las últimas décadas, todos los años hacia el mes de noviembre tienen lugar las elecciones para el órgano oficial que representa a los estudiantes universitarios egipcios, la *Unión de Estudiantes*. La votación se celebra en cada una de las universidades estatales egipcias. En los años noventa, tal como dicta el reglamento de 1979, existían 6 comités a nivel de facultad con un Secretario y Vicesecretario en cada uno de ellos, los consejos de la *Unión de Estudiantes* para cada facultad y, finalmente, un Secretario y Vicesecretario general para toda la universidad¹⁰⁷⁵.

Durante nuestro trabajo de campo en la Universidad de El Cairo hicimos el seguimiento de uno de estos procesos electorales con objeto de verificar el funcionamiento de las distintas asociaciones presentes en dicha universidad. La convocatoria a partir de la cual pudimos realizar este seguimiento fue la correspondiente al 11 de noviembre de 1996. En dicha convocatoria existían seis comités activos, los correspondientes a Familia, Servicios sociales, Viajes, Actividades culturales, Actividades artísticas y Deportes.

El anuncio de la convocatoria electoral se hizo público un mes antes, así como el del plazo de dos días, 3 y 4 de noviembre, para la presentación de las listas de candidatos¹⁰⁷⁶. Pasada esta fecha, un comité disciplinar se encargó de examinar los nombres de los candidatos, suprimiendo aquellos que consideró “un peligro para la vida universitaria” por haber mostrado una “conducta incorrecta”. Primero, se presentó una lista con los nombres de los aceptados -un jueves, víspera de fiesta- y posteriormente, los consejos de universidad llevaron a cabo un examen final, haciendo el anuncio definitivo de los estudiantes con los que estaban conformes la víspera de las votaciones, por lo que los candidatos rechazados no tuvieron posibilidad de reclamar o incorporarse a otras candidaturas¹⁰⁷⁷.

Alrededor de 2.700 estudiantes pertenecientes a las listas islamistas fueron excluidos, aunque el entonces Rector de la Universidad de El Cairo, Doctor Muftī d Šihāb,

¹⁰⁷⁴ EL BAZ, “Méthodes d’Assimilation..., *art. cit.* p. 237.

¹⁰⁷⁵ Puede consultarse en internet el funcionamiento de la Unión de Estudiantes de la Universidad de El Cairo a finales de los años 90. <http://www.cu.edu.eg/Arabic/General%20Info/Students%20Unions.htm>

¹⁰⁷⁶ Véase *Al Ajbār*, 18 octubre 1996.

¹⁰⁷⁷ Véase *Al ‘Arabī* y *Al Wafd*, 4 noviembre 1996; *Al Wafd*, 6 noviembre 1996.

consideró que se había exagerado la cifra y solamente unos pocos estudiantes habían sido apartados de dichas listas¹⁰⁷⁸.

Los estudiantes de la tendencia islamista están acostumbrados a este tipo de medidas coercitivas. En las elecciones del curso académico de 1996 fueron detenidos siete estudiantes de la Facultad de Medicina de Qaṣr al-Aynī (Universidad de El Cairo), acusados de “activismo” y de propagar ideas del movimiento de los Hermanos Musulmanes, además de requisarles diversas publicaciones y carteles que pretendían distribuir por la universidad¹⁰⁷⁹. Al mismo tiempo, se prohibió a decenas de ellos, sobre todo a estudiantes de la facultad de *Dār al-‘Ulūm*, que se alojaran en las residencias universitarias por temor a que organizaran manifestaciones dentro del campus¹⁰⁸⁰.

Las elecciones se desarrollan a lo largo de varios días¹⁰⁸¹; el primer día tienen lugar las votaciones para la elección de los miembros de los comités de la *Unión de Estudiantes* de todas las facultades, con una segunda vuelta que se celebra al día siguiente. El tercer día se celebran las elecciones para los puestos de Secretario y Vicesecretario de cada comité; el cuarto día, para los Secretarios y Vicesecretarios de los consejos de la *Unión de Estudiantes* de cada facultad; y, finalmente, en la quinta jornada son elegidos el Secretario y el Vicesecretario de la *Unión de Estudiantes* a nivel de universidad.

Durante el seguimiento que llevamos a cabo del proceso electoral en la Universidad de El Cairo, comprobamos que muchas facultades declararon festivo el día de las votaciones para impedir que los jóvenes acudiesen y así facilitar a la dirección de la universidad que controlase el proceso electoral, por lo que las urnas no lograron reunir muchos votos. La mayoría de los dirigentes estudiantiles condenó la operación electoral, que además incluía la presencia de miembros de las fuerzas de seguridad dentro de cada

¹⁰⁷⁸ Citado en *Al Ahrām Hebdo*, 20-26 noviembre 1996. En 1997 Muḥīd Šihāb pasó a ocupar el puesto de Ministro de Educación Superior, sustituyéndole en el cargo como Rector de la Universidad de El Cairo el Doctor Farūk Ismā‘īl.

¹⁰⁷⁹ “Estas publicaciones incitan al pueblo a organizar manifestaciones de protesta contra el régimen en el poder utilizando un lenguaje hostil contra la política interior y exterior del gobierno”, palabras de un miembro de las fuerzas de seguridad del Estado a *Le Progres Egyptien*, 28 octubre 1996.

¹⁰⁸⁰ Véase *Al Ša‘ab*, 1 noviembre 1996.

¹⁰⁸¹ La convocatoria a partir de la cual realizamos el seguimiento electoral tuvo lugar durante los días 11, 12, 13, 16 y 17 de noviembre de 1996.

sala de votación y en el recuento de los votos. La dirección de la universidad apoyó a los miembros de *Horus*, ligados al Partido Nacional Democrático, poniendo trabas a los candidatos de las tendencias de la oposición e impidiendo que concurrieran a las elecciones libremente. A pesar de la tensión existente entre los estudiantes de la oposición y las fuerzas de seguridad, así como con las autoridades universitarias, no se registraron incidentes mayores a lo largo de la votación.

Al día siguiente de la última jornada electoral, tuvo lugar la formación de los consejos de las *Uniones de estudiantes* de todas las universidades egipcias para el año académico entrante. En el caso de la Universidad de El Cairo, el Rector se encargó de señalar que “por tercer año consecutivo, la actividad estudiantil dirigida a conseguir representación en las *Uniones de Estudiantes* había sido la vencedora”¹⁰⁸². Anunció que la tendencia moderada había alcanzado 64 de los 70 puestos para las diferentes facultades, mientras que la “corriente extremista” había logrado 6. También dio a conocer los nombres del Presidente y el Vicesecretario de la *Unión de Estudiantes* de la Universidad de El Cairo, así como de aquellos elegidos en el resto de las universidades del país¹⁰⁸³.

4.9. Las movilizaciones estudiantiles ante el Proceso de Paz

La universidad egipcia ha sido tradicionalmente un espacio de contestación social y política, donde se han visto reflejados, en mayor o menor medida, los cambios operados por su sociedad. La evolución de los movimientos asociativos dentro de la universidad ha servido como reflejo, y a veces anticipo, de los cambios sociales y políticos del país, como en el caso de las movilizaciones de 1968 tras la derrota en la guerra árabe-israelí de 1967 y las celebradas posteriormente bajo el gobierno de Sādāt, en 1972 y 1973.

Desde las primeras revueltas de carácter nacionalista organizadas por los estudiantes en 1935/36, estuvo presente la cuestión palestina. Posteriormente, en las movilizaciones de 1946 y en 1948, al proclamarse el Estado de Israel y estallar la primera guerra árabo-israelí

¹⁰⁸² *Al Ajbār*, 19 noviembre 1996.

¹⁰⁸³ En el curso 1996-97 los elegidos en la Universidad de El Cairo fueron el estudiante de Farmacia Imād al-Dīn Aḥmad al-Maqrūbī y Jālid Ša’abān, de la facultad de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de al-Fayūm (filial de la del Cairo).

en la que Egipto colaboró mandando tropas en apoyo a Palestina, la defensa de este pueblo contra la ocupación israelí ha sido motivo de grandes manifestaciones. De igual forma estuvo presente en las protestas organizadas en 1968 y principios de los 70, durante las cuales se creó la *Asociación de Partidarios de la Revolución Palestina*, organización formada por estudiantes de izquierdas de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de El Cairo¹⁰⁸⁴.

El apoyo al pueblo palestino ha sido una constante en las reivindicaciones estudiantiles egipcias, como ocurrió al estallar la Segunda Guerra del Golfo de 1991. En el curso 90-91, los estudiantes se movilizaron en protesta por la intervención internacional en el conflicto y a la participación de Egipto en la coalición liderada por Estados Unidos para liberar Kuwait, pero también aprovecharon para criticar la política norteamericana en la región, y en especial en Palestina.

Organizaron grandes manifestaciones, una de las más importantes tuvo lugar en la Universidad de El Cairo poco antes de que el conflicto acabase, en febrero de 1991, y supuso uno de los últimos casos de un estudiante muerto por la policía después de que una bomba lacrimógena le estallara en la cabeza¹⁰⁸⁵. Además, otros cuatro jóvenes tuvieron lesiones graves en la vista a causa de los disparos efectuados por las fuerzas de seguridad. Desde aquel año no han sido frecuentes este tipo de sucesos dentro del campus de la Universidad de El Cairo, aunque las detenciones y el uso abusivo de la fuerza por parte de la policía tras el desarrollo de algún tipo de movilizaciones, especialmente al inicio del curso académico, han seguido produciéndose y han sido denunciados¹⁰⁸⁶.

En noviembre de 1995, pocas semanas después del inicio del curso, se organizó una de las movilizaciones más numerosas celebradas en la Universidad de El Cairo en la década de los años noventa. Coincidió con el asesinato el día anterior, 4 de noviembre, del

¹⁰⁸⁴ Véase c ABD ALLĀH, *Al-Talaba...*, op. cit., pp. 212-213.

¹⁰⁸⁵ Véase BOLLAG, "Enrollment boom...", art. cit, p. a32.

¹⁰⁸⁶ En abril de 2002 en Alejandría, con motivo de las manifestaciones estudiantiles en apoyo al pueblo palestino, se produjo una nueva muerte de un estudiante por parte de las fuerzas de seguridad. Véase SCHEMM, Paul: "Sparks of Activist Spirit in Egypt", en *MERIP Press Information Note*, nº 90, April 13, 2002. Tras las manifestaciones en contra de la guerra en marzo y abril de 2003, también se produjeron numerosas detenciones y denuncias de torturas por parte de la policía. Véase el informe de la ONG *Human Rights Watch* "Egypt: Crackdown on Antiwar Protests. Use of Torture, Excessive Force by Cairo Police", Cairo, March 24, 2003 <http://hrw.org/english/docs/2003/03/24/egypt5422.htm>

entonces Primer Ministro israelí Isaac Rabin, y se dio a conocer como “*Yawm al-Ḥurriyya*”, “Día de la libertad”¹⁰⁸⁷. Alrededor de 10.000 estudiantes de diversas facultades se concentraron por todo el campus obligando a las fuerzas del orden a desalojar la universidad y cercar todo el recinto universitario con camiones y tanques militares. Los estudiantes, mayoritariamente de tendencia islamista, aprovecharon la movilización para exigir la anulación del reglamento de 1979, a través del cual se habían eliminado a candidatos islamistas propuestos para las elecciones a la *Unión de estudiantes* y se habían requisado publicaciones en las que se denunciaba la manipulación en las votaciones. También protestaron contra la ley del Estado de Emergencia¹⁰⁸⁸, que permite realizar juicios en tribunales militares en vez de civiles, supuestamente en casos ligados al terrorismo. Hubo numerosos estudiantes detenidos y muchos sancionados académicamente, pero el suceso no tuvo mayor relevancia a nivel mediático, salvo en los órganos de prensa de los partidos de la oposición.

A finales de los noventa, el sentimiento anti-israelí y anti-sionista originado por la ocupación israelí de Palestina, constituía uno de los principales motivos que llevaban a la movilización conjunta por parte de los jóvenes estudiantes universitarios egipcios. Así, en marzo de 1997, tras la decisión del gobierno israelí de crear nuevos asentamientos judíos en Jerusalén Este, se llevaron a cabo movimientos de protesta y manifestaciones, no sólo en el ámbito universitario, sino prácticamente a todos los niveles de la sociedad civil, condenando la política adoptada por el entonces Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, que provocó la paralización de las negociaciones de paz¹⁰⁸⁹.

El inicio de las movilizaciones tuvo lugar a partir de la visita del dignatario israelí a

¹⁰⁸⁷ Sobre el asesinato de Isaac Rabin, véase “Israel PM shot dead”, *BBC News*, 4-11-1995 y “Magnicidio en Israel”, *El País*, 5-11-1995. Sobre la manifestación celebrada el 5 de noviembre de 1995 en la Universidad de El Cairo, véase la mención aparecida en *Al Ša‘b*, 4 abril 1997.

¹⁰⁸⁸ El 23 de febrero de 1997 se aprobó en sesión parlamentaria, a pesar de la negativa de la oposición, prorrogar por tres años más la ley de Estado de Emergencia, en vigor desde el asesinato de Sādāt en 1981. Desde entonces se ha ido prorrogando cada tres años sin interrupción, con la justificación, por parte del gobierno, de considerarla un método eficaz en la lucha antiterrorista. Véase *Al Ahram Hebdo*, 26 feb - 4 mar 1997.

¹⁰⁸⁹ Las oficinas de la Autoridad Nacional Palestina de Jerusalén fueron cerradas. Véase “Arafat confía en que Clinton intervenga en favor de la paz”, *El País*, 5 marzo 1997 y “A New Mideast Impasse”, *New York Times*, 13 March 1997.

El Cairo el 5 de marzo de 1997¹⁰⁹⁰. Los estudiantes de la *Alianza de Estudiantes Islamistas del Trabajo*, los más numerosos, junto con algunos miembros del *Grupo de Pensamiento Naserista* convocaron la concentración en el campus de la Universidad de El Cairo donde el entonces portavoz del grupo islamista, Usāma al Ḥatīmī, pronunció un discurso en contra de dicha visita.

La primera manifestación importante se desarrolló una semana después, tras la decisión israelí de construir nuevos asentamientos judíos en territorio palestino. Alrededor de 3.000 estudiantes, mayoritariamente de la corriente islamista aunque también del resto de las agrupaciones, se manifestaron a lo largo del campus universitario cairota proclamando gritos contra Netanyahu y la política norteamericana de apoyo a Israel, además de portar carteles en los que se podían leer frases como “no destruirán la mezquita de *Al-Aqṣà*”¹⁰⁹¹.

La última semana de marzo fue la de mayor actividad. Se desencadenó una serie de manifestaciones a escala nacional en prácticamente todas las universidades del país. Fuera del ámbito estudiantil se organizaron actos de protesta en las sedes de diferentes partidos políticos de la oposición, colegios profesionales, y a nivel regional se convocaron reuniones extraordinarias de la Liga Árabe. La manifestación que reunió a mayor número de estudiantes fue la organizada el 25 de marzo en la Universidad de El Cairo¹⁰⁹², donde unos 5.000 estudiantes, la mayoría convocados por la *Alianza de Estudiantes Islamistas*, reclamaron la expulsión del embajador israelí en El Cairo y varios de ellos salieron a la calle con intención de dirigirse a la embajada de Israel, situada a pocos metros del recinto universitario, algo que las fuerzas de seguridad les impidieron. Los estudiantes portaban una maqueta con la mezquita de *Al Aqṣà* de Jerusalén y gritaban lemas como “las balas son la única respuesta a la colonización” o “gobierno de Egipto, expulsa al embajador del Estado judío y abre las puertas del *yihād* para liberar la ciudad de Jerusalén”.

Al día siguiente, el 26 de marzo de 1997, continuaron las concentraciones en el

¹⁰⁹⁰ Véase *Al-Ša‘b*, 7 marzo 1997. Sobre esta visita véase “Netanyahu explica a Mubarak por qué habrá otro barrio judío en Jerusalén”, *El País*, 6-3-1997.

¹⁰⁹¹ Véase *Al Ahālī*, 12 marzo 1997 y *Al Ša‘ab*, 14 marzo 1997.

¹⁰⁹² Véase *Al Wafd* y *Le Progrès Egyptien*, 26 marzo 1997; *Al Ahrām Hebdo*, 26 marzo-abril 1997 y *Al Ahrām Weekly*, 27 marzo-2 abril 1997.

campus de la Universidad de El Cairo, donde los portavoces de las diferentes agrupaciones estudiantiles, *Alianza de Estudiantes Islamistas del Trabajo*, *Unión de Estudiantes Wafdistas*, *Club de Pensamiento Naserista* y los *Socialistas*, pronunciaron discursos contra Netanyahu, los acuerdos de paz y pidieron la liberación del estudiante de la Facultad de Letras de dicha universidad, Muḥammad Abd al-Ḥalī m, miembro del *Club de Pensamiento Naserista* y detenido el día anterior, acusado de ser uno de los organizadores de la manifestación de protesta por la ocupación de Jerusalén Este. El portavoz de los estudiantes islamistas, Usāma Ḥatīmī, hizo mención a los movimientos estudiantiles a lo largo de la historia de Egipto como “los verdaderos impulsores del levantamiento del pueblo egipcio desde las manifestaciones de 1935, 46, 68 y 77” y señaló que “había llegado el momento de que el movimiento estudiantil actual hiciera frente a las provocaciones de Netanyahu y de la Autoridad Nacional Palestina”¹⁰⁹³. Hay que señalar la ausencia de miembros de *Horus* en todos estos actos.

El mismo día 26, en el centro de El Cairo, frente a la sede de la Liga Árabe, una delegación de mujeres pertenecientes a la *Unión Feminista de Egipto* organizaron una manifestación en contra de la ocupación israelí de Jerusalén, reclamando la dimisión del embajador del Estado israelí en El Cairo y la ruptura de relaciones de todos los países árabes con el Estado de Israel¹⁰⁹⁴. A la convocatoria asistieron artistas, escritoras y representantes de los diferentes partidos de la oposición, además de algunos estudiantes llegados para apoyar la protesta, lo que produjo cierto alboroto que disgustó a las fuerzas de seguridad allí presentes¹⁰⁹⁵. La portavoz de la delegación, compuesta por ocho miembros de diferentes partidos, entregó una carta al presidente de la Liga Árabe, Ismāt ʿ Abd al-Maʿyī d, en la que expresaban la necesidad de una convocatoria extraordinaria de los delegados de todos los países árabes, para condenar de manera conjunta la postura israelí.

Días después, el 31 de marzo, fueron diferentes caricaturistas egipcios los que se manifestaron en el mismo lugar, aprovechando la reunión extraordinaria de los ministros de Asuntos Exteriores de los países árabes, convocada para llegar a un acuerdo sobre la

¹⁰⁹³ Véase “Revolución de ira en las universidades egipcias”, *Al Šaʿb*, 28 marzo 1997.

¹⁰⁹⁴ Véase *Al Wafd*, 27 marzo 1997 y *Al Ahram Weekly*, 27 marzo-2 abril 1997.

¹⁰⁹⁵ Véase *Al Ahālī*, 2 abril 1997.

decisión de congelar las relaciones con el Estado judío¹⁰⁹⁶. La concentración reunió a cerca de 25 personas que, a través de sus dibujos, expresaron su oposición a Netanyahu y al gobierno de Estados Unidos¹⁰⁹⁷.

Al estudiante naserista anteriormente detenido, se sumaron cuatro más pertenecientes también a los grupos naseristas y socialistas, todos ellos de la Universidad de El Cairo, dos eran estudiantes de la facultad de Derecho, uno de Comercio y días después, un estudiante de la facultad de *Dar al ‘Ulūm*. Los cuatro primeros fueron llevados a las dependencias policiales del distrito de Ŷī za, desde donde fueron enviados a la prisión de Ṭura para un periodo de quince días, acusados de lanzar gritos contra el gobierno egipcio y el Estado de Israel; el quinto permaneció detenido en la comisaría de Ŷī za.¹⁰⁹⁸

El arresto dentro del campus universitario está “legalmente” prohibido, por lo que los agentes de seguridad esperan en las entradas y salidas a que los estudiantes, ya fichados, salgan del recinto. Pero es conocido dentro del ambiente estudiantil que la policía ha entrado y ha detenido a estudiantes dentro del recinto universitario. Uno de estos arrestos dentro del campus tuvo lugar durante el curso 1994/95 en la universidad cairota de ‘Ayn Ŷams¹⁰⁹⁹. Cuatro miembros pertenecientes al movimiento comunista fueron llevados a prisión, tres de ellos por primera vez y el cuarto por quinta vez. Junto a ellos detuvieron a 22 estudiantes que fueron arrestados en sus casas o en la calle. Excepto un estudiante comunista que permaneció arrestado 24 días por haber sido detenido con anterioridad, los restantes quedaron en libertad transcurrida una semana.

Como consecuencia directa de la agitación reinante en la Universidad de El Cairo a lo largo de esas semanas de marzo y abril de 1997, las medidas de seguridad, ya de por sí

¹⁰⁹⁶ La resolución aprobada en la reunión extraordinaria de la Liga Árabe del 31 de marzo de 1997, puede consultarse en http://www.arableagueonline.org/arableague/english/details_en.jsp?art_id=1122&level_id=227

¹⁰⁹⁷ Véase *Al Ahram Weekly*, 3 abril 1997.

¹⁰⁹⁸ *Al Ahālī*, 2 abril 1997.

¹⁰⁹⁹ En marzo de 1995 se produjeron manifestaciones no sólo de estudiantes, sino a nivel general, por la participación de Israel en la Feria de Industria y Agricultura celebrada en El Cairo, llevándose a cabo numerosas detenciones por parte de la policía. Véase al respecto “From classroom to cell, a student activist’s account”, *Middle East Times*, 18-24 June 1995 y “Nahārḥā kān al ŷaw garī b”, *Al ŷumḥūr al-Miṣrī*, 29 Abril 1995. Este periódico cerró poco después de esta fecha.

elevadas, aumentaron, y los controles en las entradas al campus universitario fueron rigurosos: sólo se permitía el acceso al recinto a todo aquel que estuviera en posesión de su correspondiente carné de estudiante de esa universidad para el curso en vigor, rechazando los de años anteriores y los pertenecientes a otras universidades. Así mismo, se registraron bolsas y mochilas, prestando especial atención a las mujeres portadoras del *niqāb* y vestidas totalmente de negro, las llamadas *munaqabbāt*, que debían pasar por las garitas de reconocimiento situadas a las entradas del campus, en las que una mujer se encargaba de confirmar que se trataba de la misma persona que aparecía en la fotografía del carné¹¹⁰⁰.

Según la normativa ministerial n° 113 de 1994, relacionada con la unificación de los uniformes escolares, se prohíbe llevar el *niqāb* en todos los niveles de la enseñanza, ya que se considera una amenaza para la seguridad en colegios y campus universitarios al ocultar la identidad de que quien lo porta¹¹⁰¹. Esta ley ha sido ampliamente contestada, no sólo en la prensa, sino por demandas judiciales al Ministerio de Educación, sin embargo, en 1996, el Alto Tribunal Constitucional apeló que la normativa era constitucional y por tanto ejecutable. Aun así, y en respuesta a lo que algunas jóvenes consideraban un ultraje, siguieron cubriéndose el rostro. En enero de 2001, la Universidad Americana de El Cairo prohibió de manera oficial el velo que cubre el rostro, después de que una estudiante lo portase dentro del campus por primera vez en 80 años de historia de la universidad¹¹⁰².

Es conocido el activismo y el apoyo de estas mujeres a los grupos islamistas y su habilidad para distribuir propaganda, lo que justificó una mayor vigilancia hacia estas jóvenes¹¹⁰³. Pero no sólo ellas sufrieron ese fuerte control, una estudiante de la agrupación socialista fue sancionada tras haberle sido descubierto un micrófono utilizado en uno de los actos de movilización. Tras numerosas reuniones por parte de las autoridades universitarias, decidieron que no podía presentarse a los exámenes finales, aunque en el último momento

¹¹⁰⁰ En 1981, Sādāt prohibió, poco antes de su muerte, la entrada en la universidad a los chicos con barba y que vistiesen *galabiyya* y a las chicas que llevaran *niqāb*. Mubārak ordenó al Rector de la Universidad de El Cairo que hiciera lo mismo al comienzo del curso 1986/87. En 1988, tras numerosas manifestaciones de protesta, el gobierno se vio obligado a suspender tal prohibición. Ver MALCOLM REID, *Cairo University...*, *op. cit.*, p. 229 y SPRINGBORG, *Mubarak's Egypt...*, *op. cit.*, p. 217.

¹¹⁰¹ Véase HERRERA, Linda: "Downveiling. Gender and the Contest over Culture in Cairo", *Middle East Report*, n° 219, Summer 2001, pp. 16-19.

¹¹⁰² *Ibidem*, p. 19.

¹¹⁰³ Sobre el papel de las mujeres en el activismo islamista, véase EL GUINDI, "Veiled activism...", *art. Cit.*, pp. 79-89.

se redujo la prohibición a sólo dos asignaturas. La joven pidió ayuda jurídica a un abogado que ya había atendido casos de este tipo, y el suyo quedó pendiente de llevarse a juicio. Normalmente, estos jóvenes suelen recurrir a ONG que ofrecen atención jurídica para asuntos relacionados con la libertad de expresión, encarcelamientos sin juicios, etc. La universidad también cuenta, según la ley, con un servicio de abogados a disposición de los estudiantes que, obviamente, no es de la confianza de los estudiantes.

Como consecuencia de la sucesión de movilizaciones organizadas, no sólo por estudiantes, sino por diferentes sectores de la sociedad, fueron apareciendo diversos artículos en los diarios egipcios, más bien en los órganos de prensa de los diferentes partidos de la oposición, que hacían referencia a las movilizaciones estudiantiles que se desarrollaban en ese momento, comparándolas con las del pasado y recordando el papel que jugaron en la historia del Egipto moderno¹¹⁰⁴. El periódico *Al-Ša‘b*, órgano de prensa del Partido del Trabajo, publicó un artículo criticando el reglamento que rige las actividades estudiantiles en la universidad, en el que se mencionaban cifras, algo exageradas, de los estudiantes islamistas detenidos¹¹⁰⁵. También los semanarios en lengua extranjera hablaron del asunto y durante algunos días fue tema de primera página¹¹⁰⁶.

Durante las semanas posteriores, siguió habiendo manifestaciones en las universidades de Al-Azhar y ‘Ayn Šams, produciéndose la detención de jóvenes islamistas en las de Ḥilwān y al-Zaqāzī q¹¹⁰⁷. Además, en la sede del partido de izquierdas *Tašammu‘* se organizaron diversos actos cuyo tema central fue Jerusalén y a los que fueron convocadas las secciones juveniles de los diferentes partidos de la oposición¹¹⁰⁸. En la Universidad de El Cairo, los estudiantes de la *Alianza de Estudiantes Islamistas* también organizaron una exposición de tres días dentro del campus, con Jerusalén como tema principal¹¹⁰⁹.

¹¹⁰⁴ Véase *Al Ahālī*, 2 abril 1997.

¹¹⁰⁵ Véase *Al Ša‘b*, 4 abril 1997.

¹¹⁰⁶ Véase *Al Ahrām Weekly*, 3 abril 1997 y *Cairo Times*, 3-16 abril 1997.

¹¹⁰⁷ Véase *Al Ša‘b*, 11 abril 1997.

¹¹⁰⁸ Véase *Al Ahālī*, 16 abril 1997.

¹¹⁰⁹ Véase *Al Ša‘b*, 15 abril 1997.

4.10. Movilizaciones y acción política durante la segunda *Intifāḍa*

El 28 de septiembre de 2000, el líder israelí del partido Likud, Ariel Sharon, visitó la zona conocida como Explanada de las Mezquitas en Jerusalén, donde se encuentra la mezquita de al-Aqṣà. Su presencia, junto a un número considerable de policías y guardaespaldas, provocó el enfado de los palestinos que consideraron este gesto una provocación y una ofensa para los palestinos, en particular, y para los musulmanes, en general. Al levantamiento palestino surgido a partir de ese hecho se le ha conocido como *Segunda Intifāḍa* o *Intifāḍa de al-Aqṣà*¹¹¹⁰.

Las manifestaciones de jóvenes palestinos se sucedieron a partir de ese momento, la primera semana de octubre de 2000, no sólo en Gaza, Cisjordania o Jerusalén Este, sino que se extendieron a ciudades del norte como Nazaret. Estas manifestaciones fueron duramente reprimidas por el ejército israelí, provocando la muerte de 100 palestinos en una semana¹¹¹¹. La violencia con la que fueron disueltas las protestas palestinas fue reprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que el 8 de octubre de 2000 aprobó una resolución por unanimidad –con la abstención de Estados Unidos–, condenando el uso excesivo de la fuerza por parte de Israel contra los palestinos¹¹¹².

El presidente egipcio, Ḥisnī Mubārak, y su homólogo sirio, Baṣār al-Asad convocaron una cumbre árabe en El Cairo los días 21 y 22 de octubre, para acordar una postura común frente a la dura respuesta israelí al levantamiento palestino. Esta cumbre supuso el reflejo de la presión ejercida por las poblaciones árabes a sus propios regímenes, tal y como lo demostraron las numerosas manifestaciones celebradas por todo Egipto en apoyo a la causa palestina, y contra Israel y el papel jugado por Estados Unidos en la región. Esta hostilidad popular hacia Estados Unidos preocupaba mucho a los regímenes árabes, cuyas relaciones con este país nunca habían sido tan estrechas como hasta ese

¹¹¹⁰ La conocida como primera Intifāḍa comprendió el periodo de 1987 a 1991.

¹¹¹¹ Véase el informe de *Human Rights Watch* “Investigation into Unlawful Use of Force in the West Bank, Gaza Strip and Northern Israel October 4 through October 11”, en <http://www.hrw.org/reports/2000/israel>

¹¹¹² Véase “The Second Intifada”, *Cairo Times*, 13 October 2000.

momento¹¹¹³.

Los sentimientos de solidaridad con los palestinos en las calles árabes fueron, de alguna manera, más fuertes que durante la primera *Intifāda* (1987-1991). Los egipcios parecían en esta ocasión querer expresar una sensación más cercana al de la humillación y la venganza, que al del orgullo o la dignidad como había ocurrido en el levantamiento anterior. La indignación del pueblo egipcio se vio reflejada no sólo en las calles, donde miles de estudiantes salieron a manifestarse, sino a través de comunicados de condena emitidos desde los más altos niveles del gobierno y de al-Azhar¹¹¹⁴.

A nivel popular, las expresiones de rabia más directas las realizaron los estudiantes universitarios. En Alejandría, al-Minufiyya, al-Zaqāzī q, y en las universidades cairotas de ʿAyn Šams y El Cairo, además de en la Universidad Americana de El Cairo, miles de estudiantes convocaron manifestaciones de apoyo a Palestina, y de repulsa al asesinato del niño Muḥammad al-Durra en la franja de Gaza, secuencia que había sido retransmitida en directo por todos los canales de televisión¹¹¹⁵.

A lo largo de todo el país, la población manifestó una solidaridad sin precedentes con la situación vivida por el pueblo palestino. Se produjeron actos de carácter individual, como el rechazo a comprar artículos norteamericanos, y acciones colectivas impulsadas desde asociaciones y sindicatos. El viernes 13 de octubre de 2000, el sermón de todas las mezquitas del país, inclusive el pronunciado por el Gran Imán de al-Azhar, el jeque Ṭanṭāwī, se centró en denunciar la violencia utilizada por el ejército israelí y en proclamar el boicot a productos norteamericanos e israelíes¹¹¹⁶.

Tanto el fin de semana del 7 y 8 de octubre, como el del 14 y 15, fueron testigo de multitudinarias manifestaciones y numerosas detenciones de estudiantes, principalmente en la capital egipcia pero también en otras ciudades de provincias. El sábado 7 de octubre

¹¹¹³ Véase AL-KHAFAJI, Isam: “Shows of Solidarity Forever: The October 21-22 Arab summit”, *MERIP Press Information Note 36*, October 2000, <http://www.merip.org/pins/pin36.html>

¹¹¹⁴ Véase “Child murder sparks campus fury.”, *Al Ahrām Weekly*, 5-11 October, 2000.

¹¹¹⁵ Véase “Egyptians losing patience with violent Israel”, *Middle East Times*, 10 October 2000.

¹¹¹⁶ Véase “Palestinian flag over the Nile”, *Al Ahrām Weekly*, 19-25 October, 2000.

cerca de 6.000 estudiantes salieron del recinto de la Universidad de El Cairo en dirección a la Embajada israelí, situada muy cerca del campus universitario; las fuerzas de seguridad se lo impidieron y fueron detenidos varios estudiantes. Mientras, en el otro lado de la ciudad, en la Universidad de ʿAyn Šams, alrededor de 7.000 estudiantes, encabezados por activistas naseristas y de izquierdas, salieron del campus y marcharon por las calles adyacentes al recinto universitario, llegando a reunir a más de 10.000 manifestantes que fueron disueltos por las fuerzas de seguridad. Alrededor de 25 jóvenes fueron detenidos en ambas universidades¹¹¹⁷.

También en la Universidad Americana de El Cairo los estudiantes realizaron una colecta de dinero con destino a Palestina, a través de una cuenta abierta en el Banco Central de Egipto, además de donaciones de sangre para los hospitales palestinos de El Cairo. Los estudiantes de secundaria también se manifestaron en diferentes ciudades del país, como en al-Fayūm.

Los partidos políticos, por su parte, parecían avergonzados ante la respuesta de la calle. El 8 de octubre, los naseristas, el *Tayammuʿ*, y el Wafd organizaron actos de solidaridad con Palestina en los que hubo más retórica que hechos concretos. También los Colegios de Periodistas y Abogados convocaron concentraciones para denunciar la violencia israelí.

El sábado 14 de octubre, miles de estudiantes se manifestaron en la Universidad de El Cairo hasta salir del recinto universitario, momento en el cual, se produjeron diversos enfrentamientos con la policía de los que resultaron heridos 60 estudiantes y 3 detenidos. En Mīnyā, ciudad del sur de Egipto, 8.000 estudiantes se manifestaron bajo el lema “Guerra a Israel”, y otros miles lo hicieron en Alejandría¹¹¹⁸. El domingo 15 de octubre, a las puertas de la Universidad de El Cairo fueron detenidos 65 estudiantes, en su mayor parte pertenecientes a grupos de izquierdas, de los cuales, siete permanecieron detenidos durante 15 días y el resto fue puesto en libertad al final de la jornada¹¹¹⁹.

¹¹¹⁷ Los datos en “Echoes of Intifada”, *Al Ahram Weekly*, 12-18 October, 2000.

¹¹¹⁸ Véase “Palestinian flag...”, *art. cit.*

¹¹¹⁹ Los detalles sobre estas detenciones en ““The Empire strikes back”, *Cairo Times*, 19-25 Oct. 2000.

Al día siguiente, 16 de octubre, se concentraron cerca de 10.000 estudiantes en las ciudades de Alejandría y al-Manṣūra, mientras que en la Universidad de El Cairo, un centenar de profesores de diferentes universidades públicas convocó una marcha silenciosa en la que se leyó un comunicado dirigido al Rector, exigiendo la liberación de los estudiantes detenidos la víspera y el respeto a la libertad de expresión. Otras reivindicaciones hacían referencia a la expulsión del embajador israelí de Egipto, o al cese de todo tipo de relación –diplomática o comercial– de Egipto con el Estado de Israel¹¹²⁰.

A pesar de los arrestos llevados a cabo, las manifestaciones continuaron en la Universidad de El Cairo. En esta ocasión fueron mayoritarios los grupos de estudiantes islamistas, ya que el gobierno se había centrado hasta ese momento en la detención de los estudiantes de izquierdas. Una vez más, parecía que el gobierno hubiese apoyado a los grupos islamistas para eliminar a la oposición de izquierda. Se produjeron diferentes detenciones a lo largo de la jornada del 18 de octubre, cuyo balance final fue de 15 estudiantes de ʿAyn Šams y 14 de la Universidad de El Cairo arrestados, y otros 23 se dieron a la fuga¹¹²¹.

No sólo los estudiantes universitarios salieron a manifestarse, los alumnos de primaria y secundaria también participaron en estas manifestaciones de apoyo a la causa palestina e incluso se sumaron a concentraciones convocadas por el Colegio de Periodistas¹¹²². Otro sindicato muy activo fue el de los artistas, la Federación General de Sindicatos de Artistas convocó una concentración el día 13 de octubre en la que expusieron sus reivindicaciones y las acciones que habían decidido llevar a cabo: izar la bandera palestina a la entrada de los teatros, y comenzar las representaciones con un minuto de silencio en memoria de los palestinos muertos. También comunicaron la creación de un “Comité del Boicot”, que iba a encargarse de confeccionar listas de productos israelíes y norteamericanos que serían distribuidas por los actores en las calles.

Un grupo formado por aproximadamente 20 ONG y otra veintena de personas a título individual de diferentes tendencias políticas, constituyó el Comité Popular Egipcio de

¹¹²⁰ Véase “Palestinian flag..., *art. cit.*

¹¹²¹ Véase “Palestinian flag..., *art. cit.*

¹¹²² Sobre la participación de los estudiantes de primaria, véase el artículo “Haro sur l’américanisme”, *AlAhrām Hebdo*, 25 Oct. 2000.

Solidaridad con la *Intifāda* Palestina (CPESIP), cuyo objetivo principal consistió en lograr reunir un millón de firmas para dos comunicados dirigidos, uno al Secretario General de Naciones Unidas con el fin de que formase un comité de investigación internacional, y otro, al Presidente Ḥisnī Mubārak para que cerrase la embajada israelí en El Cairo y cancelase cualquier movimiento dirigido hacia la normalización de relaciones -*Taṭbīʿ*^c- tanto de tipo económico, político o cultural con Israel¹¹²³.

Pero una de las reivindicaciones principales y comunes de los distintos grupos de manifestantes fue la del llamamiento a boicotear productos israelíes y norteamericanos. En la Universidad Americana de El Cairo, los estudiantes distribuyeron una lista confeccionada por la Cámara de Comercio Egipcia que detallaba los productos que consideraban debían ser boicoteados, incluida la Coca-Cola y la mayoría de las cadenas norteamericanas de comida rápida.

Tras el acuerdo de mínimos alcanzado en la cumbre de urgencia convocada en Šarm al-Šayj los días 17 y 18 de octubre¹¹²⁴, y a la que asistieron, además del presidente egipcio como anfitrión, su homólogo norteamericano, Bill Clinton, Ehud Barak, Yāsir ʿArafāt, el Rey ʿAbd Allāh, además de Javier Solana y Kofi Annan, se celebró una reunión extraordinaria de la Liga Árabe en El Cairo, la “Cumbre de al-Aqṣà”, los días 21 y 22 de octubre, en la que los líderes árabes culparon a Israel del estallido de la violencia pero evitaron tomar medidas drásticas¹¹²⁵. Ni boicot, ni ruptura total de relaciones, el limitado alcance de dichas medidas defraudaron a los palestinos, a los países más radicales de la Liga Árabe –Irak, Libia-, y a muchos árabes de a pie, incluidos los egipcios.

Como reflejo de la expectación popular generada por la “Cumbre de al-Aqṣà”, se

¹¹²³ La página web de este comité creado el 13 de octubre de 2000 www.geocities.com/solidarity_palestine/. Véase también sobre este comité “Closer to the street”, *Cairo Times*, 6-19 February 2003.

¹¹²⁴ Sobre esta cumbre y la declaración de intenciones leída por el presidente norteamericano Bill Clinton, véase “Hurried half measures”, *Al Aḥram Weekly Online*, 19-25 October, 2000 <http://weekly.ahram.org.eg/2000/504/pal60.htm>, y “La cumbre de Egipto logra un acuerdo de mínimos que trate de acabar con la violencia”, *El País*, 18 octubre 2000.

¹¹²⁵ Sobre esta cumbre que reunió a los líderes de los 22 países árabes, véase “Tempered anger at the summit”, *Al Aḥram Weekly Online*, 26 Oct. -1 November 2000, <http://weekly.ahram.org.eg/2000/505/pal20.htm>, y “Los líderes árabes culpan a Israel del estallido de la violencia pero evitan tomar medidas drásticas”, *El País*, 23 octubre 2000.

publicaron tres manifiestos dirigidos a los mandatarios allí reunidos. Uno de ellos, firmado por el “Comité Anti-normalización”¹¹²⁶, exigía a la cumbre otorgar apoyo a la Intifāda a través de dinero, armas y gente, y disminuir las relaciones con Estados Unidos. Otro grupo compuesto por intelectuales y periodistas firmó un manifiesto exigiendo a los líderes árabes la ruptura de cualquier forma de normalización con Israel, así como poner fin a la presencia israelí de los territorios árabes, y posturas parecidas fueron las tomadas por la Federación General de Sindicatos de Artistas¹¹²⁷.

Paralelamente se dio a conocer que habían sido prorrogados a 30 días más los arrestos a los estudiantes de las universidades de ċ Ayn Šams y El Cairo detenidos días antes, lo que provocó que diversas organizaciones como el “Centro de la Tierra para los Derechos Humanos”, el “Centro de Derechos Humanos para la Asistencia a Detenidos” y la “Organización Egipcia de Derechos Humanos” publicaran distintos comunicados exigiendo su puesta en libertad. También hacían referencia a 15 estudiantes de la Universidad de al-Azhar que habían sido arrestados durante el transcurso de una manifestación anti-israelí¹¹²⁸. Según palabras de un joven activista de la Universidad de El Cairo, durante dos semanas se habían detenido, para después liberarlos, a cerca de 400 estudiantes, y se estaba impidiendo la entrada al recinto universitario a aquellos estudiantes conocidos por su militancia en agrupaciones naseristas e izquierdistas¹¹²⁹.

A nivel oficial, el 28 de octubre el Ministro de Educación, Ḥusayn Kamāl Bahā’ al-Dīn, recibió un cheque por valor de 1 millón de libras egipcias, de parte de la *Unión de Estudiantes* de la Universidad de El Cairo –órgano oficialista- destinado a las víctimas de la violencia en los territorios ocupados¹¹³⁰. Como forma de protesta diplomática, y para así

¹¹²⁶ Este comité nació en 1979 entre políticos e intelectuales de izquierdas que se oponían a los acuerdos de paz con Israel y su primera presidenta fue la escritora Laṭīfa al-Zayāt. El tema de la normalización de relaciones “*Taṭbī‘*” con el Estado de Israel continúa estando en el centro del debate intelectual y político egipcio.

¹¹²⁷ Véase “Solidarity days”, *Al Ahram Weekly Online*, 26 Oct.-1 November 2000, <http://weekly.ahram.org.eg/2000/505/pal60.htm>.

¹¹²⁸ Véase “Anti-Israeli disruption met with arrests », *Middle East Times*, 3 Nov 2000.

¹¹²⁹ Recogido en “Solidarity days”,.... *art. Cit.*

¹¹³⁰ *Middle East Times*, 10 November 2000.

calmar las posturas más radicales que exigían la ruptura de relaciones diplomáticas entre Egipto e Israel, el 21 de noviembre de 2000 el presidente Mubārak retiró al embajador egipcio en Tel Aviv, en ese momento el único embajador árabe en Israel¹¹³¹.

Los actos de solidaridad con el pueblo palestino parecían haberse convertido en un deber por parte de diferentes sectores de la población egipcia, aunque había quien criticase que los esfuerzos para organizar y promover acciones populares solidarias estuvieran demasiado fragmentados. No obstante, para las jóvenes generaciones egipcias la Segunda *Intifāda* supuso un reenganche con la causa palestina.

A lo largo de 2001 los actos de protesta protagonizados por los estudiantes egipcios en solidaridad con la causa palestina fueron bajando de intensidad, en parte debido al férreo control que sobre los activistas estudiantiles, especialmente los de tendencia islamista, ejercieron las autoridades gubernamentales, sobre todo tras los atentados de Nueva York y Washington en septiembre de 2001. Las protestas volvieron a tomar fuerza en la primavera de 2002, coincidiendo con una nueva ola de violencia en los territorios palestinos y la reocupación por parte del ejército israelí de diferentes ciudades de Cisjordania, incluida Ramala y las oficinas del Presidente de la Autoridad Palestina, Yāsir ʿArafāt¹¹³². En esta ocasión tomó un especial protagonismo el Comité Popular Egipcio de Solidaridad con la *Intifāda* Palestina (CPESIP), que lideró tanto las protestas celebradas tras la oración de los viernes en la mezquita de al-Azhar como las realizadas frente a los campus universitarios. También convocaron concentraciones en los Colegios de Abogados y Periodistas, ante las oficinas de Naciones Unidas y del Comité Internacional de la Cruz Roja en El Cairo, y frente al Parlamento¹¹³³.

Mientras los líderes de los partidos políticos tradicionales permanecían ausentes de

¹¹³¹ Contaba con el precedente de 1982, cuando Israel atacó Líbano y Egipto retiró a su embajador. El 17 de marzo de 2005 fue enviado nuevamente un embajador egipcio a Tel Aviv.

¹¹³² “Tropas israelíes asedian Ramala y dejan incomunicado al presidente de la Autoridad Palestina, Yasir Arafat”, *El País*, 29 Marzo 2002. Véase el comunicado de prensa emitido por la ONG Amnistía Internacional: “La respuesta militar a la crisis de derechos humanos en Oriente Próximo sólo echa leña al fuego de la violencia”, 4 abril 2002 http://www.es.amnesty.org/com/2002/com_04abr02.shtm

¹¹³³ Véase “A new political map?”, *Al Ahram Weekly Online*, 18-24 April 2002. <http://weekly.ahram.org.eg/2002/582/eg3.htm>

las movilizaciones populares de apoyo a Palestina, los estudiantes universitarios, principalmente de la tendencia naserista y los de izquierdas, fueron los más activos en las manifestaciones que se desarrollaron en las universidades de El Cairo y Alejandría. La manifestación que tuvo lugar en la Universidad de Alejandría el 9 de abril de 2002 y que reunió a 9.000 estudiantes acabó en enfrentamientos con la policía que provocaron la muerte de un estudiante, Muḥammad ʿAlī al-Saqqā¹¹³⁴.

Una semana antes, había tenido lugar en la Universidad de El Cairo una manifestación, inicialmente organizada por el CPESIP, que se vio reforzada por la presencia de cerca de 10.000 estudiantes que repentinamente abandonaron el recinto universitario y se dirigieron hacia la Embajada israelí, situada a pocos metros de la Universidad, ante lo cual las fuerzas de seguridad actuaron con firmeza para impedirlo. La Organización Egipcia de Derechos Humanos denunció a través de un comunicado de prensa el arresto de una treintena de estudiantes y exigió su puesta en libertad, así como al Ministerio del Interior que obligara a las fuerzas de seguridad a que cumplieran con la ley y los derechos recogidos en la Constitución y no abusaran del uso de la fuerza contra los manifestantes¹¹³⁵.

En los días sucesivos se siguieron celebrando manifestaciones, aunque menores, a pesar de que las fuerzas de seguridad parecían haber paralizado cualquier conato de activismo por parte de los estudiantes. Lo cierto es que las protestas universitarias lograron repercutir, aunque fuera de manera simbólica, en la política interna del país. El gobierno egipcio anunció que iba a disminuir sus relaciones con Israel –aunque no a romper las relaciones diplomáticas– y fueron suspendidos los vuelos de la compañía aérea Egyptair a Tel Aviv.

Mientras los campus universitarios permanecían acordonados y vigilados, la sede del Colegio de Abogados en El Cairo se convirtió en una especie de “territorio libre” para los activistas estudiantiles de las diferentes universidades de la capital, que a su vez se juntaban con los activistas políticos de otras generaciones. De este lugar surgió el comunicado firmado por 200 intelectuales, políticos de la oposición, escritores y profesores

¹¹³⁴ Véase SCHEMM, “Sparks of Activist...”, *art. Cit.*, p. 2.

¹¹³⁵ Véase el comunicado de prensa en <http://www.eohr.org/press/2002/4-4.htm>

universitarios, que bajo el título “Carta de furia” fue dirigido al Presidente Ḥisnī Mubārak. En la carta se exigía al Presidente que rompiera las relaciones diplomáticas con Israel, que Egipto retomara su papel como líder en el Mundo Árabe, que fuera retirado el embajador egipcio en Washington, y que el gobierno apoyase y reforzase el boicot popular de productos israelíes y de algunas compañías norteamericanas. También se exigía en el comunicado que fuera derogada la ley de Estado de Emergencia¹¹³⁶.

Las manifestaciones y actos de solidaridad a favor de Palestina y contra Estados Unidos e Israel y su asedio al Presidente ‘Arafāt, se sucedieron durante los meses de abril y mayo de 2002 por diferentes escuelas, universidades, mezquitas, sindicatos, calles y plazas. Los egipcios parecían formar parte de un arrebato público sin precedentes que envolvía a todo el país¹¹³⁷. Los estudiantes de la Universidad Americana lograron juntar, en el transcurso de 4 días, 30 furgonetas cargadas con 250 toneladas de productos donados por fábricas, empresas y familias que fueron transportadas a los palestinos de Gaza. Miles de personas se sumaron al boicot de productos norteamericanos e israelíes, incluidos McDonalds, KFC, Starbucks, Nike y Coca-Cola. En los meses posteriores, el éxito de productos locales, como la “Zamzam Cola” iraní o la “Mecca Cola” producida en Francia, hizo que Coca-Cola perdiera entre un 20% y un 40% de sus ventas en algunos países árabes y musulmanes, al igual que las compañías de comida rápida¹¹³⁸.

Los medios de comunicación, pero sobre todo la televisión y en especial la cadena qatari de televisión por satélite *Al ʿYazīra*, vista en prácticamente todo el país, se convirtió tanto en una fuerza poderosa para la movilización, como para su abandono progresivo

¹¹³⁶ Véase el diario de las movilizaciones del mes de abril en “Protest Diary”, *Al Aḥram Weekly Online*, 25 April-1 May, 2002 <http://weekly.ahram.org.eg/2002/583/eg7.htm>

¹¹³⁷ Incluso desde Francia, el comité de apoyo a la causa palestina “Campagne Civile Internationale pour la Protection du Peuple Palestinien” publicó el 26 de junio de 2002 la revista *La Lettre du Caire. Solidaire avec le Peuple Palestinien* (nº 1, mai-juin 2002), con el objetivo de que se informara sobre el movimiento de solidaridad con la lucha del pueblo palestino en Egipto. Se daba información sobre las movilizaciones y actos de solidaridad que se desarrollaban en diferentes lugares del país. Se encuentra disponible en internet http://www.protection-palestine.org/IMG/pdf/Caire_lett01-2.pdf

¹¹³⁸ La idea de la “Mecca-Cola” surgió en noviembre de 2002 de un empresario de origen tunecino residente en París, para abastecer a los árabes y musulmanes europeos que querían boicotear productos norteamericanos. Parece ser que en Francia se vendieron 2,2 millones de botellas en dos meses. Un 10% del precio de la botella va destinado a los niños palestinos y otro 10% a una ONG local. Cuenta con su propia página en internet <http://www.mecca-cola.com/> y se ha creado una Asociación bajo el mismo nombre.

cuando, repentinamente, dejó de emitir noticias al respecto. Transcurrido un par de meses desde el inicio de las movilizaciones, los gestos y actos de apoyo a la causa palestina parecían haberse olvidado, proporcionando argumentos a su favor a aquellos que consideran que los movimientos solidarios y de protesta en los países árabes tienen una vida corta o están muertos¹¹³⁹.

Estas voces críticas, tanto egipcias, como europeas, y sobre todo norteamericanas, culparon a los comités populares implicados en el movimiento de solidaridad con Palestina, como el CPESIP, de abandonar la causa y utilizar los actos de apoyo en beneficio propio. La propia Consejera de Seguridad Nacional estadounidense, Condoleezza Rice, declaró que “siendo las poblaciones árabes tan débiles a la hora de reclamar democracia, los Estados Unidos debían intervenir para liberar al Mundo Árabe de sus tiranos”¹¹⁴⁰.

A pesar de las críticas, lo que sí lograron estos comités durante la primavera de 2002 fue que los egipcios, impulsados en gran parte por el activismo de los estudiantes, abandonaran el miedo a salir a la calle y desafiaran la ley de Estado de Excepción. Para el profesor Asef Bayat, que defiende la existencia de una protesta popular en los países árabes y la calle como el espacio físico de expresión de la disidencia colectiva, lo que se produjo en Egipto en esos meses fue una acción colectiva, movida por unos sentimientos y una conciencia colectivos, que no podría llegar a considerarse un movimiento social sino más bien un semi-movimiento, debido a su frágil y fragmentada estructura¹¹⁴¹.

¹¹³⁹ Como el caso del politólogo egipcio Muṣṭafā Kamāl al-Sayyid, cuyas declaraciones se recogen en “All our destinies”, *Al Ahram Weekly Online*, 4-10 July 2002 <http://weekly.ahram.org.eg/2002/593/feat1.htm>. El semanario *The Economist* publicó que ni siquiera un ataque militar norteamericano en Irak despertaría a la “calle árabe”, *The Economist*, 7-9-2002.

¹¹⁴⁰ *Al Ḥyāt*, 6-11-2002.

¹¹⁴¹ Véase BAYAT, Asef: “The ‘Street’ and the Politics of Dissent in the Arab World”, en *Middle East Report*, nº 226, Spring 2003, p. 10, y sus declaraciones en “All our destinies”, *Al Ahram Weekly*, 4-10 July 2002.

4.11. La invasión de Irak de 2003 y el nuevo giro a la politización del movimiento estudiantil egipcio

Durante los años ochenta y noventa, los movimientos de oposición en el Norte de África, incluidos los egipcios, tanto de izquierdas como los islamistas, se habían refugiado en una forma de acción pública en la que no existía intención de cambiar el gobierno – en este sentido podría considerarse no opositora - y se centraba en la creación y gestión de asociaciones. Abandonaron un sector de la esfera pública dominado por los círculos gobernantes, para volcarse en otro tolerado por las autoridades y en el que podían ser más activos, como era el de las asociaciones y ONG¹¹⁴².

Lo que ocurrió en Egipto a partir de las movilizaciones surgidas contra la invasión de Irak por Estados Unidos y Gran Bretaña en marzo de 2003, fue una vuelta a la politización del campo asociativo egipcio y un nacimiento de nuevas plataformas de protesta desde la sociedad civil, que reclamaron de forma abierta y en espacios públicos, un cambio democrático en el país y el fin del gobierno de Ḥusnī Mubārak. La invasión norteamericana de Irak contribuyó considerablemente a reavivar el debate sobre la democracia en el país, traspasando el ámbito de las organizaciones e instituciones que tradicionalmente habían tratado este tema para convertirse en una reivindicación exigida tanto por el gobierno como por la multitud.

En Egipto, los meses previos al ataque se habían producido diversas manifestaciones en contra de la guerra, tal y como había sucedido en buena parte del mundo, y aunque no fueron tan numerosas como las celebradas en Europa y Estados Unidos, sí supusieron un desafío a la ley de Estado de Excepción que las prohíbe¹¹⁴³. Precisamente por el temor a la capacidad de convocatoria que pudieran llegar a alcanzar estas manifestaciones y sus repercusiones, el 23 de febrero de 2003 y pillando desprevenidas a las asociaciones de defensa de derechos humanos, el Parlamento egipcio, controlado por el partido en el gobierno, renovó por tres años la ley de Estado de Excepción, cuya votación estaba prevista para el mes de mayo. El Primer Ministro justificó, una vez más, la renovación de esta ley, en base a que el país debía protegerse de sus

¹¹⁴² Véase FERRIÉ, Jean-Noel : *Les limites d'une démocratisation par la société civile en Afrique du Nord*, Mai 2004 <http://www.ceri-sciences-po.org>

¹¹⁴³ De hecho, en estas movilizaciones previas al ataque se arrestó a una quincena de manifestantes.

enemigos y ante el terrorismo¹¹⁴⁴.

La víspera a la aprobación en el Parlamento de la renovación de la ley de Estado de Excepción, había sido convocada por la asociación *Anti Globalization Egyptian Group* (AGEG)¹¹⁴⁵ una manifestación en la Universidad de El Cairo que reunió a cerca de 1.500 personas, no sólo universitarios sino también docentes y estudiantes de secundaria de institutos cercanos a la universidad. Se unieron también a la protesta profesores de la Universidad Americana de El Cairo que habitualmente no participan en actos de protesta que se realicen fuera de su propio campus¹¹⁴⁶.

Ante la nueva e inminente agresión de Estados Unidos a Irak, el gobierno egipcio quiso dejar clara esta vez, su oposición a una guerra dirigida por los Estados Unidos sin el aval del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, reclamando a Şaddām Ḥusayn su cooperación con los inspectores de desarme de la ONU¹¹⁴⁷. Mubārak multiplicó sus encuentros diplomáticos para intentar unificar la postura de los países árabes y adoptar una posición común. El 1 de marzo, los representantes de los países árabes se reunieron en Şarm al-Şayj en una cumbre extraordinaria de la Liga Árabe donde adoptaron una resolución en la que proclamaron su rechazo a una ataque contra Irak y a participar en una acción militar, tomando así una posición de principios y quedando bien ante sus respectivas poblaciones¹¹⁴⁸.

En el ámbito interno, un acontecimiento que resultó insólito en el Egipto de

¹¹⁴⁴ Véase el comunicado difundido por la organización norteamericana de defensa de derechos humanos *Human Rights Watch* "Egypt's Emergency Without End", February 25, 2003. <http://www.hrw.org/mideast/egypt.php>. Y las declaraciones del Primer Ministro en "Just in case", *Cairo Times*, 27 Feb-5 March 2003.

¹¹⁴⁵ Su página en internet www.ageg.net.

¹¹⁴⁶ Véase "Protests endure", *Cairo Times*, 27 Feb-5 March 2003.

¹¹⁴⁷ Sin embargo, el 19 de marzo, víspera del inicio de los bombardeos norteamericanos contra Irak, Mubārak pronunció un discurso en el que, de alguna forma, justificaba el ataque al culpar al régimen de Şaddām Ḥusayn de la crisis iraquí. Véase "El presidente de Egipto cambia su discurso crítico con EE UU y culpa a Sadam Husein de la invasión", *El País*, 20 marzo 2003.

¹¹⁴⁸ Fue rechazada la propuesta del representante de los Emiratos Árabes Unidos de provocar la dimisión y exilio de Şaddām Ḥusayn, garantizando su inmunidad, y que Irak fuera gobernado, transitoriamente, por la Liga Árabe en colaboración de la ONU. Véase "Los 22 países de la Liga Árabe llaman al desarme de Irak sin

Mubārak, donde las manifestaciones públicas no oficiales están prohibidas bajo la ley de Estado de Excepción y que podía entenderse como un gesto más del Presidente para marcar su posicionamiento ante la población egipcia, además de ofrecer una imagen al exterior de apertura y pluralidad, fue la autorización por parte del gobierno de una multitudinaria concentración contra la guerra en Irak en el Estadio Internacional de El Cairo, el 27 de febrero de 2003, que reunió a más de 100.000 personas¹¹⁴⁹. El acto fue convocado por los Colegios Profesionales, con gran protagonismo del Colegio de Médicos que cuenta con mayoría islamista, organizaciones de Derechos Humanos y partidos de la oposición, asistiendo una amplia representación de la organización de los Hermanos Musulmanes, tanto sus líderes principales como estudiantes militantes y simpatizantes de la organización.

Una semana después, el partido en el gobierno, el Partido Nacional Democrático (PND), organizaba una marcha pública, por primera vez bajo el mandato de Mubārak, en contra de la guerra en Irak. El 5 de marzo se reunieron unas 200.000 personas - 500.000 según los convocantes- ante el Estadio Internacional de El Cairo, donde se pidió a George W. Bush que escuchara la “voz de la razón”¹¹⁵⁰. El acto estuvo presidido por el Secretario General del partido, Šafwāt al-Šarīf, el Vicesecretario, Kamāl al-Šazlī y Ŷamāl Mubārak, hijo del Presidente Ḥusnī Mubārak y presidente a su vez de la Secretaría Política del PND¹¹⁵¹.

Sin embargo, la mayor manifestación popular no oficialista contra la invasión de Irak tuvo lugar el 20 de marzo de 2003, al inicio de los bombardeos norteamericanos sobre Bagdad, en la céntrica plaza Taḥrīr de El Cairo. Aunque al comienzo de la convocatoria no se contaba más que a un millar de personas, principalmente estudiantes de la cercana Universidad Americana, y una abrumadora presencia de miembros de las fuerzas de

recurrir a la guerra”, *El País*, 2 de marzo 2003 y un reportaje especial sobre esta cumbre en *Al Ahram Weekly Online*, 6-12 March 2003 <http://weekly.ahram.org.eg/2003/628/focus.htm>

¹¹⁴⁹ Véase “100.000 egipcios se manifiestan en El Cairo contra la guerra”, *El País*, 28 de febrero 2003; *Al Ḥiyāt*, 28- 3-2003, *Al Ša‘ab*, 27- 3-2003 y “A harmonious protest”, *Al Ahram Weekly*, 6-12 March 2003.

¹¹⁵⁰ Véase “Medio millón de personas protestan en El Cairo contra la guerra”, *El País*, 6 marzo 2003; “NDP march”, *Al Ahram Weekly*, 6-12 March 2003.

¹¹⁵¹ Tanto en esta marcha oficialista, como en la celebrada la semana anterior, se informó a los asistentes que no estaba permitida la quema de banderas estadounidenses ni israelíes.

seguridad, según fue avanzando la jornada hasta 20.000 egipcios llegaron a concentrarse en la céntrica plaza, con relativa permisividad por parte de las fuerzas del orden¹¹⁵². Una de las novedades surgidas en las movilizaciones llevadas a cabo en febrero y marzo de 2003 en Egipto, fue el uso de los correos electrónicos y los mensajes por teléfonos móviles, sobre todo por parte de los activistas estudiantiles más jóvenes, para informar de las convocatorias de concentraciones y manifestaciones en contra de la guerra¹¹⁵³.

Tras esta relativamente tolerada y exitosa concentración, teniendo en cuenta el carácter ilegal de la misma, en los días sucesivos se celebraron numerosas manifestaciones por todo el país en protesta por el ataque norteamericano a Irak. Fueron los casos de las convocadas por los estudiantes de la Universidad de al-Azhar, que por el contrario fueron duramente reprimidas por las fuerzas de seguridad con el resultado de un gran número de manifestantes detenidos -entre 800 y 1500 personas, en su mayoría estudiantes pero también periodistas, abogados, inclusive dos diputados- que además denunciaron haber sido torturados durante su detención¹¹⁵⁴. Diversas asociaciones, egipcias y extranjeras, expresaron su rechazo a la dureza utilizada por la policía contra los manifestaciones, y la ONG egipcia “Centro Legal Hišām Mubārak” presentó una denuncia ante el Fiscal General contra el Presidente Mubārak y el Ministro del Interior, Ḥabīb al-^c Adlī, por prohibir una concentración que había sido previamente autorizada, y permitir la detención de decenas de

¹¹⁵² Véase “A day at 'Hyde Park””, *Al Ahram Weekly Online*, 27 March- 2 April 2003 <http://weekly.ahram.org.eg/2003/631/eg8.htm> y SCHEMM, Paul: “Egypt struggles to control Anti-War Protests”, *Middle East Report Online*, March 31, 2003 <http://www.merip.org/mero/mero033103.html>. Las mismas manifestaciones espontáneas se organizaban en diferentes ciudades del mundo, incluida Madrid, véase como ejemplo “Una ola de protestas contra la guerra se extiende por todo el mundo”, *El País*, 21 marzo 2003.

¹¹⁵³ En España se produjo un hecho similar a la hora de informar de las convocatorias de las manifestaciones contra la guerra, y los mensajes a teléfonos móviles tuvieron un gran protagonismo tras los atentados del 11 de marzo en Madrid y antes de las elecciones generales del 14 de marzo de 2004. Véase al respecto el artículo del profesor Jesús Casquete “Turbamultas inteligentes”, *El Correo Digital*, 1 abril 2004.

¹¹⁵⁴ Véase “Detenidas 800 personas en las masivas protestas contra EE UU en El Cairo”, *El País*, 24 marzo 2003 y los comunicados emitidos por las ONG *Human Rights Watch* y la Organización Egipcia de Derechos Humanos denunciando las detenciones masivas, y el uso de la fuerza y la tortura por parte de la policía egipcia “Egypt: Crackdown on Antiwar Protests. Use of Torture, Excessive Force by Cairo Police”, Cairo, March 24, 2003 <http://hrw.org/english/docs/2003/03/24/egypt5422.htm> y “Serious Exceeds By Police Forces Against Anti-war Demonstrators in Cairo”, Cairo, 22-3-2003 <http://www.eohr.org/press/2003/3-22.HTM>

personas¹¹⁵⁵.

A raíz de la manifestación del 20 de marzo contra la guerra de Irak se produjo una vuelta a la politización del campo asociativo egipcio, y surgieron nuevas plataformas de protesta desde la sociedad civil, incluido el medio universitario, que, por primera vez, reclamaban abiertamente un cambio democrático en el país y el fin del Estado de Excepción y del gobierno de Ḥisnī Mubārak. Una de estas plataformas fue el “Movimiento 20 de Marzo”, cuyos fundadores eran mayoritariamente intelectuales de izquierda y cuya prioridad se resumía en su lema de lucha contra el despotismo y las dictaduras¹¹⁵⁶. Exigían la liberación de Irak, pero también reclamaban la liberación de Egipto de la corrupción. De este grupo surgió meses después la plataforma que más protagonismo adquirió en la escena social y política egipcia durante 2004 y 2005, que fue el “Movimiento Egipcio por el Cambio”, más conocido por su lema *Kifāya* (Basta ya)¹¹⁵⁷.

La caída de Bagdad, el 9 de abril de 2003, retransmitida por todas las cadenas de televisión y la subsiguiente ocupación militar britano-norteamericana de Irak, provocaron que el silencio y el pesimismo se apoderaran de la mayoría de los egipcios, y de la mayor parte de las poblaciones árabes, incluidos estudiantes, activistas, políticos e intelectuales independientes. No obstante, las repercusiones de la guerra y de las movilizaciones en su contra continuaron en los meses posteriores, como la interpelación parlamentaria presentada por uno de los diputados detenidos al Ministro del Interior, acusándole de violación de los derechos humanos en su respuesta a las manifestaciones en contra de la guerra celebradas en las calles de El Cairo¹¹⁵⁸.

A nivel de política interna, aunque los partidos de la oposición llevaban años reclamando la necesidad de un cambio democrático en el país, la invasión de Irak pareció

¹¹⁵⁵ Véase el comunicado de apoyo de *The Euro-Mediterranean Human Rights Network* en http://www.euromedrights.net/english/emhrn-documents/pressreleases/02_04_2003.htm y “Anti-war group criticises Mubarak”, *BBC News*, 7-4-2003.

¹¹⁵⁶ Sobre la formación de este grupo véase “This the season”, *Al Ahram Weekly*, 24-30 July, 2003. <http://weekly.ahram.org.eg/2003/648/eg3.htm>

¹¹⁵⁷ Su página en internet, en la que se encuentra su carta fundacional www.harakamasria.net. De esta plataforma surgió, entre otros, “Jóvenes por el cambio”, organización formada por estudiantes de distintas universidades caiotas y que tuvieron un gran protagonismo en las manifestaciones llevadas a cabo durante 2004 y 2005 en Egipto.

¹¹⁵⁸ Véase “MPs strike back”, *Al Ahram Weekly*, 8-14 May 2003.

haber servido para que esta vez, tanto el régimen como la oposición aparecieran dispuestos a reconocer que era necesaria una reforma política sustancial y que la guerra les había alentado a clarificar sus respectivos proyectos¹¹⁵⁹. En abril, desde el órgano de prensa del *Taÿammu*^c se llamaba a una forma de enfrentarse a la agresión americana desde la resistencia y la democracia, mientras que un grupo de intelectuales egipcios, junto a los líderes de los cuatro partidos de la oposición, habían publicado un comunicado bajo el título “Declaración por el cambio”, que reclamaba una reducción de los poderes ejecutivos del Presidente, y exigía cambios constitucionales serios antes del final del mandato presidencial, que expiraba en 2005. El comunicado culpaba a la invasión británico-norteamericana de Irak de una ausencia de democracia, y llamaba a liberar la política egipcia por medio de la consecución de siete pasos¹¹⁶⁰.

El 8 de mayo de 2003, los principales partidos de la oposición - Wafd, Naseristas, el *Taÿammu*^c y el todavía suspendido Partido del Trabajo- se unieron en un “Frente Nacional para la Reforma Política”, con la idea de presentar un programa político alternativo, ejercer presión ante el PND para poner fin a su monopolio político y abrirse a otras fuerzas políticas y sindicatos¹¹⁶¹.

Según los líderes de la oposición, lo que había sucedido en Irak había dejado en evidencia el nulo papel de Egipto en la agenda internacional y la regresión que sufría la democracia en Egipto, como había quedado de manifiesto en la represión ejercida por el gobierno hacia las protestas en contra de la guerra y los arrestos y torturas aplicados a los activistas. Egipto estaba experimentando un momento de crisis política importante, al igual que en el campo económico, social y cultural.

Por parte del gobierno, los gestos coincidieron con la celebración del Congreso Anual del PND en el mes de septiembre de 2003, en el que el presidente de la Secretaría de

¹¹⁵⁹ Un estudio de la situación de Egipto tras la guerra de Irak, véase en *The challenge of Political Reform: Egypt after the Iraq War*, Internacional Crisis Group, September 2003. <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=2297&l=4>

¹¹⁶⁰ Los siete puntos consistían en la elección del Presidente y Vicepresidente de la República, la suspensión de la ley del Estado de Excepción, la liberación de los prisioneros políticos, garantizar la celebración de elecciones libres y limpias, permitir la creación de partidos políticos y levantar el asedio legal y político existente.

¹¹⁶¹ Véase “Reform reiterated”, *Al Ahram Weekly*, 22-28 May 2003.

Políticas del partido, Yāmāl Mubārak, presentó un documento que fue aprobado y que llevaba por título “Ciudadanía, derechos y democracia: una invitación a participar”¹¹⁶². El congreso finalizó con un llamamiento del Presidente Mubārak a los partidos de la oposición, los sindicatos y organizaciones de la sociedad civil, a retomar el “Diálogo Nacional” estancado desde hacía una década y del que quedaron finalmente excluidos los Hermanos Musulmanes¹¹⁶³. Para la oposición, estas declaraciones y tomas de postura eran sólo actos superficiales para acallar las exigencias de reformas internas, y principalmente para responder a la presión que desde Estados Unidos y tras el 11 de septiembre se estaba haciendo a los gobiernos moderados árabes para que se democratizasen¹¹⁶⁴.

Así mismo, otro de los resultados de la Guerra de Irak y de los movimientos de protesta nacidos en torno a ella fue el haber despertado la conciencia política de las jóvenes generaciones egipcias. Por primera vez, estudiantes que no se habían interesado antes por cuestiones políticas participaron en las manifestaciones y mostraron su opinión al respecto. Muchos de ellos llegaron a estar detenidos durante unas horas, y se evidenció también la participación de un alto porcentaje de mujeres¹¹⁶⁵. Este renacido interés de los jóvenes egipcios por la política parece haber ido en aumento, ya que jugaron un papel destacado en las distintas actividades y manifestaciones que se llevaron a cabo con motivo de las convocatorias electorales de 2005, presidenciales y legislativas.

¹¹⁶² Sobre este Congreso véase CEDEJ, *Chroniques politiques égyptiennes...*, *op. cit.*, p. 38-40 y p. 70.

¹¹⁶³ El PND dejó claro desde el principio de las conversaciones que no iba a tratar el tema de la reforma constitucional, ni la derogación de la ley de estado de excepción.

¹¹⁶⁴ Véase *The challenge of Political Reform...*, *op. cit.*, p. 14.

¹¹⁶⁵ La ONG egipcia “Centro de Investigación Nueva Mujer” organizó un encuentro en abril con jóvenes mujeres para discutir sobre sus experiencias en el activismo político y sobre su paso por la cárcel. Véase “What we know”, *Al Ahram Weekly*, 8-14 May 2003.

5. CONCLUSIONES

El objetivo de esta tesis doctoral era realizar un análisis de la evolución política y social del Egipto contemporáneo, tomando como ángulo de observación la universidad y los diferentes movimientos estudiantiles surgidos en su seno. Partíamos de la idea de que la universidad egipcia no constituye un campo aislado del resto de la sociedad, sino que es un buen barómetro para medir las crisis, tensiones y rupturas que se producen en la misma.

El campo universitario es un observatorio privilegiado de los movimientos de protesta colectivos, que ayuda a comprender los mecanismos del funcionamiento del juego político egipcio contemporáneo, así como las vías de control utilizadas por los distintos regímenes ante este espacio de contestación.

Egipto fue uno de los países árabes pioneros en el desarrollo de una infraestructura universitaria moderna. La política de reformas educativas impulsada durante el siglo XIX contribuyó a crear las condiciones para el desarrollo de un tejido universitario que coexistió con la universidad tradicional de al-Azhar. La Universidad de El Cairo, en la que hemos centrado nuestra investigación, fue creada en 1908 y comenzó a politizarse en 1919, todavía bajo control británico. No fue, sin embargo, hasta la década de los años treinta cuando se consolidó como un espacio activo de acción política.

Desde la Independencia de Egipto en 1922, los distintos partidos políticos que participaron en el experimento liberal impulsaron la creación de secciones universitarias. La nacionalización de la Universidad de El Cairo en 1925, que pasó a denominarse Universidad Egiptia, aceleró este proceso. Tanto el Wafd, que dominó la escena política durante el período monárquico, como el Partido Nacional y el Partido de los Liberales Constitucionalistas intentaron reclutar sus cuadros entre las nuevas generaciones de jóvenes instruidos, en una universidad que aspiraba a convertirse en el vivero del que se nutrirían las elites del país.

La Universidad Egiptia fue también escenario de la aparición de organizaciones autónomas no vinculadas a los partidos políticos que participaban en el juego

parlamentario. Éste fue el caso de la organización *Miṣr al-Fatāt* (Joven Egipto). Esta organización inspirada en los movimientos fascistas europeos fue fundada en 1933 y dirigida por estudiantes. De movimiento juvenil se transformó en partido político en 1936. Desde el momento de su formación, esta organización captó a gran número de estudiantes, tanto de la universidad moderna como de al-Azhar, así como estudiantes de secundaria.

Dos cuestiones articulaban la movilización del espacio universitario durante los años treinta: la reivindicación de una soberanía plena, más allá de lo formal, y la solidaridad con la revuelta palestina de 1936 a 1939. Ambas cuestiones situaban a Gran Bretaña en el punto de mira de la juventud universitaria que decidió organizarse a través de un Comité Ejecutivo de Estudiantes, en el que quedaron aglutinados los representantes de las distintas tendencias políticas presentes en la Universidad Egipcia. La movilización de la juventud universitaria contribuyó a que se obtuvieran resultados políticos. Estos jóvenes impulsaron la creación de un Frente Nacional formado por diversos partidos políticos, que forzó las negociaciones con Gran Bretaña y que terminó dando sus frutos con la firma del Tratado Anglo-Egipcio de 1936 que ampliaba los límites de la soberanía nacional egipcia.

Un paso adelante tuvo lugar en 1946 cuando el movimiento estudiantil ganó autonomía respecto a los partidos políticos con representación parlamentaria. Durante las manifestaciones de aquel año el movimiento estudiantil creó un marco organizativo independiente a través del Comité Nacional de Obreros y Estudiantes que amplió el contenido de las reivindicaciones al ámbito social. Las consecuencias del movimiento conjunto de trabajadores y estudiantes fueron las de infundir al movimiento nacional egipcio un nuevo y más radical contenido social al tiempo que mostraron la pérdida progresiva del Wafd como líder del movimiento nacional y la marcada controversia entre la izquierda y los Hermanos Musulmanes en el intento de proveer al movimiento de una identidad e ideología alternativas.

A partir de los años cuarenta, los Hermanos Musulmanes que habían sido creados por Ḥasan al-Bannā` en 1928 comenzaron a tener mayor presencia en el ámbito –todavía no masificado– de la Universidad de El Cairo. Durante este período fueron, sin embargo, los movimientos de izquierda los que tuvieron mayor protagonismo en el ámbito universitario con un programa que defendía los principios de democracia política y justicia social.

El clima de inestabilidad política y de corrupción generalizada unido al sentimiento

colectivo de derrota tras la creación del Estado de Israel y el fracaso en la guerra de 1948 fueron hechos determinantes que provocaron el derrocamiento del sistema monárquico. Los Oficiales Libres, liderados por Nāṣir, que dieron el golpe de Estado de 1952 impusieron un nuevo sistema político de partido único que se tradujo en un retroceso de la actividad asociativa y del activismo político. El régimen naserista impulsó los estudios universitarios concebidos como una palanca al servicio del desarrollo científico. La Universidad se abrió a nuevas capas sociales al convertirse en gratuita. La ampliación de la oferta docente, la creación de nuevos institutos y la política de garantizar un puesto de trabajo en la administración a todos los licenciados contribuyeron a que el número de estudiantes aumentase considerablemente.

El rechazo al pluralismo político del nuevo régimen estuvo acompañado por la creación de un sistema corporativo de organizaciones verticales. Para encuadrar al creciente número de estudiantes universitarios en el aparato del régimen fue creada la Organización de Jóvenes Socialistas que junto a la Organización de Vanguardia fueron las dos únicas organizaciones autorizadas por el régimen naserista y con frecuencia utilizadas para silenciar cualquier atisbo de discrepancia en los campus universitarios. El resto de organizaciones estudiantiles fueron objeto de una severa represión que alcanzó, sobre todo, a los Hermanos Musulmanes y a los grupos *gauchistas* y que limitó, hasta finales de los años sesenta, su capacidad de actuación.

Tras el sentimiento de desastre nacional producido por la humillante derrota frente a Israel en junio de 1967 las fuerzas de oposición aprovechan la debilidad del régimen para retomar un mayor activismo político. El espacio universitario es uno de los lugares en los que surge con mayor fuerza un movimiento de presión para que el régimen naserista restaurase la autoestima del país a través de la recuperación de los territorios perdidos en la guerra de 1967. Los estudiantes egipcios disfrutaron de un apoyo emocional fuerte por parte de la mayoría inactiva políticamente que integraba la nación. La reconstrucción nacional tras la derrota de 1967 empezó a ver la necesidad de democratizar el sistema político, y ahí los estudiantes jugaron un papel pionero, estimulando a otras fuerzas sociales, especialmente a la clase media, de la cual ellos formaban parte.

Los estudiantes egipcios formados durante el periodo naserista fueron el reflejo de la debilidad del clima político del país en su totalidad. La ausencia de una tradición

democrática de discusión y debate, unido a la dejadez por parte de los diferentes grupos ideológicos en cooperar, trajo consigo que los seguidores de la tendencia islamista consideraran a los estudiantes marxistas como agentes extranjeros y al activismo estudiantil en su totalidad como un acto de sabotaje y espionaje. La demagogia y la superficialidad intelectual de muchos de los elementos del movimiento estudiantil, e incluso el hecho de que muchos estudiantes no fueran capaces de tener una opinión acerca de lo que estaba ocurriendo en el país, no puede desligarse del hecho de haber estado durante años bajo control de un régimen autoritario que deseaba despolitizar y contener al movimiento estudiantil.

El movimiento estudiantil de finales de los años 60, liderado por los activistas de izquierdas y de alguna forma influenciado por los distintos movimientos “revolucionarios” que se desarrollaban en diferentes partes del mundo, contribuyó de manera importante a la realización de cambios mayores en el sistema político egipcio, que comenzarían a percibirse con mayor rapidez tras la guerra de octubre del 73 bajo la presidencia de Anwar al-Sādāt. La política de reformas económicas y políticas que se concretaron con el inicio de privatizaciones y con el retorno al pluripartidismo creó un marco más propicio para el desarrollo de la actividad asociativa. La creación de universidades regionales en el medio y alto Egipto produjo un espectacular incremento del número de estudiantes en un momento en el que el clima de liberalización política proporcionaba al medio universitario oportunidades renovadas para canalizar el descontento por las reformas económicas y sociales así como por las decisiones de política exterior como el acercamiento a Estados Unidos y la firma de un Tratado de Paz con Israel que desolidarizaba a El Cairo del resto de países árabes en una cuestión

Para acallar a los movimientos izquierdistas que habían presionado para que el sistema político egipcio evolucionara tras la derrota de 1967, y cuyos últimos estertores se produjeron en las revueltas populares contra las reformas económicas anunciadas por Sādāt en 1977, el gobierno sadatista alentó el nacimiento de agrupaciones de tendencia islamista dentro del ámbito universitario. De entre esos grupos que surgieron al amparo de la lucha contra la izquierda y los naseristas, estaban las Asociaciones Islámicas (*al-Īmāʿāt al-Islāmiyya*). Estas agrupaciones fueron gestadas en las universidades egipcias durante el curso 1972/73 como asociaciones islámicas estudiantiles y se impusieron durante la

presidencia de Sādāt, llegando a dominar las Uniones de Estudiantes de los campus universitarios egipcios.

Podríamos considerar que las Asociaciones Islámicas constituyeron la principal organización de masas del movimiento islamista y fueron un movimiento estudiantil que traspasó, ampliamente, a través de sus acciones, el medio universitario para intervenir en la política del país. Cuando las agrupaciones apoyadas por Sādāt se volvieron en su contra y quiso frenarlas, éstas ya habían fijado amplias redes de actuación dentro y fuera de las universidades. Las asociaciones islamistas han estado, con mayor o menos intensidad, presentes en el medio universitario. Para intentar controlar sus actividades y cualquier forma de asociacionismo de tipo político o religioso en el medio universitario fue aprobado el decreto presidencial nº 265 / 1979 que desde entonces rige las actividades estudiantiles dentro de las universidades egipcias. Este decreto prohíbe la formación de asociaciones estudiantiles de carácter político, religioso o de clases dentro de los campus y permite a las fuerzas de seguridad intervenir en el medio universitario.

Tras el asesinato de Anwar al-Sādāt a manos de un grupo de militantes de las Agrupaciones Islamistas en octubre de 1981 accedió a la presidencia Ḥusnī Mubārak que continuó la política de reformas y liberalización económica y política. La universidad egipcia conoce durante la década de los años ochenta una creciente despolitización que hay que enmarcar en los intentos gubernamentales de control así como por la desmotivación de unos estudiantes cada vez más masificados con pocas expectativas de movilidad social. Durante este período el régimen se apoya en la Unión de Estudiantes órgano oficialista controlado por las autoridades universitarias designadas por el gobierno que, sin embargo, fue excepcionalmente controlado por representantes de tendencia islamista en 1985 y 1986 en un momento en el que los Hermanos Musulmanes aprovecharon los resquicios del sistema para acceder al Parlamento y comenzar a hacerse con el control de los Colegios Profesionales de ingenieros, médicos y abogados, proceso que culmina a mediados de los 90. La respuesta fue un endurecimiento del régimen y una intensificación de la represión contra el sector que mejor canalizaba las frustraciones de la sociedad. Cuestiones sociales relacionadas con la política de becas, alojamiento y transporte a los campus fueron los ejes sobre los que las agrupaciones islamistas articularon su acción en los campus universitarios aprovechando el clima de apatía generalizada. Fueron sobre todo acontecimientos

internacionales vinculados a Oriente Próximo los que dieron lugar a movilizaciones de carácter político. Así ocurrió, por ejemplo, durante la Iª Guerra del Golfo tras la invasión iraquí de Kuwait, durante el estallido de la II *Intifāda* o la invasión anglo norteamericana de Iraq.

Al igual que otros países árabes, Egipto ha vivido una evolución política y social a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI que, sin embargo, no ha impedido que hayan permanecido patrones y estructuras de gobiernos autoritarios. Como queda reflejado en este trabajo, la política del Egipto contemporáneo es un ejemplo de que la adopción de un marco “democrático” formal no implica necesariamente un cambio en la naturaleza autoritaria del poder. Desde Nāṣir a Mubārak, pasando por Sādāt, los tres mandatarios de formación militar han recurrido al uso de un marco constitucional para reducir la influencia y poder de otros grupos e individuos. La posición del Presidente de la República como última fuente de poder y autoridad ha permanecido intacta, por lo que puede concluirse que el poder autoritario personalista se ha institucionalizado en el Egipto contemporáneo.

El establecimiento de un gobierno autoritario y su permanencia en el tiempo son inherentes a la ausencia de instituciones y grupos políticos independientes que puedan desafiar el monopolio del poder. En el caso del Egipto contemporáneo resulta evidente la debilidad del sistema político frente al dominio institucionalizado del Presidente. Su nivel de autoridad sobre el resto de los poderes –ejecutivo, legislativo y judicial- resulta desproporcionado. Incluso al poder judicial, que podía entenderse como el más independiente, también le han sido impuestas limitaciones frente al poder del Presidente, como el hecho de que sean ignoradas sentencias dictaminadas por tribunales civiles y sean juzgados ante tribunales militares imputados civiles por decreto presidencial.

En 2006 existe en Egipto un sistema pluripartidista impulsado por el Presidente Sādāt al final de su mandato –finales de los 70- y continuado bajo su sucesor, Ḥisnī Mubārak, que, sin embargo, debido a la ausencia de una autonomía organizativa ha hecho que la arena política esté muy debilitada, resultando imposible que exista una alternativa o desafío real frente a la autoridad presidencial. A pesar del número de partidos políticos que hay legalizados en Egipto a comienzos de 2005 -19- y las organizaciones no gubernamentales registradas en el Ministerio de Asuntos Sociales -17.000-, datos que

podían interpretarse como los de un régimen de base liberal y democrática, las relaciones entre estos grupos y los que controlan el poder demuestran que la naturaleza del régimen es más bien de carácter exclusivista. La Universidad sigue siendo un espacio vetado a la acción política legal.

Este sistema multipartidista ha ayudado al régimen a mantener esa naturaleza exclusivista, permitiéndole cooptar a oponentes políticos, mientras ejercía el veto a participar en el juego político a ciertos grupos o determinadas personas, consideradas como amenazas potenciales al status quo. Un ejemplo de esto es lo que sucede con los Hermanos Musulmanes, que siguen estando al margen de la legalidad, aunque se les ha permitido participar en la arena política, cumpliendo con determinadas condiciones, para así, por ejemplo, intentar frenar a grupos islamistas más violentos. Las restricciones a su participación en las organizaciones universitarias como la Unión de Estudiantes no han sido levantadas.

La consolidación y monopolización del poder por parte del Presidente de la República hacen difícil, a corto plazo, que se produzcan grandes cambios en el sistema político egipcio. A pesar de esta situación, en 2005, año de elecciones presidenciales y legislativas, se han producido pequeñas novedades en el ámbito sociopolítico egipcio. Por un lado, ha surgido un nuevo movimiento de protesta que por primera vez en 24 años ha exigido públicamente y de forma explícita la renuncia a un nuevo mandato de Ḥusnī Mubārak como Presidente de la República en la que han participado activamente los estudiantes universitarios. Desafiando la Ley de Estado de Excepción, vigente desde el inicio de su mandato y que prohíbe las manifestaciones públicas sin previa autorización del Ministerio del Interior, egipcios de diferentes ideologías y creencias han salido a la calle para reclamar reformas políticas y un sistema verdaderamente democrático. Para alguno de ellos se trata de la primera experiencia de participación política bajo el mandato de Mubārak, a la que se han unido antiguos activistas de la década de los 70. Se trata de un movimiento de oposición reducido pero que ha conseguido pequeños avances dentro de las limitaciones impuestas por el sistema autoritario egipcio. Dentro de este grupo hay que incluir al movimiento de oposición estudiantil, que cumple un papel fundamental en el desarrollo de las actividades de protesta, tanto dentro como fuera de la Universidad.

Por otro lado, en parte debido a esta oposición interna, y en parte a la presión

internacional, principalmente norteamericana, que ha venido exigiendo cambios democráticos en diferentes países de la zona de Oriente Medio, incluido Egipto, el Presidente Mubārak aceptó enmendar el texto constitucional, en concreto, el artículo 76, relacionado con la elección de Presidente. Según la enmienda aprobada en mayo de 2005 se ha elegido al Presidente de la República entre más de un candidato, y no a través de un referéndum con una única candidatura, como se venía haciendo desde 1956, bajo el mandato de ^c Abd al-Nāṣir.

Sin embargo, la aprobación de esta enmienda ha resultado insuficiente para que se celebrasen unas elecciones verdaderamente democráticas en el país. Según dicha enmienda, resulta prácticamente imposible que candidatos independientes concurren a las elecciones, pues es necesario que cuenten con un número considerable de apoyos de diputados del Parlamento, la Asamblea Consultiva y los consejos locales, todos dominados por el partido en el gobierno, el Partido Nacional Democrático (PND). Incluso para los partidos políticos legalizados, las condiciones impuestas para presentar un candidato a las futuras citas electorales son enormes. Se necesita todavía una serie de cambios para que las elecciones presidenciales sean libres y limpias. Entre ellos, enmendar el artículo 77 de la Constitución para reducir la duración de los mandatos presidenciales de seis a cuatro años y limitarlos a dos consecutivos; reforzar la supervisión judicial de los procesos electorales; abolir la ley de Estado de Excepción y poner fin a las violaciones de las libertades civiles y políticas.

Mubārak sigue en el poder. La infraestructura política y de los medios de comunicación para un sistema político democrático en Egipto no existe. Lo mismo pasaría si se apartase de la carrera presidencial a favor de su hijo Ŷamāl, pues heredaría los mismos privilegios y la hegemonía del poder de su padre. El único impedimento real podría proceder de la vieja guardia del PND, o del Ejército porque rechazase que el Presidente de la República no procediera del ámbito militar, como sus antecesores. Por lo demás, el futuro de la política egipcia dependerá de la capacidad de las nuevas iniciativas políticas populares, incluidas las vinculadas al activismo político dentro de las universidades, de construir un movimiento social para el cambio.

6. BIBLIOGRAFÍA

1. Libros, artículos y capítulos de libros

- ° ABBĀS AḤMAD, Ra'uūf: *Ŷāmi °at al-Qāhira, madduhā wa hadīruhā* (La Universidad de El Cairo, su extensión y consolidación), Cairo, Cairo University Press, 1987.
- - - *Tārīj Ŷāmi °at al-Qāhira* (Historia de la Universidad de El Cairo), Cairo, Maṭaba° al-Haya al-Miṣriyya al-°amma li-l-Kitāb, 1994.
- - - *al-°Ilāqāt al-Miṣriyya al-Biriṭaniyya 1951-1954* (Las relaciones egipcio-británicas 1951-1954), Cairo, Markaz al-Dirāsāt al-Siyāsiyya wa-l-Istarātī ŷiyya bi-l-Ahrām, 1995.
- - - *Maša°nāhā Juṭā; Sīra Dātīyya* (Hemos caminado juntos. Autobiografía), Cairo, Dār al-Hilāl, 2004.
- ABDALLA, Ahmad: *The student movement and national politics in Egypt*, London, Al Saqi Books, 1985.
- - - *al-Ṭalaba wa-l-Siyāsa fī Miṣr* (Los estudiantes y la política en Egipto), Cairo, Dār Sīnā li Našr, 1991.
- - - wa BAHĀ °al-DĪN, Aḥmad: *al-Ḥraka al-Ṭullābiyya al-Ḥdīṭa fī Miṣr, taṣrubā rub °qarn* (El movimiento estudiantil moderno en Egipto, experimento de un cuarto de siglo) Cairo, Markaz al-Ŷīl, 1993.
- - - “The Egyptian national identity and pan-Arabism: variations and generations” en MEIJER, Roel (Edit.): *Cosmopolitanism, identity and authenticity in the Middle East*, Surrey, Curzon, 1999, pp.171-181.
- - - “The Egyptian generation of 1967: Reaction of the young to national defeat” en MEIJER, Roel (edit.): *Alienation or integration of Arab Youth. Between family, state and street*, Surrey, Curzon Press, 2000, pp. 71-81.
- ° ABD al-FATĀḤ Nabīl (edit.): *al-Munaḍamāt al-Ahliyya al-°Arabiyya wa-l-Ḥukūmiyya* (Las asociaciones civiles y gubernamentales árabes), al-Qāhira, Markaz al-Dirāsāt al-Siyāsiyya wa-l-Istrātī ŷiyya, 2004.

- °ABD al-ḤAMĪD, Ṭala'at: *al-Ta'lim wa-l-Šinā'āt al-Qahr* (La educación y la elaboración del sometimiento) , Cairo, Mī rī t li-l-Našr wa-l-Ma' lūmāt, 2000.
- ABDEL MALEK, Anouar: *Égypte société militaire*, Paris, Editions du Seuil, 1962.
- - - *Egipto sociedad militar*, Madrid, Tecnos, 1967.
- - - *La pensée politique arabe contemporaine*, Paris, Editions du Seuil, 3ème édition, 1980.
- - - *Nahḍat Mišr* (El renacimiento de Egipto), El Cairo, al-Hay'a al-Mišriyya al-° Āmma li-l-Kitāb, 1983.
- °ABD al-MUN°IM, Aḥmad Fāris: *al-Sulṭa al-Siyāsiyya fī Mišr wa qaḍiyya al-Dīmuqrāṭiyya (1805-1978)* (El poder político en Egipto y el proceso de la democracia) , El Cairo, al-Hay'a al-Mišriyya al-° Āmma li-l-Kitāb, 1997.
- °ABD al-MU°IZ, °Uṭmān: *al-Tarbiyya al-Siyasiyya °ind Ḥamā'at al-Ijwān al-Muslimīn* (La formación política en la asociación de los Hermanos Musulmanes), El Cairo, Dār al-Tawzī c wa-l-Našr al-Islāmiyya, 1990.
- °ABD al-RĀZIQ, Ḥussāī n: *Mišr fī 18, 19 Yanāīr* (Egipto el 18 y 19 de enero), Cairo, Dār al-Kalima li-l-Našr, 1979.
- °ABD al-RĀZIQ, Abū Bakr: *Waṭā'iḳ Qaḍāyā Ṭaha Ḥusayn* (Documentos de los procesos de Taha Hussein), Beirut, al-Maktaba al-° Ašriyya, 1991.
- ABDEL NASSER, Gamal: *Filosofía de la Revolución*, Madrid, 1959.
- - - *Consolidation of the cause of World Peace: Speeches Pronounced in International Conferences Abroad and Joint Communiqués with Heads of State*, Cairo, Ministry of National Guidance, 1967.
- - - *La Carta (Carta Nacional presentada por el Presidente de la República Árabe Unida en el Congreso Nacional de las Fuerzas Populares, 21 de mayo 1962)*, Madrid, 1962.
- ABOU-HAIDAR, Elias: *Libéralisme et capitalisme d'État en Égypte : l'impossible privatisation des banques publiques*, Paris, L'Harmattan, 2000.
- ABŪ al-AS°ĀD, Muḥammad: *Nabawiyya Mūsā wa dawruhā fī-l-ḥayā al-Mišriyya: 1886-1951* (Nabawiyya Musa y su papel en la vida egipcia: 1886-1951), El Cairo, al-Hay'a al-Mišriyya al-° Āmma li-l-Kitāb, 1994.
- ABŪ ZAYD, Farūq: *al-Fikr al-Libirālī fī al-šihāfa al-Mišriyya* (El pensamiento liberal en la prensa egipcia), al-Qāhira, al-° Ālam al-Kutub, 1997.

- ADAMS, R. J. Q: *British Politics and Foreign Policy in the Age of Appeasement, 1935-1939*, Stanford, Stanford University Press, 1994.
- AFFAYA, Mohammed Nour Eddine: *Occidente en el pensamiento árabe moderno*, Barcelona, CIDOB Ediciones, 1995.
- AGLIETTI, Bruno: *L'Egitto degli avvenimenti del 1882 ai giorni nostri*, Napoli, Istituto per l'Oriente, 1965.
- AHLBURG, Dennis A. and AMER, Mona: *Labour Market Mobility among Egyptian Youth*, International Centre for Economic Growth, November 2000, pp. 1-39.
- AḤMAD ḤASAN, Šūrbaŷī: *al-Imām al-Šahīd Ḥassan al-Bannā* (El Imán mártir Hassan al-Banna), al-Iskandariyya, Dār al-Daʿwa, 1999, 2 tomos.
- AHMED, Jamal Mohammed: *The Intellectual Origins of Egyptian Nationalism*, London, Oxford University Press, 1960.
- AHMED, Moustafa: *Egypt in the 20th century: chronology of major events*, London, MegaZette Press, 2003.
- AJAMI, Fouad: "Egypt as state, as Arab mirror" en AJAMI, Fouad (Edit): *The Arab Predicament*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992, pp. 89-155.
- ALI, Tariq and WATKINS, Susan: 1968: *Marching in the Streets*, London, Bloomsbury, 1998.
- ʿALĪ, ʿAbd al-Raḥīm: *Al-Ḥaššād al-mur: al-dawla wa ŷamāʿāt al-ʿunf al-dīnī fī Miṣr, 1967-2004* (El Estado y las asociaciones religiosas violentas en Egipto: 1967-2004), Cairo, Markaz al-Maḥrūsa, 2005.
- ALTBACH, Philip: *Student Political Activism*, New York, Greenwood Press, 1989.
- ÁLVAREZ -OSSORIO, Ignacio: *El proceso de paz de Oriente Medio. Historia de un desencuentro*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1999.
- AMIN, Ahmad: *Mi vida*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1993.
- AMIN, Galal: *Whatever happened to the Egyptians? Changes in Egyptian Society from 1950 to the present*, Cairo, AUC Press, 2001.
- AMĪN, Qāsim: *Taḥrīr al-Maraʾ* (Liberación de la mujer), Cairo, 1899.
- - - *al-Maraʾ al-Ŷadīda* (La nueva mujer), Cairo, Dār al-Maʿārif, 1900.

- - - *al-Miṣriyūn* (Los egipcios), Cairo, Dār al-Hilāl, 1995.
- - - *La nueva mujer*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2000.
- AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam and YOUNGS, Richard (eds.): *The Euro-Mediterranean Partnership: Assessing the First Decade*, FRIDE / Real Instituto Elcano, 2005.
- ANĪS, Muḥammad: *Dirasāt fī waṭā'iq zawra 1919* (Estudios sobre los documentos de la revolución de 1919), El Cairo, al-Hay'a al-Miṣriyya al-^c Āmma li-l-Kitāb, 1988.
- ANSARI, H: *Egypt, the stalled society*, Cairo, The American University in Cairo Press, 1987.
- ARAFA, Bahiga: *The Social Activities of the Egyptian Feminist Union*, Cairo, Elias Modern Press, 1973.
- ARANGUREN, José Luis L. : *La Juventud europea y otros ensayos*, Barcelona, Seix Barral, 1961.
- - - *La Universidad*, Madrid, Ciencia Nueva, 1969.
- - - *Juventud, universidad y sociedad*, Caracas, Fundación Eugenio Mendoza, 1971.
- - - *El futuro de la universidad y otras polémicas*, Madrid, Taurus, 1973.
- - - *Bajo el signo de la juventud*, Barcelona, Salvat, 1982.
- - - *La juventud europea a lo largo de 40 años*, Barcelona, Península, 1985.
- ARIGITA, Elena: *El Islam institucional en el Egipto contemporáneo*, Granada, Universidad de Granada, 2006.
- AS^c AD, Ramāh: *Suṭ ūr min yawmiyāt al-Ḥrakā al-Ṭullābiyya al-Miṣriyya 1968-1973* (Unas líneas sobre los días del movimiento estudiantil egipcio 1968-1973), Cairo, 1987.
- AWAD, Louis: "Cultural and intellectual developments in Egypt since 1952" en VATIKIOTIS, P.J (edit.): *Egypt since the Revolution*, N. York, Washington, Frederick A. Praeger Publishers, 1968, pp. 143-161.
- - - *Tārīj al-Fikr al-Miṣrī al-Ḥdīt min 'aṣr Ismā'īl ilā Ṭawra 1919* (Historia del pensamiento egipcio moderno desde la época de Ismael hasta la revolución de 1919), El Cairo, al-Hay'a al-Miṣriyya al-^c Āmma li-l-Kitāb, 1980-1983.
- - - *Muḍakkirāt ṭ ālib ba'qa* (Memorias de un estudiante en misión) El Cairo, Maṭ ābi^c al-

Hay'ā al-Miṣriyya al-^c Āmma li-l-Kitāb, 1991.

- AYUBI, Nazih: Bureaucracy and Politics in Contemporary Egypt, London, Ithaca Press, 1980.

- - - “Domestic Politics” en CRAIG HARRIS, Lillian (edit.): Egypt: internal challenges and regional stability, London, N.York, Anover, Routledge & Kegan Paul, 1988, pp. 49-78.

- - - The State and Public Policies in Egypt since Sadat, Oxford, Ithaca Press, 1991.

- - - El Islam político. Teorías, tradición y rupturas, Barcelona, Bellaterra, 1996.

- - - Política y sociedad en Oriente Próximo, Barcelona, Bellaterra, 1998.

- AZZAM, Maha: “Egypt: Islamists and the State under Mubarak”, en SIDAHMED, Abdel Salam and EHTESHAMI, Anoushivaran (Edits.): Islamic Fundamentalism, Oxford, Westview Press, 1996, pp. 109-122.

- BADR, Badr Muḥammad: al-Ġamā'āt al-Islāmiyya fī Ḡāmi'āt Miṣr (Las Asociaciones Islámicas en las Universidades egipcias), Cairo, Autor-Editor, 1989.

- BADRAWI, Malak: Ismail Sidqi (1875-1950): Pragmatism and vision in twentieth century Egypt, Surrey, Curzon Press, 1996.

- - - Political violence in Egypt 1910-1924: secret societies, plots and assassinations, Surrey, Curzon Press, 2000.

- BAHĀ' al-DĪN, Aḥmad: Ayām lahā tārīj (Días que tienen historia), El Cairo, Dār al-Kitāb al-^c Arabī li-l-Ṭibā'a wa-l-Naṣr, 1967.

- - - Inḥazat li-l-waṭan; ṣahāda min ḡīl al-gadab (Escogí la patria. Testimonio de la generación de la ira), Cairo, Markaz al-Maḥrūsa lil-Buḥūṭ wal-Tadrīb wal-Naṣr, 1998.

- BAKER, R.W: Egypt uncertain revolution Nasser and Sadat, Cambridge, Cambridge Mass., 1978.

- - - Sadat and after, struggles for Egypt's political soul, Cambridge, Harvard University Press, 1990.

- - - Islam without fear: Egypt and the New Islamists, Harvard, Harvard University Press, 2003.

- BALAGNA, Josée: L' imprimerie arabe en Occident: XVIe, XVIIe, XVIIIe siècles, Paris, Editions Maisonneuve&Larose, 1984.

- BALDINETTI, Anna: "L'Italia e l' Università Egiziana del Cairo" en *Orientalismo e Colonialismo. La ricerca di consenso in Egitto per l'impresa di Libia*, Roma, Pubblicazioni dell'Istituto per l'Oriente "C. A Nallino", 1997, pp. 71-123.
- BALTA, Paul : *La vision nassérienne*, Paris, Sindbad, 1982.
- BARON, Beth: *The Women's Awakening in Egypt: Culture, Society and the Press*, New Haven, Yale University Press, 1994.
- al-BATŪRĪ Q, ʿAbd al-Ḥamīd: ʿAṣr Muḥammad ʿAlī (La época de Muhammad 'Ali), Cairo, al-Hay'a al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1999.
- BAYAT, Asef: *Street Politics: Poor People's Movements in Iran*, New York, Columbia University Press, 1997.
- - - *Social movements, activism and social development in the Middle East*, Geneva, United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD), 2000.
- BEININ, Joel and LOCKMAN, Zachary: *Workers on the Nile: Nationalism, Communism, Islam and the Egyptian Working Class, 1882-1954*, London, I.B Tauris, 1988.
- - - *Was the red flag flying there?*, London, I. B Tauris, 1990.
- BENNANI-CHRAIBI, Mounia: *Somis et rebelles: les jeunes au Maroc*, Paris, CNRS Editions, 1994.
- - - y FILLIEULE, Olivier (eds.): *Resistencia y protesta en las sociedades musulmanas*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2004.
- BENTAHAR, Mekki: *La jeunesse arabe à la recherche de son identité*, Rabat, Al Kalam, 1989.
- BERKEY, Jonathan: *The transmission of knowledge in Medieval Cairo: a social history of Islamic education*, Princeton, University Press, 1992.
- BERNARD-MAUGIRON, Nathalie and DUPRET, Badouin (edit.): *Egypt and its laws*, London, Kluwer Law International, 2002.
- - - *La politique à l'épreuve du judiciaire: la justice constitutionnelle en Égypte*, Bruxelles, Bruylant, 2003.
- BERQUE, Jacques: *L'Égypte Impérialisme et révolution*, Paris, Gallimard, 1967.
- - - et CHEVALLIER, Dominique : *Les arabes par leur archives (XVIe-Xxe siècles)*, Paris, Centre National de la Recherche Scientifique, 1976.

- BIANCHI, Robert: *Unruly Corporatism. Associational life in twentieth century Egypt*, Oxford, Oxford University Press, 1989.
- - - "Interest groups and politics in Mubarak's Egypt" en OWEISS, Ibrahim (edit.) *The political economy of contemporary Egypt*, Washington, Center for Contemporary Arab Studies, 1990, pp. 210-221.
- al-BIŠRĪ, Ṭāriq: *al-Ḥraka al-Siyāsiyya fī Miṣr: 1945-1952* (El movimiento político en Egipto: 1945-1952), Cairo, al-Hay'a al-Miṣriyya al-^c Āmma li-l-Kitāb, 1970.
- - - al-Dī muqrāṭ iyya wa Niṭām 23 Yūlī ū (1952-1970) (La democracia y el sistema del 23 de Julio (1952-1970), Cairo, Dār al-Hilāl, 1991.
- - - Sa^cad Zaghlūl mufāwiḍā: 1920-1924 (Saad Zaglul negociador), El Cairo, Dār al-Hilāl, 1998.
- BONVECCHIO, Claudio (edit.): *El mito de la universidad*, México, Siglo Veintiuno Editores, 8ª edición, 1998.
- BOTMAN, Selma: *Egypt from Independence to Revolution, 1919-1952*, New York, Syracuse University Press, 1991.
- - - *Engendering citizenship in Egypt*, New York, Columbia University Press, 1999.
- BRAUDEL, Fernand: *La Méditerranée et le monde méditerranéen a l'époque de Philippe II*, 2 Vols., Paris, Armand Colin, 1966.
- - - *El Mediterráneo en la época de Felipe II*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- BRONSVELD, Jean: "Education et emploi: le produit du système éducatif et ses débouchés en Egypte" en *Dimensions sociales de l'enseignement en Egypte*, Seminario CNRSC, CEDEJ y CEROAC, 11-13 mayo 1980, Cairo, CEDEJ, 1981, pp. 175-209.
- BUCAILLE, Laetitia: "Los itinerarios de reconversión de los jóvenes de la Intimada: ¿la disolución de un movimiento social?", en BENNANI-CHRAÏBI, Mounia y FILLIEULE, Olivier (eds.): *Resistencia y protesta en las sociedades musulmanas*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2004, pp. 353-373.
- CAMAU, Michel et GEISSER, Vincent: *Le syndrome autoritaire*, Paris, Presses de Sciences Po, 2003.
- CANNUYER, Christian: *Coptic Egypt. The Christians of the Nile*, Cairo, The American University in Cairo Press, 2001.
- CARRÉ, Olivier: *Enseignement islamique et idéal socialiste*, Beirut, Dar al-Machreq,

1974.

- - - “Les Frères musulmans en Égypte” en CARRÉ, Olivier et MICHAUD, Gérard: Frères Musulmans 1928-1982, Paris, Gallimard/Julliard, 1983, pp. 9-121.

- - - Le nationalisme arabe, Paris, Petite Bibliothèque Payot, 1996.

- CARTER, B.L: The Copts in Egyptian Politics, 1918-1952, Cairo, The American University in Cairo Press, 1988.

- CASQUETTE, Jesús: Política, cultura y movimientos sociales, Bakeaz, Bilbao, 1998.

- CHABCHOUB, Ahmed: École et modernité: en Tunisie et dans les pays arabes, Paris, L'Harmattan, 2000.

- CHOUEIRI, Youssef M.: Arab Nationalism: A History, Oxford, Blackwell Publishers, 2000.

- CHRÉTIEN, Maxime: Historia del Egipto Moderno, Barcelona, Vergara Editorial, 1958.

- CLARK, Janine: Islam, Charity and activism: middle-class networks and social welfare in Egypt, Jordan and Yemen, Bloomington, Indiana University Press, 2004.

- CLAY, Christopher: Gold for the Sultan: Western bankers and Ottoman finances 1856-1881, London, I. B Tauris, 2000.

- CRAIG HARRIS, Lillian (edit.): Egypt internal challenges and regional stability, London, New York, Anover, Routledge & Kegan Paul, 1988.

- COCHRAN, Judith: Education in Egypt, London, Croom Helm, 1986.

- COLE, Juan R.I: Colonialism and revolution in the Middle East: Social and cultural origins of Egypt's ʿUrābī movement, Princeton, Princeton University Press, 1993.

- COOPER, Mark: The Transformation of Egypt, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1982.

- CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel: Historia del pensamiento en el mundo islámico, Madrid, Alianza, 1996, Tres Volúmenes.

- DALY, M.W (edit): The Cambridge History of Egypt, Cambridge, Cambridge University Press, 1998, Vol. II.

- al- DAMURDĀŠĪ, Aḥmad: al-Durra al-Mušāna fī ajbār al-Kināna: al-Damurdashi Chronicle of Egypt, 1688-1755, Leiden, Brill, 1991.

- DAVIS, Eric: “Ideology, social class and islamic radicalism in modern Egypt” en

ARJOMAND (edit.): From nationalism to revolutionary Islam, Albany, State University of New York Press, 1984, pp. 134-157.

- DEEB, Marius: Party Politics in Egypt. The Wafd and its Rivals. 1919-1939, London, Oxford University Press, 1979.

- DELANOUE, Gilbert: Moralistes et politiques musulmans dans l'Égypte du XIXe siècle (1798-1882), 2 Vols., Cairo, Institut Français d'Archéologie Orientale du Caire, 1982.

- - - "Réflexions et questions sur la politique scolaire des vice-rois réformateurs" en Groupe de Recherches et d'Études sur le Proche Orient: L'Égypte au XIX Siècle, Paris, Editions du CNRS, 1982, pp. 319-328.

- - - "Les intellectuels et l'Etat en Egypte aux XIXème et XXème siècles" en Les intellectuels et le pouvoir. Syrie, Egypte, Tunisie, Algérie, Dossier du CEDEJ, Le Caire, CEDEJ, 1986, pp. 19-30.

- - - et HENRY, J. R: "Le rôle de l'enseignement supérieur dans la diffusion du modèle d'Etat moderne: quelques réflexions sur le cas égyptien et algérien" en Les intellectuels et le pouvoir. Syrie, Egypte, Tunisie, Algérie, Dossier du CEDEJ, Le Caire, CEDEJ, 1986, pp. 15-18.

- Description de l'Égypte ou Recueil des observations et des recherches qui ont été faites en Egypte pendant l'expédition de l'Armée française / publié par les ordres de sa majesté l'empereur Napoléon le Grand, 23 Vols., Paris, Imprimerie Impériale, 1809-1828.

- al- DISŪQĪ, ʿAṣam: ʿUmāl wa Ṭulāb fī-l-Ḥaraka al-Waṭaniyya al-Miṣriyya (Trabajadores y estudiantes en el movimiento nacional egipcio), Cairo, Dār al-Maḥrūsa, 1998.

- DESJARDINS, Thierry: Sadate, Pharaon d'Egypte, Paris, Editions Marcel Valtat, 1981.

- DESSOUKI, A. Hillal: "Arab intellectuals and Al-Nakba: The search for fundamentalism" en IBRAHIM, Saad Eddin (edit.): Arab society in transition. A reader, Cairo, American University in Cairo, 1977, pp. 440-450.

- - - Democracy in Egypt, Vol I, Cairo Papers in Social Science, Cairo, The American University in Cairo, January 1978.

- - - « The Primacy of Economics : The Foreign Policy of Egypt », en KORANY, Bahgat and DESSOUKI, Ali E. Hillal: The Foreign Policies of Arab States: The Challenge of Change, Boulder, Westview Press, 1991, pp. 119-143.

- Dimensions sociales de l'enseignement en Egypte, Seminario CNRSC, CEDEJ y CEROAC, 11-13 mayo 1980, Cairo, CEDEJ, 1981.

- DORAN, Michael: Pan-Arabism before Nasser: Egyptian power politics and the Palestine question, New York, Oxford University Press, 1999.
- DUNNE, Michele: Democracy in Contemporary Egyptian Political Discourse, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company, 2003.
- L'Éducation au Moyen-Orient et en Afrique du Nord : Une Stratégie pour mettre l'enseignement au service du développement, Groupe des Secteurs Sociaux pour la région Moyen-Orient et Afrique du Nord, Banque Mondiale, 1998.
- Education and the Arab World: challenges of the next millennium, Abu Dhabi, The Emirates Centre for Strategic Studies and Research, 1999.
- EICKELMAN, Dale: The Middle East. An Anthropological Approach, Prentice-Hall, New Jersey, 1981.
- - - The Middle East and Central Asia. An Anthropological Approach, Prentice-Hall, New Jersey, 1989.
- EL BAZ, Chahida : "Méthodes d'Assimilation passive et d'affaiblissement de l'esprit critique du système d'enseignement en Egypte (projet de recherche)" en Dimensions sociales de l'enseignement en Egypte, Séminaire CNRSC-CEDEJ-CEROAC, Cairo, CEDEJ, 1981, pp. 225-240.
- EL GHONEMY, M. Riad (Edit.): Egypt in the Twenty-First Century. Challenges for Development, London/New York, RoutledgeCurzon, 2003.
- EL HAMALAWY, HOSSAM: January 18 and 19, 1977 "Uprising of Thieves" or an Aborted Revolution?, Cairo, Degree of Master of Arts in Political Science, The American University in Cairo, 2001.
- EL KHAWAGA, Dina: "La generación de los setenta en Egipto. La sociedad civil como repertorio de acción alternativo", en BENNANI-CHRAÏBI, Mounia y FILLIEULE, Olivier (eds.), Resistencia y protesta en las sociedades musulmanas, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2004, pp. 267-289.
- EL-MIKAWI, Noha: The building of consensus in Egypt's Translation process, Cairo, The American University in Cairo Press, 1999.
- EL SADATE, Anouar: A la recherche d'une identité, Paris, Fayard, 1978.
- EMMERSON, D.K: Students and Politics in Developing Nations, New York, Praeger, 1968.
- Entre réforme sociale et mouvement national: Identité et modernisation en Egypte (1882-1962), Le Caire, CEDEJ, 1994.

- ERLICH, Haggai: Students and University in 20th Century Egyptian Politics, London, Frank Cass, 1989.
- - - Etiopía and the Middle East, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 1994.
- FAHMĪ, Amīl: al-Taʿlīm fī Miṣr (La educación en Egipto), Cairo, Maktaba al-Anglū al-Miṣriyya, 1975.
- FAHMY, Khaled: All the Pasha's men: Mehmed Ali, his army and the making of modern Egypt, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- FAHMY, Ninete: The politics of Egypt: state-society relationship, London, Routledge Curzon, 2002.
- FARAG, Iman: "Croyance et interet: Reflexión sur deux associations islamiques" en Modernisation et nouvelles formes de mobilisation sociale II. Egypte-Turquie, Dossier du CEDEJ, Le Caire, CEDEJ, 1992, pp.127-140.
- FARGUES, Philippe: "Explosion démographique ou rupture sociale?" en SALAMÉ, Ghassan (edit.): Démocraties sans démocrates, Paris, Fayard, 1994, pp. 163-197.
- - - Générations Arabes. L'alchimie du nombre, Paris, Fayard, 2000.
- FERRIÉ, Jean-Noel: La démocratisation limitée en Afrique du Nord. De la société civile à la participation politique, Etudes et Documents n°7, CEDEJ, Cairo.
- - - Le régime de la civilité en Égypte. Public et réislamisation, CNRS Editions, 2004.
- FLOWER, Raymond: Napoleon to Nasser. The story of Modern Egypt, London, Tom Stacey, 1972.
- FUENTES, Carlos: Los 68. París, Praga, México, Madrid, Debate, 2005.
- GAMAL ABDEL NASSER, Hoda: Britain and the Egyptian Nationalist Movement, 1936-1952, Ithaca Press, 1994.
- GAMBLIN, Sandrine: Contours et détours du politique en Égypte, les élections législatives de 1995, Paris, L'Harmattan-Cedej, 1997.
- al-GAZĀLĪ, Zaynab: Ayyām min ḥayātī (Unos días de mi vida), Cairo-Beirut, 1977.
- GIL BENUMEYA, Rodolfo: Panorama del Mundo Árabe, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1952.
- GOLDSCHMIDT, Arthur J.R: Biographical Dictionary of Modern Egypt, Cairo, The American University in Cairo Press, 2000.

- - - and JOHNSTON, Robert: Historical Dictionary of Egypt, Lanham, Maryland and Oxford, The Scarecrow Press, Inc., 2003.
- GÓMEZ GARCÍA, Luz: Marxismo, islam e islamismo: El proyecto de Adil Husayn, Madrid, Cantarabia, 1996.
- GONZÁLEZ FERRÍN, Emilio: El modernismo de Muhammad ʿAbduh, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2000.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Epifanio: Expedición de Napoleón a Egipto, Madrid, Gráficas Espejo, 194?
- GONZALEZ QUIJANO, Yves: Le gens du livre: édition et champ intellectuel dans l’Égypte républicaine, CNRS, 1998.
- GORMAN, Anthony: Historians, State and Politics in Twentieth Century Egypt, London, Curzon, 2003.
- GRESH, Alain et VIDAL, Dominique: Les 100 portes du Proche Orient, Paris, Autrement, 1989.
- Groupe de Recherches et d’Études sur le Proche Orient: L’Égypte au XIX Siècle, Paris, Editions du CNRS, 1982.
- GRUNEBAUM von, G. E: El Islam, Madrid, Siglo XXI, 1990.
- - - “The political role of the University in the Near East as illustrated by Egypt” en Modern Islam: The search of cultural identity, California, University of California Press, 1962, pp. 191-204.
- HABERMAS, Jürgen: Teoría de la acción comunicativa II, Madrid, Taurus, 1999, pp.554, d) Nuevos potenciales de protesta.
- HAMDY, Iman (edit.): Elections in the Middle East. What do they mean?, Cairo Papers in Social Science, American University in Cairo, Vol. 25, n° ½, Spring/Summer 2002.
- HARMAN, Chris: The Fire Last Time: 1968 and After, London, Bookmarks, 1998.
- HARRIS, Christina: Nationalism and Revolution in Egypt. The role of the Muslim Brotherhood, La Haya, Hoover Institution Publications, 1964.
- HĀŠIM RABĪ ʿI, ʿAmrū (edit.): Al-Aḥzāb al-Šagīra wa-l-Niḍām al-Ḥzbī fī Miṣr (Los partidos pequeños y el sistema de partidos en Egipto), Cairo, Markaz al-Dirāsāt al-Siyāsiyya wa-l-Istrāṭī ŷiyya, 2003.

- HASSAN, Muhammad Hassan: The attitude of the ruling power towards student political activity, al-Ahram Centre for Political and Strategic Studies, Cairo, April 1984.
- ḤAYKAL, Muḥammad Ḥasanayn: Al-Ṭarīq ilā Ramaḍān (Camino hacia Ramadán), Beirut, 1975.
- ḤAYKAL, Muḥammad Ḥusayn: Muḍakirāt fī-l-Siyāsā al-Miṣriyya (Memorias de la política egipcia), 3 Vol., Cairo, 1951-78
- HEGAZY, Samir: Littérature et Société en Egypte (De la guerre de 1967 à celle de 1973), Alger, Entreprise Nationale du Livre, 1986.
- HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel y LÓPEZ GARCÍA, Bernabé: “Europa y el Mundo Árabe en 1995” en Anuario Internacional CIDOB 1995, Barcelona, Fundació Cidob, 1995.
- - - FERNÁNDEZ, Gonzalo y AZAOLA, Bárbara: Autobiografía y literatura árabe, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002.
- HEYKAL, Mohamed: Los documentos de El Cairo. De los archivos secretos de Gamal Abdel Nasser, México, Lasser Press, Inc., 1972.
- - - Otoño de furia. El asesinato de Sadat, Barcelona, Argos Vergara, 1983.
- HEYWORTH-DUNNE, James: An introduction to the history of education in Modern Egypt, London, Frank Cass, 1968.
- HILL, Enid: Mahkama! Studies in the Egyptian Legal System, London, Ithaca Press, 1979.
- - - “Discourses in Contemporary Egypt”, en Cairo Papers in Social Science, Cairo, The American University in Cairo Press, Volume 22, Number 4, Winter 1999.
- HINNEBUSCH, Raymond A. Egyptian Politics under Sadat: The Post-Populist Development of an Authoritarian Modernizing State, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- HOLT, P.M: Political and social change in modern Egypt, London, Oxford University Press, 1968.
- HOPWOOD, Derek: Egypt Politics and Society 1945-90, Third Edition, London and New York, Routledge, 1993.
- HOURANI, Albert: Arabic Thought in the Liberal Age 1798-1939, London, Oxford University Press, 1962.

- - - La pensée arabe et l'Occident, Paris, Naufal, 1991.
- - - Historia de los pueblos árabes, Barcelona, Ariel, 1992.
- HUSAINI, Ishak Musa: The Moslem Brethren, Beirut, Khayat's College Book Cooperative, 1956.
- ḤUSAYN, Ṭaha: al-Ayyām (Los días), Cairo, Dār al-Ma^cārif, 3 Vol., 1977-79.
- - - Los días: memorias de infancia y juventud / al-Ayyām, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2000.
- ḤUSAYN ḤASSAN, Aḥmad: al-Ŷamā^cāt al-Siyāsiyya al-Islāmiyya wa-l-muŷtama^c al-Madanī (Las asociaciones políticas islámicas y la sociedad civil), Cairo, Dār al-Ṭaqāfiyya li-l-Našr, 2000.
- HUSEIN, Taha: Los días. Memorias de infancia y juventud, La Coruña, Ediciones del Viento, 2004.
- HUSSEIN, Aziza: "NGO's and the development challenges of the twenty first century" en EL GHONEMY, M. Riad (Edit.): Egypt in the Twenty-First Century. Challenges for Development, London/New York, RoutledgeCurzon, 2003, pp. 199-217.
- HUSSEIN, Taha: La traversée intérieure, Paris, Gallimard, 1992.
- HUSSEIN, Mahmoud: La lutte de classes en Égypte (1945-1970), Paris, Maspero, 1971.
- - - L'Égypte. Lutte de classes et libération nationale. Vol. II. 1967-1973, Paris, Maspero, 1975.
- HYDE, Georges: Education in Modern Egypt: Ideals and Realities, London, Routledge, 1978.
- IBRAHIM, Saad Eddin: The new arab social order. A study of the social impact of oil wealth, Colorado, Westview Press, 1982.
- - - Egypt, islam and Democracy, Cairo, The American University in Cairo Press, 1996.
- - - "The troubled triangle: populism, Islam and civil society in the Arab world", en JERICHOW, A. y BAEK SIMONSEN, J. (Edit.): Islam in a changing world: Europe and the Middle East, Curzon, Richmond, pp. 13-29.
- IBRĀHĪM, Sāmī a Ḥassan: al-Ŷāmi^cat al-Ahliyya; Bayna al-Naša' wa-l-Taṭawur, (La Universidad Nacional; Entre la creación y el desarrollo) El Cairo, Maṭabi^c al-Hay'a al-Miṣriyya al-Āmma li-l-Kitāb, 1985.

- INGRAM, Edward (edit.): National and International Politics in the Middle East, London, Frank Cass, 1986.
- al-Intifāḍa ṭ ulābiya fī Miṣr, yanāī r 1972 (El levantamiento estudiantil en Egipto, enero de 1972), Beirut, Dār Ibn Jaldun, 1972.
- ISMĀʿIL ʿALĪ, Saʿīd: Dawr al-Taʿlīm al-Miṣrī fī -l-Niḍāl al-Waṭ anī (El papel de la educación egipcia en la lucha nacional), El Cairo, Maṭ ābiʿ al-Hay’a al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1994.
- ISSAWI, Charles: The Middle East economy, decline and recovery, Princeton, Markus Wiener Publisher, 1995.
- JACQUEMOND, Richard: Entre scribes et écrivains. Le champ littéraire dans l’Egypte contemporaine, Sindbad / Actes Sud, 2003.
- JANKOWSKI, James: Egypt’s Young rebels: “Young Egypt”: 1933-1952, Stanford California, Hoover Institution Press, 1975.
- - - and GERSHONI, I: Egypt, Islam and the search of Egyptian Nationhood, N. York, Oxford University Press, 1986.
- - - and GERSHONI, I (edit.): Redefining the Egyptian Nation, 1930-1945, Cambridge, Cambridge University Press, 1995.
- - - and GERSHONI, I (edit.): Rethinking nationalism in the Arab Middle East, N.York, Columbia University Press, 1997.
- - - Egypt: A short history, Oxford, Oneworld, 2000.
- Jiṭ āb al-Raī s Muḥammad Anwar al-Sādāt Amām al-Knī sit 20 Nūfimbir 1977 / Speech by President Anwar el Sadat to the Knesset 20th November 1977, Cairo, Ministry of Information, State Information Service.
- KASSEM, Maye: In the guise of democracy: governance in contemporary Egypt, Reading, Ithaca Press, 1999.
- - - Egyptian politics. The Dynamics of Authoritarian Rule, London, Rienner, 2004.
- KEDDIE, Nikki R.: Scholars, Saints and Sufis: Muslim Religious Institutions in the Middle East since 1500, Berkeley, University of California Press, 1972.
- KEDOURIE, Elie: Nacionalismo, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985.
- KEPEL, Gilles et RICHARD, Yan (edits.): Intellectuels et militants de l’Islam

contemporain, Paris, Le Seuil, 1990.

- - - Le Prophète et le Pharaon, Paris, Editions de Seuil, 1993.

- - - Faraón y el profeta, Barcelona, Muchnik, 1994.

- - - La Yihad, Barcelona, Península, 2000.

- KERR, Malcom: "Egypt" en COLEMAN, James S. (edit.): Education and Political Development, Princeton, Princeton University Press, 1965, pp. 169-194.

- - - & YASSIN, El Sayed (edit.): Rich and poor states in the Middle East. Egypt and the new Arab order, Colorado, Westview Press, 1982.

- KHADER, Bichara: El mundo árabe ante el año 2000. Estudios de sociología y economía, Madrid, Editorial Cantarabia, 1988.

- - - Europa y el Mundo Árabe. Primos, vecinos, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1995, pp. 129-130.

- KHALIFA, Ahmed: "Les intellectuels et la politique: point de vue sur les conditions de la démocratie en Egypte" en Les intellectuels et le pouvoir. Syrie, Egypte, Tunisie, Algérie, Dossier du CEDEJ, Le Caire, CEDEJ, 1986, pp. 165-177.

- KHATIB, Hicham: Palestine and Egypt under the Ottomans, Cairo, American University in Cairo Press, 2002.

- KIENLE, Eberhard: A Grand Delusion: Democracy and Economic Reform in Egypt, London, I.B Tauris, 2001.

- - - "Political Reform through Economic Reform? The Southern Mediterranean States Ten Years after Barcelona" en AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam and YOUNGS, Richard (eds.): *The Euro-Mediterranean Partnership: Assessing the First Decade*, FRIDE / Real Instituto Elcano, 2005, pp. 23-34.

- KIŞLİ, Muḥammad: *Al-Azma al-'lubnāniyya wa-l-Uyūd al-Filasṭīnī* (La crisis libanesa y la presencia palestina), Beirut, Dār Ibn Jaldūn, 1980.

- KOHSTALL, Florian (edit.): *L'Egypte dans la l'année: Chronique politique 2004*, Cairo, CEDEJ, Marzo 2005.

- KORFF, Yorck von: *Missing the wave: Egyptian journalists' contribution to democratization in the 1990's*, Hamburg, Deutsches Orient-Institut, 2003.

- KRAMER, Gudrun: "L'integration des integristes; le cas de l'Egypte" en SALAMÉ, Ghassan (edit.): *Démocraties sans démocrates; politiques d'ouverture dans le monde arabe*

et islamique, Paris, Fayard, 1994, pp. 291-298.

- KURLANSKY, Mark: 1968. *El año que conmocionó al mundo*, Barcelona, Destino, 2005.

- *L'Égypte: entre mondialisation et démocratisation*, Maghreb-Machrek, nº 182, Hiver 2004-2005.

- LACOUTURE, Jean: *Nasser*, Barcelona, Dopesa, 1972.

- - - *Los semidioses. Nasser, Burguiba, Sihamnuk, Nkrumah*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1973.

- LANE, Edward William: *Manners and Customs of the Modern Egyptians*, London, East-West Publications, 1981.

- - - *Maneras y costumbres de los modernos egipcios*, Madrid, Libertarias/Prodhuvi, 1993.

- LAURENS, Henry: *L'expédition d'Égypte : 1798-1801*, Paris, Armand Colin, 1989.

- - - *L'orient arabe: arabisme et islamisme de 1798 á 1945*, Paris, Armand Colin, 1993.

- LAWSON, Fred: *The social origins of Egyptian expansionism during the Muhammad Ali period*, Nueva York, Columbia University Press, 1992.

- LELYVELD, David: *Aligarh's First Generation: Muslim Solidarity in British India*, Oxford University Press, 1996.

- LEWIS, Bernard: *Istanbul and the civilisation of the Ottoman empire*, Norman, University of Oklahoma Press, 1963.

- - - *El Oriente Próximo. Dos mil años de historia*, Barcelona, Crítica, 1996.

- LÓPEZ ENAMORADO, M^a Dolores: *El Egipto contemporáneo de Nayib Mahfuz: la historia en la Trilogía*, Sevilla, Alfar, 1999.

- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé y FERNÁNDEZ SUZOR, Cecilia: *Introducción a los Regímenes y Constituciones Árabes*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985.

- - -, MARTÍN MUÑOZ, Gema y H. de LARRAMENDI, Miguel: *Elecciones, participación y transiciones políticas en el Norte de África*, Madrid, ICMA, 1991.

- - - *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política*, Madrid, Síntesis, 1997.

- - - y H. de LARRAMENDI, Miguel: "Islamismo" en MELLON, Joan Antón: *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*, Madrid, Tecnos, 1999, pp.383-402.

- LÓPEZ JIMÉNEZ, María Ángeles: *La movilización social: procesos de individualización y agrupación de voluntades para la acción colectiva*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1996.
- LÓPEZ MUÑOZ, Ismael: *Egipto, 17 años de nasserismo*, Madrid, Embajada RAU, 1970.
- McADAM, Doug, McCARTHY, John, ZALD, Mayer (Edit.): *Movimientos sociales: perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos*, Madrid, Istmo, 1999.
- MAḤDŪS ʿABD AL MAṬLUB, ʿAṣī m: *Dawr al-ṭalaba fī ṭawra 1919* (El papel de los estudiantes en la revolución de 1919) (1919-1922), Cairo, Maṭ ābaʿ a al-Haya al-Miṣriyya al-ʿamma lil-Kitāb, 1990.
- MAHMOUDI, Abdelrashid: *Ṭāhā Ḥisain's Education. From the Azhar to the Sorbonne*, Surrey, Curzon, 1998.
- MAḤMŪD ḤASAN, Sayid: *Damm al-Ṭalaba. Qirā'a ṧadīda li dawr al-Ṭalaba fī-l-Ḥiraka al-Waṭaniyya 1946* (La sangre de los estudiantes. Una nueva lectura del papel de los estudiantes en el movimiento nacional de 1946), Cairo, Dār Zawī l li-l-Naṣr, 2000.
- MAKAR, Rayai: *Egypt*, Oxford, Clio Press, 1998.
- MAKARIOUS, Raoul: *La jeunesse intellectuelle d'Egypte au lendemain de la deuxième guerre mondiale*, Paris, La Haye, Mouton&Co., 1960.
- MAKRAM-EBEID, Mona: "From the single party rule to the one party domination: some aspects of pluralism without democracy" en LÓPEZ GARCÍA, Bernabé, MARTÍN MUÑOZ, Gema y H. de LARRAMENDI, Miguel: *Elecciones, participación y transiciones políticas en el Norte de África*, Madrid, ICMA, 1991, pp. 121-132.
- MALCOLM REID, Donald: *Lawyers and politics in the Arab World, 1880-1960*, Chicago, Bibliotheca Islamica, 1981.
- - - *Cairo University and the making of Modern Egypt*, Cairo, The American University in Cairo Press, 1991.
- - - *Dawr Ŷāmiʿat al-Qāhira fī binaa Miṣr al-Ḥdīt* (El papel de la Universidad de El Cairo en la construcción del Egipto moderno), Cairo, Markaz al maḥrūsa lil-buḥūt wal-tadrīb wal-naṣr, 1997.
- MANDOOUR, Muhammad: "Le Comité National des Ouvriers et des Etudiants" en ABDEL MALEK, Anouar: *La pensée politique arabe contemporaine*, Paris, Editions du Seuil, 3ème. edition, 1980, pp. 174-176.

- MANSEL, Philip: *The last years of the Ottoman World*, London, Andre Deutsch, 1988.
- al-MARSAFī, Ḥisāī n: *Risālat al-Kalim al-Ṭamān* (Misiva de las ocho palabras), Cairo, Maṭ ba^c at al-Ŷumhūr, 1907.
- MARSHALL, Phil: *Revolution and Counterrevolution in Iran*, London, Bookmarks, 1988.
- MARTÍN MUÑOZ, Gema: *Política y elecciones en el Egipto contemporáneo*, Madrid, ICMA, 1992.
- - - “Ley electoral y sistema político en Egipto” en LÓPEZ GARCÍA, Bernabé, MARTÍN MUÑOZ, Gema y H. de LARRAMENDI, Miguel: *Elecciones, participación y transiciones políticas en el Norte de África*, Madrid, ICMA, 1991, pp. 201-215.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro: *Introducción a la literatura árabe moderna*, Madrid, Cantarabia, 1985.
- MAYER, Thomas: *The Changing Past: Egyptian Historiography of the Urabi Revolt, 1882-1983*, Gainesville, University of Florida Press, 1988.
- - - “The Military Force of Islam: the Society of the Muslim Brethren and the Palestine Question, 1945-1948” en KEDOURIE, Elie and HAIM, Sylvia (edit.): *Zionism and Arabism in Palestine and Israel*, London, Frank Cass, 1981, pp. 100-117.
- MC'DERMOTT, Anthony: *Egypt from Nasser to Mubarak: a flawed revolution*, London-New York, Croom Helm, 1988.
- MEIJER, Roel (edit.): *Alienation or integration of Arab Youth. Between family, state and street*, Surrey, Curzon Press, 2000.
- - - *The Question of Modernity: Secular Liberal and Left-Wing Political Thought in Egypt, 1945-1958*, London, Curzon, 2002.
- MESA, Roberto: *Jaraneros y alborotadores. Documentos sobre los sucesos estudiantiles de febrero de 1956 en la Univ. Complutense de Madrid*, Editorial de la Univ. Complutense de Madrid, 1982.
- MESSIHA, Suzzane: *Export of Egyptian School Teachers to Saudi Arabia and Kuwait: a cost-benefit analysis*, Cairo, The American University in Cairo, 1983.
- MITCHELL, Richard: *The Society of Muslim Brothers*, London, Oxford University Press, 1969.
- MITCHELL, Timothy: *Colonising Egypt*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.

- - - *Isti‘imār Miṣr* (La colonización de Egipto), Cairo, Sinā lil-Našr, 1990.
- - - “L’expérience de l’emprisonnement dans le discours islamiste” en KEPEL, Gilles et RICHARD, Yann: *Intellectuels et militants de l’Islam contemporain*, Paris, Editions du Seuil, 1990, pp. 193-212.
- - - *Rule of experts: Egypt, techno-politics, modernity*, Berkeley, University of California Press, 2002.
- MOREH, S. (edit.): *Al-Jabarti’s Chronicle of the first seven months of the French Occupation of Egypt (15 June-Decemb. 1798) / Tārīj Muddat al-Faransīs bi Miṣr (1213-1216)*, Leiden, E.J Brill, 1975.
- MOSTYN, Trevor: *Egypt’s Belle Epoque: Cairo 1869-1952*, London, Quarter Books, 1989.
- MUBĀRAK, Hišām: *al-Ḥraka al-Ṭullābiyya, muḥawala li-l-fahm* (El movimiento estudiantil, intento de comprensión), Cairo, Isdar Hass, 1988.
- - - *al-Irhābiyyūn Qādimūn* (Los terroristas vienen), Cairo, Dār al-Maḥrūsa, 1995.
- MUS^c AD al-^c ABD, ^c Afāf: *Dawr al-Ḥamiyya al-‘Uṭmāniyya fī tārīj Miṣr* (El papel de la tutela otomana en la historia de Egipto), Cairo, al-Hay’a al-Miṣriyya al-‘Āmma li-l-Kitāb, 2000.
- NAHAL, Galal: *The judicial administration of ottoman Egypt in the seventeenth century*, Chicago, Biblioteca Islámica, 1979.
- *Naḥwa istrātījiyya li-Taṭwīr al-Tarbiyya fī-l-Bilād al-Islāmiyya* (Hacia una estrategia para el desarrollo de la formación en los países islámicos), Rabat, ISESCO, 1990.
- NASHABE, Hisham: *Muslim Educational Institutions: A general survey followed by a monographic study of al-Madrassa al-Mustarsiriya in Bagdad*, Beirut, Librarie du Liban, 1989.
- NASSĪM, Sulaymān: *Siyāgat al-Ta‘līm al-Miṣrī al-Ḥdīṭ; Dawr al-Quwā al-Siyāsiyya wa-l-Ītimā‘iyya wal-Fikriyya 1923-1952* (La configuración de la educación egipcia moderna), El Cairo, Maṭ‘ābi^c al-Hay’a al-Miṣriyya al-‘Āmma lil-Kitāb, 1983.
- NEVEU, Eric: *Sociologie des mouvements sociaux*, Paris, La Découverte, 1996, p. 13.
- NORTON, Augustus (edit.): *Civil Society in the Middle East*, Vol. I, New York, E. J. Brill, 1995.

- NUWĀR, ʿAbd al-ʿAzīz: *Tārīj al-ʿArab al-Muʿāṣir. Miṣr wa-l-ʿIrāq* (Historia Contemporánea de los Árabes. Egipto e Irak), Beirut, Dār al-Nahḍa al-ʿArabiyya, 1974.
- O'DONNELL, Guillermo: *Modernization and Bureaucratic Authoritarianism*. Berkeley, University of California, Berkeley, 1979.
- - - y Philippe C. SCHMITTER: *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1986.
- ORTEGA GÁLVEZ, M^a Luisa: “Visión de los otros y visión de sí mismos entre Oriente y Occidente. El caso de Egipto”, en DEL PINO, Fermín y LÁZARO, Carlos (Coord.): *Visión de los otros y visión de sí mismos*, Madrid, CSIC, 1995, pp. 235-250.
- ORTEGA Y GASSET, José: *Misión de la Universidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1982.
- OWEN, Roger: *The Middle East in the World Economy: 1800-1914*, London, Methuen, 1981.
- - - and LOUIS, Roger Wm. (edit.): *Suez 1956: the crisis and its consequences*, Oxford, Clarendon Press, 1989.
- - - “Changement socio-économique et mobilisation politique: le cas de l’Égypte” en SALAMÉ, GHASSAN (edit.) *Démocraties sans démocrates; politiques d’ouverture dans le monde arabe et islamique*, Paris, Fayard, 1994, pp. 255-275.
- - - *State, Power and Politics in the making of Modern Middle East*, London Routledge, 2000.
- PARADELA, Nieves: “Nuevas cuestiones sobre el discurso feminista árabe” en FERNÁNDEZ PARRILLA, Gonzalo y MONTORO MURILLO, Rosario (coord.): *El Magreb y Europa: literatura y traducción*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999, pp. 21-44.
- - - “Autobiografías en tensión: la vuelta al código literario clásico en los escritos de al-Háyari (siglo XVII) y Ali Mubarak (siglo XIX)” en HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel, FERNÁNDEZ, Gonzalo y AZAOLA, Bárbara: *Autobiografía y literatura árabe*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002, pp. 187-223.
- PETERS, Rudolph: “The political relevance of the doctrine of jihad in Sadat’s Egypt” en INGRAM, Edward (edit.): *National and International Politics in the Middle East*, London, Frank Cass, 1986, pp. 252-271.
- PODEH, Elie: *The Decline of Arab Unity. The Rise and Fall of the United Arab Republic*, Brighton/Portland, Sussex Academic Press, 1999.

- *Politiques scientifiques & technologiques au Maghreb et au Proche-Orient*, Table-Ronde du CRESM, Aix-Mai, 1980.
- POSUSNEY, Marsha Pripstein: *Labour and the State in Egypt: Workers, Unions and Economic Restructuring*, N. York, Columbia University Press, 1997.
- al-QĀDĪ, Fārūq: *Fursān al-Amal. Ta'ammul fī-l-Ḥaraka al-Ṭulābiyya al-Miṣriyya* (Caballeros de la esperanza. Una reflexión del movimiento estudiantil egipcio), Cairo, Markaz al-Buḥūṭ al-ʿArabiyya, 2000.
- QANDIL, Amani: “Le courant islamique dans les institutions de la société civile. Les cas des ordres professionnels” en *Modernisation et nouvelles formes de mobilisation sociale II. Egypte-Turquie*, Dossier du CEDEJ, Le Caire, CEDEJ, 1992, pp.173-182.
- - - y BEN NEFISSA, Sarah: *The civil associations in Egypt*, Cairo, Al Ahram Political and Strategic Studies, 1995.
- *Qānūn Tanẓīm al-ʿĀmi ʿāt wa Lāiḥatuhu al-Tanfīdiyya wafaqa li Ajar al-Taʿdīlāt* (La ley de la organización de las universidades y sus reglamentos), al-Qāhira, al-Hayʾa al-ʿĀmma li Ṣuʿūn al-Maṭʾabi al-Amīriyya, 2002.
- QUTB, Sayyid: *Milestones = Maʿalim fī l-Tariq*, 1st ed., New Delhi, Markazi Maktaba Islami, 1981.
- RADI, Saadia: “La réislamisation de la société égyptienne vue par les étudiants de l’Université du Caire”, *Ford Foundation*, Cairo, 1995.
- RADWAN, Abdel Futuh: *Old and New Forces in Egyptian Education*, New York, Columbia University, 1951.
- RADUAN, Nādia: *al-Ṣabāb al-miṣrī al-muʿāṣar... wa izmat al-qaim* (Los jóvenes egipcios contemporáneos), Cairo, al-Hayʾa al-Miṣriyya al-ʿĀmma lil-Kitāb, 1998.
- RADWĀN, Zaynab: *al-Taʿlīm al-Dīnī fī Miṣr 1952-1981* (La educación religiosa en Egipto), Cairo, Maṭʾaba al-Hayʾa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1992.
- al-RĀFIʿĪ, ʿAbd al-Raḥman: *Tārīj al-ḥaraka al-qawmiyya wa taṭawwur niẓam al-ḥukm fī Miṣr* (Historia del movimiento nacionalista y evolución del sistema de gobierno en Egipto), 2 Volúmenes, El Cairo, Maktaba al-Nahḍa al-Miṣriyya, 1948-1958.
- - - *Muqadimāt Tawra 23 Yūliū sana 1952* (Prolegómenos a la revolución del 23 de julio de 1952), al-Qāhira, Maktabā al-Nahḍa, 1964.
- - - *ʿAṣr Muḥammad ʿAlī* (La época de Muhammad ‘Ali), al-Qāhira, Dār al-Maʿārif,

1982.

- - - *al-Ṭawra al-ʿUrābiyya wa-l-Iḥtilāl al-Inyīlīzī* (La revolución de Urabi y la ocupación inglesa), al-Qāhira, Dār al-Maʿārif, 1983.

- - - *Miṣr wa-l-Sūdān fī awāil ʿahd al-Iḥtilāl* (Egipto y Sudán en los primeros tiempos de la ocupación), al-Qāhira, Dār al-Maʿārif, 1983.

- - - *Muṣṭafā Kāmil: Bāʿiṭ al-Ḥiraka al-Waṭaniyya* (Mustafa Kamil: Impulsor del movimiento nacional), El Cairo, Dār al-Maʿārif, 1984,

- RAMADAN, Abd El-Azim: “Social significance of the ʿUrābi Revolt” en *Groupe de Recherches et d’Études sur le Proche Orient: L’Égypte au XIX Siècle*, Paris, Editions du CNRS, 1982, pp. 187-194.

- - - *Dirāsāt fī Tārīḥ Miṣr al-Ḥdīṭ* (Estudios sobre la Historia del Egipto Moderno), Cairo, al-Markaz al-ʿArabī li-l-Baḥṭ wa-l-Naṣr, 1982.

- - - *Taṭawur al-Ḥiraka al-Waṭaniyya fī Miṣr 1918 –1936* (Evolución del movimiento nacional en Egipto), El Cairo, al-Hayʾa al-Miṣriyya al-ʿĀmma li-l-Kitāb, 1998.

- RAMADAN, Tariq: *El reformismo musulmán. Desde sus orígenes hasta los Hermanos Musulmanes*, Barcelona, Bellaterra, 2000.

- RAMSĪS, Bāsil: “Mašrūʿ baḥṭ ḥawl mikanizmāt al-ḥaraka al-ṭullābiyya wa ṭabiʿa al-ḥitab al siyāsī li-l-ṭulāb” (“Proyecto de investigación sobre los mecanismos del movimiento estudiantil y la naturaleza del discurso político en los estudiantes”), Cairo, CEDEJ, 1997.

- República Árabe Unida: *La Revolución en doce años, 1952-1964*, Madrid, 1964.

- REVILLA CASTRO, Juan Carlos: *La identidad personal de los jóvenes: pluralidad y autenticidad*, Madrid, Entinema, 1998.

- RIDDER-SYOMENS, Hilde de (edit.): *Historia de la Universidad en Europa*, Vol. I (Edad Media), Vol. II (Edad Moderna temprana 1500-1800), Bilbao, Universidad del País Vasco, 1994-1997.

- ROUSILLON, Alain: *Réforme sociale et identité*, Casablanca, Editions Le Fennec, 1998.

- - - “Sociologie et société en Egypte: contournement des intellectuels par l’Etat” en *Les intellectuels et le pouvoir. Syrie, Egypte, Tunisie, Algérie* Dossier du CEDEJ, Le Caire, CEDEJ, 1986, pp. 93-13.

- - - “Intellectuels en crise dans l’Egypte contemporaine” en KEPEL, Gilles et RICHARD,

Yann: *Intellectuels et militants de l'Islam contemporain*, Paris, Editions du Seuil, 1990, pp. 213-258.

- - - "Entre al-Jihad et al-Rayyan: phenomenologie de l'islamisme égyptien" en *Modernisation et Nouvelles formes de mobilisation sociale I.Egypte-Brésil 1970-1989*, Dossier du CEDEJ, Le Caire, CEDEJ, 1991, pp. 39-69.

- - - « Republican Egypt interpreted: Revolution and beyond », en DALY, M.W (edit): *The Cambridge History of Egypt*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998, Vol. II, pp. 343-393.

- ROY, Olivier: *L'Échec de l'Islam Politique*, Paris, Éditions du Seuil, 1992.

- - - *Genealogía del islamismo*, Barcelona, Bellaterra, 1996.

- RUBIN, Barry : *Islamic Fundamentalism in Egyptian Politics*, New York, Palgrave MacMillan, 2002.

- RUIZ BRAVO, Carmen: *La controversia ideológica nacionalismo árabe / nacionalismos locales. Oriente 1918-1952*, Madrid, Instituto Hispano Árabe de Cultura, 1976.

- RUIZ DE ALMODÓVAR, Caridad: *Historia del movimiento feminista egipcio*, Granada, Universidad de Granada, 1989.

- - - *La mujer musulmana*, Granada, Universidad de Granada, 1995.

- - - *El derecho privado en los países árabes: códigos de estatuto personal*, Granada, Universidad de Granada, 2005.

- RUIZ DE CUEVAS, Teodoro: *Apuntes para la historia de África*, Volumen I, Tomo IV, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1971.

- Ru'ya. *Ṣaūt li-l-Munazamāt al-Miṣriya gayr al-Ḥikūmiyya* (La voz de las organizaciones no gubernamentales egipcias), n° 9, Cairo, Markaz li-l-Šu`ūn al-Ṭaqāfī yya, 1996.

- SABRY, M: *L'Empire Égyptien sous Mohamed Ali et la Question d'Orient (1811-1849)*, Paris, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1930.

- ŠAHĀT, ° Ā if: *Ḥiqūq al-Ṭalaba* (Los derechos de los estudiantes), Cairo, Markaz Hišām Mubārak, 1996.

- SAID, Edward W.: *Orientalismo*, Madrid, Libertarias/Prodhufo, 1990.

- al-SA'ID, Rifa'at: *The communist movement in Egypt, 1920-1988*, Syracuse, Syracuse University Press, 1990.

- SA^cID ABŪ ^cAMŪD, Muḥammad: *al-Dustūr* (La Constitución), Cairo, Markaz al-Dirāsāt al-Siyāsiyya wa-l-Istrātī ŷ iyya bi-l-Ahrām, 2001.
- SA^cĪD ISMĀĪL, ^cAlī: *al-Fikr al-Tarbawī al-^cArabī al-Ḥdīt* (El pensamiento formativo árabe moderno), al-Kuwait, al-Maŷlis al-Waṭ anī li-l-Ṭaqāfa wa-l-Funūn wa-l-Adab, 1987.
- SALĀMA, Ŷirŷis: *Tārīj al-Ta^clīm al-Aŷnabī fī Miṣr*, s. XIX-XX (Historia de la educación extranjera en Egipto), Cairo, Dār maṭ ābi^c al-Ša^cb, Nušur al-Rasā‘il al-Ŷāmi^ciyya, 1963.
- SALAMÉ, Ghassan (edit.): *Démocraties sans démocrates; politiques d’ouverture dans le monde arabe et islamique*, Paris, Fayard, 1994.
- ŠĀLIḤ Arwā: *al-Mubtasarūn. Dafātir wāḥida min ŷīl al-Ḥraka al-Ṭullābiyya* (Los incompletos. Cuadernos de la generación del movimiento estudiantil), Cairo, Dār al-nahr lil-našr wal-tawzī^c, 1996.
- el-SANABARY, Nagat: *Education in the Arab Gulf States and the Arab World: an annotated bibliographic guide*, N.York, Garland, 1992.
- SANYAL, S.: *University Education and the Labour Market in the Arab Republic of Egypt*, Oxford, Pergamon Press, 1982.
- SARAF, ^cAbd al-^cAzīz: *Muḥammad Ḥissaīn Ḥykal wa-l-Fikr al-Qawmī al-Miṣrī* (Muhammad Hussain Haykal y el pensamiento nacionalista egipcio), Beirut, Dār al-Ŷīl, 1992.
- SASSOON, Donald: *One Hundred Years of Socialism: The West European Left in the Twentieth Century*, New York, The New Press, 1996.
- - - *Cien años de socialismo*, Barcelona, Edhasa, 2001.
- SAYED-AHMED, Muhammad Abd el-Wahab: *Nasser and American foreign policy, 1952-1956*, London, Laam, 1989.
- SAYIGH, Rosemary: *Palestinians: From Peasants to Revolutionaries*, London, Zed Press, 1979
- ŠAYYĀL, Ŷamāl al-Dīn: *Rifā^ca Rafī al-Ṭaḥṭ āwī 1801-1873*, Cairo, Dār al-Ma^cārif, 1970.
- SAYYED, Hashem F. (edit.): *A Bibliographical Guide to Theses Approved by the Faculty of Arts, Cairo University: 1914-May 1996*, Cairo, Cairo University, 1996.

- al-SAYYID MARSOT, Afaf Lutfi: *Protest Movements and Religious Undercurrents in Egypt: Past and Present*, Washington, Center for Contemporary Arab Studies, 1984.
- - - *Egypt in the reign of Muhammad Ali*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.
- - - *A short history of Modern Egypt*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- SAYYID SAID, Mohamed: "Cosmopolitanism and cultural autarky in Egypt" en MEIJER, Roel (edit.): *Cosmopolitanism, identity and authenticity in the Middle East*, Surrey, Curzon, 1999, pp.183-196.
- SCHÖLCH, Alexander: *Egypt for the Egyptians: the socio-political crisis in Egypt, 1878-1882*, London, Ithaca Press, 1981.
- SCOTFORD, Margaret: *Students, University and Society*, London, Heinemann Educational Books, 1972.
- SHAARAWI, Huda: *Harem Years: the memoirs of an Egyptian feminist: (1879-1924)*, London, Virago Press, 1986.
- al-SHALABI, Jamal: *Mohamed H. Heikal entre le socialisme de Nasser et l'nfatah de Sadate (1952-1981)*, Paris, l'Harmattan, 2001.
- SHAMIR, Shimon (edit.): *Egypt from Monarchy to Republic*, Boulder, Westview Press, 1995.
- SHAW, Standford: *Ottoman Egypt in the XVIIIth Century*, Harvard, 1962.
- SHEPARD, Milliam E.: *Sayyid Qutb and Islamic activism: a translation and critical analysis of "Social Justice in Islam"*, Leiden, Brill, 1996
- SHUKRI, Ghali: *Egypte: La contre-révolution*, Paris, Le Sycomore, 1979.
- - - *Egypt, Portrait of a President, 1971-1981: The Counter-Revolution in Egypt, Sadat's Road to Jerusalem*, London, Zed Press, 1981.
- SICKER, Martin: *The Islamic world in decline: from the teatry of Kalowitz to the disintegration of the Ottoman Empire*, London, Praeger, 2001.
- SINGERMAN, Diane: "Redes, marcos culturales y estructuras de las oportunidades políticas. El movimiento islamista en Egipto", en BENNANI-CHRAÏBI, Mounia y FILLIEULE, Olivier (eds.), *Resistencia y protesta en las sociedades musulmanas*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2004, pp. 217-239.
- SMITH, Charles: *Islam and the search for social order in Modern Egypt: A biography of Muhammad Husayn Haykal*, Albany, State University of New York Press, 1983.

- SOURDEL, Dominique et Janine: *Dictionnaire historique de l'islam*, Paris, Presses Universitaires de France, 1996.
- SPRINGBORG: *Family, Power and politics in Egypt*, Philadelphia, Pennsylvania University Press, 1982.
- - - *Mubarak's Egypt: Fragmentation of the Political Order*, Westview Press, 1989.
- STAGH, Marina: *The Limits of Freedom of Speech. Prose and Prose Writers in Egypt under Nasser and Sadat*, Acta Universitatis Stockholmiensis, Stockholm Oriental Studies, Stockholm, 1993.
- STORK, Joe and NIVA, Steve: *Academic freedom in the Middle East*, Washington, Middle East Research and Information, 1989.
- SULĪMĀN, Sāmī: *al-Taʿlīm wa-l-Tagyīr al-Ītimāʿī fī Miṣr fī-l-Qarn al-Tāsiʿ ʿAšr* (La educación y el cambio social de Egipto en el S.XIX), Cairo, al-Hay'a al-Miṣriyya al-ʿAmma li-l-Kitāb, 2000.
- SULLIVAN, Denis: *Private Voluntary Organizations in Egypt: Islamic Developments, Private Initiative and State Control*, Florida, University Press of Florida, 1994.
- SZYLIOVICZ, Joseph: *Education and modernisation in the Middle East*, Ithaca-N.York, Cornell University Press, 1973.
- al-ṬAHTĀWĪ, Rifāʿa Rāfiʿ: *Tajlīṣ al-Ibrīz fī taljīṣ bārīz* (Descripción de París), Túnez, Dār al-ʿArabiyya li-l-Kitāb, 1991.
- - - *L'Or de Paris*, Paris, Sindbad, 1988.
- TALHAMI, Ghada Hashem: *The mobilizing of Muslim women in Egypt*, Gainesville, University Press of Florida, 1996.
- TERRY, Janice: *The Wafd 1919-1952: Cornerstone of Egyptian political power*, Londres, Third World Center, 1982.
- TIerno GALVÁN, Enrique: *La rebelión juvenil y el problema en la universidad*, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1972.
- TIGNOR, Robert: *The political economy of income in Egypt*, Londres, 1982.
- - - *State, Private Enterprise, and Economic Change in Egypt, 1918-1952*, Princeton, Princeton University Press, 1984.
- TOKATLIOGU, Lütü: *Introducción a la historia del Imperio Otomano*, Ankara, Kutsan

Matbaacil, 1999.

- TOLLEFSON, Harold: *Policing Islam. The British Occupation of Egypt and the Anglo-Egyptian Struggle over Control of the Police, 1882-1914*, Greenwood Press, Westport, Connecticut, 1999.

- TOMICHE, Nada: *L'Égypte Moderne*, Paris, Presses Universitaires de France, 1966.

- TORREGROSA, José Ramón: *La juventud española. Conciencia generacional y política*, Barcelona, Ariel, 1972.

- TOTH, James: *Rural labour movements in Egypt and their impact on the state, 1961-1992*, Gainesville, University Press of Florida, 1999.

- TOURNÉ, K : « Le chômeur et le prétendant: les maux de la jeunesse ou l'impossible passage à l'âge adulte », *L'Égypte dans le siècle : 1900-1999*, Égypte/Monde Arabe, n° 4-5, Le Caire, CEDEJ, 1999.

- TRIPP, Charles and OWEN, Rogers (edit.): *Egypt under Mubarak*, London, New York, Routledge, 1989.

- *Twenty Years of Development in Egypt (1977-1997)*, 2 Parts, Cairo Papers in Social Science, Vol. 21, Monograph 4, Cairo, The American University in Cairo Press, 1999.

- UNDP: *Human Development Report*, 1995, 1998, 2003.

- ʿUṬMĀN, Wāṭī: *Asrār al-ḥaraka al-ṭulābiyya* (Los secretos del movimiento estudiantil), Cairo, Madkur, 1976.

- UWAIS, S.: *al-Tārīj aladī aymaluh ʿalā Thahrī* (La historia que llevo sobre mi espalda), Vol. I, Vol. III, Cairo, Dār al- Hilāl, 1985, 1987.

- - - *L'Histoire que je porte sur mon dos*, Le Caire, CEDEJ, 1988.

- VATIKIOTIS, P.J: *The Egyptian Army in Politics*, Bloomington, Indiana University Press, 1961.

- - - *Egypt since the Revolution*, N.York-Washington, Frederick Praeger Publishers, 1968.

- - - *Nasser and his generation*, London, Croom Helm, 1978.

- - - *The history of Egypt*, 3ªed, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1986.

- WAARDENBURG, Jean-Jacques: *Les Universités dans le monde arabe actuel* Vols.I, II, Paris, La Haye, Mouton & Co., 1966.

- - - *L'enseignement dans le Monde Arabe*, Leuven, 1983.
- WAHBA, Mourad Magdi: *The role of the state in the Egyptian economy, 1945-1981*, Reading, Ithaca Press, 1994.
- WARBURG, Gabriel and KUPFERSCHMIDT, Uri: *Islam, Nationalism and Radicalism Egypt and the Sudan*, New York, Praeger, 1983.
- WATERBURY, J.: *Egyptian elite perceptions of the population problems*, Hanover, American Universities Staff, 1973.
- - - *The Egypt of Nasser and Sadat. The political economy of two regimes*, Princeton, Princeton University Press, 1983.
- - - "Une démocratie sans démocrates? Le potentiel de libéralisation politique au Moyen Orient" en SALAMÉ, Ghassan (edit.): *Démocraties sans démocrates; politiques et ouverture dans le monde arabe et islamique*, Paris, Fayard, 1994, pp. 95-128.
- WELCH, William: *No country for a gentleman. British rule in Egypt 1883-1907*, New York, Greenwood Press, 1988.
- WICKHAM, Carrie Rosefsky: *Mobilizing Islam. Religion, activism and political change in Egypt*, Columbia, Columbia University Press, 2002.
- WIKAM, U.: *Life among the poor in Cairo*, London, Tavistock Press, 1980.
- WILLIAMSON, Bill: *Education and social change in Modern Egypt and Turkey*, London, MacMillan Press, 1987.
- al-ŶABARTĪ, ʿ Abd al-Raḥman: *ʿAḡāʾib al-Ār fī-l-Tarāʾīm wa-l-Ajbār* (Maravillas biográficas e históricas) 4 Vols., Cairo, Būlāq, 1297 / 1879.
- al-ŶĀMIʿĪ, ʿ Abd al-Munin: *al-Ŷāmiʿa al-Miṣriya "al-Qadīma", naṣatuhā wa daūruhā fī hayāt al-Muẓtama, 1908-1925* (La Universidad Egipcia "Antigua" y su papel en la vida social, 1908-1925), Cairo, Dār al-Kitāb al-Ŷāmaʿī, 1980.
- - - *The Egyptian University and the Society 1908-1940*, Cairo, Al Ahram Political and Strategic Studies, 1983.
- ZAALOUK, Malak: *Power, class and foreign capital in Egypt. The rise of the new bourgeoisie*, London / N.York, Zed Books, 1989.
- ZAKARIYA, Fouad: *Islamisme ou laïcité, les arabes à l'heure du choix*, Le Caire/ Paris, Al-Fikr / La Decouverte, 1991.

- al-ZAYYAT, Muntassir: *Ayman al-Zawāhri, kamā ʿaraftuhu* (Aiman al-Zawahri, como le conocí), Cairo, Dār al-Mahrūsa, 2002.
- ZAYYAT, Latifa: *Notas personales*, Guadarrama, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1999.
- ZEGHAL, Malika: *Entre politique et religion. Itinéraires contemporains des oulémas d'al Azhar (1952-1994)*, Paris, Institut d'Études Politiques, 1994
- - - *Los guardianes del islam, los intelectuales tradicionales y el reto de la modernidad*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1997.

2. Artículos de revistas, internet y ponencias

- ABBAS AHMAD, RAUF: "Historiography in Egypt in the twentieth century" en *The development of social science in Egypt: economics, history and sociology*, Cairo Papers in Social Sciences, Vol. 18, Monograph 3, The American University in Cairo Press, 1996, pp.18-40.
- ABDALLA, Ahmed: "Egypt before & after September 11, 2001: Problems of political transformation in a complicated international setting", en *DOI-FOCUS*, nº 9, Marzo 2003. <http://www.duei.de/doi/de/content/onlinepublikationen/doifocus/focus9.pdf>
- AJAMI, Fouad: "Los pesares de Egipto" en *Política Exterior*, 49, X, Enero/Febrero, 1996, pp. 93-108.
- ALDEEB, Sami: "L'enseignement religieux en Egypte: status juridique et pratique", en *Praxis juridique et religion*, 1989, pp. 10-41.
- ʿALĪ KANAʿĀN, Aḥmad, al-MUŶAYDAL, ʿAbd Allah: "al-Šabāb wa-l-Mustaqbal: Šūra al-Mustaqbal Kamā Yarāhā Ṭalaba Ŷāmiʿat Dimašq" ("Los jóvenes y el futuro: la imagen del futuro como la ven los estudiantes de la Universidad de Damasco"), *al-Mustaqbal a-ʿArabī*, nº 241, Marzo 1999.
- AMIN, Galal: "Globalization, Consumption Patterns and Human Development in Egypt", *Working Paper 9929*, Cairo, Economic Research Forum, pp. 1-33.
- AMIR, Muḥammad: "al-Ŷāmiʿa wa muškilatuhā fī ʿālam sariʿa al-tagyr" ("La Universidad y su problema en un mundo que cambia muy deprisa"), *al-Ahrām al-Iqtisādī*, Cairo, Dec. 1983, pp. 30-31.
- ARIGITA, Elena: "Islam y cambio social: autoridad religiosa y opinión pública en el Egipto contemporáneo", en *Awraq*, nº XXII, Madrid, AECEI, 2001-2005, pp. 326-350.

- AROIAN, Louis: *The Nationalization of Arabic and Islamic Education in Egypt: Dār al-‘Ulūm and al-Azhar*, Cairo, Cairo Papers in Social Science, Vol. 6, Monograph 4, Decem. 1983.
- AZAOLA PIAZZA, Bárbara: “Movimientos estudiantiles en la universidad egipcia de hoy”, *Awraq*, Vol. XVIII, AECEI, Madrid, 1997, pp. 271-288.
- - - “Participación política y social de la mujer egipcia”, en *Feminismo/s*, Alicante, Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante, nº 3, Junio 2004, pp. 161-174.
- - - “Egipto ante la sucesión de Mubarak: oposición política y emergencia de nuevos actores”, en: IZQUIERDO BRICHS, Ferran y DESRUES, Thierry (coords.) *Actas del Primer congreso del Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe y Musulmán (FIMAM) (Bellaterra-Barcelona 17-19 de marzo de 2005)*, Barcelona, Fimam, 2005.
- - - “Vivir la modernidad en Egipto”, en *DCIDOB: Egipte, encaix en transició*, nº 97, Barcelona, Fundació Cidob, 2006, pp.
- BALDINETTI, Anna: “Orientalisme et politique italienne en Egypte et en Libye” en *Correspondances*, IRMC, nº 28, pp. 1-9.
- BARREDA, Javier: “Egipto: democracia al servicio de la autocracia”, en *Nación Árabe*, Madrid, Invierno 1995, pp. 35-41.
- - - “La sociedad civil árabe, entrevista con Saad Eddin Ibrahim” en *IDEARABIA*, Madrid, 1996, pp. 29-35.
- - - “La ‘democracia’ de Mubarak. Una eterna transición hacia la transición”, en *Nación Árabe*, nº 41, año XIII, Primavera 2000, pp. 49-71.
- BAYAT, Asef: “The ‘Street’ and the Politics of Dissent in the Arab World”, en *Middle East Report*, nº 226, Spring 2003, pp. 10-17.
- BEININ, Joel: “Labour, Capital, and the State in Nasserite Egypt, 1952-1961”, en *International Journal of Middle East Studies*, nº 21, fall 1989.
- BEN NEFISSA, Sarah: “L’Etat Egyptien et le monde associatif a travers les textes juridiques (introduction et problématique)” en *Egypte / Monde Arabe*, nº 8, 4ème trim., Le Caire, 1991, pp. 107-134.
- - - “Le mouvement associatif égyptien et l’islam. Eléments d’une problématique” en *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, nº135 Jan-Mars, París, 1992, pp. 19-36.
- - - “Les ligues régionales et les associations islamiques en Egypte. Deux formes de regroupements a vocation sociale et caritative” nºXXXVI Janvier-Mars, Paris, I.E.D.E.S, PUF, 1995, pp. 163-177.

- - - “Associations égyptiennes: une libéralisation sous contrôle” *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, n°150 Oct-Déc., Paris, 1995, pp. 40-56.
- - - « ONG et gouvernance dans le monde arabe : l’enjeu démocratique » en *Workig Paper n° 10*, Le caire, CEDEJ, 2004.
- - - “Le déblocage du débat démocratique en Égypte, legs nassérien et poids du secteur privé” en MOISSERON, Jean-Yves (dir.) : « L’Égypte: mondialisation et démocratisation », *Maghreb-Machrek*, n° 182, Hiver 2004-2005, pp. 59-78.
- BERTIER, Francis: “Les forces sociales a l’ouvre dans le nationalisme égyptien” en *Orient*, Paris, 1958, pp. 73-85.
- al- BISHRI, Tareq: “The 1952 Revolution and Democracy” en DESSOUKI, A. Hilal: *Democracy in Egypt: Problems and Prospects*, Vol I, Cairo Papers in Social Science, Cairo, The American University in Cairo, 2nd Edition, 1983.
- BOLLAG, Burton: “Enrollment boom, rise of fundamentalism put Egypt’s Universities under pressure” en *The Chronicle of Higher Education*, June, 1991, pp. A31-A33.
- BOTIVEAU, Bernard: “Égypte: crise de l’Ordre des Avocats et mobilisation des syndicats professionnels” *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, n°142, Paris, 1993, pp. 5-15.
- BOUTALEB, Assia: “The Parliamentary Elections of Year 2000 in Egypt: A lesson in political participation” en HAMDY, Iman (edit.): *Elections in the Middle East. What do they mean?*, Cairo Papers in Social Science, American University in Cairo, Vol. 25, n° ½, Spring/Summer 2002, pp. 11-25.
- BROWN, Nathan J.: “Regimes Reinventing Themselves. Constitutional Development in the Arab World” en *International Sociology*, March 2003, Vol. 18, pp. 33-52.
- - - “Arab Judicial Structures- Egypt”, en *Programme on Governance in the Arab Region* (POGAR), <http://www.undp-pogar.org/publications/judiciary/nbrown/egypt.html>
- CARRÉ, Olivier: “Notes sur la politique de Ḥasan al-Bannā et celle de Sayyid Qutb, d’après leurs écrits”, en *Mélanges de l’Université Saint Joseph*, Beirut, 1984, pp. 101-129.
- CEDEJ: *Chronique Politique Egypte*, Cairo, 3eme Trimestre, 2002.
- - - *Chroniques politiques égyptiennes*, n° 14-15, Cairo, 2003.
- CIDOB: “Hosni Mubarak (Egipto)” en *Biografías de Líderes Políticos CIDOB*, Barcelona, Fundació Cidob, 2001. <http://www.cidob.org/bios/castellano/lideres/m-021.htm>.
- COLOMBE, Marcel: “Contribution à l’étude des Frères Musulmans: une brochure au cheikh el-Banna: vers la lumière” en *Orient*, n.5, 1957, pp. 37-62.

- DELANOUE, Gilbert: “Le projet civilisateur de l’Etat égyptien et ses moyens XIXe – XXe siècles” en *Politiques scientifiques & technologiques au Maghreb et au Proche Orient*, Le Cahiers du C.R.E.S.M, n° 14, Paris, Éditions du CNRS, 1982, pp. 310-321.
- DESSOUKI, A. Hillal: “L’évolution politique de l’Egypte: pluralisme démocratique ou néo-autoritarisme?”, *Maghreb-Machrek*, n°127, Paris, janv.-mars 1990, pp. 7-16.
- DROZ-VINCENT, Philippe : « Le nationalisme d’État égyptienne: quête identitaire et légitimation du régime politique », en DIECKHOFF, Alain et KASTORYANO, Riva : *Nationalismes en mutation en Méditerranée orientale*, Paris, CNRS Editions, 2002, pp. 61-90.
- DURÁN, Rafael: “State Dynamism and Multidimensionality: Social protests during regime changes”, *Estudios/ Working Papers*, n° 134, Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, Juan March, 1999.
- “El Egipto de Mubarak: neoliberalismo y represión” en *NACIÓN ÁRABE*, n°41, año XIII, primavera 2000.
- EL GHOBASHY, Mona: “Unsettling the Authorities. Constitutional Reform in Egypt”, en *Middle East Report*, n° 226, Spring 2003, pp 28-35.
- - - “Egypt’s summer of discontent”, *Middle East Report Online*, September 18, 2003.
<http://www.merip.org/mero/mero091803.html>
- EL GUINDI, Fadwa: “Veiled Activism. Egyptian women in the contemporary Islamic movement”, *Femmes de la Méditerranée - Peuples Méditerranéens*, n°22-23, Janv-Juin, 1983, pp. 79-89.
- EL KHAWAGA, Dina : « Les universités dans le monde arabe », *Egypte/Monde Arabe*, n° 8, Le Caire, CEDEJ, 2001.
- EL SAFTY, Madiha: “Youth problems in Egypt”, *The National review of Social Sciences*, Vol.19, n°1,2,3, January-May-September, 1982, pp. 109-118.
- EL SHAFEI, OMAR: *Workers, Trade Unions and the State in Egypt: 1984-1989*, Cairo Papers in Social Science, The American University in Cairo, Vol. 18, Monograph 2, Summer 1995.
- EZZ-EDINE, Farid: “Egypt: An emerging ‘Market’ of double repression”, en *MERIP*, November 18, 1999.
- FAHMY, Ninnete: “A Culture of Poverty or the Poverty of a Culture? Informal Settlements and the Debate over the State-Society Relationship in Egypt” en *The Middle East Journal*, Vol. 58, number 4, Autumn 2004, pp. 597-611.

- FARAG, Iman: "L'Université égyptienne: Enjeux et modes de mobilisation" en *Monde Arabe / Maghreb-Machrek* n°127, Numéro Spécial - Egypte, Paris, 1990, pp. 65-83.
- - - « Le politique à l'égyptienne. Lecture des élections législatives », en *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, n° 133, juillet-sept. 1991, pp. 19-33.
- - - « Un emploi pour un diplôme : l'usure d'un accord tacite (1930-1990) » en *L'Egypte dans le siècle : 1900-1999*, Egypte/Monde Arabe, n° 4-5, Le Caire, CEDEJ, 1999.
- - - "Higher Education in Egypt: the realpolitik of privatization", *International Higher Education*, n° 18, winter 2000, pp. 1-2.
- FARGUES, Phlippe (coord.): "Jeunesse du monde arabe: défis et opportunités », en *Monde Arabe Maghreb/Machrek*, Paris, n° 171-172, janv-juin, 2001, pp. 3-110.
- FAVIER, Agnès: "Université Libanaise: l'impossible réforme" en *Monde Arabe Maghreb/Machrek*, Paris, n° 169, juil-sept., 2000, pp. 87-99.
- FERRIÉ, Jean-Noël : *Les limites d'une démocratisation par la société civile en Afrique du Nord*, Mai 2004 <http://www.ceri-sciences-po.org>
- FOUCE, José Guillermo: "El movimiento estudiantil español a lo largo del tiempo: La Transición y los años 90. Un análisis cualitativo" en *Nómadas*, n° 7, Enero -Julio 2003 <http://www.ucm.es/info/nomadas/7/jgfouce.htm>
- GAMBLIN, Sandrine : « L'Egypte de Husni Mubarak », *Encyclopédie Universalis*, 1999, pp. 1-18.
- GÓMEZ GARCÍA, Luz: "La prensa de partidos: termómetro del devenir democrático egipcio" en *Awraq*, Vol. XIII, 1992, pp. 69-107.
- - - "La tercera vía del islamismo egipcio", en *Meridiano CERI*, Junio 1998, pp. 18-23.
- GRAHAM-BROWN, Sarah and TOENSING, Chris: "Why another war? A backgrounder on the Iraq crisis", en *Middle East Report Online*, October 2002, pp. 1-13. <http://www.merip.org>
- HAMZAWY, Amr: "Egipto después del año electoral 2005: la política bipolar entre el régimen y los islamistas", en *Afear / Ideas*, n° 9, invierno 2006, pp. 58- 61.
- - - "Euro-Mediterranean Partnership and Democratic Reform in Egypt: Contemporary Policy Debates", en AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam and YOUNGS, Richard (eds.): *The Euro-Mediterranean Partnership: Assessing the First Decade*, FRIDE / Real Instituto Elcano, 2005, pp. 131-137.
- HENDRIKS, Bertus: "The legal left in Egypt", *Arab Studies Quarterly*, 1983, pp. 260-275.

- HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (coord.): "Nuevas voces en los estudios sobre Mundo Árabe y Musulmán", en *Awraq*, nº XXII, Madrid, AEI, 2001-2005, pp. 235-240.
- HERRERA, Linda: "Downveiling. Gender and the Contest over Cultura in Cairo", *Middle East Report*, nº 219, Summer 2001, pp. 16-19.
- HINNEBUSCH, Raymond A. "Children of the elite: Political attitudes of the Westernized bourgeoisie in contemporary Egypt", *Middle East Journal*, Vol.36, nº4, 1982, pp. 535-562.
- HORE, Charlie: *China: Whose Revolution?*, London, Bookmarks, 1987, en red: <http://www.marxists.de/china/hore/03-cultrev.htm>
- HUMAN RIGHTS WATCH: *Reading between the "Red Lines" The Repression of Academic Freedom in Egyptian Universities*, Vol. 17, Nº 6(E), June 2005. <http://hrw.org/reports/2005/egypt0605/>
- IBRAHIM, Saad Eddin: "The Socio-Economic requisites of Democracy" en DESSOUKI, A. Hillal: *Democracy in Egypt*, Cairo Papers in Social Science, Vol I, Cairo, The American University in Cairo, January 1978, pp. 54-70.
- IZQUIERDO BRICHS, Ferrán: "Estados Unidos e Israel, de la alianza a la simbiosis" en *Revista Cidob d'Afers Internacionals*, nº 64, diciembre 2003-enero 2004. <http://www.cidob.org/castellano/publicaciones/Afers/64izquierdo.cfm>.
- JACQUEMOND, Richard: "La libertad vigilada de los intelectuales egipcios" en *Urogallo*, nº120, Mayo 96, pp. 68-72.
- - - "Retour à Nasser des intellectuels égyptiens" en *Le Monde Diplomatique*, 15 Julio 1997.
- JANKOWSKI, James: "The Egyptian blue-shirts and the Egyptian *Wafd*, 1935-1938", *Middle Eastern Studies*, 1970, pp. 77-95.
- KAMIL EL SAYYID, Mustafa: "Le syndicat des Ingénieurs et le courant islamique" *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, nº146, Oct-Déc., Paris, 1994, pp. 27-39.
- KASSEM, Maye: "The 2000 Elections: New Rules, New Tactics" en en HAMDY, Iman (edit.): *Elections in the Middle East. What do they mean?*, Cairo Papers in Social Science, American University in Cairo, Vol. 25, nº ½, Spring/Summer 2002, pp. 38-49.
- al-KHAFAJI, Isam: "Shows of Solidarity Forever: The October 21-22 Arab summit", *MERIP Press Information Note* 36 , October 2000, <http://www.merip.org/pins/pin36.html>
- KHALIFA, Ahmed: "Law and social change: and overview and assessment" en *Law and Social change in contemporary Egypt*, The Cairo Papers in Social Sciences, Monograph Four, Vol. II , Cairo, The American University in Cairo, April 1979, pp. 5-12.

- LANGHOR, Vickie: "Cracks in Egypt's Electoral Engineering: The 2000 Vote" en *MERIP*, November 7, 2000.
- LAROCHE, Josepha: "La diplomatie égyptienne ou les difficultés d'un non-alignement" en *Les Cahiers de l'Orient*, n° 6, 1987, pp. 43-59.
- "L'impatience paralyse; Réflexion sur le récent mouvement des étudiants en Egypte", *Travaux et jours*, n°42, 1972, pp. 47-62.
- LONGUENESSE, Elizabeth: "Ingénieurs et médecins dans le changement social" *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, n°146, Oct.-Déc., Paris, 1994, pp. 3-6.
- MAKRAM EBEID, Mona: « Egypt's 2000 Parliamentary Elections » en *Middle East Policy*, Volume VII, number 2, June 2001.
- - - "Elections in Egypt: rumblings for change" en HAMDY, Iman (edit.): *Elections in the Middle East. What do they mean?*, Cairo Papers in Social Science, American University in Cairo, Vol. 25, n° ½, Spring/Summer 2002, pp. 26-37.
- MALCOLM REID, Donald: "The Rise of Professions and Professional Organizations in Modern Egypt" en *Comparative Studies in Society and History*, Volumen 16, January 1974, pp. 24-57.
- - - "al-Azār wa al-Iṣlāḥ al-Iṭimāʿī wa-l-Huwiyya al-Ḥadīza bayna al-Aqbāṭ (1854-1952)" ("La tradición y la reforma social, y la identidad moderna entre los coptos") en *Miṣr wa al-ʿĀlam al-ʿArabī*, No. 3, Jan. 1995, pp. 77-122.
- MARTÍN MUÑOZ, Gema: "La ley electoral egipcia" en *Revista de Estudios Políticos*, n° 52, julio/agosto 1986, pp. 243-275.
- - - "Las elecciones legislativas del 27 de mayo de 1984 y la apertura democrática egipcia" en *REIS*, n° 35, 1986, pp. 149-178.
- - - « L'Égypte dans l'échiquier arabe face au mouvement islamiste » en *HÉRODOTE*, N° 77, 1995, pp. 142-174.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro: "Nasser y el panarabismo" en *Cuadernos Historia* 16, n° 173, 1985.
- MOGHITH, Anwar: « Égypte: l'école, terreau du l'intégrisme » en *La pensée*, n° 299, nov. 2001, pp. 33-40.
- NIBLOCK, Tim: "Democratization: A theoretical and practical debate" en *British Journal of Middle Eastern Studies*, n° 25, November, 1998, pp. 221-233.

- ORTEGA GÁLVEZ, M^a Luisa: “Una experiencia modernizadora en la periferia: las reformas del Egipto de Muhammad Ali (1805-1848)”, *Scripta Nova*, nº8, Universidad de Barcelona, Oct. 1997.
- PARADELA, Nieves: “Los días lejanos de un ilustrado egipcio”, en *Revista de Libros*, nº 109, enero 2006, p. 11.
- PODEH, Elie: “Egyptian Foreign Policy during the Early Nasserist Era, 1952-55” en *Middle Eastern Studies*, Vol. 32, n.1, January 1996, pp.159-178.
- REVILLA CASTRO, Juan Carlos: “La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular”, en *Papers*, nº 63/64, Universidad Autónoma de Barcelona, 2001, pp. 103-122. <http://www.bib.uab.es/pub/papers/02102862n63-64p103.pdf>
- RUIZ DE ALMODÓVAR, Caridad: “La educación femenina en Egipto” en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Granada, 1987, pp. 137-155.
- SAAD, Reem: “Agriculture and Politics in Contemporary Egypt: The 1997 Tenancy Crisis” en HILL, Enid (Edit.): “Discourses in Contemporary Egypt”, en *Cairo Papers in Social Science*, Cairo, The American University in Cairo Press, Volume 22, Number 4, Winter1999, pp. 22-35.
- SABRY, Ismail and SHEHAB, Moufid: “Higher Education Reform. A prerequisite for Development”, *Kurasāt Istrāṭīyya*, nº44, Cairo, al-Ahrām, 1996.
- SAÉNZ-DIEZ JACCARINI, Eva: “Dom Rafael. Un sacerdote oriental miembro del Instituto de Egipto (1798-1801)”, en *Awraq*, Vol. XXI, Madrid, AEI, 2000, pp. 97-124.
- al-SAYYID, Mustapha K.: “A civil society in Egypt?” en *Middle East Journal*, Vol.47, nº2, 1993, pp. 228-242.
- SCHEMM, Paul: “Egypt struggles to control Anti-War Protests”, *Middle East Report Online*, March 31, 2003. <http://www.merip.org/mero/mero033103.html>
- SÉGUIN, Jacques: “L’économie égyptienne après la crise du Golfe », en *Monde Arabe / Maghreb-Machrek*, nº 133, juillet-sept. 1991, pp. 34-50.
- SELL, Ralph: “International social distances of students at Egyptian elite universities” en *Sociology & Social Research*, Vol. 72, nº1, October 1987, pp. 62-66.
- “Šabāb Miṣr... Min aī na?...Wa ilā aī na?” (“Jóvenes de Egipto... De dónde? Hacia donde?”), *al-Hilāl*, Cairo, Marzo 1998, pp. 14-33.
- SHANN, Mary H.: “The reform of higher education in Egypt”, *Higher Education*, nº24, 1992, pp. 225-246.

- SIMMS, Rupe: “ ‘Islam is our politics’ ”: A Gramscian Analysis of the Muslim Brotherhood (1928-1953)”, en *Social Compass*, 49 (2), 2002, pp. 563-582.
- SMITH, Anthony L.: “Troubles in Thailand’s Muslim South”, *Asia-Pacific Security Studies*, Volume 3, December 2004.
- SOBELMAN, Daniel: “Gamal Mubarak, President of Egypt?”, en *Middle East Quarterly*, Spring 2001; también en *Middle East Forum* <http://www.meforum.org/article/27>
- SPRINGBORG, Robert: “Elecciones multipartidistas en Egipto: Desviando las presiones para la democratización” en FRIDE, marzo 2005, <http://www.fride.org/Publications/publication.aspx?item=739>
- SULTANA, Ronald G.: “Les défis de l’enseignement supérieur dans les pays méditerranéens », en *Monde Arabe. Maghreb/Machrek*, n° 171-172, janv.-juin 2001, pp. 26-41.
- “The Broader Middle East and North Africa Initiative: Imperilled at Birth”, *Middle East and North Africa Briefing*, n° 14, International Crisis Group, June 2004, p. 19.
- *The EFA 2000 Assessment: Country Reports: Egypt*, http://www2.unesco.org/wef/countryreports/egypt/rapport_1.htm
- THOMAS de ANTONIO, Clara María: “El historiador egipcio al-Ŷabartī, pionero de la moderna prosa árabe” en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Granada, 1995, pp. 301-317.
- TOURNÉ, K: “Les relations familiales à l’épreuve des “maux de la jeunesse” dans un quartier populaire du Caire”, *Monde Arabe Maghreb Machrek*, n° 171-172, janv.-juin, 2001, pp. 100-110.
- WISSA-WASSEF, Cerès: “Le pouvoir et les étudiants en Égypte I-II”, *Maghreb-Machrek*, n° 56 y 57, 1973, pp. 74-80 y pp. 65-71.
- YASSIN, El Sayed: “Social Structure and Democratic Practice” en *Democracy in Egypt*, Cairo Papers in Social Science, Cairo, The American University in Cairo, January 1978, pp. 50-53.
- YUSIF, Fatma: “The Egyptian girl student: problems and frustrated dreams” *Awraq* n°12, June- July 1984.

3. Publicaciones periódicas

ABC (www.abc.es)
Afkar – Ideas (<http://www.afkar-ideas.com/>)
Al Ahālī (<http://www.al-ahaly.com/>)
Al Ahrām (<http://www.ahram.org.eg/>)
Al Ahrām Hebdo (<http://www.ahram.org.eg/hebdo/>)
Al Ahrām Weekly (<http://www.ahram.org.eg/weekly>)
Al ʿArabī
Al Ḥayāt (<http://www.daralhayat.com/>)
Al Šaʿb (www.alshaab.com)
Al Waḥd
Al-Waṣāʾ
Arabies
BBC News (<http://news.bbc.co.uk/hi/arabic/news/>)
Cairo Times
Cairo Magazine (<http://www.cairomagazine.com/>)
Diario de León (www.diariodeleon.es)
Egypt Today (www.egypttoday.com)
El Mundo (www.elmundo.es)
El País (www.elpais.es)
El Sentinel (<http://www.sun-sentinel.com/elsentinel>)
Jeune Afrique / l'Intelligent
La Liberté (<http://www.laliberte.ch/>)
La Razón (<http://www.larazon.es/>)
Le Monde (www.lemonde.fr)
Le Monde Diplomatique (<http://www.monde-diplomatique.fr/>)
Le Progrès Égyptien
Middle East Times (<http://www.metimes.com/>)
The New York Times (<http://www.nytimes.com/>)
Washington Post (www.washingtonpost.com)

4. Principales sitios de internet consultados

Ageg / Anti-globalization Egyptian group
<http://www.ageg.net/>

Ahrām Canadian University
<http://www.acu.edu.eg/>

Al Ahrām Center for Political and Strategic Studies
<http://www.ahram.org.eg/acpss/Eng/index.asp>

Al Azhar

<http://www.alazhar.org/index7.htm>

Aljazeera

<http://www.aljazeera.net/>

American University in Beirut

<http://www.aub.edu.lb/>

American University in Cairo

<http://www.aucegypt.edu/>

The Arab Open University

<http://www.arabou-eg.edu.eg/>

Al Wafd

<http://www.alwafd.org/front/index.php>

Biblioteca de la Escuela de Traductores de Toledo (UCLM)

<http://www.biblioteca.uclm.es/>

Biblioteca Islámica Félix María Pareja

<http://www.aeci.es/04bibliotecas>

Biblioteca Pública Mubarak

<http://www.mpl.org.eg/>

Biblioteca de la Universidad Americana de El Cairo

<http://library.aucegypt.edu/>

British University in Cairo

<http://www.bue-egypt.com/>

CAPMAS Central Agency for Public Mobilization & Statistics

<http://www.capmas.gov.eg/>

Carnegie Endowment for International Peace

<http://www.carnegieendowment.org/>

CEDEJ

<http://www.cedej.org.eg/>

Consejo Superior de Universidades egipcio

<http://www.scu.eun.eg/>

Copts

<http://www.copts.net/history.asp#modern>

Egypt's Government Services Portal

<http://www.egypt.gov.eg/english/>

The Egyptian Organization on Human Rights

<http://www.eohr.org/>

The Euro-Mediterranean Human Rights Network

<http://www.euromedrights.net/>

Fundació CIDOB

<http://www.cidob.org/castellano/index.cfm>

German University in Cairo

<http://www.guc.edu.eg/>

Ḥaraka Miṣriyya min Aẓil al-Tagīr

<http://www.harakamasria.net/>

Ḥzb Miṣr al-ʿArabī al-Iṣtirākī (Partido Árabe Socialista de Egipto)

<http://www.misrelaraby.com/>

Ḥzb al-Gad

<http://www.elghad.org/>

Ḥzb al-Takāful (Partido de la Solidaridad)

<http://www.altakafulparty.org/>

Ḥizb al-Waṭanī al-Dīmuqrāṭī (Partido Nacional Democrático)

<http://www.ndp.org.eg/index.asp>

Human Rights Watch

<http://hrw.org/>

Ibn Khaldoun Center for Development Studies

<http://www.eicds.org/english/introduction/about.htm>

Ijuān On Line

[http://ikhwanonline.org.previewyoursite.com/poxy/index.php?url=uggc%2Fjjj.vxujnabayva
r.pbz&flags=00110](http://ikhwanonline.org.previewyoursite.com/poxy/index.php?url=uggc%2Fjjj.vxujnabayva
r.pbz&flags=00110)

International Crisis Group

<http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=2295&l=1>

International Institute of Social History (Holand)

<http://www.iisg.nl/archives/en/>

Knowledge Society – Middle East NGO's Gateway

<http://www.mengos.net/default.htm>

League of Arab States

http://www.arableagueonline.org/arableague/index_en.jsp

Maʿlīs al-Šūrā (Asamblea Consultiva)

<http://www.shoura.gov.eg/>

Maʿlīs al-Šaʿb (Asamblea del Pueblo)

<http://www.parliament.gov.eg/>

Ministerio de Educación Superior egipcio

<http://www.egy-mhe.gov.eg/>

Modern Sciences & Arts University

<http://www.msa.eun.eg/>

Modern University of Technology and Information

<http://www.mti.edu.eg/index.htm>

Raʿīs Ÿamāl ʿAbd al-Nāṣir

<http://nasser.bibalex.org/>

Repertorio de los Movimientos Sociales

<http://www.social-movements.org/>

al-Šabaka al-ʿArabiyya li Maʿlūmāt Ḥuqūq al-Insān

<http://www.hrinfo.org/>

Base de Datos TESEO

<http://www.mcu.es/TESEO/>

UNDP-POGAR –Programme on Governance in the Arab Region

<http://www.pogar.org/>

UNESCO

<http://www.unesco.org>

Universidad 6 de Octubre

<http://www.o6u.edu.eg/>

Universidad Árabe de Beirut

www.bau.edu.lb

Universidad de El Cairo

<http://www.cu.edu.eg/>

Universidad de Jartum

www.sudan.net/uk

Universidad Libanesa

<http://www.ul.edu.lb/>

Universidad Misr de Ciencia y Tecnología

www.must.edu.eg

Universidad Misr Internacional

<http://www.miuegypt.edu.eg/FrontEnd/>

Université Française d’Egypte

<http://www.ufe.edu.eg/>

Université Saint Joseph

<http://www.usj.edu.lb/>

U.S Embassy in Cairo

<http://cairo.usembassy.gov/>

4.1 Blogs

Baheyya: Egypt Análisis and whimsy

<http://baheyya.blogspot.com/>

Manal and Alaa’s bit bucket

http://www.manalaa.net/no_to_mubarak

Misr Digital (al-Wa‘ī al-Miṣrī)

<http://misrdigital.blogspot.com/>

5. Tesis Doctorales leídas en universidades españolas sobre el Egipto moderno y contemporáneo desde 1976¹¹⁶⁶

- ABBAS TAHA SHAHIN, Talat: *El fuego y el agua en las fiestas populares en Port-Said (Egipto) y Valencia (España)*, Departamento Historia del Derecho, Universidad Complutense de Madrid, 1993.

- ABDEL-AZIZ OSMAN, Khaled: *Estudio descriptivo de la Ley Egipcia de Estatuto Personal número 100 de 1985: Un enfoque traductológico*, Facultad de Traducción e Interpretación, Universidad Autónoma de Barcelona, 2001.

- ABOU SAAD HASSAN, Nabih: *Investigación económica para la evaluación del agua de riego en Egipto*, Departamento de Economía y Ciencias Sociales, Ingenieros Agrónomos, Universidad Politécnica de Valencia, 1997.

- AHMED ABDEL HALIM, Samy: *La dirección escénica en Egipto hasta 1935*, Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura, Facultad de Letras, Universidad de Murcia, 1991

- AHMED IBRAHIM, Abdel Hamid: *La política comercial y programas de ajuste estructural (El caso de Egipto)*, Departamento de Economía Aplicada, Universidad Complutense de Madrid, 1996.

- ALI, Assir: *Miniaturas teatrales. El teatro árabe en el Oriente Medio y Egipto durante el siglo XIX y hasta 1914*, Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 2003.

- ALI HAMAD ZEDAN, Sherif: *La Revolución del 23 de julio de 1952 y el teatro egipcio*, Facultad de Letras, Universidad de Murcia, 1991.

- ALY, Amer: *El Teatro Infantil Profesional en Egipto (1959-1985)*, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales, Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 1991.

- ARIGITA MAZA, Elena: *El Islam institucional en el Egipto contemporáneo: el papel político de Al-Azhar*, Departamento de Estudios Semíticos, Filosofía y Letras, Universidad de Granada, 2002.

-ATTIA, Abdel Rahman: *La Literatura teatral egipcia (1919-1952)*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Córdoba, 1990.

- DEL AMO, Mercedes: *Aproximación a la novela egipcia*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada, 1979.

- GÓMEZ GARCÍA, M^a Luz: *La reelaboración de una ideología política árabe-islámica: la obra de Adil Husayn (1985-1993)*, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y

¹¹⁶⁶ Según la base de datos del Ministerio de Educación y Ciencia, TESEO - <http://www.mcu.es/TESEO/>

Estudios Orientales, Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 1995.

- HASSAN MAHMOUD, Nabila: *Las técnicas de dirección en el teatro infantil egipcio*, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales, Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 1997.

- INIESTA MAGÁN, José: *Relaciones diplomáticas y comerciales de España con Egipto (1881-1931)*, Facultad de Letras, Universidad de Murcia, 1989.

- ISMAIL RAFAAT, Adel: *La escenografía en los géneros de costumbre, comedia e historia (Cinematografía española y egipcia 1940-60)*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 1987.

- KAZEM MOHAMED, Ibrahim: *Cooperación Euromediterránea: el caso de Egipto y España*, Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 1997.

- KHALIL KHAFAGUI, Raafat: *Evolución de la producción cinematográfica egipcia con especial estudio del periodo 1970-1980*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 1990.

- LIROLA, Pilar: *La vida socio-política egipcia tras la revolución a través de la obra dramática de Yusuf Idris*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada, 1993.

- LÓPEZ ENAMORADO, M^a Dolores: *El Egipto liberal en la Trilogía de Nayib Mahfuz*, Departamento Filologías Integradas, Universidad de Sevilla, 1995.

- MAHAMOUD HASAN, Asan Attia: *La crítica socio-teatral en Egipto: tres versiones de la metodología sociológica*, Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 1994.

- MARTÍN MUÑOZ, Gema: *Sistemas y procesos electorales en la política egipcia del siglo XX*, Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 1989.

- MARTÍNEZ LILLO, Rosa: *Obra poética de Salah 'Abd Al-Sabur*, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales, Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 1990.

- MOHAMED, Abdel Latif: *Dirección y experimentación escénica en el teatro egipcio en los sesenta: Abdellatif Mohamed Abdellatif*, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales, Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 1998.

- MOHAMED ABDEL LATIF AHMED NEIMATALLA, Nagah: *El relato popular y el mito: sus influencias en el teatro egipcio contemporáneo desde los años cincuenta*, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales, Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 1993.

- MURSI MURSI MUHAMMAD, Ahmad: *La cuestión palestina y su influencia en la evolución política de Egipto*, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios

Orientales, Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 2003.

- NIMER EL MASRY, Mousa: *El papel de Egipto en la crisis de Oriente Medio (1952-1970)*, Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, 1996.

- NOGUERALES RODRIGUEZ, Esther: *El papel de los hermanos Taymur en el desarrollo de la narrativa breve egipcia*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Complutense de Madrid, 1996.

- ORTEGA, María Luisa: *Ciencia y civilización en la expedición de Bonaparte y el Egipto moderno*, Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid, Julio 1997.

- PAZ CABALLERO, Raquel: *El estado actual del teatro egipcio: Muhammad Salmawi y su generación*, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos, Universidad Complutense de Madrid, 1999.

- RUIZ DE ALMODOVAR, Caridad: *El movimiento feminista egipcio estudio histórico-sociológico: Durriya Safiq y la Unión Bint al-Nil. Presentación y valoración*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada, 1986.

- RUIZ MORENO, Rosa María: *Un refranero popular egipcio: "Al-Amtal al-Ammiya" de Ahmad Taymur Basa (1871-1930)*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada, 1993.

- SÁENZ-DIEZ JACCARINI, Eva: *La política científica de Egipto de 1952 a la revolución informática*, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid 2006.

- SOLYMAN ABDEL-AL, Abdel Hamid: *Los temas populares en el Diccionario de Costumbres y Tradiciones egipcias de Ahmad Amin (1886-1954)*, Filosofía y Letras, Universidad de Granada, 2003.

- YEHIA IBRAHIM SALLAM, Salid: *La competitividad exterior del sector agroalimentario egipcio y el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea*, Facultad de Economía, Universidad de Valencia, 2004.

7. ENTREVISTAS

Didier Moncieaud

Investigador del CEDEJ

Lugar: El Cairo

Fecha: 2 marzo 1997

Bāsil Ramsī s

Ex militante comunista de la Universidad de   Ayn Šams

Lugar: El Cairo

Fecha: 15 abril 1997

Marwà Ĥusayn

Miembro del *Comité de estudiantes en defensa de la democracia* de la Universidad de El Cairo

Lugar: El Cairo

Fecha: 20 abril 1997

Zaynab Jayr

Simpatizante de las Juventudes del partido *Ta ammu *

Lugar: El Cairo

Fecha: 20 abril 1997

Usāma Ĥatīmī

Militante de la agrupación islamista de la Universidad de El Cairo

Lugar: El Cairo

Fecha: 2 Mayo 1997

Maĥmūd   Abd al-Fatāĥ

Antiguo militante naserista de la Universidad   Ayn Šams

Lugar: El Cairo

Fecha: 15 Mayo 1997

Hany Darwī š

Ex militante de izquierdas de la Universidad   Ayn Šams

Lugar: El Cairo

Fecha: 15 Mayo 1997, agosto de 2000

Muḥammad Jayr

Simpatizante de la agrupación de estudiantes marxistas de la Universidad de ʿAyn Ṣāms

Lugar: El Cairo

Fecha: 20 Mayo 1997

Ṭāriq al-ʿAwuḍī

Abogado y ex militante comunista de la Universidad ʿAyn Ṣhams

Lugar: El Cairo

Fecha: 22 Mayo de 1997

Ḥusayn Manṣūr

Simpatizante del partido Wafd

Lugar: El Cairo

Fecha: 5 Junio 1997

Aḥmad ʿAbd Allāh

Director del Centro de Estudios sobre Juventud “*Markaz Al Ṭīl*” y antiguo activista estudiantil de los años 70 en la Universidad de El Cairo.

Lugar: El Cairo

Fecha: 15 junio 1997

Yusūf Darwīš

Uno de los miembros fundadores del movimiento comunista egipcio en los años 40.

Lugar: El Cairo

Fecha: 1 Julio 1997

Nawla Darwīš

Ex Directora de la ONG *al-Maraʾ al-Ṭadīda* (La Nueva Mujer)

Lugar: El Cairo

Fecha: Enero 1998, agosto de 2000.

Ṭamāl ʿAbd al-ʿAzīz

Abogado y activista de Derechos Humanos

Lugar: El Cairo

Fecha: 28 diciembre 2002

Amīra Huwaydī

Periodista del *Al Ahram Weekly*

Lugar: El Cairo

Fecha: junio 2005

8. ANEXOS

1. BREVE CRONOLOGÍA DEL EGIPTO CONTEMPORÁNEO

1798 – 1801 – Expedición de Napoleón Bonaparte a Egipto.

1805-1848 – Mandato de Muḥammad ^c Alī .

1848-1854 - Gobierno de ^c Abbās I, sobrino de Muḥammad ^c Alī , que intenta romper la tradición reformista de su predecesor.

1854-1863 - Gobierno de Muḥammad Sa^cī d, hijo de Muḥammad ^c Alī .

1856 - Se crea la *Compañía Universal del Canal de Suez*.

1863-1879 - Gobierno del primer jedive Ismā^cīl, nieto de Muḥammad ^c Alī y padre del Príncipe Fu’ād.

17 Noviembre de 1869 - Apertura del Canal de Suez.

1879-1892 - Se traspa el poder al hijo de ^c Ismā’īl, Tawfīq. Aḥmad ^c Urābī Bāšā crea el primer Partido Nacionalista egipcio en 1879, bajo el lema “Egipto para los egipcios.

1881 - Golpe militar del coronel Aḥmad ^c Urābī Bāšā. Reclamaba mayor régimen de autonomía y acabar con la tutela europea sobre Egipto. Se publica el libro *Ensayo de las 8 palabras* (*Risālat al-kalam al-ṭāman*), del šayḥ Ḥusayn al- Mursafī .

1882 - Fuerzas británicas bombardean Alejandría y ocupan El Cairo.

1883-1907 Lord Cromer, Cónsul General inglés en Egipto

1892-1914 - Gobierna ^c Abbās II, jedive rebelde que defiende las ideas nacionalistas.

1900 - Qāṣim Amī n escribe el libro *La liberación de la mujer*, llamando a la emancipación de la mujer egipcia.

1906 - Sa^cad Zaglūl es nombrado Ministro de Educación (Instrucción Pública)

1907 - Se crean el Partido Nacional (*Ḥzb al-Waṭanī*) de Muṣṭafā Kāmil, el Partido de la Umma (*Ḥzb al-Umma*) en torno al periódico *Al-Ŷarīda*, con Aḥmad Luṭ fī al-Sayyid y el Partido de los Refomistas Constitucionales, que nació alrededor del periódico *Al Mu’ayyad*

(1889), con el *šaīj* ° Alī Yūsuf .

21 Diciembre 1908 - Inauguración de la Universidad Nacional de Egipto, *al-Ŷāmi'a al-Ahliyya*, de carácter privado y que funcionará más bien como una escuela de Letras.

18 Diciembre 1914 - Gran Bretaña establece el Protectorado sobre Egipto y la Ley Marcial, el Jedive pasa a llamarse Sultán y está bajo las órdenes del Alto Comisario inglés. Deponen a ° Abbās II por su tío el viejo Sultán Ḥusayn Kāmil.

1917 - Al morir el Sultán Kāmil, Fu'ād llega al trono. Declaración Balfour en la que se permite crear un Estado judío en Palestina.

1919 - Revolución Nacionalista por la Independencia encabezada por Sa°ad Zaghlūl, líder del Partido Wafd.

1920- Apertura de la Universidad Americana de El Cairo.

28 Febrero 1922 - Egipto es declarada independiente de Gran Bretaña, aunque el ejército británico se mantiene y conserva su poder en cuestiones claves del país. El Sultán Fu'ād se convierte en Rey el 15 de marzo de 1922 y se instaura un régimen monárquico dentro de un sistema constitucional liberal.

1923 - Hudā Ša°rawī crea la Unión Feminista de Egipto que liderará hasta su muerte en 1946. En abril se redacta una Constitución.

1924 - Primeras elecciones celebradas bajo el régimen liberal de una Monarquía Parlamentaria, ganadas por el Wafd. Sa°ad Zaghlūl es Primer Ministro.

1925 – La Universidad de Egipto pasa a ser de carácter estatal (futura Universidad de El Cairo).

1928 - Nacimiento de la asociación de los Hermanos Musulmanes, creada por Ḥasan al-Bannā.

26 Agosto 1936 – Firma del Tratado Anglo-Egipcio (aprobado por todos los partidos salvo el Partido Nacional). Muere el Rey Fu'ād I; le sucede en el trono su hijo Fārūq. Huelgas en Palestina, enfrentamientos con los ingleses por la continua llegada de emigrantes judíos.

1937 – Egipto obtiene título pleno de nación entrando en la Sociedad de Naciones.

1942 – Apertura de la Universidad de Alejandría con el escritor Ṭaha Ḥusayn como Rector.

1946 - Se crea un *Comité Nacional de Trabajadores y Estudiantes* que lidera las manifestaciones de trabajadores con apoyo de los estudiantes, que luego inspirarán a los

movimientos estudiantiles de la generación de los 70.

1947 - La ONU declara la partición en dos Estados, uno palestino y otro judío.

1948 - Los británicos se van de Palestina, e Israel se declara Estado independiente. Primera guerra árabo-israelí, los egipcios mandan tropas a luchar por la causa palestina.

1950 - Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia firman la Declaración Tripartita. Ṭaha Ḥisayn es nombrado Ministro de Educación y se abre la segunda universidad cairota, la Universidad de ʿAlī n Šams.

23 de julio 1952 - Golpe de Estado de los Oficiales Libres.

1953 – Queda abolida la monarquía y se proclama la República con el General Naḡīb como Presidente.

1954 - Gran Bretaña firma la evacuación de la base de Suez en acuerdo con ʿAbd al-Nāṣir que ya está en el poder.

1955 - Conferencia de Bandung, donde los Estados de África y Asia condenan el imperialismo en todas sus manifestaciones, la filosofía del neutralismo positivo.

Noviembre - Egipto, Estados Unidos y Gran Bretaña empiezan a hablar en Washington sobre la financiación de la presa de Asuán.

1956 – La mujer egipcia consigue el derecho al voto.

26 Julio - Nāṣir nacionaliza la compañía del Canal de Suez.

Agosto - Conferencia sobre Suez en Londres; Gran Bretaña y Francia empiezan a planear un ataque a Egipto.

Octubre - Conversaciones secretas franco-israelíes para coordinar una acción política y militar contra Egipto; Gran Bretaña, Francia e Israel negocian acuerdo secreto en Sèvres (Francia); Fuerzas israelíes atacan al ejército egipcio en el Sinaí; Gran Bretaña y Francia atacan campos de aviación egipcios.

Noviembre - Fuerzas israelíes completan la ocupación de Gaza y Sinaí; Asamblea General de la ONU llama a un alto el fuego y a la retirada.

15 Noviembre - Fuerzas de Naciones Unidas llegan a Egipto.

Diciembre - Gran Bretaña y Francia anuncian su retirada que completan el día 22; El día 31 empieza el despeje del Canal.

1957 Marzo - Israel anuncia su retirada bajo vigilancia de la ONU y se retira de la franja

de Gaza y Tirana.

10 Abril - Reapertura del Canal de Suez.

1958-1961 - Se crea la República Árabe Unida (RAU), unión de Siria y Egipto y durante un tiempo también Yemen.

1961- Ley de reforma de al-Azhar.

1962- Celebración en marzo del Congreso Nacional de Fuerzas Populares, del que salió la aprobación de una Carta Magna y el cambio de nombre del partido único por Unión Socialista Árabe. La educación superior pasa a ser gratuita.

1963 - Intento de una segunda RAU con Siria e Iraq que tampoco funciona.

1967- Guerra árabe-israelí que termina con la derrota y la pérdida egipcia de la Península del Sinaí y el cierre del Canal de Suez. Nāṣir pide la dimisión que no es aceptada por el pueblo y vuelve a asumir el cargo hasta morir tres años después.

1968 – Manifestaciones estudiantiles surgidas como reacción a la derrota del 67.

1970 - Muerte de Nāṣir, le sucede Anwar al-Sādāt.

1971 - Se crea la Federación de Repúblicas Árabes, algo parecido a la RAU, entre Egipto, Libia, Siria y Sudán. Revolución Correctiva de mayo del 71, depuración de la elite naserista.

Septiembre – Se aprueba la Constitución Permanente.

Octubre 1973 - Guerra con Israel que supone la recuperación egipcia del Sinaí, aunque hasta 1983 no será devuelto definitivamente, y que justifica el inicio de negociación con Israel.

1975 - Se pasa del partido único al sistema de Plataformas: una de derecha liberal (Liberal Socialista), otra de centro pro-gubernamental (Socialista Árabe de Egipto) y una de izquierda naseriano-marxista (Reagrupación Nacional Progresista Unitaria).

1976 - Elecciones y transformación de las plataformas en partidos políticos.

1977- En enero, revueltas populares por la decisión de Sādāt de suprimir subvenciones a productos de primera necesidad. Fuerte represión a la izquierda.

Noviembre - Visita de Sādāt a Jerusalén.

1978 - La antigua plataforma de centro y luego Partido Socialista Árabe de Egipto pasó a llamarse tal y como se denomina a comienzos del s.XXI, Partido Nacional Democrático (PND). También se crea un nuevo partido, el Partido Socialista del Trabajo.

1979 - Firma del Tratado de Paz en Camp David entre Egipto e Israel y nueva convocatoria de elecciones que gana el PND. Se aprueba un nuevo reglamento, más represivo, de las actividades estudiantiles en las universidades. Quedan suspendidas las Asociaciones Islámicas.

1981- Asesinato de Sādāt y proclamación de Mubārak como Presidente de la República. Se instaure la ley de Estado de Excepción, renovada en 1983 y desde entonces prorrogada cada tres años.

1982- Retirada de las últimas tropas israelíes del Sinaí, aunque el control egipcio no se hizo efectivo hasta 1986 y el enclave de Ṭaba fue reconocido bajo soberanía egipcia en 1989.

1984 - Primera convocatoria de elecciones bajo Mubārak, con una nueva ley electoral que favorece al PND.

1987 – Elecciones anticipadas ganadas por el PND y aprobación de enmiendas a la ley electoral. Renovación en referéndum del mandato de Mubārak y estallido de la primera *Intifāda*.

1989 – Egipto es reintegrada en la Liga Árabe.

1990 – Nueva convocatoria de elecciones anticipadas, boicoteadas por parte de la oposición, y ganadas por el PND e invasión de Kuwait por Irak que llevará al estallido de la Segunda Guerra del Golfo en 1991, con la intervención armada de una coalición de tropas extranjeras, liderada por Estados Unidos, en la que participa Egipto.

1993 - Mubārak es elegido en referéndum para un nuevo mandato de seis años.

1995- Elecciones legislativas entre noviembre y diciembre, ganadas nuevamente por el PND y con la menor representación de la oposición en el Parlamento bajo Mubārak.

1997 – En septiembre, atentado frente al Museo de El Cairo en el que murieron 9 turistas; en noviembre, atentado en Lúxor donde murieron 67 personas. Reivindicado por el Grupo Islámico, aunque sus líderes los desautorizaron.

1999 – Declarado Alto el Fuego formal por parte del Grupo Islámico y liberados cerca de 2.000 militantes detenidos. Nueva renovación del mandato de Mubārak en referéndum.

2000 – Estallido de la Segunda *Intifāda* en Palestina. El Alto Tribunal Constitucional declara que los Parlamentos elegidos en 1990 y 1995 son inconstitucionales pues habían sido elegidos bajo una ley de Derechos Políticos declarada así mismo inconstitucional por

no recoger la supervisión judicial de las elecciones. Celebración de elecciones por primera vez bajo supervisión judicial, ganadas nuevamente por el PND. Suspensión del Partido del Trabajo y su órgano de prensa *al-Ša‘b*.

2001 – Desde mayo, el ex ministro de Asuntos Exteriores egipcio ‘Amrū Mūsā es Secretario General de la Liga Árabe

2002 – Creación dentro del PND de la “Secretaría Política”, dirigida por el hijo de Ḥusnī Mubārak, Ŷamāl Mubārak.

2003 – Invasión británico-norteamericana de Irak.

2004 – Propuesta norteamericana del “Gran Oriente Medio”. Mubārak organiza en la Biblioteca de Alejandría “Conferencia sobre reforma árabe”. Creación de diversas plataformas contrarias a un nuevo mandato de Mubārak, entre ellas “Movimiento Egipcio por el Cambio” *Kifāya* (Basta ya).

2005 – Mayo, aprobada en referéndum la enmienda al artículo 76 de la Constitución relativa a la elección del Presidente. Se pasa de referéndum a elecciones con más de un candidato.

Septiembre – Primeras elecciones presidenciales con más de un candidato que gana Mubārak.

Noviembre-Diciembre – Elecciones legislativas que vuelve a ganar el PND aunque con un aumento de diputados de los Hermanos Musulmanes (88 escaños).

2. PARTIDOS POLÍTICOS LEGALIZADOS EN EGIPTO (1976-2005)

Nombre del partido	Fecha de formación	Fuente de legitimidad
Partido Nacional Democrático (PND) http://www.ndp.org.eg/index.asp	1978	Aprobación del comité de partidos
Reagrupamiento Nacional Progresista Unitario - <i>Tayammu^c</i> (RNPU)	1976	Aprobación del comité de partidos
Partido Socialista Liberal (PSL), desde 1987 Partido Liberal (PL)	1976	Aprobación del comité de partidos
Partido Socialista del Trabajo (PST), desde 1990 Partido del Trabajo (PT) http://www.el3amal.net/	1978	Aprobación del comité de partidos. Suspendido por el comité de partidos en 2000.
Partido Neo-Wafd (<i>Al Wafd</i>) http://www.alwafd.org/front/index.php	1978	Aprobación del comité de partidos, después por fallo judicial en 1984 tras su autodisolución.
Partido del Umma	1983	Resolución judicial
Joven Egipto (<i>Miṣr al-Fatāt</i>)	1990	Resolución judicial. Congelado por comité de partidos en 1995
Partido de los Verdes http://www.egyptiangreens.com/	1990	Resolución judicial
Partido Unionista Democrático	1990	Resolución judicial
Partido Democrático del Pueblo	1990	Resolución judicial
Partido Árabe Socialista de Egipto http://www.misrelaraby.com/	1992	Resolución judicial
Partido Naserista Árabe Democrático	1992	Resolución judicial

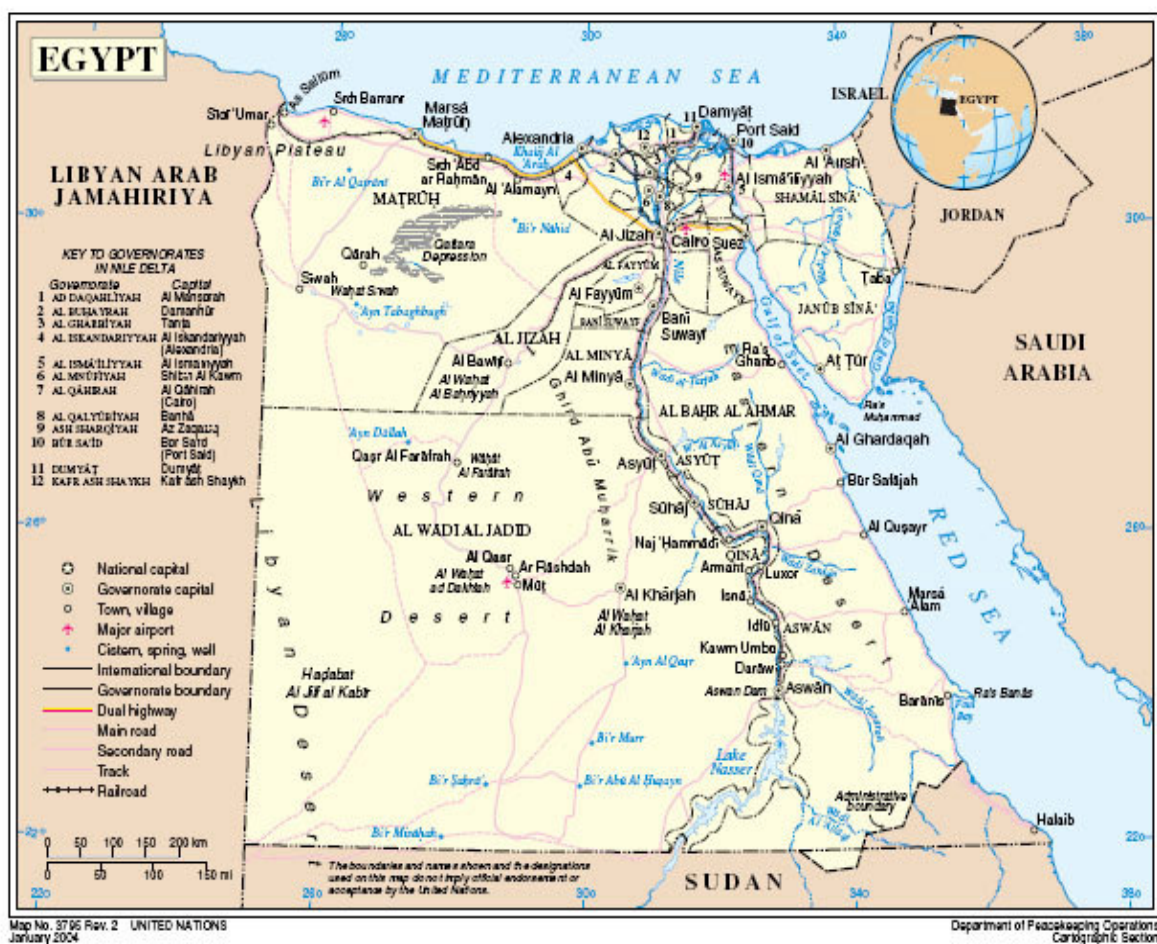
Partido Justicia Social	1993	Resolución judicial
Partido de la Solidaridad (<i>Ḥzḇ al-Takāful</i>) http://www.altakafulparty.org/	1995	
Partido Conciliación Nacional	2000	Aprobación del comité de partidos
Partido Generación Democrática	2001	Aprobación del comité de partidos
Partido Egipto 2000 (<i>Miṣr 2000</i>)	2001	Aprobación del comité de partidos
Partido del Mañana (<i>Al Gad</i>) http://www.elghad.org/	2004	Tribunal del comité de partidos
Partido Social Constitucional Libre	2004	Aprobación del comité de partidos
Partido Paz Democrática	2005	Aprobación del comité de partidos
Partido Juventud Egipcia	2005	Tribunal del comité de partidos

Fuente: Fahmy, Ninette: *The politics of Egypt: state-society relationship*, London, Routledge Cuzon, 2002, p. 71. (hasta 2000) y *Egypt State Information Service* <http://www.sis.gov.eg/En/Politics/Parties/Parties/>

Los Hermanos Musulmanes no están reconocidos legalmente como partido político, aunque concurren a las elecciones en coalición con otros partidos políticos o como candidatos independientes.

En 2006 están pendientes de obtener la autorización como partido político la formación *Al Wasaʿ* (formado principalmente por jóvenes ex miembros de los Hermanos Musulmanes) y *Al Karama* (escisión del Partido naserista).

3. MAPA DE EGIPTO



MAPA DE EGIPTO CON LAS SEDES DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS



4. ESTRUCTURA DEL SISTEMA EDUCATIVO EGIPCIO¹¹⁶⁷

EDUCACIÓN PRE-UNIVERSITARIA:

La enseñanza obligatoria se compone de 9 cursos y es conocida como “Educación Básica”. Está dividida en dos niveles, Primaria (cursos de primero a sexto) y Preparatoria (cursos de séptimo a noveno). Al finalizar este ciclo se obtiene el Certificado de Finalización de la Escuela Básica y los estudiantes pueden elegir entre escuelas de secundaria general (opción académica) o escuelas técnicas, que pueden ser de 3 o 5 años. Sólo los titulados de Secundaria General que hayan obtenido el Certificado de Educación Secundaria General o un Diploma Técnico Avanzado pueden ser admitidos en la Universidad, aunque desde 1991 algunos titulados de escuelas técnicas han tenido acceso a la enseñanza superior.

- Enseñanza obligatoria:

- Edad de comienzo: 6 años
- Edad de finalización: 14 años

- Estructura del sistema escolar:

- Primaria:

- Se imparte en escuelas de primaria
- Duración del periodo de formación: 6 años
- Periodo de edad comprendido: de los 6 a los 12 años
- Titulación: Certificado de Escuela de Primaria

- Preparatoria:

- Se imparte en escuelas preparatorias
- Duración del periodo de formación: 3 años
- Periodo de edad comprendido: de los 12 a los 15 años.
- Titulación: Certificado de Finalización de la Educación Básica

- Secundaria General:

- Se imparte en escuelas de secundaria general
- Duración del periodo de formación: 3 años
- Periodo de edad comprendido: de los 15 a los 18 años
- Titulación: Certificado de Educación Secundaria General (*Tanawiyya ‘Āna*)

¹¹⁶⁷ Fuente: *World Higher Education Database* (WHED)

- Secundaria Técnica:

- Se imparte en escuelas técnicas de secundaria
- Duración del periodo de formación: 3 años
- Periodo de edad comprendido: de los 15 a los 18 años
- Titulación: Diploma de Educación Técnica

-Técnica:

- Se imparte en escuelas técnicas de secundaria (para técnicos de nivel superior)
- Duración del periodo de formación: 5 años
- Periodo de edad comprendido: de los 15 a los 20 años
- Titulación: Diploma Técnico Avanzado

EDUCACIÓN SUPERIOR:

La educación superior la conforman las universidades y los institutos superiores de formación técnica y profesional, tanto públicos como privados. La responsabilidad sobre la educación superior recae en el Ministerio de Educación Superior. Las universidades públicas están controladas por el Consejo Superior de Universidades. La Enseñanza abierta se introdujo en las universidades de El Cairo, Alejandría y Asyūt en 1991. Las universidades privadas pueden imponer sus propios criterios de admisión y fijar las tasas de las matrículas sin que intervenga el Ministerio. El curso académico es de octubre a junio, y las lenguas de instrucción son el árabe, el inglés y el francés.

- Instituciones de Educación Superior:

- Universidad Pública
- Universidad Privada
- Instituto Superior Público
- Instituto Superior Privado
- Instituto Medio (Intermedio) Público de Post-secundaria
- Instituto Medio (Intermedio) Privado de Post-secundaria
- Academia Pública
- Academia Privada
- Academia Militar
- Universidad de Enseñanza Abierta

- Titulaciones para acceder a la enseñanza superior y títulos que se obtienen:

- Diploma de Educación Técnica
- *Tanawiyya c'Āna*
- Certificado de Profesorado de Primaria
- Diploma Técnico Avanzado
- Diploma
- Baccalaureos (Licenciado)
- Diploma Superior
- Maestría (Posgrado)
- *Diplôme d'Etudes professionnelles approfondies*
- Doctor

- Principales leyes que rigen la enseñanza superior:

- La ley nº 49 / 1972 de Universidades.
- La ley nº 101 / 1992 de universidades privadas

- Niveles de enseñanza superior:

- Estudios de post-secundaria no universitarios (tipo técnico/formación profesional):

La educación a nivel de post-secundaria no universitaria se imparte en Institutos Técnicos, de industria o de comercio, que ofrecen dos años de formación tras los cuales se obtiene un Diploma en Contabilidad, Secretariado, Seguros, Informática o Ciencias de la Salud. Quien posea un Diploma de Educación Técnica en áreas como comercio, agricultura o industria pueden ser admitidos en estos Institutos Técnicos. Quienes posean un Diploma Técnico Avanzado, cuya puntuación sea de un 75% como mínimo, pueden ser admitidos en Institutos Superiores de especializaciones similares. Los estudios duran de 4 a 5 años.

- Estudios universitarios:

- Primer ciclo: El primer ciclo de los estudios universitarios consiste en 4 ó 6 años de estudios multidisciplinarios en materias básicas que conducen a la obtención del grado de *Baccalaureos* (Licenciado). En Medicina los estudios tienen una duración de 6 años, con un año adicional de prácticas.

- **Segundo ciclo:** Este ciclo es más especializado y comprende de 2 a 5 años de prácticas individuales y en un trabajo de investigación que culmina con la elaboración de una Tesis (Diploma de Estudios Avanzados). El título obtenido es el de Maestría (Posgrado).

- **Tercer ciclo:** El tercer ciclo conduce a la obtención del título de Doctor, tras al menos dos años académicos desde la obtención del título de Maestría. Los estudiantes deben obtener la calificación de “Bien” en la Maestría. El trabajo de investigación avanzado culmina con la elaboración de una Tesis Doctoral. En Medicina, un Doctorado en Medicina puede prepararse al mismo tiempo que el Título de Doctor en Medicina.

- **Cuarto ciclo:** En casos excepcionales, tras la obtención de título de Doctor puede obtenerse el Título en Ciencias. Está reservado a ciertos investigadores que hayan asumido un considerable trabajo de investigación.

- Formación del profesorado:

Se trata de la formación de profesores de escuelas de preescolar y primaria. Los profesores de primaria deben obtener una calificación de una Facultad de Magisterio de una universidad. Existe también un programa de formación a distancia para acceder a profesores de escuelas de primaria que no tengan título.

Los profesores de escuelas de secundaria son formados en las Facultades de Magisterio de las universidades durante cuatro años y en Institutos Superiores de formación de profesorado. Los profesores de escuelas de preparatoria y secundaria siguen el mismo curso que conduce a la obtención del Título de Licenciado. Graduados que hayan obtenido un título universitario de 4 años pueden enseñar a nivel de secundaria después de realizar un año de curso de Postgrado en la Facultad de Magisterio donde obtendrá el Diploma General. Los profesores de educación técnica son formados en facultades específicas.

Los profesores de educación superior deben estar en posesión, al menos de una Maestría en el campo de Educación Superior.

5. ORGANIGRAMA DE LA UNIVERSIDAD DE EL CAIRO

UNIVERSIDAD DE EL CAIRO - Campus principal

<http://www.cu.edu.eg/>

Facultades:

- Facultad de Agricultura
<http://www.agr1.cairo.edu.eg/>
- Facultad de Arqueología
<http://www.cu.edu.eg/athaar/index.htm>
- Facultad de Ciencias
http://www.cu.edu.eg/science/english_interface.htm
- Facultad de Ciencias de la Información
<http://www.masscomm.org/>
- Facultad de Comercio
<http://www.cu.edu.eg/Arabic/Faculties/Commerce.htm>
- Facultad de *Dār al- ‘Ulūm*
<http://www.cu.edu.eg/Faculties/darelalum.asp>
- Facultad de Derecho
<http://www.cu.edu.eg/Arabic/Faculties/law/main.html>
- Facultad de Económicas y Ciencias Políticas
<http://www.feps.eun.eg/>
- Facultad de Educación Especial
<http://www.cu.edu.eg/fose/index.htm>
- Facultad de Enfermería
<http://nursingfacultycairo.org/>
- Facultad de Farmacia
<http://www.fopcu.edu.eg/>
- Facultad de Fisioterapia
<http://www.egy-pt.com/main/physicaltherapy/cairouni.htm>
- Facultad de Informática

- <http://www.fci-cu.edu.eg/>
- Facultad de Ingeniería
<http://www.eng.cu.edu.eg/>
- Facultad de Letras
<http://www.cu.edu.eg/arts/index.htm>
- Facultad de Medicina
<http://www.kasralainy.edu.eg/english/>
- Facultad de Odontología
<http://www.cu.edu.eg/myweb5/index.htm>
- Facultad de Planificación Urbana y Regional
<http://www.cu.edu.eg/Faculties/URBAN.asp>
- Facultad de Veterinaria
<http://www.vet.cu.edu.eg/>
- Centro de Enseñanza Abierta
<http://www.oucu.edu.eg/>

Institutos Superiores:

- Instituto de Estudios e Investigaciones Africanas
<http://www.cu.edu.eg/Faculties/a&sr.asp>
- Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas
<http://www.ies.edu.eg/>
- Instituto de Estudios e Investigaciones Estadísticas
http://www1.issr.edu.eg/internet/default_ar.asp
- Instituto Nacional del Cáncer
<http://www.nci.edu.eg/>
- Instituto Nacional del Láser
<http://www.niles.edu.eg/>

6. EXTRACTOS DEL DECRETO PRESIDENCIAL 265 / 1979 REFERENTE A LAS ACTIVIDADES ESTUDIANTILES EN LA UNIVERSIDAD EGIPCIA

Capítulo Séptimo

Artículo 317: Cada universidad ha de contar con un centro para la seguridad (policía), que ha de ir uniformada y está bajo las órdenes directas del Rector. Su trabajo consiste en proteger los bienes y la seguridad de la universidad.

Capítulo Octavo

Artículo 328: Los consejos de la Unión de Estudiantes de cada facultad o instituto superior tienen que estar presididos por el Decano de la facultad o del instituto o por quien éste autorice en su lugar de entre el cuerpo de profesores de la facultad.

- Los comités que integran los consejos están presididos por los *ruwād*, pertenecientes al cuerpo docente de la facultad o el instituto.
- Los comités que integran los consejos cuentan con un Secretario y Vicesecretario pertenecientes al cuerpo de estudiantes.

En las reuniones de los consejos tiene que estar el Presidente del Consejo de la Juventud presente en la facultad o instituto y que hace las veces de Tesorero.

Artículo 332: No se permite la creación de organizaciones estudiantiles de carácter político, ideológico o de clases, en las universidades.

- El Decano de la facultad o del instituto superior, o el Vicerrector, son quienes deben dar la autorización para que pueda establecerse una asociación. Así como para la realización de conferencias, jornadas o seminarios. En el caso de invitar a conferenciantes de fuera de la universidad, el Decano es quien debe formalizar la invitación.
- Cualquier decisión tomada en los consejos de la Unión de Estudiantes o en alguno de sus comités, puede ser anulada si no se ajusta a las leyes y reglamentos principales.
- Los Rectores, Vicerrectores y Decanos de facultades e institutos pueden anular

cualquier decisión tomada en los consejos de la Unión de Estudiantes si consideran que no encajan dentro de las tradiciones universitarias.

Artículo 334: Las condiciones para poder ser candidato a los consejos de las Uniones de Estudiantes son las siguientes:

- Cualquier estudiante que quiera ser candidato a las elecciones para la Unión de Estudiantes ha de tener la nacionalidad egipcia
- Ha de tener buena reputación y ser educado
- Que no haya tenido ningún juicio con anterioridad

Artículo 336: Para que las elecciones a la Unión de Estudiantes sean válidas debe votar el 50% de los estudiantes que tengan derecho a voto. Si no, la votación ha de repetirse tres días después con una participación exigida del 20% de los estudiantes.

Artículo 337: En el caso de que no se cumplan las condiciones anteriores, será el Decano de facultad o instituto quien elija a los representantes de los estudiantes para la Unión de Estudiantes.

Artículo 338: El Secretario del consejo de la Unión de Estudiantes, que es un profesor, propone el orden del día de las reuniones y está obligado a pasar a la dirección de la universidad todas las decisiones tomadas en las reuniones de la Unión.

Artículo 339: Si algún miembro de la Unión de Estudiantes ha cometido algún error o no cumple con alguna de las normas anteriormente mencionadas puede:

- No se le deja participar durante dos meses de las actividades de la Unión (lo decreta el Decano o el Rector)
- Se le expulsa del Consejo o del comité de la Unión
- Se le expulsa de la Unión durante un año.

Las dos últimas decisiones las adopta un Comité de Disciplina.

.....

Artículo 124: No está permitido celebrar manifestaciones dentro de las universidades.

7. TEXTO DE LA ENMIENDA AL ARTÍCULO 76 DE LA CONSTITUCIÓN EGIPCIA DE MAYO DE 2005

Resolución de la Asamblea del Pueblo sobre la enmienda constitucional

La Asamblea del Pueblo:

Tras el estudio de los artículos 189 y 195 de la Constitución;

Y según la petición de enmienda a la Constitución realizada por el Presidente de la República con fecha 26 de febrero de 2005;

Y según la conformidad de la Asamblea del Pueblo en su sesión del 9 de marzo de 2005 para proceder a la enmienda constitucional desde ese momento;

Y según la opinión de la Asamblea Consultiva sobre el tema de la enmienda constitucional;

Y según la conformidad de la Asamblea del Pueblo sobre la enmienda en su sesión de 10 de mayo de 2005;

Resuelve:

(Artículo primero)

Sustituye el texto del artículo (76) de la Constitución por el siguiente texto:

Artículo 76

El Presidente de la República se elegirá por sufragio directo público y secreto.

Para que la candidatura a la Presidencia de la República sea aceptada, el candidato debe ser apoyado por al menos 250 miembros electos de la Asamblea del pueblo, de la Asamblea Consultiva y de los consejos municipales de las distintas provincias, de esos apoyos 65 deben ser de miembros de la Asamblea del Pueblo, 25 de la Asamblea Consultiva y 10 miembros de cada uno de los consejos municipales de al menos 14 provincias. El número de apoyos de la Asamblea del pueblo, de la Asamblea Consultiva y de los consejos municipales de cada provincia aumentará en un porcentaje proporcional al número de miembros de cada uno de ellos. En todos los casos, no se permitirá apoyar a más de un candidato. La ley organizará los procedimientos para llevar a cabo todo ello.

Los partidos políticos que hayan cumplido 5 años consecutivos antes de la apertura de presentación de candidaturas, con actividad ininterrumpida y que hayan obtenido al menos un 5% de los escaños en las Asambleas del Pueblo y Consultiva podrán presentar como

candidato a un miembro que haya estado por lo menos un año en el Comité ejecutivo del partido.

Como una excepción al párrafo anterior, todos los partidos políticos podrán presentar candidato para las primeras elecciones presidenciales, siempre que el candidato forme parte de la ejecutiva del partido antes del 10 de mayo de 2005.

Las solicitudes de candidaturas deben presentarse ante un comité independiente llamado “Comité para las elecciones presidenciales”. Este comité está presidido por el Presidente del Alto Tribunal Constitucional, y formado por el Presidente del Tribunal de Casación de El Cairo, el Vicepresidente del Alto Tribunal Constitucional, el vicepresidente del Tribunal de Casación, el vicepresidente del Consejo de Estado y cinco figuras públicas conocidas por su imparcialidad, tres de ellas elegidas para 5 años por la Asamblea del Pueblo y dos por la Asamblea Consultiva. La ley decidirá quién reemplaza al Presidente del Comité o a cualquiera de sus miembros en caso de que existan circunstancias que lo impidan.

A este comité le compete exclusivamente:

1. Anunciar la apertura de candidaturas, supervisar sus trámites y anunciar la lista final de candidatos.
2. Supervisar los procedimientos de la votación y del escrutinio
3. Anunciar el resultado de las elecciones
4. Actuar como juez ante todas las peticiones y reclamaciones dentro de sus competencias, incluidos casos de jurisdicción controvertida.
5. Diseñar las normas de procedimiento para organizar su metodología de trabajo y el ejercicio de sus competencias.

Las decisiones del comité deben aprobarse con la mayoría de al menos siete de sus miembros y deben ser finales, validadas por ellos mismos, sin posibilidad de cambio ante ningún tribunal y no se pueden interpretar o impedir su ejecución. La ley que organiza las elecciones presidenciales debe definir otras competencias del comité, así como las normas para proponer un cambio de candidato cuyo puesto quede vacante, por cualquier motivo, excepto por la renuncia de una candidatura durante el periodo entre el inicio de la candidatura y el final de la votación.

Las elecciones se celebrarán en un día, y el Comité para las elecciones presidenciales

habrán constituido los comités que supervisen la votación y el proceso de recuento de votos, a condición de que estos comités sean supervisados por comités generales compuestos por miembros de la judicatura, de acuerdo con las normas y reglamentos definidas por el Comité.

La elección del Presidente de la República se anunciará cuando el candidato gane la mayoría absoluta de los votos válidos. En el caso de que ninguno candidato gane la mayoría absoluta, se celebraría una segunda vuelta de las elecciones después de 7 días, entre los dos candidatos que hayan obtenido más votos. En el caso de que los dos obtuvieran el mismo número de votos, irían a una segunda vuelta en la que el ganador sería el candidato que ganase el mayor número de votos.

Las elecciones para el puesto de Presidente de la República deben celebrarse incluso si hay sólo una candidaturas propuesta, o en el caso de que las otras candidaturas renuncien o porque no se proponga a otro candidato en el caso de que alguien la haya dejado vacante. En ese caso el candidato que gane la mayoría de los votos válidos será el candidato vencedor.

El Presidente de la República debe presentar el proyecto de ley para organizar las elecciones presidenciales ante el Alto Tribunal Constitucional después de su aprobación en la Asamblea del Pueblo y antes de que el informe sobre su constitucionalidad sea emitido. El Tribunal Constitucional debe presentar su resolución dentro de los 15 días siguientes a su presentación. En el caso de que el Constitucional viese falta de constitucionalidad en el texto el Presidente deberá devolverlo a la Asamblea del Pueblo para actuar según convenga. En todos los casos, la resolución del Constitucional debe estar avalado por todas las autoridades del Estado. Debe ser publicado en el Boletín Oficial del Estado dentro de los tres desde su promulgación.

Parte segunda

Se añade artículo nuevo con el número 192 (bis) a la Constitución con el siguiente texto:

Artículo 192 (bis)

Se sustituye la palabra “referéndum” por “elecciones” en todos los artículos de la Constitución relativos a la elección de Presidente de la República.

8. MANIFIESTO DE KIFĀYA EN RESPUESTA AL ANUNCIO DE LA ENMIENDA CONSTITUCIONAL

¡Basta ya!

No a un nuevo mandato ni a una sucesión hereditaria

¡La libertad de expresión es la condición esencial para unas elecciones presidenciales íntegras!

El “Movimiento egipcio por el cambio – Basta ya” confirma la reacción positiva del Presidente Mubārak que ha accedido a una de sus reivindicaciones esenciales, la que demandaba que la elección del Presidente de la República se hiciera por escrutinio directo a puerta cerrada, en lugar del viejo sistema de referéndum utilizado hasta ahora. En nombre de 3.500 intelectuales y personalidades públicas, representantes de todas las categorías y fuerzas nacionales del pueblo egipcio, firmantes del comunicado oficial de “Basta ya”, quisiéramos a este respecto emitir algunas observaciones respecto al proyecto de enmienda del artículo 76 de la Constitución presentado por el Presidente de la República.

Primero:

La enmienda presentada por el presidente estipula en efecto la abrogación del sistema de referéndum y la adopción de un sistema de escrutinio directo a puerta cerrada entre los diversos candidatos presidenciales. Pero lo expuesto en la proposición del Presidente incluye numerosos impedimentos que corren el riesgo de vaciar de significado este cambio hacia un sistema de elecciones presidenciales. Sabemos que las tradiciones en vigor en las sociedades democráticas se contentan con garantías serias, personales y jurídicas, sin exigir obligatoriamente la afiliación a un determinado partido o el apoyo de los miembros del Parlamento. Es suficiente, normalmente, un número concreto de firmas de ciudadanos y un depósito en el banco de recursos financieros.

Segundo:

El cambio presentado no estipula enmiendas obligatorias que le son inherentes, como la enmienda al artículo 75, y en particular, la del artículo 77 de la Constitución, artículo que

no pone restricciones a los mandatos presidenciales, según lo estipula la Constitución en vigor. A este respecto, hemos unido nuestras voces para reivindicar la enmienda de este artículo, para limitar a dos los mandatos presidenciales.

Tercero:

Este acceso gradual a la democracia, vista la complejidad de la crisis egipcia actual, no nos parece el más adecuado, y la sustitución del referéndum por elecciones presidenciales se presenta como positivo pero es de tipo formal, aleatorio, de una eficacia muy discutible si no va acompañada de una libertad de expresión, de la abolición del Estado de Excepción, la liberación de todos los presos políticos, la libre formación de partidos, derecho a publicar periódicos, derecho de reunión, de hacer huelga, a manifestarse, a organizar sentadas pacíficas, y todas las otras libertades conocidas de la democracia.

Cuarto:

No podemos garantizar la integridad de las elecciones en Egipto, y en primer lugar las elecciones presidenciales, si no se efectúan bajo la supervisión de un cuerpo de magistrados, a cuya cabeza esté el Presidente del Tribunal Constitucional, y con la participación del presidente del Tribunal de Casación, el presidente del Consejo de Estado, el presidente de la Asamblea de la magistratura y el presidente de la Asamblea del Consejo de Estado.

Quinto:

No podemos imaginar una convocatoria de elecciones en la que se exprese la voluntad del pueblo egipcio con la presencia de tal interferencia entre el partido del gobierno y las instituciones del Estado, es urgente, con el propósito de establecer un clima propicio y de asegurar la integridad de las elecciones, lejos de toda difamación, proceder a la creación de un gobierno neutro, antes de que se celebren las elecciones.

El “Movimiento egipcio por el cambio – Basta ya “está decidido a continuar en su lucha con el fin de cumplir con sus objetivos legítimos, e invita a todos los hijos del pueblo a tomar parte en la lucha pacífica para lograr una respuesta positiva ante sus reivindicaciones,

que, en esencia, hacen referencia a nuestros derechos más elementales como ciudadanos.

El Cairo, 26-2-2005

Movimiento Egipcio por el Cambio – www.harakamasria.com